# Los Hechos de la Iglesia del tiempo del fin

## El Calendario

Gabriel Ferrer
Yolanda Rodríguez

EDICIÓN REVISADA

Ediciones Berea

# LOS HECHOS DE LA IGLESIA DEL TIEMPO DEL FIN: EL CALENDARIO

***La Ekklēsia, la congregación que viaja a través del desierto y mora en tiendas camino a la Tierra Prometida, la Nueva Jerusalén.***

Gabriel Alberto Ferrer Ruiz
Yolanda Rodríguez Cadena

EDICIONES BEREA

BEREA

Catalogación en la publicación. Ediciones Berea.

Los Hechos de la Iglesia del tiempo del fin: El Calendario / Ferrer Ruiz, Gabriel – Rodríguez Cadena, Yolanda. Ediciones Berea. 2023.

Primera Edición 2023
Edición revisada 2026
Barranquilla, Colombia.

555 páginas, Ilustraciones.
Incluye referencias bibliográficas.
Tamaño: 58 Mb
ISBN: 978-628-95838-0-9

**Iglesia Cristiana Berea**

**Los Hechos de la Iglesia del tiempo del fin: El Calendario**
Gabriel Ferrer
Yolanda Rodríguez

**Ediciones Berea**

**Primera Edición:**
Julio de 2023
ISBN 978-628-95838-0-9
**Edición revisada:**
Septiembre de 2026

**Editado y hecho en Colombia**
Ediciones Berea
Calle 79B No. 42-191
Barranquilla (Colombia)

**Diseño, Portada y Diagramación:**
Ministerio Berea

El contenido de esta edición no puede ser copiado ni reproducido parcial o totalmente, sin autorización de sus autores y de la editorial. Las citas bíblicas son tomadas de la versión Reina-Valera 1960 TM ® (RVR60) de Sociedades bíblicas unidas, a menos que se indique lo contrario. Las palabras en negrita, dentro de los versículos, indican que son resaltados de los autores; y los términos en hebreo y griego en corchetes dentro de los versículos son agregados de los autores.

**Cómo citar este libro:**
Ferrer, R., Rodríguez, Y. (2023). *Los Hechos de la Iglesia del tiempo del fin: El Calendario*. Ediciones Berea.

**Síguenos en:** www.ministeriobereabarranquilla.com

**YouTube:** Berea Films Barranquilla  Ministerio Berea Barranquilla

# ÍNDICE


**PRÓLOGO A LA EDICIÓN REVISADA 9**

**INTRODUCCIÓN 11**

**CAPÍTULO 1 LAS CLAVES INTERPRETATIVAS PARA LOS HECHOS DE LA IGLESIA EN EL TIEMPO DEL FIN 16**

1.1 LAS CLAVES INTERPRETATIVAS PARA RECONOCER Y COMPRENDER EL CALENDARIO DE LA IGLESIA DEL TIEMPO DEL FIN 16
1.1.1 PRINCIPIO INTERPRETATIVO DE LA REFERENCIA A LA VENIDA DE CRISTO 16
1.1.2 EL PRINCIPIO INTERPRETATIVO DE LA COMPARACIÓN PROFÉTICA 29
1.1.3 EL PRINCIPIO INTERPRETATIVO "VE A LEER Y RECUERDA" 32
1.2 EL AÑO PROFÉTICO PARA COMPRENDER EL CALENDARIO DE LA IGLESIA EN EL TIEMPO DEL FIN 34

**CAPÍTULO 2 EL CAMINO E ITINERARIO DE LA FE PARA LA RESURRECCIÓN, RECEPCIÓN DE LAS PROMESAS ETERNAS Y LA CONDENACIÓN DEL MUNDO 38**

2.1 LA FE BÍBLICA: DEFINICIÓN Y CARACTERÍSTICAS 38
2.2 LA FE EN LAS PROMESAS ETERNAS, EN EL PODER DE LA RESURRECCIÓN DE CRISTO Y DE LOS QUE DURMIERON EN ÉL 41
2.3 LA FE, LA GRACIA, EL SELLO Y LA MORADA DEL ESPÍRITU SANTO 61
2.3.1 LA GRACIA PREVENIENTE Y LA GRACIA SALVADORA 61
2.3.2 LA GRACIA GALARDONADORA 62
2.3.3 LA GRACIA DEL SERVICIO 67
2.4 LA FE DURA O FUERTE 69
2.5 LA HISTORIA DE LA FE: LA HISTORIA DE LAS PROMESAS ETERNAS 70
2.5.1 LA CONTINUACIÓN DE LA FE DE HEBREOS 11 EN EL TESTIMONIO DEL MINISTERIO BEREA BARRANQUILLA 79

**CAPÍTULO 3 LA MISIÓN SACERDOTAL DE LA IGLESIA DE LOS TIEMPOS DEL FIN: ORAR Y CLAMAR 84**

3.1 LA ORACIÓN DEL PACTO Y LA MISERICORDIA EN EL ANTIGUO TESTAMENTO 84
3.1.1 LAS ORACIONES DE MOISÉS 85
3.1.1.1 LA ORACIÓN DE MOISÉS DESPUÉS DE SALIR DE EGIPTO (ÉX 32: 11-14). 85
3.1.1.2 LA ORACIÓN DE MOISÉS A CAUSA DE LA REBELIÓN DE LOS DIEZ ESPÍAS (NM 14: 13-19). 86
3.1.2 LA ORACIÓN DE DAVID EN EL MARCO DEL PACTO (2 S 7: 18-29; CF. 1 CR 17: 7-14) 91
3.1.3 LA ORACIÓN DE SALOMÓN (2 CR 6: 13-42) 93

3.1.4 La oración de Isaías (Is 63: 15-19; 64: 1-12) 94
3.1.5 La oración de Jeremías (Jer 14: 1-22) 99
3.1.6 La oración de Habacuc 103
3.1.6.1 La oración de Habacuc en los capítulos 1 y 2. 103
3.1.6.2 La oración final de Habacuc. 105
3.1.7 La oración de Daniel (Dn 9: 4-19) 106
3.1.8 La oración de Esdras (Esd 9: 6-15) 112
3.1.9 La oración de Nehemías (Neh 1: 5-11) 117
3.1.10 La oración de los levitas (Neh 9: 5-37) 120
3.2 La oración del pacto y la misericordia en el Nuevo Testamento 121
3.2.1 La oración de alabanza de María (Lc 1: 46-55) 122
3.2.2 Las oraciones del Señor Jesús 123
3.2.2.1 El modelo de oración del Padre nuestro. 123
3.2.2.2 La oración de Jesús en Juan 17. 124
3.2.2.3 Las oraciones del Señor Jesús en la cruz. 126
3.2.3 Las oraciones del apóstol Pablo 127
3.2.3.1 La oración de Pablo en Romanos 11. 128
3.2.3.2 La oración de Pablo en Efesios 1: 3-12. Alabanza y acción de gracias. 133
3.2.3.3 La oración de Pablo en Efesios 1: 15-23. Petición por sabiduría y revelación. 135
3.2.3.4 La oración de Pablo en Efesios 3: 14-21. 138
3.2.3.5 La oración de Pablo en Filipenses 1: 3-5; 9-11. 138
3.2.3.6 La oración de Pablo en Colosenses 1: 3-5. 139
3.2.3.7 La oración de Pablo en Colosenses 1: 9-14. 139
3.2.4 La oración del apóstol Pedro (1 P 1: 3-4). Oración de alabanza 140
3.2.5 La oración del Espíritu Santo con la Iglesia 141
3.2.5.1 El clamor por la venida de Cristo por su Iglesia santa en el Arrebatamiento (Ap 22: 17). 141
3.2.5.2 El clamor para que la Iglesia santa reciba la redención del cuerpo, la glorificación o adopción del cuerpo (Ro 8: 26-27. 2 Co 5: 1-10). 143
3.2.5.3 La oración para que la Iglesia santa, el remanente, permanezca en el amor de Dios y no caiga en la apostasía (Jud 1: 20-21). 145
3.2.5.4 La oración para que la Iglesia no endurezca su corazón, sino que oiga la voz de Dios (Heb 3: 7-11; 4: 7-11). 146
3.2.6 La oración imprecatoria de la Iglesia en el tiempo del fin 148

**CAPÍTULO 4 EL JUICIO DEL DESAMPARO SOBRE LA IGLESIA APÓSTATA 155**

4.1 Dios es el Juez de toda la Tierra 155
4.2 El juicio del desamparo. Concepto 157
4.3 ¿Cómo aparece el juicio del desamparo en las Escrituras? 158
4.3.1 El juicio del desamparo en el Antiguo Testamento 158
4.3.2 El juicio del desamparo en el Nuevo Testamento 168
4.4 El juicio del desamparo sobre Israel 178
4.4.1 La cuenta regresiva de 50 días para el juicio del desamparo sobre Israel 181
4.4.2 Relación de la cuenta regresiva de 50 días del Pentecostés y los 50 días en el Monte Sinaí 184

4.5 El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata 190
4.5.1 El Señor Jesús en medio de los candeleros en el tiempo del fin 196
4.5.1.1 Los 70 años de Israel, la Higuera, y la profecía del Señor caminando en medio de los candeleros. 196
4.5.1.2 La aplicación de los 70 años de la Higuera renacida, Israel, como señal para la Iglesia. 202
4.5.1.3 El cumplimiento de los 70 años de la generación de la Higuera, Israel, y los llamados del Señor a la Iglesia. 207
4.5.2 El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata y el juramento de ira sobre ella 222

**CAPÍTULO 5 EL *YÂSAPH* TIEMPO DE LAS MARAVILLAS Y LA PACIENCIA DE DIOS 228**

5.1 ¿Qué es el *Yâsaph*? 228
5.2 ¿Por qué y cuándo el Señor aplica el *Yâsaph*?: Casos del *Yâsaph* 234
5.2.1 El Yâsaph y el anuncio de destrucción contra el pueblo de Israel 234
5.2.2 El Yâsaph sobre Nínive 247
5.2.3 El Yâsaph sobre Ezequías 249
5.2.4 El Yâsaph en los tiempos del fin antes del Arrebatamiento 252
5.3 El *Yâsaph* y los juicios 253
5.4 Obras poderosas durante el *Yâsaph* en el tiempo del fin 255
5.4.1 El Yâsaph y su relación con la Iglesia santa 255
5.4.2 El Yâsaph en relación con las iglesias apóstatas y las naciones 258
5.5 El *Yâsaph* y la paciencia del Señor 264
5.6 El final del *Yâsaph* 265

**CAPÍTULO 6 LA ÚLTIMA GUERRA DE LA IGLESIA SANTA LA DERROTA DE LA PERVERSA 268**

6.1 La Perversa, sus manifestaciones y los juicios sobre ella 268
6.1.1 Las fornicaciones de los ángeles que pecaron 271
6.1.1.1 El juicio de Dios sobre los ángeles que pecaron y la Iglesia apóstata. 273
6.1.2 Las fornicaciones de las generaciones en la época de Noé 274
6.1.2.1 El juicio de Dios sobre las generaciones en la época de Noé y la Iglesia apóstata. 276
6.1.3 Las fornicaciones de Sodoma y Gomorra 277
6.1.3.1 El juicio de Dios sobre Sodoma y Gomorra, y la Iglesia apóstata. 278
6.1.4 Las fornicaciones espirituales de Coré que codició el sacerdocio 281
6.1.4.1 El juicio de Dios sobre Coré, Datán y Abiram, y sobre la Iglesia apóstata. 282
6.1.5 Las fornicaciones de la generación perversa que cayó en el desierto, por seguir el camino de Balaam 284
6.1.5.1 El juicio de Dios sobre la generación de Israel y la Iglesia apóstata que siguió a Balaam. 289
6.1.6 Las fornicaciones de Israel con Baal, debido a Jezabel 292
6.1.6.1 El juicio de Dios sobre Israel y la Iglesia apóstata que siguió a Jezabel. 297
6.2 La Perversa en las iglesias apóstatas 307
6.3 Las etapas de la guerra contra la Perversa, la naturaleza de pecado 316
6.3.1 El inicio de la guerra contra la Perversa: La maldición contra ella antes de la Ley 316

6.3.2 La continuación de la guerra contra la Perversa: Las maldiciones de la Ley contra ella 317
6.3.3 El juicio sobre la Perversa con la victoria de Cristo 317
6.4 La guerra de la Iglesia de los inicios y de la Iglesia del tiempo del fin contra la Perversa 320

**CAPÍTULO 7 EL ENSUEÑO DE LA IGLESIA LA DESPOSADA 323**

7.1 Contexto cultural de la boda judía 323
7.2 El itinerario de Cantares y el Arrebatamiento de la Iglesia santa 326
7.2.1 Evento 1: El desposorio 330
7.2.2 Evento 2: La separación 332
7.2.3 Evento 3: La espera. El ensueño 336
7.2.4 Evento 4: El llamado definitivo se acerca. El verano 345
7.2.5 Evento 5: La novia sube 348
7.2.6 Evento 6: El mutuo encanto del encuentro 349
7.2.7 Evento 7: El cortejo de bodas 354
7.2.8 Evento 8: La boda 355

**CAPÍTULO 8 LA IGLESIA PREPARADA, AFIRMADA Y CONFIRMADA 357**

8.1 La preparación de la desposada con las vestiduras para el Arrebatamiento 357
8.1.1 La vestidura de la armadura de Dios (Ef 6: 11-18) 357
8.1.2 La vestidura de la humildad (Col 3:12) 359
8.1.3 La vestidura de amor (Col 3:14) 360
8.1.4 La vestidura del nuevo hombre (Ef 4: 22-24) 361
8.1.5 La vestidura de cilicio 364
8.1.5.1 La vestidura de cilicio de la misión profética. 365
8.1.5.2 La vestidura de cilicio del clamor por la Iglesia perdida, la que está en apostasía. 367
8.1.5.3 La vestidura de cilicio del clamor por el Esposo. 371
8.1.5.4 La vestidura de cilicio del gemido por la adopción del cuerpo. 374
8.1.5.5 La vestidura de cilicio del clamor para ser dignos de escapar de todo lo que vendrá. 375
8.1.6 La vestidura de la alabanza y la adoración 376
8.1.6.1 Los perfumes de la amada. 376
8.1.6.2 La restauración del Tabernáculo de David. 382
8.1.7 La vestidura sacerdotal 392
8.2 La preparación de la desposada: La Iglesia se afirma y el Señor la confirma 402
8.2.1 La preparación y confirmación de la Iglesia del tiempo del fin: La multiplicación en calidad 403
8.2.2 La preparación de los sacerdotes y sumos sacerdotes en la Iglesia del tiempo del fin 407

**CAPÍTULO 9 EL CALENDARIO DE LA IGLESIA EN EL TIEMPO DEL FIN 411**

9.1 La introducción del tiempo efímero en la Tierra 411
9.2 El calendario de Dios para Israel y la Iglesia (los gentiles) 412

9.2.1 El principio de la generación como medida del tiempo profético y el principio de la cercanía de la promesa 424
9.2.2 Relación promesa de Abraham-Israel-Iglesia 434
9.3 Las cuentas regresivas en las Escrituras y su cumplimiento 446
9.3.1 La cuenta regresiva para el juicio del Diluvio 446
9.3.2 La cuenta regresiva para la liberación de Israel de la esclavitud, su nacimiento como pueblo y el juicio sobre Egipto 447
9.3.3 La cuenta regresiva para la venida de la Simiente, Cristo y el juicio sobre Israel 452
9.3.4 La cuenta regresiva para el juicio del desamparo sobre Israel 456
9.3.5 La cuenta regresiva para el Arrebatamiento de la Iglesia santa 459
9.3.6 La cuenta regresiva para el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata 460
9.4 El itinerario de la Iglesia del tiempo del fin: Las jornadas 463
9.4.1 La semana 69, el día de Pentecostés y el año de la buena voluntad 464
9.4.2 El itinerario de la Iglesia: Jornadas, estaciones y líneas de tiempo 468
9.4.2.1 Jornadas y las estaciones de la Iglesia del tiempo del fin. 468
9.4.2.2 Líneas de tiempo en el itinerario de la Iglesia del tiempo del fin. 495
9.4.2.3 La generación no pasará. 503
9.5 Últimos eventos en el calendario de la Iglesia antes de ser arrebatada 510
9.5.1 El varón con el espíritu y poder de Elías durante el juicio sobre Jezabel 510
9.5.2 El anuncio del cierre del año de la buena voluntad y la venida de Cristo con los que durmieron en Él: El ángel del pacto 513
9.5.3 El Luego de los Gloriosos: Tiempo poderoso de cumplimiento profético 516
9.5.3.1 El orden de los eventos de la venida del Señor por su Iglesia: La apertura de la primera resurrección. 517
9.5.3.2 EL LUEGO: Los días y la misión de los Gloriosos. 520
9.5.3.2.1 Los Gloriosos estarán con nosotros, la Iglesia santa que no dormirá. 520
9.5.3.2.2 Los Gloriosos cantarán: El tiempo de la canción y la melodía del llamado. 523
9.5.3.2.3 La misión de los Gloriosos en los 3 días de El Luego. 527
9.6 Resumen del calendario de la Iglesia del tiempo del fin 538

**REFERENCIAS 550**

**ÍNDICE DE TABLAS 554**

**ÍNDICE DE FIGURAS 557**

# PRÓLOGO A LA EDICIÓN REVISADA

El Señor le ordenó a la Iglesia que mirara, velara y orara, porque no sabía el tiempo, el día y la hora de su venida para el Arrebatamiento. El Señor no dijo que la Iglesia nunca sabría. En Marcos 13: 33, Jesús dio estas tres órdenes: "Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo". ¿Qué debía mirar? La Iglesia debía mirar las señales del tiempo del fin, pero principalmente la de la higuera, que representa a Israel (Os 9: 10) y la de la generación (Mt 24: 32-35).

En cuanto a Israel como señal, el Señor dejó la profecía del regreso de los judíos a su tierra, pero en desobediencia, para ser juzgados allí durante la Tribulación; por ello, la profecía dice que el Señor litigará con Israel (Ez 20: 33-35).

El 29 de noviembre de 1947, la ONU adoptó la resolución 181, mediante la cual el territorio de Palestina se dividía en dos estados, uno árabe y otro judío. El 14 de mayo de 1948 nació el estado de Israel, con lo cual aconteció el cumplimiento de la profecía de Ezequiel 20: 33-34 y la del Señor Jesucristo en el discurso del monte de los Olivos, cuando habló del renacer de la higuera, mediante la figura de la rama tierna y el brote de las hojas (Mt 24: 32, Mr 13: 28, Lc 21: 29-30).

En lo que respecta a la generación, su duración se encuentra profetizada en el Salmo 90, pues Moisés habla de Israel antes de la ira que es el período de la Tribulación (Sal 90: 11). El siervo dice que los días de la edad de Israel son 70 años y por fuerza 80 años (Sal 90: 10); y después hay una petición al Señor para que los sacie de su misericordia; esto lo interpretamos como la salvación para Israel. La alegría, la obra y la gloria de Dios sobre este pueblo se remite a las bendiciones del Reino Milenial (Sal 90: 13-16).

Estos años son una señal importante para la Iglesia, por cuanto hay un límite y es 80 años, pues el Señor dice que la generación de la higuera no pasará (Mt 24: 34, Mr 13: 30, Lc 21: 32). Entre los 70 y los 80 años hay 10 años. Consideramos que estas son marcas del calendario del Señor, el cual estableció para que su Iglesia comprendiera el tiempo de su partida a la Nueva Jerusalén, con la guía del Espíritu Santo. Este tema se desarrolla en esta revisión del libro *Los Hechos de la Iglesia en el tiempo del fin: El Calendario*.

Además de lo anterior, en esta revisión hemos hecho precisiones y correcciones, como por ejemplo, de los años proféticos con respecto al calendario gentil. El año profético es de 360 días, por lo tanto, el incremento de los años de Israel es mayor comparado los del calendario gentil, cuyo año es de 365 días (366 en los años bisiestos). En la primera edición de este libro teníamos un error de cálculo, con respecto al año en el que Israel cumplió los 70 años, luego los 71, 72, 73 y los 74 años en los calendarios profético y gentil.

Sin embargo, el error de cálculo no afecta la interpretación, pues el centro de nuestro análisis es que Dios detuvo el tiempo de la generación de Israel a los 74 años, antes de que cumpliera los días y meses, a fin de que la generación de 80 años no se pasara, contando desde su nacimiento como nación el 14 de mayo de 1948; como lo explicamos en la tabla 25 del capítulo 4.

En el chronos humano, en el 2026, Israel tiene 78 años y en el calendario profético cumplió 79 años. No obstante, recordemos que Dios no está contando el paso de los años, desde que Israel cumplió 74 años; por lo tanto, el error de cálculo que teníamos no es importante con respecto a este evento poderoso que forma parte de las maravillas de Dios, quien es dueño de los tiempos y los muda, según su voluntad (Dn 2: 21).

En esta revisión, se ven claramente el calendario profético y el calendario gentil y la manera como Dios los usa en este tiempo del fin, los hace interactuar con respecto al cumplimiento de eventos proféticos. Precisamente, con la corrección del cálculo de años, pudimos comprender algunos de esos eventos y observar su presencia en las Escrituras.

Un ejemplo de lo anterior es el cumplimiento de los 70 años de la generación de la higuera, Israel, que en el calendario profético fue en el 2017 y en el calendario gentil fue en el 2018. Estos datos los corregimos en esta revisión y pudimos percatarnos de que el Señor dio dos señales poderosas en esos años: en el 2017, Estados Unidos reconoció a Jerusalén como la capital de Israel; y en el 2018, el 14 de mayo, fue la inauguración de la embajada americana en Jerusalén.

Otro hecho importante en la corrección del conteo de años de Israel, en los dos calendarios, es el lapso de 10 años entre los 70 y los 80 años de la generación, profetizados en el Salmo 90: 10. ¿Por qué el Señor dio una medida máxima de 80 años? La respuesta es para que la Iglesia pudiera contar los años, en el chronos humano, pero sabiendo que Dios detuvo el tiempo del conteo cuando Israel tuvo 74 años, para que no se pasara la generación y pudieran acontecer todos los eventos de la Tribulación (Dios litiga con Israel. Ez 20: 33-35); de tal manera que esa generación pueda ver la Segunda Venida de Cristo y se cumplirá la Palabra “bendito el que viene en el nombre del Señor” (Mt 23: 39).

Esta revisión de *Los Hechos de la Iglesia en el tiempo del fin: El Calendario*, demuestra que el Espíritu Santo nos guía a toda verdad y nos lleva en el camino para conocer todas las cosas. También demuestra que la revelación es progresiva, pues el Señor le dio a la Iglesia el espíritu de sabiduría y de revelación para saber la esperanza a la que nos ha llamado. Finalmente, con esta revisión del libro se demuestra que estamos creciendo en el conocimiento de Dios hasta el día de la eternidad, como dice 2 Pedro 3: 18.

# INTRODUCCIÓN

La mayoría de las iglesias del tiempo del fin se han arraigado en esta Tierra y se les ha olvidado que el Señor le mandó a la Iglesia que fuera peregrina y viviera como extranjera (Heb 11: 13; 1 P 2: 11). Al acomodarse a la estructura de este mundo, la mayoría de las iglesias se volvieron ciegas y sordas, se les engrosó el corazón y no tuvieron discernimiento para comprender los eventos del final de los tiempos.

Para justificar su arraigo a esta Tierra, muchas iglesias se inventaron doctrinas de hombres, diciendo que pertenecen a las Escrituras, pero son falsas, pues atentan contra la integridad y contenido de estas. Las doctrinas de hombre que han arraigado a la mayor parte de las iglesias a esta Tierra, y las han hecho errar ignorando las Escrituras y el poder de Dios (Mt 22: 29; Mr 12: 24), son:

- La doctrina calvinista según la cual la salvación no se pierde; si la persona recibió a Cristo en algún momento y luego se apartó, apostatando de la fe y de la Palabra, ella sigue siendo salva. Y si una persona recibió a Cristo y volvió a su vida de pecado, se asume que nunca se convirtió, sino que hizo una confesión o profesión de fe. Pero esto no corresponde a las Escrituras, pues estas dicen en Hebreos 10: 26-27: "[26] Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, [27] sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios". Aquí los calvinistas dicen que la persona solo recibió un conocimiento intelectual, pero no hubo conversión genuina; pero esto no es cierto, porque en Hebreos 10: 29 dice: "[29] ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, **y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado**, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?"; claramente dice que la persona que apostata fue santificada en la sangre del Hijo de Dios la cual tuvo por inmunda. Una persona que profesa la fe nunca ha sido santificada; decir que la salvación no se pierde es negar la apostasía, la cual es una señal clara que el Señor dejó para la Iglesia del tiempo del fin, para que reconociera cuándo se acercaría su partida a la Nueva Jerusalén (2 Ts 2: 3).
- La segunda doctrina falsa, contraria a las Escrituras, es que el Señor vendrá por su Iglesia santa en el Arrebatamiento como ladrón en la noche, pero esto ocurrirá solo para los que no oran ni velan por la venida de Cristo que son los siervos malos (Mt 24: 50) y la iglesia muerta (Ap 3: 3), los cuales nunca sabrán el día ni la hora.
- La tercera doctrina se relaciona con la anterior; como Cristo viene como ladrón en la noche, entonces la Iglesia nunca sabrá el día y la hora del Arrebatamiento. Esto es

contrario a las Escrituras, porque el Señor les dijo a los discípulos en ese momento que, por cuanto no se sabía el día y la hora, debían velar y se comprende que es para saberlo, pues en Mateo 24: 43 dice: "Pero sabed esto, que si el padre de familia **supiese** a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa"; el Señor ordena velar y luego dice que si el padre de familia[1] conociera el día y la hora en que el ladrón vendría, velaría; lo cual indica que sí se puede saber y esto motiva a velar, que es la orden dada por el Señor.

- La cuarta doctrina falsa se relaciona con las dos anteriores, y es que el Señor se tarda en venir; por lo tanto, no viene por ahora; esto lo afirman las iglesias aferradas a esta Tierra. Esto es contrario a las Escrituras, porque estas dicen que hay señales específicas de los tiempos del fin y la Iglesia debía mirarlas para orar y velar. Además, en 2 Pedro 3: 3-4 dice: "[3] sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, [4] y diciendo: **¿Dónde está la promesa de su advenimiento?** Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación".

Debido a estas doctrinas de error, la mayoría de las iglesias no lograron entender lo que el Señor dejó instituido en su Palabra y es el calendario sobre lo que le acontecería a la Iglesia en los tiempos del fin, el cual el Espíritu Santo enseñaría con una clave interpretativa que son las expresiones y eventos referidos a la Iglesia que viviría los últimos tiempos, los cuales no se aplican a la de los tiempos de la escritura del Nuevo Testamento, pues ella no viviría dichos eventos, ya que dormiría e iría a la Nueva Jerusalén para luego resucitar glorificada y participar del Arrebatamiento. Muchas Iglesias fallaron en comprender esta clave interpretativa, y prefirieron decir que el Señor vendrá como ladrón por la noche.

Dentro de los eventos del calendario de la Iglesia en el tiempo del fin están:

(1) la apostasía de la mayoría de las iglesias: mercadería de almas con palabras fingidas, lisonjas, medran falsificando la Palabra de Dios, falsos profetas y falsos maestros (Ro 16: 18; 2 Co 2: 17; 2 Tim 4: 3; 2 P 2: 1-3).

(2) Simultáneamente, la Iglesia santa contendería ardientemente por la fe e iría contra la apostasía, obedeciendo el mandato del Señor (Jud 1: 3).

[1] En las Escrituras hay 4 expresiones o figuras relacionadas al tiempo del fin y que hacen referencia a los pastores de las iglesias debido a las características asociadas a cada una de estas; las expresiones son: (a) el padre de familia (gr. οἰκοδεσπότης, *Oikodespotes*), quien es el que tiene el encargo de la casa (Mt 24: 43, Heb 3: 5-6), (b) el portero (gr. θυρωρός. *thurōros*), quien le abre la puerta de la iglesia al Pastor de pastores, al Señor Jesucristo (Mr 13: 34; Jn 10: 3), (c) el mayordomo (gr. οἰκονόμος*, oikonomos*), quien da el alimento (la Palabra de Dios) en su tiempo (Lc 12: 42) y (d) el ángel o mensajero (gr. ἄγγελος*, aggelos*), las estrellas que el Señor Jesús tiene en su mano en el tiempo del fin (Ap 1: 20; 2: 1, 8, 12, 18; 3: 1, 7, 14).

(3) El Señor insistentemente llamaría al arrepentimiento a la Iglesia apóstata, a través de la Iglesia santa, como parte de su misión de contender por la fe.

(4) La Iglesia santa predicaría los mensajes del tiempo del fin: los juicios sobre la Iglesia apóstata (de la ceguera, el desamparo, la vergüenza, de enfermedad y muerte, de ser dejados atrás), el Arrebatamiento de la Iglesia, el juicio de la Tribulación (los cuales también vivirá la Iglesia apóstata), el Reino Milenial, el Reino Eterno y las promesas eternas.

(5) La Iglesia santa recibiría la preparación para el Arrebatamiento, con la Palabra y la alabanza y obedecería orando por la venida de Cristo por ella (Ap 19: 7).

(6) El Señor haría una primera invitación a las Bodas del Cordero, la cual sería rechazada por la Iglesia apóstata (Mt 22: 3; Lc 14: 16).

(7) juicio de la ceguera sobre la Iglesia apóstata (Ap 3: 17).

(8) El Señor haría un último llamado a las Bodas y nuevamente sería rechazado por la Iglesia apóstata (Mt 22: 4).

(9) El Señor ejecutaría el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata y esta seguiría su curso practicando la injusticia y siendo inmunda (Ap 2: 5; 3: 16; 22: 11);

(10) *Yâsaph*: el Señor busca la plenitud de los gentiles (Mt 22: 9-10; Lc 14: 21-23).

(11) Durante el *Yâsaph*, la Iglesia santa entraría en el ensueño del amado, anhelándolo, buscándolo, esperando, clamando, adorando; el Señor la atisba; sigue esperando a su Rey entendiendo los tiempos por el Espíritu Santo, quien la sigue alumbrando para que comprenda los últimos días del calendario.

(12) La Iglesia santa cumple la misión de clamar, orar más intensamente por la adopción del cuerpo, por la venida de Cristo; también clama por el cumplimiento de todos los juicios sobre la Iglesia apóstata, los moradores del mundo e Israel.

(13) El cumplimiento de los juicios de la vergüenza, de enfermedad y muerte sobre la Iglesia apóstata (Ap 2: 22-23; 3: 18).

(14) El anuncio del final de la dispensación de la Iglesia con el mensajero, el ángel del pacto (Mal 3: 1).

(15) La venida de Cristo, resurrección de los que durmieron en Él los cuales llegan a la Tierra (1 Ts 4: 24-16), pues el Padre prometió que los traería con Cristo; ellos cumplirán la última misión de ser testigos en toda la Tierra y de completar la plenitud de los gentiles, durante tres día (EL LUEGO) (Mt 28: 19-20; Hch 1: 8; 1 Ts 4: 16-17).

(16) La glorificación, transformación del cuerpo de los creyentes de la Iglesia santa que no hayan dormido (1 Co 15: 51-52).

(17) El levantamiento de la Iglesia completa a las nubes para encontrarse con el Señor Jesucristo e ir a la Nueva Jerusalén (1 Ts 4: 17).

Este calendario poderoso está escrito en la Palabra de Dios y solo es abierto por el Espíritu Santo, a la Iglesia santa que no apostató de la fe, que no abandonó la Palabra, que no dejó a Cristo, el primer amor, para irse tras los baales; es la Iglesia que encontró el tesoro escondido y la perla de gran precio de las promesas eternas, la que dejó todo por Cristo, tuvo todo por basura, fue grano desnudo, perdió su vida para hallarla en Cristo, la que lo amó al amar su palabra, la que lo anheló con todo el corazón.

Este calendario con sus eventos conforma los hechos de la Iglesia del tiempo del fin, que están escritos en el Cielo y explican la razón por la cual el libro de los Hechos en la Biblia al final no posee una conclusión explícita. De esta manera, el Señor da a entender que la historia de la Iglesia proseguiría, pues ella continuaría hasta ser llevada a la Nueva Jerusalén para que finalice la dispensación de la Iglesia. Asimismo, la lista de Hebreos 11 sobre los siervos y siervas de la fe, quedó abierta con los versículos 39 y 40:

[39] Y todos estos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, **no recibieron lo prometido**;
[40] **proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros**, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros.

Estas dos afirmaciones, “no recibieron lo prometido” y “proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros”, están indicando que la historia de la fe de Hebreos 11 debía continuar con la Iglesia santa del tiempo del fin que sí alcanzará las promesas eternas, pues este evento es el que cierra dicha lista, por cuanto será la primera vez que se cumplirán, para que los otros, Israel y las naciones, puedan recibirlas después.

Este libro tiene 9 capítulos. En el capítulo 1, “La clave interpretativa para los hechos de la Iglesia en el tiempo del fin”, se explica el método que dejó el Señor en las Escrituras para comprender los eventos que le acontecería a la Iglesia antes del Arrebatamiento. En el capítulo 2, “El camino e itinerario de la fe: para la resurrección, la recepción de las promesas eternas y la condenación del mundo”, se estudia la clase de fe que le demanda el Señor a la Iglesia del tiempo del fin y la historia de esta fe desde sus inicios.

El capítulo 3, titulado “La misión sacerdotal de la Iglesia de los tiempos del fin: orar y clamar”, trata sobre cómo la Biblia enseña que tendríamos el encargo de gemir por la redención del cuerpo, por la venida de Cristo en el Arrebatamiento, por los juicios sobre la Tierra, por el alumbramiento del remanente para comprender las promesas eternas, entre otros motivos de la oración. En el capítulo 4, “El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata”, se explica en detalle cómo las iglesias que se apartaron de la Palabra de Dios, de

la fe bíblica, se cayeron de la gracia y quedaron bajo la Ley, por lo cual fueron juzgadas con la Ley y seguirán siéndolo, pues sufrirán los otros juicios escritos en la Biblia, además de los 21 juicios de la Tribulación.

En el capítulo 5, titulado "El *Yâsaph*: Tiempo de maravillas y de la paciencia" se estudia cómo el Señor en su plan profético aplicó lapsos durante los cuales hizo obras poderosas de salvación y juicio. En el capítulo 6, "La última guerra de la Iglesia santa: la derrota de la Perversa", se describe cómo el Espíritu Santo exhibiría la naturaleza de pecado, el último enemigo, que es el aguijón de la muerte; también se explica cómo el Señor nos dio armas y estrategias para vencerla antes de la glorificación nuestro cuerpo.

El capítulo 7, "El ensueño de la Iglesia: la desposada", trata de un período poderoso profetizado por las Escrituras durante el cual la Iglesia se despojaría de todo antes del Arrebatamiento, y emprendería la búsqueda con anhelo ferviente del Amado, el Señor Jesucristo. En el capítulo 8, llamado "La Iglesia preparada, afirmada y confirmada", se desarrolla el proceso mediante el cual Dios prepararía a su Iglesia santa, su remanente, su manada pequeña, para luego confirmarla, porque ella obedecería el mandato de afirmarse en la gracia, en el Evangelio puro, en la Palabra eterna, en la fe viva y preciosa.

Finalmente, el capítulo 9, "El calendario de la Iglesia en el tiempo del fin" explica a profundidad los eventos proféticos de la Iglesia que el Señor dejó en su Palabra, como una bitácora para que ella estuviera apercibida y supiera con certeza el tiempo, el día y la hora de su venida en el Arrebatamiento, porque ciertamente no nos tomará como ladrón en la noche, pues somos hijos de luz e hijos del día y no estamos dormidos (1 Ts 5: 4-6).

Esperamos que este libro sea de bendición para todos aquellos que aman a Dios con toda la mente, el corazón y fuerzas; para todos los que han entendido que estamos en los últimos días, pues el calendario ha sido revelado, la semana 69 que el Señor le dio a Daniel está a punto de cerrarse y la semana 70 está próxima a cumplirse. El ángel Gabriel le anunció al profeta este calendario para Israel y la Iglesia; y este mismo ángel le anunciará a la Iglesia santa "todo listo está para que la Iglesia entre a su lugar, la ciudad celestial, la Nueva Jerusalén".[2]

[2] Para escuchar la alabanza ver: Hernández, I., Rodríguez, Y. [Berea Films Barranquilla] (2021, 14 de junio). *El ensueño de la esposa* [Video]. https://youtu.be/kq8lFdo6Kpc

# CAPÍTULO 1

# LAS CLAVES INTERPRETATIVAS PARA LOS HECHOS DE LA IGLESIA EN EL TIEMPO DEL FIN

El Señor dejó en el Nuevo Testamento profecías específicas sobre lo que viviría la Iglesia en el tiempo del fin, pero esto no fue comprendido por la mayoría de las iglesias, debido a varios causas: (a) acogieron las tres mentiras del siervo malo según las cuales nunca se sabrá el tiempo, el día ni la hora de la venida de Cristo por su Iglesia; y el Señor se tarda en venir y vendrá como ladrón en la noche; (b) muchas iglesias apostataron de la fe al abandonar la Palabra de Dios y reemplazarla por doctrinas y mandamientos de hombre; (c) debido a la apostasía, la mayoría de las iglesias se conformaron al siglo malo, se llenaron de terrenalidad, sabiduría humana con la psicología, codicia y avaricia por los bienes terrenales; (d) la apostasía y la terrenalidad pusieron un velo sobre la mayoría de las iglesias y el entendimiento se les embotó, se envanecieron en sus razonamientos, la mente y el corazón se entenebrecieron, engrosaron y endurecieron (Ro 1: 21; 2 Co 3: 14); por lo cual, no pudieron y ni pueden ver el calendario del Señor para la Iglesia del tiempo del fin.

## 1.1 Las claves interpretativas para reconocer y comprender el calendario de la Iglesia del tiempo del fin

El Señor sí reveló un calendario profético en las Escrituras, en el cual se ubica la dispensación de la Iglesia. Asimismo, el Señor dejó varias claves interpretativas o principios para que la Iglesia supiera identificar y comprender los eventos que les acontecerían a ella, a Israel y al mundo. Tres claves son: (1) el principio interpretativo de la referencia a la venida de Cristo por su Iglesia; (2) el principio interpretativo de la comparación profética; y (3) el principio interpretativo “ve a leer y recuerda”.

### *1.1.1 Principio interpretativo de la referencia a la venida de Cristo*

Este principio se refiere a que donde encontramos un versículo donde se menciona la venida de Cristo en el Arrebatamiento, podemos saber que los eventos allí mencionados se refieren a la Iglesia del tiempo del fin, y no solamente a la Iglesia en sus inicios. En otras

palabras, hay dos destinatarios de los escritos del Nuevo Testamento: (a) la Iglesia y creyentes a los que iban dirigidos los escritos en ese momento; (b) la Iglesia del tiempo del fin.

Una manera de saber cuál es el destinatario en cada versículo y pasaje es entendiendo varios hechos: (a) el Espíritu Santo mora dentro de los creyentes de la Iglesia, los conduce a toda verdad y les enseña todas las cosas, y una de ellas son el tiempo y los eventos del fin; (b) a partir del punto anterior, se puede afirmar que la Iglesia de los inicios sabía, por el Espíritu Santo, que iba a dormir y que el Señor no iba a venir por ella en ese tiempo. Si los profetas del Antiguo Testamento escudriñaron diligentemente y supieron qué personas y en qué tiempo recibirían las promesas eternas, las glorias que vendrían tras los sufrimientos de Cristo, cuánto más la Iglesia sabría que no era para ese tiempo; leamos 1 Pedro 1: 10-12:

10 Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, **inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación,**
11 escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos.
12 **A estos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciada**s por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles.

Muchos sacan la conclusión errada de que la Iglesia de los inicios creía que el Señor vendría en ese tiempo, debido a los pasajes donde aparentemente se dice esto; pero es necesario tener cuidado y observar bien los destinatarios y los tiempos.

Una clave muy importante es que los creyentes de la Iglesia en sus inicios sabían que iban a dormir e ir a la Nueva Jerusalén, a la presencia de Dios, y luego resucitarían cuando el Señor Jesucristo levantara a toda la Iglesia, para luego llevarlos juntamente a la Nueva Jerusalén; la Iglesia del inicio también sabía que vendría con Jesús después de la Tribulación para reinar con Él mil años; porque esto fue lo que se le enseñó; 1 Tesalonicenses 4: 13-14 así lo certifica:

13 Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.
14 Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, **así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él**.

En 1 Tesalonicenses 4: 14, dice que Dios TRAERÁ a la Tierra a los que durmieron en Cristo, es decir, que vendrán con Él, por cuanto la Iglesia santa que murió se fue a la Nueva Jerusalén y debe resucitar, levantarse de las tumbas (en esta Tierra), por cuanto la Escritura dice que los moradores del polvo se levantarán y cantarán, alabarán al Rey (Is 26: 19). Este es un argumento fuerte para confirmar que, cuando se habla de los eventos antes de la venida de Cristo en el Arrebatamiento, el Señor le está hablando a la Iglesia del tiempo del fin que viviría dichos eventos.

Ahora bien, en los pasajes sobre la venida de Cristo también se le habla a la Iglesia de los inicios, por lo tanto son destinatarios, pero con el fin de que los creyentes de esa época tuvieran la mirada y el corazón en la resurrección para vida y en el Arrebatamiento, pues ellos participarán de estos gloriosos eventos; el Señor determinó que ellos anhelaran conocer el poder de la resurrección, como dice Filipenses 3: 10.

En las epístolas, el apóstol Pablo hace énfasis en los eventos previos a la resurrección y el levantamiento de la Iglesia como si él los fuera a vivir; pero como profeta que era, Pablo sabía que no iba a ser así, pues él mismo dice en 2 Timoteo 4: 6: "Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y **el tiempo de mi partida** está cercano". De tal manera que, el siervo estaba obedeciendo al Señor al dejar las *instrucciones, enseñanzas y mandamientos*, para la Iglesia del tiempo del fin para que esta se preparara para la venida de Cristo en el Arrebatamiento, conociendo primero el tiempo y, luego, el día y la hora.

En conclusión, la Iglesia de los inicios, los discípulos, apóstoles, pastores, profetas y maestros sabían que iban a dormir, pero su corazón lo tenían en la eternidad; y por ello pelearon la buena batalla de la fe (2 Ti 4: 7) para alcanzar las promesas eternas, a pesar de que durmieron sin recibirlas, como los siervos del Antiguo Testamento, pero tenían la fe de que las recibirían. El privilegio que tenemos nosotros es que vamos a ser testigos de la resurrección de los que durmieron en Cristo, de la glorificación, del levantamiento de la Iglesia, y vamos a recibir las promesas eternas, sin ver muerte, sin dormir.

Toda la Escritura es inspirada por Dios (2 Ti 3: 16) y el Espíritu Santo les reveló a los apóstoles y profetas del Nuevo Testamento lo que acontecería con la Iglesia del tiempo del fin, la cual se uniría a la Iglesia que dormiría, los creyentes del inicio y los que partirían posteriormente. La Palabra enseña que los dos rediles se juntarán, el que se levantará del polvo y el que no verá muerte. Esto lo enseña Pablo en 1 Tesalonicenses 4: 16-17:

[16] Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.
[17] Luego nosotros los que vivimos, **los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente** con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

En el versículo 17 de 1 Tesalonicenses 4 dice que los resucitados serán juntados ("juntamente") a la Iglesia que no verá muerte ("los que vivimos") para ser arrebatados. En Hebreos 12, Pablo también habla del redil de la Iglesia que no morirá la cual se acerca a la congregación de los primogénitos inscritos en el Cielo, la *ekklēsia* que está en la Nueva Jerusalén; leamos Hebreos 12: 22-24:

[22] … sino que **os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial**, a la compañía de muchos millares de ángeles,

[23] **a la congregación [gr. πανήγυρις, *panēguris*: asamblea] [gr. Καί, *kai:* y] [gr. ἐκκλησία, *ekklēsia*: iglesia] de los primogénitos que están inscritos en los cielos**, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos,
[24] a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.

En la versión Reina Valera 1960 (RV60) se elimina el enunciado "y a la iglesia" (gr. *kai ekklēsia*); la traducción más precisa del griego es "… a la congregación y a la iglesia de los primogénitos que están inscritos en los cielos…". El Señor dice que la Iglesia del tiempo del fin se acercaría al Monte de Sion, a la ciudad celestial, la Nueva Jerusalén, por cuanto el Rey unirá los dos campamentos, tal como dice el Cantar de los Cantares cuando habla de la sulamita que representa a la Iglesia, la desposada que anhela y busca a su Amado; leamos Cantares 6: 13:

[13] Vuélvete, vuélvete, oh sulamita; Vuélvete, vuélvete, y te miraremos. ¿Qué veréis en la sulamita? Algo como la **reunión de dos campamentos**.

El Señor dejó su calendario profético para la Iglesia del tiempo del fin, con el propósito de que esta se guiara y supiera con certeza que su redención estaría cerca (Lc 21: 28), que el Reino de Dios estaría cerca (Lc 21: 31), que el día se acercaría (Heb 10: 25); de esta manera, el Espíritu Santo cumpliría su misión de enseñarle a la Iglesia todas las cosas, guiarla a toda verdad, hacerle saber las cosas que habrían de venir, y darle a conocer el tiempo, el día y la hora de la venida de Cristo (Jn 14: 26; 16: 13). La consecuencia de que la Iglesia esté desapercibida, dormida y niegue el calendario y sus eventos es caer en el engaño de la apostasía, y esto fue lo que aconteció. Por ello, quedó ciega, un enorme velo se puso sobre ella y no ha podido ver las instrucciones y mandamientos que el Señor dejó especificados para que obedeciera.

La clave para comprender y extraer los eventos del calendario profético de la Iglesia en el tiempo del fin es justamente donde se menciona o se alude a la venida del Señor por ella, donde se referencia la resurrección y glorificación de los creyentes en Cristo. Con esta clave, abierta por el Espíritu Santo, la Iglesia podría conocer y entender el calendario, cumplirlo y estar preparada y lista para la venida de Cristo en el Arrebatamiento; veamos cómo opera esta clave del calendario con sus eventos en la siguiente tabla:

**Tabla 1**

*Eventos de la Iglesia en el tiempo del fin, mandamientos e instrucciones*

| VERSÍCULO | CONTEXTO DEL TIEMPO DEL FIN ANTES Y CERCA DEL ARREBATAMIENTO | EVENTO DEL CALENDARIO PROFÉTICO |
|---|---|---|
| Hebreos 10: "[26] Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, [27] sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. [28] El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. [29] ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?" | El contexto se ubica antes y después de este pasaje, en Hebreos 10: "[25] … **cuanto veis que aquel día se acerca**…"; y "[37] Porque aún un poquito,<br>Y **el que ha de venir vendrá, y no tardará**". | **APOSTASÍA**:<br><br>Muchas iglesias entrarían en la apostasía, por abandonar la Palabra de Dios e ir tras los deseos, concupiscencias de su corazón y la vanidad; ellas acogerían las doctrinas nicolaíta, de Balaam y de Jezabel y practicarían las fornicaciones espirituales, físicas, con la Tierra y el mundo (Ap 2: 1-5, 12-14, 20-21). Hebreos 10: 26 habla de pecar voluntariamente después de haber nacido de nuevo y haber sido santificado; y los pecados son: pisotear al Hijo de Dios, tener por inmunda su sangre (usándola para las cosas materiales, bienes terrenales y para vivir en pecado), afrentar al Espíritu Santo rechazando su exhortación, enseñanza, y tergiversando las Escrituras. |
| Apocalipsis 2: 4: "Pero tengo contra ti, **que has dejado tu primer amor**"**.** | El contexto es el mismo libro de Apocalipsis el cual es la revelación profética de los eventos del tiempo del fin, que se establece desde Apocalipsis 1: 3: "Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; **porque el tiempo está cerca**". Este libro fue dejado para la Iglesia del tiempo del fin, pues Juan fue traído por el Espíritu Santo a este tiempo. | **APOSTASÍA:**<br><br>Habría una Iglesia que apostataría, que abandonaría al Señor Jesucristo, el esposo; sería adúltera. Esto ya aconteció y sobre esta Iglesia cayó el juicio del Señor. |
| Apocalipsis 2: 5: "Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepiéntete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, **y quitaré tu candelero de su** | El contexto es el mismo libro de Apocalipsis el cual es la revelación profética de los eventos del tiempo del fin, que se establece desde Apocalipsis 1: 3: "Bienaventurado el que | **JUICIO DEL DESAMPARO SOBRE LA IGLESIA APÓSTATA:**<br><br>Las iglesias apóstatas serían juzgadas antes del Arrebatamiento; en este versículo se profetiza el juicio del |

| | | |
|---|---|---|
| **lugar, si no te hubieres arrepentido**”**.** | lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; **porque el tiempo está cerca**”. Este libro fue dejado para la Iglesia del tiempo del fin, pues Juan fue traído por el Espíritu Santo a este tiempo que estamos viviendo. | desamparo que ya aconteció y que explicaremos en el capítulo 4. En Apocalipsis 1: 20 dice que los candeleros son las iglesias, por tanto, cuando el Señor dice que quitará el candelero del lugar, se refiere a que dejará de ser su iglesia, esto es juicio del desamparo, carta de despido. |
| Apocalipsis 3: 16: “Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca”. | El contexto es el mismo libro de Apocalipsis el cual es la revelación profética de los eventos del tiempo del fin, que se establece desde Apocalipsis 1: 3: “Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; **porque el tiempo está cerca**”. Este libro fue dejado para la Iglesia del tiempo del fin, pues Juan fue traído por el Espíritu Santo a este tiempo que estamos viviendo. | **JUICIO DEL DESAMPARO SOBRE LA IGLESIA APÓSTATA:**<br><br>En este versículo de Apocalipsis 3: 16 se reitera el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata con la expresión fuerte “te vomitaré”, lo cual indica que es expulsada del cuerpo de Cristo, porque pertenecía a este pero apostató. |
| Hebreos 10: “[30] Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo. [31] ¡**Horrenda cosa** es caer en manos del Dios vivo!” | El contexto se ubica antes y después de este pasaje, en Hebreos 10: “[25] … **cuanto veis que aquel día se acerca**…”; y “[37] Porque aún un poquito,<br>Y **el que ha de venir vendrá, y no tardará**”. | **JUICIO DE DESTRUCCIÓN SOBRE LA IGLESIA APÓSTATA:**<br><br>Después del juicio del desamparo, el Señor derramará el juicio “horrendo”, pues corresponde a la enfermedad y muerte, el juicio sobre Jezabel del que habla Apocalipsis 2: 22-23. |
| Mateo 24: “[36] **Pero [gr. δέ: de]** del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino solo mi Padre. [37] **Mas [gr. δέ, *de*]** como en los días de Noé, **así será la venida del Hijo del Hombre.** [38] Porque **como en los días antes del diluvio** estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, [39] **y no entendieron** hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, **así será también la venida del Hijo del Hombre”.** | “… **así será la venida del Hijo del Hombre…” (v. 37b, 39b).**<br>Aquí se refiere a la venida del Señor por su Iglesia en el Arrebatamiento, antes del juicio de la Tribulación. No se refiere a la Segunda Venida, pues antes de esta, la gente no estará en las actividades descritas en el pasaje, pues habrá Gran Tribulación cual nunca la ha habido (Mt 24: 21; Mr 13: 19; Lc 21: 25-27). | **LA TERRENALIDAD DE LA IGLESIA APÓSTATA Y LOS MORADORES DEL MUNDO:**<br><br>La Iglesia apóstata dejada atrás, las naciones e Israel estarán desapercibidos, en la vida cotidiana, sin entendimiento y sin percatarse del tiempo de la venida del Señor por su Iglesia santa, y del juicio de la Tribulación que se desatará inmediatamente. |

| | | |
|---|---|---|
| 1 Tesalonicenses 3: 13: "… **para que sean afirmados vuestros corazones**, irreprensibles en santidad delante de Dios nuestro Padre, **en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos"**. | **"[13]…en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos" (1 Ts 3).**<br><br>La referencia es a la venida del Señor por su Iglesia en el Arrebatamiento, antes del juicio de la Tribulación. Cuando dice "con todos sus santos" se remite a los que durmieron en Él, los cuales traerá para que tomen sus cuerpos resucitados y sean juntados con nosotros (1 Ts 4: 14, 17; 2 Co 4: 13-14). | **PREPARACIÓN DE LA IGLESIA SANTA: AFIRMAR EL CORAZÓN**:<br><br>El Señor les ordena a los creyentes de la Iglesia santa del tiempo del fin que afirmen sus corazones, se sigan santificando (Ap 22: 11) y se mantengan irreprensibles, preparados para su venida en el Arrebatamiento. |
| Santiago 5: "[7] Por tanto, hermanos, tened paciencia **hasta la venida del Señor**. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, **aguardando con paciencia** hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía. [8] **Tened también vosotros paciencia**, y afirmad vuestros corazones; **porque la venida del Señor se acerca".** | **"[7]…hasta la venida del Señor…"**<br><br>**"[8]…porque la venida del Señor se acerca".**<br><br>Los dos contextos se refieren a la venida del Señor por su Iglesia en el Arrebatamiento. Aquí Santiago le está hablando a la Iglesia del tiempo del fin, y no a la de ese tiempo, pues dice que la venida del Señor se acerca; esto corresponde a esta época que estamos viviendo. | **LA PACIENCIA DE LA IGLESIA SANTA ANTES DEL ARREBATAMIENTO:**<br><br>Como en 1 Tesalonicenses 3: 13, el Señor le ordena a la Iglesia del tiempo del fin que afirme su corazón en la Palabra, en la gracia verdadera (Heb 3: 13) a fin de estar santa e irreprensible para su venida. También dice el Señor que la Iglesia santa pasaría por un período de paciencia, justo antes del Arrebatamiento. Y el Señor le ordena que espere y sea paciente, pues la Perversa[3] vieja naturaleza atacaría con impaciencia, afanes y ansiedades, con el fin de ahogar la Palabra para que se haga infructuosa (Mt 13. 22). La paciencia de la que habla el Señor no es desde la Iglesia en sus inicios hasta ahora, sino la que está viviendo la Iglesia santa del tiempo del fin; pues el contexto así lo establece; dice "la venida del Señor se acerca". |
| Hebreos 10: "[36] porque **os es necesaria la paciencia,** para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa.<br>[37] Porque aún un poquito,<br>Y el que ha de venir vendrá, y no tardará.<br>[38] Mas el justo vivirá por fe; | **"[37] Porque aún un poquito,<br>Y el que ha de venir vendrá, y no tardará" (Heb 10).**<br><br>La expresión "un poquito" implica que el Señor le está hablando a la Iglesia del tiempo del fin. | **PREPARACIÓN DE LA IGLESIA SANTA: VIVIR POR FE, NO RETROCEDER:**<br><br>Como en Santiago 5: 7-8, el Señor le ordena aquí a la Iglesia que, justo antes de venir por ella, debería: (a) Tener paciencia; (b) hacer la voluntad de Dios; (c) vivir por fe; (d) no |

[3] Para una mayor comprensión de por qué el pecado es la Perversa, ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *Los nombres de la Perversa.* https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica

| | | |
|---|---|---|
| Y si retrocediere, no agradará a mi alma.<br>[39] Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma". | | retroceder. Estas órdenes se deben a que, antes del Arrebatamiento, la Perversa vieja naturaleza y la Iglesia apóstata atacarían a la Iglesia santa para que se desviara de la verdad, abandonara la Palabra de Dios y dejara de esperar a Cristo. |
| 1 Tesalonicenses 5: "[23] Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprensible **para la venida de nuestro Señor Jesucristo**. [24] Fiel es el que os llama, el cual también lo hará". | **"[23]…para la venida de nuestro Señor Jesucristo" (1 Ts 5).**<br><br>Este contexto es la venida de Cristo por su Iglesia la cual solo puede ser levantada si está santa. | **SANTIFICACIÓN DE LA IGLESIA SANTA:**<br><br>La Iglesia santa obedecería el mandato del Señor de santificarse y por ello, Él se compromete a guardarla irreprensible, santificándola. |
| 1 Corintios 1: "[4] Gracias doy a mi Dios siempre por vosotros, por la gracia de Dios que os fue dada en Cristo Jesús; [5] porque en todas las cosas fuisteis enriquecidos en él, en toda palabra y en toda ciencia; [6] **así como el testimonio acerca de Cristo ha sido confirmado en vosotros**, [7] de tal manera que **nada os falta en ningún don, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo**…" | **"[7]…esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo…" (1 Co 1)**<br><br>La expresión "esperando" implica que Pablo le está hablando a la Iglesia del tiempo del fin, que debía estar aguardando la manifestación del Señor. | **PREPARACIÓN DE LA IGLESIA SANTA: ENRIQUECIDA EN DONES:**<br><br>El Señor enriquecería en Palabra, ciencia, conocimiento y demás dones a la Iglesia del tiempo del fin para que esperara la venida de Cristo en el Arrebatamiento. Dentro de estos dones está el de profecía, relacionada totalmente con las Escrituras, la Palabra profética más segura (2 P 1: 19). La Biblia dice que la Iglesia debe procurar este don de profecía, porque es para edificación, exhortación y consolación (1 Co 14: 3). La exhortación es una orden que el Señor le da a la Iglesia del tiempo del fin, en especial cuando viera que el día del Arrebatamiento se acercara (Heb 10: 25). La Iglesia necesitaría los verdaderos dones del Espíritu para guardarse de la apostasía que manifiesta dones falsos, en especial, la profecía falsa que lleva al amor por las cosas terrenales. Dice en 1 Corintios 1: 6 que el testimonio de Cristo es confirmado en la Iglesia santa que espera la manifestación de Cristo, es decir, el Arrebatamiento, y justamente este testimonio es el espíritu de la profecía (Ap 19: 10).<br>Finalmente, el Señor se compromete a confirmar a su Iglesia santa que va a |

| | | |
|---|---|---|
| | | levantar (esto lo veremos en el capítulo 8). |
| 1 Corintios 1: 8: "… **el cual también os confirmará hasta el fin**, para que seáis irreprensibles **en el día de nuestro Señor Jesucristo**"**.** | **"[8]…hasta el fin… en el día de nuestro Señor Jesucristo" (1 Co 1).**<br><br>Estas expresiones se refieren al día de la venida del Señor por su Iglesia. | **LA IGLESIA SANTA SERÍA CONFIRMADA POR EL SEÑOR:**<br><br>Esto acontece antes del Arrebatamiento y se debe a que la Iglesia apóstata sería cortada, vomitada, dejaría de ser Iglesia, pueblo de Dios. El Señor confirma el remanente que va a levantar, con la Palabra y las promesas eternas. |
| 2 Corintios 1: "[20] **porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios.** [21] **Y el que nos confirma con vosotros en Cristo,** y el que nos ungió, es Dios, [22] el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones". | **"[20]porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios" (2 Co 1).**<br><br>Cuando dice "para la gloria de Dios", en relación con las promesas, se refiere a que le alabaremos cuando las recibamos, lo cual acontecerá en la Nueva Jerusalén. | **LA IGLESIA CONOCERÍA SUS PROMESAS ETERNAS Y TENDRÍA LA CERTEZA DE QUE LAS RECIBIRÁ EN CRISTO:**<br><br>Se refiere al tiempo en que el Señor entregue las promesas eternas a la Iglesia santa lo cual acontecerá cuando vaya a la Nueva Jerusalén; por ello, Pablo dice que el que nos confirma, nos ungió y nos dio las arras de la herencia eterna es Dios Padre; estas arras es el Espíritu Santo (Ef 1: 13-14). |
| Romanos 8: "[16] El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. **[17]** Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. **[18] Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. [19] Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios".** | **"[18] Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. [19] Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios" (Ro 8).**<br><br>Pablo habla de la gloria venidera, refiriéndose a la glorificación del cuerpo y la gloria de las promesas eternas. También menciona el anhelo de la creación de esperar a los que Jesús traerá con Él en su venida, los que resucitarán glorificados (1 Ts 4: 14-16). | **AL CONOCER LAS PROMESAS ETERNAS, LA IGLESIA TENDRÍA EL TESTIMONIO DEL ESPÍRITU SANTO, DE QUE ES HEREDERA DE DIOS Y COHEREDERA CON CRISTO:**<br><br>En el tiempo cercano a la glorificación, la Iglesia santa experimentaría en su alma y espíritu que es heredera de promesas eternas, a través de Cristo. Que esto ocurrirá justo antes del Arrebatamiento se confirma, porque el apóstol habla del anhelo de la creación de esperar cuando se manifiesten los resucitados; veamos los términos griegos y sus significados:<br>**Anhelo ferviente** (gr. ἀποκαραδοκία, *Apokaradokia*): intensa anticipación, ferviente expectación.<br>**Aguardar** (gr. ἀπεκδέχομαι, *Apekdechomai*): esperar plenamente. |

| | | |
|---|---|---|
| Colosenses 3: 1-4: "[1]Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. **[2]** Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. **[3]** Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. **[4] Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria**". | **"[4] Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria" (Col 3).**<br><br>Hay una referencia a la manifestación de Cristo que es su venida por la Iglesia, también se habla de la glorificación del cuerpo. | **LA IGLESIA SANTA SE DESPOJARÍA DE ESTA TIERRA, DE SU VOLUNTAD, SUS ANHELOS, COMO PREPARACIÓN PARA EL ARREBATAMIENTO:**<br><br>La Iglesia siempre debió tener la mirada y su corazón en las cosas de arriba; pero antes del Arrebatamiento esta es una de las órdenes del Señor. Cuando dice "habéis muerto" se refiere a morir a las cosas terrenales, a los anhelos en esta Tierra. |
| Filipenses 3: "[7] Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. [8] Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, [9] y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; **[10] a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, [11] si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos**". | **"[10] a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, [11] si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos" (Fil 3).**<br><br>Hay una referencia al tiempo de la resurrección, que es el del Arrebatamiento. | **LA IGLESIA SANTA SE DESPOJARÍA DE ESTA TIERRA:**<br><br>Se refiere al requisito que la Iglesia debe cumplir para ser arrebatada, y es despojarse en su corazón de todo en esta Tierra; manifestando con sus labios y sus actos que no es de esta Tierra ni está en esta Tierra. Pablo dice que quiere participar de los padecimientos de Cristo y llegar a ser semejante a Él en su muerte, lo cual se remite a lo que dijo el Señor en Juan 17: 1 cuando estaba a punto de morir y le oró al Padre clamando por la glorificación. Por eso, Pablo habla de llegar a la resurrección de los muertos, lo cual acontecerá en la venida de Cristo por su Iglesia santa. |
| 1 Corintios 15: "**[35]** Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán? **[36] Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes. [37] Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, ya sea de trigo o de otro grano…**" | **"[35] Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán?" (1 Co 15).**<br><br>El tiempo es la resurrección de los que durmieron en Cristo, porque todo el capítulo 15 de 1 Corintios habla de este tema; en este versículo 35 dice que los resucitados vendrán a la Tierra, por cuanto el Señor Jesucristo los traerá con Él (1 Ts 4: 14); es decir, que los que durmieron en Él vendrán a la Tierra a tomar sus cuerpos que resucitarán. | **LA IGLESIA SANTA SE DESPOJARÍA DE ESTA TIERRA:**<br><br>Pablo habla del requisito para participar en la resurrección de los muertos en Cristo, y, por ende, del Arrebatamiento; este requisito es ser grano desnudo, lo cual significa despojarse de todo, pues Jesús dijo en Juan 12: "[24] De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto. [25] **El que ama su vida, la perderá; y el que** |

| | | |
|---|---|---|
| | | **aborrece su vida en este mundo**, para vida eterna la guardará". |
| Filipenses 3: "[17] Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros. [18] Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo; [19] el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que solo piensan en lo terrenal. [20] Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, **de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; [21] el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya**, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas". | **"[20]…de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; [21] el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya…" (Fil 3).**<br><br>Hay una referencia al tiempo de la resurrección, pues se habla de la transformación del cuerpo, su glorificación, lo cual acontecerá en el Arrebatamiento. | **LA IGLESIA TENDRÍA LA MIRADA Y CORAZÓN SOLO EN LA VENIDA DEL SEÑOR Y EN LA GLORIFICACIÓN:**<br><br>Al saber el tiempo del Arrebatamiento, la Iglesia santa solo pensaría en las cosas de arriba, en lo celestial (Col 3: 1-2), en las cosas del Espíritu (Ro 8: 4-6). Por el contrario, la Iglesia apóstata tendría la mirada, corazón y anhelos en esta Tierra; por haber dejado al Señor Jesucristo, el primer amor (Ap 2: 4); el dios de los apóstatas sería el vientre, es decir, la Perversa vieja naturaleza la cual reinaría en ellos. Esto ya ocurrió, y por eso sobre ella Dios ejecutó el juicio del desamparo. |
| Romanos 8: "[9] Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él. [10] Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia. [11] **Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros**". | **"[11] Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros" (Ro 8).**<br><br>El tiempo es el Arrebatamiento, porque se menciona la vivificación o glorificación del cuerpo del creyente santo. | **LA IGLESIA SOLO PENSARÍA Y SE OCUPARÍA DE LAS COSAS DEL ESPÍRITU, VIVIRÍA Y ANDARÍA EN EL ESPÍRITU:**<br><br>La Iglesia santa anhelaría tanto la venida del Señor que solo pensaría en Él, en sus promesas eternas, en la morada prometida por Él, en la Nueva Jerusalén; esto es vivir según el Espíritu. La Iglesia apóstata, por el contrario, viviría y andaría en la carne; se ocuparía y pensaría en las cosas de la carne, de la Perversa. |
| Romanos 8: "[23] y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, **esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo. [24] Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué** | **"[23]… esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo. [24] Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo? [25] Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos" (Ro 8).** | **LA IGLESIA SANTA GEMIRÍA POR LA REDENCIÓN, GLORIFICACIÓN DE SU CUERPO (ORACIÓN EN EL ESPÍRITU):**<br><br>Al saber con certeza el tiempo, gracias al conocimiento del calendario a través del Espíritu Santo, la Iglesia santa clamaría por la adopción de su cuerpo, la vivificación. El Espíritu Santo le haría sentir que su glorificación |

| | | |
|---|---|---|
| **esperarlo? [25] Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos**". | El tiempo del que habla Pablo es cuando la Iglesia santa estuviera a la espera de la adopción, la redención del cuerpo; y tendría paciencia, pero no por tiempo indefinido, sino preciso, porque ella sabría que su redención estaría cerca. | estaría cerca. La paciencia sería en el tiempo corto, el poquito (Heb 10: 36-37); y la espera sería apresuradamente (2 P 3: 12). |
| Filipenses 1: 6: "… estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará **hasta el día de Jesucristo…**" | "[6]…**hasta el día de Jesucristo…" (Fil 1).**<br><br>Se refiere al día del Arrebatamiento. | **EL SEÑOR PERFECCIONARÍA A SU IGLESIA SANTA PARA LEVANTARLA EN EL ARREBATAMIENTO:**<br><br>Este perfeccionamiento es con pruebas, disciplina, padecimientos, a fin de santificarla. |
| Hebreos 12: "[7] Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? [8] Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos. [9] Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos? [10] Y aquellos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero este para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad. [11] Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados". | El contexto del capítulo 12 es el tiempo del fin; esto se confirma en varios versículos:<br>"[14] Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual **nadie verá al Señor**". Esto se remite al día del Arrebatamiento, pues más adelante se hace referencia a cuando la Iglesia se acercara al Monte de Sion, a la ciudad celestial: "[22] sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, [23] a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos, [24] a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel" (Heb 12). | **EL SEÑOR SALARÍA, LIMPIARÍA A MUCHOS DE SU IGLESIA CON FUERTE DISCIPLINA, PARA SANTIFICARLOS:**<br><br>En el capítulo 12 de Hebreos, se hace una advertencia con respecto a no apostatar, mediante el ejemplo de Esaú. El Señor le advierte a la Iglesia que no venda su primogenitura por las cosas de esta Tierra, pues si lo hace, perderá todo. Todo el libro de Hebreos contiene exhortaciones con respecto a la apostasía en el contexto del tiempo del fin, antes del Arrebatamiento de la Iglesia.<br>Con base en este contexto, se entiende que la disciplina que el Señor describe se refiere a la Iglesia que será salada, purificada, limpiada, lo cual encontramos en Apocalipsis 22: 10-14 y en Daniel 12: 10. |
| 1 Pedro 1: "[6] En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, **si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas [gr. πειρασμός, *peirasmos*], [7] para que sometida a** | "[7]…**cuando sea manifestado Jesucristo…" (1 P 1).**<br><br>La manifestación del Señor Jesucristo se refiere a su venida por la Iglesia para llevarla a la Nueva Jerusalén. | **LA IGLESIA SANTA SERÍA AFLIGIDA CON DIVERSAS PRUEBAS DE FE.**<br><br>Pedro le está hablando a la Iglesia de su época, pero también a la del tiempo del fin, porque dice que la fe probada, más preciosa que el oro, será |

| | | |
|---|---|---|
| **prueba [gr. δοκιμάζω, *dokimazō*] vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba [gr. δοκιμάζω, *dokimazō*] con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo**, [8] a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso; [9] **obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas**". | **"**[9] **… obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas." (1 P 1).**<br><br>Cuando dice "el fin de vuestra fe" se refiere al final, cuando la Iglesia santa sea levantada (cf. 1 P 1: 5b). | hallada en alabanza, gloria y honra en la manifestación del Señor Jesucristo, lo cual se remite al Arrebatamiento. En el versículo 9 se habla además de la salvación final, la cual también se menciona en 1 Pedro 1: 5b: "… la salvación que está preparada para ser manifestada **en el tiempo postrero**". |
| Hebreos 10: "[32] Pero traed a la memoria los días pasados, en los cuales, **después de haber sido iluminados [gr. φωτίζω, *phōtizō*], sostuvisteis gran combate de padecimientos; [33] por una parte, ciertamente, con vituperios y tribulaciones fuisteis hechos espectáculo;** y por otra, llegasteis a ser compañeros de los que estaban en una situación semejante". | El contexto del tiempo del fin, antes del Arrebatamiento, se encuentra en los versículos precedentes donde se habla del juicio para los apóstatas (Heb 10: 26-31); y en los versículos subsiguientes donde Pablo exhorta a no perder la fe, pues tiene grande galardón y porque en un poquito de tiempo el Señor vendrá (Heb 10: 35-39) | **LA IGLESIA PADECERÍA POR CAUSA DEL ALUMBRAMIENTO DEL ESPÍRITU SANTO QUIEN LE HARÍA CONOCER LAS PROMESAS ETERNAS:**<br><br>La Iglesia primitiva padeció y fue vituperada por causa de haber sido iluminada (gr. φωτίζω, *phōtizō*) por el Espíritu Santo, sobre la promesa de la descendencia santa multiplicada eternamente (Heb 6: 14-20), pues en Hebreos 6: 4 dice: "…[4] Porque es imposible que los que una vez **fueron iluminados** [gr. φωτίζω, *phōtizō*] y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo…" |
| 1 Pedro 1: 5: "que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación **que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero**". | **"**[5]**…que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero" (1 P 1).**<br><br>Este tiempo postrero se refiere al Arrebatamiento de la Iglesia santa. | **LA IGLESIA TENDRÍA UNA FE PRECIOSA Y VIVA BASADA EN LAS PROMESAS ETERNAS, LA HERENCIA INCORRUPTIBLE; Y ESTA FE LA GUARDARÍA PARA ESPERAR AL SEÑOR EN SU VENIDA:**<br><br>Todo el que tiene esta fe preciosa es guardado por el poder de Dios y así vence y llega a la meta, alcanza la salvación referida a ser partícipe del Arrebatamiento. |
| Filipenses 4: "[4] Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos! [5] Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. | **"**[5]**…El Señor está cerca" (Fil 4).**<br><br>La referencia es a la venida del Señor por su Iglesia; claramente | **LA IGLESIA DEBÍA GOZARSE, REGOCIJARSE, POR CAUSA DE LA CERCANÍA DE SU ENCUENTRO CON EL** |

| | | |
|---|---|---|
| **[gr. ἐπιεικής, *epieikēs*] El Señor está cerca.** [6] Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias". | el apóstol le estaba hablando a la Iglesia del tiempo del fin. | **SEÑOR, Y DE SU PARTIDA A LA NUEVA JERUSALÉN. EL SEÑOR ORDENÓ GOZO.**<br><br>Pablo le está hablando a la Iglesia que viviría el tiempo cerca de la venida del Señor. En el versículo 5 la Reina Valera 1960 traduce la palabra griega ἐπιεικής (*epieikēs*) como "gentileza", pero por el contexto de la venida del Señor, el significado más preciso es "paciencia" o "moderación", que se relaciona con la sobriedad. |
| 1 Pedro 1: "[13] Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo **en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado**…" | **"[13]…en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado…" (1 P 1).**<br><br>Se refiere al día del Arrebatamiento. | **LA IGLESIA DEBÍA SER SOBRIA MIENTRAS ESPERA AL SEÑOR:**<br><br>Esta sobriedad se refiere al despojo con respecto a esta Tierra, ser grano desnudo (1 Co 15: 37), perder la vida para ganarla en Cristo (Jn 12: 25), con tenerlo todo por basura (Fil 3: 8). |
| 1 Pedro 4: 7: "**Mas el fin de todas las cosas se acerca**; sed, pues, sobrios, y velad en oración".<br><br>Lucas 21: [36] Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre. | **"[7]Mas el fin de todas las cosas se acerca…" (1 P 4).**<br><br>El tiempo es antes del Arrebatamiento; y se referencia la Tribulación que sigue después, cuando dice "el fin de todas las cosas". | **LA IGLESIA DEBÍA VELAR, ORANDO POR LA VENIDA DEL SEÑOR:**<br><br>La orden de velar y orar forma parte de la misión sacerdotal de la Iglesia santa al final de los tiempos, antes del Arrebatamiento; ella reconocería la cercanía del evento y cumpliría la orden del Señor (esto lo veremos en el capítulo 3). |

### *1.1.2 El principio interpretativo de la comparación profética*

Otra clave interpretativa para comprender el calendario es la comparación que el Señor hace entre eventos, personas y tiempos; se trata del principio interpretativo de *la comparación profética*, en el cual el Señor establece relaciones explícitas entre eventos del Antiguo Testamento y la Iglesia, con lo cual está enseñando que lo que le ocurrió a Israel también le ocurrirá a la Iglesia del tiempo del fin.

En el capítulo 6 "La última guerra de la Iglesia Santa: La derrota de la Perversa" veremos varias comparaciones. No obstante, mencionaremos un ejemplo referido a las aplicaciones de los juicios.

Las comparaciones se establecen también mediante la citación de versículos del Antiguo Testamento (AT) en el Nuevo Testamento (NT) y el uso de términos y expresiones con la

descripción de los eventos relacionados; veamos la estrategia de la citación de versículos en el ejemplo de Deuteronomio 32 y Hebreos 10:

**Tabla 2**

*Comparación mediante la citación de versículos del AT en el NT*

| ISRAEL | IGLESIA | EXPLICACIÓN |
|---|---|---|
| Deuteronomio 32: 35-36: [35] **Mía es la venganza y la retribución;**<br>A su tiempo su pie resbalará,<br>Porque el día de su aflicción está cercano,<br>Y lo que les está preparado se apresura.<br>[36] **Porque Jehová juzgará a su pueblo**… | Hebreos 10: 30: Pues conocemos al que dijo: **Mía es la venganza, yo daré el pago,** dice el Señor. Y otra vez: **El Señor juzgará a su pueblo**. | Moisés profetiza el juicio sobre Israel por la apostasía que cometería, cuando ya estuviera en la tierra prometida (Dt 32: 15). Luego profetiza el juicio cuyo primer cumplimiento aconteció en el juicio de las cautividades a manos de los imperios Asirio y Babilónico, y tendrá un último cumplimiento durante la Tribulación. Pero antes, por Hebreos 10: 30, sabemos que hay un cumplimiento en la Iglesia por causa de la apostasía (Heb 10: 26-29). |
| Deuteronomio 32: [16] **Le despertaron a celos** con los dioses ajenos;<br>Lo provocaron a ira con abominaciones.<br>[17] **Sacrificaron a los demonios, y no a Dios …** | 1 Corintios 10: [20] Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, **a los demonios lo sacrifican, y no a Dios;** y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios. [21] No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios. [22] **¿O provocaremos a celos al Señor?** | En 1 de Corintios 10: 1-22, el apóstol Pablo claramente está realizando una comparación entre la generación que cayó en el desierto y la Iglesia; y en estos versículos 20-22 está citando lo que Moisés proféticamente dijo en Deuteronomio 32: 16-17, a través de dos expresiones "sacrificar a los demonios y no a Dios" y "despertar a celos". La exhortación para la Iglesia es que no hiciera lo que hizo Israel, de sacrificar a los ídolos, es decir, a los demonios (cf. Ap 2: 14, 20), y que no provocara a celos al Señor, porque le pasaría lo que le aconteció a esa generación de Israel; esto se confirma en la primera expresión que abre el pasaje: "Porque no quiero, hermanos, que ignoréis…" (1 Co 10: 5), y el juicio "Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto" (1 Co 10: 5). La Iglesia apóstata provocó a celos al Señor y por ello, el Señor la desechó y, durante la Tribulación, le dará la oportunidad a Israel, |

| | | |
|---|---|---|
| | | cuando lo injerte en su propio olivo (Ro 11: 24), y a los gentiles que no formaron parte de la Iglesia, los cuales no son pueblo.<br>Este ejemplo también sirve para el principio "*ve a leer y recuerda*" que veremos más adelante. |

Veamos ahora ejemplos del uso de términos y expresiones comparativas:

**Tabla 3**

*Términos y expresiones para el principio de la comparación profética*

| VERSÍCULO | TÉRMINO O EXPRESIÓN COMPARATIVA | EXPLICACIÓN |
|---|---|---|
| Hebreos 10: [28] El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. [29] ¿Cuánto **mayor** castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia? | "Mayor". | El Señor compara el castigo por violar la Ley con el que recibirá la Iglesia apóstata. La aplicación aparece descrita detalladamente en los juicios sobre Israel y Judá en los cuales se ejecutaron todas las maldiciones de la Ley escritas en varios pasajes como Deuteronomio 28: 15-68. |
| Hebreos 4: [1] Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado. [2] **Porque también a nosotros** se nos ha anunciado la buena nueva **como a ellos**; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron. [3] Pero los que hemos creído entramos en el reposo, de la manera que dijo:<br>Por tanto, juré en mi ira,<br>No entrarán en mi reposo… | "Porque también a nosotros … como a ellos". | El Señor compara a la Iglesia con Israel, diciendo que a los dos pueblos les anunció la buena nueva, el evangelio eterno; la comparación es con la Iglesia del tiempo del fin, porque se habla del reposo referido a la Nueva Jerusalén, la Tierra Prometida (cf. Heb 11: 8-10, 13-16). La comparación es con la generación incrédula de Israel que pereció en el desierto; el Señor le dice a la Iglesia que tema, porque si no tiene la fe de Hebreos 11, la fe bíblica, quedará bajo el juicio del juramento de ira. La Iglesia |

| | | |
|---|---|---|
| | | apóstata quedó bajo este juicio como se verá en el capítulo 4 "El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata" |
| Hebreos 4: 11: Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en **semejante ejemplo** de desobediencia. | "Semejante ejemplo" | El Señor sigue la comparación de la Iglesia con la generación de Israel que salió de Egipto y pereció en el desierto por desobediencia. |
| 1 Corintios 10: [6] Mas estas cosas sucedieron **como ejemplos** para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, **como ellos** codiciaron. [7] Ni seáis idólatras, **como algunos de ellos**, según está escrito: Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a jugar. [8] Ni forniquemos, **como algunos de ellos** fornicaron, y cayeron en un día veintitrés mil. [9] Ni tentemos al Señor, **como también algunos de ellos** le tentaron, y perecieron por las serpientes. [10] Ni murmuréis, **como algunos de ellos** murmuraron, y perecieron por el destructor. [11] Y estas cosas les acontecieron **como ejemplo**, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos. | "como ejemplos" "como ellos" "como algunos de ellos" "como también algunos de ellos" "como ejemplo" | En este pasaje, el Señor también compara a la generación que pereció en el desierto, con la Iglesia la cual es amonestada para que no hiciera lo mismo; pero las iglesias que cayeron en apostasía no atendieron a las advertencias, y por ello, el juicio que Dios ejecutó sobre dicha generación de Israel caerá sobre ellas. |

### *1.1.3 El principio interpretativo "ve a leer y recuerda"*

Este principio se relaciona con el anterior; cuando el Señor hace comparaciones entre los eventos del Antiguo Testamento y la Iglesia, le está diciendo que lea y retenga lo leído; por lo tanto, este principio se relaciona con "escrito está y escrito está también[4]" (Mt 4: 4, 7, 10). El Señor le está diciendo a la Iglesia "¿Dónde dije eso? Escudriña, indaga y aprende". Podemos citar un ejemplo y es la relación que el Señor establece entre los falsos profetas

[4] Este es otro principio que se estudia en: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *El Reino Eterno: Descendencia, Tierra y Gobierno.* Ediciones Berea. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros

de las iglesias apóstatas y personas específicas del Antiguo Testamento que sufrieron el juicio de Dios. Otro ejemplo es cuando el Señor menciona las doctrinas de Balaam y Jezabel en los mensajes de las iglesias en Apocalipsis (Ap 2: 14, 20); aquí está aplicando este principio, a fin de que la Iglesia se dejara guiar por el Espíritu Santo y comprendiera el mensaje que le estaba diciendo; en otras palabras, el Señor le estaba diciendo a las iglesias que leyeran toda la historia de lo que le aconteció a esas generaciones, la que pereció en el desierto cuyos últimos miembros cayeron justamente en el evento del engaño de Balaam que los llevó a fornicar, cuando estaban cerca de la tierra prometida, en los campos de Moab. Por ello, la comparación que quiere enseñar el Señor es que antes del Arrebatamiento de la Iglesia, ejecutará este juicio sobre las iglesias apóstatas que cayeron en el error de Balaam (Jud 1: 11). Las otras generaciones a las que el Señor se refiere, y con las que amonesta a la Iglesia diciéndole que lea y recuerde, son las que cayeron bajo el juicio sobre Jezabel y la casa de Acab, profetizado por Elías, el cual veremos en el capítulo 6 "La última guerra de la Iglesia santa: La derrota de la Perversa".

Este principio interpretativo "*ve a leer y recuerda"*, al igual que el principio *de la comparación profética*, se evidencia en las Escrituras cuando se usan expresiones como: "Acordaos" (Lc 17: 32); "Porque no quiero, hermanos, que ignoréis" (1 Co 10: 1); "Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros" (1 Co 10: 6); "Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros" (1 Co 10: 11); "¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande?" (Heb 2: 3); "Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos" (Heb 4: 2); "Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia" (Heb 4: 11); "Mas quiero recordaros" (Jud 1: 5).

Para concluir, podemos reiterar que con los dos principios anteriores el Señor le estaba diciendo a la Iglesia que, si hacían lo que hicieron los desobedientes e incrédulos de Israel, les acontecería los mismos juicios y aún peores, porque en Hebreos 10: 28-29 dice: "[28] El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. [29] ¿Cuánto mayor **castigo** pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?"

Muchas iglesias del tiempo del fin no atendieron a las advertencias que hizo el Señor, y por ello no pudieron darse cuenta del principio de *la comparación profética* y de "*ve a leer y recuerda*"; por lo tanto, cayeron en apostasía. Las iglesias apóstatas niegan los juicios sobre ellas, pero estos se encuentran claramente en las Escrituras.

## 1.2 El año profético para comprender el calendario de la Iglesia en el tiempo del fin

A partir de los eventos anteriores, y otros descritos en la Biblia, se construye el calendario de la Iglesia en el tiempo del fin; el Señor le dejó a la Iglesia instrucciones precisas, mandamientos para que ella reconociera el tiempo, estuviera preparada y conociera el día y la hora de la venida de Cristo, de la resurrección y glorificación para su gozo.

Todos los eventos, órdenes e instrucciones del Señor de la tabla anterior están en las Escrituras, como se demostró con los versículos y sus contextos. La pregunta que es necesario hacer es ¿todas las iglesias han entendido el calendario del tiempo del fin que le compete a ella? ¿todas las iglesias han obedecido las órdenes e instrucciones que el Señor dejó en su Palabra para el tiempo del fin? La creciente y monstruosa apostasía en toda la Tierra demuestra que la respuesta a estas preguntas es negativa. La mayoría de las iglesias se pusieron el velo de la terrenalidad, de sus anhelos y codicia de los bienes de este siglo malo. Por ello, se volvieron ciegas y están completamente desnudas, son desventuradas (Ap 3: 17).

El Señor dice en Daniel 12: 10b que los impíos no entenderían el calendario del tiempo del fin y que continuarían en su impiedad, siendo injustos e inmundos (Ap 22: 11). Las profecías del tiempo del fin estarían cerradas para ellos; se cumpliría la ceguera judicial profetizada por Isaías 29: 9-12:

[9] Deteneos y maravillaos; ofuscaos y cegaos; embriagaos, y no de vino; tambalead, y no de sidra.
[10] Porque Jehová derramó sobre vosotros espíritu de sueño, y cerró los ojos de vuestros profetas, y puso velo sobre las cabezas de vuestros videntes.
[11] Y os será toda visión como palabras de libro sellado, el cual si dieren al que sabe leer, y le dijeren: Lee ahora esto; él dirá: No puedo, porque está sellado.
[12] Y si se diere el libro al que no sabe leer, diciéndole: Lee ahora esto; él dirá: No sé leer.

Esta Palabra se cumplió sobre los apóstatas, por cuanto hicieron como Israel, no conocieron el tiempo de su visitación, no se percataron del calendario del Señor, pues Isaías 29: 13 afirma:

[13] Dice, pues, el Señor: Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado…

El Señor dejó las profecías específicas sobre su primera venida, cuando sería introducido en el mundo (Heb 1: 6), su ministerio, su padecimientos, muerte, resurrección y ascensión (Is 9: 1-2; 50: 6; cap. 53; Sal 22; Dn 9: 26; Sal 16: 10; Sal 68: 18), dejó los años y días específicos con las 70 semanas de Daniel (Dn 9: 25-27) y con las generaciones (Gn 5: 1-32; Gn cap. 10; 11: 10-32; 1 Cr caps. 2-3; Rut 4: 18-22; cf Mt 1: 1-17); el pueblo de Israel debía contar el tiempo, pero no lo hizo, porque se volvió religioso; los sacerdotes, escribas, doctores de la

Ley, se ensoberbecieron, crearon doctrinas de hombres y se olvidaron de los pactos y las promesas del Señor.

Israel no fue morada del Espíritu Santo; la Iglesia sí, por lo tanto, debía comprender el calendario del tiempo del fin y, en especial, el que concierne a su partida a la Nueva Jerusalén. Pero la mayoría de las iglesias decidieron acoger las tres mentiras del siervo malo: el Señor tarda en venir, nunca se sabrá el día y la hora de la venida de Cristo por su Iglesia y vendrá como ladrón en la noche[5].

El calendario del tiempo del fin se basa en el año profético de las 70 semanas de Daniel, las cuales solo pueden ser contadas como semanas de años, reveladas en Génesis 29: 18-20, 26-27:

18 Y Jacob amó a Raquel, y dijo: Yo te serviré **siete años** por Raquel tu hija menor.
19 Y Labán respondió: Mejor es que te la dé a ti, y no que la dé a otro hombre; quédate conmigo.
20 **Así sirvió Jacob por Raquel siete años**; y le parecieron como pocos días, porque la amaba.
26 Y Labán respondió: No se hace así en nuestro lugar, que se dé la menor antes de la mayor.
27 **Cumple la semana de esta**, y se te dará también la otra, por el servicio que hagas conmigo **otros siete años.**

En este pasaje se confirma que la semana también se considera con la duración de siete años, pero de 360 días. Es interesante ver que en este evento el Señor dejó la explicación de la semana de años, pues se trata de Jacob de cuya descendencia vino el pueblo de Israel y, justamente, a la semana 70 o Septuagésima semana de Daniel se le denomina "El tiempo de la angustia de Jacob" (Jer 30: 7). Otro pasaje de la semana de años es Levítico 25: 8 donde se usa la expresión:

8 Y contarás **siete semanas de años [heb. שַׁבְּת *shabbâth*]**, siete veces siete años, de modo que los días de **las siete semanas [heb. שַׁבְּת *shabbâth*] de años** vendrán a serte cuarenta y nueve años.

En este versículo, la Reina Valera 1960 traduce el término hebreo שַׁבְּת (*shabbâth*) como "semanas", debido a que el final de esta es el día de reposo y el primer día semana es domingo.

En consecuencia, la interpretación de las 70 semanas de Daniel debe hacerse con la semana de años; leamos Daniel 9: 24-25:

24 **Setenta semanas** están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos.
25 Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos.

[5] Para ampliar sobre este tema, ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. [Ministerio Berea Barranquilla]. (2023, 23 de junio). *El día y la hora* [Video]. YouTube. https://youtu.be/59IMlomDSqQ

En estos versículos, a través del ángel Gabriel, el Señor le da al profeta Daniel las coordenadas temporales que marcan el calendario del Señor, en cuanto al cumplimiento de la promesa de la venida de la Simiente dada en el Pacto Abrahámico y Davídico, la confirmación y el medio para el cumplimiento de las promesas hechas a Israel de las cuales los gentiles hemos sido hechos partícipes a través de Cristo (Ef 3: 6). Según Sir Anderson (1894), la profecía de las 70 semanas de Daniel representa setenta veces siete años proféticos de 360 días (490 años proféticos o 176.400 días).

El año profético de 360 días se basa en la cuenta de los días del juicio de la Tribulación, que corresponde a la semana 70, en la cual se habla de dos mitades de 1.260 días y se aclara que cada mitad corresponde a 42 meses (Apocalipsis 11: 2; 16: 6; 13: 5); en este orden tendríamos dos mitades de 42 meses, de 30 días cada mes para un total de 2.520 días o 7 años proféticos. El versículo 25 de Daniel 9 nos habla de puntos de referencia específicos para el conteo de estos días; la parte **b** del versículo menciona un periodo de tiempo de 7 y 62 semanas de años, es decir 69 semanas (483 años proféticos o 173.880 días).

La división de las 69 semanas en 7 + 62 tiene su explicación en que los primeros 49 años (7 semanas) fue el periodo en que fue culminada la restauración de Jerusalén, según Sir Anderson, este periodo finalizó con una gran crisis en la historia judía, pues la nación volvió a sus pecados y por ello fue amonestada a través del profeta Malaquías, con quien se cierra la profecía oral hasta la primera venida de Cristo la cual anuncia el profeta, "… y vendrá súbitamente a su templo el Señor…" (Mal 3: 1), junto a la venida de Juan el Bautista, el mensajero que prepararía el camino delante del Señor Jesús.

En la parte **a** del versículo 24 de Daniel 9 dice que el conteo de estos días se iniciaría "desde **[heb. מִן *min*]** la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén"; esto corresponde al evento narrado en el capítulo 2 de Nehemías donde el siervo tiene un encuentro con el rey Artajerjes quien le autorizó reedificar y fortalecer la ciudad de Jerusalén (la plaza y el muro). Sr Anderson afirma que este edicto corresponde a la orden de la que habla el ángel Gabriel y se dio el 1° de Nisán (14 de marzo) del año 445 a.C. (Neh 2: 1); además de esto, Gabriel le indica a Daniel que la cuenta de los días iría "hasta **[heb. עַד *ʻad*]** el Mesías Príncipe", lo cual se refiere a la entrada triunfal del Señor Jesús a Jerusalén, evento que se cumplió el domingo 6 de abril del año 32 d.C. (Anderson, 1894, pp. 52-56).

Tenemos entonces un periodo de años proféticos de 360 días que deben encajarse dentro de años de 365 (incluyendo los años bisiestos durante el periodo en sí, los cuales equivalen a 366 días); en cuanto a esto, Sir Anderson lo plantea de la siguiente manera, contando los días de una manera inclusiva conforme a la práctica judía (Anderson, 1894, p. 56):

**Figura 1**

*Cuenta de los días para el cumplimiento de las 69 semanas.*

| | |
|---|---|
| Ahora bien: 476 X 365 = | 173.740 días |
| Añádanse del 14 de marzo al 6 de abril (ambos inclusive). | 24 días |
| Añádanse por años bisiestos | 116 días |
| | 173.880 días. |
| Y 69 semanas de años proféticos de 360 días (69 X 7 x 350)= | 173.880 días |

*Nota*. Datos tomados de Anderson, S. R. (1894, p. 56).

El calendario de la Iglesia del tiempo del fin es poderoso y está en las profecías que solo el Espíritu Santo abre a los niños, a los pequeñitos (Mt 11: 25), a los que esperan al Señor Jesucristo con anhelo, cumpliendo los requisitos de la humillación, de creer la promesa principal que es la descendencia santa eterna y las otras promesas.

# CAPÍTULO 2

# EL CAMINO E ITINERARIO DE LA FE
## PARA LA RESURRECCIÓN, RECEPCIÓN DE LAS PROMESAS ETERNAS Y LA CONDENACIÓN DEL MUNDO

Dentro del calendario de la Iglesia en el tiempo del fin, está la fe que debe ser forjada; no estamos hablando de la fe corruptible y pervertida que ha enseñado la Iglesia apóstata, maldita anatema que ya está cortada y no son pueblo de Dios, la cual dice tener fe en Cristo, pero es un falso cristo, un dios que es ídolo en el corazón. Tampoco estamos hablando de la fe para salvación que recibimos cuando nos convertimos a Cristo, mediante la cual nuestros corazones fueron purificados (Hch 15: 9); nos estamos refiriendo a la fe que el Señor dispuso para que la Iglesia librara la guerra contra el último enemigo, la muerte, antes de ser levantada; es la fe que vence a la muerte y a la Perversa vieja naturaleza de pecado.

### 2.1 La fe bíblica: Definición y características

Hay cinco características principales de la fe que la definen y la diferencian de lo que no es la fe; las cuales son:

(1) La fe siempre será fe y nunca se edificará en la vista ni en lo recibido.

Esto se confirma cuando en Hebreos 11 dice que los siervos de Dios murieron sin recibir lo prometido, pero sí lo alcanzaron (Heb 11: 13, 39).

Hay una diferencia entre **alcanzar promesas** y **recibirlas**. Todos los siervos citados en Hebreos 11 alcanzaron promesas, es decir, lograron asirlas, atesorarlas, partieron llenos de fe y las recibirán cuando resuciten para vida eterna.

La fe de un verdadero hijo de Dios está en perseverar hasta el final de la vida terrenal, plenamente convencido de que Dios le dará las promesas eternas después de partir. La fe de un verdadero hijo de Dios está en manifestar que es extranjero y peregrino sobre esta Tierra. La fe de un verdadero hijo de Dios está en diariamente creer, saludar y confesar la promesa de la vida eterna, la llegada a la ciudad celestial, sabiendo que cuando está en el cuerpo está ausente del Señor (2 Co 5: 6-8).

(2) La fe se fortalece en nuestro amor hacia el Señor y hacia su Palabra.

Todas las promesas de Dios están en su Palabra verdadera, fiel y eterna, la cual amamos, porque nos produce fe para esperarlas, pues sabemos que son inquebrantables y eternas. El que ama al Señor ama su palabra; Juan 14: 23-24 dice:

[23] Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.
[24] El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió.

(3) La fe se sustenta en la soberanía de Dios. Él tiene control de la historia de la humanidad y cumple su voluntad, su plan y sus propósitos a través de dicha historia.

La fe se sustenta en la soberana voluntad de Dios y no en nuestra voluntad, deseos y anhelos. Esto es importante que lo entendamos, porque las iglesias apóstatas cortadas han enseñado la fe errada, falsa, vana, diciendo que Dios cumple los anhelos, sueños y deseos de la persona, como si fuera un genio de la lámpara o un dios-ídolo al servicio de los seres humanos; pero esto no es así. Dios es soberano, todopoderoso, glorioso, santo, sabio, fiel, verdadero y cumple su voluntad la cual es buena, agradable y perfecta (Ro 12: 2). Por ello, Dios nos dice: (a) que oremos conforme a su voluntad (Mt 6: 10); (b) que anhelemos conocer su voluntad (Ro 12: 2); (c) que pidamos que Él nos enseñe su voluntad (Sal 143: 10); (d) que nos gocemos en su voluntad (Sal 40: 8); (e) que de corazón hagamos su voluntad (Ef 6: 6). Y todas estas órdenes las ha dado el Señor también para el tiempo del fin, antes del Arrebatamiento, como parte de los requisitos de la desposada para obtener las promesas eternas (Heb 10: 36-38).

(4) La fe se sustenta en lo invisible.

Esto forma parte de la definición de la fe, pues es la convicción de lo que **no se ve**; la fe se sustenta en un Dios invisible que nos sostiene (Heb 11: 27), pero al que veremos cara a cara cuando recibamos el galardón en el cual, por fe, tenemos puesta nuestra mirada, nuestro anhelo, nuestro deseo y esperanza (Col 1: 27).

(5) La fe siempre se remitirá al tiempo futuro eterno.

Es importante que todo hijo de Dios sustente su fe en el tiempo eterno de Dios, quien le ha ofrecido a la humanidad un Reino Eterno, para que su fe se fundamente en lo eterno, no en lo efímero, lo pasajero ni en lo temporal. El Señor nunca nos enseñará a poner nuestra fe en esta Tierra, sobre la cual pesa la maldición del pecado y de la muerte y está destinada a ser destruida. El Señor nunca nos enseñará a poner nuestra fe en los logros terrenales o en la estructura del mundo, porque está corrompida y su príncipe es Satanás (Jn 12: 31; 14: 30;

16: 11; Ef 2: 2); nunca el Señor nos enseñará a poner nuestra fe en este cuerpo físico, porque es corruptible.

El Señor nos enseña a poner nuestra fe en el tiempo eterno, en la vida eterna, en los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva que Él hará, en la Nueva Jerusalén, en los propósitos eternos que ha diseñado para nosotros, en el cuerpo glorioso incorruptible que nos dará. Es el mensaje de su Palabra, del evangelio; y por lo que la fe viene por el oír la Palabra de Dios (Ro 10: 17), por lo que se sustenta en lo inquebrantable, en lo verdaderamente real que son las promesas de Dios las cuales son inmutables, verdaderas y certeras. La verdadera fe se fundamenta en Dios, en quién es Él, en sus atributos.

Veamos algunas definiciones de la fe que encontramos en la Palabra, en relación con sus características:

**Tabla 1**

*Versículos sobre las características de la fe bíblica*

| **VERSÍCULO** | **CARACTERÍSTICA DE LA FE** |
|---|---|
| Romanos 4: 11: "Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos **la fe les sea contada por justicia…**" | La justicia de la fe. |
| Romanos 4: 16: "**Por** tanto, **es por fe**, **para que sea por gracia**, a fin de **que** la promesa **sea** firme **para** toda su descendencia; no solamente **para** la **que es** de la ley, sino también **para** la **que es** de la **fe** de Abraham, el cual **es** padre de todos nosotros…" | La fe evidencia que la recepción de las promesas es por gracia. |
| Hebreos 11: 1: "Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve". | Esperar con certeza; estar convencido de lo que no vemos, lo cual está en la Palabra. |
| 2 Corintios 5:7: "… (**porque por fe andamos**, **no por vista**)…" | La fe se opone a la vista. |
| 2 Pedro 1: 1: "Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que habéis alcanzado, por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo, una fe **igualmente preciosa** que la nuestra…" | La fe preciosa es la de las promesas eternas (2 P 1: 3-4). |
| Romanos 4: 18: "Él **creyó en esperanza contra esperanza**, para llegar a ser padre de muchas gentes, conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia". | La fe contra todo lo que se opone. El Señor nos dice que Lo que ES, NO es; y lo que NO ES, es. |
| 1 Juan 5: "[4]Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe. [5] ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?" | La fe vence al mundo. |

Desde antes de la fundación del mundo, el Señor sabía que el ser humano escogería el pecado y la muerte, por cuanto Dios tiene los atributos de la omnisciencia y la presciencia. Dios le dio el señorío a Adán (Gn 1: 28), por ello cuando este pecó, toda la creación se contaminó y entró la muerte. Debía ser el mismo hombre el que venciera el pecado y la muerte, pero estaba imposibilitado precisamente porque nació en pecado. Por ello, fue necesario que el Señor Jesucristo encarnara en un ser humano, para ser el sustituto perfecto sin pecado pero susceptible de ser muerto vicariamente, a fin de pagar el precio de las demandas de justicia y santidad delante del Padre.

Dios no necesita fe; Él es el AUTOR y CONSUMADOR de la fe (Heb 12: 2). Dios decidió otorgarle la fe al ser humano desde que lo creó. Como veremos más adelante, Adán no vio cuando el Señor hizo la creación ni cuando le hizo a la mujer, pues el Señor lo puso en sueño profundo (Gn 2: 21). De tal manera que Adán debía creer que Dios es el Creador, que todas las cosas fueron creadas por Él; pues cuando abrió los ojos, todo estaba hecho, cuando despertó del sueño en que lo sumergió el Señor, ya la mujer estaba formada. Adán debía creer por fe que Dios lo hizo todo; por lo tanto, Adán pecó por incredulidad y desobediencia.

## 2.2 La fe en las promesas eternas, en el poder de la Resurrección de Cristo y de los que durmieron en Él

La Biblia enseña que es salvo el que cree que Jesucristo es el Señor y que Dios lo levantó de los muertos (Ro 10: 9). Cuando se habla de "Señor" se refiere a la deidad de Cristo (gr. κύριος, *kurios*; heb. *'ădônây adonai*), a su señorío en la vida de los hijos de Dios, al gobierno de Cristo como Rey de reyes y Señor de señores, remitido al Reino Milenial y el Reino Eterno.

Cuando en Romanos 10: 9 dice también que es salvo el que cree que Dios resucitó a Jesús de los muertos, se refiere a que es necesario comprender y creer que la muerte es la peor tragedia que le ha pasado al ser humano, que el pecado es excesivamente pecaminoso, depravado, que hay paga para el pecador y es la muerte eterna, el Infierno, la segunda muerte; por lo tanto, el ser humano necesita ser perdonado por Dios a causa del pecado, y necesita liberarse de este, es decir, de la naturaleza pecaminosa y de la muerte física, espiritual y eterna.

Para la Iglesia santa hay dos tiempos muy importantes, su inicio y el final para ser levantada en el Arrebatamiento. Cuando nació la Iglesia, se empezó a predicar la salvación en Cristo, lo cual ha continuado hasta el tiempo del fin; pero en este tiempo, justo antes de venir Cristo por ella, Dios le está demandando una fe especial que usará para obrar el poder de la salvación de la plenitud de los gentiles y el juicio sobre los moradores del mundo. Esta fe es:

- La justicia de la fe en las promesas eternas.

- La fe en el poder de la resurrección de los que durmieron en Cristo.
- La fe que recibirá las promesas.

Estas manifestaciones de la fe están relacionadas; la primera es la que aparece en Romanos 1: 17:

17 Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela **por fe y para fe**, como está escrito: **Mas el justo por la fe vivirá.**

Cuando Pablo dice "por fe", se refiere a la fe para salvación; y cuando dice "para fe" se refiere a la fe en las promesas eternas las cuales solo se obtienen en la resurrección, a lo cual se refiere el apóstol cuando dice "Mas el justo por la fe vivirá", es decir, será vivificado, glorificado. Veremos más adelante esta fe de las promesas eternas cuando estudiemos el corazón de Abraham el cual demanda el Señor que tenga su Iglesia santa para levantarla en el Arrebatamiento.

La segunda, la fe en el poder de la resurrección, es la que encontramos en Filipenses 3: 9-11:

9 y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe;
10 a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte,
11 si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos.

La fe que recibirá las promesas eternas es la fe para ver; y se encuentra en Hebreos 11: 39-40:

39 Y todos estos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido;
40 **proveyendo Dios alguna cosa mejor [gr. κρείττων, *kreittōn*] para nosotros**, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros.

La fe de los siervos listados en Hebreos 11 no vio ni recibió lo prometido; fue una fe completamente sin ver; pero la fe de la Iglesia santa que no va a dormir va a ver y recibir. Esto es bien importante, pues a esta se le demanda que tenga una certeza absoluta, completa de lo que espera; y una convicción perfecta, completa de lo que no se ve, pues vamos a ver. Más adelante veremos esto.

El centro de la fe es la resurrección de Cristo para la resurrección de vida; la de los que durmieron en Cristo y de la Iglesia que no va a dormir, la cual también experimentará una resurrección cuando salga el aguijón de la muerte que es el pecado, la Perversa, para la glorificación o transformación del cuerpo.

La mayoría de las iglesias no quieren conocer al Señor cara a cara ni anhelan conocer el poder la resurrección de Cristo, pues no quieren ser semejantes a Cristo en su muerte; por ello han caído en apostasía; amando más esta Tierra, el cuerpo físico.

El anhelo ferviente de Pablo era llegar a la resurrección de entre los muertos; y lo logró, pues va a resucitar; pero a la Iglesia que va a participar del Arrebatamiento sin perder el aliento de vida, el Señor le concedió conocer el poder de la resurrección sin ver muerte y ser testigo de la resurrección de los que durmieron en Cristo.

La muerte física es un estado de corrupción, pero sabemos que es producto de la muerte espiritual, por causa del pecado y esta tiene una consecuencia que es la muerte eterna o muerte segunda. Toda la creación está impregnada de muerte, corrupción; la Tierra está rodeada con nubes de muerte y esta deambula por todas las naciones, las ciudades, los pueblos, las calles, los caminos.

La Biblia enseña que cuando Jesús resucitó, fue suelto de los dolores de la muerte, ¿qué significa esto? Se asume que los dolores se experimentan en un cuerpo que todavía respira, pero cuando ya deja de hacerlo, al morir, cesan los dolores; pero las Escrituras hablan de "los dolores de la muerte". Leamos Hechos 2: 24-28:

[24] al cual Dios levantó, **sueltos los dolores de la muerte**, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella.
[25] Porque David dice de él:
Veía al Señor siempre delante de mí;
Porque está a mi diestra, no seré conmovido.
[26] Por lo cual mi corazón se alegró, y se gozó mi lengua,
Y aun mi carne descansará en esperanza;
[27] Porque no dejarás mi alma en el Hades,
Ni permitirás que tu Santo vea corrupción.
[28] Me hiciste conocer los caminos de la vida;
Me llenarás de gozo con tu presencia.

Cuando Pedro habla de "dolores de la muerte" se refiere a cuando el Señor estaba en el sepulcro, a su cuerpo sin vida física, pues en Hechos 2: 24b dice "…por cuanto era imposible que fuese retenido por ella"; por lo tanto, cuando el apóstol usa el término "retenido" (gr. κρατέω, *krateō*: sujetar, retener) lo opone a "sueltos" (gr. λύω, *luō*: romper, destruir, disolver, desprender).

El dolor se relaciona con la muerte, por cuanto surgió con el pecado, el cual produjo el dolor en las preñeces, en el nacimiento de los hijos y en el trabajo; leamos Génesis 3: 16-17:

[16] A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera **los dolores** en tus preñeces; con **dolor** darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti.

[17] Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con **dolor** comerás de ella todos los días de tu vida.

La maldición del pecado produce dolores y muerte; por ello, en Apocalipsis 21: 4 y 22: 3 dice:

[4] Enjugará Dios toda **lágrima** de los ojos de ellos; y ya **no habrá muerte**, **ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor**; porque las primeras cosas pasaron. (Ap 21).
[3] **Y no habrá más maldición**; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán… (Ap 22).

La Biblia enseña que toda la creación está con dolores de parto (Ro 8: 22), porque está bajo la maldición del pecado, y también porque está gimiendo para ser libertada de la esclavitud de corrupción a la libertad gloriosa de los hijos de Dios (Ro 8: 21). Esta liberación acontecerá cuando sean sueltos los dolores de la muerte (cf. Hch 2: 24) de los que durmieron en Cristo, los hijos de Dios, es decir, cuando se abra la primera resurrección, la de vida. Así como el pecado de un hombre, Adán, contaminó todo con la corrupción y la muerte (Ro 5: 17), un solo hombre resucitado causará un efecto poderoso en la creación; pero no va a haber un solo hombre resucitado, sino muchos el día del Arrebatamiento, es la libertad gloriosa de los hijos de Dios, resucitados y glorificados.

Por ello, la creación está gimiendo (Ro 8: 22); pero la que debía gemir con ella y con el Espíritu Santo decidió orar y velar por las cosas vanas de esta Tierra, las cosas materiales, corruptibles; la mayoría de las iglesias se dedicaron a buscar las cosas de este mundo, aferrándose a la vida corruptible; por tanto, no cumplió la misión. Pero la Iglesia santa, el remanente sí ha obedecido el mandato del Rey y está velando, orando, clamando, gimiendo con la creación y con el Espíritu Santo.

Este remanente es el que anhela con todo el corazón conocer a Cristo y conocer el poder de su resurrección, pues tiene la mirada puesta en el cuerpo glorificado, en la adopción del cuerpo (Ro 8: 23) y ha decidido dejarlo todo, tener todo por basura para ser hallado en Él, no teniendo su propia justicia, sino la que es por la fe en Cristo (Fil 3: 9).

Romanos 8: 19 dice: "[19]Porque el **anhelo ardiente** de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios". Si la creación tiene este anhelo ardiente de que se manifiesten los resucitados, los hijos de Dios, ¿por qué la mayor parte de la Iglesia no tiene este anhelo ardiente?, porque se fueron tras la vanidad de su mente, tras los ídolos de su corazón, tras sus anhelos en esta Tierra, tras los baales, los demonios. Por eso, no tienen la fe de la resurrección, porque no anhelan conocer en persona al Señor y el poder de su resurrección.

La fe de la resurrección es poderosa, porque es la fe de la vida-vida, de la vida eterna, es la fe de la eternidad de vida, de las promesas eternas, la fe de lo incorruptible, inmarchitable, es la fe preciosa, la fe viva. Y esta fe tiene una repercusión tremenda sobre toda la creación, pues esta se encuentra bajo la esclavitud de corrupción, llena de muerte, de maldición. Así, que una sola persona tenga esta fe viva y preciosa es suficiente para estremecer la creación llena de corrupción y muerte.

Para muchos esta afirmación les pareciera extraña, porque la fe se ha visto como un acto individual con repercusiones solo en cuanto a la salvación de la persona; pero la Biblia enseña que la fe genuina, bíblica tiene repercusiones en la creación, en la Tierra, en el pueblo de Dios. Esto se demuestra en varios versículos; veamos:

- Lucas 18: 8: "Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, **¿hallará fe en la tierra?".** En este versículo el Señor está diciendo que debe haber alguien en la Tierra que tenga la fe genuina, bíblica, que mira lo eterno.
- Hebreos 11: 7: "Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; **y por esa fe condenó al mundo**, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe".

La Biblia dice que el Señor usó la fe de un solo hombre, Noé, para condenar al mundo y derramar el juicio del Diluvio; por lo tanto, la fe tiene una repercusión en toda la Tierra. De esta misma manera, la fe genuina de la Iglesia va a condenar al mundo y el Señor va a derramar el juicio de la Tribulación.

- 1 Juan 5: "[4] Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe. [5] ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?"

El apóstol dice que la fe del creyente, de la Iglesia santa, vence al mundo, refiriéndose a la influencia demoniaca de su estructura, guiada por Satanás, el príncipe de este mundo (Jn 12: 31; 14: 30; 16: 11). La presencia de la Iglesia, que es luz del mundo y morada del Espíritu Santo, impide que se multipliquen las tinieblas y la maldad, hasta la manifestación del hombre de pecado, el anticristo. Cuando la Iglesia sea levantada, el Espíritu Santo dejará de impedir que este se manifieste, y se iniciará la Tribulación (1 Ts 2: 6-7).

La fe genuina es la base de la oración y el Señor le ordenó a la Iglesia del tiempo del fin que orara por su venida por ella en el Arrebatamiento, para saber el día y la hora (Mt 24: 42-43; Mr 13: 33) lo cual implica orar por la resurrección de los que durmieron en Cristo; el Señor le dijo a la Iglesia del tiempo del fin que clamara para ser digna de escapar de todo lo que vendrá (Lc 21: 36), el juicio de la Tribulación, que orara por la redención del cuerpo, la

glorificación. Pero precisamente en este tiempo del fin es cuando la mayoría de las iglesias se han apostatado y no han obedecido el mandato de velar, orar y clamar. En lugar de obedecer al Señor en esta poderosa misión, las iglesias se dedicaron a orar por las cosas corruptibles, por los anhelos en esta Tierra, por los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida; son oraciones de la Perversa naturaleza de pecado. De tal manera que la fe de la Iglesia santa derramada en su clamor tiene una repercusión poderosa para que se desate la Palabra profética de las Escrituras con respecto a la venida del Señor, la resurrección de los que durmieron en Cristo, el levantamiento de la Iglesia y el juicio de la Tribulación. Mientras la Iglesia santa ora conforme a la voluntad de Dios, las iglesias apóstatas hacen oraciones contrarias, pues estas se oponen al plan de Dios para este tiempo del fin, para el Milenio y el Reino Eterno.

Veamos a continuación un resumen de las características de la fe centrada en la resurrección:

**Tabla 2**

*La fe de la resurrección*

| VERSÍCULO | CARACTERÍSTICAS |
|---|---|
| Romanos 8: 19-22; Hebreos 12: 23. | Anhela ardientemente la manifestación de los hijos de Dios, los primogénitos inscritos en los cielos, los resucitados. |
| Romanos 8: 23 | Gime por la adopción, la redención del cuerpo. |
| Filipenses 3: 10 | Anhela fervientemente conocer cara a cara al Señor Jesucristo. |
| Filipenses 3: 10 | Anhela fervientemente conocer el poder de la resurrección. |
| 2 Pedro 1: 1-4 | Es una fe viva, incorruptible, preciosa. |
| Hebreos 6: 13- 10; 2 Pedro 1: 1-4; Apocalipsis 2: 26, 27; 3: 12, 21 | Es la fe de las promesas eternas: la descendencia multiplicada eternamente, la tierra infinita, el gobierno eterno. |

En 1 Tesalonicenses 4: 14 dice:

[14] Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, **así** también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.

En este versículo se está haciendo una comparación entre la muerte y la resurrección del Señor Jesucristo y de los que durmieron en Él, la Iglesia; esto se marca con el término "así" que en griego es οὕτω (*houtō*) y significa "de esta manera, de la misma manera"; la referencia es a los eventos de la muerte y la resurrección del Señor, no solamente con

respecto a que el cuerpo dejo de vivir y luego se levantó, sino también a los hechos; esto se infiere cuando dice "también traerá Dios con Jesús…", y llama la atención que no dice "así también resucitarán", sino "traerá". Esto implica una similitud entre los eventos, por varias razones:

La resurrección de los que durmieron en Cristo es el cierre de la dispensación de la Iglesia; la consumación del propósito de la resurrección del Señor es que por primera vez los seres humanos venzan la muerte (1 Co 15: 54-57), gracias a la obra redentora de Cristo, la cual fue completada por el Señor. Hay una ESPERA en el Cielo de que se manifiesten los hijos de Dios resucitados y glorificados que ha durado casi dos mil años y terminará el día de la resurrección de los muertos que está a la puerta. También hay una ESPERA en la Tierra en la creación que gime, en el Espíritu Santo que gime y en la Iglesia santa que también clama. Leamos Romanos 8: 22-26:

[22] Porque sabemos que toda **la creación gime a una**, y a una está con dolores de parto hasta ahora;
[23] y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, **nosotros también gemimos** dentro de nosotros mismos, **esperando [gr. ἀπεκδέχομαι, *apekdechomai*: esperar plenamente, ávidamente]** la adopción, la redención de nuestro cuerpo.
[24] Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿**a qué esperarlo [gr. ἐλπίζω, *elpizō*]**?
[25] Pero si **esperamos [gr. ἐλπίζω, *elpizō*]** lo que no vemos, con paciencia lo **aguardamos [gr. ἀπεκδέχομαι, *apekdechomai:* esperar plenamente, ávidamente]**.
[26] Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero **el Espíritu mismo intercede** por nosotros con **gemidos indecibles**.

Esto es lo que dice el apóstol Pablo cuando afirma "Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó" (1 Co 15: 13, 16), lo cual implica una relación de causa-consecuencia, esto es, "porque Cristo resucitó, en consecuencia, resucitarán los que durmieron en Él" (1 Co 15: 35). El apóstol también dice "Pero si **esperamos** lo que no vemos, con paciencia lo **aguardamos**" (Ro 8: 25).

En segundo lugar, al haber una línea temporal que une la resurrección de Cristo con la de los creyentes, en una relación causa-consecuencia, los eventos que acontecieron en la muerte y resurrección del Señor, se asocian a los que sucederían en el tiempo de la resurrección de la Iglesia, entendiendo esta tanto para los creyentes que estemos vivos como los que durmieron, pues la muerte debe salir del cuerpo y la glorificación de los que no veremos muerte implica que esta será absorbida por la vida (2 Co 5: 4).

¿Qué relación tiene lo anterior con la fe? La fe de la resurrección evidentemente no es por vista y se relaciona con esperar este evento, plenamente convencido de que va a acontecer, porque Dios es poderoso (Heb 11: 19). Cuando estaban cerca sus padecimientos y muerte, el Señor Jesucristo les anunció a sus discípulos tres veces que esto iba a acontecer y que

resucitaría al tercer día; lo cual estaba escrito (Mt 16: 21; 17: 22-23; 20: 17-19; Mr 9: 31; 10: 33-34; Lc 9: 22; 18: 31-33; 24: 26); ellos debían creer lo que el Señor les decía, lo que estaba en las Escrituras, y esperar la resurrección con gozo; prepararle comida al Señor para recibirlo (Lc 24: 41-43) ir al huerto donde Jesús fue puesto y ser testigos de la resurrección justo en el momento en que el Señor saliera de la tumba. Pero esto no aconteció; los discípulos no creyeron, estaban llenos de incredulidad, tristeza y miedo (Mr 16: 10-13; Lc 24: 11).

La fe de la resurrección de Cristo que debieron tener los discípulos antes de que el Señor resucitara, y debía manifestarse en la espera del glorioso evento, le denominamos *la fe del huerto*. Y no pudo forjarse, sino que los discípulos tuvieron que VER a Cristo resucitado para creer. La fe de la resurrección antes y durante el evento solo la tuvo Abraham cuando subió al monte Moriah a ofrecer en sacrificio a su unigénito Isaac, y no dudó que el Señor era poderoso para levantar aún entre los muertos; dice la Escritura que en sentido figurado le volvió a recibir; leamos Hebreos 11: 17-19:

[17] Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito,
[18] habiéndosele dicho: En Isaac te será llamada descendencia;
[19] pensando que Dios **es poderoso para levantar aun de entre los muertos**, de donde, en sentido figurado, también le volvió a recibir.

Esta fe de Abraham es la que se menciona reiteradamente en el Nuevo Testamento como la que debe tener la Iglesia. Primero en lo que respecta a la fe de Abraham para el cumplimiento del nacimiento de Isaac: "plenamente convencido de que **era también poderoso para hacer todo lo que había prometido**" (Ro 4: 21). Y luego, en el Monte Moriah, el Monte de Sion, donde obedeció el mandato del Señor de ofrecer a Isaac en sacrificio y el Señor se lo impidió proveyéndole un carnero en la zarza, el cual tomó el lugar de Isaac, prefigurando el sacrificio de Cristo por nosotros; fue allí donde el Señor juró por sí mismo y prometió la descendencia eterna como las estrellas de los Cielos (Gn 22: 9-18).

La esencia de la fe de la resurrección es que nada es por vista, es esperar sin recibir lo prometido, creer sin recibir lo prometido, saludar de lejos las promesas, es la fe de los antiguos de Hebreos 11 los cuales no las vieron ni recibieron, pero sí las alcanzaron, pues creyeron plenamente en que iban a resucitar para recibirlas, lo cual acontecerá al final de la Tribulación, después de la Segunda Venida de Cristo. Esta fe debe ser consolidada en los corazones de los creyentes de la Iglesia santa, porque es la certeza de lo que se espera, la convicción total de lo que no se ve.

El Espíritu Santo en el tiempo de fin le daría a la Iglesia santa el corazón y la fe de Abraham, por cuanto le daría la fe viva y preciosa de las promesas eternas, la principal que es la descendencia multiplicada eternamente; veamos las características de este corazón:

**Figura 1**

*Características del corazón de Abraham.*

### (1) El corazón de Abraham es el que siente y experimenta la gloria de Dios.

Para comprender qué significa experimentar la gloria de Dios, leamos Isaías 6: 1-4:

[1] En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo.
[2] Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban.
[3] Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria.
[4] Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo.

Esta es la gloria que vio Isaías y a la que se refiere el Señor en Juan 12: 37-41:

[37] **Pero a pesar de que había hecho tantas señales delante de ellos, no creían en él**;
[38] para que se cumpliese la palabra del profeta Isaías, que dijo: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor?
[39] Por esto no podían creer, porque también dijo Isaías:
[40] Cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón; Para que no vean con los ojos, y entiendan con el corazón, Y se conviertan, y yo los sane.
[41] **Isaías dijo esto cuando vio su gloria, y habló acerca de él.**

El Señor Jesucristo rememora el llamado de Isaías cuando, en medio de la gloria de Dios, escuchó el juicio de la ceguera que caería sobre Israel y se estaba cumpliendo en la primera venida del Señor, justo en ese momento, pues había hecho muchas señales y no creían; había incredulidad en ellos, como en la generación que cayó en el desierto, a la cual el Señor le dice lo mismo en Números 14:11: "… y Jehová dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo me ha de irritar este pueblo? **¿Hasta cuándo no me creerán, con todas las señales que he hecho en medio de ellos?**".

Tanto la generación que cayó en el desierto (excepto Caleb y Josué), como la de la primera venida de Cristo, no entraron al reposo de Dios que es su gloria, la que vio Isaías. Israel no entró al Nuevo Pacto el cual nos permite experimentar ahora la gloria del Señor y entrar a esta gloria cuando seamos resucitados y glorificados.

Hay una oposición entre la generación incrédula y perversa y la generación de fe que es la que tiene el corazón de Abraham, la cual experimenta ahora la gloria de las promesas eternas del Rey, por la Palabra, y en ella se manifestará la gloria venidera del Señor (Ro 8: 18) que se relaciona con estas promesas y con la gloria de la vida, la cual le plació a Jesús mostrar a Pedro, Juan y Jacobo en Lucas 9: 31:

[31] quienes aparecieron rodeados de gloria, y hablaban de su partida, que iba Jesús a cumplir en Jerusalén.

Lo que aconteció en el monte Hermón es una muestra de la gloria de la vida; el Señor se transfiguró como ejemplo de cómo será el cuerpo glorificado. En Juan 17: 22 el Señor también se refiere a esta gloria:

[22] La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno.

Este versículo aparece cerca al final del discurso del Aposento Alto[6], y justamente el Señor Jesús le ora al Padre para que la Iglesia sea glorificada, levantada y llevada a la Nueva Jerusalén para que vea su gloria; leamos Juan 17: 24:

[6] Se le denomina el discurso del aposento alto porque comenzó allí y continuó después de que el Señor salió de allí con sus discípulos (Jn 14: 31) hacia el Monte de los olivos (Mt 26:30; Lc 22: 39); luego llegó al huerto de Getsemaní, donde empezó a padecer y allí oró (Mt 26:36).

[24] Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, **para que vean mi gloria que me has dado**; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.

**(2) El corazón de Abraham es aquel que siente y experimenta con certeza y convicción, con fe, la eternidad.**

Leamos Génesis 13: 15:

[15] Porque toda la tierra que ves, la daré a ti y a tu descendencia para siempre **[heb. עוֹלָם *ʻôlâm*].**

Aquí la expresión "para siempre" en hebreo es עַד (*ʻad*) עוֹלָם (*ʻôlâm*). El corazón de Abraham es el que está lleno de eternidad, de [עוֹלָם] *ʻôlâm.* Leamos Génesis 17: 7-8:

[7] Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto **perpetuo [heb. עוֹלָם *ʻôlâm*]**, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti.
[8] Y te daré a ti, y a tu descendencia después de ti, la tierra en que moras, toda la tierra de Canaán en **heredad perpetua [heb. עוֹלָם *ʻôlâm*]**; y seré el Dios de ellos.

Aquí, nuevamente se usa el término "perpetuo (-a)" que en hebreo es [עוֹלָם] *ʻôlâm*. En Hebreos 11: 13, 39, está claro que a Abraham no recibió la Tierra mientras estuvo en el cuerpo de muerte, pero le prometió que se la daría a él y a su descendencia después de él, lo cual se refiere a cuando resucite y tenga descendencia eterna, pues es una Tierra eterna, eso está muy claro ahí. Leamos los versículos 13 y 19 de Génesis 17, donde se habla del pacto eterno, perpetuo que el Señor hizo con Abraham:

[13] Debe ser circuncidado el nacido en tu casa, y el comprado por tu dinero; y estará mi pacto en vuestra carne **por pacto perpetuo [heb. עוֹלָם *ʻôlâm*]**[7].
[19] Respondió Dios: Ciertamente Sara tu mujer te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Isaac; y confirmaré mi pacto con él como **pacto perpetuo [heb. עוֹלָם *ʻôlâm*]** para sus descendientes después de él.

Nuevamente se usa el término "perpetuo" עוֹלָם (*ʻôlâm*), "eterno", con respecto al pacto y las promesas. El que tiene el corazón de Abraham está lleno de עוֹלָם (*ʻôlâm*)., de eternidad, y, por tanto, no tiene su mirada puesta en el siglo malo, en esta Tierra, en la estructura de este mundo. Una de las obras que haría el Espíritu Santo en la Iglesia es sumergirla en el ensueño de su Rey, llevándola a anhelar con todo el corazón el Arrebatamiento para ir a la Nueva Jerusalén, participar de las Bodas del Cordero y estar con el Señor para siempre. El glorioso Espíritu llevaría a la Iglesia a gemir por la adopción del cuerpo, a pensar y ocuparse en las cosas del Espíritu, las promesas eternas, a andar y vivir en el Espíritu, por lo tanto,

[7] Para una explicación completa de la circuncisión como señal del pacto eterno, ver el capítulo 7 "La promesa de la descendencia eterna en los pactos bíblicos", en: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *El Reino Eterno: Descendencia, Tierra y Gobierno*. Ediciones Berea. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros

oiría claramente su voz y velaría (ver capítulo 3 "La misión sacerdotal de la Iglesia de los tiempos de fin: Orar y clamar").

Es una gran misericordia del Padre que el Espíritu Santo pusiera en el corazón de la Iglesia salir del siglo malo, no querer nada en esta Tierra, pues ella debía vivir lo mismo que el Señor vivió cuando ya iba a partir hacia la Nueva Jerusalén. En Juan 17, el Señor ya estaba a punto de regresar al Padre y afirmó que no era del mundo ni estaba en el mundo (Jn 17: 11-14), a pesar de que todavía no había resucitado glorificado ni había ascendido al Cielo. Ya está cerca la hora en que seremos glorificados y es evidente que el Espíritu Santo haría que la Iglesia se despojara, que se desnudara totalmente (1 Co 15: 36-37; Jn 12: 23-25), aborreciera este mundo, no se conformara al siglo malo (Ro 12: 1-2) y pusiera su mirada completamente en las cosas de arriba y no en las de la Tierra (Col 3: 1-4).

La apostasía ha llenado las iglesias y la Tierra de tinieblas, de incredulidad con respecto a las promesas eternas[8], les han puesto un velo que les impide ver la eternidad de vida, las promesas eternas, el Reino Eterno; es el mismo velo que tenía Israel del cual habla el apóstol Pablo en 2 Corintios 3: 14-17:

[14] Pero **el entendimiento de ellos se embotó**; porque hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, **les queda el mismo velo no descubierto**, el cual por Cristo es quitado.
[15] Y aun hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, el velo está puesto sobre el corazón de ellos.
[16] Pero cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará.
**[17]** Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

Aquí pareciera que Pablo dijera que como Israel no tenía a Cristo, por cuanto no había venido, por eso este pueblo tenía el entendimiento embotado y el velo, debido a la Ley; pero esto no es lo que dice Pablo, porque en la Ley está todo lo referente a Cristo lo cual debía cumplirse; además, la salvación antes de la primera venida de Cristo también era por fe en la Simiente, el Mesías, que había de venir, en el cual debían creer por la Palabra (Mt 26: 31; Lc 22: 37; 24: 44; 24: 25-27; Hch 13: 33). Nótese que Pablo dice que cuando los judíos leen el Antiguo Pacto y a Moisés tienen un velo sobre el corazón; esto les impedía ver a Cristo en estas Escrituras y las promesas eternas. Esto mismo que les pasaba a los judíos les acontece a muchas iglesias en este tiempo del fin; y la pregunta es, si se convirtieron a Cristo y recibieron al Espíritu Santo, ¿por qué tienen el velo? La respuesta es que acogieron la apostasía en sus corazones, se cayeron de la gracia, se salieron del Nuevo Pacto, se desgajaron de la vid, Cristo y lo reemplazaron por un falso cristo del materialismo y los deseos en esta Tierra; perdieron la fe bíblica, y acogieron la fe corruptible, vana, terminaron

[8] Para profundizar en este tema puede ver: Ferrer, G. Rodríguez, Y. (2021). El velo que impide ver y entender las promesas eternas de Dios. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/predicas-exhortacion
Prédica oral: Ferrer, G. Rodríguez, Y. (2021). *El velo que impide ver y entender las promesas eternas de Dios* [Video]. YouTube. https://youtu.be/HlVQTb02fOs

creyendo en vano y Dios ejecutó sobre las iglesias apóstatas el juicio del desamparo, las cortó, les quitó el candelero, dejaron de ser Iglesia del Señor, ya no son pueblo de Dios ni pertenecen a la nación santa.

Los apóstatas han contaminado la Tierra y la han llenado de inmundicia, de doctrinas de hombres, todas centradas en la terrenalidad, en lo corruptible; han extendido la ceguera espiritual que les ha impedido a muchos ver y entender la eternidad en las Escrituras; los apóstatas han hecho la labor de engrosar los oídos y poner el velo en los corazones para que la gente no reciba la Palabra de Dios, la verdad para ser salvos y tener herencia entre los santificados. Pero la misericordia del Señor es infinita e hizo la obra de abrir las Escrituras para que veamos el tesoro escondido, la herencia eterna, las promesas gloriosas que nos esperan; esto lo ha hecho el Señor antes de levantar a su Iglesia, porque estas promesas forman parte de la preparación de la desposada, de las vestiduras que el Rey le ha hecho con su Palabra incorruptible de gloria (Ver capítulo 8: "La Iglesia preparada, afirmada y confirmada").

El Señor ya había determinado soberanamente que antes de levantar a su Iglesia le mostraría la justicia de la fe de las promesas eternas, es decir, que la llevaría de los rudimentos hacia la profundidad de las Escrituras. Leamos el Hebreos 5: 11 al 14:

[11] Acerca de esto tenemos **mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír**.
[12] Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido.
[13] Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño;
[14] pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.

Las Iglesias apóstatas con sus pastores, apóstoles, maestros y profetas falsos han hecho que muchos se hayan vuelto tardos para oír; y las Escrituras son difíciles de explicárselas especialmente, lo relacionado con las promesas eternas. Como están llenos de terrenalidad, de siglo malo, no pueden entender la promesa principal de la descendencia eterna que es una de las cosas inmutables en la cual es imposible que Dios mienta y en la que mostró la inmutabilidad de su consejo, pues juró por Sí Mismo (Heb 6: 17-18).

Es impactante la manera como Pablo al final del capítulo 5 de Hebreos habla de lo que se volvió difícil de explicar, y luego, al inicio de Hebreos 6 hace la diferencia entre los apóstatas (espinos y abrojos próximos a ser maldecidos y quemados) y los santos (hierba provechosa), para luego explicar las promesas que Dios le dio a Abraham y que nos pertenecen, "te bendeciré con abundancia y te multiplicaré grandemente". Por ello, es claro que lo difícil de explicar son estas promesas, pues los apóstatas se hicieron tardos para oír y así volvieron a

muchos, haciendo que no reciban la fe preciosa, la fe viva y la reemplacen por una fe corruptible, efímera pues se aplica a las cosas de esta Tierra.

Dentro de su calendario, el Señor tenía dispuesto que la Iglesia estuviera madura para poder levantarla, que pasara de la leche al alimento sólido. Leamos Hebreos 6:1-3:

[1] Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios,
[2] de la doctrina de bautismos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno.
[3] Y esto haremos, si Dios en verdad lo permite.

Esta lista se relaciona al momento de la conversión genuina, la cual es la justicia de la fe para salvación; pero el Señor tenía preparado que la Iglesia pasara a la justicia de las promesas eternas, no obstante, entró la apostasía, Satanás y la Perversa entraron a las iglesias para hacerles perder la justicia de la fe de la salvación, los rudimentos, y la justicia de la fe de las promesas eternas, en la que la descendencia multiplicada eternamente es la principal.

Le damos gracias al Señor, porque en Berea el Señor hizo esta obra de poder y también nos dio el privilegio de llevar afuera la enseñanza de las promesas eternas, del Reino Eterno, y todavía el Rey está llevando la Palabra, la buena nueva, la promesa de la esperanza que es la descendencia multiplicada eternamente, a través de su Santo Espíritu.

**(3) El corazón de Abraham es el que siente y experimenta con certeza y convicción, con fe, que es heredero.**

Esta convicción la encontramos en Génesis 15: 3-4, 7-8:

[3] Dijo también Abram: Mira que no me has dado prole, y he aquí que será mi **heredero** un esclavo nacido en mi casa.
[4] Luego vino a él palabra de Jehová, diciendo: No te **heredará** este, sino un hijo tuyo será el que te **heredará.**
[7] Y le dijo: Yo soy Jehová, que te saqué de Ur de los caldeos, para darte a **heredar** esta tierra.
[8] Y él respondió: Señor Jehová, ¿en qué conoceré que la he de **heredar**?

Hay una reiteración de la palabra “heredar”, queriendo el Señor mostrar la centralidad de la herencia; en Romanos 8:17 dice:

[17] Y si hijos, también **herederos**; **herederos** de Dios y **coherederos** con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.

Y ciertamente esta herencia no es en esta Tierra Postdiluviana y no es en el siglo malo de maldición, pecado y muerte, no es una herencia corruptible, sino inmarchitable; leamos 1 Pedro 1: 3-5:

[3] Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos,
[4] para una **herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible**, reservada en los cielos para vosotros,
[5] que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.

Esta herencia eterna está reservada en los Cielos, porque Cristo es el Sumo Sacerdote de los bienes venideros y nos la está guardando; además, porque en el Tribunal de Cristo en el Tercer Cielo la vamos a recibir oficialmente de las manos del Rey. Esta herencia son las cosas que pertenecen a la salvación (Heb 6: 9), la cual se alcanza mediante la fe viva y preciosa (Heb 6: 11-12); nótese que esta salvación se refiere al día del Arrebatamiento, pues en 1 Pedro 1: 5b dice "… la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero".

En 1 Pedro 1: 3-5, se explica claramente que hemos nacido de nuevo (renacidos) para una esperanza viva a través de la resurrección de Cristo, pues por ella nuestros cuerpos resucitarán incorruptibles, los hombres resucitarán hombres y las mujeres resucitarán mujeres, porque este es el diseño que el Señor estableció desde el principio (Gn 1: 27, 5: 2) y antes del pecado los unió en una sola carne llamándolo "grande misterio" (Ef 5: 31-32), expresión que se vuelve a usar solamente para la obra de redención de Cristo: "grande misterio de la piedad" (1 Tim 3: 16).

La fe para recibir las promesas eternas está sustentada en la resurrección, por ello le hemos denominado "*la fe de la resurrección*" o "*la fe del huerto*", que es la fe preciosa, de la esperanza viva. Mediante esta fe heredaremos todas las cosas (Ap 21: 7).

**(4) El corazón de Abraham es el que siente y experimenta con certeza y convicción, con fe, que es hijo de Dios, hermano de Cristo y amigo de Dios.**

La certeza de ser hijos de Dios, hermano de Cristo y amigo de Dios está en seguir siendo morada del Espíritu Santo, guardar la Palabra eterna, entender y creer las promesas eternas, ser santo, anhelar ir a la Nueva Jerusalén. Las expresiones las encontramos en varios versículos; veamos:

- Romanos 8: 16 "El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos **hijos de Dios**".
- Hebreos 11: 16 "Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse **Dios de ellos**; porque les ha preparado una ciudad".
- Santiago 2: 23 "Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado **amigo de Dios**". Sabemos que ser amigo de Dios es tener fe

en las promesas eternas, principalmente en la promesa de la descendencia que fue la que Abraham creyó.

- Hebreos 2: 11: "Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos **hermanos**…" ¡Aleluya!

**(5) El corazón de Abraham es el que siente anhelo ferviente y profundo de adorar y alabar al Rey, de ser un altar de adoración para el Señor, de ser un sacrificio vivo, santo, agradable para Dios.**

Abraham todo el tiempo levantó un altar para el Señor el cual es señal de adoración. Génesis 12: 7-8 que dice:

[7] Y apareció Jehová a Abram, y le dijo: A tu descendencia daré esta tierra. **Y edificó allí un altar a Jehová, quien le había aparecido.**
[8] Luego se pasó de allí a un monte al oriente de Bet-el, y plantó su tienda, teniendo a Bet-el al occidente y Hai al oriente; **y edificó allí altar a Jehová, e invocó el nombre de Jehová.**

En Génesis 13: 4 también encontramos esta práctica que caracterizaba a Abraham:

[4] … al lugar del altar que había hecho allí antes; e invocó allí Abram el nombre de Jehová.

El altar principal que edificó Abraham fue donde puso a su hijo Isaac por orden de Dios, en el Monte Moriah, donde fue probada la fe de este siervo, la fe de la resurrección; leamos Génesis 22: 9:

[9] Y cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, edificó allí Abraham un altar, y compuso la leña, y ató a Isaac su hijo, y lo puso en el altar sobre la leña.

Este altar implicaba un despojo total, Isaac era su primogénito, porque era el hijo de la promesa; y el Señor se lo pidió, y Abraham lo ofreció, pero manifestó su fe cuando dijo: "iremos, adoraremos y volveremos" (Gn 22: 5), que en hebreo es יָלַךְ (*yâlak*), שָׁחָה (*shâchâh*), שׁוּב (*shûb*). Abraham declaró esas palabras, porque ya el Señor le había prometido que en Isaac le sería llamada descendencia; por ello, en Hebreos 11: 17-19 dice:

[17] Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito,
[18] habiéndosele dicho: En Isaac te será llamada descendencia;
[19] **pensando que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos**, de donde, en sentido figurado, también le volvió a recibir.

En el altar de adoración estaba la fe de Abraham, la fe de la resurrección, la que le fue contada por justicia; allí en Moriah Abraham murió, porque lo entregó todo; el siervo fue

un sacrificio vivo. Y esta fe pura la demanda el Señor a su Iglesia santa. Leamos Romanos 12: 1:

[1] Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

El altar de adoración que es el sacrificio vivo, santo agradable, es el que va a ser levantado por el Señor el día del Arrebatamiento.

**(6) El corazón de Abraham es un corazón que siente y experimenta con certeza y convicción, con fe, el fuego del Pacto Abrahámico y del Nuevo Pacto que es el fuego del Espíritu Santo en todo su ser, alma, espíritu y cuerpo.**

El fuego del Pacto Abrahámico se aprecia en Génesis 15: 17:

[17] Y sucedió que puesto el sol, y ya oscurecido, se veía un horno humeando, y una antorcha de fuego que pasaba por entre los animales divididos.

El contexto de este versículo es la conversación que el Señor tiene con Abraham, cuando le dijo que su galardón sería sobremanera grande; y este siervo le dice al Señor que no tiene heredero; el Señor le dio la promesa de la descendencia eterna como las estrellas de los cielos y la promesa de la tierra; el siervo preguntó cómo conocería que la heredaría y el Señor le dio las instrucciones para el pacto del que también nos hizo herederos, a nosotros los gentiles que no éramos pueblo; tuvimos el privilegio de entrar a este pacto a través de la obra redentora de Cristo. Él nos abrió este pacto poderoso y su relación con el Nuevo Pacto; al comprenderlos, experimentamos el fuego del Espíritu Santo, pues este fuego se manifestó en el Aposento Alto como la certificación del inicio del nuevo pueblo, la Iglesia, y del poder de Dios sobre ella. En el marco del Nuevo Pacto, el Señor Jesucristo vino a confirmar las promesas hechas a los padres (Ro 15: 8), y el Espíritu Santo nos fue dado como las arras de la herencia eterna, la garantía de la recepción de las promesas eternas (Ef 1: 13-14).

**(7) El corazón de Abraham es el que siente y experimenta con certeza y convicción, con fe, en todo su ser, espíritu, alma y cuerpo que es forastero, extranjero y peregrino.**

El siervo Abraham declaró que era extranjero y peregrino, como leemos en Génesis 23: 4:

[4] **Extranjero y forastero** soy entre vosotros; dadme propiedad para sepultura entre vosotros, y sepultaré mi muerta de delante de mí.

Esto también se lo dice el Señor a Isaac en Génesis 26: 3: "**Habita como forastero** en esta tierra, y estaré contigo, y te bendeciré; porque a ti y a tu descendencia daré todas estas tierras, y confirmaré el juramento que hice a Abraham tu padre". En Éxodo 6: 3-4, el Señor le dice a Moisés que Abraham, Isaac y Jacob habitaron como extranjeros en la tierra prometida; leamos:

[3] Y aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Omnipotente, mas en mi nombre JEHOVÁ no me di a conocer a ellos.
[4] También establecí mi pacto con ellos, de darles la tierra de Canaán, **la tierra en que fueron forasteros, y en la cual habitaron**.

Pareciera que el Señor estuviera diciendo que Abraham, Isaac y Jacob habitaron como extranjeros en la tierra prometida, al no haberla recibido como heredad, lo cual sí aconteció con Israel, la descendencia de Abraham, no la generación que salió de Egipto, sino los hijos. Pero, en Éxodo 6: 3-4, el Señor está indicando que Abraham, Isaac y Jacob estaban esperando la Tierra eterna y la Nueva Jerusalén. En Hebreos 11: 13 se confirma esto:

[13] Conforme a la fe murieron todos estos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra.

Dice la Escritura que por la fe Abraham vivió como extranjero en la tierra prometida, con Isaac y Jacob, porque fueron coherederos de la misma promesa (Heb 11: 9).

La Iglesia fue llamada a vivir como extranjera y peregrina en esta Tierra, pues su destino es la Nueva Jerusalén. 1 Pedro 2: 11 dice:

[11] Amados, yo os ruego como a **extranjero**s y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma…

A la Iglesia apóstata se le olvidó esto y terminó arraigada a esta Tierra que va a ser juzgada con todos sus moradores; por ello, va a recibir los 21 juicios de la Tribulación.

### (8) El corazón de Abraham es un corazón que tiene una fe viva y preciosa, incorruptible que mira, anhela y busca las promesas eternas, el Reino Eterno.

La fe preciosa la define el apóstol en 2 Pedro 1: 1:

[1] Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que habéis alcanzado, por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo, **una fe igualmente preciosa** que la nuestra…

En 1 Pedro 1: 7, el siervo detalla esta fe:

[7] para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo…

Este versículo revela lo que le acontecería a la Iglesia santa en el tiempo del fin, antes del Arrebatamiento, el cual aparece cuando dice "cuando sea manifestado Jesucristo"; dice que la fe sería probada como oro en fuego para que sea alabanza, gloria y honra ese día. Es evidente que está hablando de la Iglesia que no va a dormir, pues es la que va a ser probada en la fe.

**(9) El corazón de Abraham es un corazón que mira, anhela y busca la Nueva Jerusalén, la ciudad celestial.**

Leamos Hebreos 11: 14-16

[14] Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria;
[15] pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver.
[16] Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad.

Los que tienen la fe preciosa y viva sienten y manifiestan ser extranjeros y peregrinos en esta Tierra, lo cual implica que no se aferran a ella, pues saben que deben caminar hacia la Nueva Jerusalén, la ciudad celestial que Dios ha preparado para los que lo aman. Dice Hebreos 11: 14 que los que son verdaderamente extranjeros y peregrinos buscan una patria que es mejor, pues es celestial; y esto es motivo para que el Señor no se avergüence de ser su Dios y de llamarlos hijos.

La búsqueda de la ciudad celestial se reitera en Hebreos 12: 22-24:

[22] sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles,
[23] a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos,
[24] a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.

Cuando vemos a la Iglesia apóstata que ya ha sido cortada, podemos percibir claramente que no tienen esta fe preciosa que busca la ciudad celestial; pues los apóstatas anhelan las cosas de esta Tierra, están felices prosperando, están bien arraigados en ella, predican y enseñan esto a muchos y blasfeman diciendo que Dios les da bendiciones materiales en ella; con esto, los apóstatas enseñan que el Señor quiere que la Iglesia esté en esta Tierra y que no anhele la Nueva Jerusalén, que no sea peregrina y extranjera, que su corazón esté en este mundo. Pero esto es totalmente contrario a las Escrituras. La fe viva y preciosa mira,

anhela y busca lo eterno, por ello, el verdadero creyente tiene su mirada y corazón en las cosas de arriba, no en las de la Tierra, pues resucitó con Cristo y está muerto al mundo y está plenamente convencido que su vida está escondida con Cristo, su vida en la Nueva Jerusalén, en el Reino Eterno (Col 3: 1-4); el verdadero creyente que tiene la fe viva, preciosa, sabe que su meta es la resurrección para ser hallado en Cristo (Fil 3: 8-10), y anhela fervientemente ese día en que la Perversa vieja naturaleza salga del cuerpo, el pecado y la muerte sean absorbidos por la vida (2 Co 5: 4).

**(10) El corazón de Abraham es el que siente y experimenta con certeza y convicción, con fe, la ciudadanía celestial.**

Esta característica la encontramos en Filipenses 3: 20:

[20] Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo…

Previamente, el apóstol habla de proseguir al blanco, al supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús (Fil 3: 14), lo cual plantea el contexto del tiempo del Arrebatamiento; recordemos que en Filipenses 3: 10-11 habla del día de la resurrección. Esto se confirma en Filipenses 3: 21:

[21] … el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.

Antes de levantar a su Iglesia santa, el Señor forjaría la fe pura, preciosa, la fe del corazón de Abraham. Con los diez puntos que acabamos de mencionar, el creyente puede auto examinarse y saber si tiene o no dicha fe, como dice 2 Corintios 13: 5:

[5] **Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe**; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados?

El contexto del tiempo del fin, antes del Arrebatamiento lo vemos en 2 Corintios 13: 4, pues habla de que viviremos con Cristo por el poder de Dios:

[4] Porque aunque fue crucificado en debilidad, vive por el poder de Dios. Pues también nosotros somos débiles en él, pero viviremos con él por el poder de Dios para con vosotros.

Desde antes de la fundación del mundo, el Señor estableció la fe como el medio, pues en su omnisciencia y presciencia, Él sabía que el ser humano iba a pecar. La historia de la fe que se narra en Hebreos 11 se inicia en Edén, pues en el versículo 3 dice:

[3] Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.

Una pregunta que podemos hacernos es ¿por qué si Adán es la corona de la creación, Dios no lo hizo primero?, ¿por qué lo hizo al sexto día cuando ya había creado todo?; una segunda pregunta es ¿por qué el Señor durmió a Adán cuando fue a crear a Eva? Ya sabemos que quería, obviamente maravillarlo, sorprenderlo, pero hay otra razón que se relaciona con la respuesta de la primera pregunta. Lo único que hubiera podido ver Adán era cuando Dios formara a la mujer, pero el Señor no dejó que Adán viera esto, lo durmió y cuando lo despertó ya estaba la mujer ahí y se la trajo.

La respuesta a estas dos preguntas es: por la fe, para que Adán tuviera fe como dice Hebreos 11: 3, porque siempre ha sido por fe, nunca ha sido por vista. Adán tuvo que creer todo por fe, por eso su pecado fue la incredulidad, y por incrédulo desobedeció, la desobediencia fue un resultado de la incredulidad.

A nosotros el Señor nos ha dado el privilegio de ver la nueva creación, cuando el Señor haga los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva; y la pregunta es ¿por qué?; porque la Iglesia tuvo fe, porque pasamos la prueba de la fe y vamos a recibir todas las promesas, porque son por fe y por la fe y la paciencia heredamos las promesas (Heb 6: 12).

### 2.3 La fe, la gracia, el sello y la morada del Espíritu Santo

Dios lo conoce todo y desde antes de crear la humanidad, sabía que esta iba a pecar desde Adán; sin embargo, el Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, al ver esto, otorga la gracia, la cual tiene cuatro manifestaciones que aparecen en las Escrituras:

- La gracia preveniente.
- La gracia salvadora.
- La gracia galardonadora.
- La gracia del servicio.

#### *2.3.1 La gracia preveniente y la gracia salvadora*

La gracia preveniente se manifiesta en que, desde antes de la fundación del mundo, Cristo estaba preparado como el Cordero para la salvación de la humanidad (1 P 1: 20); la gracia preveniente se extendió como una cobertura sobre todos los hombres con el fin de habilitarles para que pudieran recibir la salvación en Cristo. 2 Timoteo 1:9 dice:

[9] quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y **la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos**…"

La gracia preveniente es la que permite que la salvación esté disponible para todos; en este punto, se puede apreciar la gracia salvadora; Tito 2: 11 dice: "**11** Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres…". Con la gracia preveniente se extiende el amor y misericordia de Dios; estos tres atributos de Dios van de la mano, gracia, misericordia y amor. Cuando en Juan 3: 16 dice "16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna", vemos operando la gracia preveniente en relación con la gracia salvadora; antes fue el amor de Dios y la extensión de su gracia; después, la salvación para que todo el que cree no se pierda, sino que tenga vida eterna.

La gracia salvadora es la justificadora; veamos varios versículos donde se describe:

- Romanos 5: 1-2: "1 Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; 2 por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia…"
- Efesios 1: 6: "… 6para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado…en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia..."
- Efesios 2: 5, 8: "…5aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos) … 8Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios…"

### *2.3.2 La gracia galardonadora*

El Espíritu Santo se gozó cuando vino a morar en la Iglesia, después de la partida de Cristo a la Nueva Jerusalén; y ha estado gozoso todo este tiempo de la era de la Iglesia, la era de la gracia, la cual se cerrará con la gracia galardonadora que se refiere a la herencia eterna, a las promesas eternas. Leamos algunos versículos de la gracia galardonadora:

En Hebreos 10: 29 dice:

29 ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta **al Espíritu de gracia**?

El Espíritu de gracia, el Espíritu Santo es las arras y el sello de nuestra herencia; y somos su morada; las veces que se mencionan estos tres términos, arras, sello y morada, se relacionan con las promesas y la herencia eternas; veamos:

**Tabla 3**

*El sello y las arras de la herencia*

| VERSÍCULO | EXPLICACIÓN |
|---|---|
| 2 Corintios 1: [20] porque todas **las promesas de Dios** son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios. [21] Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios, [22] el cual también **nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu** en nuestros corazones. | Se mencionan las promesas de Dios y luego se habla del sello y las arras del Espíritu. |
| Efesios 1: [11] En él asimismo tuvimos **herencia**, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, [12] a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo. [13] En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, **fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa**, [14] que es **las arras de nuestra herencia** hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria. | Se habla de la herencia por la cual hemos sido sellados con el Espíritu Santo quien nos fue dado como arras de dicha herencia. |
| Efesios 4: 30 Y no contristéis al **Espíritu Santo** de Dios, con el cual **fuisteis sellados** para el día de la redención. | Pese a que aquí no se menciona la herencia eterna, se relaciona con esta, pues se habla del día de la redención, lo cual se menciona en Efesios 1: 14 donde dice que el Espíritu Santo es las arras de nuestra herencia hasta ese día. |

Hay advertencias en las Escrituras para que los creyentes se afirmen para que no pierdan la gracia de Dios, en relación con la herencia; leamos Hebreos 12: 15:

[15] Mirad bien, no sea que **alguno deje de alcanzar la gracia de Dios**; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados…

Pablo está hablando de la gracia galardonadora, porque más adelante dice "heredar la bendición"; leamos Hebreos 12: 16-17:

[16] no sea que haya algún fornicario, o profano, como Esaú, que por una sola comida **vendió su primogenitura.**
[17] Porque ya sabéis que aun después, deseando **heredar la bendición**, fue desechado, y no hubo oportunidad para el arrepentimiento, aunque la procuró con lágrimas.

Cuando se habla de primogenitura se está refiriendo a herencia, pues el primogénito era el que tenía la preminencia y la bendición; el apóstol se está refiriendo a la herencia eterna,

pues más adelante habla de que la Iglesia se ha acercado al Monte de Sion, a la Nueva Jerusalén, la ciudad celestial (Heb 12: 22-24).

En la gracia galardonadora se resumen la gracia salvadora, la gracia del servicio y la gracia preveniente, por ello Santiago 4: 6 habla de "mayor gracia"; leamos los versículos 5 y 6:

[5] ¿O pensáis que la Escritura dice en vano: El Espíritu que él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente?
[6] **Pero él da mayor gracia**. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.

En el versículo 6 dice "pero" que se traduce como "más aun", "también", el término en griego es δέ (*de*) y se puede traducir como "…más aún él da mayor gracia"; después se agrega "Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes", lo cual corresponde a una sentencia de salvación. Cuando dice "mayor gracia" (en griego es μείζων, *meizoōn*) se está refiriendo a la gracia galardonadora, pues significa algo mayor; en el versículo 5 habla del Espíritu Santo, porque es el sello y las arras de nuestra herencia.

Con base en esto, y viendo el contexto de la exhortación con respecto de la apostasía en Santiago 4: 3-4, podemos entender cuando dice: "El Espíritu que él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente", lo cual significa que el Espíritu Santo anhela que tengamos la imagen celestial de Cristo, anhela glorificarnos, vivificar nuestro cuerpo, entonces.

La pregunta es ¿cómo nos va a anhelar, si ya está dentro de nosotros? Anhela la nueva creación, que seamos ya completos, la plenitud de la santidad que seremos.

El Espíritu Santo le fue dado a la Iglesia con el objetivo poderoso de la glorificación del cuerpo, esta es la meta y todo va encaminado hacia allá, para fortalecernos, darnos la armadura, darnos la fuerza para que caminemos en santidad y obtengamos la herencia y las promesas eternas.

La teología tradicional ha planteado que el objetivo principal de que el Espíritu Santo more en el creyente es su salvación; pero esta afirmación excluye a los del Antiguo Pacto los cuales no fueron morada del Espíritu Santo, pero sí fueron salvos por la fe, y se confirma en la lista de Hebreos 11. Por lo tanto, el objetivo principal de que el Espíritu Santo more en los creyentes de la Iglesia santa es garantizar que estos reciban la herencia eterna. Ahora bien, los salvos del Antiguo Pacto que durmieron también recibirán las promesas cuando resuciten (Gn 13: 15; 17: 8; Dn 12: 13), pues a pesar de que no recibieron las promesas (Heb 11: 13; 39) sí las alcanzaron por la fe (Heb 11: 33), pero ellos no fueron templos del Espíritu Santo; la pregunta es ¿por qué la Iglesia sí necesitaba ser morada del Espíritu y ser sellada? La respuesta se refiere al final de los tiempos, cuando la Iglesia obtuviera la herencia y las promesas eternas al vencer en la última guerra contra la Perversa naturaleza de pecado y la muerte (Ver capítulo 6: "La última guerra de la Iglesia santa: La derrota de la Perversa").

El Señor determinó que fuera la Iglesia la que librara esta guerra y venciera gracias a la obra redentora de Cristo. Ahora bien, los creyentes de la Iglesia que durmieron vencieron el pecado, pero no la muerte, pues sus cuerpos experimentaron las consecuencias del pecado de Adán, pues por este entró la muerte a la creación (Ro 5: 12; 1 Co 15: 21). No obstante, cuando los creyentes de la Iglesia desde sus inicios hasta el tiempo del fin resuciten, habrá victoria sobre la muerte, pues serán los primeros seres humanos vivificados, glorificados, con cuerpos incorruptibles de gloria y la muerte nunca más se enseñoreará de ellos, de la misma manera como aconteció con el Señor Jesucristo (Ro 6: 9); y esta victoria tiene repercusiones sobre los que no vamos a morir, pues a Dios le ha placido que estando vivos venzamos la muerte mediante la obra poderosa de glorificación, transformación de nuestro cuerpo que hará el Espíritu Santo desde dentro del creyente, pues mora en el cuerpo de este. Aquí vemos claramente el objetivo de la morada y el sello del Espíritu Santo, por cuanto solamente los glorificados, los eternamente vivos y santos podrán recibir la herencia y las promesas eternas.

Al Señor le plació que solo los que vencen en la guerra contra la Perversa, contra el pecado, serán vivificados sin ver muerte; Él determinó que en la Iglesia del tiempo del fin lo mortal fuera absorbido por la vida (2 Co 5: 4), pero esta debía librar la batalla haciendo morir a la Perversa vieja naturaleza (la carne) y sus obras; esto es lo que se describe en los capítulos 7 y 8 de Romanos. Ahora bien, la guerra contra el pecado la debió librar la Iglesia en todos los tiempos de la dispensación, pero dicha guerra es más fuerte en la generación que no va a morir, por cuanto el aguijón de la muerte es el pecado, la Perversa, y en dicha generación no tendrá su efecto, pues seremos transformados (1 Co 15: 55). ¡Seremos librados del cuerpo de muerte!

Hay evidencias de esta guerra en la Iglesia santa del tiempo del fin: (a) haber recibido del Espíritu Santo la revelación de las promesas eternas, la herencia, la enseñanza de todas las cosas y la guía a toda verdad que prometió el Señor (Jn 14: 26; 16: 13); la iglesia y el creyente que recibió esto se encuentra librando la guerra como está escrito; (b) el despojo total y la mirada puesta completamente en las cosas de arriba (Jn 12: 24; 1 Co 15: 37; Col 3: 1-4); (c) el anhelo ferviente de ir a la Nueva Jerusalén; (d) el primer amor que es hacia el Señor y se manifiesta guardando su Palabra, amándola (Jn 14: 21-, 23-24; 1 Jn 5: 2-3), lo cual se evidencia en el anhelo por partir de esa Tierra en el Arrebatamiento, manifiesto en el clamor profundo e insistente “ven Señor Jesús” (Ap 22: 17); (e) el gemido por ser revestido de la habitación celestial, del cuerpo glorificado, transformado (2 Co 5: 2-5).

La Iglesia que está afincada en esta Tierra, no se ha despojado, sigue buscando la gloria de hombres, aún la ministerial, sigue organizando su vida en este mundo, buscando la sabiduría y poderes humanos, no está librando la guerra contra la Perversa, contra el pecado. Las iglesias apóstatas están así y fueron cortadas; hay otras que no poseen las

evidencias de la guerra contra la Perversa y no han sido cortadas, pero el Señor las va a salar con fuerte disciplina, con pruebas, tribulaciones, padecimientos, para que anhelen la resurrección, pongan la mirada en el Cielo, escuchen el gemido del Espíritu Santo y giman por el cuerpo glorificado, por la venida de Cristo en el Arrebatamiento, en suma, para que hagan la guerra contra la Perversa como está escrito, con el poder del Espíritu Santo.

El apóstol Pedro también se refiere a la gracia galardonadora y la meta; leamos 1 Pedro 1: 13:

[13] Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y **esperad por completo en la gracia** que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado…

El apóstol le está hablando a creyentes que tienen la gracia salvadora; y cuando menciona la gracia que será traída se refiere a los galardones, y agrega que es el día del Arrebatamiento de la Iglesia, pues especifica que es cuando el Señor Jesucristo sea manifestado. En esta misma carta, en 1 Pedro 5: 10 dice:

[10] Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, **después que hayáis padecido un poco de tiempo**, él mismo os **perfeccione, afirme, fortalezca y establezca**.

Cuando habla de "toda gracia", se refiere a la gracia galardonadora, porque dice: "nos llamó a su gloria eterna". Al apóstol también le fue revelado lo que iba a acontecer con la Iglesia antes de recibir la gracia galardonadora; aquí hay calendario del tiempo del fin; veamos: (a) la Iglesia santa iba a padecer un poco de tiempo; (b) luego el Señor la iba a perfeccionar (cf Fil 1: 6), lo cual acontecería con estos mismos padecimientos, con pruebas y tribulaciones (2 Co 12: 9), porque nos fue dado el privilegio de ser semejantes a Cristo en su muerte y participar de sus padecimientos (Heb 2: 10; Fil 3: 10; 1 P 4: 13); para santificación a fin de alcanzar las promesas (Heb 12: 10; 2 Co 7: 1); (c) después de perfeccionarla, el Señor iba a afirmar a su Iglesia (cf 2 Ts 3: 3), y ella afirmaría su corazón en la gracia para no caer en falsas doctrinas (Heb 13: 9), afirmaría su corazón manteniéndose irreprensible (1 Ts 3: 13); (d) el Señor fortalecería a cada creyente de la Iglesia santa con poder en su hombre interior por su Espíritu (Ef 3: 16) y ella se fortalecería en el Señor, en el poder de su fuerza, tomando toda la armadura de Dios (Ef 6: 10), creciendo en el conocimiento de Él para no ser arrastrada por el error de los inicuos (2 P 3: 17-18); la Iglesia se fortalecería conforme a la potencia de la gloria del Señor, para toda paciencia y longanimidad, con gozo dando gracias al Padre por haberla hecho apta para participar de la herencia de los santos en luz (Col 1: 10-13); (e) finalmente el Señor establecería a su Iglesia santa a fin de levantarla en el Arrebatamiento (1 P 5: 10b).

La gracia galardonadora se relaciona con la fe preciosa asociada a las promesas eternas, la cual tuvo Abraham y heredamos por ser sus hijos; leamos Romanos 4:16:

[16] Por tanto, **es por fe, para que sea por gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia**; no solamente para la que es de la ley, sino también para la que es de la fe de Abraham, el cual es padre de todos nosotros…

Las clases de gracia, la preveniente, la salvadora y la galardonadora, fueron dadas por el Señor a Abraham; y nosotros, al seguir sus pisadas, seremos los primeros en obtener las promesas del Pacto Abrahámico y de todos los pactos.

### *2.3.3 La gracia del servicio*

La gracia del servicio se refiere a los ministerios, los dones del Espíritu Santo nos fueron dados a la Iglesia por gracia, a fin de habilitarnos en servirle al Señor, para poder manifestar la gracia preveniente, la gracia salvadora y la gracia galardonadora. La Iglesia apóstata cortada perdió la prueba del servicio, no mostró la gracia salvadora ni galardonadora y tampoco enseñó la gracia preveniente, sino que acogió el calvinismo, asumiendo que se es siempre salvo así se practique el pecado; los apóstatas dejaron de predicar salvación y empezaron a aferrarse a este mundo, tampoco hablaron de las promesas ni de la herencia eternas.

Veamos algunos versículos de la gracia del servicio; leamos Romanos 1: 5*:*

[5] y **por quien recibimos la gracia y el apostolado**, para la obediencia a la fe en todas las naciones por amor de su nombre…

Pablo habla de la gracia para el servicio, del don del ministerio del apostolado que es ser mensajero de la paz del Señor, un misionero. El apóstol Pablo fue un mensajero de la gracia salvadora, galardonadora y preveniente. Leamos Romanos 12: 6:

[6] De manera que, **teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada**.

La gracia también obró en el llamamiento al servicio el cual tiene repercusiones eternas, pues es para compartir la gracia preveniente, salvadora y galardonadora. Ahora somos siervos por gracia, pero lo seguiremos siendo por la eternidad (Ap 22: 3), pues seremos columnas en el templo del Señor (Ap 3: 12); esto forma parte de la promesa del gobierno que contiene el sacerdocio y el reinado eternos (Ap 1: 6; 5: 10).

En este tiempo final, la Iglesia está siendo preparada en la gracia del servicio aquí en la Tierra, pues vamos a trabajar en el Reino Milenial enseñándoles a todas las naciones la Palabra de Dios; y una de las enseñanzas principales va a ser la guerra contra la Perversa naturaleza de pecado, pues va a ser el único enemigo que tendrán, pues en el Reino Milenial

no habrá estructura del mundo y Satanás estará atado; no hay otra manera de ser preparados en el servicio sino antes de ser glorificados, pues así es que podemos librar la última batalla que es contra la Perversa (ver capítulo 6 "La última batalla de la Iglesia santa: La derrota contra la Perversa"). La preparación en la gracia del servicio es hasta el final de la dispensación de la Iglesia, pues el Señor ha prometido decirnos "Bien, **buen siervo y fiel**; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor" (Mt 25: 21, 23). Veamos otros versículos sobre la gracia del servicio; leamos 1 Corintios 3: 10:

[10] Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica.

El apóstol Pablo está hablando de cómo recibió la gracia para ejercer el ministerio; más adelante, en 1 Corintios 15: 10 dice:

[10] Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y **su gracia no ha sido en vano para conmigo**, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.

Cuando el apóstol dice que la gracia del Señor no ha sido en vano para con él, se refiere a que ha podido cumplir la misión con la ayuda del Espíritu Santo, pues predicó y enseñó la gracia salvadora y galardonadora, dio todo el consejo de Dios, dio a conocer la herencia y las promesas eternas (Hch 20: 24-27; Ef 1: 3-23); por ello en 1 Corintios 15: 58 dice: "Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano". El siervo que cumplió la misión con la gracia del servicio lleva a las ovejas a que no crean en vano ni reciban la gracia de Dios en vano, para que sean salvas; el verdadero siervo de Dios lleva a las ovejas a que no trabajen en vano y en consecuencia, reciban el galardón completo, pues se mantienen asidas de la Palabra de vida (1 Co 15: 2, 10, 58; 2 Co 6: 1; Fil 2: 16). Por el contrario, los apóstatas creyeron en vano, porque decidieron irse a las vanidades ilusorias, a lo corruptible, perdieron todo, recibieron la gracia en vano. Pero la Iglesia santa se ha mantenido firme, la que es humilde, pues es requisito para recibir del Espíritu Santo la apertura de las Escrituras, el alumbramiento, la sabiduría espiritual; esto es lo que dice Pablo, poniendo su propio ejemplo en Efesios 3: 8:

[8] A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada **esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo**…

En este versículo se observan la gracia para el servicio, "esta gracia de anunciar", la gracia salvadora, "el evangelio", y la gracia galardonadora, "las inescrutables riquezas de Cristo". La Iglesia es administradora de la gracia para el servicio; leamos Efesios 3: 2, 6-7:

[2] … si es que habéis oído de **la administración de la gracia de Dios** que me fue dada para con vosotros…
[6] que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio,
[7] del cual yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de su poder.

El verdadero siervo de Dios encomienda a las ovejas a Dios y a la Palabra de su gracia para salvación, y también para que reciban la herencia eterna, no los bienes de esta Tierra; Hechos 20: 32 dice:

[32] Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados.

El Señor ya sopesó la fe y obras de los pastores, las estrellas (Ap 1: 20; 2: 1, 8, 12, 18; 3: 1, 7, 14) y halló infieles e inmundos a los apóstatas, por lo que los cortó, los vomitó de su boca (Ro 11: 21-22; Ap 3: 16). Por el contrario, el Señor ha hallado fieles a los pastores que han predicado, enseñado y extendido la gracia preveniente, salvadora, galardonadora y de servicio, porque cumplieron la misión y celaron a las ovejas con celo de Dios para que permanezcan desposadas con Cristo, el amado Esposo, a fin de presentarlas como una virgen pura a Cristo el día del Arrebatamiento; leamos 2 Corintios 11: 2:

[2] Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo.

### 2.4 La fe dura o fuerte

El Señor en su misericordia estableció que, antes del Arrebatamiento su Iglesia santa tuviera una fe dura para que llegara a la meta. La fe dura o fuerte está fundada en el conocimiento de la Palabra de Dios, en la vivencia completa de su Palabra, en someter toda nuestra voluntad al Señor y aceptar su voluntad en nuestras vidas para soportar las aflicciones, pruebas y persecuciones sabiendo que los que no se arrepienten serán juzgados, pero los que creen en Jesús y viven en santidad, serán bendecidos en la eternidad, primeramente, con el Arrebatamiento de la Iglesia y después en el Milenio y en el Reino Eterno.

Una fe dura o fuerte es la que se mantiene y se fortalece en medio de la prueba, de respuestas que ha dado el Señor que no parecen buenas en ese momento, pero que realmente son bendición desde la perspectiva eterna. Pablo recibió respuestas parecidas. Cuando iba hacia Jerusalén dijo en Hechos 20:22-24:

[22] Ahora, he aquí, ligado yo en espíritu, voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me ha de acontecer;
[23] salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones.

[24] Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.

El Señor no le ocultó a Pablo las tribulaciones que iba a padecer; por el contrario, se las reveló por el Espíritu Santo, no una sola vez, sino varias veces. Pero el apóstol dio como respuesta una fe fuerte, dijo que no le importaban las cárceles ni las persecuciones, no le importaba su propia vida con tal de que guardara su salvación hasta el final, la carrera; con tal de que cumpliera el encargo, la comisión que el Señor Jesucristo le entregó, el ministerio.

La fe dura es la que permite declarar lo que dice Romanos 8: 28:

[28] Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

La fe fuerte es la que anhela profundamente llegar al Monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, a Jerusalén la celestial, anhela estar en la compañía de muchos millares de ángeles, de la congregación y la *ekklēsia* de los primogénitos que están inscritos en los Cielos, de los espíritus de los justos hechos perfectos, a Jesús, nuestro Salvador, Señor y Redentor (Heb 12: 22-24). El que piensa en el momento de llegar a este lugar glorioso y su corazón arde y se llena de gozo, entonces tiene una fe fuerte.

Cuando tenemos una fe dura, tenemos el pleno entendimiento de que veremos la gloria que en nosotros ha de manifestarse; por eso, damos gracias porque esta fe se forja con llanto, pruebas duras, tribulaciones, dolor, para ver la gloria del Rey, la herencia que nos ha otorgado. Leamos Romanos 8: 17-18:

[17] Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.
[18] Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.

### 2.5 La historia de la fe: La historia de las promesas eternas

La historia de la fe de las promesas inicia en Edén cuando el Señor creó a Adán y le dio tres promesas incorruptibles, eternas, santas: la descendencia multiplicada eternamente; el gobierno y la Tierra. Adán tenía los requisitos para recibir y disfrutar de estas promesas, las cuales son: ser santo y eterno; pero perdió estos requisitos cuando acogió el pecado y la muerte e introdujo estos en toda la creación. Es imposible que las promesas del Señor se reciban y lleven a cabo en el hombre caído, con pecado y con muerte. Dios no cambió nunca sus promesas, por cuanto es inmutable y estas también son inmutables (Heb 6: 17-18; 13: 8).

En consecuencia, la descendencia que nació con el pecado y la muerte no es el cumplimiento de la promesa del Señor; el gobierno adámico y la Tierra bajo maldición (Gn 3: 16-19) y la creación sujeta a la esclavitud de corrupción y a vanidad tampoco son el cumplimiento de las promesas de Dios. Decir que sí lo son es atentar contra todos los atributos de Dios. La evidencia de que la descendencia, el gobierno y la Tierra bajo pecado, corrupción y muerte no son el cumplimiento de las promesas del Señor que otorgó en Edén, es que Él ha dicho que hará Cielos Nuevos y Tierra Nueva; y por ello vemos una relación entre Génesis 1 y 2 con Apocalipsis 21 y 22.

Dios en su omnisciencia y presciencia sabía que el ser humano iba a pecar y conoció las consecuencias de esto; por ello, desde antes de la fundación del mundo determinó la gracia en la obra redentora de Cristo y la fe en Él y en esta obra como el medio para el cumplimiento de las promesas. En este sentido, la fe se define en la siguiente declaración: "Yo estoy convencido de que Tú eres el único Dios, mi Dios, y que Tú cumplirás todas tus promesas eternas"; por ello, en Hebreos 11: 6 dice:

[6]Pero sin **fe** es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay **[gr. ἐστί, *esti*: es]**, y que es **galardonador** de los que le buscan.

Este versículo ha sido tergiversado y corrompido por la Perversa y Satanás, aplicándolo a las cosas corruptibles. Pero este versículo se refiere a la historia de la fe, pues lo que está diciendo el Señor es que Él es (gr. ἐστί, *esti*); muchas veces le dijo a Israel "YO SOY" (Éx 3: 14; 4: 11; 6: 6-7, 29; 7: 5, 17; 8: 22; 10: 2; 14: 4, 18; 16: 12; 20: 2, 5; 29: 46; 31: 13, etc.) y que no había otro Dios (Is 43: 10, 12; 44: 6; 45: 5, 18, 22; 46: 9; 47: 8). En Hebreos 11: 6 el Señor también está diciendo que, por cuanto Él es EL GRAN YO SOY, cumplirá las promesas que dio en Edén, antes de que el hombre pecara, pues Él da el galardón que prometió: ES GALARDONADOR de los que le buscan (gracia galardonadora).

El galardón no es la inmundicia que ha predicado la Iglesia apóstata, las cosas de esta Tierra, el galardón tampoco es lo que la teología ha enseñado cuando ha dicho que nunca más habrá descendencia, pues según ellos la única que pudo entregar el Señor es la descendencia multiplicada en muerte. Lo peor de todo es que la Iglesia no se quiere arrepentir de haber vituperado al Señor, de haber hablado mal de Él[9].

El galardón es el Universo nuevo, santo, los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva que Dios hará en el cual se extenderá su Imperio dilatado que no tendrá fin, con la descendencia viva, santa que se multiplicará eternamente, por los siglos de los siglos, la cual adorará a Dios de

[9] Para ampliar este tema ver: Ferrer, G. Rodríguez, Y. [Ministerio Berea Barranquilla]. (2023, 18 de junio). *La promesa de la descendencia* [Video]. YouTube. https://youtu.be/Ipi-gXuU2S4

generación en generación. Por esta razón cantaremos su misericordia y fidelidad por siempre, como dice el Salmo 89: 1-4:

[1] Las misericordias de Jehová cantaré perpetuamente;
De generación en generación haré notoria tu fidelidad con mi boca.
[2] Porque dije: Para siempre será edificada misericordia;
En los cielos mismos afirmarás tu verdad.
[3] Hice pacto con mi escogido;
Juré a David mi siervo, diciendo:
[4] Para siempre confirmaré tu descendencia,
Y edificaré tu trono por todas las generaciones.

El salmista está diciendo: "cantaré eternamente a Ti Rey, seguirán generaciones tras generaciones multiplicadas eternamente y delante de ellas te alabaré, cantaré tu fidelidad. Señor, Tú me edificarás descendencia para siempre y esta es tu misericordia, porque me has dicho que confirmarás para siempre mi descendencia que reinará eternamente, porque Tú, Señor, me has dado la promesa del gobierno eterno, el trono en todas mis generaciones, por los siglos de los siglos". Por ello dice en el Salmo 89: 29:

[29] Pondré su descendencia para siempre,
Y su trono como los días de los cielos.

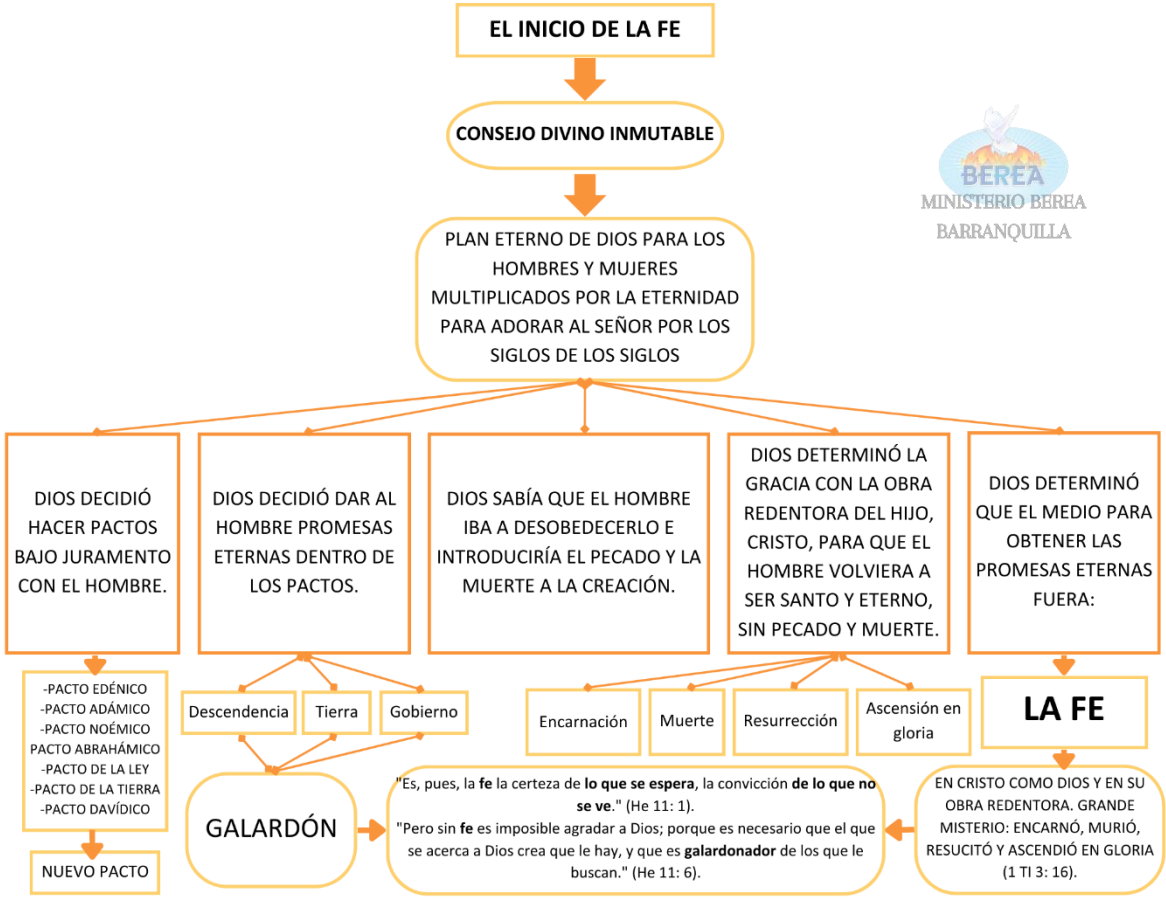
Por esta razón es que Pablo inicia la historia de la fe en Hebreos 11: 3 con la creación del Universo:

[3] Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.

Resumamos entonces el inicio de la historia de la fe: En el consejo divino en la eternidad, Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu planearon crear al hombre y a la mujer para que se multiplicaran y fructificaran por la eternidad, con el fin de que lo adoraran para siempre. Dios decidió hacer pactos con el hombre y darle promesas eternas, la descendencia santa adoradora multiplicada por la eternidad, la Tierra infinita y el gobierno eterno; este es el galardón. Pero Dios sabía que el hombre iba a pecar por desobediencia e introduciría el pecado y la muerte en la creación; por ello, determinó la gracia en la obra redentora de Cristo para que el hombre recuperara la santidad mediante la resurrección y glorificación, la cual obtenemos mediante la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte en su sacrificio vicario. Dentro de las decisiones del consejo divino inmutable, Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu determinaron que el medio para obtener las promesas, el galardón fuera la FE. Veamos este resumen en el siguiente diagrama:

**Figura 2**

*El inicio de la fe en el consejo divino inmutable.*




La tradición teológica ha defendido que el plan de Dios fue crear a seres humanos, hombre y mujer, para luego volverlos ángeles estériles para siempre; ¿desde cuándo la esterilidad es bendición si la Biblia dice que es maldición? La tradición teológica equivocada dice que Dios hará la creación nueva para que esos "hombres-mujeres-ángeles" estén con los ángeles que Él hizo antes de crear a Adán. Muchos afirman que el matrimonio y la descendencia fue un plan para lo que ellos llaman "este tiempo", pero que después ya no será necesario. La Biblia enseña que el matrimonio y los descendientes los otorgó Dios ANTES del pecado, antes de que iniciara el siglo malo el cual comenzó justamente cuando Adán pecó. Por lo tanto, el matrimonio y la descendencia forman parte del plan eterno del Señor.

Además, el Señor decretó que no era bueno que el hombre estuviera solo, refiriéndose a su plan de crear a la mujer para darle a Dios una descendencia adoradora que le sirviera para

siempre. A propósito, cuando el Señor dijo que no era bueno que el hombre estuviera solo, realmente Adán no lo estaba, pues había comunión perfecta con Dios. Los ángeles no fueron hechos a imagen y semejanza de Dios, y si los hombres y las mujeres se volverán ángeles, ¿dónde queda el diseño eterno que hizo el Rey?, ¿lo cambió? Por supuesto que no lo cambió, porque Dios es inmutable y su consejo es inmutable (Heb 6: 17-18).

Hay sectas que hablan de hijos e hijas y familia, pero dentro de una teología falsa que niega al Señor Jesucristo como Dios, por lo tanto, tienen un falso cristo. Los testigos de Jehová dicen que Cristo es una criatura y lo ponen al mismo nivel de Satanás; son unos blasfemos. Los mormones dicen también que Cristo es una criatura, que no es Dios, y afirman que los seres humanos se volverán dioses; son blasfemos; tienen un falso cristo.

El que no cree que Cristo es Dios tiene doctrinas falsas, diabólicas y, por ende, no es salvo, se va al Infierno. Esta aclaración es necesaria, porque hay una resistencia diabólica a aceptar la promesa de la descendencia santa multiplicada eternamente, porque muchos afirman erradamente que esto lo dicen las sectas, las falsas doctrinas. Pero el asunto aquí no es si las sectas hablan de descendencia, sino que la Biblia lo afirma[10], pues hay otras doctrinas bíblicas que han sido tomadas por grupos religiosos y no por eso estos se vuelven veraces; los católicos hablan de la Trinidad, pero esto no les avala su sistema doctrinal falso; el grupo "solo Jesús" dice que Jesús es Dios y esto tampoco les avala su sistema doctrinal falso.

Una de las estrategias de Satanás es tomar una doctrina bíblica e incrustarla en un sistema falso, con el fin de engañar. La descendencia santa multiplicada eternamente sin pecado y sin muerte es una doctrina bíblica, y si hay sectas que la mencionan (de manera torcida, igual que la Trinidad y la deidad de Cristo), esto no quiere decir que la descendencia sea falsa.

Sigamos explicando la historia de la fe centrada en quien es Dios (YO SOY) y en sus promesas eternas (GALARDÓN). Después del pecado de Adán, el Señor puso las promesas bajo juicio y bajo maldición dentro del Pacto Adámico el cual se evidencia en la promesa de la esperanza de la venida de la Simiente y la profecía de que Cristo sería herido; en Génesis 3: 15 dice:

15 Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; esta te herirá en la cabeza, y tú **le herirás [heb. שׁוּף *shûph*]** en el calcañar.

En Isaías 53: 5 se describen las heridas del Señor:

[10] Para un estudio profundo de cómo la Biblia enseña la promesa de la descendencia santa multiplicada eternamente, ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *El Reino Eterno: Descendencia, Tierra y gobierno*. Ediciones Berea. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros

[5] Mas él **herido [heb. חָלַל *châlal*]** fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.

Los padecimientos de Cristo también se prefiguran en la ofrenda que Abel le llevó a Dios, pues el corderito sería usado en el Pacto de la Ley señalando el sacrifico de Cristo por los pecados; por ello, Abel es llamado profeta (Mt 23: 34-35), su ofrenda sigue hablando (Heb 11: 4) y su sangre es comparada con la de Cristo en cuanto a la prefiguración del sacrificio, pues Abel fue llamado "el justo" (Heb 11: 4) su fe testificaba contra las obras de las tinieblas de los impíos como Caín. Pero la Biblia enseña que la sangre de Cristo habla mejor que la de Abel (Heb 12: 24).

La promesa de la venida de la Simiente, Cristo, y el anuncio de sus padecimientos, certifican que en Génesis 3 Dios hizo el Pacto Adámico con el hombre; pues a través de su obra redentora se obtendrán todas las promesas que le fueron dadas a Adán antes del pecado en Edén.

En la historia de la fe del capítulo 11 de Hebreos, después de Abel, se referencia el tiempo posterior en que la humanidad se multiplicó con la muerte, lo cual se registra en el capítulo 5 de Génesis con el libro de las generaciones de Adán caracterizadas por la expresión "y murió" (Gn 5: 5, 8, 11, 14, 17, 20), hasta Enoc que no vio muerte (Heb 11: 5; cf. Gn 5: 24). Pero las generaciones adámicas no atendieron a este testimonio de fe y su galardón en el siervo Enoc, sino que continuaron multiplicando el pecado, las depravaciones y por ende, la muerte (Gn 5: 27, 31), por lo que el Señor envió el juicio del Diluvio. Aquí, en Hebreos 11 se continúa la historia de la fe, pues se recuerda que Noé halló gracia delante de Dios (Heb 11: 7; cf. Gn 6: 8), por lo que fue salvado con su familia, y a partir de esta el Señor repobló la Tierra con base en el Pacto Noético en el que ratificó las promesas del Pacto Edénico (Gn 9: 1).

Después del Diluvio, el Señor ejecutó el juicio de Babel (Gn 11: 1-9), por causa de la desobediencia de los descendientes de Noé; luego llama a Abraham y ratifica las promesas, recordando la promesa de la Simiente del Pacto Adámico; aquí, en Hebreos 11: 8 se continúa la historia de la fe, pues con el Pacto Abrahámico el Señor manifiesta su plan para la descendencia natural de Abraham (el pueblo escogido de Israel), y los gentiles. Este tiempo es crucial en la historia de la fe, pues el Señor, además de manifestar su misericordia para con la humanidad, ratifica el medio para obtener las promesas, la fe y el objetivo de esta, llegar a la Nueva Jerusalén (Heb 11: 10), el método y el proceso que todo creyente en Cristo debe vivir el cual consiste en: (a) Obedecer al Señor y su Palabra (Heb 11. 8); (b) habitar como extranjero y peregrino en esta Tierra (Heb 11: 9, 13); (c) tener la mirada y corazón en la ciudad celestial, anhelarla, buscarla y esperar llegar a ella (Heb 11: 10, 14-16); (d) despojarse de todo (Heb 11: 17); (e) creer en la promesa principal de la descendencia santa multiplicada eternamente, la cual solo se obtiene por la resurrección de los muertos

(Heb 11: 18-19; 6: 13-15); (f) creer totalmente en la Palabra profética del Señor, la cual muestra que Él es fiel y verdadero, por lo tanto, va a cumplir sus promesas eternas (Heb 11: 20-22).

Isaac, Jacob y José fueron herederos de la fe de Abraham y cumplieron la misión de guardar las promesas eternas; por ello, en Hebreos 11: 20 dice que Isaac bendijo a Jacob con respecto a cosas venideras. Jacob bendijo también a los hijos de José (Heb 11: 21), pues comprendió que este había atesorado las promesas, lo cual se evidencia en que profetizó la salida de Israel hacia la tierra prometida y pidió que llevaran sus huesos a este lugar (Heb 11: 22).

Después del Pacto Abrahámico, Dios en su omnisciencia sabía que el pueblo de Israel iba a ser duro de cerviz, por lo que cuando llamó a Moisés y sacó a este pueblo de Egipto, dio la Ley dentro de la cual Dios confinó y guardó las promesas eternas (Gá 3: 21-23), pues desde el Pacto Adámico habían quedado bajo maldición, por causa del pecado y la Ley lo condena, impidiendo que los pecadores tomen las promesas; al guardarlas dentro de la Ley, el Señor también estaban confirmando que solo a través de la Simiente, Cristo, se obtendrán, mediante la fe en Él y en su obra redentora.

En la historia de la fe del capítulo 11 de Hebreos encontramos esta parte, cuando Pablo narra brevemente la historia de Moisés, desde su nacimiento (Heb 11: 23-26), su salida de Egipto después de que mató al egipcio hasta su llamado y la misión que el Señor le entregó la cual Moisés cumplió con la fe (Heb 11: 27-28). Después de este período, Hebreos 11 incluye dentro de la historia de la fe y las promesas eternas a los jueces como Gedeón, Barac, Sansón y Jefté (Heb 11: 32), quienes las guardaron en su corazón y sabían que Dios se las había concedido al pueblo de Israel y por la fidelidad y veracidad del Rey, las cumpliría. Por lo tanto, a pesar de que las promesas quedaron confinadas dentro de la Ley, Dios las ratificó nuevamente con el Pacto Davídico, en especial, las promesas de la Simiente o descendiente que heredaría el trono eternamente, referido a Cristo.

Cuando en Hebreos 11 el Señor se remite a Moisés, Josué, Rahab, los jueces y David en la historia de la fe, nuevamente le da requisitos e instrucciones a la Iglesia del tiempo del fin para obtener las promesas eternas : (a) Rehusar a tener poder y gloria de hombres (Heb 11: 24); (b) Rechazar los deleites temporales del pecado, las dádivas de la Perversa y Satanás en el mundo, y preferir los padecimientos y tribulaciones con tal de seguir siendo parte del pueblo de Dios, por cuanto es al que se le prometió la herencia eterna (Heb 11: 25); (c) tener siempre la mirada en el galardón que es la vida eterna y las promesas en el Reino Eterno del Señor (Heb 11: 26); (d) obedecer atentamente todas las instrucciones que el Señor ha dado en su Palabra, para el tiempo en que la Iglesia sería sacada de esta Tierra, la cual en sentido espiritual es Egipto (cf. Heb 11: 31; Ap 11: 8); estas instrucciones son: no

temer, sino sostenerse como viendo al Invisible (Heb 11: 27), mantenerse dentro de la Pascua que es Cristo, adorándolo, no saliéndose del Nuevo Pacto y mucho menos pisotear al Hijo de Dios ni tener por inmunda su sangre (1 Co 5: 7; Heb 11: 28); y mantener la fe viva y preciosa para cruzar el Mar Rojo (Heb 11: 29), derribar los muros de la maldita Perversa que son el pecado y la muerte (Heb 11: 30), conquistar las promesas eternas dentro de la cual está el sacerdocio y el reinado, practicar la justicia todavía, tapar la boca de feroz dragón, de Satanás (Heb 11: 33), apagar sus dardos de fuego, repeler sus ataques, fortalecidos en la fe para sacar fuerzas de la debilidad y fortalecernos cada día en esta batalla de la fe para que huyan los ejércitos de los que son extranjeros (Heb 11: 34), los que no son herederos (cf. Ef 2: 19), los apóstatas, Jezabel, la Perversa y la jerarquía del Infierno; (e) padecer por Cristo (Heb 11: 36-37).

La evidencia de que las instrucciones anteriores fueron dadas a la Iglesia, en especial a la del tiempo del fin, se confirma cuando en la historia de la fe el Señor se remite al Nuevo Pacto el cual también anunció proféticamente con los siervos del Antiguo Testamento como Jeremías (Jer 31: 31), reafirmando que iba a cumplir todas sus promesas. Venida la Simiente, Cristo, se inició este Nuevo Pacto dentro del cual nació la Iglesia, heredera de las promesas eternas y la primera que las recibirá, porque será primera nación santa glorificada la cual tendrá los requisitos para recibir la herencia eterna, el galardón, y es ser santa y eterna, sin pecado y sin muerte. ¡Aleluya! Ya está a punto de cumplirse esta bendición que tendrá repercusiones en los gentiles y en Israel, después de que la Iglesia parta, pues esta ya habrá tenido victoria sobre la Perversa y la muerte, ya estará glorificada en la Nueva Jerusalén y habrá recibido el galardón de la fe viva y preciosa.

Era necesario que la Iglesia del tiempo del fin comprendiera por el Espíritu Santo la historia de la fe, descrita anteriormente, para que pudiera entender y cumplir *su misión profética*, como lo hicieron los antiguos y la Iglesia en sus inicios. *Esta misión profética consiste en recibir, atesorar y guardar en el corazón, el alma y el espíritu la fe viva y preciosa de las promesas eternas*, la que está descrita detalladamente en el capítulo 11 de Hebreos; *porque las promesas se guardan dentro de la fe,* pues antes estuvieron guardadas dentro de la Ley, pero venida la Simiente, Cristo, se manifestó la fe en Él, mediante la cual somos vivificados (Gá 3: 21), por eso el apóstol Pablo en Gálatas 3: 18 dice que la herencia eterna no es por la Ley, pero esta no es contraria a las promesas, por cuanto fue el ayo para conducir a Cristo (Gá 3: 24), para que la promesa por la fe en Él fuera dada a los creyentes (Gá 3: 22).

Por lo tanto, ya las promesas no están confinadas, guardadas o encerradas bajo la Ley, por cuanto la fe ya fue revelada en Cristo Jesús para que seamos hijos de Dios, herederos y coherederos con Cristo (Gá 3: 29; cf. Ro 8: 17). Y el centro de las promesas es la descendencia santa multiplicada eternamente, a la que el apóstol Pablo se refiere en Gálatas 3: 19, cuando habla de la promesa, la cual recibió Abraham y que se ratifica en

Hebreos 6: 14-15, por cuanto Dios juró por sí mismo que bendecirá y multiplicará; somos herederos de esta poderosa promesa que manifiesta la inmutabilidad del consejo de Dios, en la cual es imposible que Él mienta; leamos Hebreos 6: 13-20:

[13] Porque cuando Dios hizo la promesa a Abraham, no pudiendo jurar por otro mayor, juró por sí mismo,
[14] diciendo: **De cierto te bendeciré con abundancia y te multiplicaré grandemente**.
[15] Y habiendo esperado con paciencia, alcanzó la promesa.
[16] Porque los hombres ciertamente juran por uno mayor que ellos, y para ellos el fin de toda controversia es el juramento para confirmación.
[17] Por lo cual, **queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo,** interpuso juramento;
[18] **para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta,** tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros.
[19] La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo,
[20] donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

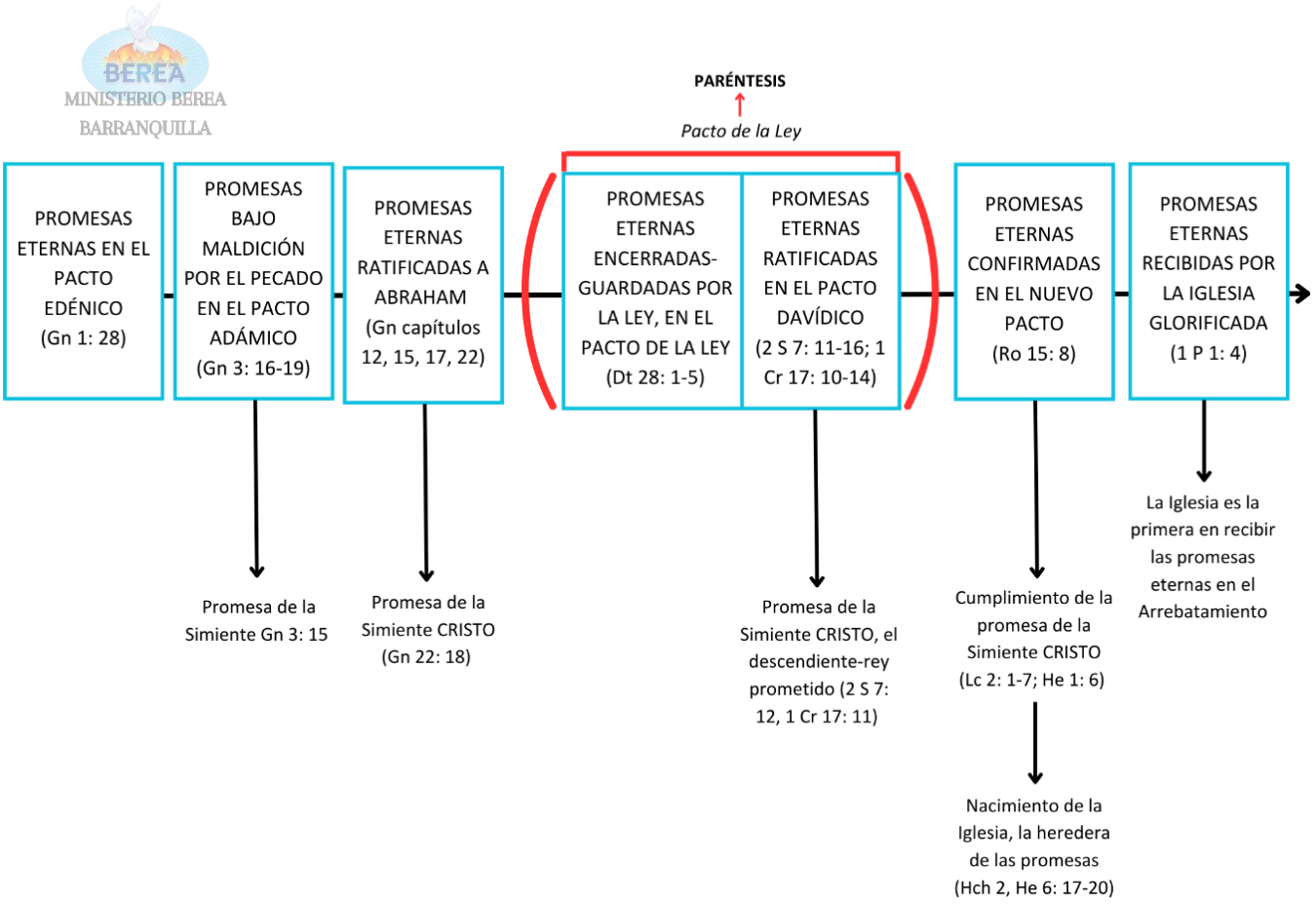
Es muy importante entender que los del Antiguo Pacto cumplieron la misión profética de ser vasos depositarios y guardadores de la fe, por ello dice Hebreos 11: 39 que no recibieron lo prometido, pues dentro de su misión no estaba recibir en su tiempo. De igual manera, la Iglesia en sus inicios cumplió la misión profética de ser vasos receptores de la fe de las promesas eternas, y también durmió sin recibirlas, aun estando dentro del Nuevo Pacto. No obstante, a la Iglesia santa del tiempo del fin que no va a dormir y va a ser arrebatada, además del privilegio de ser vaso receptor de la fe, ser heredera de esta y tener la misión profética de guardarla, el Señor le ha concedido la bendición de recibir las promesas eternas, por primera vez en la historia. Por ello, la guerra es fuerte, porque la victoria tendrá repercusiones para toda la Iglesia que va a ser arrebatada, para el Israel salvo que durmió sin recibir lo prometido, pero que cumplió la misión de guardar la fe, y para todos los gentiles que sean salvos después del Arrebatamiento de la Iglesia. ¡Tenemos una misión profética poderosa que cumplimos desde el corazón!

Las iglesias apóstatas no tienen la misión profética, porque no quisieron recibirla y por ello son bastardos y no hijos, son extranjeros y no miembros de la familia de Dios, del pueblo del Rey, porque los apóstatas no quisieron vivir como extranjeros y peregrinos en esta Tierra, sino que codiciaron sus artefactos, obras, productos, poderes y estructura mundana.

Veamos lo anterior en el siguiente diagrama:

**Figura 3**

*La historia de la promesa de la Simiente.*




### *2.5.1 La continuación de la fe de Hebreos 11 en el testimonio del Ministerio Berea Barranquilla*

La lista de los siervos con la fe viva y preciosa de las promesas eternas, centrada en la Nueva Jerusalén, la hemos recibido en el Ministerio Berea Barranquilla y la evidencia de esto es que el Señor abrió en este remanente la promesa principal, la descendencia santa multiplicada eternamente, el Imperio dilatado que no tendrá fin (Is 9: 7), donde se multiplicarán los ríos de adoradores que alabarán al Padre en espíritu y en verdad (Jn 4: 23-14). En los siervos del Nuevo Pacto de este tiempo del fin y en Berea se han acumulado los

testimonios de fe de todos los siervos listados en Hebreos 11, por eso el Señor nos llama "mi pequeñita"[11].

El Señor le dio a Berea la fe que tuvo Adán cuando se arrepintió y comprendió las consecuencias que tuvo su pecado sobre la creación, pero creyó en la promesa de la Simiente de la mujer (Gn 3: 15), la esperanza de la gloria de Jehová Dios cuando se paseaba en medio del huerto y que Adán presenció, donde fue puesto para señorear y sojuzgar. Como Adán, nosotros creemos que el Señor hará el Universo nuevo, Cielos Nuevos y Tierra Nueva, y tenemos fe firme en las tres promesas poderosas que el Señor dio en Edén (Gn 1: 28), estamos asidos de la esperanza de la promesa principal de la descendencia santa y bendita multiplicada eternamente para adorar a Dios; esta es nuestra firme ancla del alma y estamos seguros de que Dios la va a cumplir (Heb 6: 17-20).

El Rey nos otorgó la fe que le dio a Abel, porque nos ha enseñado a ser un altar de adoración como sacrificios vivos que presentan ofrendas agradables, olor grato al Señor (Ro 12: 1) y estamos seguros de que la obra redentora de Cristo nos da acceso a las promesas eternas, por lo que llevamos la muerte de Cristo para que se manifieste en nosotros la vida eterna, la vivificación del cuerpo (2 Co 4: 10-11). El Rey también nos dio la fe de Enoc porque nos ha regalado una alabanza pura, los ríos de adoración que han brotado del Cielo y dan testimonio de que hemos agradado a Dios y por ello, seremos arrebatados para no ver muerte (Heb 11: 5). El Señor le dio a Berea la fe de Noé, pues hemos creído que Dios es el Juez de toda la Tierra (Jer 25: 31), que Él juzgará a los impíos, y por esa fe condenamos al mundo, pues somos herederos de la justicia (Heb 11: 7) y el Rey nos ha llamado como jueces, testigos y testimonios contra los apóstatas malditos anatemas que ya fueron cortados.

Berea tiene la fe de Abraham, porque hemos dejado nuestra tierra y parentela, somos peregrinos y extranjeros, y seguimos sus pisadas (Gn 22: 17; Ro 4: 12); además, hemos creído en las tres promesas que Dios le dio a Abraham, especialmente, en la principal que es la descendencia multiplicada como las estrellas de los Cielos y la arena innumerable a la orilla del mar (Heb 11: 12). Tenemos la fe de Abraham, porque creemos que Dios es el *Shadday* y cumplirá todo lo que ha prometido lo cual es eterno, pues es poderoso para resucitar aún de entre los muertos y esta fe nos será contada por justicia (Gn 15: 6; Ro 4: 23-25); tenemos la fe de Abraham, porque todo nuestro anhelo está en caminar hacia la Nueva Jerusalén, la ciudad celestial, y la buscamos pues sabemos que en esta Tierra postdiluviana no tenemos ciudad permanente (Heb 11: 8-10, 14-16). El Señor le dio a Berea la fe que tuvo Moisés, porque en medio de las tribulaciones y persecuciones nos hemos

[11] Historia de Berea: https://www.ministeriobereabarranquilla.com/historia-de-berea

sostenido como viendo el invisible, teniendo como mayores riquezas el vituperio de Cristo que las riquezas de los egipcios (Heb 11: 24-26), por esa fe cruzaremos el Mar Rojo el día del Arrebatamiento, cuando seamos levantados para ir a la Nueva Jerusalén, la ciudad del Dios vivo. Tenemos la fe de Josué, porque en Cristo derribaremos los muros de la muerte (Heb 11: 30), los muros de la Perversa maldita, el pecado y lo mortal que será absorbido por la vida-vida, pues en breve cantaremos: "Sorbida es la muerte en victoria ¿dónde está, oh muerte, tu aguijón?, ¿dónde, oh sepulcro, tu victoria?" (1 Co 15: 54-55); y por esta fe vamos a entrar a la Tierra Prometida, el reposo, la Nueva Jerusalén (Heb 11: 30).

La fe que el Señor le ha dado a Berea es poderosa (Heb 11: 32-36), porque por esta fe recibiremos a los muertos en Cristo, los que en breve se levantarán en gloria, tenemos *la fe del huerto*, porque sí hay resurrección y sí hay tiempo poderoso de El Luego de los Gloriosos; por esta fe conquistamos reinos, el Reino Eterno al que entraremos en breve en la Nueva Jerusalén, hacemos justicia, porque por la fe seguimos practicando la justicia todavía (Ap 22: 10), por esta fe tapamos las bocas de leones y apagamos fuegos impetuosos, el fuego de la prueba, las lenguas vituperadoras de la Perversa y Satanás; por esta fe que nos dio el Rey sacamos fuerzas en medio de la debilidad con el poder del Espíritu Santo, nos hacemos fuertes en esta batalla contra la Perversa, el mundo y Satanás y venceremos en Cristo quien nos ha dado la victoria mediante la fe (Jn 16: 33; 1 Jn 5: 4-5; 1 Jn 2: 13-14), porque en Cristo somos fuertes y nos basta su gracia (2 Co 12: 9-10), por esta fe preciosa que nos ha dado el Rey, ponemos en fuga ejércitos extranjeros, que son los apóstatas que ya no son pueblo de Dios, porque fueron cortados, pero nosotros somos conciudadanos y miembros de la familia de Dios (Ef 2: 19) y el Señor nos ha vestido de la armadura de Dios, y nos ha dado el escudo de la fe que apaga todos los dardos de fuego del maligno (Ef 6: 16). Llevamos la fe de los antiguos en nuestro corazón, porque el Señor nos ha hecho partícipes de sus padecimientos experimentando vituperios, maltratos, pruebas y tribulaciones (Fil 3: 10; Heb 10: 32; 1 P 4: 13; 5: 9).

El Señor le abrió a Berea Barranquilla las promesas que Él vino a confirmar (Ro 15: 8), las que Él tomó por y para nosotros, porque ocupó nuestro lugar al gustar la muerte por todos, y por medio de ella, destruyó al que tenía el imperio de la muerte, al diablo (Heb 2: 9, 14-15); este es el principio vicario, el cual Dios también le abrió a Berea por medio del alumbramiento de nuestro entendimiento para darlo a conocer a toda la Tierra, y la prueba de esto es el libro del Reino Eterno[12], el tesoro escondido que el Rey le ha concedido a su Iglesia santa en este tiempo del fin, para que por estas preciosas y grandísimas promesas, estemos fortalecidos en nuestro ser interior por su Espíritu, dándole gracias al Padre, quien

[12] Para descargar gratuitamente el libro ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *El Reino Eterno: Descendencia, Tierra y gobierno.* Ediciones Berea. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros

nos ha hecho aptos para participar de la herencia de los santos en luz que en breve obtendremos; ¡aleluya!

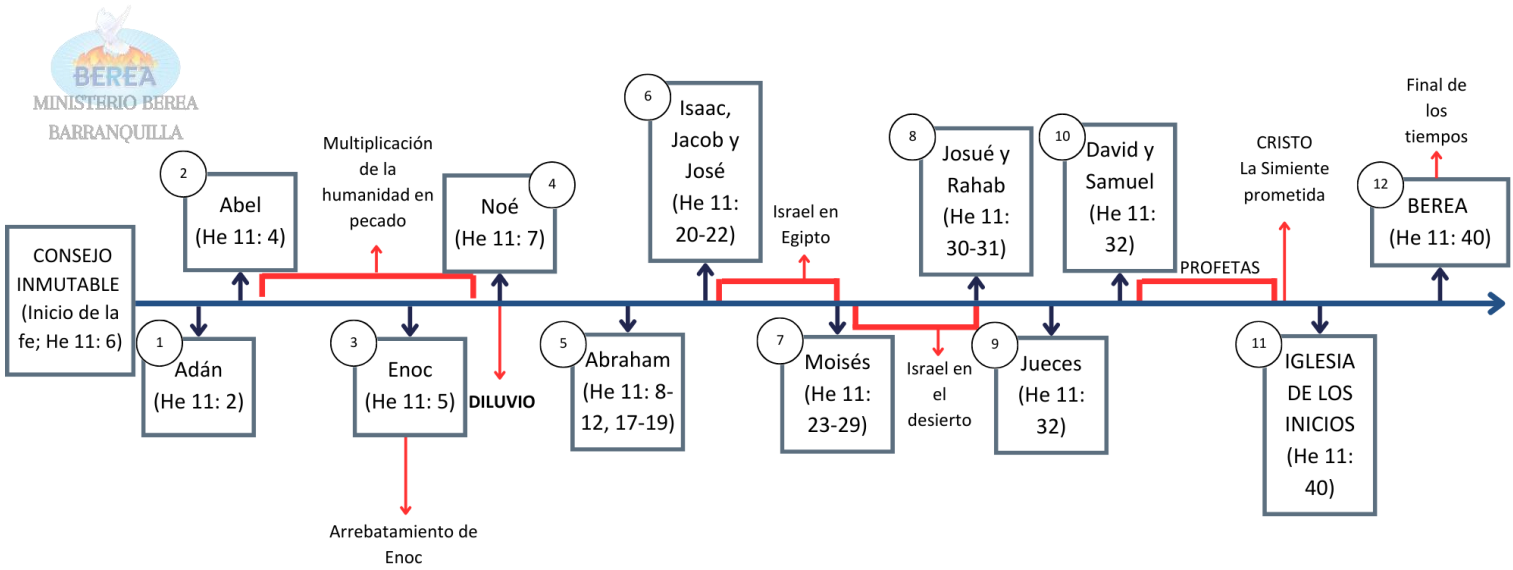
El mundo no es digno de remanentes como Berea, de los siervos que han dejado todo atrás para extenderse a lo que está delante (Fil 3: 13; Heb 11: 38), porque la fe que el Señor ha depositado en su remanente es santa y bendice a todo el mundo, es la fe bíblica que las iglesias del tiempo del fin debían tener, pero la mayoría no la obtuvo por la apostasía, y porque desecharon la fe que está fundada en la obra redentora de Cristo para recibir las promesas eternas que dio en el Pacto Edénico, las cuales son inmutables. Esta fe es poderosa, porque el Espíritu Santo la está usando para romper cadenas en el mundo espiritual; Dios está usando esta fe, anidada en el corazón de sus siervos, para juzgar y condenar, recoger la plenitud de los gentiles los cuales deben ser libres primero. Nuestra fe está siendo usada por el Rey para obrar en toda la Tierra, por cuanto esta fe trasciende fronteras espaciales y temporales, de la misma manera que la fe de Abraham ha trascendido hasta ahora. Por ello, esta fe es preciosa y viva. Se acerca el final de la historia de la fe en la dispensación de la Iglesia y nosotros vamos a ver el final de esta historia de Hebreos 11, por cuanto vamos a recibir las promesas.

Para concluir este capítulo queremos citar lo que el Señor nos ha hablado sobre esta fe; nos ha dicho: “Mi fe es santa, mi fe es santa, mi fe es santa, santa, santa, santa, mi fe no es una obra religiosa, no, no es una obra humana, no, mi fe no es un poder humano, mi fe no es corruptible, mi fe no es muerte, mi fe no es una cosa tangible, mi fe no es un sentimiento, una emoción, no es un pensamiento, no, no es una ideología, mi fe no es una teoría, mi fe no es una doctrina de hombre, no, un mandamiento de hombre, mi fe no es un teatro, una obra de fingimiento, mi fe no es un engaño, mi fe no es, no es un orgullo, mi fe no es una gloria de hombre, mi fe no es vanidad, mi fe no es nada de eso, mi fe resucita muertos para vida eterna, mi fe guarda las promesas eternas, mi fe sostiene los pactos, mis promesas eternas. La fe que Yo doy, la que Yo exijo, la que Yo forjo no está fundada en palabra de hombre, mi fe está fundada en mi eterna, gloriosa e incorruptible Palabra. Mi fe, mi fe no tiene que ver con el cuerpo de muerte, mi fe no tiene que ver con anhelos, deseos del corazón mundanos, carnales, mi fe mata a la Perversa, al aguijón de la muerte, mi fe es gloriosa, mi fe es poderosa, mi fe obra maravillas, mi fe es la que Yo te he dado, mi fe no se encuentra a la vuelta de la esquina, mi fe, mi fe es la que sostiene los fundamentos de la Nueva Jerusalén, la fe del sacrificio, es la fe del holocausto vivo, vivo, vivo, vivo, vivo, vivo, vivo. Mi fe está fundada sobre la sangre de mi Hijo amado, mi fe es producto del consejo inmutable, mi fe es mi gozo, el que tiene mi fe me hace alegrar, me agrada la fe; la fe que Yo te doy está, por encima de todo lo visible, lo tangible”.

Veamos un resumen de la historia de la fe de Hebreos 11 en el siguiente diagrama:

**Figura 4**

*La historia de la fe de Hebreos 11.*



# CAPÍTULO 3

# LA MISIÓN SACERDOTAL DE LA IGLESIA DE LOS TIEMPOS DEL FIN: ORAR Y CLAMAR

Dentro del calendario del Señor cerca al Arrebatamiento, hay un mandato que la Iglesia debía obedecer y es velar y orar, con varios motivos: (a) para ser digna de escapar del juicio que vendrá y ser guardada de la hora de la prueba que ha de venir; (b) para interceder por los extraviados; (c) para ser glorificada, obtener la redención del cuerpo; (d) para que se cumpliera la voluntad de Dios y su Palabra, lo cual se refiere a los juicios sobre la Iglesia apóstata y los moradores de la Tierra; (e) para que el Señor venga por ella; (f) para saber el día y la hora del Arrebatamiento; (g) para que se cumplan todos los pactos y sus promesas eternas, por la misericordia de Dios; (h) para que venga el Reino de Dios, el Reino Milenial y el Reino Eterno.

La Iglesia debía usar como modelo de oración los clamores que hicieron los siervos del Antiguo Testamento, porque acontecieron conforme a la voluntad y el plan eterno del Señor. Por ello, vamos a estudiar cómo los siervos de Dios en el Antiguo y Nuevo Testamentos asumieron y cumplieron su misión de orar, de interceder, de gemir, porque de esta misma manera le ordenó el Señor a la Iglesia del tiempo del fin que clamara.

### 3.1 La oración del pacto y la misericordia en el Antiguo Testamento

En este apartado llevaremos a cabo lo siguiente: (a) Estudiar las oraciones de los siervos de la Biblia viendo los contextos en que surgieron y sus contenidos; (b) verlas en cuanto a sus propósitos; (c) estudiar las relaciones de estas oraciones entre sí; (d) demostrar cómo la Iglesia del tiempo del fin debía tomarlas como modelo para orar antes del Arrebatamiento y el juicio sobre el siglo malo.

Cuando los siervos de Dios del Antiguo Testamento oraron, recordaban el PACTO Y LA MISERICORDIA del Señor. Esto lo hacían en momentos cruciales; veamos:

(a) En la antesala del juicio.
(b) Después del juicio, en medio de las consecuencias.

(c) En medio de la alabanza y la adoración al Señor.

Una pregunta que podemos hacernos es, ¿los siervos del Nuevo Testamento oraban de la misma manera como lo hacían los del Antiguo Testamento? Resolveremos esta pregunta después de estudiar las oraciones del Antiguo Testamento, relacionadas con los tres puntos anteriormente mencionados.

### *3.1.1 Las oraciones de Moisés*

#### 3.1.1.1 La oración de Moisés después de salir de Egipto (Éx 32: 11-14).

La oración de intercesión de Moisés la encontramos en Éxodo 32: 11-14, y la hizo después del anuncio de juicio sobre el pueblo de Israel, que pronunció el Señor.

**Contexto**

El Señor acababa de darle la Ley a Moisés (Éx 31: 18), lo cual se narra en Éxodo 20 con los diez mandamientos (Éx 20: 1-17) que Dios pronunció a oídos de todo el pueblo (Éx 20: 18-20, 22; cf. Dt 5: 1-21 [diez mandamientos]; 22-33 [el Señor accede a no hablarle al pueblo]); luego, Moisés entra a la presencia de Dios en el monte Horeb (Éx 20: 21) y el Señor empieza a darle todas las leyes, los mandamientos (Éx caps. 21-31). En el capítulo 32, se narra el terrible pecado del pueblo en cuanto a los becerros y lo que Dios le dijo a Moisés con respecto a la apostasía y su decisión de destruir a Israel (Éx 32: 7-10).

**Contenido**

A raíz del pecado de Israel y la palabra de juicio dada por el Señor, Moisés hace la oración de intercesión. El centro de esta oración es el recuerdo de: (a) Hechos y acciones poderosas del Señor; (b) Lo dicho por el Señor: su Palabra y sus pactos; veamos:

**(a) Recuerdo de hechos y acciones del Señor en esta oración**

Moisés le dice al Señor que sacó a Israel de Egipto con gran poder y mano fuerte en Éxodo 32: 11:

[11] Entonces Moisés oró en presencia de Jehová su Dios, y dijo: Oh Jehová, ¿por qué se encenderá tu furor contra tu pueblo, que tú sacaste de la tierra de Egipto con gran poder y con mano fuerte?

Este primer recuerdo es muy importante, porque Moisés no solo le está diciendo al Señor lo que hizo al sacar a Israel de Egipto, sino que también se refiere a "para qué lo sacó" y cuál es el propósito de Dios en su plan. Moisés le está diciendo al Señor: "Tú no nos sacaste de Egipto para nada; Tú lo hiciste para algo poderoso y ese algo poderoso es conducirnos y hacernos entrar a la Tierra Prometida, la cual es la ciudad celestial, la Nueva Jerusalén". En el versículo 12 de Éxodo 32, se confirma esto: "[12] ¿Por qué han de hablar los egipcios,

diciendo: **Para** mal los sacó, **para** matarlos en los montes, y **para** raerlos de sobre la faz de la tierra?"

**(b) Lo dicho por el Señor: su Palabra y sus pactos**

La segunda parte de la oración de Moisés contiene el recuerdo de la Palabra del Señor; leamos Éxodo 32: 13:

[13] **Acuérdate** de **Abraham, de Isaac y de Israel** tus siervos, **a los cuales has jurado por ti mismo**, y les has dicho: **Yo multiplicaré vuestra descendencia como las estrellas del cielo**; y daré a vuestra descendencia toda **esta tierra de que he hablado, y la tomarán por heredad para siempre.**

El verbo en hebreo para "acuérdate" es זָכַר (*zâkar*) que también significa "recordar". Moisés le dice al Señor que se acuerde del Pacto Abrahámico y las promesas eternas que dio en este pacto; por ello, menciona estas promesas; porque la destrucción de Israel implica que este dejaría de ser pueblo de Dios y perdería todas estas promesas eternas las cuales son:

- **LA PROMESA PRINCIPAL: LA DESCENDENCIA ETERNA**: "Yo multiplicaré vuestra descendencia como las estrellas del cielo…" (Éx 32: 13).
- **LA PROMESA DE LA TIERRA ETERNA**: "y daré a vuestra **descendencia toda esta tierra** de que he hablado, y **la tomarán por heredad para siempre [heb. עוֹלָם ʻôlâm]"**. (Éx 32: 13b). La promesa de la Tierra depende de la promesa de la descendencia. La Tierra Nueva eterna la hará el Señor para una descendencia eterna.

**3.1.1.2 La oración de Moisés a causa de la rebelión de los diez espías (Nm 14: 13-19).**

Una segunda oración que analizaremos por su contenido y por la respuesta que dio el Señor, es la que hizo Moisés a causa de la rebelión de los diez espías, después de que reconocieron la tierra prometida.

**Contexto**

El contexto de esta oración es la misión de los doce espías que se narra en el capítulo 13 de Números. Cuando regresaron, diez espías murmuraron contra el Señor, pues hablaron contra la tierra prometida, menospreciándola. En el capítulo 14, se narra que, a raíz del pecado de los diez espías, toda la congregación se quejó (Nm 14: 1-3). El contenido de esta queja es importante, porque muestra la rebeldía, incredulidad y desobediencia del pueblo; evidencia que no recordaban nada de lo que el Señor había dicho, tuvieron amnesia por causa de la Perversa y como consecuencia la incredulidad; al no creer en lo que Dios había prometido, lo olvidaban fácilmente. Veamos el contenido de la queja en Números 14: 2:

[2] Y se quejaron contra Moisés y contra Aarón todos los hijos de Israel; y les dijo toda la multitud: ¡Ojalá **muriéramos en la tierra de Egipto; o en este desierto ojalá muriéramos**!

Esta queja muestra el estado espiritual del pueblo, totalmente vaciado de las promesas eternas de Dios, totalmente vaciados de eternidad; el pueblo estaba lleno de terrenalidad, de Egipto, de este mundo. La reiteración "muriéramos" lo demuestra.

La murmuración y el vituperio contra el Señor están en que, con su reacción, el pueblo estaba afirmando: "Dios nos sacó de Egipto para nada, nos sacó para dejarnos tirados, nos sacó para que muriéramos en el desierto; Dios es mentiroso porque lo que dijo que iba a hacer, no lo hará". Leamos ahora Números 14: 3:

[3] ¿Y por qué nos trae Jehová a esta tierra **para caer a espada, y que nuestras mujeres y nuestros niños sean por presa**? ¿No nos sería mejor volvernos a Egipto?

Dios había dicho que sacó a Israel de Egipto para hacerlo entrar en la tierra prometida, pero el pueblo no creyó esta promesa, por el contrario, en el versículo 3 afirmó que el objetivo de Dios al sacarlos de Egipto era para que fueran presa de los enemigos y murieran a la espada de los gigantes. Debido a esta queja, Dios se enoja: "[11] y Jehová dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo me ha de irritar este pueblo? ¿**Hasta cuándo no me creerán,** con todas las señales que he hecho en medio de ellos? [12] Yo los heriré de mortandad y los destruiré, y a ti te pondré sobre gente más grande y más fuerte que ellos" (Nm 14: 11-12).

Dios sabía que el pecado del pueblo era la incredulidad y esta era el origen de la rebeldía y la rebelión. Ante la decisión del Señor, Moisés hace la oración de intercesión; analicemos esta oración.

**Contenido**

Esta oración incluye el recuerdo de los hechos y acciones poderosas del Señor; leamos Números 14: 13-14:

[13] Pero Moisés respondió a Jehová: Lo oirán luego los egipcios, **porque de en medio de ellos sacaste a este pueblo con tu poder;**
[14] y lo dirán a los habitantes de esta tierra, los cuales han oído **que tú, oh Jehová, estabas en medio de este pueblo, que cara a cara aparecías tú, oh Jehová, y que tu nube estaba sobre ellos, y que de día ibas delante de ellos en columna de nube, y de noche en columna de fuego**…

En estos dos versículos, Moisés recuerda los siguientes hechos portentosos del Rey en favor de Israel; veamos:

(a) Dios sacó a Israel de Egipto con su poder.
(b) Dios estaba en medio del pueblo de Israel.
(c) Dios se le aparecía al pueblo de Israel.
(d) Dios enviaba su gloria sobre ellos (la nube).
(e) Dios iba delante de ellos como columna de nube y columna de fuego.

¿No son los mismos hechos portentosos del Rey que ha hecho en favor de su Iglesia para hacerla entrar a la Nueva Jerusalén?

La oración de intercesión de Moisés incluye también el recuerdo del pacto del Señor en Números 14: 16:

16 Por cuanto no pudo Jehová **meter este pueblo en la tierra de la cual les había jurado, los mató en el desierto.**

Moisés le dice al Señor que, si destruía al pueblo, la gente iba a afirmar lo que leímos en el versículo 16, en el cual el siervo recuerda el Pacto Abrahámico cuando menciona la tierra y el juramento. Moisés tenía claro el propósito por el cual Dios lo había sacado de Egipto, junto al pueblo; creyó lo que el Señor le dijo y creyó en los pactos.

Moisés cierra la oración apelando a los atributos del Señor, su omnipotencia, misericordia y justicia; leamos Números 14: 17-19:

17 Ahora, pues, yo te ruego que sea **magnificado el poder del Señor,** como lo hablaste, diciendo:
18 Jehová, tardo para la ira **y grande en misericordia**, que perdona la iniquidad y la rebelión, **aunque de ningún modo tendrá por inocente al culpable; que visita la maldad de los padres sobre los hijos hasta los terceros y hasta los cuartos.**
**19** Perdona ahora la iniquidad de este pueblo **según la grandeza de tu misericordia,** y como has perdonado a este pueblo desde Egipto hasta aquí.

### La respuesta de Dios

Es importante que veamos la respuesta que le dio el Señor a la oración de Moisés, por su contenido centrado en las promesas eternas; citemos algunos apartes de Números 14: 20-24, 29-32:

20 Entonces Jehová dijo: Yo lo he perdonado conforme a tu dicho.
21 Mas tan ciertamente como vivo yo, y mi gloria llena toda la tierra,
22 todos los que vieron mi gloria y mis señales que he hecho en Egipto y en el desierto, y me han tentado ya diez veces, y no han oído mi voz,
23 no verán la tierra de la cual juré a sus padres; no, ninguno de los que me han irritado la verá**. [PROMESA DE LA TIERRA]**
24 Pero a mi siervo Caleb, por cuanto hubo en él otro espíritu, y decidió ir en pos de mí, **yo le meteré en la tierra donde entró, y su descendencia la tendrá en posesión**. **[PROMESA DE LA DESCENDENCIA RELACIONADA CON LA TIERRA].**
29 En este desierto caerán vuestros cuerpos; todo el número de los que fueron contados de entre vosotros, de veinte años arriba, los cuales han murmurado contra mí.
30 Vosotros a la verdad **no entraréis en la tierra, por la cual alcé mi mano y juré que os haría habitar en ella;** exceptuando a Caleb hijo de Jefone, y a Josué hijo de Nun.
31 Pero a vuestros niños, de los cuales dijisteis que serían por presa, **yo los introduciré, y ellos conocerán la tierra que vosotros despreciasteis.**
32 En cuanto a vosotros, vuestros cuerpos caerán en este desierto.

El Señor recuerda y reitera el Pacto Abrahámico y sus promesas; pero dice que la generación incrédula y perversa no vería ni entraría ni poseería la tierra prometida, no solamente la de Canaán, sino también y principalmente la Tierra Eterna, la Nueva Jerusalén.

**La respuesta de Dios y su relación con la Iglesia**

Este juicio que Dios profiere hacia esa generación del pueblo de Israel también es para la iglesia, pues el autor de Hebreos rememora este evento dentro de su exhortación. En el capítulo 3, Pablo[13] recuerda a Moisés y dice que fue fiel; y luego afirma que Cristo también es fiel (Heb 3: 1-6). Lo importante es que el apóstol nos hace recordar el llamamiento de Moisés y la misión que Dios le dio: sacar al pueblo de Egipto y conducirlo a la tierra prometida, la cual se denomina "el reposo". Leamos Hebreos 3: 1, 5-6:

[1] Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús…
[5] Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir;
[6] pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, **si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza.**

Los eventos de Números 13 y 14 son recordados por el autor de Hebreos, en los versículos 7-11 del capítulo 3, leamos:

[7] Por lo cual, como dice el Espíritu Santo:
Si oyereis hoy su voz,
[8] No endurezcáis vuestros corazones,
Como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto,
[9] Donde me tentaron vuestros padres; me probaron,
Y vieron mis obras cuarenta años. [cf. Dt 1: 3]
[10] A causa de lo cual me disgusté contra esa generación,
Y dije: Siempre andan vagando en su corazón,
Y no han conocido mis caminos.
[11] Por tanto, juré en mi ira:
No entrarán en mi reposo

El objetivo del Señor al recordar en Hebreos 3 los eventos de Números 13 y 14 es demostrar que el llamamiento es el mismo, que los pactos son los mismos y las promesas están intactas; que de la misma manera como el Señor sacó a Israel de la esclavitud de Egipto, nos sacó a nosotros de la esclavitud del pecado, nos sacó del mundo, de Egipto; y el mismo propósito que tenía con el pueblo de Israel, lo tiene con su Iglesia y es el de hacerla entrar en la tierra prometida, el reposo, la Nueva Jerusalén. Por ello en Hebreos 3: 12-13 nos dice:

[12] Mirad, hermanos, **que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo;**

[13] Los autores consideramos que el libro de Hebreos fue escrito por el apóstol Pablo.

[13] antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado.

Leamos ahora Hebreos 3: 14-19 para observar bien la comparación entre Israel y la Iglesia:

[14] Porque somos hechos participantes de Cristo, **con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio,**
[15] entre tanto que se dice:
Si oyereis hoy su voz,
No endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación.
[16] ¿Quiénes fueron los que, habiendo oído, le provocaron? **¿No fueron todos los que salieron de Egipto por mano de Moisés?**
[17] ¿Y con quiénes estuvo él disgustado cuarenta años? ¿**No fue con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto?**
[18] ¿**Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que desobedecieron**?
[19] **Y vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad**. [Cf. Nm 14: 29-32].

Pablo sigue diciendo en Hebreos 4: 1-2:

[1] Temamos, pues, no sea que **permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo,** alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado.
[2] **Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron.**

En los versículos 6-9 de Hebreos 4, el autor hace explícito que el reposo se refiere a la Nueva Jerusalén, a las promesas eternas dadas a través de los pactos eternos. Para ello, usa el Salmo de David 95: 7. Veamos esto en la siguiente tabla:

**Tabla 1**

*El reposo de Dios en Hebreos 4 y en el Salmo 95*

| HEBREOS 4 | SALMO 95 DE DAVID |
|---|---|
| **5** Y otra vez aquí: No entrarán en mi reposo.<br>**6** Por lo tanto, puesto que falta que algunos entren en él, y aquellos a quienes primero se les anunció la buena nueva no entraron por causa de desobediencia,<br>**7** otra vez determina un día: Hoy, diciendo después de tanto tiempo, **por medio de David,** como se dijo:<br>Si oyereis hoy su voz,<br>No endurezcáis vuestros corazones.<br>**8 Porque si Josué les hubiera dado el reposo, no hablaría después de otro día.**<br>**9 Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios.** | **7** Porque él es nuestro Dios;<br>Nosotros el pueblo de su prado, y ovejas de su mano.<br>Si oyereis hoy su voz,<br>**8** No endurezcáis vuestro corazón, como en Meriba,<br>Como en el día de Masah en el desierto,<br>**9** Donde me tentaron vuestros padres,<br>Me probaron, y vieron mis obras.<br>**10** Cuarenta años estuve disgustado con la nación,<br>Y dije: Pueblo es que divaga de corazón,<br>Y no han conocido mis caminos.<br>**11** Por tanto, juré en mi furor<br>Que no entrarían en mi reposo. |

### *3.1.2 La oración de David en el marco del pacto (2 S 7: 18-29; cf. 1 Cr 17: 7-14)*

**Contexto**

Esta oración la encontramos en 2 de Samuel 7: 18-29, a raíz del pacto que el Señor hace con David; al conocer las promesas eternas de este pacto, él le ora al Señor retomando su contenido. El momento crucial de esta oración es justamente la promulgación del último pacto del Antiguo Testamento que Dios hizo, antes de la venida del Nuevo Pacto anunciado por el profeta Jeremías en el capítulo 31. El Pacto Davídico es la antesala del Nuevo Pacto y por ello, cuando Cristo vino era llamado "El hijo de David"; asimismo, en el libro de Apocalipsis se usa la expresión "La raíz de David" (Ap 5: 5) y "la raíz y el linaje de David" (Ap 22: 16).

El Pacto Davídico es de vital importancia, por cuanto retoma los pactos anteriores en sus promesas: el Edénico, el Adámico, el Noético, el Abrahámico, el Pacto de la Ley y el Pacto de la Tierra; veamos este contenido:

**Introducción**

David inicia la oración con humildad y humillación, manifestando haber entendido la trascendencia del pacto y de sus promesas, pues supo que no se refería a esta Tierra, sino al Reino Eterno; leamos 2 Samuel 7: 18-20:

[18] Y entró el rey David y se puso delante de Jehová, y dijo: Señor Jehová, ¿quién soy yo, y qué es mi casa **[heb. בַּיִת *bayith*: familia],** para que tú me hayas traído hasta aquí?
[19] Y aun te ha parecido poco esto, Señor Jehová, pues también has hablado de la casa **[heb. בַּיִת *bayith*: familia],** de tu siervo en lo por venir. ¿Es así como procede el hombre, Señor Jehová?
[20] ¿Y qué más puede añadir David hablando contigo? Pues tú conoces a tu siervo, Señor Jehová.

**David habla de los hechos y las acciones poderosas de Dios.**

- Declara la grandeza de estos hechos y acciones en 2 Samuel 7: 21-22:

[21] **Todas estas grandezas** has hecho por tu palabra y conforme a tu corazón, haciéndolas saber a tu siervo.
[22] Por tanto, **tú te has engrandecido**, Jehová Dios; **por cuanto no hay como tú, ni hay Dios fuera de ti**, conforme a todo lo que hemos oído con nuestros oídos.

- David enuncia los hechos y acciones poderosas del Señor.

Como en las oraciones de los otros siervos, los hechos poderosos de Dios nuevamente se remiten a cómo Dios sacó a Israel de Egipto y los tomó como su pueblo; por tanto, el Señor recuerda el Pacto de la Ley que hizo con Israel en el Monte Sinaí, el cual este violó e invalidó; más Dios no lo invalidó, porque los pactos de Dios son eternos. Por ello, Israel seguirá siendo su pueblo y nunca lo desechará. Leamos 2 Samuel 7: 23-24:

[23] ¿Y quién como tu pueblo, como Israel, nación singular en la tierra? Porque fue Dios para rescatarlo por pueblo suyo, y para ponerle nombre, y para hacer grandezas a su favor, y obras terribles a tu tierra, por amor de tu pueblo **que rescataste para ti de Egipto, de las naciones y de sus dioses.**
[24] **Porque tú estableciste a tu pueblo Israel por pueblo tuyo para siempre; y tú, oh Jehová, fuiste a ellos por Dios**.

- David le pide al Señor que ratifique y confirme el pacto que acaba de hacer con él.

Esta confirmación no solo se refiere a David y su familia, su descendencia (casa; heb. **בַּיִת** *bayith*), sino también al pueblo de Israel. De esta manera, dicha ratificación implicaba el recuerdo y confirmación de las promesas eternas dadas en los pactos anteriores: Edénico, Adámico, Noético, Abrahámico, el Pacto de la Ley y el Pacto de la Tierra. Leamos 2 Samuel 7: 25-26:

[25] Ahora pues, Jehová Dios, **confirma para siempre la palabra que has hablado sobre tu siervo y sobre su casa**, y haz conforme a lo que has dicho.
[26] Que sea engrandecido tu nombre para siempre, y se diga: **Jehová de los ejércitos es Dios sobre Israel**; **y que la casa de tu siervo David sea firme delante de ti.**

- David recuerda las promesas eternas que el Señor le acababa de dar dentro del pacto.

Estas promesas implicaban el recuerdo de los otros pactos, en especial el Adámico y el Abrahámico, pues se referían a la venida de la Simiente, Cristo, a su trono, su gobierno. Veamos una comparación entre las promesas del Pacto Davídico y la oración de David, en la siguiente tabla:

**Tabla 2**

*Oración de David en relación con el Pacto Davídico*

| **PACTO DAVÍDICO: DIOS HABLA**<br>**2 SAMUEL 7** | **ORACIÓN DE DAVID BASADA EN EL PACTO**<br>**2 SAMUEL 7** |
|---|---|
| **[10] Además, yo fijaré lugar a mi pueblo Israel y lo plantaré, para que habite en su lugar y nunca más sea removido, ni los inicuos le aflijan más, como al principio,**<br>[11] desde el día en que puse jueces sobre mi pueblo Israel; y a ti te daré descanso de todos tus enemigos. **Asimismo Jehová te hace saber que él te hará casa.**<br>[12] Y cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas, **y afirmaré su reino.**<br>**[13] El edificará casa a mi nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino.** | [26] Que sea engrandecido tu nombre para siempre, y se diga: **Jehová de los ejércitos es Dios sobre Israel**; y que la casa de tu siervo David sea firme delante de ti.<br>[27] Porque tú, Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, revelaste al oído de tu siervo, diciendo: **Yo te edificaré casa.** Por esto tu siervo ha hallado en su corazón valor para hacer delante de ti esta súplica.<br>[28] Ahora pues, Jehová Dios, tú eres Dios, y tus palabras son verdad, y tú has prometido este bien a tu siervo.<br>**[29] Ten ahora a bien bendecir la casa de tu siervo, para que permanezca perpetuamente delante** |

| | |
|---|---|
| **16 Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente.** | **de ti, porque tú, Jehová Dios, lo has dicho, y con tu bendición será bendita la casa de tu siervo para siempre.** |

### *3.1.3 La oración de Salomón (2 Cr 6: 13-42)*

**Contexto**

El contexto de esta oración es la dedicación del templo que hizo Salomón; leamos 2 Crónicas 6: 12-13:

12 Se puso luego Salomón delante del altar de Jehová, en presencia de toda la congregación de Israel, y extendió sus manos.
13 Porque Salomón había hecho un estrado de bronce de cinco codos de largo, de cinco codos de ancho y de altura de tres codos, y lo había puesto en medio del atrio; y se puso sobre él, se arrodilló delante de toda la congregación de Israel, y extendió sus manos al cielo, y dijo…

El momento en que Salomón hizo esta oración lo consideramos crucial, porque es la dedicación del primer templo del pueblo de Israel, lo cual rememora el Pacto Davídico, cuando el Señor dijo que levantaría a un hijo de David que le edificaría casa, pues justamente David quería edificarla y le fue prohibido por el Señor a través de la voz profética de Natán. La importancia del templo también radica en que rememora el tabernáculo de reunión; y Dios mismo le dio los planos a David, de la misma manera como se los dio a Moisés para que edificara el tabernáculo.

El templo tiene una importancia profética crucial, pues marcó la vida espiritual de la nación; cuando Israel apostató, la gloria de Dios salió del templo, no sin antes el Señor amonestar en numerosas ocasiones sobre las abominaciones que Israel hacía en dicho templo. La destrucción de este fue el resultado del juicio del desamparo que Dios había ejecutado sobre Israel y Judá; fue la evidencia de que Dios ya no estaba con el pueblo y, por tanto, había llegado el juicio profetizado durante varios siglos por los siervos de Dios.

El templo fue señal también para la iglesia primitiva, dada por el Señor Jesucristo en el discurso del Monte de los Olivos, pues cuando fuera destruido, lo cual ocurrió en el año 70 d.C., se secaría la higuera, Israel (Mt 24: 1-2).

Al final de los tiempos, el templo sigue siendo una señal en cuanto a su edificación, pues la Biblia habla del tercer templo que se construirá al inicio de la Tribulación. Ahora mismo hay preparativos en todo para dicho templo, señal clara de que estamos en los tiempos del fin y la Iglesia va a ser levantada, pues debía reverdecer la higuera (1948) y debe cumplirse la señal de la generación que no pasará.

**Introducción**

Esta introducción tiene varias partes:

(a) Salomón inicia con la exaltación de los atributos de Dios, su grandeza, poder, fidelidad, misericordia.
(b) La manifestación explícita de que Dios guarda el PACTO y LA MISERICORDIA. Leamos 2 Crónicas 6: 14:

[14] Jehová Dios de Israel, no hay Dios semejante a ti en el cielo ni en la tierra, **que guardas el pacto y la misericordia** con tus siervos que caminan delante de ti de todo su corazón…

**El recuerdo del Pacto Davídico**

En su oración, Salomón recuerda el pacto que hizo el Señor con David; leamos 2 Crónicas 6: 15-19:

[15] **que has guardado a tu siervo David mi padre lo que le prometiste; tú lo dijiste con tu boca, y con tu mano lo has cumplido, como se ve en este día**.
[16] Ahora, pues, Jehová Dios de Israel, cumple a tu siervo David mi padre lo que le has prometido, diciendo: No faltará de ti varón delante de mí, que se siente en el trono de Israel, con tal que tus hijos guarden su camino, andando en mi ley, como tú has andado delante de mí.
[17] Ahora, pues, oh Jehová Dios de Israel, cúmplase tu palabra que dijiste a tu siervo David.
[18] Mas ¿es verdad que Dios habitará con el hombre en la tierra? He aquí, los cielos y los cielos de los cielos no te pueden contener; ¿cuánto menos esta casa que he edificado?
[19] Mas tú mirarás a la oración de tu siervo, y a su ruego, oh Jehová Dios mío, para oír el clamor y la oración con que tu siervo ora delante de ti.

### *3.1.4 La oración de Isaías (Is 63: 15-19; 64: 1-12)*

**Contexto**

Debido a que el juicio del Señor sobre Israel y Judá era un hecho, Isaías recuerda las misericordias de Dios (Is 63: 7) sobre estos, cómo los levantó, los redimió y los salvó muchas veces; dentro de esta remembranza, el profeta menciona los días antiguos cuando el Señor sacó a Israel de Egipto por mano de Moisés, haciendo énfasis en cómo el Señor los pastoreó (Is 64: 14).

**Contenido**

En este contexto, Isaías inicia su oración apelando a los atributos de Dios: su poder, su celo, su misericordia sobre él. Leamos Isaías 64: 15-19:

[15] Mira desde el cielo, y contempla desde tu santa y gloriosa morada. ¿Dónde está tu celo, y tu poder, la conmoción de tus entrañas y tus piedades para conmigo? ¿Se han estrechado?
[16] Pero tú eres nuestro padre, si bien Abraham nos ignora, e Israel no nos conoce; tú, oh Jehová, eres nuestro padre; nuestro Redentor perpetuo es tu nombre.

[17] ¿Por qué, oh Jehová, nos has hecho errar de tus caminos, y endureciste nuestro corazón a tu temor? Vuélvete por amor de tus siervos, por las tribus de tu heredad.
[18] Por poco tiempo lo poseyó tu santo pueblo; nuestros enemigos han hollado tu santuario.
[19] Hemos venido a ser como aquellos de quienes nunca te enseñoreaste, sobre los cuales nunca fue llamado tu nombre.

El profeta le pide al Señor que se vuelva a Israel por amor de sus siervos y describe el juicio del desamparo que el Señor ha derramado con las expresiones "nos has hecho errar de tus caminos, endureciste nuestro corazón", y también enuncia las consecuencias de este juicio: los enemigos hollaron a Israel. Isaías clamaba, porque tenía el temor de que el Señor hubiera desechado definitivamente al pueblo y hubiera perdido las promesas. Isaías continúa su oración con un gran clamor; leamos Isaías 64: 1-4:

[1] ¡Oh, si rompieses los cielos, y descendieras, y a tu presencia se escurriesen los montes,
[2] como fuego abrasador de fundiciones, fuego que hace hervir las aguas, para que hicieras notorio tu nombre a tus enemigos, y las naciones temblasen a tu presencia!
[3] Cuando, haciendo cosas terribles cuales nunca esperábamos, descendiste, fluyeron los montes delante de ti.
[4] Ni nunca oyeron, ni oídos percibieron, ni ojo ha visto a Dios fuera de ti, que hiciese por el que en él espera.

¡Qué poderoso clamor! El profeta manifiesta el anhelo profundo por la venida del Señor para que juzgue a sus enemigos y las naciones sepan que el único Dios verdadero es soberano, Rey de reyes y Señor de señores. Pero Isaías también profetiza cuando este evento ocurra para finalmente exaltar el poder de Dios y las cosas que hará en favor de los que esperan en Él.

Luego del clamor, el profeta manifiesta los pecados de Israel, incluyéndose con el fin de mover el corazón de Dios para perdón de pecados. Leamos Isaías 64: 5-7:

[5] Saliste al encuentro del que con alegría hacía justicia, de los que se acordaban de ti en tus caminos; he aquí, tú te enojaste porque pecamos; en los pecados hemos perseverado por largo tiempo; ¿podremos acaso ser salvos?
[6] Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento.
[7] Nadie hay que invoque tu nombre, que se despierte para apoyarse en ti; **por lo cual escondiste de nosotros tu rostro [heb. סָתַר *sâthar* פָּנִים *panim*], y nos dejaste marchitar en poder de nuestras maldades.**

Isaías pregunta ¿podremos acaso ser salvos?, porque el pueblo persistió en pecar sin arrepentirse; sus pecados son terribles; lo cual se evidencia en los términos "suciedad", "trapo de inmundicia", "maldades" (Is 64: 6). El profeta menciona el juicio del desamparo que Dios ejecutó sobre Israel, cuando dice "…escondiste de nosotros tu rostro **[heb. סָתַר *sâthar* פָּנִים *panim*]**, y nos dejaste marchitar en poder de nuestras maldades" (Is 64: 7b).

**Final de la oración**

Isaías cierra su oración con una petición de perdón; leamos Isaías 64: 8-12:

[8] Ahora pues, Jehová, tú eres nuestro padre; nosotros barro, y tú el que nos formaste; así que obra de tus manos somos todos nosotros.
[9] No te enojes sobremanera, Jehová, ni tengas perpetua memoria de la iniquidad; he aquí, mira ahora, pueblo tuyo somos todos nosotros.
[10] Tus santas ciudades están desiertas, Sion es un desierto, Jerusalén una soledad.
[11] La casa de nuestro santuario y de nuestra gloria, en la cual te alabaron nuestros padres, fue consumida al fuego; y todas nuestras cosas preciosas han sido destruidas.
[12] ¿Te estarás quieto, oh Jehová, sobre estas cosas? ¿Callarás, y nos afligirás sobremanera?

En la época de Isaías todavía no había acontecido la destrucción de Jerusalén ni del templo, pero el Señor le revela en visión profética (Is 64: 10-11) y esto es motivo para la oración; por ello, el profeta le pregunta al Señor si se quedará quieto y si callará afligiéndolos.

**Respuesta de Dios**

La respuesta que el Señor le da a la oración de Isaías tiene tres partes: (a) el poderoso evento de la conversión de los gentiles, los que no preguntaban por Dios ni lo buscaban; (b) el gozo de los siervos de Dios y el tormento y juicio para los impíos apóstatas; (c) la revelación del Milenio y del Reino Eterno. Veamos:

(a) El poderoso evento de la conversión de los gentiles

Leamos Isaías 65: 1-2:

[1] Fui buscado por los que no preguntaban por mí; fui hallado por los que no me buscaban. Dije a gente que no invocaba mi nombre: Heme aquí, heme aquí.
**[2]** Extendí mis manos todo el día a pueblo rebelde, el cual anda por camino no bueno, en pos de sus pensamientos…

Es de notar que el Señor le da la profecía en pasado a Isaías, como sí hubiera acontecido, pero el objetivo es mostrar que es un hecho, pues es profecía del Señor y así va a acontecer. Esto lo cita Pablo en el capítulo de Romanos 10 en el cual el Espíritu Santo abre varias Escrituras del Antiguo Testamento, todas relacionadas con el plan de Dios hacia los gentiles; veamos:

**Tabla 3**

*Profecías del Antiguo Testamento citadas en Romanos 10*

| **PROFECÍA EN EL ANTIGUO TESTAMENTO** | **CITA EN ROMANOS 10 APLICADO A LA SALVACIÓN DE LOS GENTILES** |
|---|---|
| Isaías 52: 7: ¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación, del que dice a Sion: Tu Dios reina! | [15]…¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! |
| Isaías 53: 1: Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová? | [16] Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? |
| Salmo 19: 4: Por toda la tierra salió su voz,<br>Y hasta el extremo del mundo sus palabras. | **[8]** Pero digo: ¿No han oído? Antes bien,<br>Por toda la tierra ha salido la voz de ellos,<br>Y hasta los fines de la tierra sus palabras. |
| Deuteronomio 32: 21: Ellos me movieron a celos con lo que no es Dios;<br>Me provocaron a ira con sus ídolos;<br>Yo también los moveré a celos con un pueblo que no es pueblo,<br>Los provocaré a ira con una nación insensata. | [19] También digo: ¿No ha conocido esto Israel? Primeramente Moisés dice:<br>Yo os provocaré a celos con un pueblo que no es pueblo;<br>Con pueblo insensato os provocaré a ira. |
| Isaías 65: [1]Fui buscado por los que no preguntaban por mí; fui hallado por los que no me buscaban. Dije a gente que no invocaba mi nombre: Heme aquí, heme aquí. [2] Extendí mis manos todo el día a pueblo rebelde, el cual anda por camino no bueno, en pos de sus pensamientos… | [10] E Isaías dice resueltamente:<br>Fui hallado de los que no me buscaban;<br>Me manifesté a los que no preguntaban por mí.<br>[21] Pero acerca de Israel dice: Todo el día extendí mis manos a un pueblo rebelde y contradictor. |

(b) El gozo de los siervos de Dios y el tormento y juicio para los impíos.

El Señor dice que el pecado permanece escrito delante de Él y que se ha acumulado; por ello dará el pago; leamos Isaías 65: 6-7:

[6] He aquí que escrito está delante de mí; no callaré, **sino que recompensaré, y daré el pago en su seno**

[7] por vuestras iniquidades, dice Jehová, y por las iniquidades de vuestros padres juntamente, los cuales quemaron incienso sobre los montes, y sobre los collados me afrentaron; por tanto, **yo les mediré su obra antigua en su seno.**

Pero el Señor en su misericordia dice que no lo destruirá todo, sino que el pueblo que lo buscó recibirá sus promesas eternas, de las cuales la principal es la descendencia eterna; leamos Isaías 65: 9-10:

[9] Sacaré **descendencia de Jacob**, y de Judá heredero de mis montes; y mis escogidos poseerán por **heredad la tierra**, y mis siervos habitarán allí.
[10] Y será Sarón para habitación de ovejas, y el valle de Acor para majada de vacas, para mi pueblo que me buscó.

El Señor recuerda también la promesa de la Tierra eterna que les ha otorgado a sus hijos, sus escogidos que conoce desde antes de la fundación del mundo. La promesa de la descendencia eterna es central y se aprecia en la expresión "descendencia de Jacob" y en la remembranza del valle de Acor donde fue juzgado Acán con su descendencia (Jos 7: 24-26), pero en Isaías 65: 10 el Señor le da una connotación de bendición, pues su pueblo será bendito. En contraste, los apóstatas sufrirán el juicio de Dios; Isaías 65: 11-12 dice:

[11] Pero vosotros los que dejáis a Jehová, que olvidáis mi santo monte, que ponéis mesa para la Fortuna, y suministráis libaciones para el Destino;
[12] yo también os destinaré a la espada, y todos vosotros os arrodillaréis al degolladero, por cuanto llamé, y no respondisteis; hablé, y no oísteis, sino que hicisteis lo malo delante de mis ojos, y escogisteis lo que me desagrada.

El Señor agrega la diferencia clara entre los impíos apóstatas malditos anatemas y los siervos de Dios; veamos en Isaías 65: 13-15:

**Tabla 4**

*Diferencias entre los apóstatas y los siervos de Dios en Isaías 65*

| **SIERVOS DE DIOS** | **APÓSTATAS (los que dejan al Señor)** |
|---|---|
| Comerán, beberá, se alegrarán (v. 13). | Tendrán hambre, sed, serán avergonzados (v. 13). |
| Cantarán con júbilo (v. 14). | Clamarán por el dolor del corazón y aullarán por el quebrantamiento de espíritu (v.14). |
| Serán llamados por otro nombre (v. 15). | El Señor los matará y sus nombres serán de maldición (v. 15). |

(c) La revelación del Milenio y del Reino Eterno.

La respuesta del Señor a Isaías termina con la revelación poderosa del Milenio y del Reino Eterno con las poderosas promesas que disfrutarán los hijos de Dios; veamos:

**Tabla 5**

*El Milenio en Isaías 65*

| **MILENIO (Is 65)** |
|---|
| [20] No habrá más allí niño que muera de pocos días, ni viejo que sus días no cumpla; porque el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito. |
| [21] Edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas. |
| [22] No edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma; según los días de los árboles serán los días de mi pueblo, y mis escogidos disfrutarán la obra de sus manos. |

**Tabla 6**

*El Reino Eterno en Isaías 65*

| **REINO ETERNO (Is 65)** |
|---|
| [17] Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra |
| [17] …y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento |
| [18] Mas os gozaréis y os alegraréis para siempre en las cosas que yo he creado |
| [19] Y me alegraré con Jerusalén, y me gozaré con mi pueblo; y nunca más se oirán en ella voz de lloro, ni voz de clamor. |
| [23] No trabajarán en vano, ni darán a luz para maldición; porque son linaje de los benditos de Jehová, y sus descendientes con ellos. |
| [25] El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente. No afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte, dijo Jehová. |

### *3.1.5 La oración de Jeremías (Jer 14: 1-22)*

**Contexto**

El Señor había enviado una sequía para que el pueblo de Judá se arrepintiera. Leamos Jeremías 14: 1-6:

[1] Palabra de Jehová que vino a Jeremías, **con motivo de la sequía**.
[2] Se enlutó Judá, y sus puertas se despoblaron; **se sentaron tristes en tierra, y subió el clamor de Jerusalén.**
[3] Los nobles enviaron sus criados al agua; vinieron a las lagunas, y no hallaron agua; volvieron con sus vasijas vacías; **se avergonzaron, se confundieron, y cubrieron sus cabezas.**
[4] Porque se resquebrajó la tierra por no haber llovido en el país, **están confusos los labradores, cubrieron sus cabezas.**
[5] Aun las ciervas en los campos parían y dejaban la cría, porque no había hierba.

[6] Y los asnos monteses se ponían en las alturas, aspiraban el viento como chacales; sus ojos se ofuscaron porque no había hierba.

El Señor dice que, debido a la sequía, los moradores de Judá se enlutaron y entristecieron, hubo clamor, se avergonzaron y se confundieron. Pero esto no fue por arrepentimiento de sus pecados, sino que se lamentaron por la falta de agua y sus consecuencias. Contrario al pueblo de Judá, el profeta Jeremías sí entendió el juicio de la sequía y por ello inicia su oración; veamos:

**Introducción**

La introducción es la confesión del pecado del pueblo y petición al Señor para que actúe. Leamos Jeremías 14: 7-9:

[7] **Aunque nuestras iniquidades testifican contra nosotros,** oh Jehová, actúa por amor de tu nombre; **porque nuestras rebeliones se han multiplicado, contra ti hemos pecado.**
[8] Oh esperanza de Israel, Guardador suyo en el tiempo de la aflicción, ¿por qué te has hecho como forastero en la tierra, y como caminante que se retira para pasar la noche?
[9] ¿Por qué eres como hombre atónito, y como valiente que no puede librar? Sin embargo, tú estás entre nosotros, oh Jehová, y sobre nosotros es invocado tu nombre; **no nos desampares.**

El profeta le hace una pregunta al Señor y declara además su fidelidad y su presencia en medio del pueblo, por lo que clama para que Dios no desampare.

**Contenido**

**Respuesta de Dios**

Ante la primera parte de la oración de Jeremías, el Señor le responde con los cargos contra Judá y la declaración de juicio; leamos Jeremías 14: 10-12:

[10] Así ha dicho Jehová acerca de este pueblo: **Se deleitaron en vagar, y no dieron reposo a sus pies;** por tanto, Jehová no se agrada de ellos; se acordará ahora de su maldad, y castigará sus pecados.
[11] Me dijo Jehová: **No ruegues por este pueblo para bien.**
[12] Cuando ayunen, yo no oiré su clamor, y cuando ofrezcan holocausto y ofrenda no lo aceptaré, **sino que los consumiré con espada, con hambre y con pestilencia.**

El Señor había tenido mucha paciencia con el pueblo de Judá, incluyendo el tiempo en que amonestaba a Israel. Pero Judá no quiso escuchar la voz de Dios y no se arrepintió, a pesar de que fue testigo del juicio previamente anunciado el cual Dios ejecutó enviando a Israel al cautiverio bajo el Imperio Asirio.

Después de la extensa y prolongada paciencia de Dios, su poderoso *Yâsaph*, llegó el tiempo determinado en la época de Jeremías para el juicio sobre Judá. Esta es la razón por la cual el Señor le dice dos cosas a Jeremías: (a) que no ruegues por este pueblo para bien; (b) que ciertamente enviaría el juicio. Cuando el Señor le dice al profeta que no rogara por el pueblo para bien, se estaba refiriendo a que este no hiciera oraciones que estuvieran en contra de

la voluntad de Dios; oraciones como, por ejemplo: "llévate la sequía, prospérales, bendíceles, etc.".

Hay una relación entre el tiempo de Jeremías y este tiempo del fin cuando el juicio ya está a la puerta. La relación la establece la misma Palabra, por cuanto en el contexto de las profecías sobre el juicio de las cautividades, el Señor profetizó sobre el juicio de la Tribulación.

De la misma manera como el Señor enviaba juicios previos al juicio definitivo contra Israel y Judá (por ejemplo: terremotos – Am 1:1; Zac 14: 5; sequía – Jer 14: 1), en este tiempo, el Señor ha enviado juicios como la pandemia del Covid-19 en cumplimiento de su Palabra dada en el discurso del Monte de los Olivos, de que habría pestes como parte de los dolores de parto; son las señales antes del fin a las cuales se les suman la apostasía, las guerras y rumores de guerra, los terremotos y las hambrunas de las cuales somos testigos (Mt 24: 4-8).

En Jeremías 14: 12, el Señor dice que cuando el pueblo de Judá ayunaba, Él no escuchaba el clamor, la oración; dice también que cuando el pueblo ofrecía holocausto y ofrenda, el Señor no los aceptaba, sino que la declaración de juicio seguía firme. Es importante notar que esta declaratoria de juicio contenía guerra (espada), hambre y pestilencia, los cuales son los mismos eventos de las señales del fin (Mt 24: 4-8) y de los primeros sellos del juicio de la Tribulación (Ap 6: 3-8).

De la misma manera, ahora, el Señor no escucha las oraciones y no recibe los cultos, los ayunos, las vigilias de las iglesias apóstatas en las que le piden que se vayan las pestes, guerras, y demás eventos, sencillamente porque corresponden a las señales del fin las cuales el mismo Señor dio, y se cumplen como antesala al juicio que también se cumplirá; no habrá nada que lo detenga, porque es Palabra de Dios.

**Respuesta del profeta hacia Dios**

Debido a la respuesta que el Señor le da a Jeremías, el profeta continúa su oración diciéndole que los profetas engañan al pueblo pronosticando paz, prosperidad y bendición. Leamos Jeremías 14: 13:

13 Y yo dije: ¡Ah! ¡Ah, Señor Jehová! He aquí que los profetas les dicen: **No veréis espada, ni habrá hambre entre vosotros, sino que en este lugar os daré paz verdadera**.

**Respuesta de Dios hacia el profeta**

Ante la queja de Jeremías, el Señor le responde que los profetas de Judá son falsos y profetizan de su propio corazón, porque Él no los ha enviado. Leamos Jeremías 14: 14:

[14] Me dijo entonces Jehová: **Falsamente profetizan** los profetas en mi nombre; no los envié, ni les mandé, ni les hablé; **visión mentirosa, adivinación, vanidad y engaño de su corazón os profetizan.**

Jeremías debía entender que lo dicho por los profetas sobre la paz y la prosperidad era falso, pues era contrario a lo que el Señor había dicho. De la misma manera, en este tiempo del fin podemos reconocer a los falsos profetas y las falsas profecías, porque son contrarias a la Palabra de Dios, a lo que está escrito y se ha venido cumpliendo, en especial, sobre el juicio que se avecina. Estos falsos profetas son lisonjeros, predicen cosas y triunfos terrenales, gloria de hombres, tienen el corazón habituado a la codicia (cf. 2 P 2: 14).

El Señor le sigue respondiendo a Jeremías con **la ratificación del juicio** tanto para los falsos profetas, como para el pueblo, por cuanto la Palabra de Dios se cumple; sigamos leyendo Jeremías 14: 15-16:

[15] Por tanto, así ha dicho Jehová **sobre los profetas** que profetizan en mi nombre, los cuales yo no envié, y que dicen: Ni espada ni hambre habrá en esta tierra; con espada y con hambre serán consumidos esos profetas.
[16] **Y el pueblo** a quien profetizan será echado en las calles de Jerusalén por hambre y por espada, y no habrá quien los entierre a ellos, a sus mujeres, a sus hijos y a sus hijas; y sobre ellos derramaré su maldad.

**Final del clamor**

Debido a la ratificación del juicio, el profeta Jeremías continúa y termina su oración por orden del Señor. Esta parte de la oración retoma en su contenido la confirmación del juicio de manera profética, como si Jeremías estuviera presenciando las consecuencias de dicho juicio; leamos Jeremías 14: 17-18.

[17] Les dirás, pues, esta palabra: Derramen mis ojos lágrimas noche y día, y no cesen; porque de gran quebrantamiento es quebrantada la virgen hija de mi pueblo, de plaga muy dolorosa.
[18] Si salgo al campo, he aquí muertos a espada; y si entro en la ciudad, he aquí enfermos de hambre; **porque tanto el profeta como el sacerdote anduvieron vagando en la tierra, y no entendieron.**

Después de mencionar las consecuencias del juicio como si ya hubiesen acontecido, a fin de confirmarlo, Jeremías eleva un clamor hacia el Señor que incluye los siguientes elementos:

(a) Unas preguntas que demuestran lo terrible del juicio: "[1]Has desechado enteramente a Judá? ¿Ha aborrecido tu alma a Sion? ¿Por qué nos hiciste herir sin que haya remedio? Esperamos paz, y no hubo bien; tiempo de curación, y he aquí turbación". (Jer 14: 1). Es de notar que el objetivo de estas preguntas retóricas es solamente para mostrar la gravedad del juicio, pues Jeremías si sabía el porqué de lo que iba a acontecer, tal como se demuestra en el versículo 18 y en las respuestas del Señor.
(b) El reconocimiento del pecado. El profeta se incluye en la confesión del pecado, mostrando su humildad y humillación: "[20]Reconocemos, oh Jehová, nuestra

impiedad, la iniquidad de nuestros padres; porque contra ti hemos pecado" (Jer 14: 20). Esto mismo lo vimos en la oración del profeta Isaías (Is 64).

(c) Una petición de misericordia recordando el amor y el pacto del Señor. Jeremías sabía que Dios nunca faltaría a sus pactos eterno que hizo por amor, pues Él es fiel y verdadero; Él nunca los invalidaría, a pesar de que el pueblo los viole e invalide: "[21]Por amor de tu nombre no nos deseches, ni deshonres tu glorioso trono; acuérdate, **no invalides tu pacto** con nosotros" (Jer 14: 21).

(d) Un recuerdo de los hechos y acciones poderosas del Señor. Jeremías recuerda en su oración la obra poderosa de Dios en los tiempos de Elías cuando hizo llover y dejó avergonzados a los profetas de Baal y Asera: "[22] ¿Hay entre los ídolos de las naciones quien haga llover? ¿y darán los cielos lluvias? ¿No eres tú, Jehová, nuestro Dios? En ti, pues, esperamos, pues tú hiciste todas estas cosas" (Jer 14: 22).

En el capítulo 15, el Señor da más respuesta a la oración de Jeremías con la reconfirmación del juicio; leamos Jeremías 15: 1-3:

[1] Me dijo Jehová: Si Moisés y Samuel se pusieran delante de mí, no estaría mi voluntad con este pueblo; échalos de mi presencia, y salgan.
[2] Y si te preguntaren: ¿A dónde saldremos? les dirás: Así ha dicho Jehová: El que a muerte, a muerte; el que a espada, a espada; el que a hambre, a hambre; y el que a cautiverio, a cautiverio.
[3] Y enviaré sobre ellos cuatro géneros de castigo, dice Jehová: espada para matar, y perros para despedazar, y aves del cielo y bestias de la tierra para devorar y destruir.

### *3.1.6 La oración de Habacuc*

#### 3.1.6.1 La oración de Habacuc en los capítulos 1 y 2.

**Contexto**

Habacuc fue contemporáneo del profeta Jeremías y también profetizó antes de que llegara el juicio de la cautividad babilónica. Todo el libro de Habacuc es prácticamente una oración de varias partes, en la cual el profeta clama y Dios le responde. Habacuc veía el pecado de Judá, se compungía y le clamaba al Señor. De tal manera que el contexto es la impiedad de Judá y la respuesta de Dios ante la primera parte de la oración.

**Contenido**

**Introducción**

Esta oración inicia con una petición de respuesta ante el clamor insistente debido al pecado de Judá. El profeta llevaba tiempo orando, lo cual se aprecia cuando dice "¿Hasta cuándo, oh Jehová, clamaré, y no oirás…". Leamos Habacuc 1: 1-2:

[1] La profecía que vio el profeta Habacuc.
[2] ¿Hasta cuándo, oh Jehová, clamaré, y no oirás; y daré voces a ti a causa de la violencia, y no salvarás?

**Descripción de los pecados de Judá**

Los pecados de Judá los describe el profeta en Habacuc 1: 3-4, leamos:

[3] ¿Por qué me haces ver iniquidad, y haces que vea molestia? Destrucción y violencia están delante de mí, y pleito y contienda se levantan.
[4] Por lo cual la ley es debilitada, y el juicio no sale según la verdad; por cuanto el impío asedia al justo, por eso sale torcida la justicia.

**La respuesta de Dios**

La respuesta de Dios sorprende a Habacuc, porque le dice que castigará a Judá usando una nación pecadora y cruel que es Babilonia. Leamos Habacuc 1: 5-11:

[5] Mirad entre las naciones, y ved, y asombraos; porque haré una obra en vuestros días, que aun cuando se os contare, no la creeréis.
[6] Porque he aquí, yo levanto a los caldeos, nación cruel y presurosa, que camina por la anchura de la tierra para poseer las moradas ajenas.
[7] Formidable es y terrible; de ella misma procede su justicia y su dignidad.
[8] Sus caballos serán más ligeros que leopardos, y más feroces que lobos nocturnos, y sus jinetes se multiplicarán; vendrán de lejos sus jinetes, y volarán como águilas que se apresuran a devorar
[9] Toda ella vendrá a la presa; el terror va delante de ella, y recogerá cautivos como arena.
[10] Escarnecerá a los reyes, y de los príncipes hará burla; se reirá de toda fortaleza, y levantará terraplén y la tomará.
[11] Luego pasará como el huracán, y ofenderá atribuyendo su fuerza a su dios.

Ante la respuesta del Señor, Habacuc hace una oración de queja diciendo que los caldeos seguirán su impiedad sin castigo: "[17] ¿Vaciará por eso su red, y no tendrá piedad de aniquilar naciones continuamente?" (Hab 1: 17). La respuesta del Señor se remite no solo a la época de Habacuc, sino también al final de los tiempos, lo cual se confirma por las relaciones con otros pasajes bíblicos. Leamos Habacuc 2: 1-4:

[1] Sobre mi guarda estaré, y sobre la fortaleza afirmaré el pie, y velaré para ver lo que se me dirá, y qué he de responder tocante a mi queja.
[2] Y Jehová me respondió, y dijo: Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella.
[3] Aunque la visión tardará aún por un tiempo, **[heb. כִּי *kîy*: porque; חָזוּן *châzôn*: la visión, revelación; עוֹד ʿôd: (es) *aún*; מוֹעֵד *môʿêd*: tiempo específico. Traducción literal: "porque la visión es para un tiempo señalado, hora señalada"]**, mas **se apresura hacia el fin,** y no mentirá; aunque tardare, espéralo, porque sin duda vendrá, no tardará. (cf. Dn 10: 14; Heb 10: 37).
[4] He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; mas el justo por su fe vivirá (cf. Heb 10: 38).

La respuesta del Señor a Habacuc es una serie de *ayes* contra los injustos proyectada hacia el tiempo del fin. Esto se confirma en los siguientes versículos de Habacuc 2: 13-14:

[13] ¿No es esto de Jehová de los ejércitos? Los pueblos, pues, trabajarán para el fuego, y las naciones se fatigarán en vano.
[14] Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar.

#### 3.1.6.2 La oración final de Habacuc.

**Contexto**

El profeta Habacuc entiende que la respuesta del Señor se proyecta hacia el fin cuando juzgue a todas las naciones; y por ello inicia su oración manifestando su temor y haciendo una petición. Leamos Habacuc 3: 1-2:

[1] Oración del profeta Habacuc, sobre Sigionot.
[2] Oh Jehová, **he oído tu palabra, y temí.**
Oh Jehová, **aviva tu obra en medio de los tiempos,**
**En medio de los tiempos hazla conocer…**

**Contenido**

El contenido de esta oración entrelaza el tiempo del profeta, en cuanto al juicio inminente de Judá a manos del imperio Babilónico, con el juicio de la Tribulación que acontecerá al final de los tiempos. El profeta se centra en este último, haciendo énfasis en la salvación del Señor. Veamos los versículos del final de los tiempos:

- Habacuc 3: 12: descripción de la Tribulación: "[12] Con ira hollaste la tierra, Con furor trillaste las naciones".
- Habacuc 3: 13: descripción de la salvación del pueblo de Israel en medio del juicio de la Tribulación: "[13] Saliste para socorrer a tu pueblo, / Para socorrer a tu ungido. / Traspasaste la cabeza de la casa del impío, / Descubriendo el cimiento hasta la roca".
- Habacuc 3: 9: recuerdo de los pactos del Señor por los cuales librará a su pueblo Israel: "[9] Se descubrió enteramente tu arco; / **Los juramentos a las tribus fueron palabra segura**. *Selah* / Hendiste la tierra con ríos".

La oración termina con alabanza al Señor por su obra poderosa. El profeta entendió que, si bien el pueblo de Israel/Judá será juzgado con los caldeos, Dios juzgará este imperio después; y al final de los tiempos, Él librará a Israel con mano poderosa gracias a los pactos hechos a los padres (los juramentos). En este final de alabanza el profeta parece señalar también su salvación, la cual se manifestará en el tiempo postrero; leamos Habacuc 3: 18-19:

18 Con todo, yo me alegraré en Jehová,
**Y me gozaré en el Dios de mi salvación.**
19 Jehová el Señor es mi fortaleza,
El cual hace mis pies como de ciervas,
**Y en mis alturas me hace andar**

### *3.1.7 La oración de Daniel (Dn 9: 4-19)*

**Contexto**

Daniel se encuentra en el exilio babilónico, al igual que el pueblo de Judá, habiéndose cumplido la Palabra profética de juicio dada por los siervos profetas como Isaías y Jeremías.

Daniel leyó el libro del profeta Jeremías y encontró la profecía de los 70 años de cautiverio, de las desolaciones de Jerusalén. Leamos Daniel 9: 2-3:

2 en el año primero de su reinado, yo Daniel miré atentamente en los libros el número de los años de que habló Jehová al profeta Jeremías, que habían de cumplirse las desolaciones de Jerusalén en setenta años.
3 Y volví mi rostro a Dios el Señor, **buscándole en oración y ruego, en ayuno, cilicio y ceniza**.

**Introducción**

Daniel inicia su oración mencionando los atributos de Dios: su grandeza, dignidad, poder, misericordia, fidelidad y verdad; recuerda también el pacto; leamos Daniel 9: 4:

4 Y oré a Jehová mi Dios e hice confesión diciendo: Ahora, Señor, Dios grande, digno de ser temido, que **guardas el pacto y la misericordia con los que te aman y guardan tus mandamientos**…

El profeta enuncia la condición que el Señor exige para guardar, extender y aplicar su pacto y su misericordia; y es que lo amen y guarden sus mandamientos.

**(1) Primera relación de la oración de Daniel con la Iglesia.**

Esta condición de Dios para guardar, extender y aplicar su pacto y su misericordia, la cual es que lo amen y guarden sus mandamientos, permanece en el Nuevo Testamento, en la nueva dispensación de la gracia; esto se confirma en Juan 14: 15, 23-24:

15 **Si me amáis, guardad mis mandamientos.**
23 Respondió Jesús y le dijo: **El que me ama, mi palabra guardará**; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.
24 **El que no me ama, no guarda mis palabras**; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió.

En Juan 15: 9-10 se reitera lo anterior:

9 Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; **permaneced en mi amor.**

[10] **Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor**; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.

Hay una relación entre la condición exigida por el Señor para guardar el pacto y la misericordia, con lo dicho por Jesús en Juan 14 y 15; y esta relación es importante para nosotros, la Iglesia, por cuanto a nosotros se nos pide la misma condición. Es crucial entender que **el Nuevo Pacto y la misericordia de Dios** serán guardados solo para aquellos que permanecen en Cristo, la vid (Jn 15: 1-6), los que lo aman; y este amor se manifiesta en **guardar su Palabra**, permanecer en ella, lo que implica permanecer en su amor. Estos son los vasos de misericordia (Ro 9: 23), que están llenos de la Palabra de Dios y por ello, están llenos de fe y de amor por el Señor, quieren verle, ir con Él a la Nueva Jerusalén; por lo tanto, le dicen: "Ven Señor Jesús". Estos vasos son depositarios de la misericordia de Dios, de sus pactos y promesas eternas.

Por esta razón, en Apocalipsis 3:10 el Señor dice que solo los que guardan la Palabra de la paciencia, serán guardados de la hora de la prueba, es decir, de la ira de Dios; **los vasos de misericordia** serán liberados del juicio de la Tribulación, pero **los vasos de ira** (Ro 9: 22) sufrirán dicho juicio. Leamos Apocalipsis 3: 10:

[10] Por cuanto **has guardado la palabra de mi paciencia**, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra.

**Introducción**

Daniel comprendió que la ira de Dios se había manifestado sobre Israel y Judá; por lo cual les habían acontecido los juicios: hambre, muerte, asedio, cautividad, esclavitud, quema del templo y de la ciudad, expulsión de la tierra prometida. Israel y Judá no guardaron la Palabra de Dios, por tanto, no permanecieron en el amor y la misericordia del Señor; el pueblo manifestó no amar a Dios; **por esta razón, para aquellas generaciones, el Señor no guardó el pacto y la misericordia, pues ellas escogieron ser vasos de ira y no vasos de misericordia**; a pesar de los muchos llamados que el Señor les hizo a través de sus profetas.

**Contenido**

Daniel sabía que Dios guardaba el pacto y la misericordia para aquellos que lo aman y guardan sus mandamientos. El profeta sabía que Dios había dejado un remanente que podía ser receptor de su misericordia y sus pactos; por ello, decide orar, iniciando con el arrepentimiento y confesión de pecados por el pueblo para luego seguir con la petición hacia el Señor de quitar su ira.

**Confesión de pecados**

Esta confesión de los pecados, en medio del arrepentimiento, contiene varias partes; veamos:

(1) Declaración de que se ha pecado y cometido iniquidad; Daniel 9: 5a dice: "… hemos pecado, hemos cometido iniquidad, hemos hecho impíamente".

(2) Enumeración de los pecados: rebeldía, apartarse de la Palabra de Dios, de sus mandamientos y estatutos, desobediencia hacia el Señor y a sus profetas; leamos Daniel 9: 5- 6:

[5] …y hemos sido **rebeldes**, y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus ordenanzas.
[6] **No hemos obedecido a tus siervos los profetas**, que en tu nombre hablaron a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros padres y a todo el pueblo de la tierra.

(3) Declaración de los atributos de Dios:

- Su justicia: en oposición al pecado del pueblo, el juicio de Dios es justo; leamos Daniel 9: 7-8:

[7] **Tuya es, Señor, la justicia,** y nuestra la confusión de rostro, como en el día de hoy lleva todo hombre de Judá, los moradores de Jerusalén, y todo Israel, los de cerca y los de lejos, en todas las tierras adonde los has echado a causa de su rebelión con que se rebelaron contra ti.
[8] Oh Jehová, nuestra es la confusión de rostro, de nuestros reyes, de nuestros príncipes y de nuestros padres; porque contra ti pecamos.

- Su misericordia; en oposición a la rebeldía del pueblo, el Señor es misericordioso; Daniel 9: 9 dice: "[9]**De Jehová nuestro Dios es el tener misericordia y** el perdonar, aunque contra él nos hemos rebelado…"

(4) Declaración de las causas y consecuencias del juicio en relación con los pecados del pueblo. Reafirmación de la justicia de Dios. Leamos Daniel 9: 10-14:

[10] **y no obedecimos a la voz de Jehová nuestro Dios, para andar en sus leyes** que él puso delante de nosotros por medio de sus siervos los profetas.
[11] Todo Israel traspasó tu ley apartándose para no obedecer tu voz; **por lo cual ha caído sobre nosotros la maldición y el juramento que está escrito en la ley de Moisés**, siervo de Dios; porque contra él pecamos.
[12] **Y él ha cumplido la palabra** que habló contra nosotros y contra nuestros jefes que nos gobernaron, **trayendo sobre nosotros tan grande mal**; pues nunca fue hecho debajo del cielo nada semejante a lo que se ha hecho contra Jerusalén.
[13] **Conforme está escrito en la ley de Moisés, todo este mal vino sobre nosotros**; y no hemos implorado el favor de Jehová nuestro Dios, para convertirnos de nuestras maldades y entender tu verdad.
[14] Por tanto, Jehová veló sobre el mal y lo trajo sobre nosotros; **porque justo es Jehová nuestro Dios** en todas sus obras que ha hecho, porque no obedecimos a su voz.

En este pasaje se aprecian las causas consecuencias del juicio de Dios sobre Judá; veamos:

**Tabla 7**

*Causas y consecuencias del juicio sobre Israel*

| CAUSAS DEL JUICIO | CONSECUENCIAS DEL JUICIO |
|---|---|
| No obedecer la voz de Dios. | Maldición (Dt 28). |
| No andar en las leyes de Dios, su Palabra. | Juramento de la Ley (Lv 26: 1-39). |
| Traspasar la ley. | Mal sobre el pueblo y Jerusalén (Lv 26: 1-39). |

**Petición hacia el Señor de quitar su ira**

Daniel continúa su oración pidiéndole al Señor que quite su ira de sobre el pueblo; en esta parte, el profeta lleva a cabo dos cosas:

(a) Recuerda las acciones y hechos poderosos del Señor, referidos a cuando sacó de Egipto al pueblo de Israel. Leamos Daniel 9: 15:

[15] Ahora pues, Señor Dios nuestro, que sacaste tu pueblo de la tierra de Egipto con mano poderosa, y te hiciste renombre cual lo tienes hoy; hemos pecado, hemos hecho impíamente.

El profeta Daniel no cesa de confesar el pecado del pueblo, incluyéndose como lo hicieron Isaías y Jeremías, con el fin de apelar a la misericordia de Dios.

(b) Petición explícita al Señor para que aparte su ira: El profeta recuerda por segunda vez el pecado del pueblo y de los padres como la causa del justo juicio de Dios; leamos Daniel 9: 16:

[16] Oh Señor, conforme a todos tus actos de justicia, apártese ahora tu ira y tu furor de sobre tu ciudad Jerusalén, tu santo monte; porque a causa de nuestros pecados, y por la maldad de nuestros padres, Jerusalén y tu pueblo son el oprobio de todos en derredor nuestro.

Daniel hace esta petición, por cuanto él conocía lo que estaba escrito en la Ley; en el libro de Levítico capítulo 26, el Señor describe en detalle las consecuencias de la desobediencia con respecto a su Palabra y las consecuencias de invalidar su pacto; leamos Levítico 26: 14-15:

[14] Pero si no me oyereis, ni hiciereis todos estos mis mandamientos,
[15] y si desdeñareis mis decretos, y vuestra alma menospreciare mis estatutos, no ejecutando todos mis mandamientos, e invalidando mi pacto …

Daniel conocía estas consecuencias, pero también sabía que al final de estas, el Señor había dejado una esperanza si había arrepentimiento en el remanente; leamos Levítico 26: 39-41:

[39] **Y los que queden de vosotros** decaerán en las tierras de vuestros enemigos por su iniquidad; y por la iniquidad de sus padres decaerán con ellos.
[40] **Y confesarán su iniquidad, y la iniquidad de sus padres,** por su prevaricación con que prevaricaron contra mí; y también porque anduvieron conmigo en oposición,
[41] yo también habré andado en contra de ellos, y los habré hecho entrar en la tierra de sus enemigos; **y entonces se humillará su corazón incircunciso, y reconocerán su pecado.**

Esto es justamente lo que hace Daniel en su oración, pues él era parte del remanente; él confiesa la iniquidad del pueblo, de sus padres, humilla su corazón y reconoce el pecado. El profeta conocía la promesa de Dios en la Ley gracias a sus pactos y su misericordia, en cuanto a que los recordaría y escucharía la oración de arrepentimiento para restauración; leamos Levítico 26: 42-45:

[42] **Entonces yo me acordaré de mi pacto con Jacob, y asimismo de mi pacto con Isaac, y también de mi pacto con Abraham me acordaré,** y haré memoria de la tierra.
[43] Pero la tierra será abandonada por ellos, y gozará sus días de reposo, estando desierta a causa de ellos; y entonces se someterán al castigo de sus iniquidades; por cuanto menospreciaron mis ordenanzas, y su alma tuvo fastidio de mis estatutos.
[44] **Y aun con todo esto, estando ellos en tierra de sus enemigos, yo no los desecharé, ni los abominaré para consumirlos, invalidando mi pacto con ellos; porque yo Jehová soy su Dios.**
[45] **Antes me acordaré de ellos por el pacto antiguo, cuando los saqué de la tierra de Egipto a los ojos de las naciones, para ser su Dios. Yo Jehová.**

Aquí se observa la Palabra profética; el Señor sabía de antemano que el pueblo de Israel/Judá iba a pecar abandonando su Palabra; por ello, sostuvo un remanente fiel que conoció de antemano y al que guardó, de tal manera que pudiera haber arrepentimiento después del juicio. El Señor menciona los años de reposo de la tierra prometida que corresponden a los 70 años que profetizó Jeremías, pues el pueblo sería expulsado como consecuencia de su pecado y por la aplicación de las maldiciones de la Ley, el justo juicio de Dios. El Señor en su presciencia, amor y misericordia hizo los pactos, para poder cumplir su plan con Israel conservándolo como pueblo.

**(2) Segunda relación de la oración de Daniel con la Iglesia.**

De la misma manera como aconteció con Israel, el Señor en su presciencia sabía que muchas iglesias iban a apostatar de la fe y de su Palabra; por ello, para no desechar a los gentiles, sino mantenerlos como pueblo o nación santa, los incluyó en los pactos, a través del Nuevo Pacto. Las iglesias apóstatas abundan, son montones como dijo el Señor en su Palabra profética, mientras que la Iglesia santa está integrada por pocos, por una manada pequeña (2 Tim 4: 3; 2 P 2: 1-2; Mt 7: 13; Lc 12: 32).

De la misma manera como el Señor guardó un remanente en Israel del que formaron parte los profetas como Daniel, en el tiempo del fin ha guardado un remanente que es la Iglesia santa. Esto lo hizo el Señor con el fin de cumplir sus planes para Israel, la Iglesia y las

naciones. Él no se propuso cumplirlos en individualidades, sino en pueblos. Por ello, el Señor decidió hacer pactos y dar promesas eternas, para lo cual usó **el método de los remanentes**[14] para poder cumplirlos. Esto lo afirma el apóstol Pablo en Romanos 11: 1-5:

[1] Digo, pues: ¿Ha desechado Dios a su pueblo? En ninguna manera. Porque también yo soy israelita, de la descendencia de Abraham, de la tribu de Benjamín.
[2] No ha desechado Dios a su pueblo, **al cual desde antes conoció.** ¿O no sabéis qué dice de Elías la Escritura, cómo invoca a Dios contra Israel, diciendo:
[3] Señor, a tus profetas han dado muerte, y tus altares han derribado; y sólo yo he quedado, y procuran matarme?
[4] Pero ¿qué le dice la divina respuesta? Me he reservado **siete mil hombres,** que no han doblado la rodilla delante de Baal.
[5] Así también aun en este tiempo ha quedado **un remanente escogido por gracia.**

De la misma manera como el remanente de Israel se mantuvo por fe en la Simiente que habría de venir, y en los pactos y promesas eternas del Señor, el remanente de la Iglesia, -que es la Iglesia santa -, se mantiene por fe en la Simiente, Cristo, y en sus pactos y promesas eternas. Es la fe de Hebreos capítulo 11; es la fe de la gracia de la que habla Romanos 11: 6:

[6] **Y si por gracia, ya no es por obras;** de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra.

Es la gracia de la que habla Efesios 2: 7-9:

[7] para mostrar en los siglos venideros **las abundantes riquezas de su gracia** en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.
[8] **Porque por gracia sois salvos por medio de la fe;** y esto no de vosotros, pues es don de Dios;
[9] **no por obras, para que nadie se gloríe.**

**Final de la oración**

Después de pedirle al Señor que aparte su ira, atendiendo a la promesa de la Ley en Levítico 26: 41-45, Daniel hace varios clamores para que su oración sea oída por Dios; veamos estos clamores:

(a) Primer clamor: petición de que el Señor mire el santuario, el templo asolado y lo restaure por amor a Sí Mismo. Leamos Daniel 9: 17:

[17] Ahora pues, Dios nuestro, **oye la oración de tu siervo, y sus ruegos;** y haz que tu rostro resplandezca sobre tu santuario asolado, por amor del Señor.

(b) Segundo clamor: petición de que el Señor mire las desolaciones de la ciudad de Jerusalén. Apelación a las misericordias de Dios. Leamos Daniel 9: 18:

[14] Para ampliar este tema ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. [Ministerio Berea Barranquilla]. (2023, 22 de junio). *Dios de remanentes* [Video]. YouTube. https://youtu.be/us_mQpW1mt0

[18] **Inclina, oh Dios mío, tu oído, y oye; abre tus ojos,** y mira nuestras desolaciones, y la ciudad sobre la cual es invocado tu nombre; porque no elevamos nuestros ruegos ante ti confiados en nuestras justicias, sino en tus muchas misericordias.

(c) Tercer y último clamor: Daniel cierra la oración con este tercer clamor en el cual reitera la petición al Señor de que escuche, apelando a dos hechos: por amor de Él mismo y por su nombre que es invocado sobre Jerusalén y su pueblo. Leamos Daniel 9: 19:

[19] **Oye, Señor**; oh Señor, perdona; **presta oído,** Señor, y hazlo; no tardes, por amor de ti mismo, Dios mío; porque tu nombre es invocado sobre tu ciudad y sobre tu pueblo.

El Señor escucha la oración de sus santos, sus siervos, sus hijos que invocan su nombre, le creen con todo el corazón, guardan su Palabra y tienen fe en Él por encima de todo.

### *3.1.8 La oración de Esdras (Esd 9: 6-15)*

**Contexto**

Un grupo de judíos había regresado a Jerusalén, como cumplimiento de la profecía de Jeremías, después de los 70 años de cautiverio bajo el Imperio Babilónico. Ciro, rey de Persia, había hecho un decreto para que los judíos que estaban en su imperio pudieran regresar a Jerusalén. Hubo dos grupos de judíos que regresaron a la tierra, pero la mayoría se quedó en la dispersión. El primero fue de menos de 50.000 y regresaron con Zorobabel (Esd 2: 1-7).

En este primer retorno, se restauró el altar y el culto (Esd 3: 1-7) y se inició la reedificación del templo (segundo templo) (Esd 3: 8-13; 5: 1-17). En el reinado de Artajerjes, Esdras subió de Babilonia a Jerusalén; la Biblia lo describe como un escriba diligente en la Ley de Moisés que había preparado su corazón para indagar en la Ley de Jehová, cumplirla y enseñar a Israel sus estatutos y decretos (Esd 7: 6, 10); con él subieron sacerdotes, levitas, cantores, porteros y sirvientes del templo (Esd 7: 7).

El contexto inmediato de la oración de Esdras es el pecado del pueblo, el cual, habiendo ya regresado del cautiverio, no se habían separado de los pueblos de las tierras de los cananeos, heteos, ferezeos, jebuseos, amonitas, moabitas, egipcios y amorreos.

El pueblo judío estaba practicando las abominaciones de los pueblos alrededor a raíz de que se habían casado con las hijas de estos (Esd 9: 1-2). Esdras se angustió en extremo y a la hora del sacrificio de la tarde, postrado de rodillas le oró al Señor (Esd 9: 3-5). Veamos el contenido:

**Contenido**

(1) Introducción: Esta es una oración de confesión de pecados para arrepentimiento; por ello, Esdras inicia con la declaración de las iniquidades; leamos Esdras 9: 6:

[6] y dije: Dios mío, confuso y avergonzado estoy para levantar, oh Dios mío, mi rostro a ti, **porque nuestras iniquidades se han multiplicado sobre nuestra cabeza, y nuestros delitos han crecido hasta el cielo.**

(2) Confesión del pecado y aceptación con humildad de sus consecuencias; leamos Esdras 9: 7:

[7] **Desde los días de nuestros padres hasta este día hemos vivido en gran pecado**; y por nuestras iniquidades nosotros, nuestros reyes y nuestros sacerdotes hemos sido entregados en manos de los reyes de las tierras, a espada, a cautiverio, a robo, y a vergüenza que cubre nuestro rostro, como hoy día.

Es de notar que Esdras hizo lo mismo que Daniel, pues acogió con fe lo dicho por Dios en la Ley, en Levítico 26: 40:

[40] **Y confesarán su iniquidad, y la iniquidad de sus padres,** por su prevaricación con que prevaricaron contra mí; y también porque anduvieron conmigo en oposición.

(3) Reconocimiento y declaración de los atributos de Dios: su misericordia. Leamos Esdras 9: 8:

[8] Y ahora por un breve momento ha habido **misericordia** de parte de Jehová nuestro Dios, para hacer que nos quedase **un remanente libre,** y para **darnos un lugar seguro en su santuario**, a fin de **alumbrar nuestro Dios nuestros ojos y darnos un poco de vida** en nuestra servidumbre.

En este versículo, Esdras afirma que Dios guarda un remanente con fines eternos; cuando habla del remanente libre, no se refiere a un estado material, pues los judíos estaban bajo el dominio del Imperio Medo-Persa y no era un pueblo libre; Esdras se refiere a un remanente libre desde el punto de vista espiritual, por cuanto después dice que tendrá un lugar seguro en el santuario de Dios que es su morada celestial. Por lo tanto, Dios guarda un remanente libre con los siguientes fines: (a) para que llegue a su presencia ("darnos un lugar seguro en su santuario"); (b) para alumbrar los ojos de su entendimiento ("alumbrar nuestro Dios nuestros ojos"; cf. Ef 1: 18) y; (c) para darle vida eterna ("darnos un poco de vida en nuestra servidumbre"). Leamos Esdras 9: 9:

[9] Porque siervos somos; mas en nuestra servidumbre no nos ha desamparado nuestro Dios, sino que inclinó sobre nosotros su **misericordia** delante de los reyes de Persia, **para que se nos diese vida** para levantar la casa de nuestro Dios.

(4) Recuerdo de lo dicho por el Señor en cuanto al pecado de la tierra y el pecado del pueblo: Hay un reconocimiento de las causas y consecuencias del pecado de abandono de la Palabra de Dios; leamos Esdras 9: 10-11, 13:

[10] Pero ahora, ¿qué diremos, oh Dios nuestro, después de esto? **Porque nosotros hemos dejado tus mandamientos…**
[11] **que prescribiste por medio de tus siervos los profetas**, diciendo: La tierra a la cual entráis para poseerla, tierra inmunda es a causa de la inmundicia de los pueblos de aquellas regiones, por las abominaciones de que la han llenado de uno a otro extremo con su inmundicia. [Cf. Lv 18: 24-25, 27; Dt 18: 9, 12, 18].
[13] Mas después de todo lo que nos ha sobrevenido a causa de nuestras malas obras, y a causa de nuestro gran pecado, ya que tú, Dios nuestro, no nos has castigado de acuerdo con nuestras iniquidades, y nos diste **un remanente** como este.

(5) Reconocimiento de la Palabra de Dios en contra del pecado.

Esdras mira las prácticas del pueblo a la luz de la Palabra de Dios y por ello, ve claramente el pecado. Solo el remanente puede ver como vio Esdras, puede entender como entendió Esdras, puede actuar como actuó Esdras en obediencia a la Palabra de Dios y dar la gloria al Señor. Esto mismo hace el remanente fiel que es la Iglesia santa de este tiempo del fin. Leamos Esdras 9: 14:

[14] … ¿hemos de volver a **infringir tus mandamientos**, y a emparentar con pueblos que cometen estas abominaciones? [Cf. Éx 34: 15-16; Dt 7: 1-4; Jue 3: 5-7] ¿No te indignarías contra nosotros hasta consumirnos, **sin que quedara remanente** ni quien escape?

Esdras estaba profundamente conmovido porque, por el alumbramiento del Espíritu Santo, comprendió la tragedia de Israel por su pecado de hacer alianzas con los pueblos de alrededor y practicar sus abominaciones; Esdras entendió el juicio que Dios había derramado por dicha causa; y por ello dice que Israel no podía volver a hacer lo mismo, porque el Señor se indignaría hasta consumir a Israel y dejarlo sin remanente que heredara las promesas eternas de los pactos del Rey.

**Final: Declaración de los atributos de Dios, su justicia y santidad.**

Esdras reconoce el justo juicio de Dios sobre los pecadores, pues Él juzga según su Palabra. Leamos Esdras 9: 15:

[15] Oh Jehová Dios de Israel, tú eres justo, puesto que **hemos quedado un remanente** que ha escapado, como en este día. Henos aquí delante de ti en nuestros delitos; porque no es posible estar en tu presencia a causa de esto.

¿Cómo se puede estar en la presencia de Dios, teniendo pecado? Esdras enuncia esta poderosa verdad, pues reconoce que Dios es santo y su pueblo también debe ser santo. Él sabía que en la Ley, en Deuteronomio 7, donde el Señor le manda a Israel no emparentar con los pueblos alrededor (es decir, no unirse en yugo desigual con el incrédulo – cf. 2 Co 6:

14-18), Dios había declarado su propósito de que Israel fuera un pueblo santo y que lo había escogido por: (a) ser insignificante: porque Él escoge lo débil, vil y menospreciado (1 Co 1: 27-29); (b) porque Dios los amó (Jer 31: 2-3); (c) porque guardó el pacto hecho a los padres, Abraham, Isaac y Jacob, bajo juramento. Leamos Deuteronomio 7: 6-11:

[6] Porque tú eres pueblo santo para Jehová tu Dios; Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la tierra.
[7] No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová y os ha escogido, **pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos;**
[8] sino **por cuanto Jehová os amó, y quiso guardar el juramento que juró a vuestros padres,** os ha sacado Jehová con mano poderosa, y os ha rescatado de servidumbre, de la mano de Faraón rey de Egipto.
[9] Conoce, pues, que **Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones;**
[10] y que da el pago en persona al que le aborrece, destruyéndolo; y no se demora con el que le odia, en persona le dará el pago. [JUICIO].
**[11]** Guarda, por tanto, los mandamientos, estatutos y decretos que yo te mando hoy que cumplas. [DEMANDA DE OBEDIENCIA POR AMOR Y FE].

**Relación de la oración de Esdras y la Iglesia, la gracia**

Las demandas que el Señor le hace a la Iglesia son las mismas que le hizo a Israel; veamos:

(1) La demanda de ser santo (Lv 11: 44-45; 20: 7-8; 1 P 1: 15-16).
(2) La demanda de no contaminarse con el mundo, guardarse sin mancha del mundo (Stg 1: 27)[15]. La demanda de Dios a la Iglesia de no contaminarse con el mundo es:
  (a) porque no somos del mundo (Jn 17: 14, 16; 1 Jn 4: 4-6) y no hablamos del mundo (1 Jn 4: 5); el que habla del mundo, el mundo lo oye.
  (b) porque el mundo no nos conoce; es decir, no tenemos nada que ver con el mundo (1 Jn 3: 1).
  (c) porque el mundo nos aborrece (Jn 15: 18-25; 17: 14; 1 Jn 2: 15-17; 3: 1, 13).
  (d) porque hemos escapado de las contaminaciones del mundo (2 P 1: 4):
  (e) No podemos volver al mundo para contaminarnos de nuevo, por cuanto nuestro estado postrero será peor que el primero (2 P 2: 20-22).
  (f) No podemos regresar a la esclavitud (2 P 2: 17-19).
  (g) porque somos de Dios y el mundo está bajo el maligno (1 Jn 5: 19).
  (h) porque el mundo está bajo el juicio de Dios y su ira caerá sobre el mundo (1 Co 11: 32; Ap 3: 10).
  (i) porque nosotros juzgaremos al mundo (1 Co 6: 2).
  (j) porque nada hemos traído a este mundo y nada podemos sacar (1 Tim 6: 7).
  (k) porque la apariencia de este mundo se pasa (1 Co 7: 31).

[15] La Reina Valera 1960 traduce como "**religión"** la palabra griega θρησκεία (*thrēskeia*, de: θρῆσκος [*thrēskos*], θροέω [*throeō*]) que significa "adoración, pelea, lucha, piedad, clamor".

(l) porque somos luminares en el mundo, luz de mundo y sal de la Tierra (Fil 2: 15; Mt 5: 13, 14).

(m) porque no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu de Dios para conocer lo que el Señor nos ha concedido (1 Co 2: 12).

(3) La demanda de no amar al mundo porque el que ama al mundo es adúltero de corazón y de actos; no ama al Padre (Stg 4: 1-4; 1 Jn 2: 15-17).

(4) La demanda de no pensar, actuar, vivir como el mundo, de no seguir los pensamientos, creencias y prácticas del mundo se sustenta en las siguientes razones (Col 2: 8-12):

(a) porque hemos muerto a los rudimentos del mundo (Col 2: 20).

(b) porque ya no seguimos la corriente de este mundo (Ef 2: 2).

(c) porque estamos crucificados con respecto al mundo (Gá 6: 14).

(d) porque hemos muerto al mundo y Dios nos ha mandado a que pongamos la mira en las cosas de arriba y no en las de la Tierra (Col 3: 1-4).

(e) porque no podemos dejarnos engañar con palabras vanas (Ef 5: 6).

(f) porque somos templo del Espíritu Santo y no podemos destruirlo, pues si lo hacemos, Dios nos destruirá (1 Co 3: 16-17). El mundo no puede recibir al Espíritu Santo (Jn 14: 17).

(g) porque Dios nos ha mandado que nos revistamos del hombre nuevo (Col 3: 8-17; Ef 4: 22-24).

(h) porque ya no estamos en esclavitud bajo los rudimentos del mundo (Gá 4: 3).

(i) porque la sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios (1 Co 3: 19); Dios la ha enloquecido y la destruirá (1 Co 1: 19-20).

(j) porque Dios nos ha mandado a que hagamos morir lo terrenal en nosotros (Col 3: 5-7).

(5) La demanda de no entrar en yugo desigual con los incrédulos, los mundanos (2 Co 6: 14-18).

(6) La demanda del amor, la fe y la obediencia a la Palabra se sustenta en las siguientes razones (Jn 14: 15, 21, 23-24; 15: 1-17; 1 Jn 4: 7-21):

(a) porque nuestra fe vence al mundo (1 Jn 5: 4; 5: 5).

(b) porque nuestra fe condena al mundo (Heb 11: 7; 2 P 2: 5).

(c) porque el amor de Dios echa fuera el temor (1 Jn 4: 18).

(d) porque someternos a Dios hace que el diablo huya (Stg 4: 7; Ro 6: 16).

(e) porque antes de conocer a Cristo éramos desobedientes, pero la misericordia de Dios nos alcanzó (Ro 11: 30).

(f) porque hemos recibido la gracia para la obediencia a la fe (Ro 1: 5).

(g) porque Dios nos ha dado armas poderosas en Él para llevar todo pensamiento a la obediencia a Cristo (2 Co 10: 5).

(h) porque la obediencia a la Palabra nos purifica (1 P 1: 22).
(i) porque la desobediencia causa la pérdida de las promesas y herencia eternas (Heb 4: 6, 11).

### *3.1.9 La oración de Nehemías (Neh 1: 5-11)*

**Contexto**

Nehemías recibió noticias de que Jerusalén estaba en ruinas, tanto física como espiritualmente. El siervo era el copero del rey de Persia, Artajerjes. A raíz de las tristes noticias, Nehemías hace una oración de arrepentimiento hacia el Señor. Leamos Nehemías 1: 2-4:

[2] que vino Hanani, uno de mis hermanos, con algunos varones de Judá, y les pregunté por los judíos que habían escapado, que habían quedado de la cautividad, y por Jerusalén.
[3] Y me dijeron: El remanente, los que quedaron de la cautividad, allí en la provincia, están en gran mal y afrenta, y el muro de Jerusalén derribado, y sus puertas quemadas a fuego.
[4] Cuando oí estas palabras **me senté y lloré, e hice duelo por algunos días, y ayuné y oré delante del Dios de los cielos**.

**Introducción**

Nehemías inicia esta oración de la misma manera que Daniel (Dn 9: 4), exaltando los atributos de Dios y declarando que Él guarda el pacto y la misericordia:

**Tabla 8**

*Inicio de la oración de Nehemías y la de Daniel*

| NEHEMÍAS 1 | DANIEL 9 |
|---|---|
| [5] Y dije: Te ruego, oh Jehová, **Dios de los cielos, fuerte, grande y temible**, que guarda el pacto y la misericordia **a los que le aman y guardan sus mandamientos…** | [4] Y oré a Jehová mi Dios e hice confesión diciendo: Ahora, **Señor, Dios grande, digno de ser temido**, que **guardas el pacto y la misericordia con los que te aman y guardan tus mandamientos**… |

**Clamor para ser escuchado**

Luego, Nehemías hace una petición en humildad y humillación para que la oración llegue al trono de Dios, sea escuchada y respondida: "[6a] esté ahora atento tu oído y abiertos tus ojos para oír la oración de tu siervo, que hago ahora delante de ti día y noche, por los hijos de Israel tus siervos…" (Neh 1: 6a).

**Confesión del pecado**

Nehemías ora conforme a la Palabra, en este caso, a lo escrito en la Ley sobre la confesión de la iniquidad del pueblo y de los padres, según Levítico 26: 40; leamos Nehemías 1: 6b-7:

[6b]**y confieso los pecados de los hijos de Israel** que hemos cometido contra ti; **sí, yo y la casa de mi padre hemos pecado.**
[7] En extremo nos hemos corrompido contra ti, y no hemos guardado los mandamientos, estatutos y preceptos que diste a Moisés tu siervo.

Nehemías reconoce que todo lo que le había acontecido al pueblo era el resultado de su pecado de desobediencia hacia el Señor y del abandono de su Palabra. Esta confesión de pecados, relacionada con el abandono de la Palabra de Dios, también la encontramos en las oraciones de Esdras y Daniel; veamos la comparación:

**Tabla 9**

*Confesión del pecado en las oraciones de Daniel, Esdras y Nehemías*

| DANIEL 9 | ESDRAS 9 | NEHEMÍAS 1 |
|---|---|---|
| [5] hemos pecado, hemos cometido iniquidad, hemos hecho impíamente, y hemos sido rebeldes, y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus ordenanzas. | [10] Pero ahora, ¿qué diremos, oh Dios nuestro, después de esto? Porque nosotros hemos dejado tus mandamientos, | [7] En extremo nos hemos corrompido contra ti, y no hemos guardado los mandamientos, estatutos y preceptos que diste a Moisés tu siervo. |

**Recuerdo de las promesas de la Palabra (la Ley)**

Nehemías le recuerda al Señor lo que está escrito en su Palabra; veamos lo que el siervo le dice y su correspondencia con la Ley:

**Tabla 10**

*Recuerdo de la Ley en la oración de Nehemías*

| NEHEMÍAS 1 | LA LEY |
|---|---|
| [8] Acuérdate ahora de la palabra que diste a Moisés tu siervo, diciendo: Si vosotros pecareis, yo os dispersaré por los pueblos; | Levítico 26: 33: y a vosotros os esparciré entre las naciones, y desenvainaré espada en pos de vosotros; y vuestra tierra estará asolada, y desiertas vuestras ciudades (cf. Dt 4: 25-27; 28: 64) |
| [9] pero si os volviereis a mí, y guardareis mis mandamientos, y los pusiereis por obra, aunque | Deuteronomio 30: 1-4: [1] Sucederá que cuando hubieren venido sobre ti todas estas cosas, la bendición y la maldición que he puesto delante de ti, y te arrepintieres en |

| | |
|---|---|
| vuestra dispersión fuere hasta el extremo de los cielos, de allí os recogeré, y os traeré al lugar que escogí para hacer habitar allí mi nombre. | medio de todas las naciones adonde te hubiere arrojado Jehová tu Dios, [2] y te convirtieres a Jehová tu Dios, y obedecieres a su voz conforme a todo lo que yo te mando hoy, tú y tus hijos, con todo tu corazón y con toda tu alma, [3] entonces Jehová hará volver a tus cautivos, y tendrá misericordia de ti, y volverá a recogerte de entre todos los pueblos adonde te hubiere esparcido Jehová tu Dios. [4] Aun cuando tus desterrados estuvieren en las partes más lejanas que hay debajo del cielo, de allí te recogerá Jehová tu Dios, y de allá te tomará… |

**Recuerdo de los hechos y acciones poderosas de Dios**

Como en las oraciones de los otros siervos, nuevamente encontramos el recuerdo de la salida de Israel de Egipto, la cual llevó a cabo el Señor con poder. Leamos Nehemías 1: 10:

[10] Ellos, pues, son tus siervos y tu pueblo, **los cuales redimiste con tu gran poder, y con tu mano poderosa.**

**Cierre de la oración**

Nehemías cierra la oración con un clamor para que Dios lo escuche y le conceda la petición para restaurar Jerusalén. Leamos Nehemías 1: 11:

[11] Te ruego, oh Jehová, esté ahora atento tu oído a la oración de tu siervo, y a la oración de tus siervos, quienes desean reverenciar tu nombre; concede ahora buen éxito a tu siervo, y dale gracia delante de aquel varón.

Esta oración tiene un significado profético poderoso, pues se refiere a lo que el Señor le reveló a Daniel, a raíz de su clamor, a través del ángel Gabriel sobre las 70 semanas del calendario profético del Señor el cual se iniciaría con la orden para restaurar Jerusalén hasta la primera venida de Cristo. Nehemías estaba clamando para que este calendario profético iniciara; leamos Daniel 9: 25:

[25] Sabe, pues, y entiende, que **desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén** hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos.

Los siervos de Dios claman por el cumplimiento de la Palabra. Y por ello, la Iglesia del tiempo del fin tiene esta gran misión sacerdotal de orar como lo hicieron los profetas cuyas oraciones hemos estudiado. Pero la apostasía de la mayoría de las iglesias les ha impedido que cumplan la misión, pues estas se han dedicado a hacer maratónicas, reuniones, planes y grupos de oración para lo corruptible, para la obtención de bienes materiales, de triunfos terrenales, gloria de hombres, dinero, viajes, entre otras vanidades. Por esta razón, la mayoría de las iglesias no han visto el calendario profético del Señor y su cumplimiento, el

cual está llegando a su fin en lo que respecta a la dispensación de la Iglesia, su partida en el Arrebatamiento, pero también en cuanto a los juicios que siguen, pues el Reino Milenial de Cristo se acerca.

### *3.1.10 La oración de los levitas (Neh 9: 5-37)*

En el libro de Esdras, también encontramos la oración que hicieron los levitas, la cual tiene la siguiente estructura: ALABANZA/BENDICIÓN-PACTO-HISTORIA DE ISRAEL-CONFESIÓN DE PECADO.

**Tabla 11**

*Contenido de la oración de los levitas en Nehemías 9*

| CONTENIDO DE LA ORACIÓN | VERSÍCULOS |
|---|---|
| 1. Adoración a Dios por sus atributos y obras: gloria, creación. | 5-6 |
| 2. Recuerdo del Pacto Abrahámico. | 7-8 |
| 3. Recuerdo de los hechos y acciones poderosas del Señor: la salida de Israel de Egipto. | 9-12 |
| 4. Recuerdo de los hechos y acciones poderosas del Señor: el otorgamiento de la Ley. | 13-14 |
| 5. Recuerdo de los hechos y acciones poderosas del Señor: la enseñanza del Espíritu Santo, el maná, el agua y la orden de entrar a la tierra prometida. | 15 |
| 6. Recuerdo de la rebeldía de Israel antes de entrar a la tierra prometida: desprecio por la tierra, elaboración del becerro y adoración a este. | 16-17a, 18 |
| 7. Recuerdo de la misericordia de Dios, a pesar de la rebelión. | 17b, 19a |
| 8. Recuerdo de los hechos y acciones poderosas del Señor: columna de nube y fuego, sustento en el desierto y conquista de los primeros reinos. | 19b-22 |
| 9. Recuerdo de los hechos y acciones poderosas del Señor: multiplicación de la descendencia, toma y entrada a la tierra prometida. | 23-25 |
| 10. Recuerdo de la rebeldía de Israel en la tierra prometida: abandono de la Palabra de Dios (época de los jueces). | 26 |
| 11. Recuerdo del justo juicio de Dios: Israel es juzgado con la esclavitud en manos de los pueblos de alrededor. | 27-28 |
| 12. Recuerdo de la amonestación a Israel en boca de los profetas (época de los reyes). | 29-30a |

| | |
|---|---|
| 13. Recuerdo del justo juicio de Dios: Israel/Judá es juzgada con la cautividad en las naciones. | 30b |
| 14. Recuerdo de la misericordia de Dios al no destruir a su pueblo. | 31 |
| 15. Petición al Señor de su misericordia, apelando al pacto. | 32 |
| 16. Reconocimiento del justo juicio de Dios por causa del pecado del pueblo. | 33 |
| 17. Confesión del pecado del pueblo y de los padres por el abandono de la Palabra de Dios (cf. Lv 26: 40). | 34-35 |

### 3.2 La oración del pacto y la misericordia en el Nuevo Testamento

La oración de los siervos del Nuevo Testamento es semejante a la de los siervos del Antiguo Testamento, por cuanto recordemos que hay una línea temporal por el calendario profético del Señor marcado por las promesas eternas dentro de los pactos que Dios concertó con sus siervos. En el Nuevo Testamento, encontramos oraciones que contienen el recuerdo de los pactos y la misericordia de Dios. Esto nos permite confirmar que hay una línea histórica que une el Antiguo Testamento o Antiguo Pacto, con el Nuevo Testamento o Nuevo Pacto, de tal manera que hay una continuidad en el contenido de la oración. Veamos los motivos de la oración en el Nuevo Testamento:

**Figura 1**

*Los motivos de oración en el Nuevo Testamento.*

### *3.2.1 La oración de alabanza de María (Lc 1: 46-55)*

**Contexto**

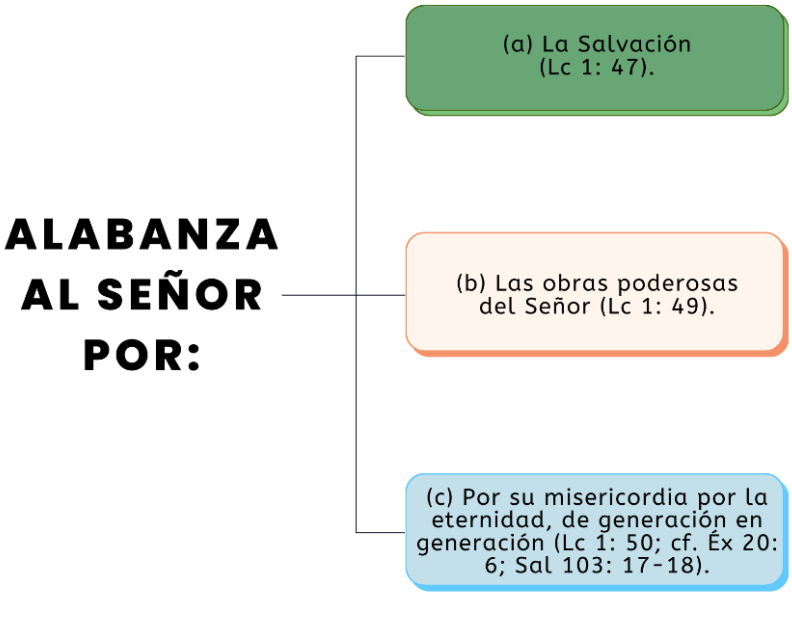
El contexto de esta oración-Salmo de alabanza en la boca de María, es el anuncio del nacimiento de Cristo, es decir, el cumplimiento de la promesa de la Simiente del Pacto Adámico, Abrahámico y Davídico. Leamos Lucas 1: 32-33:

[32] Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará **el trono de David** su padre; (PACTO DAVÍDICO; cf. 1 CR 17: 11-12, 14).
[33] y reinará sobre **la casa de Jacob** para siempre, y su reino no tendrá fin. (PACTO ABRAHÁMICO; cf. Dn 2: 44; 7: 14; Is 9: 7).

Después de haber concebido por el Espíritu Santo, María fue a visitar a Elizabeth quien estaba embarazada de Juan el Bautista. Veamos un bosquejo del contenido:

**Figura 2**

*Bosquejo de la oración de María en Lucas 1: 46-55.*




**Declaración de las obras poderosas del Señor (Lc 1: 51-53)**

La referencia es a la salida de Israel de Egipto (Dt 3: 24), (cf. Sal 118: 15; 150: 2) y a la toma de la tierra prometida (Lc 1: 52-53); (cf. 1 S 2: 6-8; Sal 113: 7-8).

**Recuerdo del Pacto Abrahámico (Lc 1: 54-55)**

María confirma, por el Espíritu Santo, que la venida de Cristo es el cumplimiento de la promesa de la Simiente, hecha a Abraham.

**Alabanza al Señor por el cumplimiento de sus promesas:**

(a) De visitar al pueblo de Israel para redimirlo (Lc 1: 68. Sal 111: 9. Cf salida de Egipto. Éx 3: 16; 13: 19);
(b) De levantar de la casa de David a la Simiente prometida (Pacto Davídico) (Lc 1: 69-70). Cumplimiento de la Palabra profética.
(c) De hacer misericordia por su pacto (Pacto Abrahámico) (Lc 1: 72-75. Sal 98: 1-3).

**Profecía (Lc 1: 76-79)**

(a) Referida a que Dios enviaría al que prepararía el camino del Señor (Lc 1: 76. Is 40: 3; Mal 3: 1; 4: 5).
(b) Referida a que Dios traería salvación, daría luz a los que están en tinieblas (Lc 1: 77-79. Is 9: 2; 42: 7; 49: 9).

### *3.2.2 Las oraciones del Señor Jesús*

#### 3.2.2.1 El modelo de oración del Padre nuestro.

Ante la petición de sus discípulos, el Señor da instrucciones sobre la oración (Mt 6: 9; Lc 11: 2); veamos:

- No usar vanas repeticiones: Mt 6: 7.
- No centrar la oración en las cosas materiales: Mt 6: 8 (cf. Mt 6: 19-21, 24, 25-33).
- La oración va dirigida a Dios Padre: Mt 6: 9a.
- La oración debe contener alabanza y adoración al Señor: Mt 6: 9b.

Veamos las peticiones dentro de la oración:

- Clamar para que sea santificado el nombre del Señor: "… santificado sea tu nombre…" (Mt 6: 9), lo cual significa orar por los juicios sobre los apóstatas antes de la Tribulación y sobre todas las naciones durante estos siete años. El nombre del Señor es santificado con juicio, como dice Isaías 5: 16 "Pero Jehová de los ejércitos será exaltado en juicio, y el Dios Santo será santificado con justicia".
- Clamar por la venida del Reino de Dios: El Reino Milenial y el Reino Eterno. Mt 6: 10a.
- Clamar para que se haga la voluntad de Dios en la Tierra, lo cual implica orar por la venida de Cristo y de su Reino. Mt 6: 10b. Esta petición y la anterior también implican

orar para que el Señor derrame sus juicios sobre todas las naciones de la Tierra, incluyendo Israel y la Iglesia cortada y vomitada.

- Orar por la Palabra de Dios, el pan vivo: Mt 6: 11. (Cf Jos 1: 8; Sal 119: 17, 25, 28, 38, 43, 49, 57, 58, 74, 81, 82, 103, 105, 107, 114, 116, 123, 133, 140, 147, 154, 160, 162, 169).
- Orar por el perdón de pecados: Mt 6: 12 (Lc 11: 4).
- Orar por ser librados de la tentación y de los ataques del diablo: Mt 6: 13a.
- Alabar, exaltar al Señor como Rey y proclamar su Reino Eterno: Mt 6: 13b.

#### 3.2.2.2 La oración de Jesús en Juan 17.

Esta oración cierra el discurso que el Señor inició en el Aposento Alto y tiene la siguiente estructura:

(1) Clamor por la glorificación (Jn 17: 1-5).
(2) El Señor le dice al Padre la obra que llevó a cabo en los discípulos, les manifestó su nombre y su Palabra, por lo cual reconocieron que Cristo es Dios (Jn 17: 6-8).
(3) Clamor por la Iglesia del inicio: los discípulos (Jn 17: 9-19).
    - Para que el Padre los guarde (Jn 17: 11a, 12).
    - Para que sean uno; clamor por la unidad (Jn 17: 11b).
    - Para que tengan el gozo del Señor cumplido en ellos (Jn 17: 13).
    - Para que sean guardados del mundo y del mal, de Satanás y sus demonios (Jn 17: 14-16).
    - Para que sean santificados en la Palabra de verdad (Jn 17: 17).
(4) Clamor por la Iglesia hasta el final: (Jn 17: 20-24).
    - Para que sean uno con Jesús y el Padre (Jn 17:21-23).
    - Para que sean resucitados, glorificados y arrebatados (Jn 17: 24).
    - Para que el amor del Padre esté en ellos (Jn 17: 26).

En esta poderosa oración, el Señor Jesucristo hizo comparaciones poderosas que nos llenan de fe, gozo, fortaleza, fuego y acción de gracias; Él afirmó que lo que a Él le acontecería, le ocurriría también a su Iglesia y se comparó con ella en esta oración de Juan 17, de la siguiente manera:

- Jesús dijo que Él no era del mundo y que su Iglesia no era del mundo; leamos Juan 17 versículos 14 y 16:

[14] Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.
[16] No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

- El Padre envió a Jesús y de la misma manera Él envía a la Iglesia a la misma misión; Juan 17: 18 dice: "Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo".
- El Señor Jesús fue santo y por ello puede santificar a su Iglesia. Juan 17: 19 dice: "Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad".
- Así como Jesús y el Padre están en unidad, los miembros de la Iglesia santa estarían en unidad. En Juan 17: 21, leemos: "… para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste".

El Señor se refiere al período de la Iglesia, pero también a cuando esta sea arrebatada y ya no haya impedimento de la carne ni de la muerte para estar en unidad con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

- Jesús ama a su Iglesia como el Padre lo ha amado; y la Iglesia debe permanecer en su amor; leamos Juan 15: 9: "Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor".

La evidencia de que permanecemos en el amor de Cristo es que guardemos sus mandamientos, su Palabra. Leamos Juan 15: 10:

[10] Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; **así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.**

Nótese que el Señor Jesús dice que Él ha guardado los mandamientos del Padre y por tanto permanece en su amor; y que de la misma manera deben hacer sus discípulos, su Iglesia.

- El Padre ama a su Iglesia como a su Hijo, Jesús, y por ello ha dado la promesa de la unidad. Juan 17: 23 dice:

[23] Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.

La perfección de la unidad dentro de la Iglesia y con el Señor, acontecerá el día del Arrebatamiento y esto será testimonio para el mundo; los moradores del mundo sabrán que Dios ama a su Iglesia, que Cristo fue enviado por el Padre y que Él le dio el ministerio a la Iglesia para predicar la verdad del evangelio.

- El Señor Jesús oró por su Iglesia para que esta fuera a la Nueva Jerusalén, a la casa del Padre.

El Señor inició su discurso del Aposento Alto con la promesa del Arrebatamiento, cuando dijo que en la casa del Padre muchas moradas hay y que iba a preparar lugar para nosotros, su Iglesia (Jn 14: 1-3); y prometió que cuando ya todo estuviera preparado, vendría otra vez

para llevarnos. Por ello, Jesús cierra el discurso del Aposento Alto con la petición específica al Padre de llevarse a su Iglesia a las moradas a la Nueva Jerusalén.

El Señor Jesús se comparó con su Iglesia, pues le dijo: "tú vas a padecer como Yo, te van a perseguir y a vituperar como Yo, vas a cumplir tu ministerio como Yo, vas a predicar el evangelio del Reino Eterno como Yo, tú no serás del mundo como Yo no fui del mundo; y cuando termines el ministerio, tú vas a decir y testificar que no estás en el mundo, pues Yo habré preparado el lugar la casa del Padre y vendré por ti, Iglesia, a llevarte a donde Yo estoy, porque tú vas a resucitar como Yo resucité y vas a ser glorificada como Yo fui glorificado; y cuando estés en la casa del Padre, en la Nueva Jerusalén, recibirás autoridad como Yo la he recibido del Padre y te sentarás en mi trono como Yo me he sentado en el trono de mi Padre". ¡Qué gloriosa comparación! ¡Aleluya! Y ¿sabes por qué Cristo, el Rey, nos comparó con Él? Lo hizo por AMOR, porque nos amó, nos ama y nos amará por siempre. Por ello es que el discurso que el Señor inició en el Aposento Alto termina con el AMOR; leamos Juan 17: 23-26:

[23] Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, **y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.**
[24] Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; **porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.**
[25] Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me enviaste.
[26] Y les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer aún, **para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos.**

Noten la reiteración del amor de Dios; en el versículo 23 dice que el Padre ha amado a su Iglesia como ha amado a su Hijo; en el versículo 24 la oración de Cristo por su Iglesia para que esté en la Nueva Jerusalén se debe a que Él quería que su Iglesia viera su gloria, y el Padre respondería la oración porque Él ama a su Hijo Jesús. Y ciertamente el Padre ya respondió la oración, porque el Señor Jesús ya viene por su Iglesia a llevarnos a la Nueva Jerusalén; estamos a punto de ver su gloria. Finalmente, en el versículo 26 de Juan 17 el Señor Jesús pide que el amor con el que lo ama el Padre esté en su Iglesia.

#### 3.2.2.3 Las oraciones del Señor Jesús en la cruz.

Cuando el Señor estaba en la cruz, hizo varios clamores que corresponden a cumplimientos proféticos, encaminados a demostrar que Él era el Mesías prometido en el Antiguo Testamento; veamos:

**Tabla 12**

*Profecías citadas en la oración del Señor en la Cruz*

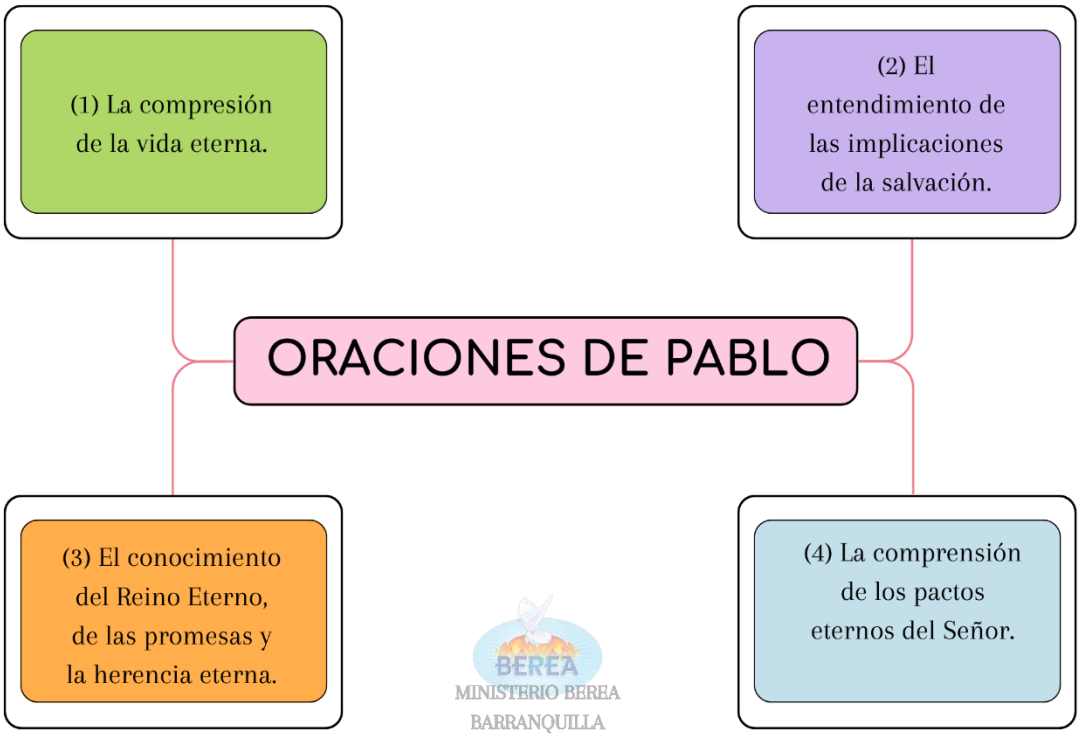
| ORACIÓN DEL SEÑOR | PROFECÍA CITADA |
|---|---|
| **Lucas 23: 34:** Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Y repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes. | **Isaías 53: 12:** Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores. |
| **Mateo 27: 46:** Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?<br>**Marcos 15: 34:** Y a la hora novena Jesús clamó a gran voz, diciendo: Eloi, Eloi, ¿lama sabactani? que traducido es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? | **Salmo 22: 1:** Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? / ¿Por qué estás tan lejos de mi salvación, y de las palabras de mi clamor? |
| **Lucas 23: 46:** Entonces Jesús, clamando a gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y habiendo dicho esto, expiró. | **Salmo 31: 5:** En tu mano encomiendo mi espíritu; / Tú me has redimido, oh Jehová, Dios de verdad. |
| **Juan 19: 30:** Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu. | **Daniel 9: 26:** Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones. |

### *3.2.3 Las oraciones del apóstol Pablo*

Pablo hizo varios clamores, guiado por el Espíritu Santo, con contenidos poderosos referidos a la eternidad; veamos los contenidos generales:

**Figura 3**

*Las oraciones del apóstol Pablo.*




### 3.2.3.1 La oración de Pablo en Romanos 11.

Pareciera que no hubiera una oración en el capítulo 11 de Romanos, pero sí la hay y esto se confirma en el capítulo 10 cuando dice “Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y **mi oración a Dios por Israel**, es para salvación…” (Ro 10: 1); la respuesta aparece de manera implícita en el capítulo 11; también se puede plantear que este capítulo trata de una oración pues cita dos clamores poderosos: el de Elías y el de David

Hay una relación entre la oración de Pablo y la oración de Isaías en los capítulos 63 y 64 que ya estudiamos, debido a la revelación del Señor en el juicio sobre Israel en la Tribulación. La estructura de esta oración (contexto-oración-respuesta), es la misma que encontramos en Romanos 10 y 11. Recordemos que la respuesta que le da el Señor a Isaías es el plan de la Iglesia, los gentiles, y los Cielos nuevos y la Tierra nueva (Is 64: 8-12; 65: 1). En su respuesta, el Señor también le habla a Isaías de la rebeldía de Israel (Is 65: 2).

La oración que hacía Pablo también es por Israel, por su salvación y promesas; y la respuesta que le da el Señor es su inclusión, después de haber sido cortada del olivo. Pero el Señor le habla a Pablo de la Iglesia, los gentiles, en relación con Israel; y luego amonesta a la Iglesia para que no haga lo que hizo Israel, porque también sería cortada (Ro 11: 22). Esto ya ocurrió con el juicio del desamparo. Veamos la relación entre la oración de Isaías y Pablo en la siguiente tabla:

**Tabla 13**

*Relación de la oración de Isaías caps. 63 -65 y la de Pablo en Romanos 11*

| **ORACIÓN DE ISAÍAS (Is 63-65)** | **ORACIÓN DE PABLO (Ro 11)** |
|---|---|
| En la oración de Isaías el Señor habla del juicio para Israel y del inicio del plan Dios de salvación para con los gentiles en la Iglesia | En la oración de Pablo, el Señor retoma este juicio, citando a Isaías, pero habla de la salvación de Israel y del juicio para la Iglesia gentil, la apóstata. |

Se puede establecer también una relación entre la oración de Pablo contextualizada en Romanos 10, con Deuteronomio 32 e Isaías 65, en la citación que hace el apóstol de estos textos:

**Tabla 14**

*Citas de Deuteronomio 32 e Isaías 65 en la oración de Pablo de Romanos 10*

| **ROMANOS 10** | **DEUTERONOMIO 32** | **ISAÍAS 65** |
|---|---|---|
| **19** También digo: ¿No ha conocido esto Israel? Primeramente Moisés dice:<br>**Yo os provocaré a celos con un pueblo que no es pueblo;**<br>**Con pueblo insensato os provocaré a ira.** | **21** Ellos me movieron a celos con lo que no es Dios;<br>Me provocaron a ira con sus ídolos;<br>**Yo también los moveré a celos con un pueblo que no es pueblo,**<br>**Los provocaré a ira con una nación insensata.** | |
| 20 E Isaías dice resueltamente:<br>**Fui hallado de los que no me buscaban;** | | 1 **Fui buscado por los que no preguntaban por mí; fui hallado por los que no me buscaban.** Dije a gente que no |

| | | |
|---|---|---|
| **Me manifesté a los que no preguntaban por mí.** | | invocaba mi nombre: Heme aquí, heme aquí. |
| **21** Pero acerca de Israel dice: **Todo el día extendí mis manos a un pueblo rebelde y contradictor.** | | 2 **Extendí mis manos todo el día a pueblo rebelde, el cual anda por camino no bueno**, en pos de sus pensamientos… |

**Contexto: Comparación Israel-Iglesia**

Pablo enuncia su oración en Romanos 10: 1 y confirma que Israel escuchó el evangelio en abundancia; leamos Romanos 10: 16-17 en el cual cita Isaías 53: 1 y el Salmo 19: 4:

16 Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? (cf. Is 53: 1).
17 Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.
18 Pero digo: ¿No han oído? Antes bien,
Por toda la tierra ha salido la voz de ellos,
Y hasta los fines de la tierra sus palabras (cf. Salmo 19: 4).

En Romanos capítulo 9 Pablo alterna la caracterización de la Iglesia y la de Israel mediante textos citados del Antiguo Testamento; veamos:

**Tabla 15**

*La Iglesia e Israel en Romanos 9*

| LA IGLESIA | ISRAEL |
|---|---|
| **Romanos 9: 24** a los cuales también ha llamado, esto es, a nosotros, no sólo de los judíos, sino también de los gentiles? **25** Como también en Oseas dice:<br>Llamaré pueblo mío al que no era mi pueblo,<br>Y a la no amada, amada.<br>**26** Y en el lugar donde se les dijo: Vosotros no sois pueblo mío,<br>Allí serán llamados hijos del Dios viviente. | **Romanos: 9: 27:** También Isaías clama tocante a Israel: Si fuere el número de los hijos de Israel como la arena del mar, tan sólo el remanente será salvo… |
| **Romanos 9: 30:** ¿Qué, pues, diremos? Que los gentiles, que no iban tras la justicia, han alcanzado la justicia, es decir, la justicia que es por fe…<br>**1 Pedro 2:** 6 Por lo cual también contiene la Escritura:<br>He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; | **Romanos: 9:** 31 mas Israel, que iba tras una ley de justicia, no la alcanzó. 32 ¿Por qué? Porque iban tras ella no por fe, sino como por obras de la ley, pues tropezaron en la piedra de tropiezo, 33 como está escrito: / He aquí pongo en Sion piedra de tropiezo |

| | |
|---|---|
| Y el que creyere en él, no será avergonzado.<br>[7] Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso; pero para los que no creen,<br>La piedra que los edificadores desecharon,<br>Ha venido a ser la cabeza del ángulo;<br>[8] y:<br>Piedra de tropiezo, y roca que hace caer, porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; a lo cual fueron también destinados. | y roca de caída; / Y el que creyere en él, no será avergonzado. (cf. Is 28: 16). |

Como se observa en la Tabla 14 el apóstol habla de la profecía de Oseas 1: 9-10 donde el Señor dice que a los gentiles los llamará "mi pueblo" y "amada", y a Israel lo volverá a llamar "mi pueblo" después de haberlo desamparado. Pablo aplica la profecía para la Iglesia; y después cita la profecía de Isaías 1: 9 que se refiere al remanente de Israel que es el mismo que cita Pablo en Romanos 11: 5. El apóstol continúa explicando la relación entre la Iglesia e Israel relacionando la salvación de los gentiles con la profecía de Isaías 28: 16.

**La respuesta de Dios**

En la respuesta que el Señor le da Pablo a su oración, encontramos que sigue comparando a Israel con la Iglesia; veamos:

**Tabla 16**

*Respuesta de Dios a la oración de Pablo*

| **ISRAEL** | **LA IGLESIA** |
|---|---|
| Juzgué a Israel por su desobediencia e incredulidad, su apostasía; lo corté del olivo, lo excluí temporalmente. (Ro 11: 12, 15, 17, 19, 20-22, 25, 28, 30) LA ORACIÓN DE DAVID (Sal 69; Ro 11: 9-10). | Juzgaré a la Iglesia por su desobediencia e incredulidad, su apostasía. Será cortada. (Ro 11: 20-22). LA ORACIÓN DE DAVID (Sal 69). |
| Me reservé un remanente en Israel. (Ro 11: 4, 12, 15, 23-24). LA ORACIÓN DE ELÍAS (1 R 19: 8-11). | Me reservé un remanente en la Iglesia. (Ro 11: 5, 25). LA ORACIÓN DE ELÍAS (1 R 19: 8-11). |

En esta respuesta, Pablo cita dos oraciones; veamos:

**La oración de David citada por Pablo: Salmo 69**

Leamos Salmo 69: 22-25

22 Sea su convite delante de ellos por lazo,
Y lo que es para bien, por tropiezo.
23 Sean oscurecidos sus ojos para que no vean,
Y haz temblar continuamente sus lomos.
24 Derrama sobre ellos tu ira,
Y el furor de tu enojo los alcance.
25 Sea su palacio asolado;
En sus tiendas no haya morador.

¿Contra quiénes es esta oración?: Contra los que rechazan al Señor, desechan su Palabra, apostatan de la fe, desechan su obra redentora, su sacrificio en la cruz, pisotean su sangre preciosa (cf. Heb 10: 26-31), porque el Salmo habla del Señor Jesucristo, de sus padecimientos cuando fue apresado y cuando fue crucificado. Leamos el Salmo 69: 9, 21:

9 Porque me consumió el celo de tu casa;
Y los denuestos de los que te vituperaban cayeron sobre mí.
21 Me pusieron además hiel por comida,
Y en mi sed me dieron a beber vinagre.

El versículo 9 tuvo su cumplimiento profético en Juan 2: 17 cuando los discípulos recordaron que estaba escrito al ver la purificación del templo que hizo Jesús al inicio de su ministerio. El versículo 21 del Salmo 69 se cumplió en Mateo 27: 48, cuando en la cruz, al Señor le dieron de beber vinagre.

**La oración de Elías citada por Pablo: 1 Reyes 19: 8-11.**

Esta es la otra escena que cita el apóstol Pablo en Romanos 11; leamos 1 Reyes 19: 8-14:

8 Se levantó, pues, y comió y bebió; y fortalecido con aquella comida caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta Horeb, el monte de Dios.
9 Y allí se metió en una cueva, donde pasó la noche. Y vino a él palabra de Jehová, el cual le dijo: ¿Qué haces aquí, Elías?
10 El respondió: He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida.
11 El le dijo: Sal fuera, y ponte en el monte delante de Jehová. Y he aquí Jehová que pasaba, y un grande y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas delante de Jehová; pero Jehová no estaba en el viento. Y tras el viento un terremoto; pero Jehová no estaba en el terremoto.
12 Y tras el terremoto un fuego; pero Jehová no estaba en el fuego. Y tras el fuego un silbo apacible y delicado.
13 Y cuando lo oyó Elías, cubrió su rostro con su manto, y salió, y se puso a la puerta de la cueva. Y he aquí vino a él una voz, diciendo: ¿Qué haces aquí, Elías?
14 El respondió: He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida.

**La respuesta del Señor a Elías: final de la misión, rapto, el remanente. Respuesta para la Iglesia**

El Señor le da a Elías la poderosa respuesta sobre el remanente que Él guarda para el cumplimiento de sus promesas eternas y pactos. Leamos 1 Reyes 19: 15-18:

15 Y le dijo Jehová: Ve, vuélvete por tu camino, por el desierto de Damasco; y llegarás, y ungirás a Hazael por rey de Siria.
16 A Jehú hijo de Nimsi ungirás por rey sobre Israel; y a Eliseo hijo de Safat, de Abel-mehola, ungirás para que sea profeta en tu lugar.
17 Y el que escapare de la espada de Hazael, Jehú lo matará; y el que escapare de la espada de Jehú, Eliseo lo matará.
**18 Y yo haré que queden en Israel siete mil, cuyas rodillas no se doblaron ante Baal, y cuyas bocas no lo besaron.**

Leamos ahora Romanos 11: 2-5:

2 No ha desechado Dios a su pueblo, al cual desde antes conoció. ¿O no sabéis qué dice de Elías la Escritura, cómo invoca a Dios contra Israel, diciendo:
3 Señor, a tus profetas han dado muerte, y tus altares han derribado; y sólo yo he quedado, y procuran matarme?
**4 Pero ¿qué le dice la divina respuesta? Me he reservado siete mil hombres, que no han doblado la rodilla delante de Baal.**
5 Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia.

Este remanente se relaciona con la Iglesia, en Romanos 11, pero también se remite al que se menciona en Apocalipsis 2 y 3 en cuanto a las iglesias de Esmirna y Filadelfia, las cuales son fieles, pues no dejaron al Señor, el primer amor, no siguieron la doctrina nicolaíta ni de Balaam, y no se inclinaron a Jezabel, no se volvieron falsos profetas, los hijos de Jezabel o los profetas de Baal; son las iglesias vivas, porque tienen la Palabra viva, incorruptible, eterna, es el remanente de la Iglesia que no se revolcó en el cieno del dinero, las riquezas, en la tibieza espiritual; es la Iglesia que no quedó desnuda porque se vistió de Cristo y de sus promesas eternas.

### 3.2.3.2 La oración de Pablo en Efesios 1: 3-12. Alabanza y acción de gracias.

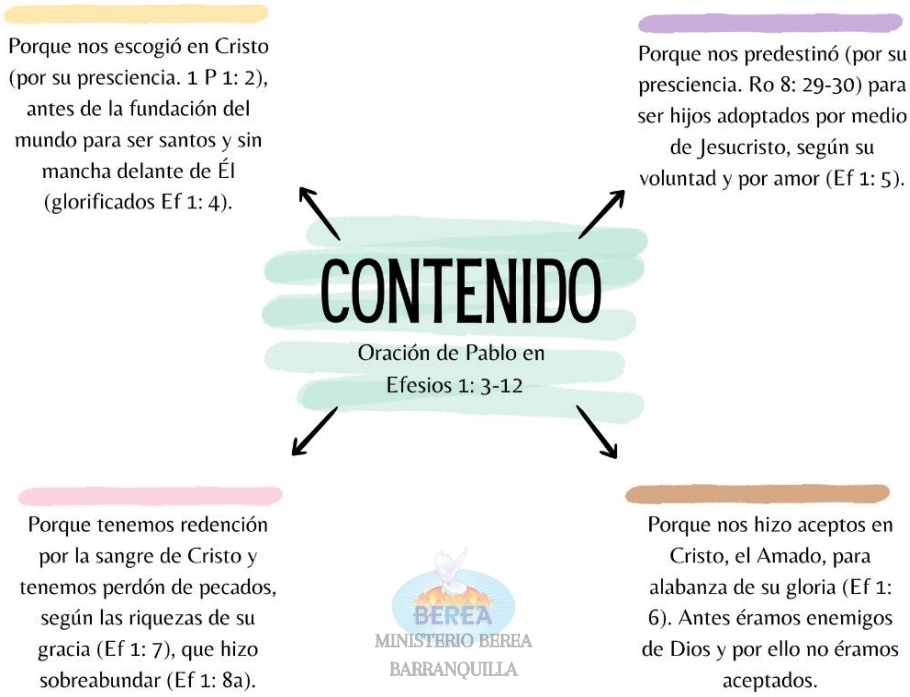
Esta oración del apóstol Pablo tiene la siguiente estructura:

(1) Introducción: bendición, alabanza a Dios Padre (Ef 1: 3a).
(2) Razón de la alabanza: por sus bendiciones espirituales en los lugares celestiales. La referencia es a la herencia eterna (Ef 1: 3).

Pablo incluye en su oración las razones por las cuales el Señor nos dio las bendiciones en los lugares celestiales; veamos:

**Figura 4**

*La oración de Pablo en Efesios 1.*




**Contenido**

¿Cómo Dios nos hizo conocer sus bendiciones espirituales en los lugares celestiales (Herencia)? Nos hizo conocer estas bendiciones que es la herencia eterna, mediante la sabiduría e inteligencia espiritual (Ef 1: 8). Esto lo hizo el Señor con los siguientes fines:

- Para darnos a conocer el misterio de su voluntad (Ef 1: 9).
- Para darnos a conocer su beneplácito (aprobación), de reunir todas las cosas en Cristo (las del Cielo y las de la Tierra en la nueva creación), en la dispensación del cumplimiento de los tiempos (Ef 1: 10).
- Para darnos a conocer que tenemos herencia eterna por la obra redentora de Cristo (Ef 1: 11).
- Para que seamos para alabanza de su gloria (Ef 1: 12).

**Después de la oración**

Al terminar la oración, el apóstol Pablo se dirige a los creyentes de Éfeso para darles varias enseñanzas relacionadas con esta, las cuales son importantes para nosotros; veamos:

**Enseñanzas de Pablo relacionadas con la oración de Efesios 1: 3-12.**

El apóstol enseña que los hijos de Dios son sellados con el Espíritu Santo de la promesa:

(a) Por haber oído la Palabra de verdad, el evangelio de salvación (Ef 1: 13).
(b) El Espíritu Santo es las arras de nuestra herencia (Ef 1: 13).
(c) Esta herencia es la posesión adquirida por Cristo y la obtendremos el día de la redención de nuestro cuerpo, el día del Arrebatamiento (Ef 1: 14a).
(d) Ese día de la redención de nuestro cuerpo y al recibir la herencia, la posesión alabaremos la gloria del Señor (Ef 1: 14b).

#### 3.2.3.3 La oración de Pablo en Efesios 1: 15-23. Petición por sabiduría y revelación.

En este mismo capítulo de Efesios 1, Pablo hace otra oración con una petición poderosa no solo para la Iglesia de los inicios, sino que se proyecta hasta la Iglesia del tiempo del fin; veamos:

**Motivos de la oración (cf. Ef 1: 15-16):**

- Que el Padre dé espíritu de sabiduría y revelación en el conocimiento de Él (Ef 1: 17).
- Que alumbre el entendimiento (Ef 1: 18).

**Objetivos de la oración**

El espíritu de sabiduría y revelación en el conocimiento de Dios y el entendimiento alumbrado tiene los siguientes objetivos:

(a) Saber la esperanza a la que nos ha llamado (Ef 1: 18). Esta esperanza es:
- Una esperanza viva (1 P 1: 3).
- La esperanza de la vida eterna (Tit 1: 2; 3: 7).
- La esperanza bienaventurada, el Arrebatamiento (Tit 2: 13).
- La esperanza de salvación (1 Ts 5: 8).
- La esperanza de gloria (Col 1: 27).
- La esperanza de las promesas eternas (Ef 2: 12).
- La esperanza de la justicia (Gá 5: 5).
- La esperanza que no se ve (Ro 8: 24).
- La esperanza de la gloria de Dios (Ro 5: 2).
- La esperanza de la resurrección (Hch 23: 6; 24: 14-15).

(b) Saber las riquezas de la gloria de la herencia de Dios para los santos. Ef 1: 18). Estas riquezas son:
- Riquezas de su gloria (Ro 9: 23; Ef 3: 16; Col 1: 27).
- Riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios (Ro 11: 33).
- Riquezas de su gracia (Ef 1: 7; 2: 7).
- Riquezas inescrutables de Cristo (Ef 3: 8).

(c) Para conocer la herencia la cual es:

- La herencia en el Reino de Cristo y de Dios (Ef 5: 5).
- La herencia de los santos en luz (Col 1: 12).
- La recompensa de la herencia (Col 3: 24).
- La herencia eterna (Heb 9: 15).
- La herencia en los Cielos (Heb 10: 34).
- La herencia de la Tierra Nueva, la tierra prometida, la Nueva Jerusalén, la ciudad celestial (Heb 11: 8-10, 13-16).
- La herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos (1 P 1: 4).

(d) Para conocer la supereminente grandeza del poder de Dios, según la operación del poder de su fuerza. Una de las manifestaciones de este poder es la resurrección para vida eterna (Ef 1: 19-23), la cual nos permitirá dar un fruto para vida eterna, fructificación, linaje bendito, una descendencia santa que se multiplicará eternamente para adorar a Dios.

(e) Conocer el misterio de Cristo mediante el evangelio eterno, su Palabra eterna.

El Padre quiere que todos sus hijos conozcan **el misterio de Cristo, referido a las promesas eternas,** que solamente es aclarado por revelación del Espíritu Santo. Esto fue lo que conoció el apóstol Pablo y le fue dada la comisión de predicarlo y enseñarlo a las iglesias. La oración de Pablo de Efesios 1: 15-20 la respondió el Señor en este tiempo del fin, cuando estamos a punto de recibir las promesas eternas porque Cristo ya viene por su Iglesia santa. El Señor ha respondido la oración, porque el conocimiento de la herencia eterna forma parte de los requisitos para confirmar a la Iglesia y levantarla en el Arrebatamiento, pues así lo dice la Escritura en 2 Corintios 1: 20-22:

[20] porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios.
[21] Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios,
[22] el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones.

Conocer y atesorar las promesas eternas es requisito para ser confirmados en Cristo, pues es a través de Él que nos son otorgadas, por ello, en el versículo 20 Pablo dice que en Cristo las promesas eternas son confirmadas “son en él Sí, y en él Amén”.

La oración de Pablo es poderosa, pues el Espíritu Santo lo llevó a clamar por los creyentes de todas las épocas, para que fueran alumbrados y conocieran las promesas eternas, la descendencia santa multiplicada eternamente, la Tierra Nueva y el gobierno eterno; para

esto fuimos ungidos por el Espíritu Santo quien nos fue dado como arras de dichas promesas, de la herencia. Pablo dice, que en nosotros, la Iglesia santa, no solamente se confirman las promesas, sino que también se obtienen, por ello dice "por medio de nosotros"; a través de nosotros los demás seres humanos salvos, de Israel y de las naciones obtendrán las promesas. La primera es la Iglesia santa quien, después de la resurrección y glorificación, recibirá las promesas y las llevará a cabo para la gloria de Dios, es decir, para darle alabanza, adoración, pues la promesa principal es la descendencia santa multiplicada eternamente (sin pecado, sin Perversa y sin muerte), y esta es la que glorificará a Dios de generación en generación, por los siglos de los siglos, eternamente y para siempre. ¡Aleluya!

Satanás y la Perversa saben esto y por ello engañaron a muchas iglesias enseñándoles que las promesas son en esta Tierra, que son corruptibles, terrenales; de esta manera, se ha puesto un velo sobre muchos creyentes y el corazón se ha endurecido; pero Dios tiene misericordia y así como Pablo hizo la oración por el alumbramiento, de Efesios 1: 15-23, nosotros, la iglesia Berea, la estamos haciendo para que el remanente sea iluminado, reciba la sabiduría y conozca la esperanza a la que ha sido llamada, la herencia y las riquezas en Cristo, la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. La Iglesia apóstata está cortada, pero el remanente que ha quedado tendrá la victoria, porque hay siervos que están haciendo las oraciones del pacto y la misericordia como hicieron los siervos del Antiguo y el Nuevo Testamentos; y esta fe viva y preciosa trasciende espacios y tiempo; y la oración está rompiendo cadenas, moviendo montes, pues el Rey la está escuchando y la está respondiendo.

La comisión que tuvo Pablo de orar es la que el Señor nos ha dado en Berea. Leamos Efesios 3: 3-5:

[3] que **por revelación** me fue declarado **el misterio**, como antes lo he escrito brevemente,
[4] leyendo lo cual **podéis entender** cuál sea **mi conocimiento en el misterio de Cristo,**
[5] **misterio** que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu.

¿Cuál es el misterio? El misterio es "que los gentiles son **coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa** en Cristo Jesús por medio del evangelio", (Ef 3: 6).

- Somos coherederos: la herencia dada Abraham.
- Somos miembros del mismo cuerpo: el cuerpo de Cristo (Ef 4: 12; 5: 23, 30).
- Somos Copartícipes de la promesa: dada a Abraham.
- Somos ministros llamados a enseñar el misterio de Cristo: las riquezas inescrutables de Cristo.

Leamos ahora Efesios 3: 7-12:

[7] del cual yo fui hecho **ministro** por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de su poder.
[8] A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de **anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo,**
[9] y de **aclarar** a todos cuál sea **la dispensación del misterio escondido** desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas;
[10] para que **la multiforme sabiduría de Dios** sea ahora **dada a conocer por medio de la iglesia** a los principados y potestades en los lugares celestiales,
[11] conforme al **propósito eterno** que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor,
[12] en quien tenemos seguridad y acceso con confianza por medio de la fe en él…

#### 3.2.3.4 La oración de Pablo en Efesios 3: 14-21.

**Objetivos de la oración**

(a) Para que nos fortalezca con poder en el hombre interior por su Espíritu Santo (Ef 3: 16).
(b) Para que habite Cristo por la fe en los corazones (Ef 3: 17). Y esto solo es posible permaneciendo en Cristo (Jn 15: 1-6).
(c) Para ser plenamente capaces de comprender las dimensiones eternas, las de la Nueva Jerusalén (Ef 3: 18).
(d) Para conocer el amor de Cristo que excede a todo conocimiento (Ef 3: 19a).
(e) Para ser llenos de toda la plenitud de Dios (Ef. 3: 19b).

**Cierre de la oración**

El cierre de la oración de Pablo es una doxología, es decir, una alabanza que le da la gloria al Señor; leamos Efesios 3: 20-21:

[20] Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros,
[21] a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.

En estos versículos, Pablo hace dos cosas:

- Declara la omnipotencia de Dios. Se refiere a la nueva creación, la Tierra Nueva y los Cielos Nuevos.

- Declara que la Iglesia será nación por la eternidad y adorará a Dios para siempre, pues se refiere a la descendencia eterna, los ríos de adoradores, porque el término para "edades" en griego es γενεά (*genea*) que significa "generaciones". La preposición "por" en griego es εἰς (*eis*) y significa "en, dentro, entre"; la traducción sería "en todas las generaciones".

#### 3.2.3.5 La oración de Pablo en Filipenses 1: 3-5; 9-11.

Esta breve oración tiene la siguiente estructura:

(1) Acción de gracias (Fil 1: 3).

(2) Anuncio de los motivos de la oración, los cuales son:

**Figura 5**

*La oración de Pablo en Filipenses 1.*

### 3.2.3.6 La oración de Pablo en Colosenses 1: 3-5.

Esta oración también es breve y contiene los siguientes elementos:

(1) Anuncio de la oración (Col 1: 3); acción de gracias.
(2) Motivos de la acción de gracias:

(a) El amor a los santos (Col 1: 4).
(b) Por causa de la esperanza guardada en los Cielos que está contenida en el evangelio (Col 1: 5).

### 3.2.3.7 La oración de Pablo en Colosenses 1: 9-14.

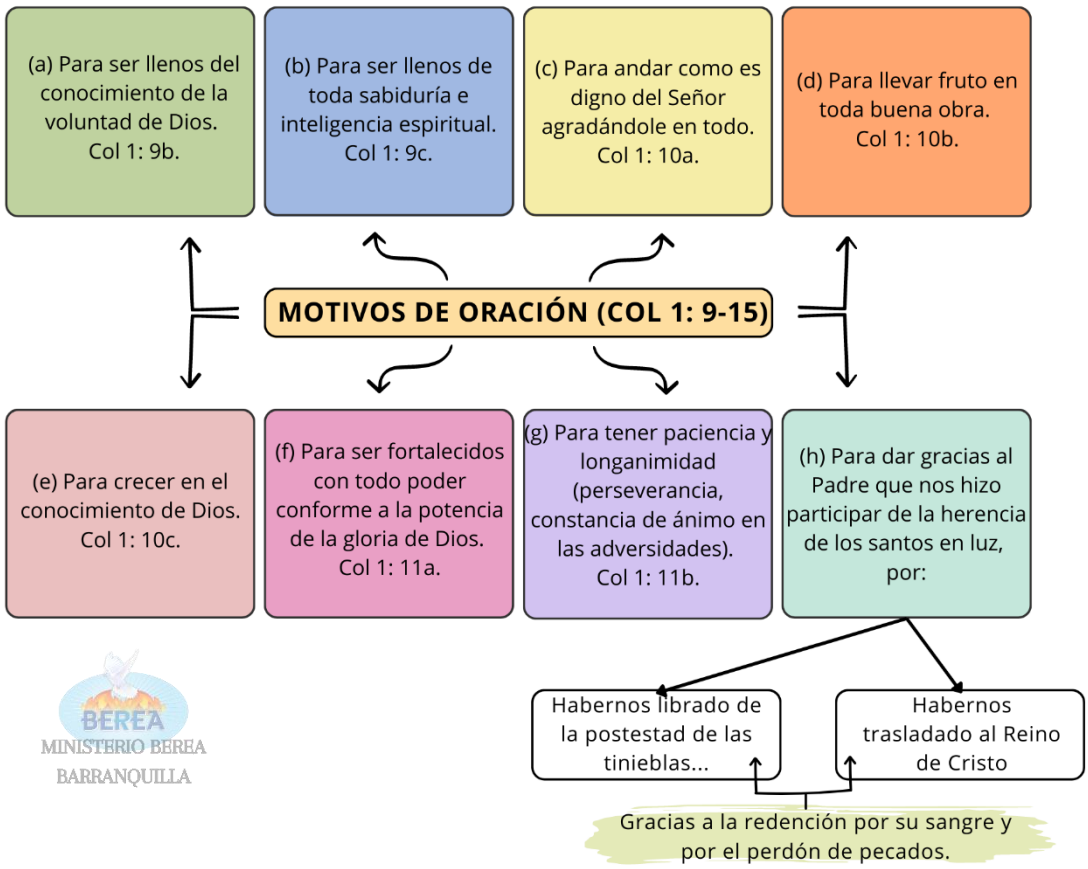
Esta otra oración de Pablo tiene la siguiente estructura:

(1) Anuncio de la oración (Col 1: 9a).

(2) Motivos de la oración: son las peticiones concretas que hizo el apóstol. Veamos estos motivos en el siguiente diagrama:

**Figura 6**

*La oración de Pablo en Colosenses 1: 9-14.*



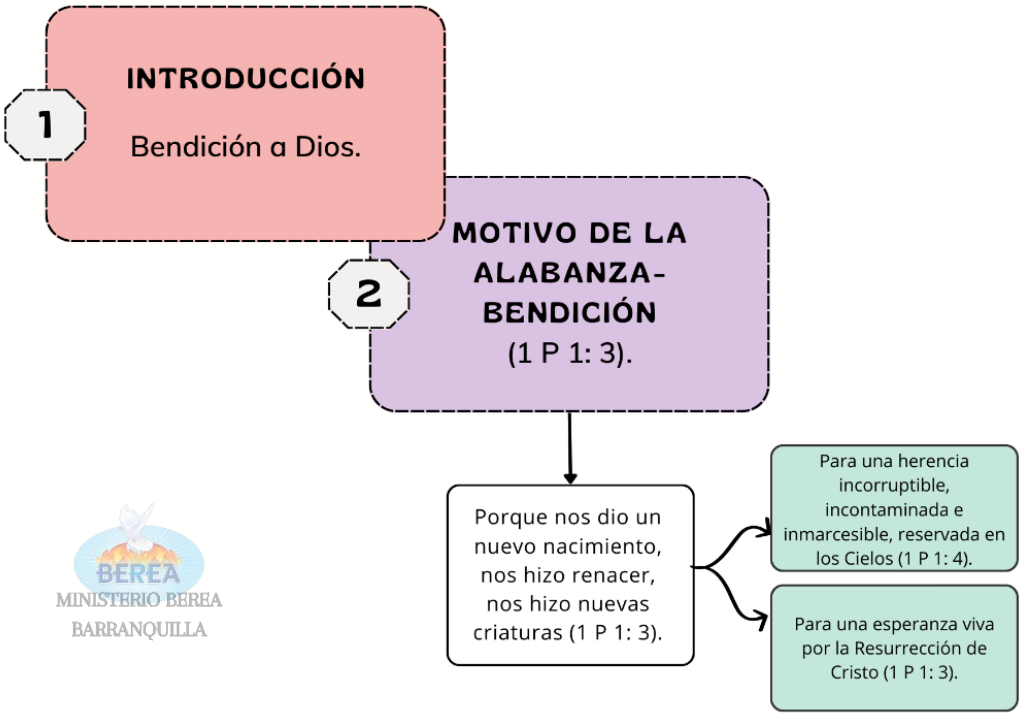

BEREA
MINISTERIO BEREA
BARRANQUILLA

### *3.2.4 La oración del apóstol Pedro (1 P 1: 3-4). Oración de alabanza*

Los siervos de Dios se gozaban cuando escribían inspirados por el Espíritu Santo y no podían resistir el fuego y el poder de Dios; por ello, en medio de la escritura, surgían cánticos, himnos poderosos por la revelación, por la Palabra que estaba siendo alumbrada en su espíritu; esto le aconteció muchas veces al apóstol Pablo y lo encontramos plasmado en los himnos cristológicos (Ef cap. 1; Fil 2: 5-11; Col 1: 15-20). Al apóstol Pedro también le aconteció esta experiencia de la alabanza al Rey en medio de la escritura; veamos los elementos de uno de estos himnos-oración del apóstol:

**Figura 7**

*La oración de Pedro en 1 Pedro 1.*




### *3.2.5 La oración del Espíritu Santo con la Iglesia*

La Biblia enseña que el Espíritu Santo, dentro de su ministerio en los últimos tiempos, clamaría con gemidos indecibles. Hay varios motivos de la oración que está haciendo la Tercera Persona de la Trinidad; veamos:

#### 3.2.5.1 El clamor por la venida de Cristo por su Iglesia santa en el Arrebatamiento (Ap 22: 17).

**Contexto**

Esta oración por la venida de Cristo la haría el Espíritu Santo justo antes del Arrebatamiento de la Iglesia, pues aparece en este escenario al cual fue traído Juan por el Espíritu, en el tiempo del fin, pues en Apocalipsis 22: 7 dice: "[7] ¡He aquí, vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro". Muchos han afirmado que el Señor Jesús dice aquí que desde los inicios de la Iglesia Él está viniendo; pero esto no así, pues los eventos narrados en el libro de Apocalipsis corresponden a este tiempo del fin en el que estamos, por cuanto Juan fue trasladado por el Espíritu Santo al día del Señor lo cual implica acontecimientos antes del Arrebatamiento de la Iglesia santa, - como antesala al juicio

sobre los moradores del mundo -, la partida de esta a la Nueva Jerusalén y la Tribulación; Apocalipsis 1: 9-10 dice:

[9] Yo Juan, vuestro hermano, y copartícipe vuestro en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo, estaba en la isla llamada Patmos, por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo.
[10] **Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor**, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta…

**Contenido**

Esta oración del Espíritu Santo por la venida de Cristo es breve, pero poderosa y la encontramos en Apocalipsis 22: 17:

[17] Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.

El clamor del Espíritu Santo es "ven Señor Jesús" y se refiere al Arrebatamiento y no a la Segunda Venida, por cuanto la esposa, que es la Iglesia, clama con el Espíritu "Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven"; además, porque esta oración se relaciona con el segundo motivo que es el gemido por la redención del cuerpo de los creyentes de la Iglesia santa que veremos más adelante.

La oración del Espíritu Santo, unido al de la esposa que fervientemente anhela a su Esposo, desata un poder tremendo de conversión que lleva a la plenitud de los gentiles, para que termine la dispensación de la Iglesia al ser levantada. Esto se evidencia en la secuencia poderosa del versículo 17 de Apocalipsis 22; antes de leerlo, meditemos en esto: cuando el Espíritu dice "ven", ¿a quién le está hablando? Evidentemente es a Jesús; le está diciendo "ven", por lo tanto, es un clamor; nótese que la esposa, que es la Iglesia, también le habla al Señor Jesús, en oración, y le dice "ven". Lo impactante es que después dice "Y el que oye, diga: Ven; la pregunta es ¿cómo va a oír si es una oración la que están haciendo el Espíritu y la esposa, dirigida a Cristo? Aquí es donde se revela lo poderoso de este versículo que muestra la obra gloriosa que está haciendo el Espíritu Santo en el tiempo del fin; Él ora, gime, clama por los santos para que sean glorificados; pero también ora, gime, clama para que entren los gentiles que faltan, prepara sus corazones, los convence de justicia, pecado y juicio, y hace que se unan al clamor "ven" dirigido al Señor. ¡Aleluya! Por esta razón es que la Iglesia sí sabría el tiempo, el día y la hora de la venida de Cristo en el Arrebatamiento, para que pudiera cumplir esta parte del calendario de orar con el Espíritu Santo por la venida de Cristo y por la entrada de la plenitud de los gentiles, la cual el Señor está llevando a cabo ahora en cumplimiento de la profecía de Apocalipsis 21: 6, 22: 7b e Isaías 55: 1; veamos la siguiente tabla:

**Tabla 17**

*Profecías de Apocalipsis 21, 22 e Isaías 55*

| APOCALIPSIS 21: 6B | APOCALIPSIS 22: 17B | ISAÍAS 55: 1 |
|---|---|---|
| …Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida. | …Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente. | A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche. |

Pero el clamor solo lo están haciendo unos pocos, el remanente, la manada pequeña, porque la mayoría de las iglesias se dejaron convencer de las mentiras del siervo malo[16], las cuales son: (a) El Señor tarda en venir; (b) no se sabrá el día y la hora de la venida de Cristo en el Arrebatamiento; y (c) Jesús viene como ladrón en el Arrebatamiento. La consecuencia de estas tres mentiras es que la Iglesia no espera al Señor, porque si se tarda y nunca sabrá el tiempo, el día y la hora de su venida y la tomará como ladrón en la noche, entonces ella debe arraigarse a esta Tierra, no es necesario clamar, orar, gemir con el Espíritu Santo, no hay que buscarlo como la sulamita de Cantares. ¡Qué pecado tan grande tienen las iglesias que creen las mentiras del siervo malo!, pero para orar por las cosas corruptibles, terrenales, de las concupiscencias de sus corazones, ahí si están listas y son bien diligentes; hacen maratónicas, largas oraciones, vigilias presenciales, por televisión, radio, internet y todas las redes sociales. Satanás y la Perversa tienen a las iglesias apóstatas dentro del reino de este mundo y aquí se van a quedar para que sufran los 21 juicios de la Tribulación.

#### 3.2.5.2 El clamor para que la Iglesia santa reciba la redención del cuerpo, la glorificación o adopción del cuerpo (Ro 8: 26-27. 2 Co 5: 1-10).

**Contexto**

El apóstol Pablo describe en detalle, en el capítulo 8 de Romanos, la oposición de los que viven en la carne, según los deseos de la Perversa vieja naturaleza, y los que viven en el Espíritu; hay un énfasis en pensar y ocuparse de las cosas del Espíritu y andar en Él, para hacer morir las obras de la carne para ser vivificados (Ro 8: 12-13). En este capítulo 8 de Romanos el apóstol Pablo habla de cómo la Iglesia santa libraría la última guerra la cual es contra la Perversa, el pecado, que es el aguijón de la muerte (1 Co 15: 26), el último enemigo; leamos 1 Corintios 15: 55-56:

[16] Para una mejor compresión de estas tres mentiras del siervo malo, ver: Ferrer, G., Rodríguez Y. [Ministerio Berea Barranquilla]. (2023, 23 de junio). *El día y la hora* [Video]. YouTube. https://youtu.be/AxqLkvMUNFA

[55] ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?
[56] ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley.

Después de este contexto de cómo vencer a la Perversa, andando y viviendo en el Espíritu, pensando y ocupándonos en las cosas del Espíritu, el apóstol Pablo pasa a hablar de nuestra condición de hijos de Dios, herederos de Dios y coherederos con Cristo y de nuestra herencia, la gloria que en nosotros ha de manifestarse (Ro 8: 14-18); la relación de esto con la guerra que libraría la Iglesia en el tiempo del fin, justo antes de ser arrebatada, se confirma en los siete mensajes de Apocalipsis 2 y 3, pues al final de cada uno se reitera "el/al que venciere" (Ap 2: 7, 11, 17, 26; 3: 5, 12, 21) y también en Apocalipsis 21: 7 dice "**El que venciere heredará todas las cosas**, y yo seré su Dios, y él será mi hijo"; el vencedor es el que gana en una guerra, en una batalla.

**Contenido**

En el contexto anteriormente descrito, el apóstol Pablo habla del gemido de la creación por la manifestación gloriosa de los hijos de Dios glorificados para ser libertada de la esclavitud de vanidad y corrupción (Ro 8: 19-22), sin pecado y sin muerte. El apóstol también habla del gemido de la Iglesia santa por la redención del cuerpo (Ro 8: 23-25). En Romanos 8: 26, se describe el contenido de la oración del Espíritu Santo, su clamor con gemidos indecibles para que los creyentes reciban su cuerpo glorificado, adoptado, transformado, vivificado; leamos Romanos 8: 26:

[26] Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero **el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles**.

Es evidente que el motivo de la intercesión que el mismo Espíritu Santo hace es la glorificación del cuerpo del creyente para que sea arrebatado; el contexto anterior así lo establece y también los versículos que siguen en los que se aclara que este gemido es solo por los santos, es decir, los que ya el Señor conoce de antemano en su presciencia, y que van a ser salvos, por eso en Romanos 8: 27 dice:

[27] Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios **intercede por los santos**.

Estos que el Señor conoce en su presciencia y omnisciencia desde antes de la fundación del mundo, que son sus hijos, son los que aman a Dios, son los llamados y escogidos y a estos Él predestinó para que fueran glorificados, esto es, fueran hechos a imagen de su Hijo Jesucristo; leamos Romanos 8: 28-30:

[28] Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.
[29] Porque **a los que antes conoció**, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

[30] Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó.

Nótese que la elección y predestinación son con base en la presciencia de Dios "a los que antes conoció"; no es de manera arbitraria como dice el calvinismo. El Señor conoce de antemano quiénes serán salvos y quiénes se perderán en el Infierno; la enseñanza de que Dios creó y eligió arbitrariamente a unos para salvación y a otros para perdición es antibíblica y atenta contra todos sus atributos.

Como el Espíritu Santo es Dios (Jn 4: 24), es la Tercera Persona de la Trinidad, quien escudriña aún lo profundo de Dios (1 Co 2: 10), entonces sabe que debe interceder por los santos, por los hijos de Dios, por los herederos y coherederos con Cristo, por la Iglesia santa, a fin de que sea glorificada.

#### 3.2.5.3 La oración para que la Iglesia santa, el remanente, permanezca en el amor de Dios y no caiga en la apostasía (Jud 1: 20-21).

**Contexto**

El contexto de la oración del Espíritu Santo en Judas 1 es la apostasía, los falsos profetas y maestros; leamos el versículo 4:

[4] Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo.

**Contenido**

La oración del Espíritu la encontramos en Judas 1: 20-21:

[20] Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, **orando en el Espíritu Santo,**
[21] conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna.

Cuando dice "orando en el Espíritu Santo", se está señalando que Él ora e intercede para que la Iglesia se mantenga en el amor de Dios que es guardarse en la Palabra, pues esto es amar a Dios y a los hermanos (Jn 14: 15, 21, 23-24; 1 Jn 5: 1-3); permanecer en la Palabra eterna también es el amor de la verdad para ser salvos (2 Ts 2: 10); permanecer en la Palabra de su gracia que tiene poder para darnos herencia entre los santificados (Hch 20: 32); también es permanecer en el Nuevo Pacto. El objetivo es edificarnos en la fe viva, preciosa y no caer en el engaño de los sensuales, los apóstatas, los burladores; Judas 1: 18-19 dice:

[18] los que os decían: En el postrer tiempo habrá burladores, que andarán según sus malvados deseos.
[19] Estos son los que causan divisiones; los sensuales, que no tienen al Espíritu.

### 3.2.5.4 La oración para que la Iglesia no endurezca su corazón, sino que oiga la voz de Dios (Heb 3: 7-11; 4: 7-11).

Este clamor lo encontramos en Hebreos 3: 7 y lo consideramos oración, por cuanto es el mismo Salmo 95 de David; sabemos que los salmos son también oraciones como se confirma en el Salmo 72: 20: "Aquí terminan **las oraciones** de David, hijo de Isaí". Pablo, en Hebreos 3: 7-11, dice:

**7 Por lo cual, como dice el Espíritu Santo:**
Si oyereis hoy su voz,
8 No endurezcáis vuestros corazones,
Como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto,
9 Donde me tentaron vuestros padres; me probaron,
Y vieron mis obras cuarenta años.
10 A causa de lo cual me disgusté contra esa generación,
Y dije: Siempre andan vagando en su corazón,
Y no han conocido mis caminos.
11 Por tanto, juré en mi ira:
No entrarán en mi reposo.

Considerando que esta es una oración-Salmo, el Espíritu Santo está clamando "7b… Si oyereis hoy su voz, / 8 No endurezcáis vuestros corazones…" (Heb 3: 7b-8); y este clamor lo hizo antes de que la Iglesia apóstata fuera cortada del Buen Olivo por el juicio del desamparo que cayó sobre ella, pues no quiso escuchar la voz de Dios, del Padre, del Hijo y de Espíritu, pues en los siete mensajes de Apocalipsis dejados para la Iglesia del tiempo del fin, claramente dice "El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias". La Iglesia apóstata echó la Palabra del Señor tras sus espaldas, no quiso oír, no quiso arrepentirse, a pesar de la intercesión que el Espíritu Santo y la Iglesia santa hicieron.

Estando ya excluida la Iglesia apóstata, el Señor está tratando con su remanente, en el cual hay tres clases de ovejas: (a) las que se han mantenido santas guardadas en la Palabra y permanecen dentro del remanente; (b) las que el Señor está buscando ahora, cumpliendo las profecía de las parábolas de las bodas (Mt 22) y la gran cena (Lc 14), que nunca se han convertido y Dios les está dando la oportunidad para que se cumpla la plenitud de los gentiles (Ro 11: 25); y (c) las ovejas que el Señor conoce, pues son suyas, pero se encuentran atrapadas en los templos de los pastores apóstatas, las cuales el Señor va a sacar con mano fuerte. Por estas tres clases de ovejas el Espíritu Santo está orando y en las Escrituras se hace evidente la oración-Salmo-clamor "Si oyes hoy su voz, no endurezcas tu corazón"; el Espíritu Santo está diciendo "que no te acontezca lo que le paso a la generación que pereció en el desierto, que no te acontezca lo que les pasó a los apóstatas, oye, escucha la voz del Señor".

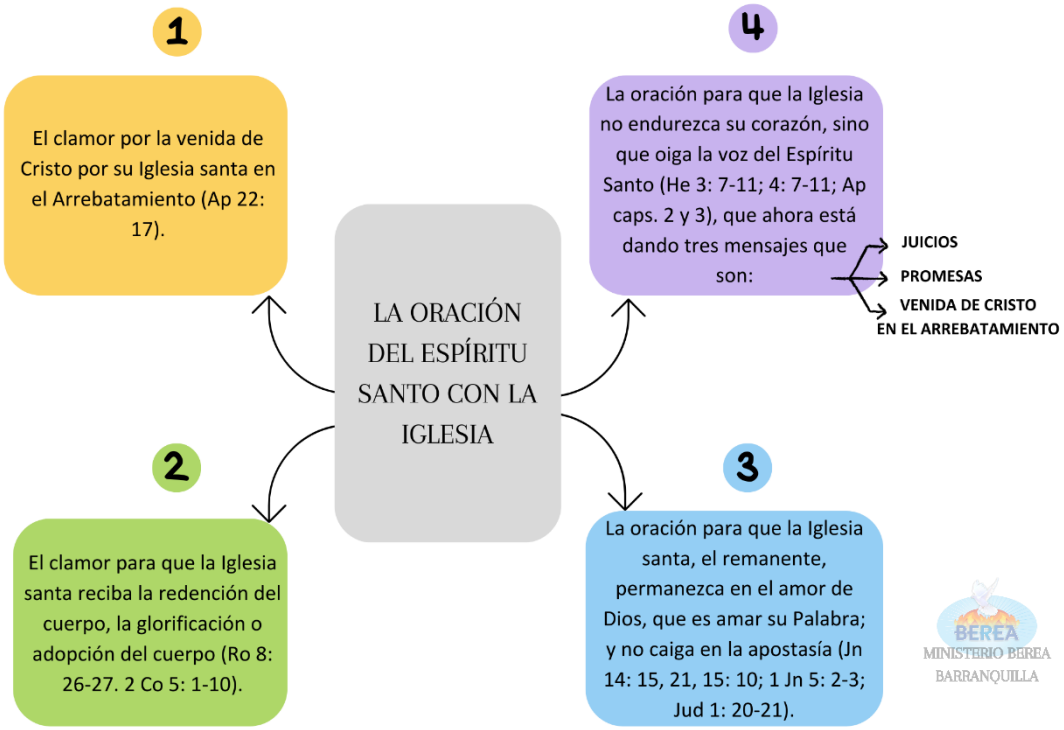
La confirmación de que el Espíritu Santo está haciendo este clamor está en la comparación con la generación de Israel que pereció en el desierto y no entró a la tierra prometida; y Pablo dice que hay un remanente que va a entrar, por tanto, el tiempo descrito aquí es justo antes de que la Iglesia entre a la Nueva Jerusalén que es el reposo; leamos Hebreos 4: 7-11:

[7] otra vez determina un día: Hoy, diciendo después de tanto tiempo, por medio de David, como se dijo:
Si oyereis hoy su voz,
No endurezcáis vuestros corazones.
[8] Porque si Josué les hubiera dado el reposo, no hablaría después de otro día.
[9] Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios.
[10] Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas.
[11] Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia.

El clamor del Espíritu Santo con el Salmo 95 de David se reitera tres veces entre los capítulos 3 y 4 de Hebreos, lo cual está indicando que esta oración es persistente y forma parte de la misericordia de Dios. Para concluir este apartado veamos un resumen de los clamores de Espíritu Santo con la Iglesia en la siguiente figura:

**Figura 8**

*Los clamores del Espíritu Santo y la Iglesia santa.*



### *3.2.6 La oración imprecatoria de la Iglesia en el tiempo del fin*

En páginas anteriores vimos la oración de Pablo de Romanos 10-11 donde cita las oraciones de David, en el Salmo 69 y de Elías en 1 Reyes 19: 8-11, en la cual el profeta invoca el nombre del Señor en contra de Israel; hay una imprecación cuyo objetivo es que el Señor destruya a los impíos y guarde un remanente.

La Iglesia santa del tiempo del fin tiene esta misión profética excelsa que está plasmada en las Escrituras; a ella le fue dada la investidura de juez para gemir, orar y clamar contra los apóstatas, para que el Señor ejecute sus juicios sobre ellos y pueda ser guardado el remanente. Vamos a estudiar esta misión santa de la oración imprecatoria que ha heredado la Iglesia santa, pues los siervos del Antiguo Testamento la tuvieron y cumplieron cabalmente.

La Iglesia santa ha sido justificada por Cristo, está revestida de su justicia y por la fe en Él ha sido declarada inocente y justa (Col 2: 13-14), y por ello es el instrumento que Él usó para juzgar a los apóstatas en el juicio del desamparo; y la seguirá utilizando ejecutar sobre ellos los otros juicios, hasta que sean dejados atrás en la Tribulación. La Iglesia santa es también el medio para que el Señor juzgue en el juicio de la Tribulación a los moradores del mundo, Israel y la Iglesia apóstata cortada, porque la fe de la Iglesia santa condena al mundo. Por ello es por lo que los 24 ancianos, que representan a la Iglesia, están en la escena judicial de Apocalipsis 5 cuando el Señor Jesús tiene el libro de los juicios de los sellos. Leamos Apocalipsis 5: 6 -10:

[6] Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra.
[7] **Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.**
[8] **Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos;**
[9] **y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación;**
[10] **y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.**

En el versículo 8 de Apocalipsis 5 se habla de las copas de oro llenas de incienso que son las oraciones de los santos; la pregunta que nos hacemos es ¿por qué se mencionan estas copas de oro en esta escena judicial? Estas oraciones corresponden a las que la Iglesia santa está haciendo ahora, la que ha entendido los tiempos y el calendario del Señor que está en las Escrituras y está obedeciendo lo que Él ha mandado; los clamores, los gemidos, las guerras y las oraciones imprecatorias, las cuales apuntan al juicio, porque orar por el Arrebatamiento, la redención del cuerpo, la venida del Reino Milenial y Eterno, también es

orar para que vengan los juicios. Además de esto, la Palabra enseña que la Iglesia tendría la misión de clamar imprecatoriamente con oraciones de maldiciones hacia los apóstatas[17].

Se ha enseñado que la Iglesia debe bendecir y no maldecir, basados en varios versículos como Romanos 12: 14 y Mateo 5: 44. Es importante entender que este mandato del Señor para la Iglesia fiel fue cumplido, pues ella oró y bendijo a sus perseguidores y enemigos de muchas maneras, algunas de ellas son: (a) permaneciendo santa, (b) dando testimonio de fidelidad al Señor, (c) permaneciendo en la Palabra, en la verdad y (c) predicando el evangelio sin tergiversarlo, enseñando la sana doctrina.

La Iglesia bendijo a los apóstatas llamándolos al arrepentimiento y orando por ellos para que se arrepintieran y regresaran al camino del Señor, a la Palabra. Pero ellos no se quisieron arrepentir, antes se endurecieron, blasfemaron y golpearon a los consiervos que les había enviado el Señor para amonestarlos, exhortarlos. Debido al corazón no arrepentido, el Señor ejecutó el juicio de la ceguera y del desamparo sobre la Iglesia apóstata y los maldijo, porque ella se cayó de la gracia y quedó bajo la Ley, por lo cual todas las maldiciones de esta le sobrevinieron.

Ha sido Dios el que ha declarado maldita y anatema a la Iglesia apóstata en cumplimiento a su Palabra; leamos Hebreos 6: 7-8:

[7] Porque la tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa
a aquellos por los cuales es labrada, recibe bendición de Dios;
[8] **pero la que produce espinos y abrojos es reprobada, está próxima a ser maldecida,** y su fin es el
ser quemada.

En el Hebreos 6: 8 dice que la Iglesia que produjo espinos y abrojos es reprobada; esto corresponde al juicio del desamparo que ya ejecutó el Señor sobre los apóstatas, pues le dijo "yo conozco tus obras" (Ap 2: 13, 19; 3: 1b, 15); el Señor las sopesó y los reprobó, pues su fruto es malo y el Señor dijo que todo árbol que no da buen fruto es cortado, lo cual también corresponde al juicio del desamparo para la Iglesia apóstata que ha dado fruto para corrupción, vanidad y muerte (Mt 7: 15-16; 13: 7-8).

Si Dios ya ha declarado maldición sobre los apóstatas, ¿quiénes somos para bendecirlos yendo en contra del Señor? Si el Rey dijo "malditos son, anatemas", la Iglesia santa debe decir lo mismo. Los clamores imprecatorios, pidiéndole al Señor que ejecute todos sus juicios, está subiendo al Tercer Cielo y están llenando las copas de oro de incienso, pues serán derramadas durante la Tribulación. Leamos Apocalipsis 8: 1-5:

[17] Para profundizar sobre este tema ver los capítulos 2 "Dios es el Juez y la Ley es su instrumento de juicio", 3 "Jueces, testigos y evidencias" y 6 "El juicio sobre la Iglesia apóstata y la venganza del Señor" en: Ferrer, G., Rodríguez, Y. *Dios es el Juez de toda la Tierra: El juicio sobre la Iglesia apóstata*. Ediciones Berea. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros

[1] Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora.
[2] Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron siete trompetas.
[3] Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; **y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos**, sobre el altar de oro que estaba delante del trono.
[4] **Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos.**
[5] **Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra;** y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto.

¿Qué oraciones está haciendo ahora la Iglesia? La Iglesia apóstata anatema, maldita, ha enseñado a orar por cosas corruptibles, bendiciones materiales, gloria de hombres, es decir, todos los deseos de la Perversa naturaleza de pecado. ¿Cuándo haría la Iglesia la oración imprecatoria de los juicios para llenar la copa de oro de incienso? La respuesta de la teología torcida es que no se sabe, porque el Señor vendrá por su Iglesia como ladrón en la noche; mientras tanto que coma y beba y viva los días de su vanidad en esta Tierra, totalmente desapercibida. Esto es lo que dicen los malditos anatemas apóstatas.

La Biblia dice que llegaría el tiempo del gemido, del clamor, de la oración, durante los últimos días de la Iglesia en esta Tierra; en el tiempo del *Yâsaph*, después de ejecutado el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata, la vomitada, la echada fuera, cortada del Buen Olivo, la que tiene la carta de divorcio, de despido, la que no tiene candelero. Pero en este tiempo, esta Iglesia sobre la que pesan las maldiciones de la Ley está comiendo, bebiendo, casándose y dándose en casamiento, comprando, vendiendo, totalmente sumergida en el siglo malo; está haciendo lo que hizo Israel; leamos Isaías 22: 12-14:

[12] Por tanto, el Señor, Jehová de los ejércitos, llamó en este día a llanto y a endechas, a raparse el cabello y a vestir cilicio;
[13] y he aquí gozo y alegría, matando vacas y degollando ovejas, comiendo carne y bebiendo vino, diciendo: Comamos y bebamos, porque mañana moriremos.
[14] Esto fue revelado a mis oídos de parte de Jehová de los ejércitos: Que este pecado no os será perdonado hasta que muráis, dice el Señor, Jehová de los ejércitos.

Es tiempo de clamor y los apóstatas están felices en sus templos que están desiertos, porque el Espíritu Santo ya no mora en ellos; están contentos en esta Tierra, por cuanto no anhelan la venida de Cristo, la glorificación del cuerpo, no anhelan ir a la casa del Padre, la Nueva Jerusalén, no anhelan ir a las Bodas del Cordero. Los malditos anatemas apóstatas no anhelan la resurrección. Pablo cita la Palabra de Isaías 22: 13 en 1 Corintios 15: 32:

[32] Si como hombre batallé en Éfeso contra fieras, ¿qué me aprovecha? Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos, porque mañana moriremos.

Ya pasó el tiempo en que bendecimos a los apóstatas cuando todavía no habían sido cortados por el Señor; pero ahora, el Señor dice en su Palabra que las maldiciones están

sobre sus cabezas y le ha mandado a su Iglesia santa que ore imprecatoriamente contra ella, porque ellos se dedicaron a maldecir, pues han hablado mal del Señor como hicieron los amigos de Job (Job 42: 7); además de eso odian a sus hermanos y al prójimo, porque los matan haciéndoles doble hijo del Infierno. Esto es maldecir, es arrojar maldiciones sobre la vida de las personas; ¡qué mayormente maldición que enviar a la gente al Infierno!

La Iglesia santa del tiempo del fin, al ser investida como juez, tendría la misión de maldecir a los malditos apóstatas anatemas; a ella le sería dada la oración imprecatoria de la misma manera que Dios se la dio a los siervos del Antiguo Testamento como David. Las evidencias de esta última misión que tendría la Iglesia santa están en que ella reconocería el tiempo del fin, los últimos días; reconocería la principal señal que es la apostasía; entendería que el que predica otro evangelio es anatema y haría lo que hizo el apóstol Pablo en Gálatas 1 cuando dijo que el que enseña otro evangelio sea maldito (Gá 1: 6-9). Por lo tanto, el Señor ya estaba anunciando que sus siervos tendrían esta misión. La Palabra especifica también que el que no amare al Señor Jesucristo sea anatema, maldito (1 Co 16: 22). Es de notar que en Gálatas 1: 6-9 Pablo no dice "el que predica otro evangelio es anatema", sino que usa la forma "sea", lo cual indica que el apóstol está llamando anatema, maldito a los apóstatas, es decir, como si se dirigiera a ellos y los interpelara diciéndoles así. Esto es una imprecación de maldición en la boca del apóstol Pablo hacia los que predican otro evangelio.

Otra evidencia que tenemos es cómo el Señor usó a sus siervos para denominar a los apóstatas y al designarlos estaban ejercitando la función de maldecir. Pedro les dice "perros que vuelven al vómito", "puerca lavada" (2 P 2: 22); el apóstol y Judas les llama "animales irracionales" (2 P 2: 12; Jud 1: 10).

Una última evidencia de la misión de la Iglesia de orar imprecatoriamente es la comparación profética de este tiempo del fin con los días de Lot, los cuales se caracterizan por la corrupción, las fornicaciones, las abominaciones y depravaciones sexuales, por la indiferencia de la gente ante estos pecados y su rechazo al llamado al arrepentimiento, y por la dureza de corazón de los apóstatas y su falta de misericordia y amor al no predicar el evangelio eterno, sino la inmundicia del materialismo, usando el nombre del Señor. Leamos Lucas 21: 28-30:

[28] Asimismo como sucedió en los días de Lot; comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban;
[29] mas el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos.
[30] Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste.

Como parte de los días de Lot está el clamor de este siervo contra Sodoma, pues él afligía su alma todos los días pidiendo que Dios enviara el juicio sobre Sodoma y demás ciudades

impías, además de que Lot clamaba para ser sacado de dicha ciudad. Leamos 2 Pedro 2: 7-8:

[7] y libró al justo Lot, abrumado por la nefanda conducta de los malvados
[8] (porque este justo, que moraba entre ellos, afligía cada día su alma justa, viendo y oyendo los hechos inicuos de ellos)…

Este clamor de Lot es el que se describe en Génesis 18: 20-21; leamos:

[20] Entonces Jehová le dijo: Por cuanto el clamor contra Sodoma y Gomorra se aumenta más y más, y el pecado de ellos se ha agravado en extremo,
[21] descenderé ahora, y veré si han consumado su obra según el clamor que ha venido hasta mí; y si no, lo sabré.

El Señor le ha dado la misión a la Iglesia santa de este tiempo del fin de elevar el clamor contra las naciones que son Sodoma y Gomorra, contra los apóstatas que son sodomitas, impíos; este clamor de los días de Lot está llegando al Tercer Cielo y se incrementa, así sean pocos los que lo estemos haciendo, pues con solo uno que obedezca al Señor orando, Él escucha y responde; y ciertamente ya está a punto de responder enviando los juicios escritos en la Palabra (Estos juicios se estudian en el capítulo 6 "La última guerra de la Iglesia santa: La derrota de la Perversa"). Para que podamos hacer el clamor, necesitamos tener la fe de Noé que condena al mundo y la fe de Abraham que atesora y guarda las promesas.

Finalmente, la Iglesia santa es juez sobre la Iglesia apóstata, porque la Palabra enseña que la Iglesia santa juzgaría el mundo (1 Co 6: 2). Los apóstatas decidieron formar parte del mundo, por lo tanto, caen bajo el juicio que el Señor hace usando a la Iglesia santa como instrumento. También la Biblia dice que el espiritual juzga todas las cosas, pero él no es juzgado por nadie (1 Co 2: 15). Los apóstatas fueron presos de la Perversa, la carne, la vieja naturaleza, dejaron de ser espirituales; mientras que la Iglesia santa siguió siendo espiritual al vivir y andar en el Espíritu, pensar y ocuparse de las cosas del Espíritu; por ello, Dios la usa como juez para juzgar a los apóstatas.

**Conclusión**

Los siervos de Dios del Antiguo y Nuevo Testamentos tenían claridad sobre los pactos del Señor y sus promesas eternas; también sabían para qué Él había llamado y escogido al pueblo de Israel bajo el Pacto de la Ley, dentro del cual las promesas quedaron guardadas y encerradas hasta la venida de la Simiente prometida a Abraham que es el descendiente santo de David, el Cristo de la gloria. Los siervos que oraron comprendieron la gravedad del pecado de apostasía de Israel, a causa de haber abandonado la Palabra de Dios, haber transgredido sus mandamientos y haber violado su pacto; los siervos sabían que, por causa

de esto, Israel podía ser desechado para siempre por el Señor, dejar de ser pueblo y perder definitivamente las promesas poderosas de las cuales la descendencia multiplicada eternamente era la principal. Por esta razón, clamaron con las oraciones del pacto y la misericordia; ellos no estaban orando por cosas corruptibles, sino por los bienes venideros, las misericordias firmes a David.

Para poder orar de esta manera, es necesario tener claridad sobre los pactos y las promesas eternas del Señor, hacer consciente lo terrible que es la apostasía, el abandono de la Palabra de Dios; es necesario tener consciencia de pecado, justicia y juicio sobre este pecado. Contrario a los siervos de Israel, la Iglesia del tiempo del fin no ha entendido el pecado de la apostasía, muchos afirman que no existe y otros dicen que sí existe, pero Dios no la tiene en cuenta y va a levantar a todos los creyentes, tanto los que están en santidad, como los apóstatas, porque Cristo fue quien hizo la obra completa y está "obligado" a salvarlos a todos. Esta tradición ha causado mucho daño, pues la Biblia claramente enseña que el pecado de las iglesias apóstatas es peor que el de Israel, pues fue lavada con la sangre de Cristo, no con sangre de animales; esto es lo que nos enseña el libro de Hebreos cuando describe el Antiguo Pacto en los capítulos 8, 9 y 10; en este último, Pablo termina su descripción exhortando sobre lo terrible que es pecar después de haber recibido a Cristo, de haber sido santificado en su sangre; Hebreos 10: 26-31:

[26] Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad,
ya no queda más sacrificio por los pecados,
[27] sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios.
[28] El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente.
[29] ¿**Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia**?
[30] Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo.
[31] ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!

Es evidente que el objetivo de describir en detalle el Antiguo Pacto es demostrar el mayor castigo para el que pisotee al Hijo de Dios, tenga por inmunda su sangre y afrente al Espíritu Santo, lo cual es la descripción de lo que hace la Iglesia apóstata, por lo que ya ha sido cortada, pues Dios ha ejecutado el juicio del desamparo sobre ella, y continuará sus otros juicios sobre esta, pues no se va a detener hasta que cumpla su venganza (Heb 10: 30).

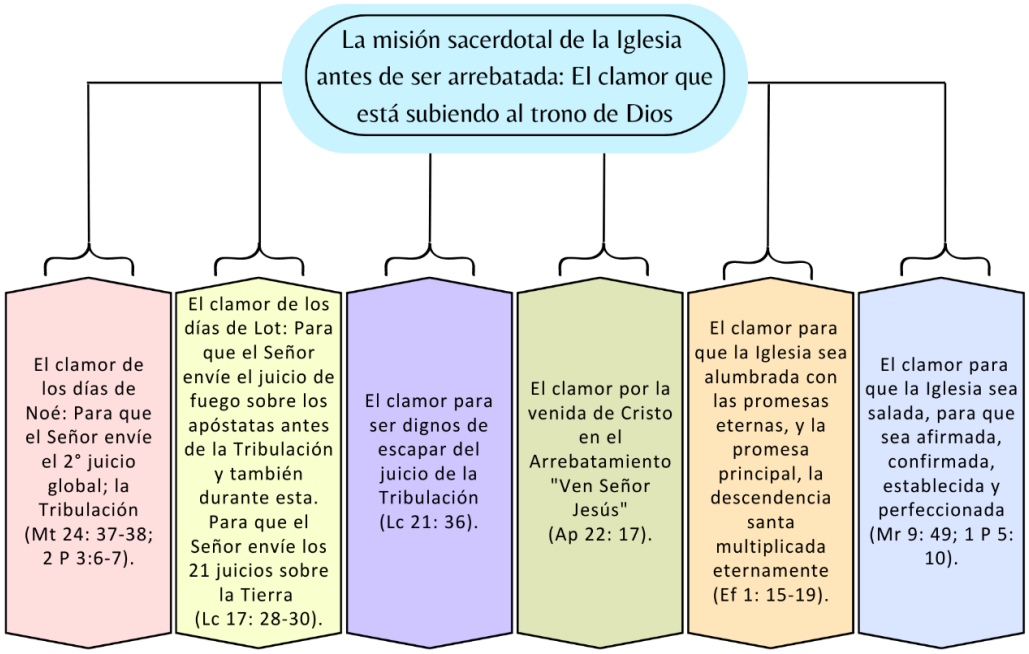
Debido a las tradiciones y mandamientos de hombres, toda la Iglesia no ha podido cumplir la misión intercesora e imprecatoria; pues Dios le dio el mandamiento de orar, clamar antes del juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata; y ya cortada, la Iglesia santa debe cumplir el mandato de orar en contra de esta Iglesia apóstata, como hicieron los siervos del Antiguo Testamento, para que todas las maldiciones de la Ley caigan sobre ella.

Pero hay un remanente de la Iglesia que sí ha cumplido el itinerario del Rey, el calendario y ha cumplido y sigue cumpliendo su misión sacerdotal de orar para que se cumpla la perfecta voluntad de Dios, su Palabra profética, su plan; para que la Iglesia santa sea sacada de esta Tierra, venga el juicio de la Tribulación y Cristo regrese con nosotros, la manada pequeña para que inicie el Reino Milenial y luego el Reino Eterno.

Veamos un resumen de la misión sacerdotal de la Iglesia santa del tiempo del fin en el siguiente diagrama:

**Figura 9**

*La misión sacerdotal de la Iglesia santa.*




BEREA
MINISTERIO BEREA
BARRANQUILLA

# CAPÍTULO 4

# EL JUICIO DEL DESAMPARO SOBRE LA IGLESIA APÓSTATA

### 4.1 Dios es el Juez de toda la Tierra

Hemos aprendido que la Biblia enseña siete juicios sobre las iglesias apóstatas[18]: (1) el juicio de la ceguera, sordera espiritual y engrosamiento del corazón; (2) el juicio del desamparo; (3) el juicio de la vergüenza; (4) el juicio de enfermedad y muerte; (5) el juicio de ser dejados atrás; (6) el juicio del poder engañoso; (7) el juicio de perdición en el hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios en el Infierno.

El Señor nos ha explicado mucho sobre dichos juicios y en especial el del desamparo. El Señor es el Juez de toda la Tierra (Gn 18: 25), es el Juez de toda carne (Jer 25: 31). Dios es justo y para juzgar lleva a cabo un PROCESO LEGAL con todos los requisitos. En un proceso legal hay un juez, hay leyes que rigen el juicio a partir de las cuales se determinan los cargos (pruebas, testigos y testimonios), los delitos y es la violación de dichas leyes; también hay un acusado, un abogado, un fiscal que asegura que ningún delito quede impune, un ente acusador. Vamos a analizar cada uno de estos elementos en cuanto al juicio del desamparo que ejecutó el Señor sobre las iglesias apóstatas. Además de esto, resolveremos las siguientes preguntas: ¿cuáles leyes específicas usó el Señor para juzgar a los apóstatas?, ¿cuáles son los elementos e instrumentos de este juicio?

Las iglesias apóstatas fueron juzgadas a partir de la Ley[19], por el Juez que es el Señor; si la Iglesia no está bajo la Ley sino bajo la gracia, ¿por qué las iglesias apóstatas fueron juzgadas con la Ley? Romanos 6: 14-15 dice:

---

[18] Para profundizar sobre estos juicios ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *Cómo nombra el Señor a los apóstatas en las Escrituras*. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica; y: Ferrer, G., Rodríguez, Y. [Ministerio Berea Barranquilla]. (2023, 27 de marzo). *Cómo nombra el Señor a los apóstatas en las Escrituras* [Video]. https://youtu.be/Na1WokcqLfI

[19] Para una explicación más amplia sobre el juicio contra la Iglesia apóstatas y las leyes por la cual fue juzgada ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *Dios es el Juez de toda la Tierra: El juicio sobre la Iglesia apóstata*. Ediciones Berea. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros

[14] Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues **no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.**
[15] ¿Qué, pues? ¿Pecaremos, porque **no estamos bajo la ley**, sino **bajo la gracia**? En ninguna manera.

Aquí se confirma que la Iglesia está dentro de la gracia y no bajo la Ley, pero la Iglesia apóstata se cayó de la gracia y por esta razón automáticamente quedó bajo la Ley; leamos Gálatas 5: 4: "De Cristo os desligasteis, los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído".

La Iglesia apóstata se cayó de la gracia por las siguientes razones:

- Porque en los apóstatas, el pecado (la Perversa) empezó a reinar en ellos y lo obedecieron en sus concupiscencias. Romanos 6: 12 dice: "No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias…"
- Porque los apóstatas presentaron sus miembros al pecado (la Perversa) como instrumentos de iniquidad y no como instrumentos de justicia; Romanos 6: 13 dice: "… ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia".
- Porque los apóstatas traspasaron, violaron el Nuevo Pacto. En Hebreos 10: 28-29 leemos: "[28] El que **viola la ley de Moisés**, por el **testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente** [29] ¿Cuánto **mayor castigo** pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto **en la cual fue santificado**, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?"

En este pasaje de Hebreos 10: 28-29, se aprecia el **proceso legal** que el Señor estableció contra los apóstatas, comparando lo que hicieron con los actos de los violadores de la Ley. Nótense los términos y eventos legales mencionados: "violar", "ley", "testimonio", "testigos", "castigo". Leamos lo que dice Deuteronomio 17: 2-7 para entender la comparación:

[2] Cuando se hallare en medio de ti, en alguna de tus ciudades que Jehová tu Dios te da, hombre o mujer que haya hecho mal ante los ojos de Jehová tu Dios **traspasando su pacto**,
[3] que hubiere ido y **servido a dioses ajenos**, y se hubiere inclinado a ellos, ya sea al sol, o a la luna, o a todo el ejército del cielo, **lo cual yo he prohibido** [LA PALABRA. LOS MANDAMIENTOS];
[4] y te fuere dado aviso, y después que oyeres **y hubieres indagado bien, la cosa pareciere de verdad cierta, que tal abominación ha sido hecha en Israel**;
[5] entonces sacarás a tus puertas al hombre o a la mujer que hubiere hecho esta mala cosa, sea hombre o mujer, y **los apedrearás, y así morirán**.
[6] **Por dicho de dos o de tres testigos** morirá el que hubiere de morir; no morirá por el dicho de un solo testigo.
[7] **La mano de los testigos caerá primero sobre él para matarlo, y después la mano de todo el pueblo**; así quitarás el mal de en medio de ti.

Veamos un análisis de este pasaje referido al proceso legal en el Antiguo Pacto, en relación con lo dicho en el Nuevo Pacto en Hebreos 10: 28-29:

**Tabla 1**

*El proceso legal en el Antiguo Pacto y el Nuevo Pacto*

| PACTO | DELITO | TESTIGO | SENTENCIA | ¿CÓMO Y CUÁNDO SE VIOLA EL PACTO? |
|---|---|---|---|---|
| PACTO DE LA LEY. ANTIGUO PACTO. | Violación del pacto: idolatría, servir a dioses ajenos (Dt 17: 2-3). | Dos o tres testigos (Dt 17: 6). | Muere irremisiblemente (Dt 17: 5-7). | No cumplir el primer mandamiento: amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. (Mateo 22: 36-40). Abandonar el pacto, la Palabra (1 R 19: 10, 14; Lv 26: 14-46). |
| NUEVO PACTO. | Violación del pacto (Heb 10: 29):<br>- Pisotear al Hijo de Dios.<br>-Tener por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado (la sangre de Cristo).<br>- Hacer afrenta al Espíritu de gracia. | Tres testigos: En el Cielo son el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo (1 Jn 5: 7). En la Tierra son: el Espíritu Santo, el agua y la sangre (1 Jn 5: 8), referidos a la encarnación de Cristo (1 Jn 5: 6). | Segunda muerte, dos veces muertos (Jud 1: 12). Lago de Fuego, hervor de fuego (Heb 10: 27). | No cumplir el primer mandamiento. Dejar el primer amor, abandonar a Cristo (Ap 2: 4). Dejar de guardar la Palabra, abandonarla (1 Jn 5: 1-3).<br>Apostasía (2 Ts 2: 3). Predicar y seguir otro evangelio (Gá 1: 6-9). |

*Nota.* Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023c, p. 4).

### 4.2 El juicio del desamparo. Concepto

El juicio del desamparo consiste en que Dios abandona temporal o permanentemente al que había tomado como pueblo, como reprensión debido al pecado de este. Para el caso de Israel, Dios aplicó este juicio varias veces de manera temporal; luego lo aplicó por un tiempo largo hasta este siglo XXI y lo removerá cuando Israel se convierta a Cristo, lo cual acontecerá en la Tribulación, la Septuagésima semana de Daniel, cuando este pueblo sea injertado en el Buen Olivo, tal como se lo prometió el Señor (Ro 11: 1, 15, 23), como veremos más adelante. Hay entonces, un juicio del desamparo con término en el tiempo en el cual

Dios no desecha; y hay un juicio del desamparo para desechar a un pueblo, el cual es definitivo; esto aconteció con la Iglesia apóstata, como también estudiaremos después.

### 4.3 ¿Cómo aparece el juicio del desamparo en las Escrituras?

Hay pasajes específicos en las Escrituras donde se confirma el juicio del desamparo; veamos cómo aparece en el Antiguo Testamento y en el Nuevo Testamento.

#### *4.3.1 El juicio del desamparo en el Antiguo Testamento*

El desamparo es un juicio que forma parte de la Ley y significa que el Señor abandona a los que son objeto de dicho juicio, de su ira. En Deuteronomio 31: 16-18, aparece este juicio y las causas; leamos:

**Tabla 2**

*Causas del juicio del desamparo en Deuteronomio 31*

| **CAUSAS DEL JUICIO DEL DESAMPARO: PECADOS (Dt 31)** | **JUICIO DEL DESAMPARO (Dt 31)** |
|---|---|
| 16 Y Jehová dijo a Moisés: He aquí, tú vas a dormir con tus padres, y este pueblo se levantará y fornicará tras los dioses ajenos de la tierra adonde va para estar en medio de ella; y me dejará, e invalidará mi pacto que he concertado con él… | 17 y se encenderá mi furor contra él en aquel día; y **los abandonaré [heb. עָזַב *ʻâzab*]**, y **esconderé de ellos mi rostro [heb. סָתַר *sâthar*]**, y serán consumidos; y vendrán sobre ellos muchos males y angustias, y dirán en aquel día: ¿No me han venido estos males porque **no está mi Dios en medio de mí**?<br>18 Pero ciertamente **yo esconderé mi rostro** en aquel día, por todo el mal que ellos habrán hecho, por haberse vuelto a dioses ajenos. |

En los versículos 16 y 17, el Señor le profetiza a Moisés cuáles son los pecados que consumará Israel: fornicará con los dioses ajenos (idolatría), dejará al Señor, invalidará el pacto que Dios hizo con este pueblo. En los versículos 17 y 18 aparecen tres expresiones para señalar el juicio del desamparo: "los abandonaré", "esconderé de ellos mi rostro", "no estar Dios en medio". "Abandonar" en hebreo es עָזַב (*ʻâzab*) que significa "abandonar, dejar, desamparar, rechazar".

En Deuteronomio 31: 17, la expresión, "esconderé de ellos mi rostro" en hebreo es סָתַר (*sâthar*) que además de "esconder", significa "estar ausente". La segunda expresión, "no está Dios en medio", en hebreo es אֱלֹהִים (*ʼĕlôhîym*) אַיִן (*ʼayin*) קֶרֶב (*qereb*), que también significa "Dios se ha ido".

Asimismo, el Señor enuncia las consecuencias del juicio del desamparo sobre los que es derramado, y son: (a) serán consumidos; (b) vendrán sobre ellos muchos males y angustias (Dt 31: 17).

Moisés le comunica a Israel esta Palabra de Deuteronomio 31: 16-18 sobre el juicio del desamparo en Deuteronomio 32: 15-20; leamos las causas y la declaración del juicio:

**Tabla 3**

*Causas del juicio del desamparo en Deuteronomio 32*

| **CAUSAS DEL JUICIO DEL DESAMPARO: PECADOS (Dt 32)** | **JUICIO DEL DESAMPARO (Dt 32)** |
|---|---|
| [15] Pero engordó Jesurún, y tiró coces<br>(Engordaste, te cubriste de grasa);<br>Entonces abandonó al Dios que lo hizo,<br>Y menospreció la Roca de su salvación.<br>[16] Le despertaron a celos con los dioses ajenos;<br>Lo provocaron a ira con abominaciones.<br>[17] Sacrificaron a los demonios, y no a Dios;<br>A dioses que no habían conocido,<br>A nuevos dioses venidos de cerca,<br>Que no habían temido vuestros padres.<br>[18] De la Roca que te creó te olvidaste;<br>Te has olvidado de Dios tu creador.<br>[19] Y lo vio Jehová, y se encendió en ira<br>Por el menosprecio de sus hijos y de sus hijas. | [20] Y dijo: **Esconderé [heb. סָתַר *sâthar*] de ellos mi rostro [heb. פָּנִים *panim*]**,<br>Veré cuál será su fin;<br>Porque son una generación perversa,<br>Hijos infieles. |

El Señor da esta Palabra al pueblo de Israel, llamado aquí “Jesurún”, a través de Moisés quien lista los pecados: abandonó al Señor (Dt 32: 15b), es decir, apostató de la Palabra y de la fe; menospreció al Señor (Dt 32: 15b, 19b), adoraron a los dioses ajenos, a los demonios (idolatría); se olvidaron del Señor (Dt 32: 18). La sentencia es el juicio del desamparo que se manifiesta en la expresión “esconderé de ellos mi rostro” (Dt 32: 20) que estudiamos anteriormente.

Otro término que designa el juicio del desamparo es “abominar”; aparece en Levítico 26: 30; leamos:

[30] Destruiré vuestros lugares altos, y derribaré vuestras imágenes, y pondré vuestros cuerpos muertos sobre los cuerpos muertos de vuestros ídolos, **y mi alma os abominará**.

Este versículo se ubica en el pasaje de las consecuencias de la desobediencia; la expresión “mi alma os abominará” en hebreo es גָּעַל (*gâ῾al*) נֶפֶשׁ (*nephesh*). Aquí se puede apreciar el mismo patrón con la descripción de las causas del juicio del desamparo, relacionadas con la idolatría, y su declaración; veamos la siguiente tabla:

**Tabla 4**

*Causas del juicio del desamparo en Levítico 26*

| **CAUSAS DEL JUICIO DEL DESAMPARO (Lv 26)** | **JUICIO DEL DESAMPARO (Lv 26)** |
|---|---|
| [30] Destruiré vuestros **lugares altos**, y derribaré vuestras **imágenes**, y pondré vuestros cuerpos muertos sobre los cuerpos muertos de vuestros **ídolos…** | **y mi alma os abominará [heb. גָּעַל נֶפֶשׁ *nephesh gâʿal*].** |

Hay dos expresiones más para el juicio del desamparo, "entregar (en manos)" y "vender" que se usan reiteradamente en el libro de los Jueces, periodo durante el cual Dios ejecutó este juicio muchas veces, pues Israel dejaba al Señor, hacían lo malo, se iban tras los dioses de los pueblos que estaban alrededor y adoraban a Baal y a Astarot; leamos Jueces 2: 11-15:

**Tabla 5**

*Causas y expresiones del juicio del desamparo en el libro de los Jueces*

| **CAUSAS JUICIO DEL DESAMPARO (Juec 2)** | **JUICIO DEL DESAMPARO (Juec 2)** | **RESULTADO DEL JUICIO DEL DESAMPARO (Juec 2)** |
|---|---|---|
| [11] Después los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová, y sirvieron a los baales. [12] Dejaron a Jehová el Dios de sus padres, que los había sacado de la tierra de Egipto, y se fueron tras otros dioses, los dioses de los pueblos que estaban en sus alrededores, a los cuales adoraron; y provocaron a ira a Jehová. [13] Y dejaron a Jehová, y adoraron a Baal y a Astarot. | [14] Y se encendió contra Israel el furor de Jehová, el cual **los entregó [heb. נָתַן *nathan*] en manos [heb. יָד y*ad*]** de robadores que los despojaron, y **los vendió [heb. מָכַר *mâkar*]** en mano de sus enemigos de alrededor; y no pudieron ya hacer frente a sus enemigos. | [15] Por dondequiera que salían, la mano de Jehová estaba contra ellos para mal, como Jehová había dicho, y como Jehová se lo había jurado; y tuvieron gran aflicción. |

La palabra "entregar" en hebreo es נָתַן (*nathan*) que también significa "abandonar". Aparece también en Jueces 6: 1, 13 cuando el Señor entregó a Israel en manos de Madián por siete años, por haber hecho lo malo; luego, Dios tuvo misericordia de Israel y fue y envió a Gedeón para liberarlo (Juec caps. 7-8). En Jueces 10: 7 encontramos nuevamente la palabra "entregar" para señalar el juicio del desamparo; Dios entregó a Israel en manos de los filisteos y de los hijos de Amón; en esta ocasión el Señor usó a Jefté (Juec caps. 11-12). Nuevamente, Israel hace lo malo y Dios ejecuta el juicio del desamparo entregándolos a los filisteos 40 años; la liberación esta vez vino por mano de Sansón.

La otra expresión que designa el juicio del desamparo, que es "vender", en hebreo es מָכַר (*mâkar*) lo cual implica "vender como esclavo"; este término se reitera en Jueces 3: 8, cuando el Señor vendió a Israel en manos de Cusan-risataim rey de Mesopotamia al cual le sirvió como esclavo ocho años; y en Jueces 4: 2 cuando Dios vendió a Israel en mano de Jabín rey de Canaán cuyo capitán era Sísara.

El período de los jueces fue turbulento en la historia de Israel, lleno de apostasía; el pueblo pecaba constantemente, por lo que el Señor aplicó varias veces el juicio del desamparo por períodos, cuyas consecuencias eran: la esclavitud bajo el yugo de los enemigos, el miedo, la muerte. El juicio del desamparo sobre Israel en este período hizo que Dios no contara los años de esclavitud de este pueblo en manos de sus enemigos; cuando lo entregaba o vendía a los pueblos de alrededor, era como si no lo considerara su pueblo, pues le quitaba su amparo. Sir Anderson (1894, p. 35) afirma: "If we follow the history of Israel as detailed in the book of Judge, we shall find that for five several periods their national existence as Jehovah's people was in abeyance. In punishment for their idolatry, God gave them up again and again, and "sold them into the hands of their enemies"[20].

Si sumamos los años de esclavitud bajo los enemigos durante el período de los jueces, tenemos: 8 años bajo el yugo del rey de Mesopotamia; 18 años bajo el dominio del rey de Moab; 20 años bajo la opresión del rey de Canaán; 7 años bajo el yugo de los madianitas y 40 años bajo la opresión de los filisteos; esta suma da 93 años (8+18+20+7+40), los cuales no se cuentan en la cronología que encontramos en 1 Reyes 6: 1 en la cual dice que hay 480 años desde la salida de Israel de Egipto hasta ese año de la edificación del templo de Salomón; en esta cronología no se cuentan los 93 años de juicio del desamparo sobre Israel, en diferentes tiempos, porque, como afirma Anderson, Dios vendió a Israel en manos de sus enemigos, lo cual corresponde al juicio del desamparo.

El apóstol Pablo en Hechos 13: 18-21 cita unos eventos con su cronología: 40 años Israel en el desierto, 450 años el período de los jueces, 40 años el reinado de Saúl; el total es de 530 años a los que podemos sumar el reinado de David y los tres primeros años del reinado de Salomón, para un total de 573 años; este dato discrepa del que aparece en 1 Reyes 6: 1 en el cual se cuentan 480 años. La Biblia no se contradice; y ciertamente, si restamos los 93 años de juicio del desamparo a los 573 años, el total es de 480 años. El Señor no niega su Palabra, y en la Ley está escrito: "… y se encenderá mi furor contra él en aquel día; y **los abandonaré [heb. עָזַב *'âzab*]**, y **esconderé de ellos mi rostro [heb. סָתַר *sâthar*]**, y serán consumidos; y vendrán sobre ellos muchos males y angustias…" (Dt 31: 17). El Señor cumplió el juicio del desamparo y por ello no cuenta esos 93 años durante los cuales

[20] Si seguimos la historia de Israel tal como se detalla en el libro de los Jueces, encontraremos que durante cinco períodos su existencia nacional como pueblo de Jehová estuvo en suspenso. En castigo por su idolatría, Dios los entregó una y otra vez, y "los vendió en manos de sus enemigos" (Traducción de los autores).

escondió su rostro de Israel, los vendió, los abandonó, para que recibieran la justa retribución de sus pecados. Pero Dios no permitió que Israel fuera destruido, por causa del pacto que había concertado con Abraham.

Después del periodo de los jueces, sigue el de los reyes; el cual se inicia estando Israel bajo el yugo de los filisteos. En el libro de 2 Reyes 17, encontramos otra expresión para el juicio del desamparo la cual es "quitar de delante de su rostro"; leamos 2 Reyes 17: 16-18:

**Tabla 6**

*El juicio del desamparo en 2 de Reyes 17*

| **CAUSAS DEL JUICIO DEL DESAMPARO (2 R 17)** | **JUICIO DEL DESAMPARO (2 R 17)** |
|---|---|
| [16] Dejaron todos los mandamientos de Jehová su Dios, y se hicieron imágenes fundidas de dos becerros, y también imágenes de Asera, y adoraron a todo el ejército de los cielos, y sirvieron a Baal;<br>[17] e hicieron pasar a sus hijos y a sus hijas por fuego; y se dieron a adivinaciones y agüeros, y se entregaron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová, provocándole a ira. | [18] Jehová, por tanto, se airó en gran manera contra Israel, **y los quitó [heb. סוּר *sûr*] de delante de [heb. מִן *min*] su rostro [heb. פָּנִים *panim*]**; y no quedó sino solo la tribu de Judá. |

Las causas del juicio del desamparo son nuevamente el abandono de la Palabra de Dios, por parte de Israel, la idolatría, la adoración a los demonios, incluso con el sacrificio de sus hijos. La expresión "los quitó de delante de su rostro" en hebreo es סוּר (*sûr*) מִן (*min*) פָּנִים (*Panim*).

En 2 Reyes 17: 20, encontramos tres expresiones juntas para el juicio del desamparo: "desechar" (heb. מָאַס *mâ'as*), "entregar en manos" (heb. נָתַן *nathan*; יָד *yad*) y "echar de su presencia (rostro: RV60)" (heb. שָׁלַךְ [*shâlak*] מִן [*min*] פָּנִים [*panim*]) (cf. 2 R 23: 27); leamos:

**Tabla 7**

*Expresiones para el juicio del desamparo en 2 de Reyes 17*

| **CAUSAS DEL JUICIO DEL DESAMPARO (2 R 17)** | **JUICIO DEL DESAMPARO (2 R 17)** |
|---|---|
| [19] Mas ni aun Judá guardó los mandamientos de Jehová su Dios, sino que anduvieron en los estatutos de Israel, **los cuales habían ellos hecho.** | [20] Y **desechó [heb. מָאַס *mâ'as*]** Jehová a toda la descendencia de Israel, y los afligió, y **los entregó en manos [heb. נָתַן *nathan* יָד *yad*]** de saqueadores, **hasta echarlos [heb. שָׁלַךְ *shâlak*] de su presencia [heb. מִן *min*] su rostro [heb. פָּנִים *panim*].** |

La causa del juicio del desamparo sobre Judá es no guardar la Palabra; dice en 2 Reyes 17: 19 que anduvieron en los estatutos de Israel, es decir, en mandamientos de hombres, leyes que habían hecho. Esto mismo hizo la generación adúltera de Israel en la primera venida de Cristo; tenían sus mandamientos de hombres, la tradición de los ancianos que invalidaba la

Palabra de Dios (Mt 15: 3, 6; Mr 7: 8, 9, 13). Esto mismo ha hecho la Iglesia apóstata, esta generación adúltera y perversa ha creado muchas tradiciones y mandatos, tergiversando las Escrituras; el centro de estas tradiciones es la obtención de ganancias, de dinero, la prosperidad material (pactos, siembras y votos con dinero, fiesta de las primicias, redención del primogénito con dinero, etc.); por estas y otras abominaciones, el Señor ejecutó el juicio del desamparo sobre las iglesias apóstatas, sobre sus pastores, ministros y seguidores, los cuales están cortados definitivamente y se van a ir al Infierno.

En 1 Crónicas 28: 9, leemos el juicio del desamparo aplicado individualmente:

[9] Y tú, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto y con ánimo voluntario; porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende todo intento de los pensamientos. Si tú le buscares, lo hallarás; **mas si lo dejares, él te desechará para siempre**.

El rey David le advierte a Salomón sobre la consecuencia de la apostasía personal ("mas si lo dejares"), la cual es "te desechará para siempre"; aquí se usa el término hebreo עָזַב (*'âzab*) que también se utiliza en Deuteronomio 31: 17, como vimos anteriormente, y en 2 Crónicas 24: 20, cuando el profeta Zacarías hijo del sacerdote Joiada amonesta al pueblo citándole la Ley sobre el juicio del desamparo; leamos 2 Crónicas 24: 17-21:

**Tabla 8**

*El juicio del desamparo y sus causas en 2 de Crónicas 24*

| CAUSAS DEL JUICIO DEL DESAMPARO | JUICIO DEL DESAMPARO | PECADOS |
|---|---|---|
| [17] Muerto Joiada, vinieron los príncipes de Judá y ofrecieron obediencia al rey; y el rey los oyó. [18] Y desampararon la casa de Jehová el Dios de sus padres, y sirvieron a los símbolos de Asera y a las imágenes esculpidas. Entonces la ira de Dios vino sobre Judá y Jerusalén por este su pecado. [19] Y les envió profetas para que los volviesen a Jehová, los cuales les amonestaron; mas ellos no los escucharon…<br>[21] Pero ellos hicieron conspiración contra él, y por mandato del rey lo apedrearon hasta matarlo, en el patio de la casa de Jehová. | [20] Entonces el Espíritu de Dios vino sobre Zacarías hijo del sacerdote Joiada; y puesto en pie, donde estaba más alto que el pueblo, les dijo: Así ha dicho Dios: ¿Por qué quebrantáis los mandamientos de Jehová? No os vendrá bien por ello; porque por haber dejado a Jehová, **él también os abandonará [heb. עָזַב *'âzab*]**. | Quebrantar los mandamientos de Dios; dejarlo; apostasía. |

El término hebreo עָזַב (*'âzab*) para señalar el juicio del desamparo también lo encontramos en Nehemías 9: 28, Isaías 54: 7, Lamentaciones 5: 20 y 2 Crónicas 15: 2b; veamos:

**Tabla 9**

*Pasajes en los que se usa el término hebreo ʿâzab* (עָזַב) *para señalar el juicio del desamparo*

| REFERENCIA | VERSÍCULO | CAUSA DEL JUICIO DEL DESAMPARO |
|---|---|---|
| Nehemías 9: 26, 28 | [28] Pero una vez que tenían paz, volvían a hacer lo malo delante de ti, por lo cual **los abandonaste [heb. עָזַב *ʿâzab*] en mano de sus enemigos** que los dominaron; pero volvían y clamaban otra vez a ti, y tú desde los cielos los oías y según tus misericordias muchas veces los libraste. (Nehemías en su oración, recuerda el período de los jueces). | Hacer lo malo; desechar la Palabra, idolatría, apostasía; "Pero te provocaron a ira, y se rebelaron contra ti, y echaron tu ley tras sus espaldas, y mataron a tus profetas que protestaban contra ellos para convertirlos a ti, e hicieron grandes abominaciones (Neh 9: 26). |
| Isaías 54: 6-8 | [6] Porque como a mujer **abandonada** y triste de espíritu te llamó Jehová, y como a la esposa de la juventud **que es repudiada [heb. מָאַס *mâ'as*]**, dijo el Dios tuyo: [7] Por un breve momento **te abandoné [heb. עָזַב *ʿâzab*],** pero te recogeré con grandes misericordias. [8] Con un poco de ira **escondí [heb. סָתַר *sâthar*] mi rostro [heb. פָּנִים *panim*]** de ti por un momento; pero con misericordia eterna tendré compasión de ti, dijo Jehová tu Redentor. | El Señor recuerda el juicio del desamparo sobre Israel, cuando lo envió a la cautividad; por lo tanto, las causas son todos los pecados de apostasía, idolatría, abandono de la Palabra; y todas las abominaciones que hizo, incluyendo pasar sus hijos por fuego. |
| Lamentaciones 5: 19-22 | [19] Mas tú, Jehová, permanecerás para siempre;<br>Tu trono de generación en generación.<br>[20] ¿Por qué te **olvidas [heb. שָׁכַח *shâkach*]** completamente de nosotros,<br>Y **nos abandonas [heb. עָזַב *ʿâzab*]** tan largo tiempo?<br>[21] Vuélvenos, oh Jehová, a ti, y nos volveremos;<br>Renueva nuestros días como al principio.<br>[22] Porque **nos has desechado [heb. מָאַס *mâ'as*]**; | Al igual que en Isaías 54: 6-8, en el lamento de Jeremías se rememoran los pecados de Israel y Judá, por los cuales sufrieron el juicio del desamparo, fueron entregados en manos de los enemigos, Jerusalén y el templo fueron quemados. El clamor de Jeremías es por el perdón de Dios para que no deseche definitivamente a Israel. |

| | | |
|---|---|---|
| | Te has airado contra nosotros en gran manera. | |
| 2 Crónicas 15: 1-2 | [1] Vino el Espíritu de Dios sobre Azarías hijo de Obed, [2] y salió al encuentro de Asa, y le dijo: Oídme, Asa y todo Judá y Benjamín: Jehová estará con vosotros, si vosotros estuviereis con él; y si le buscareis, será hallado de vosotros; mas si le **dejareis**, él también os **dejará. [heb. עָזַב *'âzab*]**. | |

En Isaías 54: 6-8, el Señor usa tres expresiones para señalar el juicio del desamparo sobre Israel: "abandonar", "repudiar"y "esconder el rostro". A través de su profeta, Dios recuerda el juicio del desamparo que ejecutó sobre su pueblo, mediante el cual lo abandonó, lo repudió, escondió su rostro de Israel debido a su pecado de apostasía, idolatría, por desechar la Palabra de Dios. No obstante, el Señor dice que el desamparo sobre este pueblo es por un breve momento, refiriéndose proféticamente a dos eventos: a los 70 años de cautividad profetizados por Jeremías (Jer 25: 12; 29: 10), y al tiempo del desamparo después del año 70 d.C., el cual se ha prolongado hasta ahora y terminará cuando Israel se convierta a Cristo durante la Tribulación, para entrar Reino Milenial y después disfrutar el Reino Eterno. Por ello, el Señor dice que recogerá a Israel con grandes misericordias y que tendrá compasión con misericordia eterna (Is 54: 8). Desde la perspectiva de esta gran bendición en el Milenio y el Reino Eterno, ciertamente el tiempo del juicio del desamparo es breve para Israel.

En este pasaje de Isaías 54, se hace énfasis en que este juicio es temporal para este pueblo, pues son las ramas naturales del Buen Olivo, nunca fueron injertados, no entraron al Nuevo Pacto, el Señor prometió que serán restaurados; fueron excluidos temporalmente, pero serán admitidos, fueron desgajados, pero serán injertados, serán salvos (Ro 11: 12, 15, 23, 25), ¡aleluya! Pero la Iglesia apóstata que sufrió el juicio del desamparo ya fue cortada, echada fuera, quitada, vomitada, le ha sido removido el candelero; de esta manera, se cumplió la Palabra de Romanos 11: 22, Mateo 3: 10 y Juan 15: 2, 6, Apocalipsis 2: 5 y 3: 16, entre otras profecías.

En Isaías 63 el siervo usa otra expresión para referirse al juicio del desamparo sobre el pueblo de Israel, la cual es "se les volvió enemigo"; leamos el versículo 10: "[10]Mas ellos fueron rebeldes, e hicieron enojar su santo espíritu; por lo cual **se les volvió [heb.הָפַךְ *hâphak*] enemigo [heb.אוֹיֵב *'ôyêb*]**, y él mismo peleó contra ellos". Luego de la profecía acerca del juicio de Dios sobre todas las naciones durante la Tribulación (Is 63: 1-6), Isaías ora delante del Señor pidiendo misericordia por el pueblo de Israel; este siervo comprendió

plenamente que el juicio del desamparo caería sobre este pueblo por causa de la apostasía. Es impresionante ver cómo Isaías clama por misericordia al entender las terribles consecuencias del juicio del desamparo, y en medio de su clamor, las enumera, veamos:

**Tabla 10**

*Consecuencias del juicio del desamparo en la oración del profeta Isaías*

| CONSECUENCIAS DEL JUICIO DEL DESAMPARO (Is 63) | JUICIO DEL DESAMPARO (Is 63) | PECADOS |
|---|---|---|
| [17] ¿Por qué, oh Jehová, **nos has hecho errar de tus caminos**, y **endureciste nuestro corazón a tu temor**? Vuélvete por amor de tus siervos, por las tribus de tu heredad. [18] Por poco tiempo lo poseyó tu santo pueblo; **nuestros enemigos han hollado tu santuario**. [19] **Hemos venido a ser como aquellos de quienes nunca te enseñoreaste, sobre los cuales nunca fue llamado tu nombre**. | [10]Mas ellos fueron rebeldes, e hicieron enojar su santo espíritu; por lo cual **se les volvió [heb. הָפַךְ *hâphak*] enemigo [heb. אֹיֵב *'ôyêb*]**, y él mismo peleó contra ellos. | Rebeldía, dejar la Palabra del Señor. |

En las Escrituras, encontramos muchos pasajes donde se aprecia la comprensión profunda que tuvieron los siervos de Dios sobre el juicio del desamparo que cayó sobre Israel. En Lamentaciones 5: 20, Jeremías clama con un corazón compungido; todo este libro es el llanto del profeta, porque entendió el juicio del desamparo y sus consecuencias para su pueblo. Veamos varios versículos al respecto:

**Tabla 11**

*Clamor de los siervos a causa del juicio del desamparo*

| REFERENCIA | VERSÍCULO SOBRE LA COMPRENSIÓN DEL JUICIO DEL DESAMPARO | CONSECUENCIAS DEL JUICIO DEL DESAMPARO: MOTIVO DEL CLAMOR DEL SIERVO |
|---|---|---|
| Salmo 44: 9-16, 23-26 **Términos para el juicio del desamparo:** "desechar", "entregar", "vender" | [9] Pero **nos has desechado [heb.זָנַח *zânach*],** y nos has hecho avergonzar; / Y no sales con nuestros ejércitos.<br>[10] Nos hiciste retroceder delante del enemigo, / Y nos saquean para sí los que nos aborrecen.<br>[11] **Nos entregas [heb.נָתַן *nâthan*]** como ovejas al matadero, / Y nos has esparcido entre las naciones.<br>[12] **Has vendido [heb.מָכַר *mâkar*]** a tu pueblo de balde; / No exigiste ningún precio.<br>[13] Nos pones por afrenta de nuestros vecinos, / Por escarnio y por burla de los que nos rodean. | -Vergüenza, afrenta, escarnio, confusión, burla, deshonra.<br>- No estar con Israel.<br>-Derrota delante de los enemigos.<br>-Dispersión entre las naciones.<br><br>**Clamor:** [23] Despierta; ¿por qué duermes, Señor? / Despierta, no te alejes para siempre.<br>[24] ¿Por qué escondes tu rostro, / Y te olvidas de nuestra aflicción, y de la opresión nuestra?<br>[25] Porque nuestra alma está agobiada hasta el polvo, / Y nuestro cuerpo está postrado hasta la tierra. |

| | | |
|---|---|---|
| | [14] Nos pusiste por proverbio entre las naciones; / Todos al vernos menean la cabeza.<br>[15] Cada día mi vergüenza está delante de mí, / Y la confusión de mi rostro me cubre,<br>[16] Por la voz del que me vitupera y deshonra, / Por razón del enemigo y del vengativo. | [26] Levántate para ayudarnos, / Y redímenos por causa de tu misericordia. |
| Salmo 60: 1-5<br>**Término para el juicio del desamparo:** "desechar" | [1]Oh Dios, tú **nos has desechado [heb. זָנַח *zânach*]**, nos quebrantaste; / Te has airado; ¡vuélvete a nosotros!<br>[2] Hiciste temblar la tierra, la has hendido; / Sana sus roturas, porque titubea.<br>[3] Has hecho ver a tu pueblo cosas duras; / Nos hiciste beber vino de aturdimiento. | - Dios quebrantó a Israel, le hizo ver cosas duras, les dio vino de aturdimiento.<br><br>**Clamor:** [4] Has dado a los que te temen bandera / Que alcen por causa de la verdad. *Selah* / [5] Para que se libren tus amados,<br>Salva con tu diestra, y óyeme. |
| Salmo 60: 10-11<br>**Término para el juicio del desamparo:** "desechar" | [10] ¿No serás tú, oh Dios, que **nos habías desechado [heb.זָנַח *zânach*]**, / Y no salías, oh Dios, con nuestros ejércitos? | **Clamor:** [11]Danos socorro contra el enemigo, / Porque vana es la ayuda de los hombres |
| Salmo 74: 1-2<br>**Término para el juicio del desamparo:** "desechar" | [1] ¿Por qué, oh Dios, **nos has desechado [heb.זָנַח *zânach*]** para siempre? / ¿Por qué se ha encendido tu furor contra las ovejas de tu prado? | **Clamor:** [2] Acuérdate de tu congregación, la que adquiriste desde tiempos antiguos, / La que redimiste para hacerla la tribu de tu herencia; / Este monte de Sion, donde has habitado. |
| Salmo 77: 1-2, 7-9<br>**Término para el juicio del desamparo:** "desechar" | [7] ¿**Desechará [heb.זָנַח *zânach*]** el Señor para siempre, / Y no volverá más a sernos propicio?<br>[8] ¿Ha cesado para siempre su misericordia? / ¿Se ha acabado perpetuamente su promesa?<br>[9] ¿Ha olvidado Dios el tener misericordia? / ¿Ha encerrado con ira sus piedades? *Selah* | **Clamor:** [1]Con mi voz clamé a Dios,<br>A Dios clamé, y él me escuchará.<br>**[2]** Al Señor busqué en el día de mi angustia; / Alzaba a él mis manos de noche, sin descanso; / Mi alma rehusaba consuelo. |

El Señor quiere que las ovejas de la Iglesia, que ahora no entienden lo que pasó con los apóstatas, comprendan el juicio del desamparo; para ello, primero deben entender la apostasía, pues dicho juicio es la consecuencia de esta. Cuando las ovejas entiendan, harán lo que hicieron los siervos de Dios cuando comprendieron el juicio del desamparo sobre Israel, y es clamar, gemir.

Otros términos en el Antiguo Testamento que señalan el juicio del desamparo son "dejar" (heb. נָטַשׁ *nâṭash*) (Jer 23: 33), "cortar" (heb. חָצַב *châtsab* ; כָּרַת *kârath*) (Os 6: 5), "matar con la Palabra" (heb. הָרַג *hârag*) (Os 6: 5), "desarraigar" (heb. נָסַח *nâsach*) (Prov 2: 22), "alejarse" (heb.רָחַק *râchaq*) (Sal 38: 21), "olvidarse" (heb. שָׁכַח *shâkach*) (Lm 5: 20); leamos:

**Tabla 12**

*Términos en el Antiguo Testamento usados para señalar el juicio del desamparo*

| CAUSAS | JUICIO DEL DESAMPARO | PECADOS |
|---|---|---|
| Jeremías 23: 32: He aquí, dice Jehová, yo estoy contra los que profetizan sueños mentirosos, y los cuentan, y hacen errar a mi pueblo con sus mentiras y con sus lisonjas, y yo no los envié ni les mandé; y ningún provecho hicieron a este pueblo, dice Jehová. | Jeremías 23: 33: Y cuando te preguntare este pueblo, o el profeta, o el sacerdote, diciendo: ¿Cuál es la profecía de Jehová? les dirás: Esta es la profecía: **Os dejaré [heb. נָטַשׁ *nâṭash*]**, ha dicho Jehová. | Falsa profecía. Mentiras, lisonjas. Hacer pecar al pueblo. |
| Oseas 6: 4, 6: [4]¿Qué haré a ti, Efraín? ¿Qué haré a ti, oh Judá? La piedad vuestra es como nube de la mañana, y como el rocío de la madrugada, que se desvanece. [6] Porque misericordia quiero, y no sacrificio, y conocimiento de Dios más que holocaustos. | Oseas 6: 5: Por esta causa **los corté [heb. חָצַב *châtsab*] por medio de los profetas**, **con las palabras de mi boca los maté [heb. הָרַג *hârag*]**; y tus juicios serán como luz que sale. | No hacer misericordia, porque abandonaron al Señor y su Palabra. Apostasía. |
| Proverbios 2: 22: Mas los impíos… Y los prevaricadores… | Proverbios 2: 22: Mas los impíos serán **cortados** de la tierra, / Y los prevaricadores serán de ella **desarraigados [heb.נָסַח *nâsach*]**. | La impiedad, el engaño, violar la Palabra del Señor. |
| Salmo 38: 4: Porque mis iniquidades se han agravado sobre mi cabeza; / Como carga pesada se han agravado sobre mí. | Salmo 38: 21: No me desampares, oh Jehová; / Dios mío, no te **alejes [heb. רָחַק *râchaq*]** de mí. | El pecado, la iniquidad, violación de la Palabra de Dios. |
| Lamentaciones 5: 16: Cayó la corona de nuestra cabeza; / ¡Ay ahora de nosotros! porque pecamos. | Lamentaciones 5: 20: ¿Por qué te **olvidas [heb. שָׁכַח *shâkach*]** completamente de nosotros, Y nos abandonas tan largo tiempo? | Violación de la Ley de Dios, apartarse de su Palabra. |

### *4.3.2 El juicio del desamparo en el Nuevo Testamento*

En el Nuevo Testamento encontramos varios términos para señalar el juicio del desamparo, los cuales se relacionan con los estudiados en el Antiguo Testamento; veamos:

Uno de los términos es "cortar" que en griego es κκόπτω (*ekkoptō*); se usa en varios pasajes:

**Tabla 13**

*La expresión "cortar" en el Nuevo Testamento usada para indicar el juicio del desamparo*

| CAUSAS | JUICIO DEL DESAMPARO | PECADOS |
|---|---|---|
| Mateo 3: [7] Al ver él que muchos de los fariseos y de los saduceos venían a su bautismo, les decía: ¡Generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera? [8] Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento, [9] y no penséis decir dentro de vosotros mismos: A Abraham tenemos por padre; porque yo os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras. | [10] Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es **cortado [gr. ἐκκόπτω *ekkoptō*]** y echado en el fuego. | Generación de víboras<br>Soberbia, altivez; se consideraban hijos de Abraham y por eso no podían ser cortados. |
| Mateo 7: [15] Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. [16] Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? [17] Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. [18] No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. | [19] Todo árbol que no da buen fruto, **es cortado [gr. ἐκκόπτω *ekkoptō*]** y echado en el fuego. [20] Así que, por sus frutos los conoceréis. | Falsa profecía.<br>Espinos y abrojos (Mt 13: 22; Heb 6: 4-6, 8). |
| Romanos 11: [22a] …Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron… **[23]** Y aun ellos, si no permanecieren en incredulidad, serán injertados, pues poderoso es Dios para volverlos a injertar. | Romanos 11: 22b: pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también **serás cortado [gr. ἐκκόπτω *ekkoptō*]**. | Para la Iglesia: caer de la gracia, incredulidad.<br>Israel fue cortado (juicio del desamparo) por su incredulidad, por su apostasía. |

Otro término que designa el juicio del desamparo es "echar fuera" que encontramos en

Juan 15: 6; leamos:

[6] El que en mí no permanece, **será echado [gr. βάλλω, *ballō*] fuera [gr. ἔξω *exō*]** como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.

La causa del juicio es no permanecer en el Señor, es decir, dejarlo, lo cual se refiere a la apostasía. No permanecer en el Señor implica abandonar su Palabra (Jn 15: 10).

En Romanos 1: 21-25, hallamos otro término para el juicio del desamparo que es "entregar"; veamos:

**Tabla 14**

*La expresión "entregar" usada para indicar el juicio del desamparo en el Nuevo Testamento*

| **CAUSAS DEL JUICIO DEL DESAMPARO: PECADOS (Ro 1)** | **JUICIO DEL DESAMPARO (Ro 1)** |
|---|---|
| [21] Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. [22] Profesando ser sabios, se hicieron necios, [23] y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles… [25] ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén. | [24] Por lo cual también **Dios los entregó [gr. παραδίδωμι, *paradidōmi*]** a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, [25] ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén. |

Pablo hace una lista de pecados que son las causas por las cuales el Señor ejecuta el juicio del desamparo: no glorificaron a Dios, se envanecieron en sus razonamientos, sus corazones se entenebrecieron, fueron altivos y se auto declararon sabios, cambiaron la gloria y la verdad de Dios por adorar las criaturas (idolatría). El juicio del desamparo se manifiesta en la expresión "los entregó" de Romanos 1: 24, que en griego es *paradidōmi* (παραδίδωμι) la cual significa también "arrojar".

En Romanos 11, donde Pablo profetiza el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata, encontramos otros términos: "excluir" y "desgajar"; veamos:

**Tabla 15**

*Términos en Romanos 11 usados para señalar el juicio del desamparo*

| **JUICIO DEL DESAMPARO "excluir" (Ro 11)** | **JUICIO DEL DESAMPARO "desgajar" (Ro 11)** |
|---|---|
| [15] Porque si su **exclusión [gr. ἀποβολή, *apobolē*]** es la reconciliación del mundo, ¿qué será su admisión, sino vida de entre los muertos? | [17] Pues si algunas de las ramas fueron **desgajadas [gr. ἐκκλάω, *ekklaō*]**, y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo…<br>[19] Pues las ramas, dirás, fueron **desgajadas** para que yo fuese injertado.<br>[20] Bien; por su incredulidad fueron **desgajadas**, pero tú por la fe estás en pie. No te ensoberbezcas, sino teme. |

"Desarraigar" es otra palabra que se usa en el Nuevo Testamento para indicar el juicio del desamparo; aparece en Lucas 17: 6 y Judas 1: 12; veamos:

**Tabla 16**

*Expresión "desarraigar" usada para indicar el juicio del desamparo en el Nuevo Testamento*

| **JUICIO DEL DESAMPARO "desarraigar" (Lc 17)** | **JUICIO DEL DESAMPARO "desarraigar" (Jud 1)** |
|---|---|
| [6] Entonces el Señor dijo: Si tuvierais fe como un grano de mostaza, podríais decir a este sicómoro: Desarráigate **[gr. ἐκριζόω, *ekrizoō*]**, y plántate en el mar; y os obedecería. | [12] Estos son manchas en vuestros ágapes, que comiendo impúdicamente con vosotros se apacientan a sí mismos; nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y **desarraigados [gr. ἐκριζόω, *ekrizoō*]…** |

El contexto de Lucas 17: 6 es el de la fe de la Iglesia del tiempo del fin, la cual cumpliría la misión que el Señor le daría de clamar con fe por el cumplimiento de los juicios sobre la Iglesia apóstata, Israel y los moradores del mundo. Asimismo, el Señor usaría la fe de la Iglesia santa al final de los tiempos para condenar a los apóstatas y a los moradores de la Tierra, como Noé cuya fe condenó al mundo (Heb 11: 7).

El término "desarraigar", usado en Lucas 17: 6, corresponde al juicio del desamparo y la destrucción como consecuencia; esta interpretación se basa en la metáfora que usa el Señor de un árbol que, al ser arrancado, es plantado en el mar; es evidente que en el agua del mar no se pueden plantar árboles, por tanto, cuando el Señor habla del mar se refiere al abismo (cf. Mt 8: 32) a dónde irán los apóstatas, representados en el sicómoro desarraigado.

Es necesario ver el contexto de este capítulo 17 de Lucas, en el cual hay referencias claras a juicio en los versículos 1 y 2, donde el Señor dice que aquel que pone tropiezo a los pequeñitos es mejor que se ate una piedra de molino y se eche en el mar, reiterándose el significado de destrucción. Esta acción de poner tropiezo es lo que hace la Iglesia apóstata con sus predicaciones llenas de muerte que matan las promesas eternas; por eso, Dios ejecutó el juicio del desamparo sobre ella y ejecutará también el juicio de la destrucción (enfermedad y muerte. Ap 2: 22-23). Esto se corrobora más adelante en Lc 17: 26-30, donde se describe que cuando se acercara la venida del reino, es decir los últimos tiempos, la Iglesia apóstata estaría imbuida en los afanes del mundo, fornicando con esta Tierra; esto se compara con los días de Noé y de Lot.

En Hechos 3: 23 también encontramos el término "desarraigar", veamos:

**Tabla 17**

*Expresión "desarraigar" usada en Hechos 3 para indicar el juicio del desamparo*

| **JUICIO DEL DESAMPARO "desarraigar" (Hch 3)** | **JUICIO DEL DESAMPARO "desarraigar" (Dt 18)** |
|---|---|
| [22] Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hable; [23] y toda alma que no oiga a aquel profeta, será **desarraigada [gr. ἐξολοθρεύω *exolothreuō*]** del pueblo. | [18] Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare. [19] Mas a cualquiera que no oyere mis palabras que él hablare en mi nombre, **yo le pediré cuenta [heb.דָּרַשׁ *dârash* = demandar, preguntar, vengar, pedir cuenta].** |

Pedro predica este segundo discurso en el cual les dice a los israelitas que Jesús es el profeta del que habló Moisés; y llama la atención que en el versículo 23 dice que el que no oyera a Cristo sería desarraigado, refiriéndose al juicio del desamparo el cual ya había sido ejecutado sobre Israel, pues no quiso oír al Señor Jesús ni creer en Él. No obstante, Pedro estaba invitando a sus oyentes a que entraran a formar parte de la Iglesia. El apóstol Pedro cita Deuteronomio 18: 18-19.

Como se observa en el versículo 19 la RVR 60 traduce como "yo le pediré cuenta" y la NKJ lo traduce como "I will require it of him" (Se lo exigiré), pero el Espíritu Santo le revela a Pedro el significado preciso de lo que el Señor dijo referido a la consecuencia específica de no escuchar al profeta que el Señor enviaría (Dt 18: 18), y es que la persona será desarraigada, tal como lo dice el apóstol en Hechos 3: 23. En Deuteronomio 18: 19 dice que el que no escuche al profeta que habla en nombre del Señor, Dios se lo demandará con el sentido de juicio en contra de dicha persona, lo cual explica el término usado por Pedro y es "desarraigar".

En hebreo, en Deuteronomio 18: 19, el término traducido en la RVR60 como "pedir cuenta" y en la NKJ como "require" es דָּרַשׁ (*dârash*) que significa "demandar, preguntar, vengar, pedir cuenta", pero está acompañado de dos preposiciones que se usan para dar énfasis, las cuales son מִן (*min*) que significa "de, contra" y עִם (*ʻim*) que significa "poner a un lado, en contra", y ambas se relacionan con los significados "abandonar, desamparar, tomar distancia, oponerse, remover".

De la misma manera, en este tiempo el Señor ya ejecutó el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata, sus pastores y ministros están cortados, vomitados, echados fuera; pero el Señor está invitando a las ovejas a que salgan de esas sinagogas de Satanás, de esos templos

de los apóstatas que son cuevas de ladrones; esto lo está haciendo el Señor para que sobre las ovejas no caigan el juicio de la vergüenza, el juicio de Apocalipsis 2: 22-23 sobre Jezabel, de enfermedad y muerte, el juicio de ser dejados atrás en el Arrebatamiento; y los otros juicios durante la Tribulación, los juicios del poder engañoso y el hervor de fuego, el Infierno, el Lago de Fuego que ya tienen asegurados los apóstatas cortados, pues, como dice Judas 1: 12, no tienen fruto, son doblemente muertos y desarraigados. El Señor les está diciendo a las ovejas que están en los templos de los apóstatas malditos anatemas, que huyan, que salgan de Babilonia, que salgan de en medio de los apóstatas y que se aparten y no sigan tocando lo inmundo de los templos de los apóstatas y sus prácticas idolátricas, diabólicas (2 Co 6: 17).

Dos términos más que designan el juicio del desamparo son "quitar el candelero" y "vomitar" que aparecen en los mensajes del Señor a las iglesias en Apocalipsis 2 y 3. Estos son los últimos anuncios sobre este juicio:

**Tabla 18**

*Términos en Apocalipsis 2 y 3 que señalan el juicio del desamparo*

| **JUICIO DEL DESAMPARO "quitar el candelero" (Ap 2)** | **JUICIO DEL DESAMPARO "vomitar" (Ap 3)** |
|---|---|
| **CAUSA DEL JUICIO:** [4] Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor.<br><br>**JUICIO DEL DESAMPARO:**<br><br>**[5]** Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepiéntete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y **quitaré [gr. κινέω *kineō*] tu candelero de su lugar**, si no te hubieres arrepentido. | **CAUSA DEL JUICIO:** [17] Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.<br><br>**JUICIO DEL DESAMPARO:**<br><br>[16] Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, **te vomitaré [gr. ἐμέω, *emeō*]** de mi boca. |

La causa del juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata, en Apocalipsis 2: 4-5, es su abandono hacia el Señor, es decir, el adulterio espiritual; dejaron al Señor, como hizo Israel; la causa del juicio es que se cayeron de la gracia ("Recuerda, por tanto, de dónde has caído…"). En Apocalipsis 3: 16-17, el Señor agrega otra causa del juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata y es su tibieza y sus abominaciones al pisotear al Hijo de Dios, tener por inmunda su sangre y afrentar al Espíritu Santo, tomando la obra redentora de Cristo para las cosas corruptibles, para la prosperidad material, para el reino de este mundo, las cosas terrenales; por ello dice: "yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad"; pero el Señor le dice "eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo", porque los apóstatas son malditos, anatemas, no son benditos-bienaventurados;

los apóstatas son miserables y pobres, porque están cortados y perdieron las promesas y herencia eternas; los apóstatas son ciegos, porque no pueden ver su condición pecadora, miserable, no pueden ver el Reino Eterno, pues su ojos y corazón están en esta Tierra; los apóstatas están desnudos, porque al estar cortados y vomitados, no serán revestidos de la habitación celestial (2 Co 5: 2), no recibirán el cuerpo glorificado, la redención, adopción del cuerpo (Ro 8: 23), pues los que no mueran en el juicio sobre Jezabel, recibirán el juicio de ser dejado atrás en el Arrebatamiento, caerá sobre ellos el juicio del poder engañoso y el juicio de hervor de fuego en el Infierno.

Veamos ahora un resumen de los términos que designan el juicio del desamparo tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamentos:

**Tabla 19**

*Resumen de los términos asociados al juicio del desamparo*

| **TÉRMINO O EXPRESIÓN, VERSIÓN REINA VALERA 1960** | **TÉRMINO EN HEBREO O EN GRIEGO** | **CONTEXTO BÍBLICO** |
|---|---|---|
| Entregar a<br>Entregar en manos de los enemigos | Gr. παραδίδωμι (*paradidōmi*)<br>Heb. נָתַן (*nathan*) | **Romanos 1: 24:** Por lo cual también Dios **los entregó [gr. παραδίδωμι, *paradidōmí*]** a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, [25] ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén. **Causa del juicio:** idolatría, fornicaciones. **Consecuencias:** las mismas depravaciones e inmundicias.<br>**Ezequiel 16: 39:** Y **te entregaré [heb. נָתַן *nâthan*]** en manos de ellos; y destruirán tus lugares altos, y derribarán tus altares, y te despojarán de tus ropas, se llevarán tus hermosas alhajas, y te dejarán desnuda y descubierta.<br>**Causa del juicio:** idolatría. **Consecuencias:** será dejada desnuda y descubierta (vergüenza).<br>**Nehemías 9: 27:** Entonces **los entregaste [heb. נָתַן *nâthan*]** en mano de sus enemigos, los cuales los afligieron. Pero en el tiempo de su tribulación clamaron a ti, y tú desde los cielos los oíste; y según tu gran misericordia les enviaste libertadores para que los salvasen de mano de sus enemigos.<br>**Causa del juicio:** provocaron a ira al Señor, rebeldía, homicidio de los siervos de Dios, grandes |

| | | |
|---|---|---|
| | | abominaciones (Neh 9: 26). **Consecuencias:** fueron afligidos. |
| Abandonar (abandonar en manos de los enemigos) | Heb. עָזַב (*ʿâzab*) | **Deuteronomio 31: 17:** y se encenderá mi furor contra él en aquel día; y **los abandonaré [heb. עָזַב *ʿâzab*]**, y **esconderé de ellos mi**, y serán consumidos; y vendrán sobre ellos muchos males y angustias, y dirán en aquel día: ¿No me han venido estos males porque **no está mi Dios en medio de mí**?<br>**Causas:** Dejar al Señor, invalidar el pacto (Dt 31: 16). **Consecuencias:** Serán consumidos, vendrán sobre ellos males y angustias.<br>**2 Crónicas 24: 20:** Entonces el Espíritu de Dios vino sobre Zacarías hijo del sacerdote Joiada; y puesto en pie, donde estaba más alto que el pueblo, les dijo: Así ha dicho Dios: ¿Por qué quebrantáis los mandamientos de Jehová? No os vendrá bien por ello; porque por haber dejado a Jehová, él también **os abandonará [heb. עָזַב *ʿâzab*].**<br>**Nehemías 9: 28:** Pero una vez que tenían paz, volvían a hacer lo malo delante de ti, por lo cual **los abandonaste [heb. עָזַב *ʿâzab*]** en mano de sus enemigos que los dominaron; pero volvían y clamaban otra vez a ti, y tú desde los cielos los oías y según tus misericordias muchas veces los libraste.<br>**Isaías 54: 7:** Por un breve momento **te abandoné [heb. עָזַב *ʿâzab*]**, pero te recogeré con grandes misericordias.<br>**Lamentaciones 5: 20:** ¿Por qué te olvidas completamente de nosotros, / Y **nos abandonas [heb. עָזַב *ʿâzab*]** tan largo tiempo? |
| Esconder el rostro | Heb. סָתַר (*sâthar*)<br>Heb. פָּנִים (*panim*). | **Deuteronomio 31: 18:** Pero ciertamente **yo esconderé [heb. סָתַר *sâthar*] mi rostro [heb. פָּנִים *panim*]** en aquel día, por todo el mal que ellos habrán hecho, por haberse vuelto a dioses ajenos.<br>**Causa:** Idolatría. **Consecuencia:** Dios escondió su rostro de ellos.<br>**Deuteronomio 32: 20:** Y dijo: **Esconderé [heb. סָתַר *sâthar*] de ellos mi rostro [heb. פָּנִים *panim*],** / Veré cuál será su fin; / Porque son una generación perversa, / Hijos infieles.<br>**Causa:** Infidelidad. **Consecuencia:** Dios escondió su rostro de ellos. |
| Dejar | Heb. עָזַב (*ʿâzab*)<br>Heb. נָטַשׁ (*nâṭash*) | **2 Crónicas 15: 2b:** …y si le buscareis, será hallado de vosotros; mas si le dejareis, él también os **dejará [heb. עָזַב *ʿâzab*]**. |

| | | |
|---|---|---|
| | | **Jeremías 23: 33:** Y cuando te preguntare este pueblo, o el profeta, o el sacerdote, diciendo: ¿Cuál es la profecía de Jehová? les dirás: Esta es la profecía: **Os dejaré [heb. נָטַשׁ *nâṭash*]**, ha dicho Jehová. |
| Abominar | Heb. גָּעַל (*gâʻal*)<br>Heb. תָּעַב (*tâʻab*) | **Levítico 26: 30:** Destruiré vuestros lugares altos, y derribaré vuestras imágenes, y pondré vuestros cuerpos muertos sobre los cuerpos muertos de vuestros ídolos, y mi alma **os abominará [heb. גָּעַל *gâʻal*]**.<br>**Salmo 5: 6:** Destruirás a los que hablan mentira; / Al hombre sanguinario y engañador **abominará [heb. תָּעַב *tâʻab*]** Jehová. |
| Vender | Heb. מָכַר (*mâkar*) | **Jueces 2: 14:** Y se encendió contra Israel el furor de Jehová, el cual los entregó en manos de robadores que los despojaron, y **los vendió [heb. מָכַר *mâkar*] en mano de sus enemigos de alrededor**; y no pudieron ya hacer frente a sus enemigos.<br>**Causas:** Idolatría (Jue 2: 13) **Consecuencias:** fueron robados, despojados, no pudieron hacer frente a sus enemigos.<br>**Jueces 3: 8:** Y la ira de Jehová se encendió contra Israel, y **los vendió [heb. מָכַר *mâkar*] en manos de Cusan-risataim rey de Mesopotamia**; y sirvieron los hijos de Israel a Cusan-risataim ocho años.<br>**Causas:** Idolatría (Jue 3: 7).<br>**Consecuencias:** sirvieron a sus enemigos |
| Quitar de delante su rostro | Heb. סוּר (*sûr*) מִן (*min*) פָּנִים (*panim*) | **2 Reyes 17: 18:** Jehová, por tanto, se airó en gran manera contra Israel, y **los quitó [heb. סוּר *sûr*] de delante [heb. מִן *min*] de su rostro [heb. פָּנִים *panim*]**; y no quedó sino solo la tribu de Judá. |
| Matar con la Palabra | Heb. הָרַג *hârag* () | **Oseas 6: 5:** Por esta causa los corté por medio de los profetas, con las palabras de mi boca **los maté [heb. הָרַג *hârag*];** y tus juicios serán como luz que sale. |
| Alejarse | Heb.רָחַק (*râchaq*) | **Salmo 38: 21:** No me desampares, oh Jehová; / Dios mío, no te **alejes [heb. רָחַק *râchaq*]** de mí. |
| Olvidarse | Heb. שָׁכַח (*shâkach*) | **Lamentaciones 5: 20:** ¿Por qué te **olvidas [heb. שָׁכַח *shâkach*]** completamente de nosotros, Y nos abandonas tan largo tiempo? |
| Cortar | Heb. חָצַב (*châtsab* )<br>Heb. כָּרַת (*kârath*)<br>Gr. κκόπτω (*ekkoptō*) | **Proverbios 2: 22:** Mas los impíos serán **cortados [heb. כָּרַת *kârath*]** de la tierra, / Y los prevaricadores serán de ella desarraigados**.**<br>**Oseas 6: 5:** Por esta causa los **corté [heb. חָצַב *châtsab*]** por medio de los profetas, con las palabras de mi boca los maté; y tus juicios serán como luz que sale. |

| | | |
|---|---|---|
| | | **Mateo 3: 10:** Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto **es cortado [gr. κκόπτω, *ekkoptō*]** y echado en el fuego.<br>**Causa:** No dar buen fruto<br>**Consecuencia:** son echados al fuego (Infierno).<br>**Mateo 7: 19:** Todo árbol que no da buen fruto, **es cortado [gr. κκόπτω, *ekkoptō*]** y echado en el fuego.<br>**Causa:** No dar buen fruto.<br>**Consecuencia:** son echados al fuego (Infierno).<br>**Romanos 11: 22:** Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás **cortado [gr. κκόπτω *ekkoptō*]**. |
| Excluir | Gr. ἀποβολή (*apobolē*) | **Romanos 11: 15:** Porque si su **exclusión [gr. ἀποβολή *apobolē*]** es la reconciliación del mundo, ¿qué será su admisión, sino vida de entre los muertos? |
| Desgajar | Gr. ἐκκλάω (*ekklaō*) | **Romanos 11: 17, 19-20:** [17] Pues si algunas de las ramas fueron **desgajadas [gr. ἐκκλάω, *ekklaō*]**, y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo…<br>[19] Pues las ramas, dirás, fueron **desgajadas [gr. ἐκκλάω, *ekklaō*]** para que yo fuese injertado. [20] Bien; por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. No te ensoberbezcas, sino teme.<br>**Causa:** Incredulidad. |
| Desarraigar | Heb. נָסַח (*nâsach*)<br>Gr. ἐξολοθρεύω (*exolothreuō*) (Hch 3: 23).<br>Gr. ἐκριζόω (*ekrizoō*) (Jud 1: 12). | **Proverbios 2: 22:** Mas los impíos serán cortados de la tierra, / Y los prevaricadores serán de ella **desarraigados [heb. נָסַח *nâsach*]**.<br>**Judas 1: 12:** Estos son manchas en vuestros ágapes, que comiendo impúdicamente con vosotros se apacientan a sí mismos; nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y **desarraigados [gr. ἐκριζόω *ekrizoō*]**…<br>**Lucas 17: 6:** Entonces el Señor dijo: Si tuvierais fe como un grano de mostaza, podríais decir a este sicómoro: Desarráigate **[gr. ἐκριζόω, *ekrizoō*]**, y plántate en el mar; y os obedecería.<br>**Hechos 3: 23 (Dt 18: 18-19):** y toda alma que no oiga a aquel profeta, será **desarraigada [gr. ἐξολοθρεύω *exolothreuō*]** del pueblo. |

| | | |
|---|---|---|
| Arrojar de su presencia | Heb. שָׁלַךְ (*shâlak*) פָּנִים (p*anim*) | **2 Crónicas 7: 20:** yo os arrancaré de mi tierra que os he dado; y esta casa que he santificado a mi nombre, **yo la arrojaré [heb. שָׁלַךְ *shâlak*] de mi presencia [heb. פָּנִים p*anim*]**, y la pondré por burla y escarnio de todos los pueblos.<br>**Causas:** dejaron los estatutos y mandamientos del Señor, idolatría (2 Cr 7: 19).<br>**Consecuencias:** fueron arrancados de la Tierra y puestos por burla y escarnio… |
| Desechar | Heb. מָאַס (*mâ'as*)<br>Heb. זָנַח (*zânach*) | **2 Reyes 17: 20:** Y **desechó [heb. מָאַס *mâ'as*]** Jehová a toda la descendencia de Israel, y los afligió, y los entregó en manos de saqueadores, hasta echarlos de su presencia.<br>**Salmo 44: 9:** Pero nos has **desechado [heb. זָנַח *zânach*],** y nos has hecho avergonzar; / Y no sales con nuestros ejércitos. |
| Se les volvió enemigo | Heb. הָפַךְ (*hâphak*)<br>Heb. אֹיֵב (*'ôyêb*) | **Isaías 63: 10:** Mas ellos fueron rebeldes, e hicieron enojar su santo espíritu; por lo cual **se les volvió [heb. הָפַךְ *hâphak*] enemigo [heb. אֹיֵב *'ôyêb*]**, y él mismo peleó contra ellos.<br>**Causa:** Rebeldía.<br>**Consecuencia:** Dios peleará contra ellos. |
| Echar fuera | Gr. ἐκβάλλω (*ekballō*) (Mt 8: 12)<br>Gr. βάλλω ἔξω (*ballō* exō) (Jn 15: 6) | **Mateo 8: 12:** …mas los hijos del reino serán **echados [gr. ἐκβάλλω *ekballō*] a las tinieblas de afuera [gr. ἐξώτερος *exōteros*]**; allí será el lloro y el crujir de dientes.<br>**Juan 15: 6:** El que en mí no permanece, será **echado [gr. βάλλω *ballō*] fuera [gr. ἔξω *exō*]** como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.<br>**Causa:** Infidelidad, no permanecer en Cristo<br>**Consecuencia:** ser echado en el fuego (Infierno). |
| Quitar el candelero | Gr. κινέω σοῦ λυχνία (*kineō sou luchnia*) | **Apocalipsis 2: 5:** Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepiéntete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y **quitaré [gr. κινέω, *kineō*] tu candelero [gr. σοῦ λυχνία, *sou luchnia*]** de su lugar, si no te hubieres arrepentido. |
| Vomitar | Gr. ἐμέω (*emeō*) | **Apocalipsis 3: 16:** Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te **vomitaré [gr. ἐμέω, *emeō*]** de mi boca. |

### 4.4 El juicio del desamparo sobre Israel

Con base en lo estudiado sobre los términos que señalan el juicio del desamparo, se puede establecer una cronología para Israel en la cual el Señor ejecutó este juicio en varias ocasiones hasta la primera venida de Cristo, cuando rechazaron al Mesías profetizado en el Antiguo Testamento y la casa fue dejada desierta (Mt 23: 38).

Esta breve historia del juicio del desamparo que Dios ejecutó sobre Israel inicia con su anuncio en la Ley; recordemos los versículos:

- Levítico 26: 30**: "**Destruiré vuestros lugares altos, y derribaré vuestras imágenes, y pondré vuestros cuerpos muertos sobre los cuerpos muertos de vuestros ídolos, **y mi alma os abominará"**.
- Deuteronomio 31: 17**:** "… y se encenderá mi furor contra él en aquel día; **y los abandonaré**, **y esconderé de ellos mi rostro**, y serán consumidos; y vendrán sobre ellos muchos males y angustias, y dirán en aquel día: ¿No me han venido estos males porque no está mi Dios en medio de mí?"
- Deuteronomio 32: 20**:** "Y dijo: **Esconderé de ellos mi rostro**, / Veré cuál será su fin; / Porque son una generación perversa, / Hijos infieles".

La historia del juicio del desamparo sobre Israel continua en su entrada a la tierra prometida, cuando siendo ya pueblo por el Pacto de la Ley que Dios concertó, se convirtió en nación teniendo un territorio. Pero durante la conquista de la tierra, Israel seguía pecando con la idolatría, pues desobedeció el mandato del Señor y no arrojó a todos los pueblos que Dios le ordenó que expulsara (Dt 7: 2-5). Al final del libro de Josué, el siervo les dice que le sirvan a Jehová y que quiten los ídolos; leamos Josué 24: 14-15:

[14] Ahora, pues, temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad; y quitad de entre vosotros los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto; y servid a Jehová.
[15] Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová.

Después sigue la época de los jueces, cuando el Señor ejecuta el juicio del desamparo sobre Israel cinco veces en distintas ocasiones, para un total de 93 años, los cuales, como vimos al inicio de este estudio, Dios no los cuenta en la cronología, justamente porque los había abandonado temporalmente. El periodo que sigue es el de los reyes, el cual es bastante largo; cuando Saúl fue rey, Israel todavía seguía bajo el yugo de los filisteos y el Señor quería darle la victoria, pero la desobediencia de Saúl fue tropiezo. Fue en la época de David, que Dios le dio la victoria a Israel, pero cuando Salomón lo sucedió en el trono, aconteció su apostasía. Al morir Salomón, ocurrió la división de los dos pueblos, Israel y Judá; los pecados de idolatría, de adoración a los demonios se intensificó, en especial en Israel cuando reinó Acab con Jezabel quien afianzó el culto a Baal.

El Señor envió profetas permanentemente para que Israel se arrepintiera; usó muchos métodos para enviarle mensajes, incluyendo la señal del profeta Jonás, la cual fue de juicio

para Nínive[21], pero el pueblo se arrepintió con la sola predicación de juicio, lo cual no quiso ver Israel, sino que incrementó sus pecados, se afianzó en su apostasía, a pesar de que el Señor dejó que cercenaran su territorio poco a poco, hasta que ejecutó el juicio del desamparo sobre Israel y lo entregó en manos del Imperio Asirio.

Desde mucho antes, ya Judá estaba contaminada con la apostasía; y el Señor usó los mismos métodos: (a) el llamado al arrepentimiento con sus profetas; (b) usó también el ejemplo del juicio del desamparo, de la vergüenza y de destrucción sobre Israel; (c) y, finalmente, le envió a Judá un mensaje con el cumplimiento de la profecía de Jonás sobre la destrucción de Nínive, la cual fue recordada por Nahúm. Sin embargo, Judá no quiso arrepentirse, a pesar de que Dios permitió que cercenaran su territorio. Habacuc y Jeremías profetizaron; este los llamó sin cesar al arrepentimiento. Judá empezó a ver el cumplimiento de la profecía de Jeremías, pero este pueblo insistía en su apostasía. Aún el Señor no ejecutó todo su juicio inmediatamente, sino que acontecieron deportaciones antes de la caída de Jerusalén, dentro de las cuales Daniel y Ezequiel fueron llevados a Babilonia; en este tiempo aconteció la caída de Jerusalén; se cumplió el juicio del desamparo, la ciudad y el templo fueron quemados.

Luego de estos eventos, se cumplieron los 70 años de cautiverio bajo el Imperio Babilónico; el Señor cumplió su Palabra de regresar a su pueblo a su tierra, pero bajo la esclavitud, pues pasaron a estar bajo el yugo del Imperio Medo-Persa. A pesar de que Dios les permitió a los judíos edificar el segundo templo, ellos siguieron en sus pecados de apostasía hasta la profecía de Malaquías, después del cual hubo silencio en cuanto a la profecía oral hasta la primera venida de Cristo, el cumplimento de la venida de la Simiente de los Pactos Adámico y Abrahámico.

El amor del Señor por Israel es tan grande que Él mismo vino a buscar a las ovejas perdidas de la casa de Israel (Mt 15: 24) y a confirmar las promesas hechas a los padres (Ro 15: 8). Pero sabemos que Dios en su omnisciencia y presciencia, ya sabía que Israel lo iba a rechazar, lo cual fue el evento definitivo para que el Señor ejecutara el juicio del desamparo, dejó la casa desierta, dejó de llamarlos pueblo y en el año 70 d.C. Israel dejó de ser nación, pues Jerusalén y el templo fueron quemados y los judíos fueron expulsados de su tierra hasta 1948, cuando fueron declarados nuevamente como nación, pero aún con el juicio del desamparo sobre ellos, pues este solo será quitado cuando se conviertan a Cristo y sean llamados por Dios como "mi pueblo", lo cual acontecerá durante la Tribulación, para que al final de este juicio de 7 años, la Septuagésima semana de Daniel, puedan decirle al Señor

[21] Para mayor comprensión de este tema mire los siguientes videos: Ferrer, G., Rodríguez, Y. [Ministerio Berea Barranquilla]. (2023, 22 de mayo). *La señal del profeta Jonás.* YouTube. https://youtu.be/tTwXIoEx7Hs; y: Ferrer, G., Rodríguez, Y. [Ministerio Berea Barranquilla]. (2023, 27 de mayo). *La señal del profeta Jonás. Parte 2.* YouTube. https://youtu.be/qaj5_b5F0bk

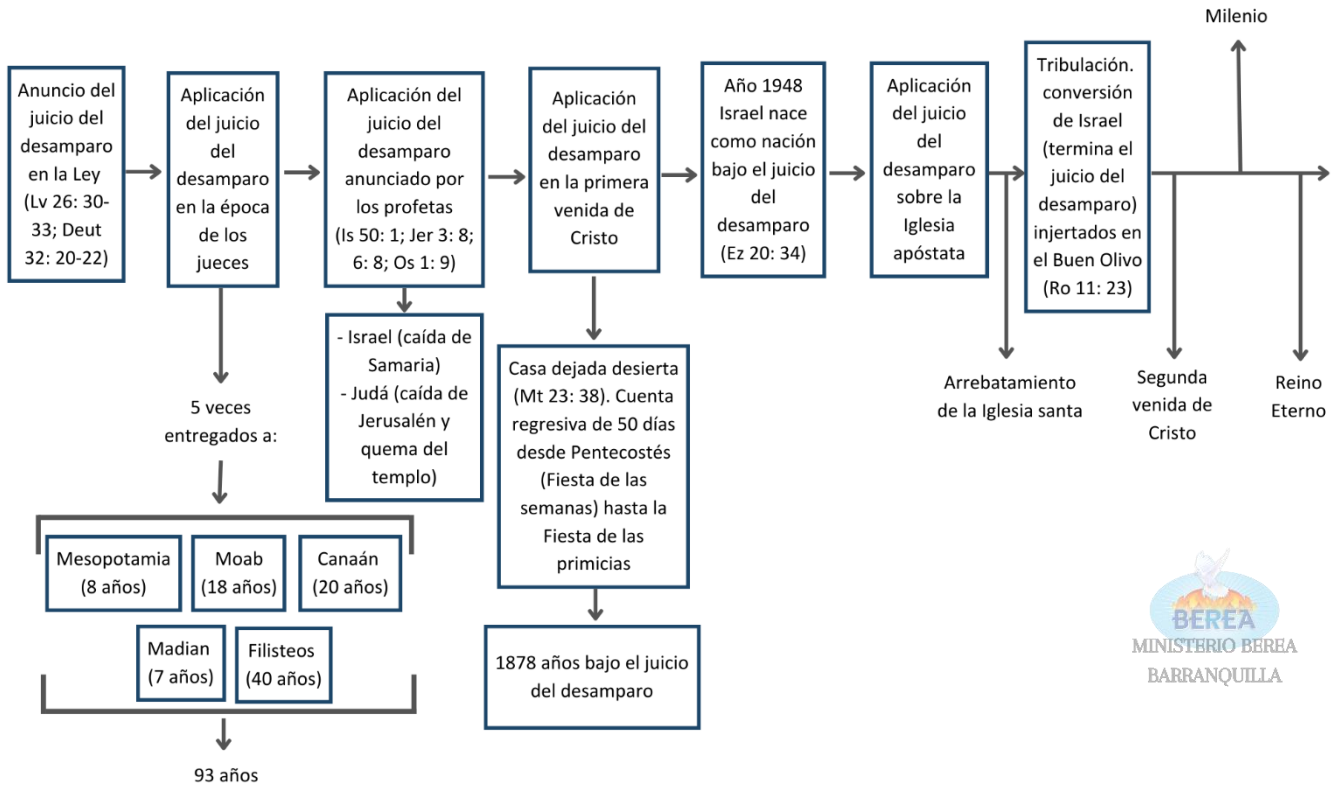
Jesús "bendito el que viene en el nombre del Señor"; y se cumplirá la profecía de Mateo 23: 38-39:

[38] He aquí vuestra casa os es dejada desierta.
[39] Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Veamos un resumen de esta breve historia en el siguiente esquema:

**Figura 1**

*La historia del juicio del desamparo sobre Israel.*




¿Cómo ejecutó Dios el juicio del desamparo sobre Israel, dejó su casa desierta?; veamos:

### *4.4.1 La cuenta regresiva de 50 días para el juicio del desamparo sobre Israel*

Dios usó una cuenta regresiva de 50 días para derramar el juicio del desamparo sobre Israel en la primera venida de Cristo. Esta cuenta regresiva inició desde el día de la resurrección del Señor hasta Pentecostés, el día del nacimiento de la Iglesia en Hechos 2, cuando vino el Espíritu Santo sobre los casi 120 que estaban reunidos en el Aposento Alto. El término

"pentecostés" viene del griego πεντηκοστή (*pentēkostē*) que significa cincuenta, y se refiere a la Fiesta de las Semanas que aparece en Levítico 23: 15-16:

15 Y **contaréis [heb. סָפַר *sâphar*]** desde el día que sigue al día de reposo, desde el día en que ofrecisteis la gavilla de la ofrenda mecida; siete semanas cumplidas serán.
16 **Hasta el día siguiente del séptimo día de reposo contaréis cincuenta días [heb. חֲמִשִּׁים *chămishshîym* יום *yôm*]**; entonces ofreceréis el nuevo grano a Jehová.

El Pentecostés o Fiesta de las Semanas es la única fiesta de Israel que es contada regresivamente, tal como afirma Langford (2014):

> The number 50 is also important in the Bible as to its spiritual significance. Obviously, the counting of fifty days gave an aura of mystery and expectancy for this particular Feast. The 'countdown', so to speak, kept the attention and expectation of the people focused on the blessings of the early summer harvest. **This was the only Feast which had such a 'countdown**'.[22]

Langford (2014) agrega:

> Thus, the arrival of the 50th year or the 50th day was greatly anticipated as arranged and ordered by God. The 50th year or 50th day celebration simply commemorated **the God-ordained fullness or completion of time for whichever purpose God assigned to it.** [23]

Langford afirma que Dios usa el conteo de 50 días para señalar la finalización de un tiempo determinado por el Señor con el propósito que Él quiera. En el caso del pueblo de Israel durante la primera venida de Cristo, el propósito de Dios en la cuenta regresiva de 50 días, desde la resurrección del Señor hasta el nacimiento de la Iglesia, fue ejecutar el juicio del desamparo sobre Israel, la casa que fue dejada desierta.

Los judíos cuentan regresivamente los 50 días y le llaman la cuenta de Omer, la cual empiezan desde la Pascua o Pesaj (One for Israel, s.f.). Aquí el punto de partida para la cuenta regresiva no es el de Levítico 23: 15-16, que leímos según el cual la cuenta debe iniciarse a partir del domingo cuando se celebra la Fiesta de las Primicias de la Cebada, un día después del día de reposo.

[22] El número 50 también es importante en la Biblia por su significado espiritual. Obviamente, la cuenta de cincuenta días daba un aura de misterio y expectación a esta fiesta en particular. La "cuenta regresiva", por así decirlo, mantenía la atención y la expectación del pueblo centradas en las bendiciones del comienzo de la cosecha de verano. **Esta era la única fiesta que tenía una "cuenta regresiva".** (Traducción de los autores).
[23] Así pues, la llegada del año número 50 o del día número 50 era muy esperada, según lo dispuesto y ordenado por Dios. La celebración de los 50 años o 50 días simplemente conmemoraba la plenitud ordenada por Dios o la terminación del tiempo para cualquier propósito que Dios le asignara. (Traducción de los autores).

Ha habido discusión sobre cómo interpretar la expresión "desde el día que sigue al día de reposo" (Lv 23: 15); está la posición de los saduceos, la de los fariseos, la de los karaites y la de los esenios. La de los saduceos es que el término "shabat" debe entenderse normalmente como el sábado o séptimo día de la semana: "The Word 'Sabbath' was used in its regular sense, as the seventh day of the week, and therefore began the countdown on the first Sunday after Passover (Talmud: Menachot 65)" (Hebrew4christians, s.f.).

Los fariseos hacían la cuenta regresiva al siguiente día de la Pascua, pues consideraban que "el día siguiente de reposo" se refería al *shabbaton*; los karaites observaban la luna nueva y las primeras apariciones de las gavillas de cebada, por lo tanto, el día en que comenzaban la cuenta regresiva para la fiesta de las semanas variaba; finalmente, los esenios consideraban que "el día de reposo" se refería a un día regular pero seguían el calendario solar sabático de los siglos II y III; *shavuot* siempre caía el 15 de Sivan, un domingo (Hebrew4christians, s.f.).

La postura de los saduceos sobre el día de reposo regular es la que consideramos se aplicó cuando Jesús murió y resucitó, por cuanto dice la Escritura que el Señor se levantó de entre los muertos un domingo, primer día de la semana (Mt 28: 1; Mr 16: 2, 9; Lc 24: 1; Jn 20: 1), por lo tanto, la expresión "el día de reposo" de Levítico 23: 15 es el regular, es decir, un sábado, y al día siguiente como dice Levítico 23: 15, los judíos elevaron la ofrenda de las Primicias de la Cebada, justo cuando el Señor Jesucristo estaba resucitando; de esta manera, el Señor cumplió esta fiesta como parte de su calendario profético.

Otro argumento que sustenta que el "día de reposo" de Levítico 23: 15 es un sábado es que, en este versículo, se usa el término hebreo שַׁבָּת (*shabbâth*) cuando dice "Y contaréis desde el día que sigue al día de reposo [heb. שַׁבָּת *shabbâth*]…"; y luego se vuelve a usar este término cuando dice "… siete semanas [heb. שַׁבָּת *shabbâth*] cumplidas serán…"; la traducción literal es "siete *shabbâth*" y la Reina Valera 1960 lo traduce como semana, pues dice "cumplidas", lo cual alude a la semana completa que, al ser contada, da 49 días; luego se agrega: "Hasta el día siguiente del séptimo día de reposo [heb. שַׁבָּת *shabbâth*] contaréis cincuenta días…" (Lv 23: 16), esto es, al día siguiente del *shabbâth*.

La pregunta que podemos hacernos es ¿cómo aconteció el Shavuot en los años del ministerio de Jesús?, ¿desde cuándo se inició la cuenta regresiva de los 50 días, es decir, cómo se entendía y practicaba Levítico 23: 15?

Lo cierto es que los judíos hacían una cuenta regresiva de 50 días hasta el Pentecostés, la Fiesta de las Semanas o Fiesta de las Primicias de la Cebada. Y este es el punto que nos interesa, porque esta cuenta regresiva de 50 días fue la que usó el Señor para dejar desierta la casa de Israel, es decir, para ejecutar el juicio del desamparo sobre este.

Vamos a estudiar por qué el Señor usó una cuenta regresiva de 50 días para ejecutar dicho juicio del desamparo.

### *4.4.2 Relación de la cuenta regresiva de 50 días del Pentecostés y los 50 días en el Monte Sinaí*

La Biblia no establece una relación entre la entrega de la Ley y la Fiesta de Shavuot, aunque en ambos casos se trata de 50 días. Sin embargo, consideramos que no es fortuito que el Señor haya usado este número de días, el cual dentro de Israel se asociaba a los dos eventos, pues en la tradición judía entre los siglos III a.C. y el siglo I d.C. se habían fusionado (Herbst, A., s.f.). Israel celebraba la entrega de la Ley durante la Fiesta de las Semanas, Shavuot o Pentecostés, como parte de su tradición.

El Señor exhortó fuertemente a los religiosos de la época, fariseos, saduceos, escribas, doctores de la ley y sacerdotes, por la dureza de sus corazones y la tergiversación de las Escrituras, además de que la reemplazaban por la tradición de los ancianos. En Marcos 7: 5-13 leemos:

[5] Le preguntaron, pues, los fariseos y los escribas: ¿**Por qué tus discípulos no andan conforme a la tradición [gr. παράδοσις, *paradosis*] de los ancianos**, sino que comen pan con manos inmundas?
[6] Respondiendo él, les dijo: Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito:
Este pueblo de labios me honra,
Mas su corazón está lejos de mí.
[7] Pues en vano me honran,
**Enseñando como doctrinas mandamientos de hombres.**
[8] **Porque dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición [gr. παράδοσις, *paradosis*] de los hombres**: los lavamientos de los jarros y de los vasos de beber; y hacéis otras muchas cosas semejantes.
[9] Les decía también: **Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición [gr. παράδοσις, *paradosis*]**.
[10] Porque Moisés dijo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente.
[11] Pero vosotros decís: Basta que diga un hombre al padre o a la madre: Es Corbán (que quiere decir, mi ofrenda a Dios) todo aquello con que pudiera ayudarte,
[12] y no le dejáis hacer más por su padre o por su madre,
[13] **invalidando la palabra de Dios con vuestra tradición [gr. παράδοσις. *paradosis*] que habéis transmitido**. Y muchas cosas hacéis semejantes a estas.

En este pasaje, los fariseos le preguntaron al Señor por qué sus discípulos no seguían la tradición **(gr. παράδοσις, *paradosis*)** de los ancianos **(gr. πρεσβύτερο, *presbuteros*)** con respecto a lavarse las manos. El Señor Jesús denomina a esta tradición como "mandamientos de hombres" (gr. ἔνταλμα ἄνθρωπος, *entalma anthrōpos*), "tradición de los hombres" (gr. παράδοσις ἄνθρωπος, *paradosis anthrōpos*), "vuestra tradición" (gr. ὑμῶν παράδοσις, *humōn paradosis*). Esta tradición estaba contenida en el Talmud que era

una colección de leyes rabínicas, decisiones sobre la Ley y comentarios de la Ley de Moisés (BibleGateway, s.f.).

Como Israel, la iglesia apóstata ha creado tradiciones de hombres centradas en lo corruptible, lo terrenal y en el dinero. Por ejemplo, la fiesta de las primicias con dinero en el mes de enero, el rescate de los primogénitos con dinero, las siembras, pactos y votos con dinero, la consejería con psicología, el pacto de comunión que es el equivalente a la primera comunión de las niñas en la iglesia católica; las tradiciones y mandamientos de hombres se relacionan con costumbres de religiones, la práctica de quemar los sobres de diezmo y ofrendas en diciembre, todas las fiestas mundanas metidas en las iglesias, las prácticas de decretar, visualizar, etc; las prácticas de profetizar por días y profetizar cosas materiales (llaves de carros, casas, promesas de pisar la nieve, de pisar algo para obtenerlo); la lista es innumerable. Todas estas tradiciones y mandamientos de hombres atentan contra la obra redentora de Cristo, pisotean al Hijo de Dios, tienen por inmunda su sangre y afrentan al Espíritu Santo.

Cuando el Señor usa la cuenta regresiva de la Fiesta de las Semanas o Pentecostés para derramar el juicio del desamparo sobre Israel, estaba dando un mensaje y es: "Tú celebras en esta fiesta la entrega de la Ley, después de que saliste de Egipto, pues a los 50 días te di la Ley; y esta misma Ley que habla del juicio del desamparo (Lev 26: 30) es la que uso para ejecutarlo sobre ti, porque abandonaste mi Palabra, no me recibiste, no me creíste, no atendiste a lo dicho en la Ley, los profetas y los Salmos que dan testimonio de mí". El Señor les dijo a los religiosos en Juan 5: 39:

[39] Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí…

También les dijo en Juan 5: 46-47:

[46] Porque si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él.
[47] Pero si no creéis a sus escritos, ¿cómo creeréis a mis palabras?

Cuando el Señor le dio la Ley a Israel habían pasado 50 días de haber salido de Egipto y lo tomó como pueblo, por ello, el Señor usó la cuenta regresiva de 50 días para ejecutar el juicio que tanto le advirtió. Ahora bien, esta fiesta de Pentecostés también la eligió el Señor como parte del cumplimiento de su calendario profético dado a Israel, descrito en Levítico 23 con las fiestas o tiempos puntuales (heb. מוֹעֵד *môʿêd*), relacionados con las estaciones.

Israel no cumplió el calendario, no cumplió todas las fiestas por causa de sus pecados; por lo tanto, el Señor mismo decidió venir a cumplirlas en sí mismo: cumplió la Fiesta de la Pascua y los Panes sin Levadura con su cuerpo santo entregado como sacrificio por los pecados; la Fiesta de las Primicias de la Cebada, cuando resucitó. La siguiente fiesta es la de

las semanas, o Pentecostés, la cual se abrió con el nacimiento de la Iglesia y ha continuado durante casi 2.000 años, y se cumplirá totalmente con el levantamiento de la Iglesia santa en el Arrebatamiento. El Señor es el dueño del tiempo (Dn 2: 20-21), y decidió extender la semana 69 hasta hoy, pues la Iglesia no es un paréntesis, como han afirmado muchos teólogos, sino el programa con los gentiles, planeado por Dios desde antes de la fundación del mundo. Hay pues, un solo calendario profético en el cual Dios contempló a los judíos y a los gentiles.

Durante su ministerio, el Señor exhortó fuertemente a los religiosos los cuales asumían ser los entendidos de la Ley; pero Cristo los puso en evidencia, les exhibió su ignorancia con respecto a la Ley, pues los religiosos no pudieron entender que el fin de la Ley es Cristo (Ro 10: 4), no pudieron comprender las promesas eternas guardadas dentro de la Ley para que solo se pudieran recibir por medio de la fe en Cristo (Gá 3: 23-24); los religiosos impedían que la gente comprendiera la Palabra de Dios y por eso le cerraban la puerta para entrar al reino de los Cielos (Mt 23: 13); los religiosos quitaron la llave de la ciencia (Lc 11: 52) que es la promesa de la descendencia santa multiplicada eternamente (Heb 6: 13-20). Debido a la ignorancia de los religiosos, Pablo dice en Romanos 2: 17-24:

17 He aquí, tú tienes el sobrenombre de judío, y te apoyas en la ley, y te glorías en Dios,
18 y conoces su voluntad, e instruido por la ley apruebas lo mejor,
19 y confías en que eres guía de los ciegos, luz de los que están en tinieblas,
20 instructor de los indoctos, maestro de niños, que tienes en la ley la forma de la ciencia y de la verdad.
21 Tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas que no se ha de hurtar, ¿hurtas?
22 Tú que dices que no se ha de adulterar, ¿adulteras? Tú que abominas de los ídolos, ¿cometes sacrilegio?
23 Tú que te jactas de la ley, ¿con infracción de la ley deshonras a Dios?
24 Porque como está escrito, el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros.

Con la fiesta que celebraban los judíos sobre la entrega de la Ley en Sinaí, a los 50 días de haber salido de Egipto, el Señor derramó el juicio del desamparo; en su propia cuenta regresiva que inició el domingo en que Cristo resucitó. Mientras los religiosos estaban en el templo celebrando un ritual muerto correspondiente a la Fiesta de las Primicias de la Cebada, en el huerto estaba ocurriendo el glorioso evento de la victoria del segundo Adán sobre la muerte, la cual es victoria para todo aquel que cree en Él, pues como postrer Adán tomó nuestro lugar, de manera vicaria, para cargar nuestros pecados, matarlos en su propio cuerpo y sacar a la luz la vida y la inmortalidad por el evangelio (2 Tim 1: 10).

A partir de ese domingo, comenzó la cuenta regresiva de 50 días para la Fiesta de las Primicias del Trigo, el Shavuot, la Fiesta de las semanas, el Pentecostés. Cuando la cuenta regresiva avanzaba, los religiosos seguían en el templo y en sus sinagogas con sus rituales

muertos, mientras Jesús les enseñaba a sus discípulos sobre el Reino de los Cielos, el Reino Eterno (Hch 1: 3); finalizados los 40 días, el Señor ascendió al Cielo, pero antes les dijo que dentro de no muchos días serían bautizados con el Espíritu Santo y recibirían poder (Hch 1: 5); y la cuenta regresiva continuó: 10, 9, 8, 7, 6, 5, 4, 3, 2, 1; y llego el día cero.

Mientras los religiosos celebraban su ritual muerto de la Fiesta de las Primicias del trigo, y con ella la entrega de la Ley en Sinaí, en el Aposento Alto acontecía el evento glorioso de la venida del Espíritu Santo sobre los casi 120 discípulos que esperaron con fe en la promesa del Padre; nació la Iglesia, el Señor sería buscado por los que no estaban preguntando por Él y sería hallado de los que no lo buscaban (Is 65: 1), los gentiles, el pueblo que no era pueblo. Al final de la cuenta regresiva, Israel dejó de ser pueblo y el que no era pueblo (Dt 32: 21; Ro 9: 25; 10: 19; 1 P 2: 10), los gentiles, eran tomados como pueblo, nación santa, pueblo adquirido por Dios para anunciar las virtudes, las maravillas, las promesas eternas de aquél que los llamó de las tinieblas a su luz admirable (1 P 2: 9).

Veamos un resumen de las consecuencias para los que sufren el juicio del desamparo:

**Tabla 20**

*Consecuencias del juicio del desamparo sobre los que es derramado*

| CONSECUENCIA | CONTEXTO BÍBLICO |
|---|---|
| • Serán consumidos.<br>• Vendrán sobre ellos muchos males y angustias (Dt 31: 17). | Deuteronomio 31: [17] y se encenderá mi furor contra él en aquel día; y **los abandonaré,** y **esconderé de ellos mi rostro,** y serán consumidos; y vendrán sobre ellos muchos males y angustias, y dirán en aquel día: ¿No me han venido estos males porque **no está mi Dios en medio de mí**? [18] Pero ciertamente **yo esconderé mi rostro** en aquel día, por todo el mal que ellos habrán hecho, por haberse vuelto a dioses ajenos. |
| • La ira de Dios arderá contra ellos hasta lo profundo del Seol, será devorada la Tierra y sus frutos (Dt 32: 22).<br>• Males se amontonarán sobre ellos (Dt 32: 23).<br>• Serán consumidos con hambre, fiebre y peste (Dt 32: 24).<br>• Serán desolados a espada y espanto, los niños como los ancianos (Dt 32: 25). | Deuteronomio 32: [20] Y dijo: **Esconderé de ellos mi rostro,** / Veré cuál será su fin; / Porque son una generación perversa, / Hijos infieles… [22] Porque fuego se ha encendido en mi ira, / Y arderá hasta las profundidades del Seol; / Devorará la tierra y sus frutos, / Y abrasará los fundamentos de los montes. [23] Yo amontonaré males sobre ellos; / Emplearé en ellos mis saetas. [24] Consumidos serán de hambre, y devorados de fiebre ardiente / Y de peste amarga; / Diente de fieras enviaré también sobre ellos, / Con veneno de serpientes de la |

| | |
|---|---|
| | tierra. [25] Por fuera desolará la espada, / Y dentro de las cámaras el espanto; / Así al joven como a la doncella, / Al niño de pecho como al hombre cano. |
| • El Señor procederá contra ellos con ira y serán castigados 7 veces por sus pecados (Lv 26: 28).<br>• Comerán las carnes de sus hijos e hijas (Lv 26: 29).<br>• Sus lugares altos serán destruidos y sus cuerpos muertos puestos sobre los cuerpos muertos de sus ídolos. (Lv 26: 30). | Levítico 26: [27] Si aun con esto no me oyereis, sino que procediereis conmigo en oposición, [28] yo procederé en contra de vosotros con ira, y os castigaré aun siete veces por vuestros pecados. [29] Y comeréis la carne de vuestros hijos, y comeréis la carne de vuestras hijas. [30] Destruiré vuestros lugares altos, y derribaré vuestras imágenes, y pondré vuestros cuerpos muertos sobre los cuerpos muertos de vuestros ídolos, **y mi alma os abominará.** [31] Haré desiertas vuestras ciudades, y asolaré vuestros santuarios, y no oleré la fragancia de vuestro suave perfume. [32] Asolaré también la tierra, y se pasmarán por ello vuestros enemigos que en ella moren. |
| • Serán robados y despojados (Juec 2: 14).<br>• La mano de Jehová estará contra ellos para mal y tendrán gran aflicción (Juec 2: 15). | Jueces 2: [14] Y se encendió contra Israel el furor de Jehová, el cual **los entregó en manos de** robadores que los despojaron, **y los vendió en mano** de sus enemigos de alrededor; y no pudieron ya hacer frente a sus enemigos. [15] Por dondequiera que salían, la mano de Jehová estaba contra ellos para mal, como Jehová había dicho, y como Jehová se lo había jurado; y tuvieron gran aflicción. |
| Serán quitados de delante del rostro del Señor. | 2 Reyes 17: [17] e hicieron pasar a sus hijos y a sus hijas por fuego; y se dieron a adivinaciones y agüeros, y se entregaron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová, provocándole a ira. [18] Jehová, por tanto, se airó en gran manera contra Israel, **y los quitó de delante de su rostro**; y no quedó sino solo la tribu de Judá…. [20] Y desechó Jehová a toda la descendencia de Israel, y los afligió, y los entregó en manos de saqueadores, **hasta echarlos de su presencia…** [23] hasta que Jehová **quitó a Israel de delante de su rostro**, como él lo había dicho por medio de todos los profetas sus siervos; e Israel fue llevado cautivo de su tierra a Asiria, hasta hoy. |
| • Vergüenza, afrenta, escarnio, burla, puestos por proverbio (Sal 44: 9, 13-14). | Salmo 44: [9] Pero **nos has desechado,** y nos has hecho avergonzar; / Y no sales con nuestros |

| | |
|---|---|
| • Dios ya no está con ellos, derrota delante de los enemigos (Sal 44: 9-10).<br>• Confusión de rostro (Sal 44: 15). | ejércitos. [10] Nos hiciste retroceder delante del enemigo, / Y nos saquean para sí los que nos aborrecen. [11] **Nos entregas** como ovejas al matadero, / Y nos has esparcido entre las naciones. [12] **Has vendido** a tu pueblo de balde; / No exigiste ningún precio. [13] Nos pones por afrenta de nuestros vecinos, / Por escarnio y por burla de los que nos rodean. [14] Nos pusiste por proverbio entre las naciones; / Todos al vernos menean la cabeza. [15] Cada día mi vergüenza está delante de mí, / Y la confusión de mi rostro me cubre, [16] Por la voz del que me vitupera y deshonra, / Por razón del enemigo y del vengativo. |
| Serán quebrantados. | Salmo 60: 1: Oh Dios, tú **nos has desechado** nos quebrantaste; / Te has airado; ¡vuélvete a nosotros! |
| • Dios los hizo errar de sus caminos.<br>• Endureció sus corazones (Is 63: 17).<br>• Permitió que los enemigos les hollaran (Is 63: 18).<br>• Vinieron a ser como los que nunca conocieron al Señor (Is 63: 19). | Isaías 63: [10] Mas ellos fueron rebeldes, e hicieron enojar su santo espíritu; **por lo cual se les volvió enemigo**, y él mismo peleó contra ellos…<br>[17] ¿Por qué, oh Jehová, nos has hecho errar de tus caminos, y endureciste nuestro corazón a tu temor? Vuélvete por amor de tus siervos, por las tribus de tu heredad. [18] Por poco tiempo lo poseyó tu santo pueblo; nuestros enemigos han hollado tu santuario. [19] Hemos venido a ser como aquellos de quienes nunca te enseñoreaste, sobre los cuales nunca fue llamado tu nombre. |
| Dios los deja marchitar **[heb. מוּג *mûg* = consumirse, destruirse]** en sus maldades. | Isaías 64: 7: Nadie hay que invoque tu nombre, que se despierte para apoyarse en ti; **por lo cual [heb. סָתַר *sâthar*] escondiste de nosotros tu rostro [heb. פָּנִים *panim*]**, y nos dejaste marchitar en poder de nuestras maldades. |
| Serán avergonzados. | Jeremías 17: 13a: …**todos los que te dejan** serán avergonzados… |
| Serán escritos en el polvo. | Jeremías 17: 13b: …**y los que se apartan de mí** serán escritos en el polvo… |
| • Dios enviará castigo (Jer 23: 34).<br>• Serán arrancados de la presencia de Dios (Jer 23: 39).<br>• Sufrirán afrenta y confusión perpetua (Jer 23: 40). | [33] Y cuando te preguntare este pueblo, o el profeta, o el sacerdote, diciendo: ¿Cuál es la profecía de Jehová? les dirás: Esta es la profecía: **Os dejaré, ha dicho Jehová.** [34] Y al profeta, al sacerdote o al pueblo que dijere: Profecía de Jehová, yo enviaré castigo sobre tal hombre y sobre su casa… [39] por tanto, he aquí que yo os echaré en olvido, y arrancaré de mi presencia a vosotros y a la ciudad que di a |

| | |
|---|---|
| | vosotros y a vuestros padres; [40] y pondré sobre vosotros afrenta perpetua, y eterna confusión que nunca borrará el olvido. (Jer 23: 33-34, 39-40). |
| Será echado en el fuego (Infierno). | Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es **cortado** y echado en el fuego. (Mt 3: 10). |
| Será echado en el fuego (Infierno). | El que en mí no permanece, **será echado fuera** como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden. (Juan 15: 6) |
| • Vergüenza (Ap 3: 18).<br>• Reprensión y castigo (Ap 3: 19). | [16] Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, **te vomitaré de mi boca**… [18] Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. [19] Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepiéntete. (Ap 3) |

**4.5 El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata**

Dentro del calendario profético de la Iglesia del tiempo del fin, hay un evento importante que se describe en Apocalipsis 1, 2 y 3. El Señor comenzaría a andar en medio de los candeleros los cuales son las iglesias (Ap 1: 12-13, 20). Jesús es Dios y, por tanto, es omnipresente, no tiene límite de espacio ni tiempo. Él prometió que cumplido el tiempo caminaría en medio de las iglesias para presentar los cargos contra las que cayeron en apostasía, llamarlas al arrepentimiento, fortalecer a las iglesias santas y enseñar sus promesas eternas.

Estos eventos forman parte del calendario del Señor del cual no se habla, por la doctrina falsa del calvinismo que plantea la salvación eterna incondicional por elección arbitraria de Dios. Según esta postura errónea, todos los que recibieron a Cristo en algún momento, son salvos para siempre, así practiquen el pecado; lo cual niega la apostasía. Desde la perspectiva calvinista, las cinco iglesias que el Señor amonesta en Apocalipsis 2 y 3, son salvas, negando lo evidente y es que estas serían cortadas si no se arrepentían, pues la advertencia es: "quitaré el candelero de su lugar" (Ap 2: 5b) y "te vomitaré de mi boca" (Ap 3: 16b).

En estos dos capítulos de Apocalipsis 2 y 3, también las dos iglesias santas, Esmirna y Filadelfia que representan al remanente santo de este tiempo del fin. En los tres primeros capítulos hay una Palabra profética donde se establece que el Señor iba a pesar las acciones y las obras de las iglesias antes del Arrebatamiento. Es el examen de fe que lleva al primer amor, porque el que tiene el primer amor tiene fe, el incrédulo no tiene fe, porque tiene

corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo; y esto fue lo que aconteció con todos los apóstatas, se apartaron del Señor y de su Palabra.

El Señor hace una diferencia tajante entre las iglesias apóstatas y las que son santas; justamente, en Hebreos 10: 31-33 se aprecia lo que le acontecería a los apóstatas y a la Iglesia santa al final de los tiempos, en el calendario del Señor; leamos:

[31] ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!
[32] Pero traed a la memoria los días pasados, en los cuales, después de haber sido iluminados, sostuvisteis gran combate de padecimientos;
[33] por una parte, ciertamente, con vituperios y tribulaciones fuisteis hechos espectáculo; y por otra, llegasteis a ser compañeros de los que estaban en una situación semejante.

En el calendario del Señor para la Iglesia del tiempo del fin, están los siguientes eventos: la apostasía de las iglesias, las que se apartaron de la Palabra de Dios; los juicios sobre estas: el juicio de la ceguera; el juicio del desamparo, el juicio de la vergüenza (2 Tim 3: 9), de enfermedad y muerte sobre Jezabel (Ap 2: 22-23), que se describe en Hebreos 10: 31 cuando dice "horrenda cosa es caer en mano del Dios vivo", lo cual no solamente se refiere a que los apóstatas no tendrán oportunidad de arrepentirse y serán echados en la Tribulación, sino también a que el Señor exhibirá la inmundicia de los apóstatas y los herirá con mortandad, antes del Arrebatamiento, pues dice la Escritura que todas las iglesia sabrán que el Señor es el que escudriña la mente y el corazón (Ap 2: 23).

Mientras acontece la "horrenda cosa" que el Señor hará en los apóstatas, como juicio (después de haberlos cortado), Él siguirá recogiendo a sus ovejas, incluyendo las que están ahora atrapadas en esas iglesias apóstatas, las cuales saldrán de ahí al ver dicho juicio, pues, como en la época de Elías, los profetas de Baal y de Asera quedarán avergonzados y serán destruidos por el Señor, para que las ovejas digan "Jehová es Dios" (1 R cap. 18).

Lo que el Señor dice en Hebreos 10: 32 y 33 sobre los vituperios se cumplió en Berea, durante, al final y después de la cuenta regresiva en el 2021, cuando los apóstatas, malditos anatemas (Gá 1: 6-9) nos atacaron con mentiras, falsos testigos, engaños a las autoridades, a familiares; levantaron falsos testimonios que incluso escribieron en cartas; los apóstatas nos acusaron de lo que ellos mismos son: ladrones, mentirosos, engañadores, falsos profetas y maestros; todo esto lo certifican sus predicaciones y enseñanzas condenadas por la Palabra de Dios la cual los señala como culpables (Mt 7: 15; 24: 11, 24; 2 P 2: 1-3; Jud 1: 4-16; 2 Tim 3: 1-8; Ap 2: 2, 14-15, 20; 3: 1-2; 15-18). Pero ¿dónde se esconderán cuando el Señor les derrame los otros juicios? Ya sobre ellos cayó el juicio del desamparo.

Los Apóstatas Malditos Anatemas, guiados por Satanás y la Perversa, nos persiguieron por causa del libro *El Reino Eterno*[24] que estábamos preparando, por orden del Señor, para publicar en toda la Tierra sus gloriosas promesas. La evidencia de que esto es así es que el libro *El Reino Eterno* se publicó en enero, y las autoridades que los apóstatas nos enviaron nos encontraron con los libros; pero nos gozamos, porque pudimos compartirles a las autoridades esta gran bendición. La otra prueba de la persecución satánica por causa del *Reino Eterno* está en que este libro contiene las promesas eternas que son reveladas por el Espíritu Santo al alumbrar los ojos del entendimiento, tal como dice Efesios 1: 17-19:

[17] para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él,
[18] alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos,
[19] y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza…

Berea fue alumbrada por el Espíritu Santo, pues conoció la esperanza a la que nos ha llamado el Señor y las riquezas de la gloria de su herencia que son las promesas eternas: la descendencia santa multiplicada eternamente, la Tierra y los Cielos Nuevos, y el gobierno eterno. Por esta causa Berea sufrió persecución religiosa, la de los apóstatas; y persecución de las familias y del gobierno, orquestada por los religiosos; tal como padeció el Señor Jesucristo, cumpliéndose en nosotros la Palabra de Filipenses 3: 9-11, la cual viviría la Iglesia santa del tiempo del fin, como parte del calendario profético:

[9] y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe;
[10] a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, **y la participación de sus padecimientos**, llegando a ser semejante a él en su muerte,
[11] si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos.

¡Berea participó de los padecimientos de Cristo! ¡Aleluya!, y seremos hallados en Él con la justicia que es por la fe de Cristo, porque le conoceremos cara a cara, conoceremos el poder de su resurrección, porque estamos a punto de llegar a la resurrección de los muertos. ¡Aleluya! En Berea se cumplió la Palabra profética de 1 Pedro 4: 12-14 que dice:

[12] Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese,
[13] sino gozaos **por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo**, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría.

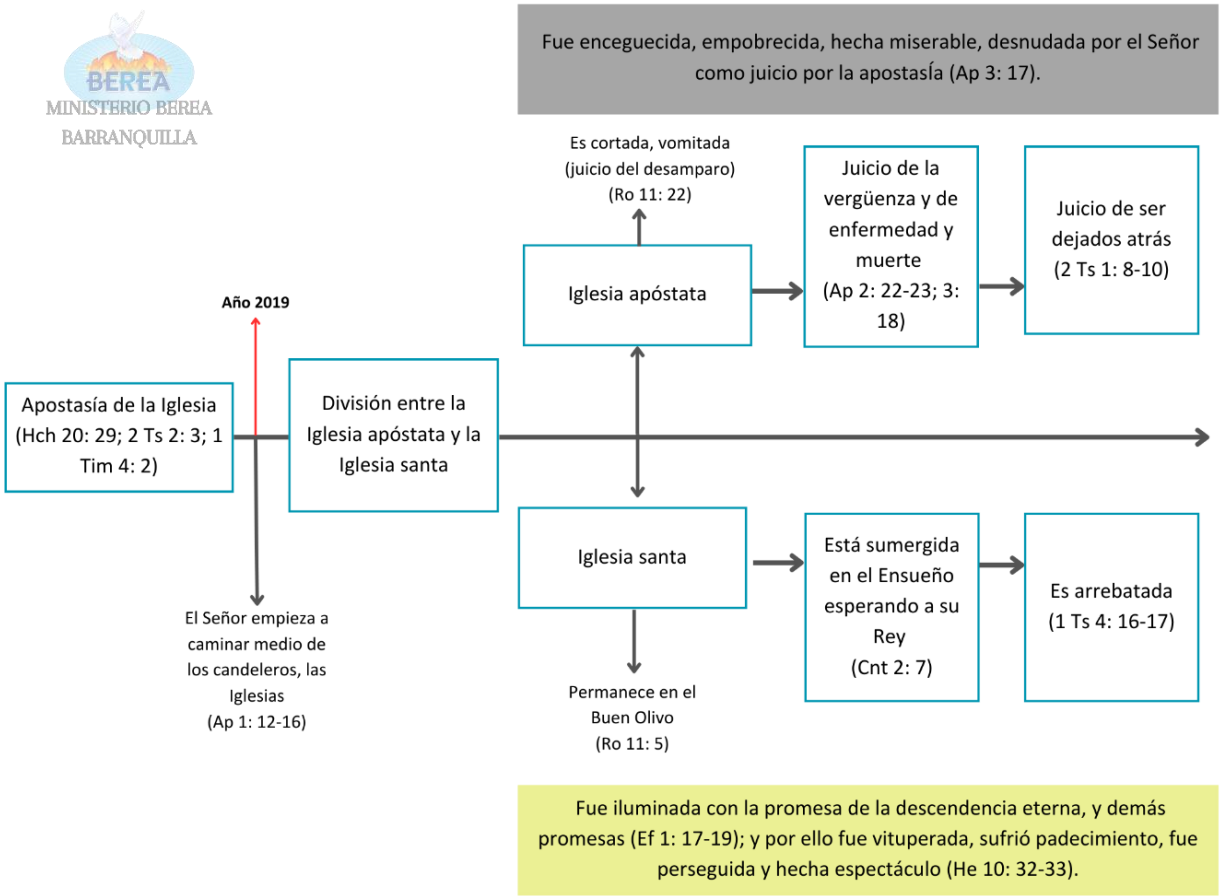
[24] Para descargar gratuitamente el libro ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *El Reino Eterno: Descendencia, Tierra y Gobierno*. Ediciones Berea. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros

[14] Si sois vituperados por el nombre de Cristo, sois bienaventurados, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre vosotros. Ciertamente, de parte de ellos, él es blasfemado, pero por vosotros es glorificado.

Mientras los apóstatas quedaron desventurados, Berea fue llamada bienaventurada en el Tercer Cielo; mientras los apóstatas blasfemaban resistiéndose a la enseñanza del Espíritu Santo, Berea estaba siendo alumbrada más y más y confirmada con las promesas eternas. ¡Aleluya! Veamos lo expuesto en la siguiente figura:

**Figura 2**

*Calendario final antes del Arrebatamiento.*




La evidencia de que es verdad que los padecimientos y vituperios serían experimentados por la Iglesia santa en el tiempo del fin antes del Arrebatamiento, como parte del calendario, es que los pasajes de Filipenses 3: 9-11, 1 Pedro 4: 12-14 y Hebreos 10: 32-33 se ubican en dicho tiempo; pues en Filipenses 3: 10-11 se habla del día de la resurrección, en 1 Pedro 4: 13 se habla del día de la revelación de la gloria del Señor; y después de Hebreos

10: 32-33, los versículos 10: 36-38 se habla de la venida del Señor en el Arrebatamiento; leamos:

[36] porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa.
[37] Porque **aún un poquito**,
**Y el que ha de venir vendrá, y no tardará.**
[38] Mas el justo vivirá por fe;
Y si retrocediere, no agradará a mi alma.

Nótese que el capítulo 10 termina con el "aún" (gr. ἔτι, *eti*) y el "poquito" (gr. *μικρόν*, *mikron*; ὅσος, *hosos*; ὅσος, *hosos*), y "el que ha de venir vendrá". Estamos viviendo ese poquito de tiempo; es el mismo "todavía" de Apocalipsis 22: 10-11 relacionado con el "tiempo cerca":

[10] Y me dijo: No selles las palabras de la profecía de este libro, **porque el tiempo está cerca**.
[11] El que es injusto, sea injusto **todavía [gr. ἔτι, *eti*];** y el que es inmundo, sea inmundo **todavía [gr. ἔτι, *eti*]**; y el que es justo, practique la justicia **todavía [gr. ἔτι, *eti*]**; y el que es santo, santifíquese **todavía**.

Este tiempo coincide con Cantares 3: 1-4, en el que se habla de "un poco" para hallar al amado, que es Jesús, nuestro amado; leamos:

[1] Por las noches busqué en mi lecho al que ama mi alma;
Lo busqué, y no lo hallé.
[2] Y dije: Me levantaré ahora, y rodearé por la ciudad;
Por las calles y por las plazas Buscaré al que ama mi alma;
Lo busqué, y no lo hallé
[3] Me hallaron los guardas que rondan la ciudad,
Y les dije: ¿Habéis visto al que ama mi alma?
[4] Apenas hube pasado de ellos **un poco**,
Hallé luego al que ama mi alma;
Lo así, y no lo dejé,
Hasta que lo metí en casa de mi madre, Y en la cámara de la que me dio a luz.

El libro de Cantares es el itinerario profético del Señor que la Iglesia debía seguir para encontrarse con Él, e ir a las Bodas del Cordero. En los versículos que acabamos de leer se describe lo que hicimos en la cuenta regresiva; buscamos al Señor anhelando fervientemente que viniera y nos llevara a la Nueva Jerusalén. Pero no lo hallamos; no obstante, no pudimos dejar de buscarlo, porque fue el mismo Señor Jesucristo el que nos ha introducido en el ensueño de amor en el cual decimos "… no despertéis ni hagáis velar al amor, / Hasta que quiera" (Cnt 3: 5).

Después de la cuenta regresiva, en Berea seguimos viviendo este ensueño y seguimos sumergidos en él, repitiendo "… no despertéis ni hagáis velar al amor, / Hasta que quiera", plenamente convencidos de que este es el itinerario que debía vivir la Iglesia para ser levantada, porque así está escrito. Por ello, la respuesta que el Señor le dio a todos los Apóstatas Malditos Anatemas que rechazaron la invitación a las Bodas del Cordero durante la cuenta regresiva de 50 días, fue el cántico de Berea "Mi Redentor Vive"[25], en el que declaramos que nuestros ojos van a ver al Rey, y ya estamos a punto de verle; ¡Aleluya!

Ya hemos planteado que el Señor dentro de su calendario profético dejó escrito el juicio para la Iglesia apóstata en varios pasajes, unos son los capítulos 2 y 3 de Apocalipsis. En el Antiguo Testamento, también se profetiza este evento. En el Salmo 50, el Señor dejó escrito que ejecutaría el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata, como veremos más adelante.

El Señor dijo contendería con la Iglesia apóstata, ¿cuándo lo dijo? En Apocalipsis 1 está escrito que caminaría en medio de los candeleros que son las iglesias (Ap 1: 20); leamos los versículos 12-16:

[12] Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro,
[13] y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro.
[14] Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego;
[15] y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas.
[16] Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.

En el versículo 13 dice que el Señor está EN MEDIO de los siete candeleros que son las iglesias; el título "Hijo del Hombre" se relaciona con juicio, lo cual se enfatiza con la descripción del Señor: sus ojos como llama de fuego, sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno, la voz como estruendo de muchas aguas, la espada aguda de dos filos que salía de su boca que usa para juzgar (Jn 12: 48; Heb 4: 12-13); todos estos detalles apuntan a juicio. En el versículo 16 dice que el Señor Jesús tenía en su diestra siete estrellas que son los pastores (ángeles-mensajeros) de cada iglesia; esta descripción también se refiere a juicio.

[25] Para escuchar la alabanza ver: Hernández, I., Rodríguez, Y. [Berea Films Barranquilla]. (2021, 14 de febrero). *Mi Redentor vive* [Video]. YouTube. https://youtu.be/aSfIz7dHvjU

### *4.5.1 El Señor Jesús en medio de los candeleros en el tiempo del fin*

La visión de Juan sobre Jesús caminando en medio de los candeleros en Apocalipsis 1: 12-16 es una profecía con cumplimiento en el tiempo del fin, antes del Arrebatamiento el cual se muestra en Apocalipsis 4: 1-2 con la puerta abierta, el llamado "sube acá" y la subida de Juan al Tercer Cielo. En los capítulos 2 y 3 están los cargos a las iglesias en los cuales el Señor pesa las obras y contiende con las cinco iglesias apóstatas. La pregunta más precisa es ¿en qué año se cumpliría la profecía de que Jesús andaría en medio de los candeleros? Esto forma parte del calendario de la Iglesia del tiempo del fin el cual el Espíritu Santo le revelaría a la Iglesia santa; pero la que siguió en la apostasía y la que se durmió no tendrían discernimiento y, por ende, no escucharían la voz del Espíritu Santo, ni se daría cuenta del año en que se cumplió la profecía en que el Señor empezó a caminar en medio de los candeleros, las iglesias.

#### **4.5.1.1 Los 70 años de Israel, la Higuera, y la profecía del Señor caminando en medio de los candeleros.**

En las Escrituras se encuentra el año exacto en que el Señor Jesucristo andaría en medio de los candeleros, dentro del calendario profético que es el de las 70 semanas de Daniel; ese año se relaciona cuando la semana 69 estuviera llegando a su final, por medio del reloj profético que es la Higuera, Israel. En el Salmo 90: 10, el Señor dice:

[10] Los días de nuestra edad son **setenta años**;
Y **si [heb. אִם *'im*]** en los más robustos **son ochenta años**,
Con todo, su fortaleza es molestia y trabajo,
Porque pronto pasan, y volamos.

La traducción de la parte **b** del versículo 10 en la King James es: "… y si por razón de fuerza son ochenta años". Al final de este versículo se confirma que el extremo de la generación son 80 años, pues después viene la muerte "pronto pasan, y volamos".

Es evidente que el Señor está hablando de la generación y se dan dos totales: 70 y 80. La generación de la Higuera, Israel, es la medida del tiempo profético que el Señor nos da en Lucas 21: 32 para saber que nuestra redención estaría cerca (Lc 21: 28), que el verano estaría cerca (Lc 21: 30) y que el Reino de Dios estaría cerca (Lc 21: 31). Y hay un límite de tiempo; al Señor le plació poner un tiempo extremo "De cierto os digo, que no pasará esta generación…" (Lc 21: 32).

La Iglesia debía estar atenta a cuando Israel cumpliera los 70 años proféticos (años y días proféticos) que fue en el 2017[26]. Estos 70 años no solo se relacionan con la profecía del

[26] En el calendario gentil gregoriano, Israel cumplió los 70 años en el 2018.

Salmo 90: 10, sino también con el calendario profético para Judá (Israel) cuando le aconteció el juicio en manos del Imperio Babilónico, pues la profecía de los 70 años de desolación dada por Jeremías se relaciona con el tiempo del fin. Lo que queremos plantear es que el Señor dejó claves que nos permiten asociar los dos tiempos; veamos:

Es de notar que cuando los profetas oraron acerca de los pecados de Israel y Judá en ese momento, Dios les respondió con eventos del tiempo del fin; esto aconteció, por ejemplo, con la oración de Isaías (Is 63: 15-19; 64: 1-12), la de Habacuc (Hab 1-2), Daniel (Dn 9: 1-19); asimismo, las profecías referidas a un evento con cumplimiento inmediato fueron escritas al lado de eventos futuros del final de los tiempos, y la misma profecía tiene dos cumplimientos inmediato y mediato. Lo anterior nos lleva a plantear en las relaciones del tiempo pasado con el futuro que ahora estamos viviendo y lo que sigue. Con base en esto, vamos a explicar cómo la profecía de los 70 años dada por Jeremías, se relaciona con los 70 años del Salmo 90: 10 cuyo cumplimiento se dio en el 2017 dentro del calendario de años proféticos de 360 días.

Sir Anderson (1894, p. 94) plantea que hay una diferencia entre los juicios de la servidumbre, la cautividad y las desolaciones. La servidumbre inició en el año 606 a.C. en el tercer año del rey Joacim cuando fueron llevados a Babilonia Daniel y otros jóvenes (Dn 1: 1); la cautividad comenzó en el año 598 a.C. cuando Nabucodonosor dejó intacta Jerusalén y sus habitantes, pero fueron deportados otros como Ezequiel; debido a la rebeldía persistente, pese a los dos juicios anteriores, el Señor aplicó uno peor, el de la desolaciones que iniciaron en el año 589 a.C. el día 10 del mes décimo, el cual es un punto de referencia temporal importante, por lo cual el Señor le dijo a Ezequiel que lo escribiera (Ez 24: 1-2; cf. Jer 39: 1; 52: 4), pues a partir de allí se cuentan los 70 años de desolaciones sobre Jerusalén, por lo tanto, hay 70 años de servidumbre (que incluye la cautividad) y los 70 años de desolación, ambos profetizados por Jeremías; veamos:

**Tabla 21**

*Profecía de los 70 años de desolaciones y los 70 años de cautividad*

| **JEREMÍAS 25** | **JEREMÍAS 29** |
|---|---|
| 11 **Toda esta tierra será puesta en ruinas y en espanto;** y **servirán estas naciones al rey de Babilonia setenta años**. 12 Y cuando sean cumplidos los setenta años, castigaré al rey de Babilonia y a aquella nación por su maldad, ha dicho Jehová, y a la tierra de los caldeos; y la convertiré en desiertos para siempre. | 10 Porque así dijo Jehová: **Cuando en Babilonia se cumplan los setenta años, yo os visitaré**, y despertaré sobre vosotros mi buena palabra, para haceros volver a este lugar. |

| 70 AÑOS DE DESOLACIONES | 70 AÑOS DE SERVIDUMBRE |
|---|---|

El final de los 70 años de servidumbre y cautividad terminaron con el decreto de Ciro en el año 536 a.C. (Anderson, 1894, p. 95), el cual permitió el regreso de los exiliados y dio la orden para edificar la casa del Señor o templo (2 Cr 36: 22-23; Esd 1: 1-8; 5: 17; 6: 3), en cumplimiento de la profecía de Isaías (Is 44: 28); pero los judíos que regresaron no pudieron terminar de echar los cimientos del templo (Esd 1: 5; 3: 10-13), porque los enemigos se levantaron contra la obra y los intimidaron para que no edificaran, sobornaron a los consejeros; la obra se detuvo durante 17 años; dice la Escritura que incluso en el principio del reinado de Asuero escribieron acusaciones contra los judíos (Esd 4: 4-6).

En el año 520 a.C. se reinició la edificación del templo, se volvieron a poner los cimientos, y se cumplieron los 70 años de la profecía de Jeremías de las desolaciones, contados desde el año 589 a.C. del sitio de Jerusalén (Ez 24: 1-2). Los 70 años multiplicados por 360 días (año profético) dan 25.200 días los cuales finalizan el 17 de diciembre del 520 a.C. o el día 24 del mes noveno (*quisleu*) en el segundo año de Darío de Persia, el mismo día en que se pusieron los cimientos (Hag 2: 18-19) (Anderson, 1894, p. 95).

Es impactante ver cómo el Señor detiene la obra de edificación del templo cuando Ciro dio el decreto, debido a que aún no se habían cumplido los 70 años de las desolaciones, los cuales se cumplieron 17 años después, debido a que el Rey cumple sus tiempos perfectos. Esto es así, porque el decreto del rey Ciro debía cumplirse, y fueron unos gobernadores los que lo detuvieron, lo cual es inaudito (Anderson, 1894, p 95).

El cumplimiento de la profecía de los 70 años de desolaciones de Jerusalén es la base para la profecía de las 70 semanas de Daniel, pues el profeta ora refiriéndose al cumplimiento de esos 70 años; leamos Daniel 9: 1-3:

[1] En el año primero de Darío hijo de Asuero, de la nación de los medos, que vino a ser rey sobre el reino de los caldeos,
[2] en el año primero de su reinado, yo Daniel miré atentamente en los libros el número de los años de que habló Jehová al profeta Jeremías, que habían de cumplirse las desolaciones de Jerusalén en setenta años.
[3] Y volví mi rostro a Dios el Señor, buscándole en oración y ruego, en ayuno, cilicio y ceniza.

La traducción literal de Daniel 9: 2 es: "… en el año primero de su reinado, yo Daniel **comprendí [heb. בִּין *bîyn*: entender] por los libros la cuenta [heb. מִסְפָּר *mispâr*]** de los años de que habló Jehová al profeta Jeremías, que habían de cumplirse las desolaciones de Jerusalén en setenta años". El profeta comprendió, por la Palabra, la cuenta de los años del profeta Jeremías. La respuesta de Dios a la oración de Daniel, a través del ángel Gabriel, es la profecía de las 70 semanas que se inicia con la orden de restaurar Jerusalén, que es el decreto de Artajerjes (Neh 2: 1-8), dado en el año 445 a.C. Esta reconstrucción tuvo una

duración de 7 semanas correspondientes a 49 de años; luego, Gabriel le dice a Daniel que hay 62 semanas que sumadas a las 7 primeras dan 483 años los cuales se cumplen en el año 32 d.C. cuando el Señor Jesucristo entró como Rey a Jerusalén (entrada triunfal), cumpliendo la profecía de Zacarías 9: 9, y la de Daniel 9: 25 cuando dice "hasta el Mesías Príncipe" (Anderson, 1894, p. 54).

Lo que llama la atención es que el Señor habla de 70 años que vemos reiterados en la profecía:

- 70 años de la servidumbre de las desolaciones de Jerusalén entre el 598 a.C. y el 520 a.C.
- 70 años entre el año cero (que es el año 1)[27], y el año 70 d.C. cuando se vuelven a cumplir las desolaciones, pues Jerusalén y el templo fueron destruidos; con lo cual aconteció el primer cumplimiento de Daniel 9: 26: "… y el pueblo de un príncipe que ha de venir **destruirá la ciudad y el santuario**…". En el momento en que Daniel recibe esta revelación del ángel Gabriel la ciudad y el templo (santuario) estaban destruidos, pero él le habla de otra destrucción o desolación que se proyecta hacia la primera venida de Cristo después de su muerte "… se quitará la vida al Mesías, mas no por sí…" (Dn 9: 26).

Además de estas dos referencias de los 70 años, consideramos que hay otra que se refiere a este tiempo del fin que estamos viviendo; y se relaciona con las señales de la higuera y la generación que el Señor dio para la Iglesia en el discurso del Monte de los Olivos, el cual describe las señales del fin para la Iglesia que no vivirá la Septuagésima semana de Daniel, pero también los eventos de la Tribulación para Israel, pues este sí vivirá dicho juicio. Los 70 años son los que menciona Moisés en Salmo 90: 10 y a los que la Iglesia debía estar atenta. Esto se sustenta en lo siguiente:

- La proyección profética de Daniel 9: 26 continúa hacia el tiempo del fin cuando nuevamente acontecerán las desolaciones para el templo y Jerusalén, las cuales finalizarán con la Segunda Venida de Cristo, por cuanto Daniel 9: 26-27 habla del fin de la guerra, de las devastaciones, de la mitad de la semana 70 que es la Tribulación, del desolador que es el anticristo y su destrucción; leamos Daniel 9: 26-27: "…[26] y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones. [27] Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el

[27] El año 0 es en realidad el año 1 a.C., debido a que el año 0 no se nombra en el calendario gregoriano. Sir Anderson, en el capítulo 10 "The Fulfilment of the Prophecy"de su libro The coming Prince (1895, p. 128) afrma que desde el año 1 a.C. al año 1 d.C. no hay dos años, sino uno. Por lo tanto, el Señor Jesucristo nació en otoño del año 4 a.C. y su entrada triunfal aconteció en el año 32 d.C.

desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador".

- Cuando el Señor le da la profecía de los 70 años a Jeremías, después habla de las bendiciones para Israel, que son en el Reino Milenial, después de la Tribulación, cuando será el fin de las desolaciones; veamos:

**Tabla 22**

*La profecía de los 70 años de servidumbre y las bendiciones futuras*

| **JEREMÍAS 29** | |
|---|---|
| **CUMPLIMIENTO DE LOS 70 AÑOS DE LA SERVIDUMBRE** | **BENDICIONES** |
| 10 Porque así dijo Jehová: Cuando en Babilonia se cumplan los setenta años, yo os visitaré, y despertaré sobre vosotros mi buena palabra, para haceros volver a este lugar. | 11 Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis. 12 Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré; 13 y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón. 14 Y seré hallado por vosotros, dice Jehová, y haré volver vuestra cautividad, y os reuniré de todas las naciones y de todos los lugares adonde os arrojé, dice Jehová; y os haré volver al lugar de donde os hice llevar. |

Es evidente que los versículos 12-13 de Jeremías 29 no se cumplieron cuando los judíos regresaron a Jerusalén cumplidos los 70 años; esto se confirma en las amonestaciones de Malaquías.

Después de la profecía de los 70 años de las desolaciones, de Jeremías 25, el profeta habla del juicio sobre Babilonia el cual, si bien tuvo un primer cumplimiento cuando cayó el Imperio Babilónico, tendrá su cumplimiento final en la Tribulación; y justamente, después de la profecía de los 70 años, Jeremías también habla de la ira de Dios sobre todas las naciones, lo cual es dicho juicio de la Tribulación.

**Tabla 23**

*La profecía de los 70 años de desolaciones y el juicio de la Tribulación*

| **JEREMÍAS 25** | |
|---|---|
| **CUMPLIMIENTO DE LOS 70 AÑOS DE DESOLACIONES** | **JUICIO DE LA TRIBULACIÓN** |
| 11 Toda esta tierra será puesta en ruinas y en espanto; y servirán estas naciones al rey de Babilonia setenta años. | 12 Y cuando sean cumplidos los setenta años, castigaré al rey de Babilonia y a aquella nación por su maldad, ha dicho Jehová, y a la tierra de los caldeos; y la convertiré en desiertos para siempre.<br>15 Porque así me dijo Jehová Dios de Israel: Toma de mi mano la copa del vino de este furor, y da a beber de él a todas las naciones a las cuales yo te envío. 16 Y beberán, y temblarán y enloquecerán, a causa de la espada que yo envío entre ellas.<br>30 Tú, pues, profetizarás contra ellos todas estas palabras y les dirás: Jehová rugirá desde lo alto, y desde su morada santa dará su voz; rugirá fuertemente contra su morada; canción de lagareros cantará contra todos los moradores de la tierra. 31 Llegará el estruendo hasta el fin de la tierra, porque Jehová tiene juicio contra las naciones; él es el Juez de toda carne; entregará los impíos a espada, dice Jehová. |

Ahora bien, ¿cómo se aplican los 70 años al tiempo del fin? La aplicación se hace mediante el concepto de cuenta regresiva. Cuando Jeremías profetizó los 70 años de desolaciones, el conteo implicaba la terminación de estas; de la misma manera, la profecía de destrucción de Jerusalén y el templo, dada por el Señor Jesús en el discurso en el Monte de los Olivos implicó una cuenta regresiva para la ejecución del juicio; pero esta cuenta es a partir del año cero del nacimiento del Señor, pues en Lucas 19: 41-44 dice:

41 Y cuando llegó cerca de la ciudad, al verla, lloró sobre ella,
42 diciendo: ¡Oh, si también tú conocieses, a lo menos en este tu día, lo que es para tu paz! Mas ahora está encubierto de tus ojos.
43 Porque vendrán días sobre ti, cuando tus enemigos te rodearán con vallado, y te sitiarán, y por todas partes te estrecharán,
44 y te derribarán a tierra, y a tus hijos dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra, por cuanto **no conociste el tiempo de tu visitación**.

La profecía de las desolaciones sobre Jerusalén que da el Señor Jesucristo en el versículo 43-44 se refiere a lo que aconteció en el año 70 d.C., pero también se proyecta hasta la Tribulación, pues por causa de no conocer el tiempo de su visitación, Israel pasará por este

juicio, pues no entró al Nuevo Pacto. Sin embargo, la visitación se refiere a cuando el Señor fue introducido en el mundo, a su nacimiento, pues Juan 1: 11 dice: "A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron"; e Isaías 7: 10-14 habla de la señal para Israel que no quiso recibir:

[10] Habló también Jehová a Acaz, diciendo:
[11] **Pide para ti señal de Jehová tu Dios**, demandándola ya sea de abajo en lo profundo, o de arriba en lo alto.
[12] Y respondió Acaz: No pediré, y no tentaré a Jehová.
[13] Dijo entonces Isaías: Oíd ahora, casa de David. ¿Os es poco el ser molestos a los hombres, sino que también lo seáis a mi Dios?
[14] Por tanto, **el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel**.

#### 4.5.1.2 La aplicación de los 70 años de la Higuera renacida, Israel, como señal para la Iglesia.

En cuanto a la aplicación de los 70 años en este tiempo del fin, el concepto de cuenta regresiva también se aplica a partir del nacimiento de Israel como nación el cual fue el 14 de mayo de 1948, a partir del cual Israel se aproxima cada vez más al tiempo de la angustia de Jacob, la Septuagésima Semana de Daniel la cual es juicio, pero para la salvación de la nación y así entre al Reino Milenial para recibir las bendiciones profetizadas. Esto explica por qué Jeremías 25: 11 habla de los 70 años de las desolaciones (tierra en ruinas) y luego del juicio de la Tribulación; y Jeremías 29: 10 habla de los 70 años de servidumbre y después de las bendiciones.

Ahora bien, la pregunta es ¿por qué cumplidos los 70 años proféticos en el año 2017, no inició después la Tribulación para que Israel entrara en este tiempo? La respuesta está en la relación de Israel con la Iglesia, pues el Señor le dio a esta la señal de la higuera y de la generación para que se preparara y estuviera lista para ser levantada. El 2017 fue la señal de alerta para la Iglesia, con el reconocimiento de Jerusalén como capital de Israel, por parte de Estados Unidos, el 6 de diciembre de 2017. El presidente Donald Trump también ordenó el traslado de la embajada de este país a Jerusalén, la cual aconteció el 14 de mayo de 2018, justamente cuando Israel cumplió los 70 años, en el calendario gentil. Este evento también actuó como un aviso para la Iglesia, pues el Señor le dio las señales de la Higuera (Israel) y la de la generación referida a la edad de Israel, a partir de su renacer como nación el 14 de mayo de 1948.

El tiempo de la generación lo hemos interpretado a través del Salmo 90 de Moisés, como de 70 y 80 años (Sal 90: 10). Las expresiones en hebreo **אִם (*'im*) y גְּבוּרָה (*g$^{e}$bûrâh*)** , en el versículo 10: "si **(heb. אִם *'im*)** por poder, fuerza, victoria **(heb. גְּבוּרָה *g$^{e}$bûrâh*)"**, se refieren a la misericordia de Dios hacia los gentiles, para terminar su plan con estos en la Iglesia y

reanudar el plan con Israel (la Reina Valera 1960 traduce "Y si en los más robustos son ochenta años"); a esto se refiere Pablo en Romanos 9: 22-26:

22 ¿Y qué, si Dios, **queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira** preparados para destrucción,
23 y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con **los vasos de misericordia** que él preparó de antemano para gloria,
24 a los cuales también ha llamado, esto es, a nosotros, no solo de los judíos, sino también de los gentiles?
25 Como también en Oseas dice:
Llamaré pueblo mío al que no era mi pueblo,
Y a la no amada, amada.
26 Y en el lugar donde se les dijo: Vosotros no sois pueblo mío,
Allí serán llamados hijos del Dios viviente.

El versículo 22 se refiere al juicio de la Tribulación; y el 23 a la salvación de los gentiles en la Iglesia (Ro 9: 24). El Señor entrelaza los programas, los planes y los tiempos de la Iglesia e Israel en estos últimos tiempos, como lo hizo al inicio de la dispensación de la Iglesia; esto se aprecia en los versículos 25 y 26 de Romanos 9.

**Tabla 24**

*Israel y la Iglesia gentil en Romanos 9*

| **GENTILES EN LA IGLESIA (Ro 9)** | **ISRAEL CUANDO SEA SALVO (RO: 9) (Restauración; cf. Ro 11: 12, 15, 23)** |
|---|---|
| 25 Como también en Oseas dice:<br>Llamaré pueblo mío al que no era mi pueblo, | 26 Y en el lugar donde se les dijo: Vosotros no sois pueblo mío,<br>Allí serán llamados hijos del Dios viviente. |

Esta manera de interrelacionar (entrelazar proféticamente) los dos pueblos, los gentiles en la Iglesia e Israel, es el tema central de Romanos 11[28].

Para resumir, tenemos entonces el cumplimiento de los 70 años de Israel en el año 2017, en el calendario profético de años de 360 días desde 1948; y en el conteo de años de 365 días del calendario gentil, Israel cumplió los 70 años en el 2018; entre los 70 y los 80 años hay un *Yâsaph* poderoso, un tiempo de misericordia.

Este *Yâsaph* es entre los 70 años cumplidos como nación y el año límite para que, sumados los 2.520 días de los 7 años de la Tribulación (años proféticos de 360 días), Israel siga

[28] Para profundizar en cómo se interrelacionan los dos pueblos (La Iglesia e Israel), ver el principio de interpretación de la higuera en: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *El Reino Eterno: Descendencia, Tierra y gobierno.* Ediciones Berea. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros

teniendo 80 años sin pasarse a 81; veamos la siguiente tabla con algunos eventos que explicaremos en detalle más adelante:

**Tabla 25**

*Años proféticos de la higuera y su relación con el calendario de la Iglesia*

| ISRAEL | IGLESIA |
|---|---|
| 2017: Israel cumplió 70 años en el calendario profético (69 años en el calendario gentil). | Acontece el reconocimiento de Jerusalén como capital de Israel, por parte de Estados Unidos, el 6 de diciembre. Esto fue anuncio para la Iglesia, a fin de que estuviera atenta a los eventos sobre las señales de la Higuera y de la generación (70 y 80 años). |
| 2018: Israel cumplió 70 años en el calendario gentil (71 años en el calendario profético). | Acontece la inauguración de la embajada de Estados Unidos en Jerusalén. Este evento también es anuncio para la Iglesia y coincide con el cumplimiento de los 70 años de la Higuera, en relación con la señal de la generación.<br>Este año actúa como frontera temporal, para que en el siguiente, el 2019, el Señor iniciara el juicio contra la Iglesia de Apocalipsis 1, 2 y 3, pues empezó a andar en medio los candeleros (AP 1: 12). |
| 2019: Israel cumplió 71 años en el calendario gentil (72 años en el calendario profético). | El Señor empieza a andar en medio de los candeleros, las iglesias en toda la Tierra (Ap 1: 12-13, 20). El Señor llama a la Iglesia y la invita a prepararse para su venida. A la Iglesia apóstata la amonesta y la llama al arrepentimiento; le anuncia el juicio del desamparo si no se arrepiente. |
| 2020: Israel cumple 73 años en el calendario profético (72 en el calendario gentil). | 2020: El Señor sigue llamando a la Iglesia; y le da una señal grande del gemido de la creación con la Pandemia Covid-19; cierra los templos y las envía a las casas para que mediten, se arrepientan y se preparen para su venida. Las iglesias apóstatas hacen caso omiso de los llamados y amonestaciones del Señor.<br>Al final de este año, comienza la cuenta regresiva el 9 de diciembre para el juicio del desamparo.<br>En el calendario profético, cuyo año es de 360 días, faltaban 7 años para que Israel tuviera 80 años; estos correspondían a la Tribulación; pero el juicio del desamparo contra la Iglesia apóstata estaba en marcha. Además, en el calendario gentil, faltaban 8 años para que la Higuera tuviera 80 años. Esta relación de los dos pueblos y de los dos calendarios, hace que el Señor maneje sus tiempos para cumplir su Palabra. |

<table>
<tr><td>2021: Israel cumplió 74 años en el calendario profético (73 años en el calendario gentil). El Señor deja de incluir el tiempo de la cuenta de la generación (en el calendario gentil), por causa del juicio sobre Jezabel que tendrá la Iglesia apóstata cortada. Con la cuenta en el calendario profético ocurre lo mismo.</td><td>2021: El 28 de enero de 2021, al final de la cuenta regresiva, se cumplió el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata, la cual fue cortada, en cumplimiento de las profecías de Romanos 11: 21-22 y Apocalipsis 2: 5, 3: 16. A partir de ahí, el Señor comenzó a buscar a los cojos, mancos, ciegos, pobres, buenos y malos, en cumplimiento de las profecías de Mateo 22: 10; Lucas 14: 21-23).</td></tr>
<tr><td>2022: Israel cumplió 75 en el calendario profético. (74 en el calendario gentil). Después de los 74 años, el Señor no incluye el tiempo de la cuenta de la generación (en el calendario gentil), por causa del juicio sobre Jezabel que tendrá la Iglesia apóstata cortada. No obstante, seguimos considerando esos años, por causa de la comprensión de los eventos proféticos.</td><td>2022: El Señor sigue buscando las ovejas para la plenitud de los gentiles. Las iglesias apóstatas cortadas siguen su curso, no entienden nada (Dn 12: 10b; Ap 22: 11a).</td></tr>
<tr><td>2023: Israel cumplió 76 años en el calendario profético (75 en el calendario gentil).<br>2024: Israel cumplió 77 años en el calendario profético (76 en el calendario gentil).<br>2025: Israel cumplió 78 años en el calendario profético (77 en el calendario gentil).<br>2026: 2024: Israel cumplió 79 años en el calendario profético (78 en el calendario gentil).</td><td>Estamos a la espera del cumplimiento de los otros juicios:<ul><li>El juico de disciplina para la purificación de las iglesias dormidas, las cuales el Señor va a levantar, junto al remanente santo (Heb 12: 5-14; Dn 12: 10).</li><li>El juicio de la vergüenza (Ap 3: 18; 2 Ti 3: 9; Jud 1: 13; Fil 3: 19).</li><li>El juicio de enfermedad y muerte sobre la Iglesia apóstata cortada, desamparada; se cierra el Yâsaph.</li></ul>Cuando finalicen estos juicios sobre los apóstatas cortados, y el Señor complete la plenitud de los gentiles acontecerá el Arrebatamiento de la Iglesia santa, el sacrificio continuo que fue salado, purificado, la ofrenda</td></tr>
</table>

| | |
|---|---|
| | limpia; se cierra el año de la buena voluntad, el Pentecostés y la semana 69 de Daniel. |
| JUICIO DE LA TRIBULACIÓN (SEMANA 70): 7 años medidos con el año profético (360 días. Ap 11: 2-3; 13: 5). Para el final de la Tribulación, se asume que Israel debe tener 80 años (Sal 90: 10), pero la generación no pasará (Mt 24: 34; Mr 13: 30; Lc 21: 32). | La Iglesia santa estará en el Tercer Cielo, la Nueva Jerusalén durante los 7 años del juicio de la Tribulación y regresará con el Señor Jesucristo cuando este juicio termine en la Tierra. |

El Señor le dio a la Iglesia las señales de la higuera y la generación y la clave es la palabra "CERCA". El Señor nos dejó la advertencia que podemos interpretar como: "cuando la higuera, Israel, tenga los 70 años de la generación, prepárate, porque ya está CERCA, para que no sufras el juicio del desamparo, para que no seas cortada como lo fue Israel, porque NO te perdonaré (Ro 11: 22)". El Señor también dijo "a las puertas" (Mt 24: 33; Mr 13: 29); veamos los versículos en la siguiente tabla:

**Tabla 26**

*Parábola de la higuera en los evangelios*

| MATEO 24 | MARCOS 13 | LUCAS 21 |
|---|---|---|
| 32 De **la higuera** aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. 33 Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, **conoced que está cerca, a las puertas**. 34 De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que **todo esto acontezca**. 35 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. | 28 De **la higuera** aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. 29 Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, **conoced que está cerca, a las puertas**. 30 De cierto os digo, que no pasará esta generación **hasta que todo esto acontezca**. 31 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. | 29 También les dijo una parábola: Mirad **la higuera** y todos los árboles. 30 Cuando ya brotan, viéndolo, sabéis por vosotros mismos que el verano está ya cerca. 31 Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed **que está cerca el reino de Dios**. 32 De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que **todo esto acontezca**. 33 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. |

#### 4.5.1.3 El cumplimiento de los 70 años de la generación de la Higuera, Israel, y los llamados del Señor a la Iglesia.

El Señor decidió hacerle a la Iglesia tres clases de anuncio: (1) un primer llamado preparatorio con etapas de inicio, continuidad e intensidad; (2) un segundo llamado para juicio; (3) un tercer llamado definitivo para levantarla en el Arrebatamiento. Los dos primeros ya se cumplieron y falta el último.

- **Primer llamado**

Al primer llamado lo denominamos así, porque el Señor le anunció a la Iglesia que se preparara; se caracterizó por su larga duración. Este primer llamado inició en el año 2017, el cual es un año profético clave. El Señor empezó llamar a la Iglesia para que se preparara, pues en el Cielo ya todo estaba preparado; lo hizo con las predicaciones, pero también con la señal del reconocimiento de Jerusalén como capital de Israel, por Estados Unidos, el 6 de diciembre de 2017.

Este llamado continuó en el año 2018, de la misma manera: con predicación y con evento-señal que fue la inauguración de la embajada de Estados Unidos en Jerusalén, confirmando la declaración de esta ciudad como capital de Israel.

En el 2019, el primer llamado a la Iglesia para la preparación fue mucho más intenso, pues aconteció en medio del cumplimiento del inicio del juicio de Apocalipsis 1, 2 y 3, pues el Señor Jesús comenzó a andar en medio de los candeleros. Asimismo, el Señor empezó a cumplir Romanos 11: 20 y Hebreos 4: 1, es decir, el llamado a la Iglesia a que temiera; y también empezó a cumplir el llamado al arrepentimiento de Hebreos 3: 12-19, con respecto a que dentro de la Iglesia debía haber exhortación concerniente al corazón malo de incredulidad, el endurecimiento por el engaño del pecado (la Perversa) y la desobediencia.

Para concluir, podemos decir que este primer llamado fue insistente y constante durante todo el año 2017[29], el 2018, el 2019 y el 2020 al final del cual el Señor comenzó a hacer el segundo llamado para juicio.

[29] La primera prédica de "Preparándonos para la venida del Rey" en el Ministerio Berea Barranquilla fue el 15 de enero de 2017, la última de esa serie fue el 1 de diciembre de 2019. Luego siguió la serie de "Preparados para la venida del Rey", cuya primera prédica fue el 8 de diciembre de 2019 y la última fue el 24 de enero de 2021, cuatro días antes de la finalización de la cuenta regresiva de 50 días, con la cual el Señor ejecutó el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata. Para ver los mensajes, pueden entrar a:
Ferrer, G. [Berea Films Barranquilla]. (2017, 15 de enero). Predica 15 de Enero 2017 - Preparándonos para la venida del Rey (1 Parte) [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/live/KYPoHmRWRS8?si=n3HVShHMDLKL0WJM

El Señor hizo el llamado al arrepentimiento y la exhortación cumpliendo las advertencias de Hebreos 3 y 4, en la comparación de la Iglesia con Israel. Esto es muy significativo, porque justamente, el Señor le envió señales a la Iglesia, usando eventos con el pueblo judío asociados al calendario profético, como los sucedidos en el 2017 y el 2018. El Señor le dijo a la Iglesia: "Mira lo que le aconteció a Israel, mira si incredulidad, mira su desobediencia; que no te acontezca eso, porque así como ellos no entraron al reposo (Tierra prometida), tú tampoco lo harás". Esta exhortación es clara en Hebreos 4: 1-11.

No obstante, la Iglesia apóstata hizo caso omiso a todas las exhortaciones, advertencias y llamado del Señor. Por lo tanto, Él ejecutó el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata, incrédula, desobediente e infiel: la cortó del buen olivo, la echó fuera, quitó el candelero de su lugar y la vomitó.

- **Segundo llamado**

El segundo llamado al arrepentimiento hacia la Iglesia, en su inicio, continuidad e intensidad se encuentra profetizado en la parábola de las bodas de Mateo 22; leamos los versículos 2 y 3:

[2] El reino de los cielos es semejante a un rey que hizo fiesta de bodas a su hijo;
[3] **y envió a sus siervos a llamar a los convidados a las bodas**; **mas estos no quisieron venir**.

Se aprecia que las bodas ya estaban preparadas y el Señor hizo el llamado a los convidados (gr. *kaleo*: llamados), que se refieren a los de la Iglesia, porque la que es llamada a las Bodas del Cordero es ella y no Israel.

Para hacer el segundo llamado, el Señor usó una cuenta regresiva de 50 días, de la misma manera como usó esta cuenta para darle inició a la Iglesia en Pentecostés, relatado en Hechos 2. La profecía de la parábola de las bodas dice que los invitados rechazarían la invitación; ante lo cual, el Señor ejecutaría el juicio del desamparo, como leemos en Mateo 22: 4-6, 8:

---

Ferrer, G. [Berea Films Barranquilla]. (2019, 1 de diciembre). Predica 01 de Diciembre 2019 - Preparándonos para la venida del Rey (150 Parte) [Video]. https://www.youtube.com/live/Ec4lUGKnqNg?si=Fv4ulnnhxFfa6qF5
Ferrer, G. [Berea Films Barranquilla]. (2019, 8 de diciembre). Predica 08 de Diciembre 2019 - Preparados para la venida del Rey (1 Parte) [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/live/FKesFEzsCs0?si=st7MOVLk3V2IL3Xv
Ferrer, G. [Berea Films Barranquilla]. (2021, 24 de enero). Culto dominical 24 Enero 2021 - Preparados para la venida del Rey (parte 60) [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/live/QPyINdmULMU?si=sfGIHZzQb1EFsq1c

[4] Volvió a enviar otros siervos, diciendo: Decid a los convidados: He aquí, he preparado mi comida; mis toros y animales engordados han sido muertos, y todo está dispuesto; venid a las bodas.
[5] Mas ellos, sin hacer caso, se fueron, uno a su labranza, y otro a sus negocios;
[6] y otros, tomando a los siervos, los afrentaron y los mataron.
[8] Entonces dijo a sus siervos: Las bodas a la verdad están preparadas; mas los que fueron convidados no eran dignos.

Este versículo 8 es la declaración del juicio del desamparo y también aparece en la parábola profética de la gran cena de Lucas 14; leamos el versículo 24:

[24] Porque os digo que ninguno de aquellos hombres que fueron convidados, gustará mi cena.

Durante el primer llamado en el 2017-2020, la orden para la Iglesia de mirar, velar y orar siguió, porque el Señor le estaba dando tiempo para que se preparara con la Palabra y clamara por su venida.

En la Iglesia Berea-Barranquilla, el 17 de febrero de 2019 en la prédica 109 de la serie de "Preparándonos para la venida del Rey", el Señor empezó a enseñar la novena instrucción "prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el Cielo todo ya está preparado". Esta es una evidencia del primer llamado del Señor, que se prolongó en el año en que empezó a andar en medio de los candeleros; y es cumplimiento profético de Mateo 22: 2-3. Justamente, a Berea el Señor le reveló que en este año del 2019 Él empezó a andar en medio de los candeleros, las iglesias; esto se confirma en la prédica "Preparándonos para la venida del Rey. Parte 130" del 14 de julio de 2019, en la cual el Señor decía:

> … el Señor dijo que vendrá; el Señor dijo que juzgará a la Iglesia que predica otro evangelio, porque predica maldición; el Señor ha dicho que juzgará a la Iglesia que no cumpla su misión, juzgará a la Iglesia porque así lo dijo, así lo advirtió en Apocalipsis capítulo 2 y 3, así lo dejó escrito. **Hoy te digo Iglesia que el Señor Jesucristo, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, ya está en medio de los candeleros, ya está caminando en medio de las iglesias en toda la Tierra, ya está visitando las iglesias sopesando sus obras**. Déjame decirte que el Señor Jesucristo, el que tiene las siete estrellas en su diestra, está viendo a las iglesias que han perdido el primer amor, que no aman su venida, que no aman verle y estar con Él. Déjame decirte que el Señor Jesucristo, el que tiene la espada aguda de dos filos, está observando las iglesias o candeleros que moran donde está el trono de Satanás, porque toda Iglesia inmunda tiene el trono de Satanás allí, toda Iglesia que está en apostasía mora en el trono de Satanás. **Déjame decirte que el Señor Jesucristo, el Hijo de Dios, el que tiene ojos como llama de fuego y pies semejantes al bronce bruñido, ya está en medio del candelero, de las iglesias**, que toleran que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a sus siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos. El Señor está viendo a esas iglesias de falsa

prosperidad, iglesias cuyo dios es el vientre y se regodean en la falsa doctrina que predica otro Jesús, que predican sobre el reino de este mundo. **Déjame decirte que el Señor Jesucristo, el que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, está caminando en medio de los candeleros**, de las iglesias que tienen nombre de que viven, y están muertas; y el Señor les está diciendo: "[2] Sé vigilante, y afirma las otras cosas que están para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios" (Ap 3: 2); el Señor les está diciendo a estas iglesias: "[3] Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepiéntete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti" (Ap 3: 3). Vendrá el Señor como ladrón y esas iglesias no sabrán a qué hora vendrá el Señor, por lo tanto, se quedarán en la Tribulación, se cerrará la puerta y sufrirán el juicio. **Déjame decirte que el Señor Jesucristo, el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, ya está en medio de los candeleros**, de las iglesias que son tibias, que no son frías ni calientes, **y el Señor les está diciendo que las vomitará de su boca**. **El Señor juzgará a esas iglesias de la mercadería de la Palabra de Dios, las iglesias apóstatas de la prosperidad que dicen con sus obras y actos, "yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad**" (Ap 3: 17a).

**El juicio está a la puerta, el juicio para las iglesias infieles**, las iglesias que se regodean con el mundo, que no esperan verdaderamente al Señor Jesucristo, que no anhelan ser arrebatadas, porque están arraigadas en este mundo y quieren que les prediquen de este mundo.

Además de anunciar que ya estaba en medio de los candeleros, cumpliendo la Palabra profética de Apocalipsis 1: 12-15, en esta prédica "Preparándonos para la venida del Rey. Parte 130" del 14 de julio de 2019, el Señor anunció proféticamente que haría el juicio del desamparo sobre los apóstatas, el cual ejecutó con la cuenta regresiva de 50 días que finalizó el 28 de enero de 2021, día en que se ejecutó dicho juicio.

En el 2020, en la prédica "La santidad escucha la voz del Espíritu Santo. Parte 5" del 29 de enero de 2020, el Señor anunciaba nuevamente el juicio del desamparo, la carta de repudio que le dio a la Iglesia apóstata el 28 de enero de 2021; leamos un fragmento de esta prédica:

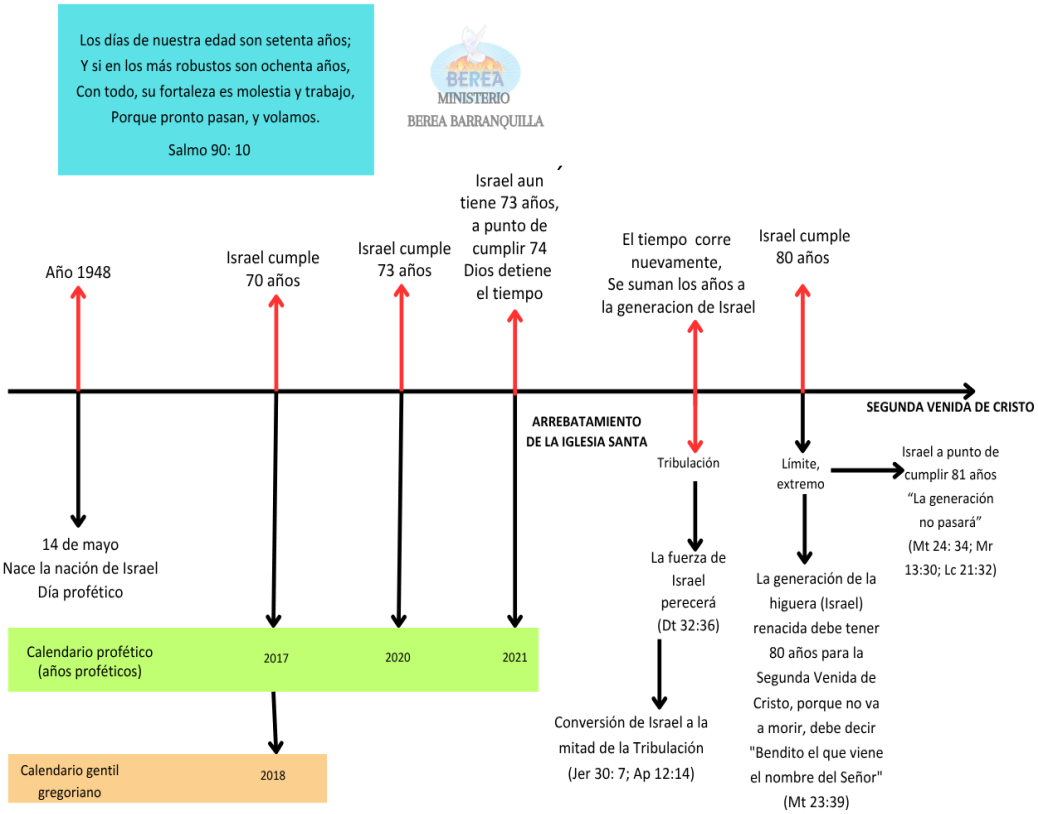
El Señor usó de ejemplo a Israel, pueblo que pecaba de la misma manera que Judá; pero Judá no quiso ver su pecado reflejado en Israel, no quiso darse cuenta de que era lo mismo que había hecho su hermana. De la misma manera, el Señor le está mostrando a la Iglesia del tiempo del fin que está haciendo lo mismo que Israel y Judá, le está mostrando cada pecado, su apostasía; pero la Iglesia no quiere verse allí, pues ha abandonado la Palabra y la que lee la ve con los ojos mundanos y terrenales; la Iglesia ve lo que le aconteció a Israel como una historia antigua; pero

> el Señor la está amonestando con este ejemplo. **No obstante, a la Iglesia le parece imposible que el Señor le dé carta de repudio, que la despida por su fornicación**; pero el Señor lo dice en Apocalipsis 2: 4- 5, le conmigo: "[4] Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor. [5] Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepiéntete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido.

Veamos una línea de tiempo sobre lo expuesto, en el siguiente diagrama:

**Figura 3**

*La señal de la Higuera para la Iglesia: Años proféticos. REEMPLAZAR*




En el mensaje a la iglesia de Laodicea el Señor le dijo que le iba a hacer un último llamado, cuando le dijo que la vomitaría de su boca (Ap 3: 16), el cual se cumplió en la cuenta regresiva entre el 9 de diciembre de 2020 y el 28 de enero de 2021, en el juicio del desamparo. En los mensajes de los capítulos 2 y 3 de Apocalipsis, el Señor también le dice a la Iglesia santa que sería examinada, que son las iglesias de Esmirna y de Filadelfia. El Señor dijo este mensaje que podemos interpretar como: “Estoy mirando y pesando tus obras, estoy mirando tu primer amor, tu fe, tu fuego, que no eres tibio, que no eres frío; estoy mirando que no tienes la doctrina de Balaam, de Jezabel ni la doctrina de los nicolaítas, sino que has guardado la Palabra de mi paciencia”.

El Señor le dijo a la Iglesia santa: “No hay nada falso en ti, sino que has padecido tribulación, pero te has mantenido firme, has padecido, te han perseguido, te han vituperado, pero has guardado la Palabra de mi paciencia, estás con la mirada puesta en la puerta que se va a abrir; porque Yo soy el que abre la puerta y ninguno cierra, y el que la cierra y ninguno abre, te estoy observando”.

El Señor dijo que el juicio comienza por su casa y agrega: "Y si el justo con dificultad se salva ¿qué queda para el impío y el pecador?" (1 P 4: 18). El impío es el apóstata y el pecador es el inconverso, pero este tendrá oportunidad de arrepentirse en la Tribulación, mientras el apóstata no. El impío es el malo del que habla Asaf en el Salmo 50, el cual es profético; recordemos que el tema central es el juicio y se diferencian tres grupos: los santos que son la Iglesia, el pueblo de Israel y los apóstatas a quienes denomina "malos"; leamos el Salmo 50: 1-3:

[1] El Dios de dioses, Jehová, ha hablado, y convocado la tierra,
Desde el nacimiento del sol
hasta donde se pone.
[2] De Sion, perfección de hermosura,
Dios ha resplandecido.
[3] Vendrá nuestro Dios, y no callará;
Fuego consumirá delante de él,
Y tempestad poderosa le rodeará.

En el versículo 1 dice que Dios "ha hablado, y convocado la Tierra", lo cual se relaciona con Deuteronomio 32: 1, en el que los testigos son los Cielos y la Tierra[30]. ¿Por qué los Cielos y la Tierra son convocados como testigos?, ¿por qué ellos tienen el derecho de ser testigos? Porque hay un pacto con ellos, que es el Edénico, y porque el pecado trajo maldición sobre ellos, contaminación, es decir, ellos se vieron afectados por el pecado del ser humano; son las víctimas y son testigos, tienen derecho de testificar. Leamos el Salmo 50: 4-6:

[4] Convocará a los cielos de arriba,
Y a la tierra, para juzgar a su pueblo.
**[5]** Juntadme mis santos,
Los que hicieron conmigo pacto con sacrificio.
[6] Y los cielos declararán su justicia,
Porque Dios es el juez.

En el versículo 4 dice: "Convocará a los Cielos de arriba, / Y a la Tierra", (lo cual se relaciona con Deuteronomio 32: 1), "para juzgar a su pueblo". Lo que el Señor está diciendo es: "voy a traerte de testigo lo que tú corrompiste y contaminaste". En el versículo 5 dice: "Juntadme mis santos, / Los que hicieron conmigo pacto con sacrificio". Estos santos son la Iglesia, no el pueblo de Israel; y el sacrificio es el que se explica en Hebreos capítulos 7, 8 y 9. El pueblo de Israel aparece en el versículo 7 del Salmo: "[7] Oye, pueblo mío, y hablaré; / **Escucha, Israel,** y testificaré contra ti…"

[30] Ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *El juicio del desamparo. Parte 4: Los hechos.* https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica

En los versículos 5 y 6 se comprueba que los santos del versículo 5 no es Israel, porque dice: "y los cielos declararán su justicia"; ¿la justicia de quién?, de los que hicieron pacto con el Señor referido a los que entraron al Nuevo Pacto, aceptando el sacrificio de Cristo. Luego, le dice a Israel: "Pueblo mío… / Escucha Israel, testificaré contra ti". A partir del versículo 7 el Señor le habla a Israel; leamos los versículos 7-11:

[7] Oye, pueblo mío, y hablaré;
Escucha, Israel, y testificaré contra ti:
Yo soy Dios, el Dios tuyo.
[8] No te reprenderé por tus sacrificios,
Ni por tus holocaustos, que están continuamente delante de mí.
[9] No tomaré de tu casa becerros,
Ni machos cabríos de tus apriscos.
[10] Porque mía es toda bestia del bosque,
Y los millares de animales en los collados.
[11] Conozco a todas las aves de los montes,
Y todo lo que se mueve en los campos me pertenece.

El Señor dice que no reprenderá a Israel por los sacrificios y holocaustos, porque todo le pertenece a Él. En los versículos 14 y 15 del Salmo 50, el Señor le dice a Israel que le dé sacrificio de alabanza, pero el tiempo es la Tribulación, porque se habla del día de la angustia:

[14] Sacrifica a Dios alabanza,
Y paga tus votos al Altísimo;
[15] E invócame en el día de la angustia;
Te libraré, y tú me honrarás.

En el versículo 15, se habla de la esperanza para Israel, que es la misma de Mateo 23: 39: "…hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor", y de Romanos 11: 23-24 donde dice que Israel será injertado; el Señor le está diciendo: "Te voy a dar la oportunidad de que me invoques, y va a ser durante la Tribulación, porque el día de la angustia es la Tribulación y Yo te libraré, y tú me vas a honrar". Esto es una parte profética muy importante. Sigamos leyendo el Salmo 50: 16-17:

[16] Pero al malo dijo Dios:
¿Qué tienes tú que hablar de mis leyes,
Y que tomar mi pacto en tu boca?
[17] Pues tú aborreces la corrección, Y echas a tu espalda mis palabras.

¿Quién es el malo? Obviamente, no es el inconverso, sino el apóstata; no son los inconversos porque por ellos murió el Señor, y ellos no toman la Ley del Señor, ni toman ningún pacto en su boca; ellos siguen en el mundo hasta que tienen el encuentro con el Señor Jesucristo. Por el contrario, el malo es el que toma el pacto del Señor, es decir, el apóstata y ya el Señor los vomitó de su boca.

Los apóstatas no quisieron recibir la Palabra, como dice el versículo 17; todas las veces que el Señor quiso corregirlos, no quisieron, no se arrepintieron. Por ejemplo, el Señor le mandó la Palabra todo el tiempo, cantada, predicada y enseñada, presencialmente y por YouTube, en los libros escritos, folletos, conferencias (los 10 seminarios en las 10 ciudades del Caribe colombiano); el Señor les mandó la Palabra en los buses, se las mandó en el Programa de Formación Bíblica, Teológica y Comunitaria; se las mandó en el mercado, en los pueblos. El Señor envió su Palabra de todas las formas, pero los apóstatas la echaron tras sus espaldas. Sigamos leyendo el Salmo 50: 18-19:

18 Si veías al ladrón, tú corrías con él,
Y con los adúlteros era tu parte.
19 Tu boca metías en mal,
Y tu lengua componía engaño.

Estos son los cargos contra la Iglesia apóstata, los mismos que el Señor le imputó a Israel/Judá y a los fariseos en Mateo 23. Los apóstatas son adúlteros, pues se fueron con otro señor, los baales, los bienes materiales, su YO entronizado, los ídolos de su corazón; son adúlteros, porque dejaron al primer amor, a Cristo (Ap 2: 4). Los apóstatas predican y enseñan engaño, el espíritu de engaño es el que está en sus profetas, en sus maestros y en sus pastores y autodenominados "apóstoles". Y ahí dice que: "componían engaño", todas esas predicaciones. Leamos los versículos 20 y 21:

20 Tomabas asiento, y hablabas contra tu hermano;
Contra el hijo de tu madre ponías infamia.
21 Estas cosas hiciste, y yo he callado;
Pensabas que de cierto sería yo como tú;
Pero te reprenderé, y las pondré delante de tus ojos.

Noten cómo dice: "contra tu hermano"; se está refiriendo a que hablan contra los que eran sus hermanos de la Iglesia, antes de que apostataran; es el espíritu de Caín que tienen; por ello, no tienen amor y aborrecen a su hermano (1 Jn 2: 9, 11; 3: 15; 4: 20), pues el que no guarda la Palabra no ama al Señor ni a su hermano (1 Jn 5: 1-2).

En el Salmo 50: 21b el Señor anuncia que reprenderá al malo, al apóstata y pondrá sus maldades delante de sus ojos, lo cual se remite al juicio de la vergüenza que viene después del juicio del desamparo. Finalmente, el Salmo 50: 22 el Señor se remite al juicio de la Tribulación en el que los apóstatas serán consumidos y enviados al Infierno:

22 Entended ahora esto, los que os olvidáis de Dios,
No sea que os despedace, y no haya quien os libre.

La referencia a los apóstatas aquí es cuando dice: "Los que os olvidáis de Dios"; el término en hebreo para "olvidar" es שָׁכַח (*shakach*) y significa extraviar, son los extraviados de los

que habla el apóstol Santiago (5: 19-20) que tuvieron su oportunidad de arrepentirse, pero que después del juicio del desamparo ya ejecutado, no pueden, pues sus corazones están completamente endurecidos.

Vamos a estudiar la comparación entre Israel y la Iglesia en los capítulos 3 y 4 de Hebreos. Desde Hebreos 3: 1-2 se introduce la comparación; leamos:

[1] Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús;
[2] el cual es fiel al que le constituyó, como también lo fue Moisés en toda la casa de Dios.

Cuando dice "llamamiento celestial", es el llamamiento para ir a la Nueva Jerusalén. En el versículo 2, el autor empieza a comparar al Señor Jesucristo y a Moisés, pero con el fin de demostrar que el Señor tiene mayor honra, pues es el creador de la casa. Leamos Hebreos 3: 4-6:

[4] Porque toda casa es hecha por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios.
[5] Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir;
[6] pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza.

En el versículo 6 dice que Cristo está sobre su casa que son los hijos de Dios, pero hay una condición y es "… si retenemos firme hasta el fin la fe, la confianza y el gloriarnos en la esperanza"; de lo contrario, la casa será dejada desierta, como ocurrió con Israel, la advertencia es para la Iglesia, pues si no retenía firme hasta el fin la fe bíblica y la esperanza entonces caería el juicio del desamparo. ¿A qué esperanza se refiere? Es la esperanza del Arrebatamiento de la Iglesia, y la expresión "gloriarnos en la esperanza" se remite a la esperanza de gloria que es Cristo, y a las glorias que vienen las cuales son todas las promesas (1 P 1: 11).

Las preguntas que es necesario hacer son: ¿la Iglesia apóstata está firme en la fe bíblica hasta ahora?, ¿la ha retenido? No, se apartó de la fe, apostató de la Palabra de Dios; ¿la Iglesia apóstata se gloría en la esperanza? No, porque no tiene esperanza, ¿por qué no tiene esperanza? Porque ya tiene la recompensa: su esperanza es esta Tierra corruptible, y esa no es esperanza, porque la esperanza que se ve no es esperanza (Ro 8: 24). La esperanza de los apóstatas son las cosas corruptibles, los bienes materiales, las cosas efímeras. La conclusión es que la Iglesia apóstata no tiene esperanza, no tiene la esperanza de gloria, no tiene la esperanza bienaventurada, no tiene la esperanza de las glorias de la herencia eterna; la Iglesia apóstata está desnuda, es ciega, desventurada, pobre, miserable; y lo que predican y enseñan es justamente la esperanza vana, haciendo a las personas que los escuchan, doble hijos del Infierno, miserables, pobres, desnudos, desventurados. Leamos Hebreos 3: 7-12:

**7** Por lo cual, como dice el Espíritu Santo:
Si oyereis hoy su voz,
**8** No endurezcáis vuestros corazones,
Como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto,
**9** Donde me tentaron vuestros padres; me probaron,
Y vieron mis obras cuarenta años.
**10** A causa de lo cual me disgusté contra esa generación,
Y dije: Siempre andan vagando en su corazón,
Y no han conocido mis caminos.
**11** Por tanto, juré en mi ira:
No entrarán en mi reposo.
**12** Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo…

Aquí se retrotrae el evento de la generación que pereció en el desierto; y se aplica a la Iglesia. El Señor está diciendo: "mira, allá a ellos se les advirtió: si oyes su voz, no endurezcas tu corazón, no endurezcas el corazón, así como hizo Israel el día de la provocación, en el día de la tentación en el desierto, me tentaron, murmuraron, dudaron de mis promesas, no las creyeron, rechazaron mis promesas, rechazaron la Tierra prometida, rechazaron las promesas del Pacto Abrahámico, rechazaron todo; y por eso ¿qué hice Yo? Me disgusté contra esa generación y ¿qué dije? Siempre andan vagando en la vanidad de su mente y de su corazón, y Yo juré en mi ira no entrarán en mi reposo". Es una comparación entre Israel y la Iglesia que se confirma en el versículo 12.

El Señor le dice aquí a la Iglesia: "que no haya corazón malo de incredulidad como ya hubo en Israel, se apartó de mí, ¿por qué se apartó? Porque no creyó mis promesas". ¿Por qué se apartó Coré, Datán y Abiram? Porque murmuraron contra las promesas del Señor. ¿Por qué se apartó toda esa generación y cayó en el desierto? Porque no querían la Tierra prometida. De la misma manera, aquí el Señor le ofreció a la Iglesia apóstata el Reino Eterno, las promesas eternas, el Reino de Dios, el Reino de los Cielos y no lo quiso, porque quiere el reino de esta Tierra, los reinos de este mundo. Por esta razón fue vomitada, cortada, desamparada, su casa quedó desierta, sin candelero. Sigamos leyendo Hebreos 3: 13:

[13] antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado.

Hay una advertencia de no endurecerse por el engaño del pecado y la instrucción que da el Señor es exhortarse los unos a los otros. Hay espíritus engañadores, de falsa doctrina, que están atacando a todos los remanentes santos que el Señor va a levantar. ¿Qué es un engaño? Es un espejismo, algo que se muestra como real, como verdadero, y no lo es. Los espíritus engañadores están diciendo: "los apóstatas tienen razón, hay que buscar la

prosperidad material, no va a venir el Señor Jesucristo, ¿no ves las evidencias? No se sabrá nunca el día ni la hora de la venida de Cristo, porque vendrá como ladrón".

Estamos en el tiempo de la venida del Señor; y con la cuenta regresiva del 2020-2021 el Señor llamó a los apóstatas al arrepentimiento, pero no quisieron; les enseñó las promesas eternas, el Reino Eterno, pero lo rechazaron; los invitó a las Bodas del Cordero, a la Nueva Jerusalén, pero no quisieron. Y esto es cumplimiento de la Palabra del Señor, porque después de la cuenta regresiva los apóstatas se afianzaron más en sus falsas doctrinas, están ahora convencidos de que tienen la razón, que son la Iglesia del Señor; pero están con el juicio del desamparo sobre sus cabezas y se cumplirá la Palabra: serán tomados como ladrón en la noche, porque no esperan al Señor y no sabrán la hora en que vendrá. Los apóstatas son los siervos malos (Mt 24: 48), son la iglesia muerta de Sardis; leamos Apocalipsis 3: 3, para que confirmemos lo que la Iglesia apóstata no quiso hacer: no se quiso acordar de lo que había recibido antes de abandonar la Palabra, no se arrepintió y no veló, por lo cual será tomada como ladrón en la noche:

[3] Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepiéntete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, **y no sabrás a qué hora vendré sobre ti.**

Los apóstatas son hijos de la noche, de las tinieblas, y por eso serán tomados como ladrón en la noche, pero los hijos de luz y del día sabrán el tiempo y la estación como dice 1 Tesalonicenses 5: 1-5; sabrán el día y la hora, porque los siervos malos son los que no sabrán (Mt 24: 50).

Con la cuenta regresiva de los 50 días, el Señor preparó todo para que se cumpla la Palabra de Mateo 24: 38:

[38] Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca.

Después de la cuenta regresiva, los apóstatas siguieron haciendo lo que siempre hacían y siguen haciendo: comer, beber en cumpleaños, aniversarios de sus "ministerios, iglesias, concilios", asambleas, en las fiestas de las fechas del mundo; siguieron y siguen casándose, divorciándose, dándose en casamiento, comprando, vendiendo, edificando; y así continuarán hasta el día y la hora en que venga el Señor por su Iglesia, y serán tomados como ladrón en la noche; como un lazo, va a venir ese día, como pasó con los que perecieron en el Diluvio.

Sigamos leyendo Hebreos 3: 16-19 y estudiando la comparación entre Israel y la Iglesia:

[16] ¿Quiénes fueron los que, habiendo oído, le provocaron? ¿No fueron todos los que salieron de Egipto por mano de Moisés?

[17] ¿Y con quiénes estuvo él disgustado cuarenta años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto?
[18] ¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que desobedecieron?
[19] Y vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad.

Desobediencia e incredulidad fueron los pecados de esa generación que pereció en el desierto, lo cual la llevó a la rebelión contra Dios. Por esa causa no entró a la Tierra Prometida. Pero el que entró y guardó la fe y las promesas, como Josué y Caleb, alcanzaron lo prometido, como dice Hebreos 11: 33, que conquistaron reinos, alcanzaron lo prometido, aunque no lo recibieron, porque en Hebreos 11: 13 y 39 dice:

[13] Conforme a la fe murieron todos estos **sin haber recibido lo prometido**, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra.
[39] Y todos estos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, **no recibieron lo prometido**…

Los del pueblo de Israel que entraron a la tierra prometida con fe, se mantuvieron en esa fe y murieron, alcanzaron las promesas; y las van a recibir cuando resuciten glorificados al final de la Tribulación, y las llevarán a cabo en el Reino Milenial y en el Reino Eterno. Pero la Iglesia santa, después del Arrebatamiento recibirá todas las promesas y las disfrutará en el Reino Milenial y en el Reino Eterno.

Analicemos ahora la comparación entre Israel y la Iglesia en el capítulo 4 de Hebreos. Leamos Hebreos 4: 1-2:

[1] Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado.
[2] Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron.

¿Qué es buena nueva? Es el Evangelio. Las comparaciones son claras y a Israel se le predicó el Evangelio, pues Isaías 53:1 dice: "¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová?" ¿Cuál anuncio? El Evangelio. Lo que dice Isaías es: ¿quién ha creído a nuestro Evangelio? El capítulo 53 es la descripción del Evangelio, pues se detalla el sacrificio de Cristo; y lo cita el apóstol Pablo en Romanos 10:16: "Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio?"

Isaías predicó del Evangelio, predicó contra la apostasía, contra los pecados, predicó sobre el sacrificio de Cristo en detalle y del resultado de este sacrificio, los galardones, las glorias que se obtendrían, el linaje bendito (Is 53: 10); no solo este galardón de la promesa de la descendencia eterna, sino también el Reino Milenial y el Reino Eterno, los Cielos Nuevos, la Tierra Nueva. Esta es la predicación del Evangelio, por lo tanto, los apóstatas no predican ningún Evangelio, porque predican del reino de este mundo, las cosas de esta Tierra; por

eso tienen tanto pecado y el Señor los cortó, porque son homicidas de almas. ¡Qué terrible pecado el que tienen encima!

En Hebreos 4: 2 dice "…se nos ha anunciado la buena nueva"; "anunciar" en griego es ἐσμεν (*esmen*) que es tener esperanza; y "buena nueva" es εὐαγγελίζω (*euaggelitzo*), es decir, "evangelio". El autor de Hebreos está diciendo que a "ellos" se les anunció el evangelio, refiriéndose al Israel que salió de Egipto, la generación que pereció en el desierto. ¿Cuál era el centro de ese Evangelio predicado? La tierra prometida, la promesa hecha a Abraham en el pacto, pero Dios le había dicho que era a través de la Simiente que es Cristo. Este es el evangelio que se le predicó a esa generación que salió de Egipto, porque la tierra prometida señalaba profética y simbólicamente a la Nueva Jerusalén. Pero los de esa generación se levantaron contra las promesas, pues dijeron: "no queremos eso, queremos las ollas de los egipcios, queremos esta Tierra, queremos este mundo". Esto es lo mismo que dijeron los apóstatas que ahora están cortados.

El Señor ha sido misericordioso con Berea al haberle mostrado sus maravillas; habernos alumbrado el entendimiento para ver y comprender en las Escrituras, la promesa principal que es la descendencia santa multiplicada eternamente, la cual explica por qué en Isaías 9: 7 se habla de un imperio dilatado que no tendrá fin; ¿cómo se va a poblar este imperio que no tendrá fin?, pues con la multiplicación y fructificación de la descendencia santa por la eternidad, los ríos de adoradores infinitos que merece el Dios Todopoderoso, porque es digno de toda gloria, honor y alabanza por los siglos de los siglos. Él merece generaciones tras generaciones que proclamen su grandeza, su belleza, su inmenso poder, sus atributos gloriosos.

El centro del Evangelio es este imperio dilatado que no tendrá fin, los ríos de adoradores en los cuales el Señor va a manifestar todos sus atributos poderosos e infinitos. En breve iremos a la Nueva Jerusalén y recibiremos todas las promesas; luego, en la Segunda Venida de Cristo, vamos a dejar nuestra morada en la Nueva Jerusalén, pero no nos vamos a entristecer, obviamente, porque estamos en cuerpo glorificado; vamos a venir de viaje en el Milenio, y vamos a edificar nuestras moradas en las naciones donde seremos reyes y sacerdotes.

El Señor nos va a dar muchas hectáreas; vamos a tener nuestras casas y ahí va a ser el centro de operaciones para ir a enseñar, a predicar a todas las naciones que se formen en el Milenio, y eso ya está pronto, porque ya nos vamos. El tiempo realmente ha sido breve frente a casi dos mil años que ha esperado la Iglesia, y todos estos seis mil años de la historia de la humanidad. Tenemos tanto trabajo en el Milenio.

Ahora hemos padecido, pero el Señor nos ha fortalecido para ser fieles en lo poco; ha sido el Espíritu Santo en nosotros haciendo esta obra poderosa; y el Señor nos va a poner en lo

mucho. Aquí hemos conocido los bordes de los caminos del Señor, y cuando lleguemos a la Nueva Jerusalén, nos deleitaremos con el conocimiento de nuestro Rey. Tenemos mucho que aprender en la Nueva Jerusalén, porque vamos a venir a enseñar, a predicar en el Milenio a todas esas naciones, tenemos que hacer las escuelas, las instituciones educativas superiores; y vamos a hacer muchos libros. Es maravilloso lo que nos espera, y eso está a la puerta. Vamos a leer Isaías 9: 6-7, para deleitarnos en este poderoso imperio de vida del Rey:

[6] Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.
[7] Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.

¡Qué poderoso! Este es el Evangelio. ¿Esto lo predica la iglesia apóstata? No predican el Evangelio, predican inmundicia, y por eso les vino el juicio del desamparo. Vamos a terminar de leer Hebreos 4: 2-3:

[2] Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron.
[3] Pero **los que hemos creído** entramos en el reposo, de la manera que dijo: Por tanto, juré en mi ira, No entrarán en mi reposo…

Cuando dice “los que hemos creído” y “no les aprovechó el oír la Palabra” se refiere que los apóstatas la oyeron, pero no la recibieron “por no ir acompañada de fe”. Sigamos leyendo Hebreos 4: 3-13:

[3] Pero los que hemos creído entramos en el reposo, de la manera que dijo:
Por tanto, juré en mi ira,
No entrarán en mi reposo;
aunque las obras suyas estaban acabadas desde la fundación del mundo.
[4] Porque en cierto lugar dijo así del séptimo día: Y reposó Dios de todas sus obras en el séptimo día.
[5] Y otra vez aquí: No entrarán en mi reposo.
[6] Por lo tanto, puesto que falta que algunos entren en él, y aquellos a quienes primero se les anunció la buena nueva no entraron por causa de desobediencia,
[7] otra vez determina un día: Hoy, diciendo después de tanto tiempo, por medio de David, como se dijo:
Si oyereis hoy su voz,
No endurezcáis vuestros corazones.
[8] Porque si Josué les hubiera dado el reposo, no hablaría después de otro día.
[9] Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios.
[10] Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas.
[11] Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia.

[12] Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.
[13] Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.

Cuando dice "todas las cosas están desnudas" y "dar cuenta" se refiere al examen y al juicio, por lo cual la advertencia para la Iglesia es "teme" (cf. Ro 11: 20b). No hay duda de que el Señor comparó a la Iglesia apóstata con Israel, y el Señor dijo explícitamente que lo que le aconteció a Israel, el juicio, también le acontecería a ella, y ya aconteció, porque no tuvo temor de pisotear al Hijo de Dios, de tener por inmunda su sangre y de afrentar al Espíritu Santo.

### *4.5.2 El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata y el juramento de ira sobre ella*

Dios ejecutó este juicio del desamparo sobre la Iglesia, como lo hizo con Israel, porque aplicó el juramento de ira que aparece como decreto en las Escrituras, en el Salmo 95 de David y en los capítulos 3 y 4 de Hebreos. Para Israel este juramento fue enunciado sobre la generación perversa e incrédula que Dios sacó de Egipto por la mano de Moisés. Esto se encuentra en Números 14 donde se narra la rebelión del pueblo cuando los 10 espías vituperaron la tierra prometida, después de haber regresado del reconocimiento de esta (Nm cap. 13). Esta generación dudó todo el tiempo de la presencia de Dios en medio y de sus promesas eternas, no creyó que el Señor los estaba guiando hacia la tierra prometida en el Pacto Abrahámico; y cuando llegaron a Cades-barnea, Moisés envió 12 espías que al regresar después de 40 días informaron que ciertamente existía la tierra y era buena en gran manera, confirmando lo que antes no creían (Nm 13: 27), pero 10 de los espías hablaron mal de la tierra aduciendo que tragaba a sus moradores y tenía gigantes y propusieron volverse a Egipto (Nm 13: 32-33; 14: 4). Esta generación perversa no quiso escuchar a Josué y a Caleb quienes hablaron bien de la tierra y afirmaron que Dios la había prometido y se las entregaría (Nm 14: 6-9).

En este contexto es que el Señor hace el juramento de ira de que esa generación incrédula y perversa no entraría a la tierra prometida (Nm 14: 21-23, Dt 1: 34-35). Este juramento es el que David retoma en el Salmo 95: 7-11 refiriéndose al evento de Número 14; en este Salmo el Señor habla por la boca de David diciendo que estuvo disgustado con Israel 40 años y que juró en su furor que no entraría en su reposo. Esta es una profecía que se proyecta hacia la Iglesia del tiempo del fin justo antes de entrar al reposo en la Nueva Jerusalén, pues Pablo la cita en Hebreos 3: 7-11, amonestando a la Iglesia para que no tenga corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo (Heb 3: 12). En Hebreos 4: 3 el apóstol Pablo reitera el juramento de ira, confirmando que también se aplicaría a la Iglesia,

por cuanto a ella también se le ha anunciado la buena nueva (el evangelio), como a la generación que salió de Egipto (Heb 4: 1-3). El apóstol reitera la exhortación hacia la Iglesia, aclarando que queda un reposo para el pueblo de Dios, referido a la partida a la Nueva Jerusalén y por lo tanto, la Iglesia debe procurar entrar y no caer en el ejemplo de desobediencia de Israel (Heb 4: 8-1).

Sobre los apostatas cayó el juramento de ira y por ello sufrieron los juicios de la ceguera y del desamparo, están sobre el juicio de la vergüenza y vivirán los otros juicios. Veamos el juramento de ira de los pasajes citados en la siguiente tabla:

**Tabla 27**

*Versículos sobre el juramento de ira*

| **SALMO 95** | **HEBREOS 3** | **HEBREOS 4** |
|---|---|---|
| 6 Venid, adoremos y postrémonos;<br>Arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor.<br>7 Porque él es nuestro Dios;<br>Nosotros el pueblo de su prado, y ovejas de su mano.<br>Si oyereis hoy su voz,<br>8 No endurezcáis vuestro corazón, como en Meriba,<br>Como en el día de Masah en el desierto,<br>9 Donde me tentaron vuestros padres,<br>Me probaron, y vieron mis obras.<br>10 Cuarenta años estuve disgustado con la nación,<br>Y dije: Pueblo es que divaga de corazón,<br>Y no han conocido mis caminos.<br>11 **Por tanto, juré [heb. שָׁבַע *shâba*‘] en mi furor**<br>**Que no entrarían en mi reposo.** | 7 Por lo cual, como dice el Espíritu Santo:<br>Si oyereis hoy su voz,<br>8 No endurezcáis vuestros corazones,<br>Como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto,<br>9 Donde me tentaron vuestros padres; me probaron,<br>Y vieron mis obras cuarenta años.<br>10 A causa de lo cual me disgusté contra esa generación,<br>Y dije: Siempre andan vagando en su corazón,<br>Y no han conocido mis caminos.<br>11 **Por tanto, juré [gr. ὀμνύω, *omnuō*] en mi ira:**<br>**No entrarán en mi reposo.**<br>12 Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo;<br>13 antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se | 1 Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado.<br>2 Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron.<br>3 Pero los que hemos creído entramos en el reposo, de la manera que dijo:<br>**Por tanto, juré [gr. ὀμνύω, *omnuō*] en mi ira,**<br>**No entrarán en mi reposo;**<br>aunque las obras suyas estaban acabadas desde la fundación del mundo.<br>4 Porque en cierto lugar dijo así del séptimo día: Y reposó Dios de todas sus obras en el séptimo día.<br>5 Y otra vez aquí: No entrarán en mi reposo.<br>6 Por lo tanto, puesto que falta que algunos entren en él, y aquellos a quienes primero se les anunció la buena nueva |

| | | |
|---|---|---|
| | endurezca por el engaño del pecado.<br>14 Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio,<br>15 entre tanto que se dice:<br>Si oyereis hoy su voz,<br>No endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación.<br>16 ¿Quiénes fueron los que, habiendo oído, le provocaron? ¿No fueron todos los que salieron de Egipto por mano de Moisés?<br>17 ¿Y con quiénes estuvo él disgustado cuarenta años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto?<br>18 **¿Y a quiénes juró [gr. ὀμνύω, *omnuō*] que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que desobedecieron?**<br>19 Y vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad. | no entraron por causa de desobediencia,<br>7 otra vez determina un día:<br>Hoy, diciendo después de tanto tiempo, por medio de David, como se dijo:<br>Si oyereis hoy su voz,<br>No endurezcáis vuestros corazones. |

Mientras sobre los apóstatas cayó el decreto o juramento de ira, sobre la Iglesia santa está el juramento de bendición, el cual Dios enunció dentro del Pacto Abrahámico y cuyo centro de la promesa de la descendencia multiplicada eternamente; leamos este juramento en Génesis 22: 16-18 y Hebreos 6: 13-20:

**Tabla 28**

*Versículos sobre el juramento de bendición*

| GÉNESIS 22 | HEBREOS 6 |
|---|---|
| [16] y dijo: **Por mí mismo he jurado,** dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo; [17] **de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar**; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos. [18] En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz. | [13] Porque cuando Dios hizo la promesa a Abraham, **no pudiendo jurar por otro mayor, juró por sí mismo**, [14] diciendo: **De cierto te bendeciré con abundancia y te multiplicaré grandemente**. [15] Y habiendo esperado con paciencia, alcanzó la promesa. [16] Porque los hombres ciertamente juran por uno mayor que ellos, y para ellos **el fin de toda controversia es el juramento para confirmación**. [17] Por lo cual, **queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento**; [18] para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros. [19] La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo, [20] donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec. |

El decreto o juramento de bendición se relaciona con las promesas eternas; mientras que el juramento de ira se refiere a pérdida, a las promesas cortadas, a nunca entrar en el reposo, la Nueva Jerusalén. Esto fue lo que les aconteció a los apóstatas.

Para terminar la comparación entre Israel y la Iglesia, veamos el pasaje de 1 Corintios 10:

El Señor nos ha hablado mucho de la idolatría, de los ídolos, pero no de yeso como lo hace la iglesia Católica, sino los ídolos en el corazón, los anhelos, la vida misma de cada persona, sus posesiones, etc. En 1 Corintios 10: 1-2 dice:

[1] Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar;
[2] y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar.

Este versículo 1 se refiere al mar Rojo, cuando los de Israel pasaron, evento que el apóstol llama “el bautismo en agua” que como pueblo completo recibieron, cuando salieron de Egipto, lo cual se remite a la gloria de Dios que los cubría, pero que desecharon; en 1 Corintios 10: 3-5 dice:

[3] y todos comieron el mismo alimento espiritual,
[4] y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo.
[5] Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto.

Hay una reiteración del término "todos" y luego dice "los más" que se refiere a la mayoría, excepto Josué y Caleb, con respecto a los cuales se afirma que: "No se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto". Este versículo 5 se relaciona con el de Hebreos 3: 15-19. Lo que dice Pablo es que esta generación estuvo expuesta a toda la enseñanza del Señor, a todas sus señales, pero pereció. En el versículo 6 de 1 Corintios 10 es cuando se hace la comparación con la Iglesia; leamos:

[6] Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron.

¿Qué codiciaron ellos todo el tiempo? La Tierra postdiluviana, todo: la comida que perece, la Tierra que perece, Egipto. Esto mismo hace la Iglesia apóstata, por ello, se da la comparación en las Escrituras. El apóstol sigue la advertencia en 1 Corintios 10: 7:

[7] Ni seáis idólatras, como algunos de ellos, según está escrito: Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a jugar.

Estamos en tiempos peligrosos como dice el apóstol Pablo en 2 Timoteo 3 y la definición de estos tiempos se relaciona con la apostasía, porque en este capítulo se describen a los hombres apóstatas que tienen apariencia de piedad, pero niegan la eficacia de ella (2 Tim 3: 5). Este es el peligro que hay para los remanentes santos, porque la Perversa y Satanás quieren introducir la apostasía en el corazón para que los creyentes abandonen el camino estrecho, la senda que lleva a la eternidad; el diablo y la Perversa quieren que los creyentes abandonen la Palabra del Señor. La apostasía entra con el ofrecimiento de los deseos de los ojos, los deseos de la carne y la vanagloria de la vida; el ofrecimiento de Babilonia, de Egipto, de Sodoma. En 1 Corintios 10: 8 dice: "[8] Ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día veintitrés mil".

Esto se refiere a las fornicaciones con la Tierra, con el mundo, las fornicaciones físicas y las espirituales; por estas, que son las fornicaciones de Jezabel (Ap 2: 20) y Balaam (Ap 2: 14), entran las otras fornicaciones. La comparación mediante la exhortación continúa en 1 Corintios 10: 9: "Ni tentemos al Señor, como también algunos de ellos le tentaron, y perecieron por las serpientes".

Los de la generación perversa que cayó en el desierto tentaron al Señor, diciendo que Él no era poderoso. La apostasía tienta al Señor, porque tergiversa su Palabra, cuando niega su poder para lo eterno, y lo corrompen diciendo que es para lo corruptible. Los apóstatas tientan al Señor cuando dicen que no se sabrá cuándo vendrá el Señor, y ni siquiera les interesa. Los apóstatas tientan al Señor cuando rechazan sus promesas eternas, como hizo la generación que salió de Egipto y pereció en el desierto. En 1 Corintios 10: 10, el apóstol continúa diciendo:

[10] Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor.

Murmurar es negar que el Señor nos lleva en el camino hacia la Nueva Jerusalén; murmurar es decir que Dios da promesas corruptibles y que su esperanza es la que se ve; murmurar es predicar un evangelio torcido, predicar de un cristo que solo le interesa dar cosas materiales; murmurar es pervertir el glorioso evangelio de Cristo. Todo esto es lo que hacen los apóstatas. Finalmente, Pablo confirma la comparación entre Israel y la Iglesia cuando dice en 1 Corintios 10: 11-12:

[11] Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos.
[12] Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga.

El apóstol dice que el ejemplo de Israel le fue dado a la Iglesia para que no cayera en semejantes actos de desobediencia, para que no cayera en la incredulidad con respecto a la verdadera fe que es la que mira lo eterno; el ejemplo es para que la Iglesia no se cayera de la gracia, y que estuviera firme. Pero los apóstatas se cayeron, por el amor a este mundo.

# CAPÍTULO 5

# EL *YÂSAPH*
# TIEMPO DE LAS MARAVILLAS Y LA PACIENCIA DE DIOS

### 5.1 ¿Qué es el *Yâsaph*?

El *Yâsaph* es un tiempo poderoso que forma parte de la misericordia de Dios sobre los seres humanos; consiste en que Él extiende el tiempo con un propósito relacionado con la salvación; esta extensión forma parte del plan de Dios en su omnisciencia y presciencia. Es el *Yâsaph* de las maravillas en que el Espíritu Santo trabaja y se relaciona con la manera como el Señor muda los tiempos, los cambia y los nombra según su *kairós* perfecto (Dn 2: 21), que no es el tiempo lineal humano. Estamos en la semana 69 del calendario profético que le dio a Daniel; esta semana ha tenido una duración de casi 2000 años; esto solo es posible, porque para el Rey un día es como mil años y mil años como un día (Sal 90: 4; 2 P 3: 8).

Podemos comprender los significados del *Yâsaph* a partir de sus usos en los contextos de la Escrituras; se pueden resumir sus significados como: “más”, “añadir”, “volver”, “aumentar”, “acrecentar”, “multiplicar”, “de nuevo”. Veamos las formas como aparece en la Biblia Reina Valera (1909) y el número de veces[31]:

[31] Este conteo se hizo con base en la Biblia Paralela. https://bibliaparalela.com/hebrew/3254.htm

**Tabla 1**

*Término Yâsaph en las Escrituras y sus contextos*

| TÉRMINO | NUMERO DE VECES |
|---|---|
| *Más:*<br><br>En Levítico 26: 18 y en Isaías 15: 9 se usa el término *Yâsaph* en el contexto de juicio que sería agregado; en Jueces 8: 28 y 1 Samuel 7: 13, el Señor habla del final del *Yâsaph* para Israel en cuanto al castigo que Dios le había infringido por causa de su pecado. | Aparece 42 veces.<br><br>Levítico 26: 18: Y si aun con estas cosas no me oyereis, yo volveré a castigaros siete veces **más [heb. יָסַף *Yâsaph*]** por vuestros pecados.<br><br>Jueces 8: 28: Así fue subyugado Madián delante de los hijos de Israel, y nunca **más [heb. יָסַף *Yâsaph*]** volvió a levantar cabeza<br><br>1 Samuel 7: 13: Así fueron sometidos los filisteos, y no volvieron **más [heb. יָסַף *Yâsaph*]** a entrar en el territorio de Israel; y la mano de Jehová estuvo contra los filisteos todos los días de Samuel.<br><br>Isaías 15: 9: Y las aguas de Dimón se llenarán de sangre; porque yo traeré sobre Dimón males **mayores [heb. יָסַף *Yâsaph*],** leones a los que escaparen de Moab, y a los sobrevivientes de la tierra. |
| *Añadir* (diferentes formas) continuar haciendo algo:<br><br>En Levítico 26: 21, el contexto es el uso. En Isaías 30: 1, el profeta habla de los hijos que añaden pecado tras pecado; durante el *Yâsaph*, como tiempo que el Señor añade, el pueblo puede arrepentirse o, por el contrario, incrementar el pecado; esto aconteció con Israel y Judá; el tiempo en que el Señor los llamó al arrepentimiento, ellos aumentaban su maldad.<br>En Isaías 38: 5, el contexto es la profecía de parte de Dios que este siervo le da a Ezequías, el cual llora y le pide al Señor que lo deje vivir; cuando Isaías ya había salido de la cámara del rey, Dios le habla. El Señor puede dar una profecía y luego aplicar el *Yâsaph* para su cumplimiento; esto aconteció en este evento y en otros como en la profecía de Jonás sobre la destrucción de Nínive en 40 días, la cual fue dada al pueblo sin ningún llamado al arrepentimiento; pero el pueblo se arrepintió y Dios aplicó el *Yâsaph* para no destruir a esa generación; sin embargo, 100 años después, en la | Aparece 60 veces.<br><br>Levítico 26: 21: Si anduviereis conmigo en oposición, y no me quisiereis oír, yo **añadiré [heb. יָסַף *Yâsaph*]** sobre vosotros siete veces más plagas según vuestros pecados.<br><br>Isaías 30: 1: ¡Ay de los hijos que se apartan, dice Jehová, para tomar consejo, y no de mí; para cobijarse con cubierta, y no de mi espíritu, **añadiendo [heb. יָסַף *Yâsaph*]** pecado a pecado!<br><br>Isaías 38: 5: Ve y di a Ezequías: Jehová Dios de David tu padre dice así: He oído tu oración, y visto tus lágrimas; he aquí que yo **añado [heb. יָסַף *Yâsaph*]** a tus días quince años.<br><br>Jeremías 36: 32: Y tomó Jeremías otro rollo y lo dio a Baruc hijo de Nerías escriba; y escribió en él de boca de Jeremías todas las palabras del |

| | |
|---|---|
| época de Nahúm, la profecía se cumplió y Nínive fue destruida.<br>En Jeremías 36: 32, el Señor le añade más palabras de juicio sobre Judá para que las escriba en el rollo, pues el primero lo quemó el rey Joacim. | libro que quemó en el fuego Joacim rey de Judá; y aun fueron **añadidas [heb. יָסַף *Yâsaph*]** sobre ellas muchas otras palabras semejantes. |
| *Aumentar* (incrementar más y más, exceder, superar) (diferentes formas), crecer, acrecentar; prolongar:<br><br>En Isaías 26: 15, el Señor habla de la promesa de la descendencia que se multiplicará en el Reino Eterno por lo cual el Señor se hará glorioso; por ello, aparece el término *Yâsaph* dos veces. Este término se traduce aquí también como "incrementar, acrecentar" y se relaciona con la palabra "ensanchar" **[heb. רָחַק *râchaq*]**; la Tierra se extenderá infinitamente para la descendencia santa multiplicada por la eternidad. | Se usa 16 veces<br><br>Isaías 26: 15: **Aumentaste [heb. יָסַף *Yâsaph*]** el **pueblo [heb. גּוֹי *gôy*],** oh Jehová, **aumentaste [heb. יָסַף *Yâsaph*]** el **pueblo [heb. גּוֹי *gôy*];** te hiciste glorioso; **ensanchaste [heb. רָחַק *râchaq*]** todos los confines de la tierra. |
| *Volver,* de nuevo; otra vez:<br><br>Este significado del *Yâsaph* es muy importante, porque señala que el Señor vuelve a hacer algo que ya había dicho o hecho. En términos proféticos, cuando Dios aplica el *Yâsaph*, Él da una Palabra que no se cumple inmediatamente, como en el caso de la profecía de Jonás sobre Nínive, luego la vuelve a dar o la recuerda, y la cumple. | Números 32: 15: Si os volviereis de en pos de él, él **volverá [heb. יָסַף *Yâsaph*]** otra vez a dejaros en el desierto, y destruiréis a todo este pueblo.<br><br>2 Reyes 19: 30: Y lo que hubiere escapado, lo que hubiere quedado de la casa de Judá, **volverá [heb. יָסַף *Yâsaph*]** a echar raíces abajo, y llevará fruto arriba.<br><br>Isaías 37: 31: Y lo que hubiere quedado de la casa de Judá y lo que hubiere escapado, **volverá [heb. יָסַף *Yâsaph*]** a echar raíz abajo, y dará fruto arriba. |

El *Yâsaph* se relaciona con la profecía, con la Palabra que el Señor da, pero no se cumple inmediatamente, pues Él añade un tiempo más, lo incrementa, lo alarga y vuelve a hacer lo que había dicho.

Hay varios casos en la Biblia en que el Señor dio la Palabra a su profeta para que se cumpliera, pero la dilató, la pospuso un tiempo en su soberanía, omnipotencia, misericordia y amor. Esta dilación del cumplimiento de lo que le dijo al profeta ya lo tenía el Señor planeado en su omnisciencia y en su presciencia, desde antes; el cumplimiento de la Palabra profética es dilatado, es el principio del *Yâsaph* que está en 2 Reyes 20: 6, ya vimos todos sus significados; leamos:

[6] Y añadiré a tus días quince años, y te libraré a ti y a esta ciudad de mano del rey de Asiria; y ampararé esta ciudad por amor a mí mismo, y por amor a David mi siervo.

El principio del *Yâsaph* se traduce de la siguiente manera:

*Yâsaph* = Dios añade algo más, incrementa, continua, da algo más, agrega = esto es misericordia, salvación y gracia.

Como el *Yâsaph* actúa en la palabra enunciada, es necesario que veamos cómo funciona en el plano del lenguaje. Todo enunciado tiene tres partes: (a) una parte enunciativa que es lo que se habla, lo cual se denomina en lingüística como "locución"; (b) una parte referida a la intención del autor de la palabra o hablante, y a lo que este quiere hacer; lo cual se denomina la "ilocución"; (c) y tiene una parte que es el resultado de dicha palabra dada, la reacción, el efecto, que es la "perlocución". El Señor fue el que hizo el lenguaje y determinó estos tres elementos del enunciado.

¿Qué ocurre con la Palabra profética? Vemos casos en la Biblia en los cuales la única manera de explicarlos es a la luz de estas tres partes, porque de lo contrario diríamos: "el Señor mintió", y Dios no miente, porque es Santo, Santo, Santo, fiel y verdadero. La única manera de explicar una Palabra profética dada, pero que no se cumplió en ese momento, como en el caso de 2 Reyes 20: 6, sino que fue dilatada por el Señor es usando el principio del *Yâsaph* que actúa en las tres partes del enunciado, a saber:

- La parte locutiva: Es lo que se dice.
- La ilocución: Es la intención y la acción que se quiere causar con lo que se dice.
- La perlocución: es el efecto que causa.

Dios es soberano y en una Palabra profética dilata el cumplimiento inmediato mediante el *Yâsaph*, pero cumple su intención de hacer algo (la ilocución) que no se dice en el enunciado (la locución); por lo tanto, pareciera que no hay relación directa entre lo dicho, la intención y lo que finalmente acontece. Es necesario comprender esto porque de lo contrario podríamos decir: ¿cómo así que el Señor dijo algo y no pasó, se arrepintió, cambió de opinión? No, el Señor dice: "Yo no cambio", por eso hay que tener mucho cuidado con los atributos de Dios, Él es veraz, es verdadero, Él es fiel e inmutable; si el Señor da una Palabra, y creo que Él no la va a cumplir, yo atento contra la inmutabilidad del Rey, atento contra su fidelidad su veracidad, Él es verdadero.

Vamos a ver los casos en los que pareciera que no se cumplió lo locutivo, es decir, lo que el Señor dijo, pero en su *Kairos*, su intención gloriosa principal (su ilocución), que es salvación por misericordia, sí se cumplió; lo que Él quería causar, lo que quería hacer y lo que realmente aconteció, se cumplió la intención del Rey; por lo tanto, se cumplió la Palabra; no obstante, lo dicho también debe cumplirse y en efecto acontece cuando el *Yâsaph* termina; como es Palabra de Dios enunciada, y todo lo que sale de la boca de Dios debe cumplirse, efectivamente se cumple en una dilación de tiempo, en el *Yâsaph* del Señor, o sea, que no hay ninguna Palabra que Él haya dicho que no se vaya a cumplir.

Vamos a estudiar los casos que tienen que ver con Salvación. ¿Por qué el Señor usaría el *Yâsaph*, la dilación en su tiempo? Él es el dueño de los tiempos, a Él nadie le puede decir: "¿Por qué haces así? (cf. Ro 9: 20).

Para poder entender bien el *Yâsaph*, es necesario tener en cuenta tres puntos: (a) los atributos de Dios; (b) el verdadero profeta que da la Palabra de parte de Dios y debe cumplirse, pero el Señor aplica el *Yâsaph*, extendiendo el tiempo; (c) los tiempos del Señor quien en su soberanía hace lo que Él quiere, determina los tiempos en su inicio, duración y final. Veamos cada uno de estos puntos:

En cuanto al primer punto sobre los atributos de Dios, debemos recordar que:

1. Dios es omnisciente.
2. Dios tiene el atributo de la presciencia.
3. Dios es soberano.
4. Dios es omnipotente.
5. Es Dios de amor.
6. Es Dios de gracia.
7. Es Dios de misericordia.

Estos siete atributos son los que están directamente relacionados con el principio del *Yâsaph* o la dilación del tiempo de parte del Señor; pero todos los atributos que estudiamos visto en los 121 pasos del discipulado "Las promesas eternas de Dios" y en el libro "El Reino Eterno" se relacionan con el *Yâsaph*[32].

Un segundo punto a destacar es que la Palabra profética del Señor se cumple como dice Deuteronomio 18: 22, vimos que hay varios casos en que el Señor dio la Palabra para que se cumpliera, pero aplicó el *Yâsaph*, es decir, la dilación o ampliación del tiempo, pues se aplican los atributos de Dios, su soberanía, omnipotencia, misericordia, omnisciencia, presciencia, gracia y amor; y se aplica la poderosa verdad de que Él es dueño de los tiempos y hace lo que Él quiere. Teniendo en cuenta los tres elementos del enunciado (locución, ilocución, perlocución), se puede comprender lo que acontece en la ampliación del tiempo del *Yâsaph*.

La dilación o ampliación del tiempo, el *Yâsaph*, se aplica en la locución, en lo que el Señor dice y debe cumplirse; pero en lo que el Señor dice hay intenciones y acciones que no son manifiestas, que solo Él conoce pero no el profeta, las cuales Él quiere llevar a cabo y que

[32] Para descargar gratuitamente el libro ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *El Reino Eterno: Descendencia, Tierra y gobierno*. Ediciones Berea. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros
Ferrer, G. Rodríguez, Y. (2021). *Discipulados. Las Promesas eternas del Rey.* https://www.ministeriobereabarranquilla.com/discipulados

cumple; por lo tanto, hay cumplimiento profético de esas acciones en el plano de la intención del Señor, la ilocución, y la prueba es la perlocución, el resultado de lo que se ve; pero la Palabra dada en lo que se enuncia (la locución) debe cumplirse, y es ahí en donde Dios dilata o extiende el tiempo, el principio del *Yâsaph* se aplica y también termina cumpliéndose.

El tercer punto, es que los tiempos son del Señor y el *Yâsaph* tiene que ver con el tiempo; leamos Job 24: 1:

[1] **Puesto que no son ocultos los tiempos al Todopoderoso**, ¿Por qué los que le conocen no ven sus días?

Leamos también el Salmo 31: 15:

[15] **En tu mano están mis tiempos**; Líbrame de la mano de mis enemigos y de mis perseguidores.

En cuanto a que el Señor finalmente cumple lo que profetizó desde mucho antes, podemos ver varios pasajes:

- Lamentaciones 2:17: "Jehová ha hecho lo que tenía determinado; **Ha cumplido su palabra, la cual él había mandado desde tiempo antiguo**. Destruyó, y no perdonó; Y ha hecho que el enemigo se alegre sobre ti, Y enalteció el poder de tus adversarios".
- Ezequiel 12: 22-28: "[22]Hijo de hombre, ¿qué refrán es este que tenéis vosotros en la tierra de Israel, que dice: **Se van prolongando los días, y desaparecerá toda visión**? [23] Diles, por tanto: Así ha dicho Jehová el Señor: Haré cesar este refrán, y no repetirán más este refrán en Israel. **Diles, pues: Se han acercado aquellos días, y el cumplimiento de toda visión.** [24] Porque no habrá más visión vana, ni habrá adivinación de lisonjeros en medio de la casa de Israel. **[25] Porque yo Jehová hablaré, y se cumplirá la palabra que yo hable; no se tardará más**, sino que, en vuestros días, oh casa rebelde, hablaré palabra y la cumpliré, dice Jehová el Señor. [26] Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo: [27] Hijo de hombre, he aquí que los de la casa de Israel dicen: La visión que éste ve es para de aquí a muchos días, para lejanos tiempos profetiza este. [28] Diles, por tanto: Así ha dicho Jehová el Señor: **No se tardará más ninguna de mis palabras, sino que la palabra que yo hable se cumplirá, dice Jehová el Señor".**
- Isaías 46: 9-10: "[9]Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, [10] que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: **Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero**…"

  Este pasaje de Isaías 46: 9 es muy importante, pues dice: "Yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí", y el versículo 10, que es el principal, dice: "…que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero…"; aquí se describe el

atributo de Dios de la soberanía, "haré todo lo que quiero"; lo que el Señor está diciendo es: "Yo soy soberano y hago lo que quiero". También se describe el atributo de la inmutabilidad "Mi consejo permanecerá"[33].

- Daniel 2: 21: "**Él muda los tiempos y las edades**; quita reyes, y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos". Este versículo enseña que Dios hace con el tiempo lo que Él quiere; Él lo transforma y es soberano sobre los gobiernos humanos los cuales cambia según sus propósitos. También dice este versículo que Dios da la sabiduría y la ciencia para que comprendamos sus tiempos que no corresponden a la cronología humana o a la concepción temporal del tiempo humano.
- Daniel 11: 35: "También algunos de los sabios caerán para ser depurados y limpiados y emblanquecidos, **hasta el tiempo determinado**; porque aún, **para esto hay plazo."**

### 5.2 ¿Por qué y cuándo el Señor aplica el *Yâsaph*?: Casos del *Yâsaph*

El Señor aplica el *Yâsaph* porque es Dios de amor, gracia y misericordia y quiere salvación; la intención y propósito principal del Señor es salvar las almas.

El Señor aplica el *Yâsaph* en los siguientes casos:

1. Por la intercesión de sus siervos.
2. Por causa del arrepentimiento y la salvación, porque el Señor trabaja en el corazón.
3. Finalmente, la Palabra profética se cumple y termina la ampliación del tiempo.

En las Escrituras, hay casos de intercesión en que, aparentemente, no se cumplió la Palabra inmediatamente, porque hubo un *Yâsaph*, pero sí se cumplió en el momento lo que el Señor quería hacer, la ilocución; y luego se cumplió lo dicho (la locución), cuando finalizó el *Yâsaph*.

#### *5.2.1 El Yâsaph y el anuncio de destrucción contra el pueblo de Israel*

El Señor dio la Palabra en la locución de destrucción contra el pueblo de Israel, pero no se cumplió porque hubo una intercesión del siervo Moisés, y hubo arrepentimiento; evidencia de esto es Aarón, porque el Señor había dispuesto destruirlo también, y la intercesión de Moisés impidió que el Señor lo destruyera. ¿El Señor en su omnisciencia y presciencia había determinado destruir a Israel? No, por sus pactos; ¿cuál era entonces la intención del Señor

[33] Esta expresión "Mi consejo permanecerá" referido a que es inmutable, lo encontramos aplicado a la poderosa promesa de la descendencia santa multiplicada eternamente, en Hebreos 6: 17-18: "[17] Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa **la inmutabilidad de su consejo**, interpuso juramento; [18] para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros."

en su ilocución y las acciones que Él quería llevar a cabo? El Señor quería que tuvieran temor y se arrepintieran, obedecieran y tuvieran corazones fieles. Leamos Deuteronomio 9: 25:

[25] Me postré, pues, delante de Jehová; cuarenta días y cuarenta noches estuve postrado, porque Jehová dijo que os había de destruir.

En este versículo, el Señor dijo que iba a destruir al pueblo de Israel, esto era su Palabra. El contexto que recuerda Moisés es cuando descendió del Monte Horeb con las tablas de la Ley, encontró al pueblo en sus pecados y rompió las tablas. En consecuencia, el Señor le dijo al siervo que va a destruir al pueblo de Israel, entonces Moisés se regresa al Monte Horeb otra vez y ayuna 40 días y 40 noches. Leamos Deuteronomio 9: 26:

[26] **Y oré a Jehová, diciendo: Oh Señor Jehová, no destruyas a tu pueblo y a tu heredad** que has redimido con tu grandeza, que sacaste de Egipto con mano poderosa.

Leamos Deuteronomio 9: 7-8:

[7]Acuérdate, no olvides que has provocado la ira de Jehová tu Dios en el desierto; desde el día que saliste de la tierra de Egipto, hasta que entrasteis en este lugar, habéis sido rebeldes a Jehová.
[8] En Horeb provocasteis a ira a Jehová, y se enojó Jehová contra vosotros para destruiros.

En este versículo se describe el escenario del pecado de desobediencia del pueblo de Israel. Ahora leamos varios versículos de Deuteronomio donde se aprecian las veces que el Señor dijo que iba a destruir a Israel, pero no lo hizo, aplicando la misericordia del *Yâsaph:*

- Deuteronomio 9:14:

[14] **Déjame que los destruya, y borre su nombre de debajo del cielo**, y yo te pondré sobre una nación fuerte y mucho más numerosa que ellos.

- Deuteronomio 9: 19 -20:

[19] Porque temí a causa del furor y de la ira con que Jehová estaba enojado contra vosotros para destruiros. **Pero Jehová me escuchó aun esta vez**.
[20] Contra Aarón también se enojó Jehová en gran manera para destruirlo; **y también oré por Aarón en aquel entonces.**

- Deuteronomio 10:10:

[10] Y yo estuve en el monte como los primeros días, cuarenta días y cuarenta noches; **y Jehová también me escuchó esta vez, y no quiso Jehová destruirte**.

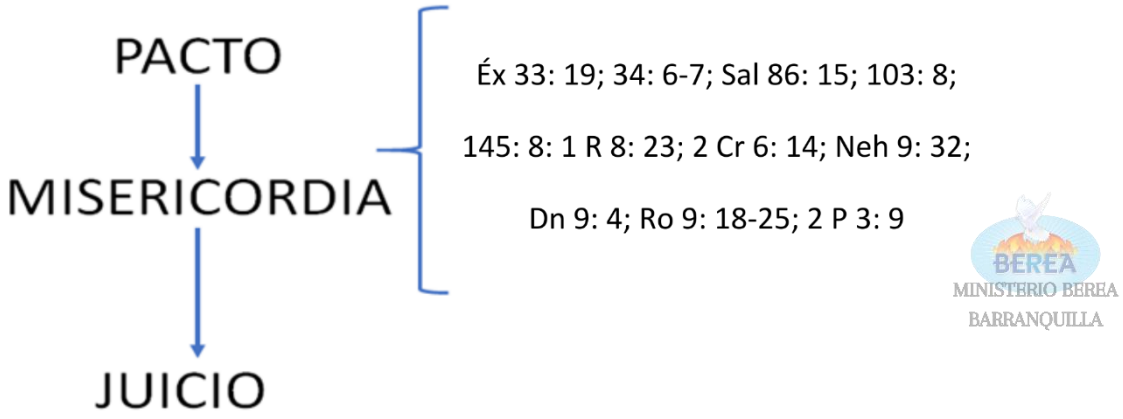
Podemos ver que en este versículo la locución, lo dicho por el Señor en Deuteronomio 9: 14 y 19: "Déjame que los destruya", "Jehová estaba enojado contra vosotros para destruiros"; pero la intercesión de Moisés causó la paciencia del Señor en el *Yâsaph*. Leamos Deuteronomio 10: 11:

[11] Y me dijo Jehová: Levántate, anda, para que marches delante del pueblo, para que entren y posean la tierra que juré a sus padres que les había de dar.

El Señor perdonó al pueblo por causa del pacto bajo juramento que hizo con Abraham, ratificado en Isaac y Jacob; también aplicó su misericordia, amor y gracia. Por lo tanto, hay una jerarquía que el Señor tiene y usa para ejecutar su juicio; primero está su pacto, luego la misericordia (amor, gracia) en relación con su paciencia; en este marco opera el *Yâsaph,* la extensión o ampliación del tiempo; es decir, el Señor da una Palabra, pero en su omnisciencia y presciencia ya ha decidido que opere la extensión del tiempo, el *Yâsaph*. El *Yâsaph* se aplica porque hay una jerarquía que parte desde el pacto y va hacia la misericordia, para terminar en juicio cuando el Señor ha dado esta Palabra y por lo cual debe cumplirse. Veamos lo anterior en el siguiente diagrama:

**Figura 1**

*El pacto y la misericordia en la aplicación del juicio.*




Cuando el Señor da una Palabra profética de juicio, Él aplica el *Yâsaph* por causa del pacto y la misericordia que están por encima; pacto y misericordia es salvación. Cuando el Señor nos habló de 50 días para su venida, también era la venida del juicio, y nosotros entendimos que era que iba a llevarse a la Iglesia, pero Él dijo: "50 días para mi venida"; y efectivamente, apenas se vaya la Iglesia, se va a cumplir porque estamos en un Y*âsaph* en el cual el Señor ha extendido el tiempo. ¿Qué está haciendo el Señor en este *Yâsaph*? Está haciendo lo que dijo en su Palabra que haría, está buscando a los cojos, mancos, pobres, ciegos, malos y buenos (Mt 22: 10; Lc 14: 21), a todos aquellos sobre los cuales regó su Palabra eterna en esos 50 días, los corazones que estremeció, y está recogiendo el trigo en el granero, porque los apóstatas ya están cortados, desamparados, vomitados.

La aplicación del pacto y la misericordia por encima del juicio es un principio poderoso. El Señor hizo un pacto con Adán y con la creación (Pacto Edénico) antes del pecado de este; luego del pecado, el Señor hizo con el hombre el Pacto Adámico; después encontramos el pacto con Noé (Pacto Noético) (en el que se ratifica el pacto con la creación), después el Señor hizo el pacto con Abraham (Pacto Abrahámico); luego hizo el Pacto de la Ley con Israel, por el cual tiene oportunidad de arrepentirse, porque el fundamento de este pacto justamente es la Ley, - no la gracia -, fundado sobre la sangre de animales y no la sangre preciosa de Cristo; el Señor también hizo con Israel el Pacto de la Tierra dentro del Pacto de la Ley; luego encontramos el Pacto con David (Pacto Davídico) que abre el Nuevo Pacto, pues habla de su descendiente que es Cristo; finalmente, el Nuevo Pacto se profetiza en el Antiguo Testamento (Jer 31-33).

El Nuevo Pacto se consuma con la obra redentora de Cristo y la única que nació bajo este es la Iglesia; por eso si alguien apostata de la fe, de la Palabra, abandona el Pacto, se sale de este y se cae de la gracia, queda automáticamente bajo la Ley; pero como la persona estuvo bajo la gracia, al no arrepentirse, lo único que le queda es el juicio, porque la Ley produce ira (Ro 4: 15), muerte, la letra mata (2 Co 3: 6). Por el contrario, el pueblo de Israel va a entrar a la gracia por primera vez como nación en la Tribulación. Leamos Éxodo 33: 19 para que comprobemos cómo el Señor aplica su misericordia:

[19] Y le respondió: Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro, y proclamaré el nombre de Jehová delante de ti; y tendré misericordia del que tendré misericordia, y seré clemente para con el que seré clemente.

El Señor manifiesta su soberanía cuando dice que tendrá misericordia del que Él quiera, lo cual no es arbitrario, pues el Señor nunca actúa de esta manera, por el contrario, es grande en misericordia, como dice Éxodo 34: 6-7:

[6] Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! **fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad;**
[7] **que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado**, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación.

El Señor dice que es tardo para la ira, lento para la ira, pero grande en misericordia. ¡Gloria al Rey! Esto se reitera en todas las Escrituras; leamos varios versículos, leamos:

- Salmo 86: 15:

[15] Mas tú, Señor, Dios misericordioso y clemente, / Lento para la ira, y grande en misericordia y verdad…

- Salmo 103: 8:

[8] Misericordioso y clemente es Jehová; / Lento para la ira, y grande en misericordia.

- Salmo 145: 8:

[8] Clemente y misericordioso es Jehová, / Lento para la ira, y grande en misericordia.

Otra verdad poderosa es que Dios guarda el pacto y la misericordia. Esto fue lo que salvó a Israel tantas veces de ser destruido por el Señor a pesar de haber pecado en reiteradas ocasiones, esto; leamos:

- 1 Reyes 8: 23:

[23] … dijo: Jehová Dios de Israel, no hay Dios como tú, ni arriba en los cielos ni abajo en la tierra, **que guardas el pacto y la misericordia a tus siervos, los que andan delante de ti con todo su corazón**…

- 2 Crónicas 6:14:

[14] Jehová Dios de Israel, no hay Dios semejante a ti en el cielo ni en la tierra, que guardas el pacto y la misericordia con tus siervos que caminan delante de ti de todo su corazón…

En 2 Pedro 3: 9, se plantea el principio que se aplica al final de los tiempos, sobre la paciencia del Señor que en su misericordia usa para aplicar el *Yâsaph*. Leamos 2 Pedro 3: 9:

[9] El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.

La intención del Señor (su ilocución) en el *Yâsaph* es que procedan al arrepentimiento; veamos el orden jerárquico entre el pacto, la misericordia y el juicio:

1. PACTO
2. MISERICORDIA = AMOR GRACIA
3. EL JUICIO

ORDEN

Este orden jerárquico es importante, porque cuando el Señor da una Palabra de juicio, en su omnisciencia, presciencia, sabiduría y soberanía, ya ha conocido lo que acontecerá y por lo tanto, esa Palabra de juicio la dilata en el tiempo, es decir, el Señor aplica el *Yâsaph*, lo cual planeó desde el principio, pues hay una decisión previa, soberana de aplicar el *Yâsaph*; pero como es Palabra de Dios, se debe cumplir posteriormente; no hay un solo ejemplo en las Escrituras donde el Señor haya dejado una Palabra sin cumplimiento.

En lo que respecta a este primer ejemplo del pueblo de Israel de Deuteronomio 9: 14, el cumplimiento aconteció cuando la generación perversa e incrédula cayó postrada en el desierto y no entró al reposo de Dios referido a la salvación y la obtención de las promesas eternas (Heb 3: 11, 18-19; 4: 8-9). Este juicio se cumplió cuando finalizó el *Yâsaph*, el cual fue de 40 años (Nm 14: 33-34), al cabo de los cuales toda la generación murió (Nm 32: 13); esto se rememora en Hebreos 3: 17-19:

[17] ¿Y con quiénes estuvo él disgustado cuarenta años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto?

[18] ¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que desobedecieron?
[19] Y vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad.

La jerarquía entre el Pacto, la misericordia y el juicio se encuentra en Romanos 9: 18-25:

[18] **De manera que de quien quiere, tiene misericordia**, y al que quiere endurecer, endurece.
[19] Pero me dirás: ¿Por qué, pues, inculpa? porque ¿quién ha resistido a su voluntad?
[20] Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así?
[21] ¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer **de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra**?
[22] ¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, **soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción**,
[23] y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con **los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria**,
[24] a los cuales también ha llamado, esto es, a nosotros, no sólo de los judíos, sino también de los gentiles?
[25] Como también en Oseas dice: Llamaré pueblo mío al que no era mi pueblo, / Y a la no amada, amada.

Cuando Pablo habla de los vasos de ira preparados para destrucción, no se refiere a las copas de ira de Apocalipsis, sino a las personas que van a recibir la ira del Señor (Ro 9: 22); el término griego es σκεῦος (*eskeuos*) y significa "vaso". La expresión se refiere a que con mucha paciencia el Señor soporta los vasos de ira, es decir, Él no les aplica la ira inmediatamente; y los vasos de misericordia que Él preparó de antemano son los que reciben la misericordia del Señor para gloria.

Pablo habla de la longanimidad o paciencia de Dios; longanimidad en griego es μακροθυμία (*makrothumia*), la cual se aplica en el *Yâsaph,* es decir, la paciencia del Señor de la que habla 2 Pedro 3: 9, porque lo último que Él hace es el juicio al dar la oportunidad de arrepentimiento.

Veamos cómo aplicó el Señor el *Yâsaph* sobre Israel y Judá en relación con el pueblo de Nínive[34]:

Jonás profetizó aproximadamente en el año 790 a.C. sobre Nínive con una palabra de juicio sin mensaje de esperanza; no hubo llamado explícito al arrepentimiento como condición para suprimir el juicio. Jonás dio una profecía de parte de Dios que debía cumplirse inmediatamente, es decir, pasados los días. Leamos Jonás 1: 1-2:

[1] Vino palabra de Jehová a Jonás hijo de Amitai, diciendo:
[2] Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y pregona contra ella; **porque ha subido su maldad delante de mí**.

[34] Esta explicación se encuentra en Ferrer G., Rodríguez, Y. (2023). *El Juicio del desamparo: Parte 4.* https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica

El Señor le ordenó a Jonás que pregonara contra la ciudad de Nínive por causa de su maldad; aquí no se especifica el mensaje; luego del arrepentimiento de Jonás, por haber rehuido la misión, el Señor vuelve a decirle: "Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y proclama en ella el mensaje que yo te diré" (Jon 3: 2); el Señor no le dice el mensaje a Jonás; pero cuando este llega a Nínive, se lo da y es el que leemos en Jonás 3: 4b: "De aquí a cuarenta días Nínive será destruida".

La cuenta regresiva inició y hubo arrepentimiento en el pueblo, con solo este mensaje, porque desde el principio creyeron; dice que los hombres de Nínive proclamaron ayuno y se vistieron de cilicio; el mismo rey que se enteró de la noticia proclamó ayuno para todos, incluyendo los animales y ordenó que todos se convirtieran de sus malos caminos (Jon 3: 7-8); la evidencia de que el mensaje de Jonás solo fue juicio de destrucción en la cuenta regresiva de 40 días es que el rey dijo que con el ayuno y el arrepentimiento, quizá Dios se arrepentiría de destruir la ciudad; no había certeza; leamos Jonás 3: 9: "¿**Quién sabe** si se volverá y se arrepentirá Dios, y se apartará del ardor de su ira, y no pereceremos?" Dice la Escritura que Dios vio el arrepentimiento y no destruyó la ciudad; leamos Jonás 3: 10: "Y vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino; **y se arrepintió** del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo".

El término hebreo para "se arrepintió" (Reina Valera 1960) es *nâcham* (נָחַם), que además del sentido de arrepentirse, significa "respirar con fuerza, lamentarse, compadecerse". El punto aquí es que Dios es inmutable, no cambia y le dio una profecía que debía cumplirse, pero no se cumplió; entonces ¿qué aconteció?

Un hecho importante de las cuentas regresivas es que, al estar relacionadas con juicio, también lo están con la misericordia de Dios la cual lo lleva a dilatar o extender el tiempo del cumplimiento de profecías específicas; este es el *Yâsaph*. En las Escrituras encontramos varios casos que ya estudiamos en "El juicio del desamparo. Parte 2"[35]. Dios dilató el tiempo para cumplir la profecía que le dio a Jonás, pues ciertamente se cumplió en la época de Nahúm, recordándola; pues toda profecía del Señor se cumple.

En la cuenta regresiva de los 50 días desde el 9 de diciembre de 2020 hasta el 28 de enero del 2021, el Señor dio una palabra profética sobre su venida, invitando a la Iglesia a las bodas del Cordero, a la Nueva Jerusalén, lo cual está profetizado en las Escrituras que así acontecería, en las parábolas proféticas de Mateo 22 y Lucas 14. La profecía de la venida del Señor, y la partida de la Iglesia a la Nueva Jerusalén, se cumplirá cuando termine el

[35] Ferrer, G., Rodríguez Y. (2003). *El juicio del desamparo. Parte 2.* https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica

*Yâsaph* en el cual Él está recogiendo el *pleroma*, la plenitud de los gentiles (Ro 11). Ya está a punto de terminar el *Yâsaph*, conforme al calendario del Señor plasmado en las Escrituras.

El Señor tiene razones para aplicar el *Yâsaph*, relacionadas con su misericordia. En el caso de este tiempo sobre su venida anunciada en la cuenta regresiva de los 50 días, la razón es la recolección de su remanente, el trigo, los cojos, mancos, ciegos, pobres y malos que no están preguntando por Él, con el fin de cumplir su Palabra sobre el *pleroma* o plenitud de los gentiles, pues así está escrito; está escrito que cuando el Señor le ordenara a su Iglesia que dijera "¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!" (Mt 25: 6), habría un tiempo en que las vírgenes insensatas se irían (*Yâsaph),* las cuales representan a los apóstatas cortados; luego, llegaría el Señor y las vírgenes sensatas que verdaderamente estaban esperándolo entrarían a las bodas y la puerta se cerraría (Mt 25: 9-10); este es el juicio de ser dejado atrás que caerá sobre los apóstatas que rechazaron la invitación a las bodas.

En el caso de la profecía de Jonás, la razón del *Yâsaph* es el llamado al arrepentimiento para Israel; fueron aproximadamente 68 años de *Yâsaph* desde el 790 a.C. cuando Jonás dio la profecía; terminados estos años, cayó Samaria en el 722 a.C.

Con el evento del arrepentimiento de Nínive y el perdón de Dios sobre esta generación, el Señor estaba dándole un mensaje a Israel para que el juicio de la cautividad no cayera sobre él; pero no se arrepintió, lo cual sabía el Señor en su omnisciencia. Pero el *Yâsaph* también actuó como cuenta regresiva para aplicar el juicio; en este caso hay varios elementos que usa el Señor como medios para dar a conocer la cuenta regresiva: (a) los profetas, los cuales son señales; (b) un evento, en este caso, la no destrucción de Nínive y el perdón que el Señor le otorgó a esa generación; (c) el mismo *Yâsaph*; (d) el calendario profético en el que se especifican tiempos, años, estaciones y días. Veamos estos elementos:

La Palabra dice que los profeta son señales dada por el Señor a su pueblo; leamos Isaías 8: 17-18:

[17] Esperaré, pues, a Jehová, el cual escondió su rostro de la casa de Jacob, y en él confiaré.
[18] He aquí, yo y los hijos que me dio Jehová somos por señales y presagios en Israel, de parte de Jehová de los ejércitos, que mora en el monte de Sion.

El profeta es señal de juicio sobre el pueblo; por ello, en el versículo 18, Isaías dice que él y sus hijos son señales de parte de Dios para Israel del cual el Señor escondió su rostro (Is 8: 17), hecho que se remite al juicio del desamparo.

El ministerio del profeta actúa como una medida de tiempo en la cuenta regresiva para el juicio. En la época de la apostasía de Israel con los baales a causa de Jezabel, durante el reinado de Acab, apareció en escena Elías Tisbita cuyo ministerio se desarrolló entre el 874 y el 852 a.C. aproximadamente, durante los reinados de Acab, Ocozías y Joram. Elías llamó

a Israel al arrepentimiento; uno de los eventos poderosos fue el que aconteció en el monte Carmelo, cuando descendió fuego del Cielo en el altar que Elías construyó con doce piedras por las doce tribus de Jacob, rememorando el evento de Josué antes de entrar a la tierra prometida, cuando pasaron el Jordán (Jos 4: 1-7).

El ministerio profético de Elías fue un punto de inflexión en la historia de Israel camino hacia el juicio. El Señor le da tres profecías ligadas al tiempo de la cuenta regresiva para este juicio: (a) ungir a Hazael como rey de Siria; (b) a Jehú como rey de Israel; y (c) a Eliseo, como profeta en lugar suyo. Siria fue usado como instrumento de juicio sobre Israel, porque los sirios empezaron a cercenar el territorio; Jehú fue instrumento del Señor para ejecutar el juicio sobre la casa de Acab y Jezabel; y la muerte de Eliseo concluyó esta profecía[36].

Israel siguió en su curso de pecado y en este escenario el Señor envió a Jonás a Nínive a dar el mensaje de juicio con la cuenta regresiva, para darle señal a Israel y se arrepintiera, mostrándole el arrepentimiento de los asirios, sus enemigos[37], con la sola predicación de juicio. Este evento es muy importante, porque justamente el Señor usaría al Imperio Asirio para juzgar a Israel. Cuando esto ocurrió, el mensaje del Señor para Israel fue: "Los ninivitas, gentiles que no son pueblo, se arrepintieron y tú no quisiste arrepentirte; y ahora uso a los asirios para juzgarte".

La cuenta regresiva para el juicio sobre Israel avanzó con los profetas Amós, Oseas, Miqueas e Isaías, a través de los mensajes de llamado al arrepentimiento, de exhortación y de juicio. Amós fue llamado por Dios como profeta, siendo un boyero, en días de Jeroboam hijo de Joás, rey de Israel, dos años antes del terremoto (Am 1: 1); profetizó contra las naciones alrededor de Israel y Judá (Damasco, Gaza, Tiro, Edom, Amon, Moab); también anunció el juicio sobre Judá y la caída de Jerusalén (Am 2: 4-5); y el juicio sobre Israel. El profeta anunció los cargos contra este y el juicio (Am caps. 2, 3).

Antes del juicio sobre Israel, el Señor le mandó mensajes para que se arrepintiera, los cuales Amós enumera: hambre (Am 4: 6), sequía (Am 4: 7), langosta (Am 4: 9); mortandad (Am 4: 10). A pesar de estos castigos, Israel no se arrepintió. Lo mismo hizo el Señor con la Iglesia apóstata cuando envió la pandemia de Covid-19; envió a todas las iglesias a la casa para que se arrepintieran, y no quisieron hacerlo; este fue el gemido de la creación antes de que aconteciera el juicio del desamparo con la cuenta regresiva de 50 días entre el 9 de diciembre de 2020 y el 28 de enero de 2021.

---

[36] Para los detalles de este tema, ver: Ferrer, G., Rodríguez Y. (2003). *Los nombres de la Perversa. Parte 2. El misterio*. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica

[37] Asiria inició sus avances militares al oeste del Éufrates en el siglo IX a.C.. en este y en el siglo VIII a.C., Siria e Israel fueron derrotados y las tropas asirias siguieron avanzando más allá de los ríos Tigris y Éufrates (Perdue, *et. al.* 2015).

El Señor escogió el mes de diciembre para iniciar la cuenta regresiva para el juicio del desamparo, porque es el que usan los apóstatas para celebrar costumbres mundanas como la navidad y el año nuevo; para desbordarse en compras de vanidades y para dar profecías falsas sobre lo que vendrá el año siguiente, con prácticas inmundas como las "guías proféticas" de autodenominados apóstoles, quema de sobres de ofrendas y diezmos con peticiones escritas, entre otras costumbres abominables delante del Señor. El Señor también eligió el mes de enero para cumplir el juicio del desamparo sobre los apóstatas, porque es el mes que ellos declaran como "el de las primicias"; afirman que como es el primer mes del año, los feligreses deben dar dinero para que les vaya bien todo el año, para que Dios "los bendiga". Usan las fiestas de la Ley relacionadas con las primicias, tanto de la cebada como del trigo, con lo cual blasfeman contra Dios, contra la Resurrección de Jesús que es el cumplimiento de la Fiesta de las Primicias de la Cebada; los apóstatas tienen como inmunda la obra redentora de Cristo, y el evangelio cuyo fundamento es la Resurrección. Los apóstatas, con su tradición de las primicias con dinero en el mes de enero, se burlan de la resurrección de los que durmieron en Cristo, evento que será el cumplimiento de la Fiesta de las Primicias del Trigo, el cierre del Pentecostés.

Debido a que los apóstatas toman el mes de enero para hacer esas blasfemias por su codicia de dinero y bienes materiales, usando las fiestas de la Ley, el Señor ejecutó el juicio del desamparo, justo en este mes, el 28 de enero de 2021, cuando terminó la cuenta regresiva con la que el Señor llamó a la Iglesia y la invitó a las Bodas del Cordero en la Nueva Jerusalén. Y para ejecutar el juicio, el Señor usó la misma Ley que usan los apóstatas malditos anatemas para sus concupiscencias de la carne; el Señor los juzgó con la ley de las adúlteras, la ley de los celos y los diez mandamientos, entre otras leyes[38].

Recordemos que Israel no se quiso arrepentir cuando el Señor lo llamó sin cesar a través de sus profetas, como Amós; leamos Amos 5: 1-8:

[1] Oíd esta palabra que yo levanto para lamentación sobre vosotros, casa de Israel.
[2] Cayó la virgen de Israel, y no podrá levantarse ya más; fue dejada sobre su tierra, no hay quien la levante.
[3] Porque así ha dicho Jehová el Señor: La ciudad que salga con mil, volverá con ciento, y la que salga con ciento volverá con diez, en la casa de Israel.
[4] Pero así dice Jehová a la casa de Israel: Buscadme, y viviréis;
[5] y no busquéis a Bet-el, ni entréis en Gilgal, ni paséis a Beerseba; porque Gilgal será llevada en cautiverio, y Bet-el será deshecha.
[6] Buscad a Jehová, y vivid; no sea que acometa como fuego a la casa de José y la consuma, sin haber en Bet-el quien lo apague.
[7] Los que convertís en ajenjo el juicio, y la justicia la echáis por tierra,

[38] Para un estudio de estas leyes aplicadas a los apóstatas, ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *Dios es el juez de toda la Tierra: El juicio sobre la Iglesia apóstata.* Ediciones Berea. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros

[8] buscad al que hace las Pléyades y el Orión, y vuelve las tinieblas en mañana, y hace oscurecer el día como noche; el que llama a las aguas del mar, y las derrama sobre la faz de la tierra; Jehová es su nombre…

Así llamó el Señor a la Iglesia apóstata al arrepentimiento, durante la cuenta regresiva de los 50 días; le comunicó 33 mensajes de amor, recordándole la esperanza bienaventurada, recordándole las promesas eternas, el Reino eterno, recordándole la resurrección de los que durmieron en Cristo, recordándole la glorificación del cuerpo. Pero la Iglesia apóstata rechazó los mensajes de amor del Rey y siguió afianzada en su terrenalidad, su codicia por esta Tierra, su sabiduría humana, su religiosidad, en su corazón estrechado, en sus prácticas mundanas, en sus blasfemias. En lugar de arrepentirse, los apóstatas afrentaron y aborrecieron a los que los amonestaban de parte de Dios; igual que hizo Israel; leamos Amós 5: 10: "Ellos aborrecieron al reprensor en la puerta de la ciudad, y al que hablaba lo recto abominaron".

Israel hizo caso omiso del llamado al arrepentimiento que el Señor le envió a través de Amós, por lo cual avanzó la cuenta regresiva para el juicio sobre este pueblo. El Señor llamó al arrepentimiento con el profeta Oseas, por medio del cual le dijo a Israel que era adúltera; leamos Oseas 1: 4-6:

[4] Y le dijo Jehová: Ponle por nombre Jezreel; porque de aquí a poco yo castigaré a la casa de Jehú por causa de la sangre de Jezreel, y haré cesar el reino de la casa de Israel.
[5] Y en aquel día quebraré yo el arco de Israel en el valle de Jezreel.
[6] Concibió ella otra vez, y dio a luz una hija. Y le dijo Dios: Ponle por nombre Lo-ruhama, porque no me compadeceré más de la casa de Israel, sino que los quitaré del todo.

La cuenta regresiva avanzó para el juicio sobre Israel, usando el Señor a sus profetas como medios y señales; leamos Miqueas 1: 6-7:

[6] Haré, pues, de Samaria montones de ruinas, y tierra para plantar viñas; y derramaré sus piedras por el valle, y descubriré sus cimientos.
[7] Y todas sus estatuas serán despedazadas, y todos sus dones serán quemados en fuego, y asolaré todos sus ídolos; porque de dones de rameras los juntó, y a dones de rameras volverán.

Luego de Miqueas, el Señor usó a Isaías para anunciar el cierre de la cuenta regresiva para ejecutar el juicio sobre Israel. Leamos Isaías 7: 8-9 donde se designa a Israel como Efraín:

[8] Porque la cabeza de Siria es Damasco, y la cabeza de Damasco, Rezín; y **dentro de sesenta y cinco años Efraín será quebrantado hasta dejar de ser pueblo.**
[9] Y la cabeza de Efraín es Samaria, y la cabeza de Samaria el hijo de Remalías. Si vosotros no creyereis, de cierto no permaneceréis.

La profecía señala que Israel dejaría de ser pueblo, refiriéndose a los habitantes; pues dejó de ser nación cuando cayó Samaria. Esta profecía de Isaías se sitúa en el 734 a.C. cuando reinaba Acaz; uno o dos años después aconteció una deportación bajo Tiglat-pileser; este

evento y la toma de ciudades por parte de los asirios, actuaron como señales de la cuenta regresiva avanzando para el cumplimiento del juicio anunciado por los profetas desde antes. 20 años después, aconteció la otra deportación que correspondió a la caída de Samaria (2 R 17). Los 65 años para que se cumpliera la profecía se completaron cuando los reyes asirios Esarhaddon y Ashurbanipal dominaron, cuya costumbre era mezclar los pueblos de las tierras que conquistaban; y así hicieron con los israelitas cuando fueron sacados de la tierra y esta fue poblada por personas de fuera, por lo tanto, la tierra de Efraín o Israel se convirtió en la tierra de gente proveniente de otras naciones (cf. 2 R 17: 24); la mezcla étnica fue llamada después "samaritanos" (Ross, A., 2004). En Esdras 4: 2 se confirma esto:

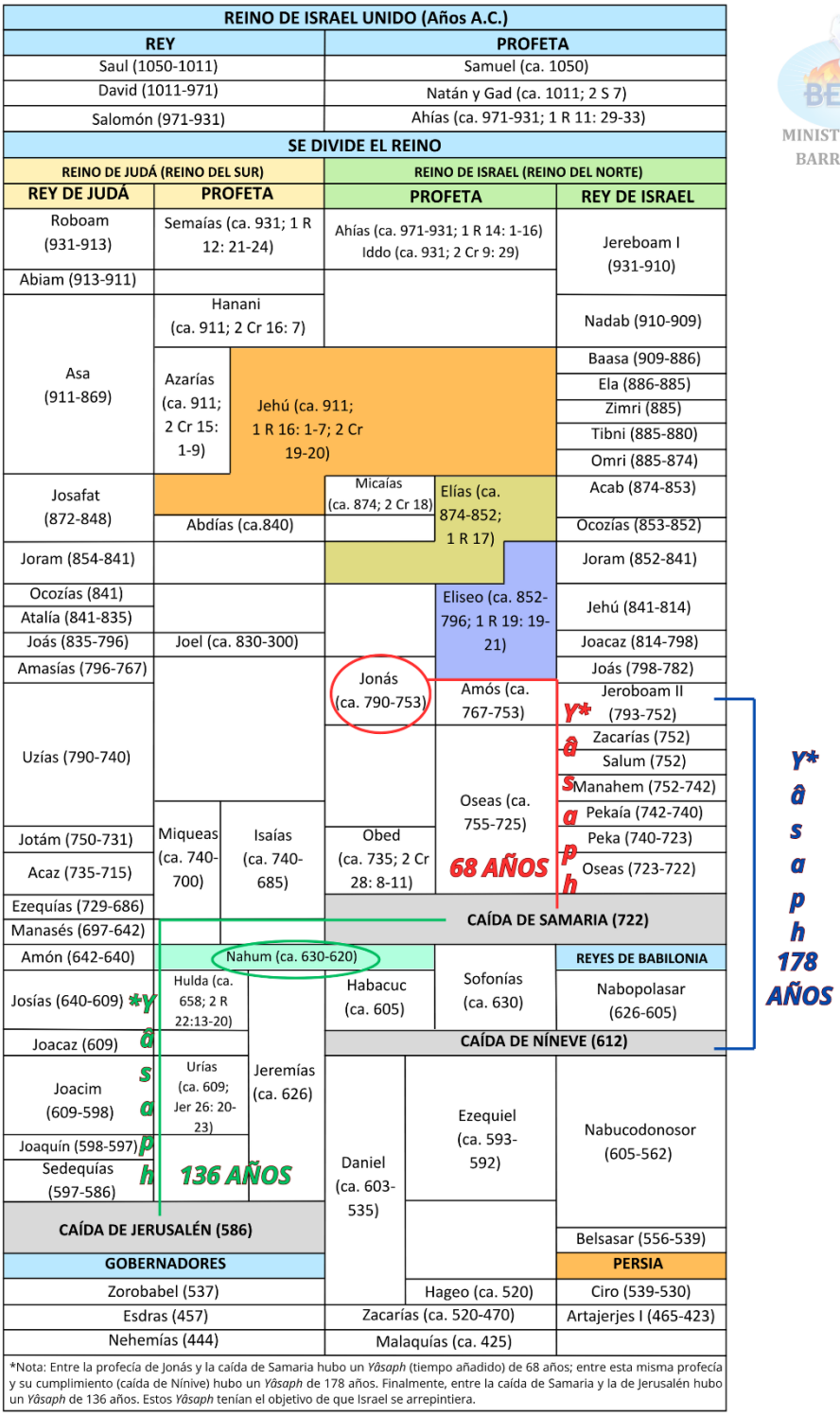
[1] Oyendo los enemigos de Judá y de Benjamín que los venidos de la cautividad edificaban el templo
de Jehová Dios de Israel,
[2] vinieron a Zorobabel y a los jefes de casas paternas, y les dijeron: Edificaremos con vosotros,
porque como vosotros buscamos a vuestro Dios, y a él ofrecemos sacrificios **desde los días de Esar-
hadón rey de Asiria, que nos hizo venir aqu**í.

Los eventos de la caída de Samaria y la destrucción de Nínive, en cumplimiento de las profecías de Jonás y Nahúm, fueron señales para Judá, con las cuales el Señor lo invitó al arrepentimiento. Después de este juicio, hubo un *Yâsaph* para Judá de 26 años; pero no se quiso arrepentir, y ocurrió su caída.

Veamos la cronología de los reyes, los profetas y los *Yâsaph* en el proceso de la ejecución de los juicios: sobre Israel, Nínive y Judá.

**Tabla 2**

*Cronología de los reyes, los profetas de Israel y Judá y los Yâsaph en el Antiguo Testamento*



| REINO DE ISRAEL UNIDO (Años A.C.) | | | |
|---|---|---|---|
| REY | | PROFETA | |
| Saul (1050-1011) | | Samuel (ca. 1050) | |
| David (1011-971) | | Natán y Gad (ca. 1011; 2 S 7) | |
| Salomón (971-931) | | Ahías (ca. 971-931; 1 R 11: 29-33) | |
| **SE DIVIDE EL REINO** | | | |
| REINO DE JUDÁ (REINO DEL SUR) | | REINO DE ISRAEL (REINO DEL NORTE) | |
| REY DE JUDÁ | PROFETA | PROFETA | REY DE ISRAEL |
| Roboam (931-913) | Semaías (ca. 931; 1 R 12: 21-24) | Ahías (ca. 971-931; 1 R 14: 1-16) Iddo (ca. 931; 2 Cr 9: 29) | Jereboam I (931-910) |
| Abiam (913-911) | | | |
| Asa (911-869) | Hanani (ca. 911; 2 Cr 16: 7) | | Nadab (910-909) |
| | Azarías (ca. 911; 2 Cr 15: 1-9) | Jehú (ca. 911; 1 R 16: 1-7; 2 Cr 19-20) | Baasa (909-886) |
| | | | Ela (886-885) |
| | | | Zimri (885) |
| | | | Tibni (885-880) |
| | | | Omri (885-874) |
| Josafat (872-848) | | Micaías (ca. 874; 2 Cr 18) Elías (ca. 874-852; 1 R 17) | Acab (874-853) |
| | Abdías (ca.840) | | Ocozías (853-852) |
| Joram (854-841) | | | Joram (852-841) |
| Ocozías (841) | | Eliseo (ca. 852-796; 1 R 19: 19-21) | Jehú (841-814) |
| Atalía (841-835) | | | |
| Joás (835-796) | Joel (ca. 830-300) | | Joacaz (814-798) |
| Amasías (796-767) | | | Joás (798-782) |
| Uzías (790-740) | | Jonás (ca. 790-753) Amós (ca. 767-753) | Jeroboam II (793-752) |
| | | | Zacarías (752) |
| | | | Salum (752) |
| | | Oseas (ca. 755-725) | Manahem (752-742) |
| | Miqueas (ca. 740-700) Isaías (ca. 740-685) | | Pekaía (742-740) |
| Jotám (750-731) | | Obed (ca. 735; 2 Cr 28: 8-11) | Peka (740-723) |
| Acaz (735-715) | | 68 AÑOS | Oseas (723-722) |
| Ezequías (729-686) | | CAÍDA DE SAMARIA (722) | |
| Manasés (697-642) | | | |
| Amón (642-640) | Nahum (ca. 630-620) | Sofonías (ca. 630) | REYES DE BABILONIA |
| Josías (640-609) | Hulda (ca. 658; 2 R 22:13-20) | Habacuc (ca. 605) | Nabopolasar (626-605) |
| Joacaz (609) | | CAÍDA DE NÍNEVE (612) | |
| Joacim (609-598) | Urías (ca. 609; Jer 26: 20-23) Jeremías (ca. 626) | Daniel (ca. 603-535) Ezequiel (ca. 593-592) | Nabucodonosor (605-562) |
| Joaquín (598-597) | | | |
| Sedequías (597-586) | 136 AÑOS | | |
| CAÍDA DE JERUSALÉN (586) | | | Belsasar (556-539) |
| GOBERNADORES | | | PERSIA |
| Zorobabel (537) | | Hageo (ca. 520) | Ciro (539-530) |
| Esdras (457) | | Zacarías (ca. 520-470) | Artajerjes I (465-423) |
| Nehemías (444) | | Malaquías (ca. 425) | |

Y*âsaph 68 AÑOS

Y*âsaph 178 AÑOS

*Y*âsaph 136 AÑOS

*Nota: Entre la profecía de Jonás y la caída de Samaria hubo un *Yâsaph* (tiempo añadido) de 68 años; entre esta misma profecía y su cumplimiento (caída de Nínive) hubo un *Yâsaph* de 178 años. Finalmente, entre la caída de Samaria y la de Jerusalén hubo un *Yâsaph* de 136 años. Estos *Yâsaph* tenían el objetivo de que Israel se arrepintiera.

BEREA
MINISTERIO BEREA
BARRANQUILLA

La caída de Samaria y el cumplimiento de la profecía de Jonás y Nahúm sobre la destrucción de Nínive fueron señales para Judá, a fin de que se arrepintiera. Este juicio lo había anunciado el Señor a través de sus profetas en muchas ocasiones. A través de Isaías el llamamiento lo hizo el Señor con las promesas eternas, los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva; con Jeremías, que fue el último profeta antes de que se cumpliera la caída de Jerusalén, el Señor llamó al arrepentimiento a Judá con las promesas del Nuevo Pacto y la promesa principal de la descendencia santa multiplicada eternamente[39].

Terminadas las cuentas regresivas, aconteció la caída de Israel, el reino del norte, de Samaria, entre 734 al 722 a.C. (2 R 15: 27-31); y la caída de Judá, el reino del sur fue entre el 606 al 586 (2 R 25: 1-7).

El Señor le dio a la Iglesia del tiempo del fin el ejemplo de Israel para que no cayera en lo mismo; le puso de ejemplo la generación que pereció en el desierto por incredulidad y desobediencia. ¿Cuál es la incredulidad y la desobediencia de la Iglesia apóstata en el tiempo del fin? La incredulidad es con respecto a todas las Escrituras las cuales están centradas en la eternidad, y los apóstatas las han reemplazado con doctrinas y mandamientos de hombres con un sello: la terrenalidad, el dinero, los bienes materiales, la sabiduría humana con la psicología de pastores impíos que tienen apariencia de piedad, pero son lobos rapaces; el sello de la palabra que predican y enseñan los apóstatas es lo corruptible, el reino ahora, la felicidad en esta Tierra, que son ilusiones, fábulas; el centro de sus predicaciones es el hombre y su bienestar terrenal, no Cristo.

### *5.2.2 El Yâsaph sobre Nínive*

En el apartado anterior referenciamos el *Yâsaph* sobre Nínive en relación con el juicio sobre Israel y Judá; pero es necesario que veamos este caso de *Yâsaph* de manera específica. Como ya vimos, el Señor le dio una Palabra al profeta Jonás: “en 40 días Nínive será destruida”; la escena que nos podemos imaginar es la siguiente: el Señor miró todo ese pueblo de Nínive, vio cómo cada uno se arrepentiría en su casa, cómo se postrarían, cómo se pondrían el cilicio, cómo llorarían al escuchar la profecía de juicio de Jonás: “en 40 días Nínive será destruida”. El Señor vio los pensamientos de los ninivitas cuando pensaban en el juicio. El Señor vio todo eso en su presciencia; conoció todo eso y vio de antemano cada corazón compungido a la predicación de Jonás, vio la perlocución (la respuesta de los ninivitas) en cuanto al arrepentimiento.

[39] Para un estudio completo de las promesas eternas y la principal que es la descendencia eterna, en Jeremías y otros profetas, ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *El Reino Eterno: Descendencia, Tierra y Gobierno*. Ediciones Berea. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros

En su omnisciencia y presciencia el Señor sabía que la única manera en que se arrepintieran los habitantes de Nínive era a través de una Palabra de juicio; por lo tanto, esta fue la intención, el propósito y plan de Dios, quien de antemano vio los efectos, pues por encima del juicio estaba la misericordia. Jonás no sabía que el pueblo de Nínive se iba a arrepentir y tampoco que Dios iba a remitir el juicio; sin embargo, sí lo veía como posibilidad, porque conocía a su Señor, pues dijo en Jonás 4: 2:

[2] Y oró a Jehová y dijo: Ahora, oh Jehová, ¿no es esto lo que yo decía estando aún en mi tierra? Por eso me apresuré a huir a Tarsis; **porque sabía yo que tú eres Dios clemente y piadoso, tardo en enojarte, y de grande misericordia, y que te arrepientes del mal**.

Jonás sabía que por encima del juicio está la misericordia de Dios. En la profecía de la cuenta regresiva de los 50 días, que inició el 9 de diciembre de 2020 y finalizó el 28 de enero de 2021, la cual fue conocida en toda la Tierra, implicaba juicio, pues cuando la Iglesia parta a la Nueva Jerusalén, iniciará el juicio de la Tribulación. El Señor hizo lo mismo que en Nínive en la época de Jonás, dilató el tiempo, aplicó el *Yâsaph*, el cual está a punto de terminar, para que Él venga por su Iglesia santa y entonces inicie el juicio; si el Señor aplicó el *Yâsaph* cuando decidió enviar el Diluvio (cumplidos los 120 años de tiempo ampliado), y también lo aplicó sobre Israel y Nínive, cuánto más no lo aplicaría ahora que se trata del juicio de la Tribulación, el cual nunca lo ha habido en toda la historia de la humanidad (Mr 13: 19). Pero cuando terminó la cuenta regresiva, muchos dijeron que era una falsa profecía, porque no se quisieron arrepentir genuinamente de su maldad; esto no lo hizo la generación de Nínive la cual sí se arrepintió a la predicación de Jonás, cuando terminó la cuenta regresiva; los habitantes de Nínive no dijeron "Jonás es un falso profeta, porque la profecía no se cumplió, no hubo tal destrucción, sigamos en nuestra vida, porque fue falsa alarma"; esta generación no fue adúltera y perversa; mientras que en este tiempo del fin, se demostró que hay una generación maligna, incrédula, porque no se arrepintieron de su maldad a la predicación de la venida del Señor y el juicio de la Tribulación.

Cuanto terminó la cuenta regresiva, el día 40, podemos imaginarnos a los habitantes de Nínive mirando al Cielo para ver qué pasaría, para ver de dónde venía la destrucción, compungidos con su vestido de cilicio, terminó ese día y no pasó nada. Podemos imaginarnos el gozo de los ninivitas: "¡Ah!, el Señor nos perdonó, es grande en misericordia". Es impactante cómo los ninivitas, que no tenían una relación con el Señor, mostraron conocer más al Señor que el mismo Israel, porque mientras aquellos se arrepintieron sabiendo que Dios es misericordioso, este pueblo no quiso hacerlo. También es impactante ver cómo en este tiempo, la Iglesia apóstata hizo lo mismo que Israel, pues no se quiso arrepentir a la predicación de los 50 días. La generación de Nínive en la época de Jonás fue salva, pero la de Israel después no lo hizo, ni la que vio la primera venida de Cristo, ni la generación malvada de los apóstatas de este tiempo del fin.

¿Qué otras intenciones tenía el Señor, en su ilocución con la profecía que le dio a Jonás? Ya sabemos que anticipa la salvación de los gentiles, pero recordemos que Jonás era el profeta de Israel; veamos estas intenciones: El Señor quería enseñarle su misericordia y paciencia a Jonás y al pueblo de Israel porque este no se quería arrepentir, y el Señor usó un ejemplo, un tablero para mostrarle a Israel el verdadero arrepentimiento; le estaba diciendo que, si Él perdonaba a un pueblo gentil, cuanto más no lo haría con su propio pueblo que tomó en el marco del pacto de la Ley, la descendencia de Abraham con el cual también hizo pacto bajo juramento. Pero Israel no se quiso arrepentir, aunque hubo un remanente, porque como dice Pablo: "[4] Pero ¿qué le dice la divina respuesta? Me he reservado siete mil hombres, que no han doblado la rodilla delante de Baal. [5] Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia…" (Ro 11: 4-5).

### *5.2.3 El Yâsaph sobre Ezequías*

Cuando el Señor le da la profecía a Isaías sobre la muerte inmediata de Ezequías, el profeta no sabía que le agregaría 15 años más; Dios sí lo sabía porque Él es omnisciente. No podemos decir que Él cambió de opinión a raíz de la oración de Ezequías. Dios lo sabe todo y tenía un propósito con la profecía que le dio a Isaías para Ezequías, pero dicho propósito (acción, intención, ilocución), no le fue dado a conocer al profeta. En la oración de este rey se aprecia que la intención del Señor era producir arrepentimiento en él, que se humillara su corazón, pues la altivez era uno de sus pecados; esto se confirma en Isaías 38: 15-17: **"[15]** …**Andaré humildemente todos mis años**, a causa de aquella amargura de mi alma.[16] Oh Señor, por todas estas cosas los hombres vivirán, y en todas ellas está la vida de mi espíritu; pues tú me restablecerás, y harás que viva. [17] He aquí, amargura grande me sobrevino en la paz, **mas a ti agradó librar mi vida del hoyo de corrupción; porque echaste tras tus espaldas todos mis pecados**".

Justo cuando aconteció el arrepentimiento en el corazón de Ezequías, el Señor le dice a Isaías que se regrese y le diga que le añade 15 años, es decir, que le otorga un *Yâsaph* de 15 años. Pero este tiempo no solo tenía que ver con el rey, sino también con Judá, pues Dios conocía que el pecado del pueblo se iba a agravar y el juicio debía caer sobre el pueblo, pues no se iba arrepentir. De tal manera que, el *Yâsaph* para Ezequías también fue un *Yâsaph* para Judá. Después de su enfermedad, el rey recibe a enviados de Babilonia y les muestra todos los tesoros, ante lo cual el profeta le dice en Isaías 39: 3-8:

[3] Entonces el profeta Isaías vino al rey Ezequías, y le dijo: ¿Qué dicen estos hombres, y de dónde han venido a ti? Y Ezequías respondió: De tierra muy lejana han venido a mí, de Babilonia.
[4] Dijo entonces: ¿Qué han visto en tu casa? Y dijo Ezequías: Todo lo que hay en mi casa han visto, y ninguna cosa hay en mis tesoros que no les haya mostrado.
[5] Entonces dijo Isaías a Ezequías: Oye palabra de Jehová de los ejércitos:

[6] **He aquí vienen días en que será llevado a Babilonia todo lo que hay en tu casa, y lo que tus padres han atesorado hasta hoy; ninguna cosa quedará, dice Jehová.**
[7] **De tus hijos que saldrán de ti, y que habrás engendrado, tomarán, y serán eunucos en el palacio del rey de Babilonia**.
[8] Y dijo Ezequías a Isaías: La palabra de Jehová que has hablado es buena. Y añadió: **A lo menos, haya paz y seguridad en mis días**.

Después de Ezequías, Judá continuó en su descenso espiritual hasta su caída en el año 586 a.C., con un sitio largo en el año 589 a.C. Cuando Ezequías dice "A lo menos, haya paz y seguridad en mis días" (Is 39: 8b), está señalando el *Yâsaph* que el Señor otorgó en ese momento a Judá, en relación con el rey. Cabe anotar que, en el cuarto año del reinado de Ezequías, Samaria fue sitiada por los Asirios, lo cual marcó el camino hacia su caída tres años después, en el año 722 a.C. en el sexto año de este rey (2 R 18: 9-12). Este evento fue señal para Judá a fin de que se arrepintiera; pero no lo hizo. Es de notar que en el año catorce del rey Ezequías, Senaquerib rey de Asiria subió contra todas las ciudades fortificadas de Judá, y las tomó (2 R 18: 13) y este le impuso a Ezequías trescientos talentos de plata, y treinta talentos de oro lo cual este le pagó usando la plata de la casa de Jehová, el oro de las puertas del templo de Jehová y los tesoros de la casa real (2 R 18: 14-16).

A pesar de que el Señor liberó a Jerusalén de ser tomada por los asirios, ya estaba aplicando su juicio debido al pecado de Judá el cual se intensificó con el hijo de Ezequías, Manasés, quien cometió grandes abominaciones mayores que las naciones que Jehová destruyó delante de los hijos de Israel (2 R 21: 9). En este tiempo, el Señor pronuncia la sentencia contra Judá con el juicio del desamparo y la consecuente destrucción; leamos 2 Reyes 21: 10-15:

[10] Habló, pues, Jehová por medio de sus siervos los profetas, diciendo:
[11] Por cuanto Manasés rey de Judá ha hecho estas abominaciones, y ha hecho más mal que todo lo que hicieron los amorreos que fueron antes de él, y también ha hecho pecar a Judá con sus ídolos;
[12] por tanto, así ha dicho Jehová el Dios de Israel: **He aquí yo traigo tal mal sobre Jerusalén y sobre Judá, que al que lo oyere le retiñirán ambos oídos.**
**[13] Y extenderé sobre Jerusalén el cordel de Samaria y la plomada de la casa de Acab; y limpiaré a Jerusalén como se limpia un plato, que se friega y se vuelve boca abajo**.
[14] **Y desampararé el resto de mi heredad**, y lo entregaré en manos de sus enemigos; y serán para presa y despojo de todos sus adversarios;
[15] por cuanto han hecho lo malo ante mis ojos, y me han provocado a ira, desde el día que sus padres salieron de Egipto hasta hoy.

Cuando el Señor derramó el juicio sobre Judá a través del Imperio Babilónico, antes de la caída de Jerusalén el pueblo se resistía a arrepentirse; precisamente Ezequiel profetiza contra este cuando ya estaba deportado a causa de la invasión de Babilonia sobre Judá. En el capítulo 20, los ancianos van a consultar a Ezequiel y el Señor le dice al profeta que les recuerde las abominaciones de sus padres (Ez 20: 3-4); el Señor comienza por el tiempo en

que sacó a Israel de Egipto diciéndoles que echaran fuera las abominaciones, y no se contaminaran con los ídolos; este recorderis contiene los ejemplos del *Yâsaph* que el Señor aplicó en su misericordia sobre Israel, para no destruirlo; veamos:

**Tabla 3**

*Los Yâsaph que el Señor aplicó sobre Israel*

| | |
|---|---|
| Primer *Yâsaph* | Ezequiel 20: [8] Mas ellos se rebelaron contra mí, y no quisieron obedecerme; no echó de sí cada uno las abominaciones de delante de sus ojos, ni dejaron los ídolos de Egipto; **y dije que derramaría mi ira sobre ellos**, para cumplir mi enojo en ellos en medio de la tierra de Egipto. [9] **Con todo, a causa de mi nombre**, para que no se infamase ante los ojos de las naciones en medio de las cuales estaban, en cuyos ojos fui conocido, **actué para sacarlos de la tierra de Egipto.** [10] **Los saqué de la tierra de Egipto, y los traje al desierto [*Yâsaph*]**, [11] y les di mis estatutos, y les hice conocer mis decretos, por los cuales el hombre que los cumpliere vivirá. |
| Segundo *Yâsaph* | Ezequiel 20: [12] Y les di también mis días de reposo, para que fuesen por señal entre mí y ellos, para que supiesen que yo soy Jehová que los santifico. [13] **Mas se rebeló contra mí** la casa de Israel en el desierto; no anduvieron en mis estatutos, y desecharon mis decretos, por los cuales el hombre que los cumpliere, vivirá; y mis días de reposo profanaron en gran manera; **dije, por tanto, que derramaría sobre ellos mi ira en el desierto** para exterminarlos. [14] **Pero actué a causa de mi nombre [*Yâsaph*],** para que no se infamase a la vista de las naciones ante cuyos ojos los había sacado. |
| Tercer *Yâsaph* | Ezequiel 20: [15] También yo les alcé mi mano en el desierto, jurando que no los traería a la tierra que les había dado, que fluye leche y miel, la cual es la más hermosa de todas las tierras; [16] porque desecharon mis decretos, y no anduvieron en mis estatutos, y mis días de reposo profanaron, porque tras sus ídolos iba su corazón. [17] **Con todo, los perdonó mi ojo, pues no los maté, ni los exterminé en el desierto… [*Yâsaph*].** |
| Cuarto *Yâsaph* | Ezequiel 20: [18] antes dije en el desierto a sus hijos: No andéis en los estatutos de vuestros padres, ni guardéis sus leyes, ni os contaminéis con sus ídolos. [19] Yo soy Jehová vuestro Dios; andad en mis estatutos, y guardad mis preceptos, y ponedlos por obra; [20] y santificad mis días de reposo, y sean por señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy Jehová vuestro Dios. [21] **Mas los hijos se rebelaron contra mí; no anduvieron en mis estatutos, ni guardaron mis decretos para ponerlos por obra**, por los cuales el hombre que los cumpliere vivirá; profanaron mis días de reposo. **Dije entonces que derramaría mi ira sobre ellos, para cumplir mi enojo en ellos en el desierto**. [22] **Mas retraje mi mano a causa de mi nombre, para que no se infamase a la vista de las naciones ante cuyos ojos los había sacado [*Yâsaph*]**. |

### *5.2.4 El Yâsaph en los tiempos del fin antes del Arrebatamiento*

En este tiempo del fin, el Señor dio una Palabra: "50 días para mi venida"; esta fue la locución; el Señor contó estos días de manera regresiva hasta el día cero. ¿Cuál era la ilocución del Señor en esta cuenta regresiva de 50 días?, y ¿cuáles eran sus intenciones y las acciones que quería lograr en su plan eterno?; veamos:

- El llamado a la Iglesia para que se cumpliera la invitación a las Bodas del Cordero, en cumplimiento a las profecías de Mateo 22: 1-14 y Lucas 14: 15-24.
- Hacerle el último llamado a la Iglesia apóstata para el arrepentimiento.
- La limpieza del trigo.
- Que se diera el anuncio de su venida, del Arrebatamiento.
- El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata, porque el Señor sabía que esta no se iba a arrepentir.
- Que la Iglesia conociera las promesas eternas, en especial la de la descendencia; y permaneciera con la mirada puesta en ellas.
- Que todos supieran sobre el Arrebatamiento, la Nueva Jerusalén.
- El despertar a la Iglesia dormida.
- Que todos aprendieran que sí hay un Reino Eterno.
- Que todos aprendieran la doctrina de la resurrección, sobre la vida-vida de los que durmieron en Cristo que se van a levantar.
- Que se diera a conocer el misterio de la glorificación.
- Que se diera a conocer el tiempo de El Luego.
- Que la Iglesia se preparara para la venida de Cristo en el Arrebatamiento; que se vistiera de santidad, se ataviara de aromas, se llenara de fuego.

¿Qué palabra se cumplió con la cuenta regresiva de los 50 días? Lo que se cumplió con la cuenta regresiva de 50 días fue:

1. El juicio del desamparo para la Iglesia apóstata con una cuenta regresiva, de la misma manera como el Señor aplicó este juicio sobre Israel, con la cuenta regresiva del Pentecostés.
2. El inicio del *Yâsaph* que aparece Mateo 22: 1-14, Lucas 14: 15-24 y en la parábola de las 10 vírgenes de Mateo 25; leamos los versículos 6-8:

**6** Y a la medianoche se oyó un clamor: **¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!**
**7** Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas.
**8** Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan.

Cuando dice "Aquí viene", se implica que el esposo ahí está llegando, pero no llegó inmediatamente, porque las vírgenes insensatas les dijeron a las prudentes "nuestras lámparas se apagan". Estas vírgenes prudentes estaban preparadas. Esta es la clave, sin preparación no se puede entrar a la Nueva Jerusalén. El Señor utiliza las vírgenes sensatas para darle el mensaje a las insensatas. Leamos Mateo 25: 9:

[9] Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas.

Cuando dice "comprad para vosotras" se refiere a pagar el precio, como dice Apocalipsis 3: 18, a la iglesia de Laodicea que dice: "Te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego". En la parábola, son las vírgenes justo para entrar a las bodas, y en Apocalipsis 3 es la iglesia de Laodicea, la apóstata; luego, hay una relación entre la iglesia de Laodicea y las 5 vírgenes insensatas justo para entrar, porque en Apocalipsis 3: 20 dice: "estoy a la puerta y llamo"; en la parábola de Mateo 25, también las vírgenes están frente a la puerta. Leamos Apocalipsis 3: 18:

[18] Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas.

Cuando dice "Compra de mí", se refiere a pagar el precio y ¿cuál es el precio?: negarse a sí mismo (Lc 9: 23), morir, ¿y eso qué significa?: el primer amor; el grano desnudo (1 Co 15: 36-37).

El *Yâsaph* lo aplicó el Señor en este tiempo del fin, después de realizar el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata. Es un tiempo poderoso que se relaciona con lo eterno; pero también es un tiempo apresurado, que lleva al día y la hora; también es el tiempo de perfeccionamiento, confirmación, establecimiento de la Iglesia que va a ser levantada.

### 5.3 El *Yâsaph* y los juicios

Hemos visto que el *Yâsaph* se relaciona con la paciencia de Dios y con sus juicios; lo aplicó para no destruir inmediatamente a la generación que cayó en el desierto; también cuando Israel y Judá pecaron y el Señor prolongó el tiempo para enviarlas a la cautividad. El inicio del *Yâsaph* se relaciona con la ejecución de los juicios; las Escrituras nos enseñan varias clases: (a) el juicio de ceguera, sordera y endurecimiento; (b) el juicio del desamparo; (c) el juicio de la vergüenza; (d) el juicio de enfermedad y muerte; (e) el juicio de ser dejado atrás (solo para la Iglesia apóstata con respecto al Arrebatamiento); (f) el juicio del poder engañoso; (g) el juicio de destrucción en el Infierno.

El *Yâsaph* se ubica entre los juicios que ha determinado el Señor. En el caso de Israel, vemos que el Señor ejecutó el juicio de la ceguera, el del desamparo, y luego vino el *Yâsaph* para

ejecutar los juicios de la vergüenza y de la cautividad, que implicó muerte. En Isaías 29 se mencionan estos juicios; veamos:

**Tabla 4**

*Juicios de la ceguera y de la vergüenza sobre Israel y el Yâsaph en Isaías 29*

| **JUICIO DE LA CEGUERA** | | **JUICIO DE LA VERGÜENZA** |
|---|---|---|
| Isaías 29: [10] Porque Jehová derramó sobre vosotros **espíritu de sueño, y cerró los ojos de vuestros profetas, y puso velo sobre las cabezas** de vuestros videntes. [11] Y os será toda visión como **palabras de libro sellado**, el cual si dieren al que sabe leer, y le dijeren: Lee ahora esto; él dirá: No puedo, porque está sellado. [12] Y si se diere el libro al que no sabe leer, diciéndole: Lee ahora esto; él dirá: No sé leer. [13] Dice, pues, el Señor: Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, **pero su corazón está lejos de mí,** y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado… | ***Yâsaph*** | Isaías 29: [15] ¡Ay de los que se esconden de Jehová, encubriendo el consejo, y sus obras están en tinieblas, y dicen: ¿Quién nos ve, y quién nos conoce?! **[16] Vuestra perversidad ciertamente será reputada como el barro del alfarero.** |

En el caso de Israel durante la primera venida de Cristo; vemos que se aplicó lo mismo, pues el Señor ejecutó el juicio de la ceguera, luego el del desamparo cuando nació la Iglesia, aplicó el *Yâsaph* y después el de muerte cuando Jerusalén y el templo fueron quemados en el año 70 d.C.

**Tabla 5**

*Juicios de la ceguera, del desamparo y de muerte y el Yâsaph para la Iglesia*

| **JUICIO DE LA CEGUERA** | **JUICIO DEL DESAMPARO** | | **JUICIO DE MUERTE** |
|---|---|---|---|
| Mateo 15: [7] Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo:<br>**[8]** Este pueblo de labios me honra;<br>Mas su corazón está lejos de mí.<br>**[9]** Pues en vano me honran,<br>Enseñando como doctrinas,<br>mandamientos de hombres.<br>[14] Dejadlos; son ciegos guías de ciegos… | Mateo 15:<br>13: Pero respondiendo él, dijo: Toda planta que no plantó mi Padre celestial**, será desarraigada.** | ***Yâsaph*** | Mateo 15: 14: …y si el ciego guiare al ciego, **ambos caerán en el hoyo**. |

En el caso de la Iglesia apóstata, el Señor usó el mismo método, ejecutó el juicio de la ceguera, luego el del desamparo e inició el *Yâsaph;* estamos en el juicio de la vergüenza en el cual Dios está exhibiendo la desnudez y pobreza de los apóstatas, usando la Palabra, pues se está haciendo evidente la falsedad de las predicaciones y enseñanzas de estos malditos, anatemas cortados. Ya está a punto de ejecutarse el juicio de enfermedad y muerte sobre Jezabel, que es la Iglesia apóstata cortada, para luego ser dejada atrás en el Arrebatamiento (juicio de ser dejado atrás).

### 5.4 Obras poderosas durante el *Yâsaph* en el tiempo del fin

El Señor en el *Yâsaph*, en este tiempo del fin, está haciendo obras poderosas con respecto a la Iglesia santa, con respecto a las naciones y con respecto a las iglesias apóstatas; veamos:

#### *5.4.1 El Yâsaph y su relación con la Iglesia santa*

El Señor está usando el *Yâsaph* en este tiempo para hacer lo siguiente:

En Apocalipsis 5: 9-10 hay una descripción de los 24 ancianos que representan la Iglesia santa ya en el Tercer Cielo, después de ser arrebatada; leamos:

[9] y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación;
[10] y **nos has hecho** para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.

Las características de la Iglesia resucitada, glorificada y arrebatada son: ha sido sacada de toda descendencia adámica, de toda familia (redimida de todo linaje); ha sido sacada de toda lengua, pueblo y nación. Esta no pertenencia a familia, lengua, pueblo y nación humana tiene su antecedente ahora que la iglesia se encuentra en la Tierra, pues el Señor nos ha llamado a estar y vivir apartados del mundo. Y este mandato lo enfatiza en el tiempo antes del Arrebatamiento de la Iglesia, pues en el discurso que el Señor inició en el Aposento Alto Él le oró al Padre por el día en que la Iglesia estaría con Él, y aquí el Señor dice que no está en el mundo y no pertenece al mundo; también dice que la Iglesia no es del mundo; leamos Juan 17: 14 y 24:

[14] Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, **porque no son del mundo**, como tampoco yo soy del mundo.
[24] Padre, aquellos que me has dado, **quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria** que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.

El contexto de la oración del Señor está desde el inicio y es la glorificación del Señor Jesucristo; leamos Juan 17: 1:

[1] Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; **glorifica a tu Hijo**, para que también tu Hijo te glorifique a ti…

Dentro del calendario de la Iglesia en los tiempos del fin, antes del Arrebatamiento, el Señor dejó establecido que ella fuera grano desnudo, que muriera a todo lo de esta Tierra, para poder ser levantada; leamos 1 Corintios 15: 35-37, 42-43:

**35** Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán?
**36 Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes.**
[37] Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, ya sea de trigo o de otro grano.
[42] Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción.
[43] Se siembra en deshonra, **resucitará en gloria**…

Esto lo enseñó el Señor Jesucristo en Juan 12 y el contexto es el mismo de Juan 17, su glorificación; leamos Juan 12: 23-26:

[23] Jesús les respondió diciendo: **Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado.**
[24] De cierto, de cierto os digo, **que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo**; pero si muere, lleva mucho fruto.
[25] El que ama su vida, la perderá; **y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará.**
[26] Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará.

Veamos las relaciones entre los tres pasajes, Juan 12: 23-26, 17: 1, 14, 24 y 1 Corintios 15: 35-37, 42-43:

**Tabla 6**

*Relaciones entre Juan 12, Juan 17 y 1 Corintios 15*

| **JUAN 12: 23-26:** | **JUAN 17: 1, 14, 24** | **1 CORINTIOS 15: 35-37, 42-43** |
|---|---|---|
| [23] Jesús les respondió diciendo: **Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado.**<br>[24] De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.<br>[25] El que ama su vida, la perderá; **y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará.** | [1] Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: **Padre, la hora ha llegado**; **glorifica a tu Hijo**, para que también tu Hijo te glorifique a ti…<br>[14] Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, **porque no son del mundo**, como tampoco yo soy del mundo.<br>[24] Padre, aquellos que me has dado, **quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria** que me has dado; porque | **35** Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán?<br>[36] Necio, lo que tú siembras **no se vivifica, si no muere antes**.<br>[37] Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, sino **el grano desnudo**, ya sea de trigo o de otro grano.<br>[42] Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en |

| | | |
|---|---|---|
| [26] Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará. | me has amado desde antes de la fundación del mundo. | corrupción, resucitará en incorrupción.<br>[43] Se siembra en deshonra, **resucitará en gloria**… |

Nótese que el versículo de Juan 12: 23 es semejante al de Juan 17: 1 y el de 1 Corintios 15: 36 y 43, pues habla de la glorificación, en Juan es la de Cristo y en 1 Corintios 15 es la de los creyentes que durmieron en Él. En Juan 17: 24 también se hace referencia a la glorificación de la Iglesia santa, porque el Señor Jesucristo le pide al Padre que ella esté con Él en la Nueva Jerusalén y esto solo es posible cuando seamos glorificados.

La mayoría de los creyentes niegan que el Señor le ordenó a la Iglesia el despojo para ser levantada; es decir, que en su corazón solo anhelara la venida de Cristo en el Arrebatamiento, deseara y buscara ir a la Nueva Jerusalén, como la sulamita del Cantar de los cantares (ver capítulo 7 de este libro). La mayoría de las iglesias niegan esto, por su amor a este mundo, a los bienes terrenales, a la gloria de hombres; la apostasía ha hecho que la mayoría de las iglesias codicien esta Tierra y se arraiguen a ella. Pero el Señor enseñó en Lucas 14: 33:

[33] Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.

Muchas Iglesias no han renunciado en su corazón a las cosas de esta Tierra, y no quieren que el Señor venga en el Arrebatamiento, porque ellas ha creado mentiras, doctrinas de hombres para justificar su amor a este mundo; estas doctrinas son: el Señor tarda en venir, nunca se sabrá el día ni la hora de su venida y vendrá como ladrón en la noche.

El Señor usa el *Yâsaph* para hacer los sacerdotes, pues en Apocalipsis 5: 10 dice "… y nos **has hecho** para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra". Los sacerdotes se hacen; el Señor debe edificarlos y forjarlos en esta Tierra antes del Arrebatamiento; por ello en 1 Pedro 2: 5 dice "… sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo…". Ya vimos que una de las características de los sacerdotes es el despojo, la humillación, ser grano desnudo. Hay una clase de sacerdocio dentro de la Iglesia santa proyectada hacia la Nueva Jerusalén, el Milenio y el Reino Eterno; es la clase de los 24 ancianos, de los adoradores, de los fundamentos y piedras preciosas. ¿Cuál es la señal de esta clase de sacerdocio? Leamos 1 Pedro 2: 4-7:

[4] Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y **preciosa**,
[5] vosotros también, como piedras vivas, **sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo**, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.
[6] Por lo cual también contiene la Escritura:

He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, **preciosa**;
Y el que creyere en él, no será avergonzado.
[7] Para vosotros, pues, los que creéis, él es **precioso**; pero para los que no creen, / La piedra que los edificadores desecharon, / Ha venido a ser la cabeza del ángulo…

La señal del sacerdocio de los 24 ancianos, de los adoradores, de los fundamentos y piedras preciosas es el conocimiento del Reino Eterno, de las promesas eternas y la posesión adquirida por fe de estas (Ef 1: 14) el cual se adquiere por la iluminación, el alumbramiento del Espíritu Santo quien enseña todas las cosas; porque los sacerdotes también enseñan con su unción poderosa. Lo que identifica a los sacerdotes es que les han sido reveladas, abiertas, las cosas que ojo no vio ni oído escucho ni han subido en corazón de hombre, las que el Señor ha preparado para los que le aman (1 Co 2: 9). El Señor hace sus sacerdotes para iluminar, alumbrar el Reino eterno, las promesas eternas, en los creyentes de las iglesias que no las conocían. Los sacerdotes son aquellos a los que el Señor les pregunta "¿me amas?"; y ellos responden: "te amo Señor, porque amo tu Palabra, porque anhelo verte, vivir en tu presencia, anhelo tu casa, la Nueva Jerusalén"; y por ello le claman "¡ven Señor Jesús!"

El Señor también nos dice en su Palabra que la clase sacerdotal de los 24 ancianos, de los fundamentos y de las piedras preciosas es el sumo sacerdocio, por cuanto, en el libro de Hebreos 10: 19-23 dice:

[19] Así que, hermanos, **teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo**,
[20] por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne,
[21] y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios,
[22] acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.
[23] Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió.

Somos sumos sacerdotes porque Cristo es nuestro Sumo Sacerdote; y lo que nos identifica es lo siguiente: (a) tenemos libertad para entrar en el Lugar Santísimo, porque los sumos sacerdotes en el Antiguo Testamento eran los únicos que podía entrar, pero una sola vez al año, el día de la expiación (Heb 9: 6-7), mientras nosotros podemos entrar como entró Cristo para siempre (Heb 9: 12); (b) tenemos los bienes venideros, porque Cristo es el Sumo Sacerdote de los dichos bienes venideros (Heb 9: 11).

### *5.4.2 El Yâsaph en relación con las iglesias apóstatas y las naciones*

El Señor está usando el *Yâsaph* para terminar de ejecutar los juicios sobre la Iglesia apóstata sobre la cual ya ejecutó los juicios de la ceguera y del desamparo; el Señor está ejecutando

el juicio de la vergüenza y el juicio sobre Jezabel, de enfermedad y muerte, profetizado en Apocalipsis 2: 22-23, pues Él demostrará que es el que escudriña la mente y el corazón. Luego, sigue el juicio de ser dejado atrás en el Arrebatamiento.

El Señor está usando el *Yâsaph* en este tiempo también para sacar a las ovejas, que son del Señor y que Él conoce, de las iglesias apóstatas. El Señor está cumpliendo la profecía de Juan 10: 27-28:

[27] Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen,
[28] y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.

El Señor dijo que sus ovejas lo siguen y nadie las arrebatará de su mano. Los pastores impíos apóstatas tienen atrapadas a las ovejas del Señor en sus templos de inmundicia; esto se describe en Juan 10: 1-3:

[1] De cierto, de cierto os digo: El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ese es ladrón y salteador.
[2] Mas el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es.
[3] A este abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca.

Los pastores apóstatas son los ladrones y salteadores que tienen como fuente de ganancia la obra redentora de Cristo, el grande misterio de la piedad (1 Tim 6: 5; 3: 16), pues usufructúan de las ovejas al medrar falsificando la Palabra de Dios (2 Co 2: 17), por avaricia hacen con ellas mercadería de almas con palabras fingidas (2 P 2: 3). Pero el Señor las está sacando, porque les está dando su Palabra afuera de esos templos a través de su Santo Espíritu; las ovejas están escuchando la voz del Espíritu Santo, pues el Señor dice en Juan 10: 3 que ellas oyen su voz y Él las llama por sus nombres para sacarlas, lo cual se refiere a sacarlas de los templos de los salteadores, de los ladrones, de los pastores apóstatas; y también se remite a sacarlas de esta Tierra en el Arrebatamiento, pues Juan 10: 9-10 dice:

[9] Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos.
[10] El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

Aquí se confirma que el Señor está hablando de sacar a sus ovejas para que entren a la Nueva Jerusalén, pues dice "será salvo; y entrará", lo cual implica recibir a Cristo y permanecer en Él, entrando a su redil, pero luego dice "y saldrá, y hallará pastos"; el verbo en griego para "salir" es ἐξέρχομαι (*exerchomai*) que también significa "partir fuera de", "ir lejos". En el versículo 10 de Juan 10, el Señor agrega que sus ovejas tienen vida y tendrán vida en abundancia; esta vida en abundancia se refiere a la vida eterna, cuando seamos glorificados, después del Arrebatamiento; pero también se refiere a la vida fructificada y

multiplicada de la descendencia santa que daremos cuando salga la muerte de nuestros cuerpos y seamos vivificados como trigo (Os 14: 7; 1 Co 15: 22).

En Juan 10: 10, el Señor dice que el ladrón viene a hurtar, matar y destruir, refiriéndose al diablo, pero también a los ladrones y salteadores del versículo 1 que son los pastores apóstatas siervos de Satanás que predican el falso evangelio terrenal, de la prosperidad, del reino ahora, de la psicología, de los bienes materiales; son los pastores impíos, inútiles, insensatos (Zac 11: 15), lobos rapaces que no perdonan el rebaño (Mt 7: 15; Hch 20: 29), que se apacientan a sí mismos (Ez 34: 2, 8, 10; Jud 1: 12); son asalariados a los que nos les importa la salvación de las ovejas, de las que habla Juan 10; estos pastores le roban la salvación y las promesas eternas a las ovejas, pues las llevan a que pongan su mirada en esta Tierra, las conducen al despeñadero, no las preparan para la venida de Cristo en el Arrebatamiento, no las visten de eternidad sino de terrenalidad, no les enseñan los bienes venideros, sino los bienes materiales; el fruto de dichos pastores es la terrenalidad, la sabiduría humana, la prosperidad material, la vanidad y la vanagloria.

El Señor es misericordioso y por ello ha cortado a la Iglesia apóstata, ha ejecutado sobre ella el juicio del desamparo, y está sacando de esos templos a las verdaderas ovejas que Él conoce y las está alimentando con la Palabra viva, eterna que ha preparado en rediles santos, con pastores verdaderos, siervos fieles y prudentes que dan el alimento a tiempo (Mt 24: 45), son los porteros que le abren la puerta de la iglesia al Señor Jesucristo (Jn 10: 3) y se la cierran a Satanás. Dios en su misericordia está cumpliendo las profecías de Isaías 55: 1, 10-11:

[1] A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche.
[10] Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come,
[11] así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.

El Señor está regando su Palabra en toda la Tierra como la lluvia y la nieve a través de su Santo Espíritu, porque la mayor parte de las iglesias entró en la apostasía. Este es también el cumplimiento del Salmo 19: 2-4:

[2] Un día emite palabra a otro día,
Y una noche a otra noche declara sabiduría.
[3] No hay lenguaje, ni palabras,
Ni es oída su voz.
[4] **Por toda la tierra salió su voz,**
**Y hasta el extremo del mundo sus palabras**.

El *Yasâph* también lo está usando el Señor para cumplir su Palabra de recoger la plenitud de los gentiles (Ro 11: 25), injertando a los que nunca habían recibido salvación, no estaban preguntando por Jesús ni les estaban buscando, continuando el cumplimiento de Isaías 65: 1 y de Mateo 22: 1-14 y Lucas 14: 15-24. Por cuanto las iglesias apóstatas fueron desobedientes, como el Israel apóstata en la primera venida de Cristo, Dios está extendiendo su misericordia sobre los otros gentiles, pues los que apostataron de la fe habían recibido la misericordia y la bondad de Dios, pero la abandonaron, no permanecieron, por lo cual fueron cortados (Ro 11: 22).

Para finalizar este apartado, recordemos los juicios sobre las iglesias apóstatas: (a) antes del *Yâsaph*: el juicio de la ceguera, sordera y endurecimiento; el juicio del desamparo; (b) juicios durante el *Yâsaph*: juicio de la vergüenza, juicio sobre Jezabel, de enfermedad y muerte; (c) juicios después del *Yâsaph* (después de la partida de la Iglesia santa): juicio ser dejados atrás, juicio del poder engañoso y juicio de hervor de fuego (21 juicios de la Tribulación y perdición en el Infierno).

**Tabla 7**

*Profecías sobre el Yâsaph en el tiempo final de la Iglesia*

| ***YÂSAPH*** | **OBRA DEL SEÑOR** |
|---|---|
| Mateo 22: [7] Al oírlo el rey, se enojó; y enviando sus ejércitos, destruyó a aquellos homicidas, y quemó su ciudad. [8] Entonces dijo a sus siervos: Las bodas a la verdad están preparadas; mas los que fueron convidados no eran dignos. [9] Id, pues, a las salidas de los caminos, y llamad a las bodas a cuantos halléis. **[10] Y saliendo los siervos por los caminos, juntaron a todos los que hallaron, juntamente malos y buenos; y las bodas fueron llenas de convidados.** | Búsqueda de los gentiles para salvación a fin de completar la plenitud de los gentiles, el *pleroma*. |
| Mateo 25: [8] Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan. [9] Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas. [10] **Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta.** | Apartar a la Iglesia apóstata de la Iglesia santa. El Señor se queda con su remanente. |

| | |
|---|---|
| Lucas 14: [21] Vuelto el siervo, hizo saber estas cosas a su señor. Entonces enojado el padre de familia, dijo a su siervo: **Ve pronto por las plazas y las calles de la ciudad, y trae acá a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos. [22] Y dijo el siervo: Señor, se ha hecho como mandaste, y aún hay lugar. [23] Dijo el señor al siervo: Ve por los caminos y por los vallados, y fuérzalos a entrar, para que se llene mi casa.** | Búsqueda de los gentiles para salvación a fin de completar la plenitud de los gentiles, el *pleroma*. |
| 2 Pedro 3: 15: Y tened entendido que **la paciencia de nuestro Señor es para salvación**; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito… | Búsqueda de los gentiles para salvación a fin de completar la plenitud de los gentiles, el *pleroma*. |
| 2 Pedro: 3: 14 Por lo cual, oh amados, **estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprensibles, en paz**.<br>Apocalipsis 22: 11: El que es injusto, **sea injusto todavía**; y el que es inmundo, **sea inmundo todavía**; y el que es justo, **practique la justicia todavía**; y el que es santo, **santifíquese todavía.** | La Iglesia santa se sigue santificando, sigue preparada y ataviada. |
| 2 Pedro 3: 17: Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, **guardaos**, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza.<br>Apocalipsis 3: 10: Por cuanto **has guardado la palabra de mi paciencia**, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra.<br>Apocalipsis 22: 7: ¡He aquí, vengo pronto! Bienaventurado el que **guarda las palabras de la profecía de este libro**. | La Iglesia se guarda de la apostasía.<br>Guarda la Palabra de la paciencia.<br>Guarda la profecía de las Escrituras. |
| 2 Pedro 3: 18: Antes bien**, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo**. A él sea gloria ahora y **hasta el día de la eternidad**. Amén. | La Iglesia santa crece más y más en el conocimiento del Señor Jesucristo. |
| 1 Corintios 1: [4] Gracias doy a mi Dios siempre por vosotros, por la gracia de Dios que os fue dada en Cristo Jesús; [5] porque en todas las cosas fuisteis **enriquecidos en él, en toda palabra y en toda ciencia**; [6] así como el testimonio acerca de Cristo ha sido confirmado en vosotros, [7] de tal manera **que** | La Iglesia sigue siendo enriquecida en dones, en Palabra y en ciencia. |

| | |
|---|---|
| **nada os falta en ningún don, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo…** | |
| 1 Corintios 1: [8] el cual también **os confirmará hasta el fin, para que seáis irreprensibles en el día de nuestro Señor Jesucristo**. [9] Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor. | La Iglesia es confirmada para ser levantada irreprensible. |
| 1 Pedro 2: [4] Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa, [5] vosotros también, como piedras vivas, **sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo**, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo. | El Señor edificaría a sus sacerdotes, los haría (Ap 5: 10) cuando la Iglesia apóstata lo rechazara (piedra viva desechada: 1 P 2: 6-8) (cf. Mt 22: 1-14; Lc 14: 15-24) |
| Cantares 2: 7: **[7]** Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalén, / Por los corzos y por las ciervas del campo, / **Que no despertéis ni hagáis velar al amor, / Hasta que quiera.** [8] ¡La voz de mi amado! He aquí él viene / Saltando sobre los montes, / Brincando sobre los collados.<br><br>Cantares 3: [1] Por las noches **busqué en mi lecho al que ama mi alma; /** Lo busqué, y no lo hallé. **[2]** Y dije: Me levantaré ahora, y rodearé por la ciudad; / Por las calles y por las plazas / **Buscaré al que ama mi alma**; / **Lo busqué, y no lo hallé.**<br>**[5]** Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalén, / Por los corzos y por las ciervas del campo, / **Que no despertéis ni hagáis velar al amor, / Hasta que quiera.**<br><br>Cantares 8: [3] Su izquierda esté debajo de mi cabeza, / Y su derecha me abrace. [4] Os conjuro, oh doncellas de Jerusalén, / **Que no despertéis ni hagáis velar al amor, / Hasta que quiera. [5] ¿Quién es esta que sube del desierto, / Recostada sobre su amado?** | Es el tiempo del ensueño de la Iglesia que está enferma de amor por el Rey. Acontece durante el llamado, cercano al llamado final. La Iglesia lo busca, no lo halla, lo inquiere, lo anhela, desea estar con el Señor; y finalmente lo halla, cuando el Rey la llama definitivamente y la levanta para llevarla a la Nueva Jerusalén; le dice: "¿Quién es esta que sube del desierto, / Recostada sobre su amado?" (Cnt 8: 5). |

### 5.5 El *Yâsaph* y la paciencia del Señor

Ya demostramos que el *Yâsaph* es añadir, aumentar; es el tiempo para la misericordia y paciencia del Señor. El atributo de la misericordia del Señor se relaciona con su paciencia y ambos atributos son la base del *Yâsaph*; leamos varios versículos:

- Salmo 86: 15: "Mas tú, Señor, Dios misericordioso y clemente, / Lento para la ira, y grande en misericordia y verdad…" Al final del *Yâsaph* hay juicio, por ello, se asocia con la misericordia del Señor y su paciencia "lento para la ira" (cf. Sal 103: 8; 145: 8; 1 P 3: 20; Sal 77: 7-9).
- 1 Pedro 3: 20: "… los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua". El tiempo que el Señor le dio a esas generaciones que perecieron en el Diluvio fue un *Yâsaph*, con el fin de que se arrepintieran; aquí se manifestó la paciencia del Señor, con una evidencia, la preparación del arca, muestra de la fe de Noé la cual condenó al mundo (Heb 11: 7).

El incrédulo, el siervo malo, dice que el Señor se tardará en venir, por lo tanto, el *Yâsaph* (que no conoce) es el tiempo en que el Señor se demora indefinidamente (2 P 3: 3-4), y por eso se va a buscar su vida, el mundo, lo terrenal (Mt 24: 48-49, Lc 12: 45-46). Pero la Palabra dice que el Señor no tardará (Heb 10: 37).

Contrario al siervo malo, para la Iglesia santa, el *Yâsaph* es tiempo poderoso, eterno pero apresurado, es el tiempo que lleva al día y la hora de su partida a la Nueva Jerusalén; es el tiempo de su perfeccionamiento, confirmación y establecimiento para ser levantada; es el cumplimiento profético de la espera y la paciencia que forma parte del calendario del tiempo del fin, del itinerario de la desposada que dejo escrito el Señor, pues en Hebreos 10: 35-39 dice:

35 No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón;
36 **porque os es necesaria la paciencia**, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa.
37 Porque aún un poquito,
Y el que ha de venir vendrá, y no tardará.
38 Mas el justo vivirá por fe;
Y si retrocediere, no agradará a mi alma.
39 Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma.

Aquí hay varias instrucciones dentro del calendario que viviría la Iglesia: (a) guardar la fe (Heb 10: 35); (b) hacer la voluntad de Dios, obedecer las órdenes que el Señor dejó para el

tiempo del fin; (c) la paciencia le sería necesaria a la Iglesia antes de partir, pues en Hebreos 10: 37 dice que faltaría un poquito para la venida del Señor y no tardará.

La paciencia del *Yâsaph* es la espera con gozo de las promesas eternas, pues Romanos 8: 25 dice: "Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos", refiriéndose al cuerpo glorificado por el cual la Iglesia santa debía gemir durante el *Yâsaph* como parte del calendario, lo cual ha estado haciendo la iglesia Berea Barranquilla, con gran intensidad, pues es la voluntad de Dios y haciéndola obtendremos la promesa (Heb 10: 36) de la redención del cuerpo (Ro 8: 23) para ver lo que no vemos, es decir, las cosas que ojo no vio ni oído oyó ni han subido en el corazón de los hombres y que Dios ha preparado para los que le aman (1 Co 2: 9). Estamos gimiendo y esperando con fe la venida del Rey, que es en breve, porque no somos perezosos, sino que somos imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas, como Abraham, pues seguimos sus pisadas, y Dios nos ha prometido dárnoslas, en especial, la promesa de la descendencia santa multiplicada eternamente, porque el Señor en su consejo inmutable dijo "te bendeciré en abundancia y en abundancia te multiplicaré", dos cosas en las cuales es imposible que Dios mienta (Heb 6: 14, 17-10).

**5.6 El final del *Yâsaph***

El *Yâsaph* tiene un final cuando llega el límite que el Señor le puso en su omnisciencia y soberanía. Precisamente, en las Escrituras también se usa este término *Yâsaph* para señalar que se acabó el tiempo, que ya no habrá más espera, por tanto, el Señor enviará juicio; veamos algunos versículos:

- Amos 5: 2: "Cayó la virgen de Israel, y no podrá levantarse ya **más [heb. יָסַף *Yâsaph*]**; fue dejada sobre su tierra, no hay quien la levante".
- Amos 7: 8: "Jehová entonces me dijo: ¿Qué ves, Amós? Y dije: Una plomada de albañil. Y el Señor dijo: He aquí, yo pongo plomada de albañil en medio de mi pueblo Israel; no lo toleraré **más [heb. יָסַף *Yâsaph*]**".
- Amos 8: 2: "Y dijo: ¿Qué ves, Amós? Y respondí: Un canastillo de fruta de verano. Y me dijo Jehová: Ha venido el fin sobre mi pueblo Israel; no lo toleraré **más [heb. יָסַף *Yâsaph*]**".
- Isaías 1: 13: "No me traigáis **más [heb. יָסַף *Yâsaph*]** vana ofrenda; el incienso me es abominación; luna nueva y día de reposo, el convocar asambleas, no lo puedo sufrir; son iniquidad vuestras fiestas solemnes".
- Isaías 23: 12: "Y dijo: No te alegrarás **más [heb. יָסַף *Yâsaph*]**, oh oprimida virgen hija de Sidón. Levántate para pasar a Quitim, y aun allí no tendrás reposo".

- Isaías 24: 20: "Temblará la tierra como un ebrio, y será removida como una choza; y se agravará sobre ella su pecado, y caerá, y nunca **más [heb. יָסַף *Yâsaph*]** se levantará".
- Isaías 47: 1: "Desciende y siéntate en el polvo, virgen hija de Babilonia. Siéntate en la tierra, sin trono, hija de los caldeos; porque nunca **más [heb. יָסַף *Yâsaph*]** te llamarán tierna y delicada".
- Oseas 1: 6: "Concibió ella otra vez, y dio a luz una hija. Y le dijo Dios: Ponle por nombre *Lo-ruhama*, porque no me compadeceré **más [heb. יָסַף *Yâsaph*]** de la casa de Israel, sino que los quitaré del todo".

Contrario a la finalización del tiempo para que llegue el juicio, el *Yâsaph* también se usa en las Escrituras en el sentido de la bendición para Israel; podemos interpretar que hay un tiempo que finalizó referido al juicio y, por tanto, llega la bendición eterna del Señor, pues cesará el dolor, la opresión, el pecado y su ira; veamos algunos versículos:

- Llegará el final de la ira del Señor hacia Israel: "Así dijo Jehová tu Señor, y tu Dios, el cual aboga por su pueblo: He aquí he quitado de tu mano el cáliz de aturdimiento, los sedimentos del cáliz de mi ira; nunca **más [heb. יָסַף *Yâsaph*]** lo beberás" (Is 51: 22).
- Israel no se apoyará más en los impíos: "Acontecerá en aquel tiempo, que los que hayan quedado de Israel y los que hayan quedado de la casa de Jacob, nunca **más [heb. יָסַף *Yâsaph*]** se apoyarán en el que los hirió, sino que se apoyarán con verdad en Jehová, el Santo de Israel" (Is 10: 20).
- El Señor le dará gloria a Israel: "He aquí sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz. Celebra, oh Judá, tus fiestas, cumple tus votos; porque nunca **más [heb. יָסַף *Yâsaph*]** volverá a pasar por ti el malvado; pereció del todo" (Nah 1: 15).
- Israel no será más soberbia; será librada de sus enemigos: "En aquel día no serás avergonzada por ninguna de tus obras con que te rebelaste contra mí; porque entonces quitaré de en medio de ti a los que se alegran en tu soberbia, y nunca **más [heb. יָסַף *Yâsaph*]** te ensoberbecerás en mi santo monte" (Sof 3: 11).
- Nunca más habrá dolor: "Y vendrán con gritos de gozo en lo alto de Sion, y correrán al bien de Jehová, al pan, al vino, al aceite, y al ganado de las ovejas y de las vacas; y su alma será como huerto de riego, y nunca **más [heb. יָסַף *Yâsaph*]** tendrán dolor" (Jer 31: 12).
- Nunca más le matarán a los hijos: "Y haré andar hombres sobre vosotros, a mi pueblo Israel; y tomarán posesión de ti, y les serás por heredad, y nunca **más [heb. יָסַף *Yâsaph*]** les matarás los hijos" (Ez 36: 12).

- El hombre nunca más hará violencia en la Tierra: "Para juzgar al huérfano y al oprimido, / A fin de que no vuelva **más [heb. יָסַף *Yâsaph*]** a hacer violencia el hombre de la tierra" (Sal 10: 18).
- El castigo se ha cumplido: "Se ha cumplido tu castigo, oh hija de Sion; / Nunca **más [heb. יָסַף *Yâsaph*]** te hará llevar cautiva. / Castigará tu iniquidad, oh hija de Edom; / Descubrirá tus pecados" (Lam 4: 22).

En días terminará el *Yâsaph* que inició el 28 de enero de 2021, el Señor vendrá, los que durmieron en Él resucitarán glorificados, nos juntaremos a ellos y seremos levantados en gloria para entrar por las puertas de la ciudad celestial. ¡Aleluya!

Luego, Israel será purificado durante los 7 años del juicio de la Tribulación, sus pecados serán expiados cuando reciban a Cristo; y al final de estos años, vendrá el Señor por segunda vez con nosotros, su esposa, pondrá sus pies en el Monte de los Olivos, y terminará el padecimiento de Israel, pues se cumplirán las profecías del "nunca más" que el Señor prometió: **"*lô' Yâsaph 'ôd*".**

# CAPÍTULO 6

# LA ÚLTIMA GUERRA DE LA IGLESIA SANTA
# LA DERROTA DE LA PERVERSA

Cuando nacemos de nuevo, la Palabra de Dios limpia los pensamientos, el corazón, los sentimientos y las emociones; y el cuerpo físico es usado como instrumento de justicia (Ro 6: 13). Pero dentro del cuerpo físico queda la naturaleza de pecado como el hombre viejo, es decir la persona viciada con delitos y pecados, la carne, la que aquí denominamos la Perversa vieja naturaleza que contrasta con el nuevo hombre nacido según Dios, por voluntad de Dios, por la Palabra incorruptible eterna y por el Espíritu Santo que sopló vida en ese espíritu que estaba muerto en los delitos y pecados, pero que revivió para darle la gloria a Dios.

Cuando la persona se vacía de la Palabra de Dios, apostata de la fe, abandona al Señor Jesucristo, y el espíritu de esta persona vuelve a quedar muerto, por cuanto el Espíritu Santo, al haber sido contristado y apagado, ya no mora en esa persona. El Espíritu Santo se contrista porque la Perversa empieza a tomar control del templo, de la casa que es la persona; la Perversa golpea a la nueva criatura hasta derribarla para volver a enseñorearse. Por ello, la Biblia dice que el estado de esa persona viene a ser peor que el primero, porque es mejor no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido volverse atrás del santo mandamiento (2 P 2: 20-21); es lo que la Biblia llama caerse de la gracia, desligarse de Cristo, salirse del Nuevo Pacto (Gá 5: 4).

### 6.1 La Perversa, sus manifestaciones y los juicios sobre ella

La Perversa ha hecho sus obras contra los planes eternos de Dios, usando sus instrumentos de carne y sangre, personas específicas cuyos cuerpos, almas, y espíritus están contaminados totalmente por la vieja naturaleza. Una de las manifestaciones de la Perversa, la carne de pecado es que odia a los profetas de Dios y busca matarlos; esto aconteció desde el principio de la creación cuando Caín, totalmente dominado por la Perversa naturaleza de pecado, mató al primer profeta Abel. En Génesis 4: 5b dice: “Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante”. El término en hebreo para “se

ensañó" es *châràh* que significa "arder en ira y celos, enojarse", lo cual es una obra de la carne, de la Perversa (Gá 5: 19-21).

En el estudio "Los nombres de la Perversa[40]", se plantea cuál fue el origen de esta, la cual nació dentro de Eva cuando pecó al escuchar a Satanás quien cuestionó la Palabra de Dios, el mandamiento santo (Gn 3: 5b, 6b). Pero es necesario recordar que el primero que pecó fue Lucero dentro del cual se engendró la Perversa, por lo tanto, esta es hija de Satanás. Ezequiel 28: 15-16 dice:

15 Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, **hasta que se halló en ti maldad.**
16 A causa de la multitud de tus contrataciones **fuiste lleno de iniquidad, y pecaste;** por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego, oh querubín protector.

Dice la Escritura que la maldad fue concebida en Lucero, cuando se eligió a sí mismo, se puso en lugar de Dios. Leamos Isaías 14: 12-14:

12 ¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones.
13 Tú que decías en tu corazón: **Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte;**
14 **sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo.**

La relación entre la Perversa y Satanás está en: (a) el origen de ella que estuvo cuando Lucero concibió la maldad en su corazón. (b) Su codicia del monte del testimonio lo cual señala su anhelo de dominar al pueblo de Dios, someterlo para que lo adoren; tanto Israel como la Iglesia ahora, lo cual aconteció en la historia del pueblo judío, y en la Iglesia apóstata en los tiempos del fin; Satanás usó a la Perversa para lograr su cometido "si postrado me adorares". (c) Su codicia del trono, del gobierno sobre todas las naciones, cuando Lucero dijo "sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo" (Is 14: 14).

Cuando Satanás engendró a la Perversa en su corazón (Is 14: 13), buscó que esta también se engendrara en el ser humano cuando Dios lo creó; y para ello, Satanás usó a Eva diciéndole "… y seréis como Dios…" (Gn 3: 5), la cual acogió la tentación y en su corazón nació la codicia, "Y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría…" (Gn 3: 6), una obra de la carne, de la Perversa. Adán cayó en el engaño de Eva con su Perversa y así el pecado pasó a toda la humanidad, la descendencia adámica. La Biblia enseña en el Salmo 7: 14:

14 He aquí, el impío concibió maldad,
Se preñó de iniquidad,

[40] Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *Los nombres de la Perversa.* https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica

Y dio a luz engaño.

Esto muestra la reproducción de la Perversa en toda la humanidad; noten cómo se usan los términos "concebir", "preñar", "dio a luz".

La mayor manifestación de la Perversa y su sabiduría diabólica son las religiones humanas, fundadas en los ídolos, en la adoración a las criaturas; y entre los ídolos, el peor es la misma persona, su autoexaltación, la gloria de hombres (recordemos que Lucero se autoexaltó). Y aquí regresamos al mismo punto del pecado del hombre, pues quiso ser como Dios y ser adorado, objetivo de la Perversa; Romanos 1: 21-25 dice:

[21] Pues habiendo conocido a Dios, **no le glorificaron como a Dios**, ni le dieron gracias, sino que **se envanecieron en sus razonamientos,** y su necio corazón fue entenebrecido.
[22] **Profesando ser sabios,** se hicieron necios,
[23] y **cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles**.
[24] Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en **las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos**,
[25] ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, **honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador**, el cual es bendito por los siglos. Amén.

En este pasaje, queremos que noten el énfasis en la relación entre la sabiduría humana y la adoración a las criaturas, antes que al Creador, lo cual confirma que la sabiduría con la mayor y más profunda depravación es la idolatría, la religión que es culto a las criaturas:

**Tabla 1**

*Relación entre la sabiduría humana y la adoración a las criaturas*

| SABIDURÍA HUMANA | ADORACIÓN A CRIATURAS: IDOLATRÍA |
|---|---|
| "Se envanecieron en sus razonamientos" (Ro 1: 21). | "No le glorificaron como a Dios" (Ro 1: 21) |
| "Profesando ser sabios…" (Ro 1: 22) | "Cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles" (Ro 1: 23) |
| | "…honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador" (Ro 1: 25) |

El Señor también relaciona la sabiduría humana y la idolatría (la religión) con la fornicación, pues la idolatría, los cultos y adoración a las criaturas es fornicación espiritual, pero el apóstol también se refiere a la fornicación física, pues en Romanos 1: 24b dice "de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos" y más adelante en los versículos 26-27 dice:

[26] Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza,
[27] y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío.

El apóstol describe aquí las fornicaciones del lesbianismo y el homosexualismo, perversiones que la Biblia condena. La relación entre las fornicaciones espirituales y físicas se encuentran en todas las Escrituras. Podemos citar varios eventos: (a) Las fornicaciones de los ángeles que dejaron su propia morada y fueron en vicios contra natura; (b) las fornicaciones de las generaciones en la época de Noé; (c) las fornicaciones de Sodoma y Gomorra comparadas con la apostasía de Israel, Judá y la Iglesia apóstata; (d) las fornicaciones espirituales de Coré que codició el sacerdocio, las cuales se comparan con los apóstatas; (e) la rebelión en el desierto que incluye el evento de Balaam, antes de que Israel entrara a la tierra prometida; y (f) el evento de las contaminaciones de Israel y Judá con Jezabel. Estos dos últimos eventos se relacionan con el culto a Baal y son clave en la historia de Israel sobre su rebeldía, pecados de incredulidad y fornicaciones en todas sus clases; vamos a estudiarlos, porque se relacionan con la Iglesia del tiempo del fin, pues el Señor describe sus pecados con los nombres de estos eventos.

En el Salmo 106 se describe la rebeldía de Israel y se detalla el accionar de la Perversa en los rebeldes: (a) se entregaron a un deseo desordenado en el desierto (Sal 106: 14); anhelaron carne, se guiaban por el vientre; (b) tuvieron envidia de Moisés y Aarón; Datán, Coré y Abiram se rebelaron e incitaron a la congregación de Israel a regresar a Egipto (Sal 106: 16); (c) fornicaron con los demonios, los ídolos (Sal 106: 19-20, 28, 36, 39); (d) murmuraron (Sal 106: 25); (e) asesinaron a sus hijos, ofreciéndolos a los demonios (Sal 106: 37-38). Todas las obras de la carne, de la Perversa, se manifestaron en el pueblo de Israel, lo cual demuestra el dominio, señorío y reinado de esta en los rebeldes que no quisieron el reinado del Señor.

### *6.1.1 Las fornicaciones de los ángeles que pecaron*

El pecado de los ángeles se remite a antes de la creación de los Cielos y la Tierra; Lucero, quien es Satanás, se rebeló contra Dios, llevándose consigo a los ángeles que escucharon sus engaños. Lucero concibió a la Perversa cuando se enalteció su corazón y codició el trono de Dios; leamos Isaías 14: 12-14:

[12] ¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones.

[13] Tú que decías en tu corazón: **Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte**;
[14] **sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo**.

En este pasaje es evidente el pecado de soberbia y orgullo de Lucero, los cuales son obras de la Perversa que se fundamentan en el "Yo". Lucero manifestó las fornicaciones espirituales cuando se apartó de Dios, se adoró a sí mismo, codició la adoración que solo le pertenece al Señor; asimismo, los ángeles fornicaron espiritualmente siguiendo a Satanás y adorándolo como dios. La Biblia enseña que la idolatría, que es fornicación espiritual, es rendirles culto a las criaturas antes que al Creador (Ro 1: 25). El evento de la rebelión de Lucero y los ángeles también se narra en Ezequiel 28: 13-18:

[13] En Edén, en el huerto de Dios estuviste; de toda piedra preciosa era tu vestidura; de cornerina, topacio, jaspe, crisólito, berilo y ónice; de zafiro, carbunclo, esmeralda y oro; los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación.
[14] Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas.
[15] Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad.
[16] A causa de la multitud de tus contrataciones fuiste lleno de iniquidad, y pecaste; por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego, oh querubín protector.
[17] Se enalteció tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor; yo te arrojaré por tierra; delante de los reyes te pondré para que miren en ti.
[18] Con la multitud de tus maldades y con la iniquidad de tus contrataciones profanaste tu santuario; yo, pues, saqué fuego de en medio de ti, el cual te consumió, y te puse en ceniza sobre la tierra a los ojos de todos los que te miran.

Satanás y la tercera parte de los ángeles fueron expulsados del Tercer Cielo (Ap 12: 3-4); no obstante, el pecado de estos ángeles continuó, cuando en la época antes del Diluvio fornicaron con las hijas de los hombres. Judas habla de este pecado de fornicación; leamos Judas 1: 6-7:

[6] **Y a los ángeles que no guardaron [gr. τηρέω, *tēreō*] su dignidad [gr. ἀρχή, *archē*], sino que abandonaron [gr. ἀπολείπω, *apoleipō*] su propia morada [οἰκητήριον, *oikētērion*: residencia, casa, habitación],** los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día;
[7] **como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquellos**, **habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza**, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno.

En este pasaje se dice lo siguiente: (a) Los ángeles no guardaron su "dignidad", término que en griego es ἀρχή (*archē*), y significa "estado inicial, poder", con esto Judas se refiere al pecado de los ángeles y Lucero en el Tercer Cielo, cuando se rebelaron contra Dios (cf. Is 14; Ez 28), por lo que perdieron el estado inicial que el Señor les había otorgado (Ez 28: 13). Judas también dice que estos ángeles "abandonaron su propia morada", lo cual se refiere a que perdieron su investidura de hijos de Dios, ángeles del Señor; también implica perder su

ministerio angelical y, por ende, perdieron el privilegio de estar en la casa del Padre, el Tercer Cielo, pues fueron echados de la presencia de Dios por causa de su pecado (Ez 28: 16). Judas continua su narración mencionando a Sodoma y Gomorra, ciudades en las que abundaban las fornicaciones de todo tipo; de esta manera, se confirma el pecado de los ángeles, pues se compara con el de dichas ciudades impías; por ello, el siervo dice "las cuales de la misma manera que **aquellos** habiendo **fornicado** e **ido en vicios contra naturaleza**". Este "aquellos" se refiere a los ángeles, por lo cual, las fornicaciones y los vicios contra naturaleza en el caso de estos se remite a cuando se allegaron a las hijas de los hombres, lo cual se narra en Génesis 6, cuando Dios anuncia el juicio del Diluvio. Leamos Génesis 6: 1-4:

[1] Aconteció que **cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra**, y les nacieron hijas,
[2] **que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas.**
[3] Y dijo Jehová: No contenderá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años.
[4] **Había gigantes en la tierra en aquellos días**, y también después que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres, y les engendraron hijos. Estos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre.

Cuando el versículo dice "los hijos de Dios" está hablando de los ángeles, y podemos confirmar esto en otros pasajes del Antiguo Testamento en los que esta denominación es dada a ellos (Job 1: 6; 2: 1).

#### 6.1.1.1 El juicio de Dios sobre los ángeles que pecaron y la Iglesia apóstata.

Este juicio se refiere a la exclusión total de la presencia del Señor y de su Reino Eterno. El Señor lo aplicó a los ángeles que pecaron fornicando con las mujeres, como veremos más adelante; y mediante el principio de *la comparación profética*, las Escrituras afirman que lo aplicará también a la Iglesia apóstata cortada. El apóstol Pedro describe a los apóstatas al inicio del capítulo 2, para luego comparar el juicio sobre ellos con el que les aconteció a los ángeles y los que perecieron durante el Diluvio: leamos 2 Pedro 2: 1-4:

[1] Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina.
[2] Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado,
[3] y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme.
[4] Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio…

Este juicio también se describe en Judas 1: 6:

[6] Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día…

Los ángeles que pecaron no tuvieron oportunidad de arrepentirse, sino que fueron echados en prisiones eternas, cárceles profundas, para ser arrojados al Lago de Fuego. De la misma manera, los apóstatas cortados, vomitados, ya no tienen oportunidad de arrepentirse y serán arrojados al Lugar de Tormento para finalmente ser echados en el Lago de Fuego. Este es un juicio de exclusión y perdición eterna en el Infierno.

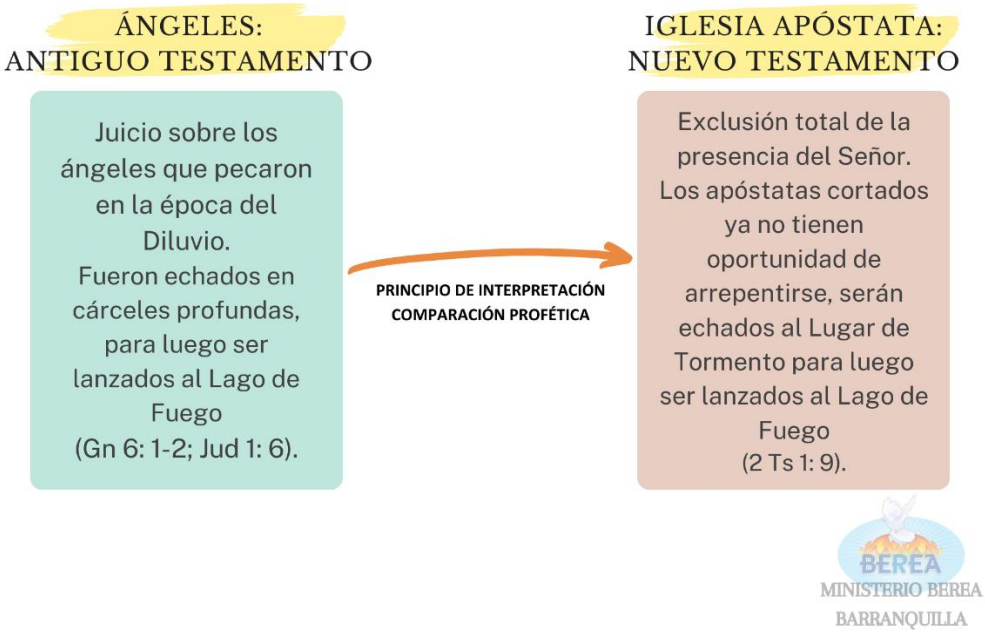
El juicio de exclusión lo reitera el apóstol Pablo en 2 Tesalonicenses 1: 9:

[9] los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder…

Veamos lo anterior en la siguiente figura:

**Figura 1**

*Juicio de Dios sobre los ángeles que pecaron en los días de Noé y sobre la Iglesia apóstata.*




### *6.1.2 Las fornicaciones de las generaciones en la época de Noé*

Después del pecado de Adán, la Biblia describe las generaciones que nacieron bajo la maldición dada en el Pacto Adámico. En Génesis 5 se hace un conteo de estas generaciones desde Adán hasta Noé y la expresión "y murió" se repite 8 veces (Gn 5: 5, 8, 11, 14, 17, 20, 27, 31), reiterando así la consecuencia del pecado, la cual es la muerte. Los hombres en pecado empezaron a multiplicarse sobre la faz de la Tierra, es decir, la Perversa, la naturaleza de pecado con sus obras se multiplicó sobre la Tierra, vemos el ejemplo de Lamec, quien fue el primero en violar *la ley del matrimonio* que Dios estableció en el Pacto

Edénico[41], al tomar para sí dos mujeres (Gn 4: 19). En Génesis 6 cuando se narra el clímax de las fornicaciones de estas generaciones; leamos Génesis 6: 1-4:

[1] Aconteció que **cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra**, y les nacieron hijas,
[2] **que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas.**
[3] Y dijo Jehová: No contenderá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años.
[4] **Había gigantes en la tierra en aquellos días**, y también después que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres, y les engendraron hijos. Estos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre.

Como vimos en el apartado anterior, estos ángeles fornicaron con las mujeres, descendientes de Adán y Eva, y les engendraron hijos, que son los gigantes de los que habla el versículo 4. Estos gigantes aparecen en reiteradas ocasiones en las Escrituras y son descritos como hombres con fuerza descomunal y grandes habilidades físicas, además de ser mencionados siempre como enemigos de Israel (cf. Nm 13: 33, Dt 3: 11; 1 S 17: 4; 2 S 21: 16, 18, 20); leamos nuevamente Judas 1: 6-7:

[6] Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día;
[7] **como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquellos**, **habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza**, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno.

Este ataque de la Perversa engendrada en los ángeles y en las generaciones de Noé tenía como fin contaminar la descendencia de los hombres, de la cual Dios había prometido en el Pacto Adámico que vendría la Simiente, Cristo (Gn 3: 15). Pero el pecado de estas generaciones también incluía las fornicaciones espirituales desde la descendencia de Caín, los cuales se multiplicaron y desarrollaron lejos del camino del Señor, edificando ciudades, ideando artefactos de bronce y dedicándose a la música para el deleite de la Perversa (Gn 4: 16-24); estas eran generaciones incrédulas e impías. Lo tremendo de esto es que no solamente los descendientes de Caín siguieron el camino del pecado sino que la descendencia de Set, – quien al inicio invocaba el nombre del Señor (Gn 4: 26) –, también siguió las concupiscencias de la Perversa, pues solo Noé y sus ascendientes fueron hallados perfectos en sus generaciones (Gn 5: 21-29; Gn 6: 9).

El Señor Jesucristo menciona las características de las generaciones en la época de Noé como totalmente apartadas de Dios, haciendo la voluntad de la Perversa y practicando toda

[41] Para ampliar este tema de las leyes establecidas en cada pacto leer el capítulo 2 "Dios es el Juez y la Ley su instrumento de juicio" de: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *Dios es el Juez de toda la Tierra: El juicio sobre la Iglesia apóstata*. Ediciones Berea. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros

clase de costumbres mundanas; el Señor dice que comían, bebían, se casaban y daban en casamiento, y compara esto con lo que harían los moradores del mundo y la Iglesia apóstata en el final de los tiempos; leamos Mateo 24: 37-39 (cf. Lc 17: 25-27):

[37] Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre.
[38] Porque como en los días antes del diluvio estaban **comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento**, hasta el día en que Noé entró en el arca,
[39] **y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos**, así será también la venida del Hijo del Hombre.

En este pasaje se profetiza que los moradores del mundo, incluyendo a la Iglesia apóstata, estarían totalmente imbuidos en las costumbres mundanas, satisfaciendo los deseos y anhelos de la Perversa naturaleza de pecado y, debido a esto, no entenderían los eventos proféticos cumplidos y las señales de los tiempos que anuncian el juicio sobre ellos. La Iglesia apóstata tampoco entendería debido al juicio de la ceguera que cayó sobre ellos cumpliéndose así lo que dice Daniel 12: 10 a: "Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; los impíos procederán impíamente, y ninguno de los impíos entenderá…"

Por causa de las fornicaciones físicas y espirituales de los hombres y las mujeres que se multiplicaron en los días de Noé, Dios decidió acabar con esta generación perversa y fornicaria enviando el juicio del Diluvio, veamos el juicio:

#### 6.1.2.1 El juicio de Dios sobre las generaciones en la época de Noé y la Iglesia apóstata.

El juicio del Diluvio se describe en Génesis 6, leamos los versículos 12, 13 y 17:

[12] Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra.
[13] Dijo, pues, Dios a Noé: **He decidido el fin de todo ser**, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra.
[17] Y he aquí que yo traigo un diluvio de aguas sobre la tierra, **para destruir toda carne en que haya espíritu de vida debajo del cielo; todo lo que hay en la tierra morirá**.

Dios barrió con estas generaciones durante el Diluvio, acabó con todos los hombres, animales y bestias que había sobre la Tierra y causó muchos cambios en la geografía de la Tierra y el clima[42]; 2 Pedro 3: 6 dice: "[6] por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua…". Para los apóstatas, este juicio corresponde a ser dejados atrás cuando ocurra el

[42] Para profundizar sobre los cambios que sucedieron durante el Diluvio leer el capítulo 1 "Las Tierras en la Biblia" de: Ferrer, G., Rodríguez, Y., (2023). *El Reino Eterno: Descendencia, Tierra y Gobierno*. Ediciones Berea. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros

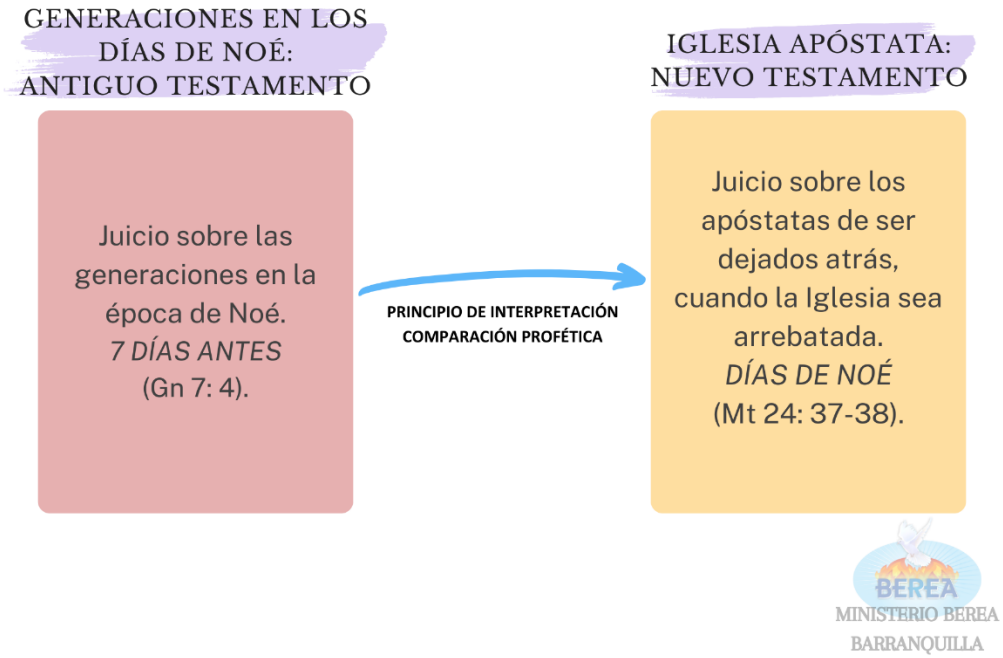
Arrebatamiento, para que sufran el segundo juicio global de los siete años de Tribulación, el juicio en fuego; leamos 2 Pedro 2: 5, 7:

[5] y si no perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé, pregonero de justicia, con otras siete personas, trayendo el diluvio sobre el mundo de los impíos…
[7] …pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos.

Veamos lo anterior en la siguiente figura:

**Figura 2**

*Comparación entre el juicio de Dios sobre las generaciones en los días de Noé y sobre la Iglesia apóstata.*




### *6.1.3 Las fornicaciones de Sodoma y Gomorra*

Sodoma, Gomorra y las ciudades de la llanura se caracterizaban por abominaciones, depravaciones e inmundicias de todo tipo; el pecado del homosexualismo abundaba a toda la población, desde los niños hasta los adultos, lo cual se evidencia en que cuando los ángeles llegaron a destruir estas ciudades muchos del pueblo se agolparon afuera de la casa de Lot y pedían que sacara a los ángeles para violarlos; leamos Génesis 19: 5-7:

[5] Y llamaron a Lot, y le dijeron: ¿Dónde están los varones que vinieron a ti esta noche? Sácalos, para que los **conozcamos**[43].

[43] El verbo "conocer" (heb. יָדַע *yâda*ʿ; gr. γινώσκω, *ginōskō*) en la Biblia se usa en el sentido de tener relaciones sexuales (Gn 4: 1, 17, 25; Mt 1: 25).

[6] Entonces Lot salió a ellos a la puerta, y cerró la puerta tras sí,
[7] y dijo: Os ruego, hermanos míos, que no hagáis tal maldad.

Por la excesiva perversidad de Sodoma y Gomorra, el Señor determinó destruirlas y ponerlas como ejemplo del castigo por el pecado (Gn 18: 20-33). Además de las fornicaciones físicas, estas ciudades fornicaban con la Tierra y el mundo, y cuando los dos ángeles que llegaron a destruirlas, la gente estaba totalmente sumergida en sus pecados; por esta razón el Señor comparó esta generación de Sodoma y Gomorra con la Iglesia apóstata del tiempo del fin, como veremos a continuación.

#### 6.1.3.1 El juicio de Dios sobre Sodoma y Gomorra, y la Iglesia apóstata.

Este juicio que vivirá la Iglesia apóstata también se refiere a destrucción, lo cual se relaciona con el juicio de fuego sobre las sinagogas de Satanás y sus ministros; y con el juicio de ser dejados atrás en el Arrebatamiento para que sean quemados en la Tribulación y Gran Tribulación; leamos Judas 1: 7:

[7] como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquellos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno.

Las fornicaciones de Sodoma y Gomorra se mencionan como la causa de juicio de destrucción; y el Señor las compara con los apóstatas, porque estos están llenos de las fornicaciones de Balaam y Jezabel (Ap 2: 14, 20-21), fornicaciones espirituales con los demonios, fornicaciones con la Tierra, con el mundo, que son evidentes en la codicia por los bienes materiales; los apóstatas también tienen fornicaciones físicas. Leamos 2 Pedro 2: 6-7:

[6] y si condenó por destrucción a las ciudades de Sodoma y de Gomorra, reduciéndolas a ceniza y poniéndolas de ejemplo a los que habían de vivir impíamente,
[7] y libró al justo Lot, abrumado por la nefanda conducta de los malvados

En este evento es importante destacar además el juicio sobre la mujer de Lot, cuyo pecado es el mismo de los apóstatas, es decir las fornicaciones con la Tierra y el mundo manifiestas en la codicia y avaricia por las cosas materiales, el reino de este mundo, los bienes terrenales (2 P 2: 3). La mujer de Lot miró atrás, porque añoró la ciudad de Sodoma y desobedeció el mandato de no mirar atrás; leamos Génesis 19: 17 y 26:

[17] Y cuando los hubieron llevado fuera, dijeron: Escapa por tu vida; no mires tras ti, ni pares en toda esta llanura; escapa al monte, no sea que perezcas.
[26] Entonces la mujer de Lot miró atrás, a espaldas de él, y se volvió estatua de sal.

Este es el mismo mandamiento que el Señor le ha dado a la Iglesia, de no poner la mirada en las cosas de esta Tierra (Col 3: 1-4), de no ganar su vida en este mundo (Lc 17: 33), de no mirar, ni volver atrás (Lc 9: 62); leamos Lucas 17: 29-32:

[28] Asimismo como sucedió en los días de Lot; comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban;
[29] mas el día en que Lot salió de Sodoma, **llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos**.
[30] Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste.
[31] En aquel día, el que esté en la azotea, y sus bienes en casa, no descienda a tomarlos; y el que en el campo, asimismo no vuelva atrás.
[32] **Acordaos de la mujer de Lot**.

El Señor confirma que a la manera como cayó el juicio sobre Sodoma y Gomorra, caerá sobre los moradores del mundo dentro de los cuales están los apóstatas; y la descripción que hace el Señor es de lo que harían antes del Arrebatamiento (Lc 17: 28-29).

Este juicio de Sodoma y Gomorra sobre los apóstatas se confirma, porque el Señor también usó la comparación al denominar a Israel y a Judá "Sodoma y Gomorra" (Ez 16: 46-49), cuando estaban en apostasía y también sus reyes les llamó "príncipes de Sodoma" (Is 1: 10). Esta designación tenía el objetivo de darles a Israel y Judá el mensaje de que sufrirían los juicios por fuego, y efectivamente Jerusalén y el templo fueron quemados y destruidos, pues en la Ley el Señor estableció esta clase de juicio; leamos Deuteronomio 29: 19-23:

[19] … y suceda que al oír las palabras de esta maldición, **él se bendiga en su corazón, diciendo: Tendré paz, aunque ande en la dureza de mi corazón**, a fin de que con la embriaguez quite la sed.
[20] **No querrá Jehová perdonarlo**, sino que entonces humeará la ira de Jehová y su celo sobre el tal hombre, y se asentará sobre él toda maldición escrita en este libro, y Jehová borrará su nombre de debajo del cielo;
[21] **y lo apartará Jehová de todas las tribus de Israel para mal, conforme a todas las maldiciones del pacto escrito en este libro de la ley**.
[22] Y dirán las generaciones venideras, vuestros hijos que se levanten después de vosotros, y el extranjero que vendrá de lejanas tierras, cuando vieren las plagas de aquella tierra, y sus enfermedades de que Jehová la habrá hecho enfermar
[23] (azufre y sal, abrasada toda su tierra; no será sembrada, ni producirá, ni crecerá en ella hierba alguna, **como sucedió en la destrucción de Sodoma y de Gomorra, de Adma y de Zeboim, las cuales Jehová destruyó en su furor y en su ira**) …

El Señor describe al apóstata en el versículo 19, porque este sigue diciendo que Dios lo bendice, a pesar de que tiene el corazón endurecido por el pecado y por haber abandonado la Palabra de Dios; en el versículo 20 se enuncia el juicio del desamparo que implica la no posibilidad de arrepentimiento para el apóstata y, por ende, de no ser perdonado. En el versículo 23, el Señor afirma que el juicio es el de destrucción como lo ejecutó sobre Sodoma y Gomorra y demás ciudades de la llanura.

En Deuteronomio 32: 32, Moisés profetiza la apostasía de Israel y nuevamente se hace la comparación con Sodoma y Gomorra; leamos:

[32] Porque de la vid de Sodoma es la vid de ellos,
Y de los campos de Gomorra;

Las uvas de ellos son uvas ponzoñosas,
Racimos muy amargos tienen.

Esto mismo se aplica a las iglesias apóstatas que dejaron a la vid verdadera, Cristo y no dieron fruto, uvas escogidas (Jn 15: 1-2); antes, han dado uvas venenosas, porque predican muerte, sus racimos son amargos, son hiel, ajenjo.

La comparación con Sodoma y Gomorra también implica el juicio de pérdida de todas las promesas, de la principal, la descendencia santa multiplicada eternamente; a esto se refiere el profeta Isaías cuando dice que, si el Señor no hubiera dejado un remanente a Israel, serían como Sodoma y Gomorra, aludiendo a que les fue cortado todo; leamos Isaías 1: 7-9:

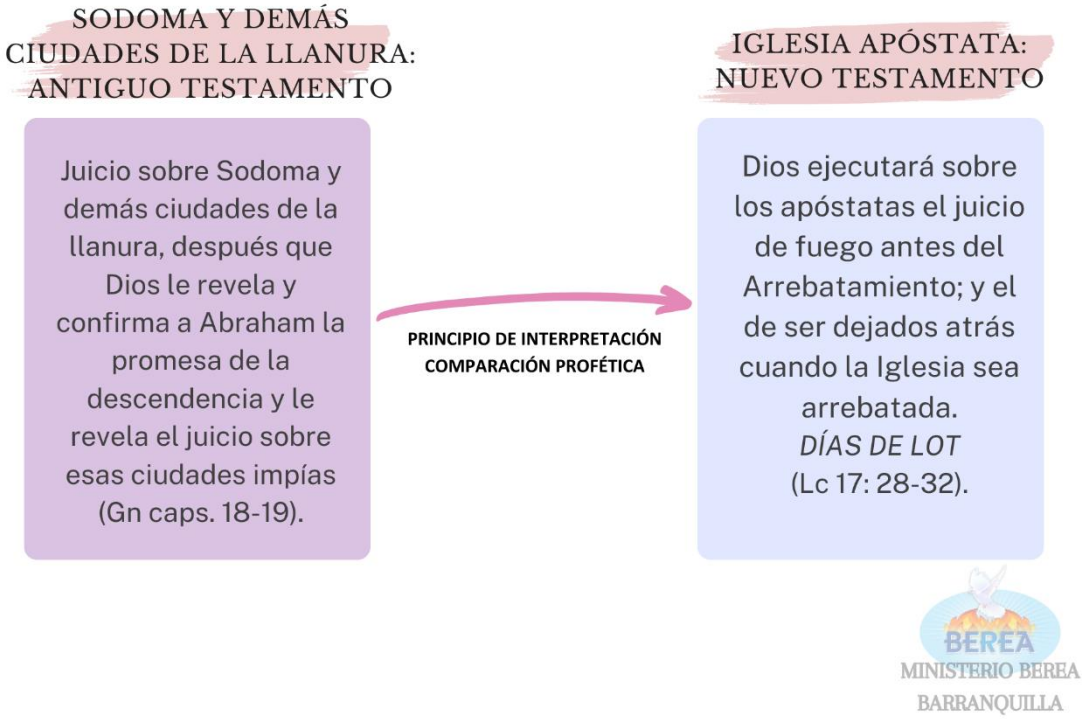
[7] Vuestra tierra está destruida, vuestras ciudades puestas a fuego, vuestra tierra delante de vosotros comida por extranjeros, y asolada como asolamiento de extraños.
[8] Y queda la hija de Sion como enramada en viña, y como cabaña en melonar, como ciudad asolada.
[9] Si Jehová de los ejércitos no nos hubiese dejado un resto pequeño, como Sodoma fuéramos, y semejantes a Gomorra.

El Señor siempre guarda un remanente; y para no desaparecer completamente a Israel, guardó un remanente, por causa del Pacto Abrahámico, pues de Israel vendría la Simiente, Cristo, y el Rey le dio a este pueblo promesas eternas dadas y ratificadas en pactos poderosos. De la misma manera, el Señor ha hecho con la Iglesia, después de haber cortado a los apóstatas en el juicio del desamparo, ha dejado un remanente que levantará el día del Arrebatamiento, pues Él incluyó a los gentiles dentro de los pactos y las promesas y destruir totalmente a la Iglesia implicaría también excluirlos; pero Dios es fiel y verdadero y cumple lo que promete.

En otros pasajes del Antiguo Testamento, el Señor sigue haciendo la comparación entre Israel las ciudades de Sodoma y Gomorra; por ejemplo, en: Isaías 3: 9, Jeremías 23: 14; Lamentaciones 4: 6; Ezequiel 16: 46, 49, 53, 55-56; Amós 4: 11. Veamos lo anterior en el siguiente diagrama:

**Figura 3**

*Comparación entre el juicio de Dios sobre Sodoma y Gomorra, y la Iglesia apóstata.*




### *6.1.4 Las fornicaciones espirituales de Coré que codició el sacerdocio*

Después del regreso de los espías, cuando reconocieron la tierra prometida, el pueblo de Israel se rebeló contra el Señor por el informe de los 10 espías malvados que desacreditaron la tierra y vituperaron a Dios, al acusarlo de que había sacado al pueblo para matarlo. El Señor castigó a esta generación pronunciando un juramento de ira y de destrucción (Nm 14: 21). No obstante, el pueblo continuó en su rebelión, pues inmediatamente después se levantó Coré, Datán y Abiram, en gran rebelión contra el Señor, Moisés y Aaron (Nm 16: 1-2).

Coré, Datán y Abiram afirmaron que Egipto era una tierra donde fluía leche y miel, y a este pecado agregaron que no creyeron en la promesa del Señor de la tierra prometida ni que llevaba a Israel en el camino (Nm 16: 13-14). Coré había juntado a toda la congregación de Israel contra Moisés y Aarón a la puerta del Tabernáculo (Nm 16: 19). Estos varones y sus seguidores se levantaron contra el Señor, su Palabra y sus siervos Moisés y Aarón. Leamos Números 16: 1-3; 13-14:

[1] Coré hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Leví, y Datán y Abiram hijos de Eliab, y On hijo de Pelet, de los hijos de Rubén, tomaron gente,
[2] **y se levantaron contra Moisés con doscientos cincuenta varones de los hijos de Israel, príncipes de la congregación, de los del consejo, varones de renombre**.
[3] **Y se juntaron contra Moisés y Aarón y les dijeron: ¡Basta ya de vosotros!** Porque toda la congregación, todos ellos son santos, y en medio de ellos está Jehová; ¿por qué, pues, os levantáis vosotros sobre la congregación de Jehová?
[13] ¿**Es poco que nos hayas hecho venir de una tierra que destila leche y miel, para hacernos morir en el desierto**, sino que también te enseñorees de nosotros imperiosamente?
[14] Ni tampoco nos has metido tú en tierra que fluya leche y miel, ni nos has dado heredades de tierras y viñas. ¿Sacarás los ojos de estos hombres? No subiremos.

Este evento es recordado en varias ocasiones para exhortar al pueblo de Israel; lo recuerda Moisés en el discurso que le da a la generación que iba a entrar a la tierra prometida, pasados los 40 años de vagar en el desierto (Dt 11: 6; cf. Nm 26: 9, Sal 106: 17). Asimismo, la reunión de Coré es recordada a la Iglesia en amonestación como veremos a continuación:

### 6.1.4.1 El juicio de Dios sobre Coré, Datán y Abiram, y sobre la Iglesia apóstata.

Esta es otra comparación que hace el Señor para indicar que el juicio de destrucción que cayó sobre estos varones caerá sobre los apóstatas; leamos Judas 1: 11-13:

[11] ¡Ay de ellos! porque han seguido el camino de Caín, y se lanzaron por lucro en el error de Balaam, **y perecieron en la contradicción de Coré.**
[12] Estos son manchas en vuestros ágapes, que comiendo impúdicamente con vosotros se apacientan a sí mismos; nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados;
[13] fieras ondas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas errantes, para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas.

Judas junta los dos eventos en la narración, el de los que siguieron a Balaam referido a los príncipes y al pueblo que fornicó en los que perecieron 24.000 israelitas, y el evento en el que perecieron muchos en la rebelión de Coré narrada en Números 16; leamos los versículos 1-2 y 31-35, aplicando el principio "ve a leer" que el Señor nos manda cuando cita el evento en Judas 1: 11, describiendo a los apóstatas:

[1] **Coré hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Leví**, y Datán y Abiram hijos de Eliab, y On hijo de Pelet, de los hijos de Rubén, tomaron gente,
[2] y se levantaron contra Moisés con **doscientos cincuenta varones de los hijos de Israel, príncipes de la congregación, de los del consejo, varones de renombre**.
[31] Y aconteció que cuando cesó él de hablar todas estas palabras, se abrió la tierra que estaba debajo de ellos.
[32] Abrió la tierra su boca, y los tragó a ellos, a sus casas, a todos los hombres de Coré, y a todos sus bienes.
[33] Y ellos, con todo lo que tenían, descendieron vivos al Seol, y los cubrió la tierra, **y perecieron de en medio de la congregación.**

[34] Y todo Israel, los que estaban en derredor de ellos, huyeron al grito de ellos; porque decían: No nos trague también la tierra.
[35] También salió fuego de delante de Jehová, y consumió a los doscientos cincuenta hombres que ofrecían el incienso.

Este juicio fue terrible, por cuanto perecieron Coré, Datán, Abiram, las familias e hijos de estos últimos (Nm 26: 11), y el séquito de 250 varones que ofrecían incienso (Nm 16: 31-35). También perecieron 14.700, por mortandad, porque al día siguiente el pueblo se volvió a rebelar contra el Señor, acusando a Moisés y a Aarón de haber matado a los varones; leamos Números 16: 47-50:

[47] Entonces tomó Aarón el incensario, como Moisés dijo, y corrió en medio de la congregación; **y he aquí que la mortandad había comenzado en el pueblo**; y él puso incienso, e hizo expiación por el pueblo,
[48] y se puso entre los muertos y los vivos; y cesó la mortandad.
[49] **Y los que murieron en aquella mortandad fueron catorce mil setecientos, sin los muertos por la rebelión de Coré**.
[50] Después volvió Aarón a Moisés a la puerta del tabernáculo de reunión, cuando la mortandad había cesado.

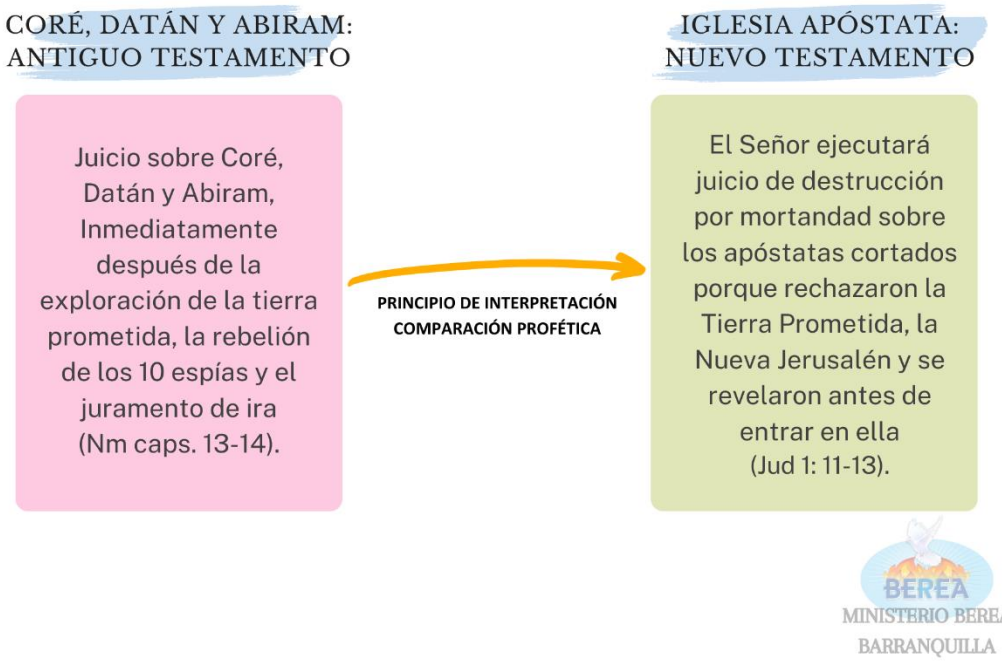
Dios ejecutará este mismo juicio de mortandad sobre los apóstatas cortados, sobre los que cayó el juicio del desamparo; y esto caerá sobre los pastores, maestros, autodenominados apóstoles y profetas de las iglesias apóstatas cortadas, porque Coré era levita y codició el sacerdocio (Nm 16: 1); nótese que Judas 1: 11 solo menciona a Coré ("la contradicción de Coré"). Pero el juicio también caerá sobre las personas apóstatas de sus congregaciones, las cuales fueron cortadas. Este juicio se confirma en Judas 1: 11, pues hay una profecía futura, a pesar de que el tiempo usado es el pasado "perecieron"; este tiempo se remite a un evento que se da por hecho, por cuanto el Señor lo ejecutará.

La razón por la cual Judas une los dos eventos de juicio, los seguidores de Balaam y los de Coré, es porque el Señor le está dando un mensaje preciso a la Iglesia del tiempo del fin, cuando se manifestaría la apostasía como señal clara que antecede a la venida de Cristo por su Iglesia santa en el Arrebatamiento. El mensaje a la Iglesia es que justamente no apostatara de la fe, que no cayera en rebelión, que no abandonara la Palabra y las promesas eternas, pues si lo hacía, caería el mismo juicio en el que perecieron Balaam, Coré y sus seguidores.

El mensaje también es que muchas iglesias no atenderían la exhortación del Señor, justo antes de que aconteciera la venida de Cristo, pues los eventos de Coré y de Balaam sucedieron cerca de la tierra prometida, pero en tiempos distintos; el primero después del regreso de los 12 espías, el pecado de estos y el juicio de vagar por el desierto; y el segundo, cuando estaban en los campos de Moab, próximos a entrar en la tierra prometida, después de vagar los cuarenta años en el desierto. Veamos la siguiente figura:

**Figura 4**

*Comparación entre el juicio de Dios sobre Coré, Datán y Abiram, y la Iglesia apóstata.*




### *6.1.5 Las fornicaciones de la generación perversa que cayó en el desierto, por seguir el camino de Balaam*

Como planteamos anteriormente, el siguiente evento relacionado con las fornicaciones espirituales se refiere a la generación incrédula y depravada que salió de Egipto y fornicó con las moabitas y madianitas en los campos de Moab frente a Jericó, la entrada a la tierra prometida; estas fornicaciones físicas estaban acompañadas de las espirituales, pues el pueblo acudió a Baal. Leamos Números 25: 1-5:

[1] Moraba Israel en Sitim; y el pueblo empezó a fornicar con las hijas de Moab,
[2] las cuales invitaban al pueblo a los sacrificios de sus dioses; y el pueblo comió, y se inclinó a sus dioses.
[3] Así **acudió el pueblo a Baal-peor**; y el furor de Jehová se encendió contra Israel.
[4] Y Jehová dijo a Moisés: Toma a todos los príncipes del pueblo, y ahórcalos ante Jehová delante del sol, y el ardor de la ira de Jehová se apartará de Israel.
[5] Entonces Moisés dijo a los jueces de Israel: Matad cada uno a aquellos de los vuestros que se han juntado con Baal-peor.

Antes de entrar a la tierra prometida, el pueblo de Israel manifestó las obras de la Perversa con las fornicaciones (Nm 14: 27) sobre la cual el Señor pronunció el juicio de exclusión sobre la entrada a la tierra. El Señor los exterminó y se cumplió su Palabra de que ninguno

de esa generación entraría, excepto Caleb y Josué. Recordemos que las fornicaciones eran con las hijas de Moab, las cuales invitaban a los del pueblo al sacrificio de sus dioses (fornicaciones físicas relacionadas con las fornicaciones espirituales); dice la Escritura que el pueblo se juntó a Baal-peor (Nm 25: 1-5).

El juicio del Señor sobre los fornicarios fue tremendo: los príncipes fueron ahorcados a manos de los jueces (Nm 25: 5), y Finees, hijo de Eleazar, hijo de Aarón, mató al varón israelita que llevó al campamento una madianita a los ojos de Moisés y de todo el pueblo; con este evento, cesó la mortandad que el Señor había enviado sobre el pueblo (Nm 25: 7-9). Es de resaltar aquí, que el Señor usó como instrumentos de juicio a jueces y a Finees de la casta sacerdotal (Nm 25: 13).

Este evento histórico es importante, porque quien ideó el plan para que los varones de Israel cayeran en las seducciones de las mujeres de Moab y de Madián fue Balaam, a quien Balac le envió a sus príncipes (ancianos) con dádivas de adivinación (Nm 22: 5-7). Recordemos que Israel se encontraba justo a la entrada de la tierra prometida, en los campos de Moab, frente a Jericó (Nm 22: 1).

El Señor ejecutó un juicio sobre Balaam y todos los de Israel que cayeron en su engaño. Este juicio se recuerda en varios pasajes por su importancia y significado espiritual. Veamos los versículos donde se recuerda este evento en la siguiente tabla:

**Tabla 2**

*Israel y Balaam en el Antiguo Testamento*

| **VERSÍCULO** | **EXPLICACIÓN** |
|---|---|
| Números 31: [8] Mataron también, entre los muertos de ellos, a los reyes de Madián, Evi, Requem, Zur, Hur y Reba, cinco reyes de Madián; también a Balaam hijo de Beor mataron a espada.<br>[16] He aquí, por consejo de Balaam ellas fueron causa de que los hijos de Israel prevaricasen contra Jehová en lo tocante a Baal-peor, por lo que hubo mortandad en la congregación de Jehová. | El contexto de estos versículos es la venganza que el Señor ejecutó contra los madianitas, la cual le ordenó a Moisés que hiciera usando a los hijos de Israel, mil por cada tribu además del sacerdote Finees, quien llevaba los vasos del santuario y las trompetas. Mataron a todos los varones y entre ellos a Balaam hijo de Beor; pero los israelitas le perdonaron la vida a las mujeres y las llevaron al campamento; y aquí es donde Moisés los amonesta recordándoles el evento del consejo de Balaam a los madianitas para que Israel pecara contra Jehová en lo relacionado a la adoración a Baal-peor, por lo cual hubo mortandad. |
| Deuteronomio 23: [4] …por cuanto no os salieron a recibir con pan y agua al camino, cuando salisteis de Egipto, y porque alquilaron | El contexto son las leyes que le recuerda Moisés a Israel (la generación de los hijos) antes de entrar a la tierra prometida; |

| | |
|---|---|
| contra ti a Balaam hijo de Beor, de Petor en Mesopotamia, para maldecirte. [5] Mas no quiso Jehová tu Dios oír a Balaam; y Jehová tu Dios te convirtió la maldición en bendición, porque Jehová tu Dios te amaba. | específicamente la instrucción sobre los excluidos de la congregación, dentro de los cuales están los amonitas y moabitas, y aquí Moisés rememora el evento de Balaam cuando maldijo a Israel, por lo cual el Señor ordena que Israel nunca haga la paz con ellos, ni procure su bien (Dt 23: 4-6). |
| Josué 13: 22 También mataron a espada los hijos de Israel a Balaam el adivino, hijo de Beor, entre los demás que mataron. | El contexto es la remembranza del territorio conquistado por Israel que distribuyó Moisés y el evento de la muerte a espada que sufrió Balaam a manos de los hijos de Israel, el cual es llamado "el adivino". |
| Josué 24: [9] Después se levantó Balac hijo de Zipor, rey de los moabitas, y peleó contra Israel; y envió a llamar a Balaam hijo de Beor, para que os maldijese. [10] Mas yo no quise escuchar a Balaam, por lo cual os bendijo repetidamente, y os libré de sus manos. | El contexto es el discurso de despedida de Josué, en el cual Dios le habla al pueblo de Israel y le vuelve a recordar el evento del plan de Balac para maldecirlo usando a Balaam y cómo el Señor volvió la maldición en bendición. |
| Nehemías 13: 2 por cuanto no salieron a recibir a los hijos de Israel con pan y agua, sino que dieron dinero a Balaam para que los maldijera; mas nuestro Dios volvió la maldición en bendición. | El contexto es la lectura del libro de Moisés cuando se estaban organizando los oficios, ofrendas, primicias, diezmos del templo y encontraron que los amonitas y moabitas no podían entrar nunca en la congregación de Dios por causa de que le dieron dinero a Balaam para que los maldijera; se hace énfasis en que Dios bendijo a través de la boca de Balaam a Israel y no quiso maldecirlo. El resultado de la lectura es que separaron de la congregación de Israel a todos los mezclados. |
| Miqueas 6: 5 Pueblo mío, acuérdate ahora qué aconsejó Balac rey de Moab, y qué le respondió Balaam hijo de Beor, desde Sitim hasta Gilgal, para que conozcas las justicias de Jehová. | En este pasaje el Señor nuevamente recuerda el evento en que el rey de Moab, Balac, contrato a Balaam para maldecir a Israel y cómo el Señor usa la boca de este para bendecir al pueblo. El contexto de esta nueva remembranza es la controversia y pleito de Jehová contra Israel, en la cual le pregunta a Israel qué mal le ha causado, porque lo que ha hecho son milagros tras milagros: sacarlo de la tierra y de la servidumbre de Egipto, usar a Moisés y la bendición que profirió el Señor por la boca de Balam (Miq 6: 3-5). Finalmente, el Señor a través del profeta Miqueas le dice a Israel que no se agrada con holocaustos o becerros, carneros, aceite, sino en que el pueblo haga justicia, ame misericordia y se humille ante su Dios (Miq 6: 6-8). |

Estos constantes recordatorios en el Antiguo Testamento son importantes proféticamente, porque la Iglesia del final de los tiempos acogería la doctrina de Balaam, que es la de las fornicaciones por el amor al dinero (1 Tim 6: 10; 2 P 2: 3), las cuales son principalmente espirituales, con los ídolos, los demonios (Nm 25: 1-4), porque el objetivo de Satanás y la Perversa era apartar a Israel del Señor y su Palabra. De la misma manera, el objetivo del enemigo y la Perversa era lograr que la mayoría de las iglesias apostataran de la fe y esto fue lo que aconteció, porque estas no atendieron a las numerosas advertencias que el Señor les hizo a través del ejemplo de Israel, y con amonestaciones directas sobre la doctrina de Balaam. Veamos una tabla donde se resumen las advertencias para la Iglesia sobre esta doctrina:

**Tabla 3**

*La Iglesia apóstata y la doctrina de Balaam*

| VERSÍCULO | EXPLICACIÓN |
|---|---|
| 2 Pedro 2: [15] Han dejado el camino recto, y se han extraviado siguiendo **el camino de Balaam hijo de Beor**, el cual amó el premio de la maldad, [16] y fue reprendido por su iniquidad; pues una muda bestia de carga, hablando con voz de hombre, refrenó la locura del profeta. | El contexto es la descripción de los falsos profetas y falsos maestros de la apostasía de la Iglesia del final de los tiempos. |
| Judas 1: [10] Pero estos blasfeman de cuantas cosas no conocen; y en las que por naturaleza conocen, se corrompen como animales irracionales. [11] ¡Ay de ellos! porque han seguido el camino de Caín, **y se lanzaron por lucro en el error de Balaam**, y perecieron en la contradicción de Coré. [12] Estos son manchas en vuestros ágapes, que comiendo impúdicamente con vosotros se apacientan a sí mismos; nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados; [13] fieras ondas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas errantes, para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas. | El contexto es la orden del Señor de contender ardientemente por la fe (Jud 1: 3) debido a los hombres impíos que han convertido en libertinaje la gracia del Señor. Judas los compara con ejemplos: (a) los ángeles que pecaron (Jud 1: 6); (b) Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas (Jud 1: 7); (c) Caín; (d) Balaam; (e) y Coré (Jud 1: 11). |
| Apocalipsis 2: 14: Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que **retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación.** | El contexto sigue siendo la Iglesia apóstata representada en la iglesia de Pérgamo (Ap 2: 12: 17). |

Para comprender la doctrina de Balaam es necesario que conozcamos su historia:

(a) En primer lugar, Balaam tenía un conocimiento de Jehová, por cuanto en Números 22: 7-8 dice:

> [7] Fueron los ancianos de Moab y los ancianos de Madián con las dádivas de adivinación en su mano, y llegaron a Balaam y le dijeron las palabras de Balac. [8] Él les dijo: Reposad aquí esta noche, y yo os daré respuesta **según Jehová me hablare**. Así los príncipes de Moab se quedaron con Balaam.

(b) Balaam tenía codicia de dinero y de poder en su corazón, pues los ancianos de Madián y de Moab, que eran príncipes, le presentaron las dádivas de adivinación como la paga por maldecir a Israel (Nm 22: 6); y él consideró recibirlas, porque los hospedó (Nm 22: 8).

(c) Balaam era un adivino, falso profeta, pero consideraba que Dios le hablaba, por lo tanto, asumía que era un verdadero profeta. En Números 22 dice que el Señor le preguntó a Balaam por los varones y le dijo que no maldijera a Israel, porque era bendito (Nm 22: 9-12), Balaam entonces, no quiso ir con los ancianos de Moab y Madián, los cuales le informaron al rey y este decidió volverle a enviar mensajeros, pero esta vez príncipes más honorables que los primeros (Nm 22: 13-15); la oferta a Balaam en esta ocasión fue honrarlo mucho y hacer todo lo que quisiera Balaam con tal de que maldijera a Israel. Es evidente que Balaam en su corazón sí quería aceptar el ofrecimiento, aunque por la boca afirmó que así Balac le diese su casa llena de plata y oro, él no traspasaría la Palabra de Jehová a quien denomina "mi Dios", esto se confirma en que volvió a hospedar a los príncipes diciéndoles que iba a consultar otra vez a Jehová para ver si lo dejaba ir (Nm 22: 18-19).

    El Señor conoció el corazón de Balaam y quería exhibir lo que había ahí, por lo tanto, le dice que vaya con los varones, pero que solo hiciera lo que el Señor le dijera. Al conocer las intenciones perversas de Balaam, el Señor se encendió en ira y el ángel de Jehová con la espada desnuda en su mano se atravesó en su camino, a quien el asna vio, por lo que se apartó del camino hacia el campo y Balaam la azotó las tres veces hasta que el asna se desvió, porque el adivino no podía ver al ángel de Jehová; el Señor abrió la boca del animal para que amonestara a Balaam, a quien Jehová le abrió los ojos y pudo ver al ángel de Jehová con la espada, quien le dijo que había salido para resistirle porque su camino era perverso y le vuelve a decir que solo dirá las Palabras que Él pondría en la boca de Balaam (Nm 22: 26-35).

Finalmente, el Señor usó la boca de Balaam para bendecir a Israel y profetizar acerca del futuro de esta nación (Nm cap. 23-24). Pero, Balaam codició todo lo que Balac le ofreció,

por ello después de estos eventos le enseñó a este cómo entorpecer el camino del pueblo de Israel, usando a las hijas de Moab para que los hijos de Israel fornicaran con ellas y ofrecieran sacrificios a sus dioses (Nm 25: 1-3).

Con base a lo anterior, la doctrina de Balaam se caracteriza por los siguientes rasgos:

(a) Es la doctrina de los falsos profetas que asumen ser siervos a los que el Señor les habla y son agradables ante Él, pero esto no es así, por cuanto son adivinos y agoreros.

(b) Tienen el corazón lleno de codicia por el dinero y las cosas materiales; pues Balaam anheló las dádivas de Balac y a eso se refiere el apóstol Pedro cuando dice que Balaam amó el premio de la maldad; leamos 2 Pedro 2: 14-15:

> [14]Tienen los ojos llenos de adulterio, no se sacian de pecar, seducen a las almas inconstantes, **tienen el corazón habituado a la codicia**, y son hijos de maldición.
> [15]Han dejado el camino recto, y se han extraviado siguiendo el camino de Balaam hijo de Beor, **el cual amó el premio de la maldad…**

(c) Están enloquecidos (2 P 2: 16) creyendo sus propias mentiras, por su altivez y porque desvarían sumergidos en los anhelos de la Perversa, dando profecías necias, llenas de fábulas, falsedades y fantasías (2 Tim 4: 3-4).

(d) Tienen enseñanzas perversas, llenas de fornicaciones que conducen a comer de las cosas sacrificadas a los ídolos, es decir, a practicar las costumbres de los gentiles inconversos que adoran a los demonios (1 Co 10: 20); estas enseñanzas son seductoras y hacen creer que son de la Palabra del Señor, pero son doctrinas de demonios; la prueba es que están centradas en esta Tierra, en las cosas materiales, en la vanidad y la vanagloria de la vida, las obras de la Perversa que reina en los corazones e iglesias de los apóstatas.

#### 6.1.5.1 El juicio de Dios sobre la generación de Israel y la Iglesia apóstata que siguió a Balaam.

El pecado que cometieron los israelitas fue terrible y por ello, el Señor ejecutó juicio de muerte en el que cayeron 24.000, usando 4 tipos de juicio:

(a) El Señor le dijo a Moisés que ahorcara a todos los príncipes del pueblo a pleno día (Nm 25: 4).

(b) El Señor usó a jueces de Israel para que mataran a los que se juntaron con Baal-peor (Nm 25: 5).

(c) Finees, el hijo de Eleazar ejecutó el juicio sobre Zimri hijo de Salu, jefe de una familia de la tribu de Simeon, y la mujer madianita que llevó a su tienda a ojos de Moisés y de toda la congregación (Nm 25: 6-14).

(d) La mortandad que envió el Señor en la que murieron 23.000, pero que cesó porque Finees tuvo celo por su Dios e hizo expiación por los hijos de Israel matando al varón con la madianita; este evento hizo que se apartara la ira del Señor sobre el pueblo (Nm 25: 9-13). El apóstol Pablo se refiere a este evento en 1 Corintios 10: 8 aplicándolo a la Iglesia a manera de amonestación; leamos: "[8]Ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día veintitrés mil." El apóstol no incluye los 1.000 que creemos fueron los príncipes y los que mataron los jueces.

Este juicio sobre Israel por causa de las fornicaciones con Baal-peor fue mencionado por el Señor como ejemplo dentro de las exhortaciones a la obediencia a su Palabra en relación con la entrada y posesión de la tierra prometida. En Deuteronomio 4: 1-4, Moisés le dice a Israel:

[1] Ahora, pues, oh Israel, oye los estatutos y decretos que yo os enseño, para que los ejecutéis, y viváis, y entréis y poseáis la tierra que Jehová el Dios de vuestros padres os da.
[2] No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordeno.
[3] Vuestros ojos vieron lo que hizo Jehová con motivo de Baal-peor; que a todo hombre que fue en pos de Baal-peor destruyó Jehová tu Dios de en medio de ti.
[4] Mas vosotros que seguisteis a Jehová vuestro Dios, todos estáis vivos hoy.

Moisés exhorta a Israel a guardar y ejecutar la Palabra de Señor, a no añadir ni quitar de ella y en el versículo 3 le recuerda a esa generación el juicio de mortandad que el Señor envió sobre los que fueron en pos de Baal-peor. Es de notar que el Señor le da este mismo mandamiento de guardar la Palabra a la Iglesia como requisito para entrar a la Nueva Jerusalén (1 Jn 5: 1-3; Ap 22: 7) y de no agregar ni quitar nada de ella (Ap 22: 18-19); y justamente el apóstol Pablo en 2 Corintios 10: 8 rememora este evento dentro de la exhortación a la obediencia que le hace a la Iglesia.

En Apocalipsis 2: 12-17 el Señor describe una de las iglesias apóstatas del tiempo del fin, que tiene la doctrina de Balaam; las características de esta iglesia son: (a) moraba donde estaba el trono de Satanás (Ap 2: 13); (b) usaba el nombre del Señor Jesucristo y persistía en decir que creía en Él y por fe hacía las obras; pero esto no es cierto, porque tenían la doctrina de los nicolaítas que es el mundo dentro de las iglesias y estaba llena de codicia por las cosas materiales, las fornicaciones que es el sello de la doctrina de Balaam (Ap 2: 13-

15); y (c) era homicida de los siervos de Dios, pues Antipas, el testigo fiel del Señor, fue muerto entre ellos[44].

La descripción que hace el Señor de esta Iglesia apóstata del tiempo del fin no solamente señala sus características sino que también nos remite al juicio que Él hará sobre todas las iglesias apóstatas por causa de tener la doctrina de Balaam y enseñarla; este juicio es la mortandad en esas iglesias que el Señor hará directamente desde el Cielo, como aconteció sobre Israel; por ello, la descripción del nombre del Señor Jesucristo en Apocalipsis 2: 12 es "el que tiene la espada aguda de dos filos".

La aplicación de este juicio se confirma en 1 Corintios 10 en la advertencia que hace el Señor a través del apóstol Pablo, pues dice que las cosas que le acontecieron a Israel son ejemplos para la Iglesia (1 Co 10: 6) y una de las advertencias es que la Iglesia no fornicara, porque si lo hacía le acontecería el mismo juicio, esto también se corrobora en Hebreos 3: 16-19 donde el apóstol Pablo dice que los cuerpos de los que pecaron en el pueblo de Israel cayeron en el desierto, porque el Señor estuvo disgustado con ellos y juró en su ira que no entrarían en su reposo, porque acogieron la incredulidad y la desobediencia . Justamente cuando Israel estaba a la entrada de la tierra prometida aconteció el evento de la mortandad de los 24.000 por causa de las fornicaciones urdidas por Balaam.

Otra de las evidencias del juicio de mortandad sobre las iglesias apóstatas cortadas es que el Señor dice en Hebreos 10 que el que pisotea al Hijo de Dios, tiene por inmunda su sangre del Nuevo Pacto y hace afrenta al Espíritu Santo, merece mayor castigo que el viola la Ley de Moisés. Los 24.000 que cayeron por causa de la fornicación con las moabitas fueron juzgados con la Ley de Moisés; y al ser mayor el castigo para los apóstatas en este tiempo se infiere que la mortandad va a ser mayor y esto es así, porque mientras que en Israel el juicio aconteció solo en este pueblo y en un solo lugar, en lo que respecta a los apóstatas, el juicio de mortandad acontecerá en toda la Tierra, porque las Escrituras dicen que todas las iglesias en todas las naciones sabrán que el Señor Jesucristo es el que escudriña la mente y el corazón (Ap 2: 23).

Ya hemos mencionado la comparación permanente que el Señor hace entre la generación que pereció en el desierto y la Iglesia apóstata; pero es necesario que recordemos que uno de los objetivos de la comparación es reiterar el juicio de muerte que el Señor hará sobre esta. Leamos Judas 1: 4-5:

[44] Para una explicación más amplia sobre este tema ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *Dios es el Juez de toda la Tierra: El juicio sobre la Iglesia apóstata*. Ediciones Berea, pp. 85, 118 y 119. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros

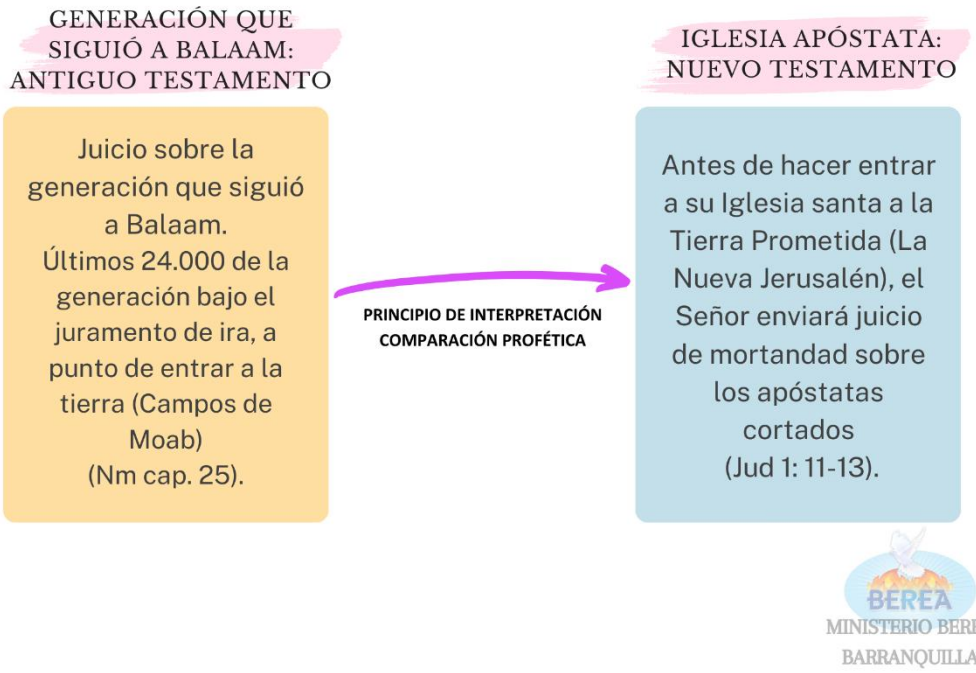
[4] Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo.
[5] Mas quiero recordaros, ya que una vez lo habéis sabido, que el Señor, habiendo salvado al pueblo sacándolo de Egipto, después destruyó a los que no creyeron.

En el versículo 4, el Señor describe a los falsos maestros de la apostasía, y está diciendo que contra los apóstatas cortados usará los juicios que ejecutó con dicha generación de Israel; el medio que usó el Señor principalmente fue mortandad por plaga (Nm 11: 31-35; 35: 9).

Veamos lo anterior en el siguiente diagrama:

**Figura 5**

*Comparación entre el juicio de Dios sobre la generación de Israel y la Iglesia apóstata que siguió a Balaam.*




### *6.1.6 Las fornicaciones de Israel con Baal, debido a Jezabel*

El último evento de las fornicaciones espirituales es el relacionado con Jezabel, quien guiada por su Perversa persiguió y mató a los profetas de Dios e instauró el culto a Baal como parte del reino, aunque la adoración a Baal en los israelitas ya era antigua, pues lo adoraban incluso durante el tiempo de la esclavitud en Egipto; esto se confirma con el evento de los becerros de oro que hicieron mientras Moisés subió al monte para recibir las tablas de la Ley, pues ellos mismos proclamaron "estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto" (Éx 32: 1-5). Creemos que estos dos becerros se asociaban a Baal debido a que en

el antiguo cercano oriente los habitantes adoraban al toro y lo relacionaban con los diferentes dioses. La relación entre los dos becerros y Baal se confirma en 2 Reyes 17: 16 en la descripción de las causas de la caída de Samaria y el cautiverio de Israel; dice la Escritura que el pueblo dejó los mandamientos del Señor, se hizo imágenes fundidas de dos becerros, de Asera, y también adoró al ejército de los cielos, sirviendo a Baal. Además de esto, pese a que Baal es un dios cananeo, hay evidencias históricas que demuestran el sincretismo entre este y el dios egipcio Seth. Allon (2007) plantea que antes de la dinastía de los hicsos los egipcios ya habían unido los dos dioses debido a las características análogas, la relación con el clima, pues los llamaban "dios de las tormentas" y también el comportamiento agresivo y guerrero; el autor afirma:

> Evidently, Baal was known in Egypt as early as the 13th Dynasty, although possibly by his "former" name as Hadad. Moreover, the Seth-Baal cult in Avaris continued to exist throughout the Hyksos Period into the New Kingdom, as the temple of Seth of Avaris was functioning continuiosly until the Ramesside period. According to the 400 Year Stela, it began to function already some 70 years before the Hyksos Period. (Allon, 2007, p 19).[45]

Israel hizo imágenes de Asera esculpidas y fundidas en diferentes épocas. Desde su salida de Egipto, el Señor le ordenó que destruyera las imágenes de Asera (Éx 34: 13; Dt 7: 5; 12: 3); también le mandó que no plantara ningún árbol para Asera (Dt 16: 21), pues esta era representada por un árbol sin ramas que tallaban para simbolizar a la diosa. Los altares a Baal los acompañaban con la imagen de Asera (Juec 6: 28). En la época de los jueces, Israel adoró permanentemente a los baales y abandonaba al Señor (Juec 2: 13), también adoraba a la consorte de Baal, Astarot o Asera[46] (Juec 3: 7); esta es la época en que el Señor levantó a los jueces, Gedeón, fue llamando "Jerobaal" que significa "contienda Baal contra él", porque derribó su altar; muerto Gedeón, los israelitas se volvieron a Baal-berit que significa "pacto con Baal o el Baal del pacto" (בַּעַל בְּרִית *ba'al b$^{e}$rîyth*) (Juec 8: 33), lo cual demuestra que el pueblo abandonó el pacto santo del Señor para hacer pacto con Satanás.

En esta época de los jueces las perversiones de Israel fueron en aumento al punto en que además de servir a los baales y a Astarot, sirvieron a los dioses de Siria, Sidón, Moab, de los hijos de Amón y los dioses de los filisteos (Juec 10: 6).

[45] "Evidentemente, Baal ya era conocido en Egipto en la Dinastía XIII, aunque probablemente por su nombre "anterior" Hadad. Además, el culto a Seth-Baal en Avaris continuó durante todo el Periodo de los Hicsos hasta el Reino Nuevo, por cuanto el templo de Seth de Avaris estuvo funcionando continuamente hasta el periodo Ramésida. Según la "Estela del año 400", este templo empezó a funcionar unos 70 años antes del Periodo de los Hicsos" (Traducción de los autores).

[46] También llamada Astoret, Astarté por los fenicios e Istar por los asirios.

En la época de Samuel, se sigue registrando la adoración a los baales y a Astarot (1 S 7: 3-4), en su discurso, este juez y profeta hace un recuento desde la salida de Israel de Egipto sobre los hechos de salvación que Dios hizo en medio de este pueblo y cómo lo olvidaron y las consecuencias de la apostasía durante la época de los jueces y el pecado en la época de Samuel cuando pidieron rey (1 S 12: 1-25).

En la época de los reyes, Israel edificó estatuas e imágenes de Baal y Asera en todos los collados altos y árboles frondosos (2 R 17: 10). La práctica profética en el culto a Asera implicaba consultarle; por ello Oseas 4: 12 dice: "[12] Mi pueblo a su ídolo de madera pregunta, y el leño le responde; porque espíritu de fornicaciones lo hizo errar, y dejaron a su Dios para fornicar".

El culto a Asera incluía adoración llevada a cabo con sacrificios y ofrecimiento de incienso en los collados, debajo de árboles como encinas, álamos y olmos (Os 4: 13). Las depravaciones de Israel y de Judá llegaron a un punto en que hicieron utensilios para Baal y Asera, además de imágenes de esta, los cuales pusieron dentro del templo de Jehová (2 R 23: 4); instituyeron sacerdotes idólatras que quemaban incienso a Baal y a Asera (2 R 23: 5-6).

Una de las obras de la Perversa en el pueblo de Israel fue llevarlo a este a culto a Baal, a Asera y a Jezabel, por cuanto esta hacía que los profetas comieran de su mesa (1 R 18: 19). Y como dijimos anteriormente, la época en que esto se consolidó fue durante el reinado de Acab, pues se casó con Jezabel hija de Et-baal rey de los sidonios (1 R 16: 31), por lo cual Acab sirvió y adoró a Baal; esto lo agregó a los pecados de Jeroboam que ya practicaba y consideró cosa ligera (1 R 16: 31), construyó altar y templo a Baal en Samaria (1 R 16: 32). Jezabel estableció el culto a Baal y Asera en Israel y mató a casi todos los profetas fieles del Señor.

La Perversa ha tenido personajes que podríamos llamar "clímax" los cuales desbordan en odio hacia el Señor, su Palabra, sus planes y sus siervos; Jezabel es uno de ellos y vuelve a aparecer en el escenario dentro de la Iglesia apóstata del fin de los tiempos; por lo tanto, es necesario que hagamos un breve recorrido histórico.

Dios prometió en el Pacto Adámico que enviaría la Simiente, Cristo, el Salvador; esto lo ratifica en el Pacto Abrahámico, pues de la descendencia de Abraham vendría la Simiente en quien serán benditas todas las naciones (Gn 22: 18). Para cumplir su promesa y su plan, el Señor eligió a un pueblo, Israel, venido de los lomos de Abraham. La Perversa y Satanás se opusieron desde el principio al cumplimiento de la venida de la Simiente; su objetivo era que no se cumpliera la promesa profetizada sobre el Mesías, el postrer Adán, a través de

quien tendremos la entrada a la Nueva Jerusalén y recibiremos las promesas eternas la herencia incorruptible.

Como Cristo vendría de la descendencia de Abraham y, por ende, del pueblo de Israel (nacido de los lomos de Jacob), la Perversa y Satanás procuraron destruir a dicho pueblo y la Perversa naturaleza de pecado fue la principal protagonista desde dentro de Israel. Esto se puede confirmar en los pecados de los israelitas desde que salió de Egipto; se levantaban las obras de la carne con murmuraciones, codicias, iras, envidias, fornicaciones de todo tipo; por ello aborrecieron la tierra deseable (Sal 106: 24).

Como planteamos anteriormente, uno de los eventos sobre las fornicaciones espirituales se refiere a Jezabel en la época del profeta Elías; dicho evento se menciona en el Nuevo Testamento (al igual que lo ocurrido a la generación que pereció en el desierto antes de que Israel entrara a la tierra prometida). El accionar de la Perversa aquí fue a través de la familia, la carne y la sangre, los sentimientos y las emociones. Recordemos que había ocurrido la división entre los dos pueblos, Israel y Judá (dos tribus: Judá y Benjamín), lo cual aconteció en el reinado de Roboam (1 R 12: 19-20).

Hay una descendencia real de donde vendría el Ungido, el Mesías, el Cristo, el Rey, que parte de David, considerado el primer rey de Israel, pues Saúl fue desechado. A David Dios le prometió un hijo que heredaría el trono para siempre; hay una referencia profética aquí sobre la promesa de la descendencia santa y eterna de David y la promesa del gobierno. Pero también hay una referencia a Cristo, la Simiente prometida en los pactos Adámico y Abrahámico. Es importante esta descendencia real o genealogía, porque es la medida de tiempo que el Señor dio para revelar el tiempo en que se cumpliría dicha promesa con la introducción del Cristo a la Tierra a través de un vientre humano.

Ya dijimos que la Perversa y Satanás trataron de impedir por todos los medios el cumplimiento de la promesa; y como no pudieron destruir al pueblo de Israel, optaron por contaminarlo. Judá fue conservado para que se cumpliera la primera venida de Cristo, el León de la tribu de Judá. En la época de Roboam, rey de Judá, Jeroboam empezó a reinar sobre Israel y se corrompió con abominaciones, idolatrías, fornicaciones espirituales con Baal (1 R 12: 25-33); Roboam y su hijo Abiam también hicieron lo malo. Solo con Asa, hijo de este último, hubo un breve avivamiento; y con Josafat, hijo de Asa. En Israel, por su parte, a Jeroboam lo sucedió su hijo Nadab, con sus abominaciones (1 R 15: 26) quien fue muerto por Baasa e hizo lo malo como Jeroboam, al igual que su hijo Ela a quien mató Zimri comandante y su siervo (1 R 15: 33-34; 16: 8-20); después reinó Omri cuyos pecados fueron más terribles que los reyes anteriores (1 R 16: 25-26). Cuando murió, reinó su hijo Acab quien hizo perversiones peores que las de los reyes que le antecedieron, y además se casó

con Jezabel (1 R 16: 28, 30-33), quien instituyó la adoración a Baal. En este escenario surgió Elías Tisbita (1 R 17: 1), quien fue instrumento de juicio sobre los profetas de Baal; veremos este juicio más adelante, pues primero es necesario ver las características del culto a Baal que forma parte de la doctrina de Jezabel.

"Baal" es una palabra semítica que significa "señor" o "dueño", era el dios principal que adoraban los cananeos en la época en que Israel entró a la tierra prometida. Los cananeos tenían baales locales a los que adoraban (Juec 2: 11), lo cual se infiere por los nombres como "Baal-zefón" (Éx 14: 2), "Baal-peor" (Nm 25: 5) y "Baal-hermón" (Juec 3: 3) (Packer et *al*., 1982 p 106), Baal-zebub (2 R 1: 2, 3, 16), recordemos el evento de Balaam que estudiamos páginas anteriores en el que Israel adoró a Baal-peor, por sus fornicaciones con las moabitas y madianitas. Baal también era conocido como el dios que producía fertilidad y el dios de las nubes o de las tormentas. El Señor envió a Elías con este mensaje de juicio de la sequía, de que no llovería para demostrar que Baal no era ningún dios; que no tenía ningún poder sobre las nubes, sobre la lluvia o las tormentas.

Este breve recorrido histórico es importante, porque muestra los ataques de la Perversa y Satanás contra la primera venida de Cristo, la venida de la Simiente quien confirmaría las promesas hechas a los padres (Ro 15: 8). Pero también porque el espíritu de Jezabel se levantaría nuevamente, al final de los tiempos para tratar de impedir que el pueblo de Dios reciba las promesas eternas. Leamos Apocalipsis 2: 20:

[20] Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras **que esa mujer Jezabel**, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos.

Hoy la Iglesia se ha corrompido y está yendo tras los baales, está predicando y practicando la doctrina de Jezabel, de la prosperidad que es la misma fertilidad; buscando la fertilidad de su casa, su negocio, su estudio, su fama; veamos las características de esta doctrina:

(a) Es la doctrina de las falsas profetisas, porque el culto a Baal incluía los falsos profetas de este y de Asera, su consorte. Apocalipsis 2: 20 también dice que Jezabel se autodenomina profetisa. Recordemos que Israel le preguntaba al leño para que le respondiera (Os 4: 12).

(b) Es la doctrina de todas las fornicaciones, incluyendo la física, porque la Biblia dice que las mujeres de Israel tejían tiendas para Asera en los lugares de prostitución idolátrica (2 R 23: 7).

(c) Esta doctrina es la misma de Baal y Asera y también consiste en la adoración a los demonios, tal como Israel les ofrecía incienso a estos falsos dioses (Os 4: 13); son las

salmodias de los cantantes apóstatas que espuman su propia vergüenza entonando melodías y letras con lujuria, vanidad y vanagloria de corazón.

(d) Es la doctrina de falsos rituales que han creado para engañar a la gente, prometiéndoles multiplicación de bendiciones "materiales"; en estos rituales han incluido utensilios como lo hizo Israel (2 R 23: 4); utensilios como espadas, mantos, objetos con la forma del arca del pacto donde ponen el dinero que le piden a la gente con engaño en sus pactos y siembras, con los cuales se han enriquecido.

(e) Es la doctrina de la prosperidad, porque Baal y Asera eran los dioses de la fertilidad y de la tormenta, estos falsos maestros hablan de "lluvias de bendición económica".

(f) Es la doctrina de los ministros y sacerdotes idólatras (Sof 1: 4), que son los autodenominados apóstoles, profetas, pastores y maestros, pues enseñan al pueblo a que busque los ídolos del materialismo, la vanidad y la vanagloria, es decir que codicie los bienes de esta Tierra y se arraiguen en ella.

Muchos piensan que los ídolos son solamente las imágenes y dioses de las religiones, pero los peores ídolos son el materialismo, la vanidad y la vanagloria; y ciertamente las naciones tienen dioses para obtener bienes y prosperidad materiales, para obtener gloria y poderes terrenales. La Iglesia apóstata ha puesto estos ídolos en su corazón y ha pervertido el evangelio eterno, aplicándolo a las cosas de esta Tierra, a lo corruptible; para ello, ha usado profetas falsos guiados por la Perversa vieja naturaleza que supuestamente predicen el futuro en el que las personas logran sus anhelos. Así hicieron Israel y Judá; cuando cayó el juicio de la cautividad a manos del Imperio Babilónico, el Señor dijo en Ezequiel 14: 3-5:

[3] Hijo de hombre, estos hombres han puesto sus ídolos en su corazón, y han establecido el tropiezo de su maldad delante de su rostro. ¿Acaso he de ser yo en modo alguno consultado por ellos?
[4] Háblales, por tanto, y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: Cualquier hombre de la casa de Israel que hubiere puesto sus ídolos en su corazón, y establecido el tropiezo de su maldad delante de su rostro, y viniere al profeta, yo Jehová responderé al que viniere conforme a la multitud de sus ídolos,
[5] para tomar a la casa de Israel por el corazón, ya que se han apartado de mí todos ellos por sus ídolos.

#### 6.1.6.1 El juicio de Dios sobre Israel y la Iglesia apóstata que siguió a Jezabel.

Dice la Escritura que antes de que apareciera Elías en el escenario con la profecía de la sequía, este siervo había estado orando, clamando para que no lloviera (Stg 5: 17-18). En este punto de la historia de Israel vemos el accionar de la Perversa y Satanás, pues a través

de los vínculos familiares, sanguíneos, se contaminó el pueblo de Judá, pues Acab y Jezabel tuvieron como hija a Atalía quien se casó con Joram, el hijo de Josafat. Aquí se dio una unidad sanguínea y espiritual diabólica entre Israel y Judá, pues el objetivo de Jezabel era reinar sobre los dos pueblos, a través de las alianzas de carne y sangre. A pesar de los pecados de Acab y Jezabel, Josafat tenía relaciones con estos, debido al parentesco (1 R 22: 4). Lo tremendo de esto es que Josafat se dio cuenta de que Israel tenía falsos profetas que consultaban, pero pareciera que no le importaba (1 R 22: 6-40).

Elías ejecutó el juicio sobre los profetas de Baal después que construyó el altar sobre el cual descendió el fuego del Cielo, lo cual demostró que era el profeta de Dios y que Baal no era Dios (1 R 18: 36-40). Cuando Jezabel se enteró, amenazó de muerte a Elías y éste se fue hacia el monte Horeb, caminó 40 días y 40 noches y allí tuvo un encuentro poderoso con el Señor que le preguntó "¿qué haces aquí Elías?", el siervo le respondió que tenía un vivo celo por Jehová de los ejércitos, porque Israel había abandonado su pacto, había matado a los profetas y lo buscaban para quitarle la vida (1 R 19: 10, 14). Después el Señor le declaró el juicio sobre Israel, Jezabel y la casa de Acab; le dijo que ungiera a tres varones, los cuales serían los instrumentos de juicio: a Hazael como rey de Siria, a Jehú, como rey de Israel y a Eliseo como profeta en lugar suyo (1 R 19: 15-18). Ben Adad y Hazael (2 R 8: 12; 13: 22) oprimieron a Israel cercenando su territorio (2 R 10: 32-33), Jehú ejecutó el juicio sobre Jezabel y la casa de Acab y exterminó el culto a Baal (2 R 9: 7-10; 2 R cap. 10), mató a Ocozías, a Joram y a Jezabel (2 R cap. 9).

Además de estos eventos que llevó a cabo Jehú, como parte de las órdenes del Señor, es necesario describir el juicio que ejecutó sobre los profetas de Baal, los cuales se volvieron a organizar después de que Elías exterminó a 450 en el Monte Carmelo (1 R 18: 40). Jehú convocó a todos los profetas de Baal en el templo para ejecutarlos ahí; leamos 2 Reyes 10: 18-28:

[18] Después reunió Jehú a todo el pueblo, y les dijo: Acab sirvió poco a Baal, mas Jehú lo servirá mucho.
[19] Llamadme, pues, luego a todos los profetas de Baal, a todos sus siervos y a todos sus sacerdotes; que no falte uno, porque tengo un gran sacrificio para Baal; cualquiera que faltare no vivirá. Esto hacía Jehú con astucia, para exterminar a los que honraban a Baal.
[20] Y dijo Jehú: Santificad un día solemne a Baal. Y ellos convocaron.

[21] Y envió Jehú por todo Israel, y vinieron todos los siervos de Baal, de tal manera que no hubo ninguno que no viniese. Y entraron en el templo de Baal, y el templo de Baal se llenó de extremo a extremo.
[22] Entonces dijo al que tenía el cargo de las vestiduras: Saca vestiduras para todos los siervos de Baal. Y él les sacó vestiduras.
[23] Y entró Jehú con Jonadab hijo de Recab en el templo de Baal, y dijo a los siervos de Baal: Mirad y ved que no haya aquí entre vosotros alguno de los siervos de Jehová, sino solo los siervos de Baal.

[24] Y cuando ellos entraron para hacer sacrificios y holocaustos, Jehú puso fuera a ochenta hombres, y les dijo: Cualquiera que dejare vivo a alguno de aquellos hombres que yo he puesto en vuestras manos, su vida será por la del otro.
[25] Y después que acabaron ellos de hacer el holocausto, Jehú dijo a los de su guardia y a los capitanes: Entrad, y matadlos; que no escape ninguno. Y los mataron a espada, y los dejaron tendidos los de la guardia y los capitanes. Y fueron hasta el lugar santo del templo de Baal,
[26] y sacaron las estatuas del templo de Baal, y las quemaron.
[27] Y quebraron la estatua de Baal, y derribaron el templo de Baal, y lo convirtieron en letrinas hasta hoy.
[28] Así exterminó Jehú a Baal de Israel.

De la misma manera como Dios ejecutó este juicio sobre todos los profetas, siervos y sacerdotes de Baal, lo hará con los apóstatas; esto forma parte de la Palabra profética de Hebreos 10: 31: "¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!", pues el Señor tomará venganza de sus enemigos y los apóstatas se volvieron sus adversarios (Heb 10: 27, 30). Él convocará a todos los profetas, apóstoles, pastores, maestros y demás ministros apóstatas, siervos de Baal, de Jezabel, de Satanás, y los exterminará con espada; pues en Apocalipsis 1: 16 dice que el Señor Jesucristo tiene las siete estrellas en su diestra, que son los pastores; y de la boca del Señor sale una espada aguda de dos filos.

En Apocalipsis 2: 12, también dice que el Señor Jesús tiene una espada aguda de dos filos; y en Apocalipsis 2: 16 le dice a la iglesia de Pérgamo que si no hay arrepentimiento, el mismo Señor Jesucristo peleará con la espada que sale de su boca contra los seguidores de Balaam, que son los apóstatas, pues son adoradores de Baal, como lo fue este adivino y los de Israel que siguieron a Baal-peor (Nm 25: 3; 31: 8). La espada significa juicio de muerte; y justamente, en Apocalipsis 2: 23, el Señor dice que a los hijos de Jezabel, que son los apóstatas adoradores de Baal, los matará.

El juicio sobre la casa de Acab y la muerte de Jezabel fue profetizada por Elías, leamos 1 Reyes 21: 20-24:

[20] Y Acab dijo a Elías: ¿Me has hallado, enemigo mío? Él respondió: Te he encontrado, porque te has vendido a hacer lo malo delante de Jehová.
[21] **He aquí yo traigo mal sobre ti, y barreré tu posteridad y destruiré hasta el último varón de la casa de Acab, tanto el siervo como el libre en Israel.**
[22] Y pondré tu casa como la casa de Jeroboam hijo de Nabat, y como la casa de Baasa hijo de Ahías, por la rebelión con que me provocaste a ira, y con que has hecho pecar a Israel.
[23] **De Jezabel también ha hablado Jehová, diciendo: Los perros comerán a Jezabel en el muro de Jezreel.**
[24] **El que de Acab fuere muerto en la ciudad, los perros lo comerán, y el que fuere muerto en el campo, lo comerán las aves del cielo**.

Esta profecía fue recordada más adelante por uno de los hijos de los profetas, a quien Eliseo envió a ungir a Jehú por rey de Israel; leamos 2 Reyes 9: 1-10:

[1] Entonces el profeta Eliseo llamó a uno de los hijos de los profetas, y le dijo: Ciñe tus lomos, y toma esta redoma de aceite en tu mano, y ve a Ramot de Galaad.
[2] Cuando llegues allá, verás allí a Jehú hijo de Josafat hijo de Nimsi; y entrando, haz que se levante de entre sus hermanos, y llévalo a la cámara.
[3] Toma luego la redoma de aceite, y derrámala sobre su cabeza y di: Así dijo Jehová: Yo te he ungido por rey sobre Israel. Y abriendo la puerta, echa a huir, y no esperes.
[4] Fue, pues, el joven, el profeta, a Ramot de Galaad.
[5] Cuando él entró, he aquí los príncipes del ejército que estaban sentados. Y él dijo: Príncipe, una palabra tengo que decirte. Jehú dijo: ¿A cuál de todos nosotros? Y él dijo: A ti, príncipe.
[6] Y él se levantó, y entró en casa; y el otro derramó el aceite sobre su cabeza, y le dijo: Así dijo Jehová Dios de Israel: Yo te he ungido por rey sobre Israel, pueblo de Jehová.
[7] Herirás la casa de Acab tu señor, **para que yo vengue la sangre de mis siervos los profetas, y la sangre de todos los siervos de Jehová, de la mano de Jezabel.**
[8] **Y perecerá toda la casa de Acab, y destruiré de Acab todo varón**, así al siervo como al libre en Israel.
[9] **Y yo pondré la casa de Acab como la casa de Jeroboam hijo de Nabat, y como la casa de Baasa hijo de Ahías.**
[10] **Y a Jezabel la comerán los perros en el campo de Jezreel, y no habrá quien la sepulte.** En seguida abrió la puerta, y echó a huir.

La no sepultura forma parte del juicio de la ira del Señor (Jer 8: 2; 9: 22; 16: 6), los que son objeto de este juicio son comparados con el estiércol (Jer 8: 2; 9: 22, 14: 16; 16: 4; 25: 3) y desecho (Is 5: 25). El juicio sobre la casa Acab no se refiere solamente al exterminio de los varones, sino a la promesa cortada de la descendencia eterna[47]. El juicio de los cuerpos no sepultados y dados a las aves del Cielo, considerados como desecho y estiércol, también se remite a la caída de Jerusalén a manos del Imperio Babilónico (Jer 16: 4-6; Ez 29: 5).

El Señor prometió que arrasaría con el culto a Baal y Asera, que es la doctrina de Jezabel, como parte de su juicio que tiene varias etapas, antes y durante la Tribulación, al final de la cual ya no habrá más baales, pues luego iniciará el reinado Milenial de Cristo, en el cual no se levantarán doctrinas de demonios.

Este juicio sobre Jezabel ha iniciado en este tiempo del fin, y forma parte del juicio sobre la Iglesia apóstata, porque es la que ha introducido la doctrina de Jezabel, Baal y Asera; y la ha extendido en toda la Tierra, veamos las sentencias proféticas de juicio en la siguiente tabla:

[47] Para ampliar sobre este tema leer el capítulo 6 "De generación en generación: Fructificación y multiplicación de la descendencia por la eternidad" en: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *El Reino Eterno: Descendencia, Tierra* *https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros*

**Tabla 4**

*Sentencias proféticas sobre el exterminio del culto a Baal y Asera*

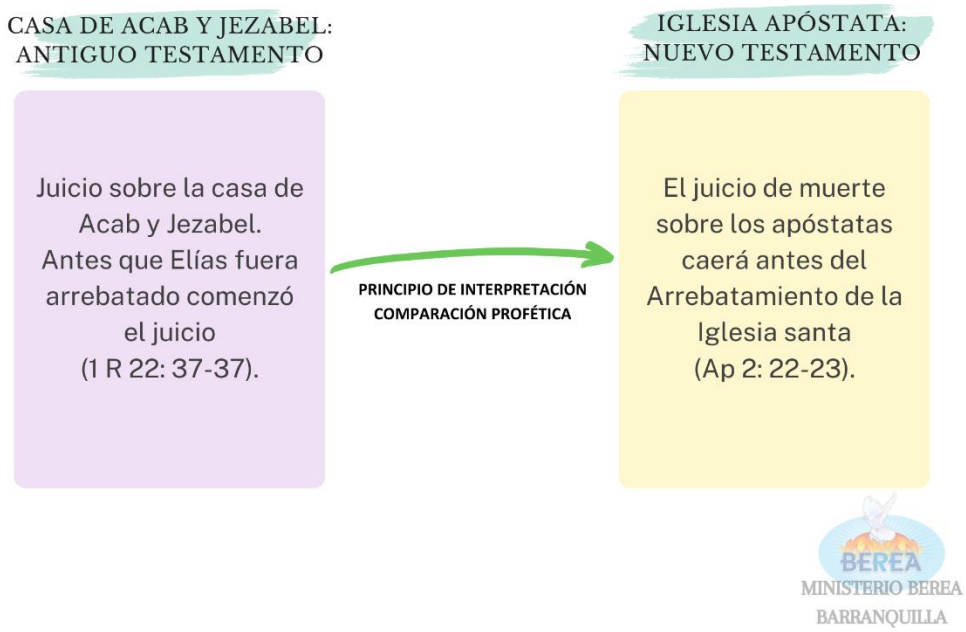
| Versículo | Explicación |
|---|---|
| Isaías 17: [7] En aquel día mirará el hombre a su Hacedor, y sus ojos contemplarán al Santo de Israel. [8] Y no mirará a los altares que hicieron sus manos, ni mirará a lo que hicieron sus dedos, ni a los símbolos de Asera, ni a las imágenes del sol. | La referencia es al Reino Milenial por cuanto el Señor Jesucristo reinará y no permitirá que haya idolatría. Pero también es al Reino Eterno cuando todos los seres humanos sean santos y eternos. |
| Isaías 27: [8] Con medida lo castigarás en sus vástagos. Él los remueve con su recio viento en el día del aire solano. [9] De esta manera, pues, será perdonada la iniquidad de Jacob, y este será todo el fruto, la remoción de su pecado; cuando haga todas las piedras del altar como piedras de cal desmenuzadas, y no se levanten los símbolos de Asera ni las imágenes del sol. | El contexto del versículo 8 es la Tribulación durante la cual el Señor juzgará a Israel, lo castigará y le removerá su pecado, por cuanto este se arrepentirá, recibirá a Cristo y el Señor le perdonará; por lo tanto, cuando dice que los símbolos de Asera no se levantarán se refiere al Reino Milenial. |
| Oseas 2: [16] En aquel tiempo, dice Jehová, me llamarás *Ishi*, y nunca más me llamarás Baali. [17] Porque quitaré de su boca los nombres de los baales, y nunca más se mencionarán sus nombres. | Si bien durante el Reino Milenial, Israel buscará al Señor y nunca más se mencionarán los nombres de los baales, el contexto de Oseas 2: 16-17 es el Reino Eterno, por cuanto dice "nunca más me llamarás Baali". |
| Miqueas 5: [10] Acontecerá en aquel día, dice Jehová, que haré matar tus caballos de en medio de ti, y haré destruir tus carros. [11] Haré también destruir las ciudades de tu tierra, y arruinaré todas tus fortalezas. [12] Asimismo destruiré de tu mano las hechicerías, y no se hallarán en ti agoreros. [13] Y haré destruir tus esculturas y tus imágenes de en medio de ti, y nunca más te inclinarás a la obra de tus manos. [14] Arrancaré tus imágenes de Asera de en medio de ti, y destruiré tus ciudades; [15] y con ira y con furor haré venganza en las naciones que no obedecieron. | El contexto inicial y en el versículo 14 y 15 es el juicio de la Tribulación, cuando el Señor arrasará las hechicerías, agoreros, esculturas e imágenes de Baal y Asera; luego, el profeta habla del Reino Milenial y el Reino Eterno, porque el Señor no permitirá en el primero que Israel se incline a la idolatría y en el Reino Eterno tendrá un corazón nuevo, santo y adorador del Señor. |

Todos estos versículos se refieren a Israel y tienen la promesa de restauración (Ro 11: 12, 26-27), por cuanto ellos no entraron al Nuevo Pacto y lo harán durante la Tribulación; pero la Iglesia apóstata que ya fue cortada no tiene esta esperanza, pues esta había nacido de nuevo, recibió los beneficios del Nuevo Pacto, sin embargo abandonó al Señor Jesucristo, lo pisoteó, tuvo por inmunda su sangre y afrentó al Espíritu Santo (Heb 10: 29); por lo tanto,

la sentencia profética de exterminar el culto a Baal, Asera y Jezabel implica la destrucción de los apóstatas para ser enviados al Infierno; este juicio inicia con el cumplimiento de la profecía de Apocalipsis 2: 22-23 sobre la enfermedad y la muerte y continuará durante la Tribulación.

**Figura 6**

*Comparación entre el juicio de Dios sobre Israel y la Iglesia apóstata que siguió a Jezabel.*




Para terminar este apartado veamos la siguiente tabla que resume los juicios que hemos visto sobre la Iglesia apóstata, los cuales se confirman mediante el recuerdo y la comparación que el Señor hace entre personas del Antiguo Testamento y la Iglesia que peca a la manera de ellas, sin arrepentirse:

**Tabla 5**

*Juicios sobre la Iglesia apóstata con base en eventos del Antiguo Testamento*

| JUICIO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO | TIPO DE JUICIO | JUICIO SOBRE LA IGLESIA APÓSTATA |
|---|---|---|
| Juicio sobre los ángeles que pecaron. | Pérdida del ministerio, exclusión de la presencia de Dios y de su morada, la casa del Padre, el Tercer Cielo. | De igual manera la Iglesia apóstata cortada ya ha sido excluida del pueblo de Dios, la nación santa, perdió las promesas eternas, el |

| | | |
|---|---|---|
| | Perdición en el Infierno (Jud 1: 6). | ministerio y el sacerdocio, y va a la perdición en el Infierno (2 Ts 1: 9). |
| Juicio sobre las generaciones en la época de Noé (Diluvio). | Muerte y perdición en el Infierno (2 P 2: 5). | El Señor comparó las generaciones del Diluvio con los últimos tiempos y este juicio global con el de la Tribulación, para los apóstatas cortados este juicio implica ser dejados atrás, morir y ser echados en el Infierno (Mt 24: 38-39). |
| Juicio sobre Sodoma y Gomorra. | Muerte y perdición en el Infierno (2 P 2: 6). | El Señor comparó la Iglesia apóstata con la generación de Sodoma y Gomorra. Los apóstatas serán enjuiciados con fuego y también sufrirán el juicio de dejados atrás en la Tribulación (Lc 17: 28-29). |
| Juicio sobre Coré, Datán y Abiram. | Muerte y perdición en el Infierno. Pérdida de las promesas eternas (Nm 16: 32). | Por seguir el camino de Coré, los apóstatas sufrirán la muerte, la perdición en el Infierno y la pérdida de las promesas eternas (Jud 1: 11). |
| Juicio de la generación perversa e incrédula que siguió el camino de Balaam. | Muerte y perdición en el Infierno. Pérdida de las promesas eternas, principalmente el sacerdocio, por cuanto muchos de los que siguieron a Balaam eran príncipes (Nm 25:9). | Los apóstatas siguieron el camino de Balaam como la generación incrédula de Israel, por lo cual sufrirán muerte y perdición en el Infierno, así como la pérdida de las promesas eternas, no ejercerán el sacerdocio (1 Co 10: 8; Ap 2: 14, 16). |
| Juicio sobre Jezabel. | Muerte y perdición en el Infierno (2 R 9: 35-37). | La Iglesia apóstata siguió las enseñanzas de Jezabel y se sentó a comer en la mesa de los ídolos. Los apóstatas son los hijos de Jezabel por tanto sufrirán el juicio de muerte y perdición en el Infierno (Ap 2: 22-23). |

Las comparaciones en relación con los juicios también implican calendario, la pregunta obligada es: ¿cuándo ocurrieron los juicios?, porque el Señor está dando un mensaje, no solamente sobre los eventos, sino también sobre el tiempo, el calendario para la Iglesia del tiempo del fin. Vamos a demostrar que las comparaciones apuntan a dos hechos: (a) La cercanía del Arrebatamiento de la Iglesia santa; y (b) el derramamiento del juicio de la Tribulación; veamos:

El Señor le dice a la Iglesia del tiempo del fin que recuerde y vaya a leer lo que aconteció antes y durante el juicio del Diluvio, porque así acontecerá con los apóstatas en los días finales. El Señor Jesucristo habla de 7 días antes de su venida por la Iglesia, como aconteció en los días de Noé (Gn 7: 4; Mt 24: 38); por lo tanto, estos 7 días forman parte del calendario.

También encontramos calendario, en relación con el tiempo del fin, en el evento del juicio sobre Sodoma y Gomorra que el Señor recuerda para que la Iglesia fuera a leer y entendiera el castigo y sus causas, por cuanto si esta pecaba de la misma manera, recibiría dicho juicio en la Tribulación cuando fuera dejada atrás en el Arrebatamiento. Asimismo, el Señor le está enseñando a la Iglesia el tiempo del juicio que ejecutó sobre Sodoma y Gomorra, el cual fue justo después de la confirmación de la promesa de la descendencia a Abraham y de la revelación a este varón sobre lo que acontecería inmediatamente (Gn 18: 10, 17-20). El calendario aquí se traduce en que el Espíritu Santo abriría y enseñaría las promesas eternas a la Iglesia antes del Arrebatamiento (Jn 14: 26; 16: 13), en especial la promesa de la descendencia santa multiplicada eternamente (Heb 6: 11-20); después de esto seguiría el juicio, en un tiempo breve como aconteció en Sodoma y Gomorra; la otra comparación es que la Iglesia santa recibiría la revelación del calendario como aconteció con Abraham.

El calendario revelado en la enseñanza que el Señor dejó en las Escrituras sobre Sodoma y Gomorra, como exhortación para la Iglesia del tiempo del fin, también se relaciona con el tiempo y la obra que esta debía hacer, la cual es orar para que los juicios se derramen sobre la Tierra y se cumpla la voluntad del Señor, a fin de que su Reino Milenial inicie en la Tierra. La evidencia de que en el recuerdo de este evento hay calendario, es que el mismo Señor Jesucristo denominó al tiempo del fin "los días de Lot" (Lc 17: 28), los cuales se refieren no solamente a lo que la gente hacía (comer, beber, comprar, vender, plantar, edificar), sino también a lo que simultáneamente hacia el siervo Lot; la Biblia enseña claramente que este afligía su alma para que el Señor ejecutara los juicios sobre Sodoma (2 P 2: 8). Esta fue la orden que el Señor le dio a la Iglesia y son pocos los que la están obedeciendo (ver capítulo 3 "La misión sacerdotal de la Iglesia de los tiempos del fin: Orar y clamar").

El Señor respondió la oración de Lot y envió el juicio, pero antes sacó al siervo de Sodoma (2 P 2: 7-9); de la misma manera, el Señor está a punto de responder la oración de sus siervos santos que están obedeciendo al clamar por los juicios, pero antes va a venir a llevarse a la Iglesia santa a la Nueva Jerusalén en el Arrebatamiento.

Otro evento de juicio que usa el Señor para amonestar a la Iglesia del tiempo del fin es la rebelión de Coré a la cual le llama Judas "La contradicción de Coré" (Jud 1: 11); el término "contradicción" en griego es ἀντιλογία (*antilogía*), que significa también disputa y desobediencia; el calendario se observa aquí en cuanto a que este evento aconteció

inmediatamente después de la rebelión de los 10 espías que vituperaron la tierra prometida; por lo tanto, ocurrió cerca a esta. La importancia del evento es que fue el primer juicio de muerte, con el que el Señor empezó a cumplir su juramento de ira, según el cual toda esa generación perecería en el desierto y no entrarían a la tierra prometida. Antes del Arrebatamiento el Señor ejecutará este juicio, que es mortandad y perdición en el Infierno sobre muchos apóstatas cortados.

En el evento del juicio por mortandad sobre los seguidores de Balaam, también hay calendario para la Iglesia del tiempo del fin, por cuanto la comparación está entre esta y el Israel que estaba a punto de entrar a la tierra prometida por mano de Josué; solo faltaba que perecieran los últimos 24.000 de la generación que quedó bajo el juramento de ira. De la misma manera, el Señor ejecutará el juicio de mortandad sobre los apóstatas cortados justo antes de venir por su Iglesia santa para levantarla en el Arrebatamiento y hacerla entrar a la Tierra Prometida, que es la Nueva Jerusalén (Ap 2: 14, 16).

Es de notar que Judas une los dos eventos con los dos juicios (Jud 1: 11), el de los que perecieron en la contradicción Coré y el de los seguidores de Balaam para referirse a los falsos maestros, y esto se debe a varias razones: (a) Los que perecieron en la contradicción de Coré y en el error de Balaam, estuvieron a punto de entrar a la tierra prometida, los primeros se ubican en el tiempo antes de los 38 años de vagar por el desierto y los segundos después; (b) estos perdieron todas las promesas, no solo la tierra, sino también el gobierno y la descendencia eterna[48]; (c) es de notar que Judas también cita a los que siguieron el camino de Caín al lado de los que acogieron los pecados de Balaam y Coré; y justamente Caín y su descendencia se fueron al Infierno y perdieron todas las promesas; de la misma manera, acontecerá con los apóstatas cortados.

Hasta el momento hemos visto que todos los ejemplos que el Señor le ha dado a la Iglesia del tiempo del fin en las Escrituras corresponden al principio de interpretación “ve a leer” y “recuerda” (ver capítulo 1 “La clave interpretativa para los Hechos de la Iglesia en el tiempo del fin”); estos ejemplos contienen calendario, pues apuntan al tiempo relacionado con la entrada a la Tierra Prometida o al juicio. La amonestación que el Señor le hace a la Iglesia sobre Jezabel también tiene este objetivo (Ap 2: 20-23); y se aprecia claramente una porción muy importante del calendario, ya que se relaciona con el Arrebatamiento de la Iglesia santa. Ya vimos que, después de que Elías ejecutó el juicio sobre los 450 profetas de Baal en el monte Carmelo (1 R 18: 22, 40), Israel regresó a sus pecados y el rey Acab y Jezabel armaron un séquito de 400 profetas falsos que profetizaban usando el nombre de Jehová

[48] Coré pereció en el juicio y se fue al Infierno, por lo tanto, perdió la entrada al Reino Eterno, el sacerdocio levítico y la promesa de la descendencia; pero, los hijos de Coré no perecieron y sí tendrán las promesas eternas (Nm 26: 11).

(1 R 22: 6); pero el Señor le había revelado una profecía de juicio a Elías en el monte Horeb (1 R 19: 17 cf. 1 R 21:20-24), la cual se empezó a desatar rápidamente. El juicio sobre Jezabel y la casa de Acab inició justo antes de que Elías fuera arrebatado; por lo tanto, aquí hay calendario para la Iglesia del tiempo del fin; esto se infiere, porque Acab murió aproximadamente en el 853 a.C. y Elías todavía no había sido arrebatado; además, Elías amonestó al rey Ocozías cuando este, a causa de su enfermedad, mandó a consultar a Baal-zebub (2 R 1: 2-4). Asimismo, Elías le envió una carta al rey Joram de Judá, cuyo período de reinado (en corregencia con Josafat), inició aproximadamente en el 854 a.C., pero una vez muerto Josafat, Joram fue elevado al reino y mató a sus hermanos, por lo cual es amonestado por el profeta Elías; leamos 2 Crónicas 21: 4, 12-15:

4 Fue elevado, pues, Joram al reino de su padre; y luego que se hizo fuerte, **mató a espada a todos sus hermanos, y también a algunos de los príncipes de Israel**.
12 Y le llegó una carta del profeta Elías, que decía: Jehová el Dios de David tu padre ha dicho así: Por cuanto no has andado en los caminos de Josafat tu padre, ni en los caminos de Asa rey de Judá,
13 sino que has andado en el camino de los reyes de Israel, y has hecho que fornicase Judá y los moradores de Jerusalén, como fornicó la casa de Acab; y además has dado muerte a tus hermanos, a la familia de tu padre, los cuales eran mejores que tú;
14 he aquí Jehová herirá a tu pueblo de una gran plaga, y a tus hijos y a tus mujeres, y a todo cuanto tienes;
15 y a ti con muchas enfermedades, con enfermedad de tus intestinos, hasta que se te salgan a causa de tu persistente enfermedad.

La carta que envió Elías incluye el anuncio de juicio sobre el rey Joram y el pueblo de Judá, donde había entrado la influencia demoniaca de Jezabel, pues Joram siguió el camino de los reyes de Israel porque estaba casado con Atalía, hija de Acab y Jezabel (2 Cr 21: 5-6); el juicio anunciado por Elías incluye gran plaga para el pueblo, los hijos de Joram y sus mujeres (1 Cr 21: 14), así como una enfermedad penosa y la muerte para Joram (2 Cr 21: 18-20).

El Señor va a ejecutar el juicio de muerte sobre los apóstatas cortados, justo antes de arrebatar a su Iglesia santa, de la misma manera como lo ejecutó sobre la casa de Acab y Jezabel. Recordemos que este juicio lo llevó a cabo el Señor también a través de los sirios, Eliseo y Jehú (Ver apartado 6.1.6.1 El juicio de Dios sobre Israel y la Iglesia apóstata que siguió a Jezabel).

El Señor ejecutará sobre la Iglesia apóstata todos los juicios anteriormente descritos, por cuanto los profetizó a través de sus siervos y su Palabra se cumple cabalmente, tal como se cumplió sobre el pueblo de Israel con el que el Señor comparó a la Iglesia en muchos pasajes de las Escrituras. El Señor dejó escrito que ejecutará venganza contra sus enemigos y los apóstatas, al dejar de ser hijos de Dios e Iglesia santa, se volvieron sus adversarios, por tanto, el Rey dijo: “Mía es la venganza, Yo daré el pago” (Dt 32: 35, Heb 10: 30), pues lo que han hecho los apóstatas es cosa horrenda cual nunca se ha visto ni siquiera con el pecado

de los ángeles, las maldades de la generaciones que perecieron en el Diluvio, las perversiones en Sodoma y Gomorra ni las abominaciones del pueblo de Israel. Jeremías 5: 9 dice: "[9] ¿No había de castigar esto? dijo Jehová. De una nación como esta, ¿no se había de vengar mi alma?" y más adelante en Jeremías 5: 29 dice: "[29] ¿No castigaré esto? dice Jehová; ¿y de tal gente no se vengará mi alma?". El Señor también ha dicho con respecto al juicio sobre los apóstatas cortados, que vendrá sobre ellos destrucción repentina (2 P 2: 1). El Señor nos dio una Palabra profética el 26 de mayo de 2023:

> …pero la maldita Perversa, vomitada, Iglesia maldita, maldita, que hizo lo que nunca hizo Israel, Israel no pisoteo mi sangre; Israel no me pisoteo a mí; Israel no tuvo por inmunda mi sangre, tuvo por inmunda la sangre de los toros, los machos cabríos; Israel pisoteo el sumo sacerdote y a los siervos que Yo les enviaba; Israel no afrentó a mi Espíritu porque no eran morada, se resistían a mi Espíritu, sí, se resistían, por eso ahí Esteban dice: "vosotros, vosotros resistís siempre al Espíritu Santo", ahí no dice, "vosotros afrentasteis siempre al Espíritu Santo", porque la afrenta la hizo la Iglesia.
>
> Nunca se ha visto, nunca se ha visto pecado como ese, nunca, nunca, nunca se ha visto pecado como el que ha hecho la Iglesia maldita apóstata, nunca, nunca, nunca, nunca, nunca se ha visto un pecado tan terrible como ese, nunca, nunca en toda la creación, en toda la historia, nunca, nunca, nunca; todo el Cielo está consternado viendo lo que ha hecho la maldita adúltera, fornicaria, consternación hay, pastor [Gabriel A. Ferrer], ¿dónde está la consternación en esta Tierra?, ¿dónde?, te pregunto, ¿dónde está?, ¿dónde? No me aman, no les importa que me hayan pisoteado, no les importa que hayan tenido por inmunda mi sangre, no les importa que hayan afrentado al Espíritu, no les importa, se importan ellos mismos, por eso viene destrucción, por eso las mazmorras, las cárceles en el Infierno, las más profundas son para la Iglesia maldita, porque no hay pecado como ese, ni siquiera el de los ángeles, ni siquiera, acuérdate, ni siquiera los ángeles, porque dice la Escritura que Yo, que Yo socorrí a la descendencia de Abraham, que Yo no socorrí a los ángeles, no, sino a la descendencia de Abraham.
>
> No hay pecado como ese, no lo hay, por eso ahora es el tiempo del juicio, el reloj, el reloj avanza, el juicio son las manecillas, pastor [Gabriel A. Ferrer], y hasta que no ejecute todo no estaré quieto.

### 6.2 La Perversa en las iglesias apóstatas

Ya estudiamos uno de los juicios sobre la Perversa a través del juicio sobre Jezabel, sobre los apóstatas que retienen las doctrinas de Jezabel y de Balaam. En este apartado

estudiaremos otro de los juicios. La Perversa, trabajando mancomunadamente con Satanás y su jerarquía infernal, ha creado espacios desde donde ella reina, ha creado a Babilonia, la cual representa al mundo con todas sus naciones y sus obras. El origen de Babilonia se narra en Génesis 11 donde se describe el intento de los seres humanos de edificar una ciudad y una torre. ¿Quién dirigía a los hombres que construían la Torre de Babel? Las Perversas naturalezas de pecado de cada uno de ellos que querían hacerse un nombre, hacerse como Dios, el deseo que acogió Eva cuando la serpiente le dijo "… y seréis como Dios…", (Gn 3: 5), porque a la Perversa le gustan los primeros lugares, ser reconocida, ser alabada; ella produce ídolos, le gustan las religiones, las construye con sus argumentos. Babel es Babilonia y es el reino espiritual de la Perversa que se manifiesta en el mundo material, en todas las obras de los seres humanos inconversos y de los apóstatas.

El universo de la Perversa es la codicia y la avaricia de las cosas materiales, lo que la Biblia llama "concupiscencias", las mercancías, todas las cosas codiciadas por el alma del ser humano. El universo de la Perversa son las fornicaciones las cuales son de cuatro clases: (a) fornicaciones físicas; (b) fornicaciones espirituales; (c) fornicaciones con el mundo; (d) fornicaciones con la Tierra. Esta última es la que se describe en el capítulo 18 de Apocalipsis; por ello, en el versículo 3 dice:

[3] Porque **todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación;** y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites.

En Apocalipsis 18: 9, se reitera que se trata de fornicaciones:

[9] Y los reyes de la tierra **que han fornicado con ella**, y con ella han vivido en deleites, llorarán y harán lamentación sobre ella, cuando vean el humo de su incendio…

Aquí el Señor habla de fornicación y luego se describe en detalle que es la fornicación con la Tierra, con todas sus mercaderías, los bienes materiales; leamos Apocalipsis 18: 11-14:

[11] Y los mercaderes de la tierra lloran y hacen lamentación sobre ella, porque ninguno compra más **sus mercaderías**;
[12] mercadería de oro, de plata, de piedras preciosas, de perlas, de lino fino, de púrpura, de seda, de escarlata, de toda madera olorosa, de todo objeto de marfil, de todo objeto de madera preciosa, de cobre, de hierro y de mármol;
[13] y canela, especias aromáticas, incienso, mirra, olíbano, vino, aceite, flor de harina, trigo, bestias, ovejas, caballos y carros, y esclavos, **almas de hombres**.
[14] **Los frutos codiciados por tu alma** se apartaron de ti, y **todas las cosas exquisitas y espléndidas** te han faltado, y nunca más las hallarás.

El Señor detalla cada una de las cosas materiales y les llama "los frutos codiciados por tu alma"; en la lista se incluyen a las personas como mercadería (esclavos, almas de hombres).

Ahora mismo, los que han convertido a las personas en esclavos, y a las almas de hombres en mercadería, son las iglesias apóstatas, los pastores anatemas, malditos, falsos profetas y maestros (Gá 1: 7-9) que han corrompido el evangelio por su avaricia, pues están totalmente dominados por la Perversa vieja naturaleza, el hombre viejo que anhela las cosas de esta Tierra; estos impíos poseen como identidad a la Perversa, pues recordemos que ella es parte constitutiva del ser humano caído y los apóstatas se han caído de la gracia, ya no son morada del Espíritu Santo, ya no son nuevas criaturas.

La manera como los apóstatas corrompieron el evangelio, fornican con la Tierra y han convertido a las personas en mercancías (mercadería), lo describe por el Espíritu Santo el apóstol en 2 Pedro 2: 3:

[3] y por **avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas**. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme.

El apóstol Pedro describe a los falsos profetas y maestros, los cuales hacen que los asistentes a las iglesias codicien, anhelen las cosas de este mundo, los bienes materiales, los triunfos terrenales, lo cual es avaricia y esta es idolatría, tal como leemos en Colosenses 3: 5-7:

[5] Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y **avaricia, que es idolatría**;
[6] cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia,
[7] en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas.

Pablo dice que el hijo de Dios debe hacer morir lo terrenal; la traducción literal de esta parte del versículo es “Haced morir, pues, los miembros que están en la Tierra: fornicación, inmundicia, pasiones, malos deseos y avaricia, que es idolatría”. La Reina Valera traduce el sentido de este versículo y es que muramos a lo terrenal; y la lista está encabezada con la fornicación, que no solamente se remite a la física, sino también a la espiritual y las fornicaciones con la Tierra y con el mundo. Nótese que Pablo dice que en otro tiempo vivíamos para estas cosas y anhelos terrenales, refiriéndose a cuando éramos inconversos y teníamos total identidad con la Perversa.

Los apóstatas cuyo sello es lo terrenal, lo corruptible, el anhelo por esta Tierra con todas sus obras y bienes, han regresado a tener su espíritu muerto, como cuando eran inconversos, dejaron de ser templos del Espíritu Santo, del Dios viviente, para ser templos de los ídolos (2 Co 6: 16); esto se demuestra porque solo buscan lo terrenal y predican de esta Tierra, pues Pablo dice en Colosenses 3: 1-2:

[1] **Si, pues, habéis resucitado con Cristo**, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

[2] Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

Una evidencia del espíritu muerto en los apóstatas, y su esclavitud total bajo la Perversa vieja naturaleza de pecado, es que no buscan las cosas de arriba, la herencia eterna, las promesas eternas que Jesús tiene como Sumo Sacerdote sentado a la diestra del Padre. El apóstol insiste diciendo: "Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra" (Col 3: 2). El que está resucitado con Cristo busca las cosas de arriba, tiene su mirada y anhelo en la Nueva Jerusalén; y por ello anhela fervientemente la venida de Cristo por su Iglesia santa; EL QUE BUSCA LAS COSAS DE LA TIERRA Y TIENE SU MIRADA Y SUS ANHELOS EN ESTA TIERRA ESTÁ MUERTO. Pablo dice en Colosenses 3: 4:

[4] Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

La Perversa vieja naturaleza es la que reina y señorea en las iglesias apóstatas, en los pastores impíos anatemas que ya fueron cortados, vomitados, echados fuera del sacerdocio, desamparados por el Señor, porque cuando el Señor les hizo la invitación a las bodas y les presentó la Nueva Jerusalén y las promesas eternas, rechazaron esto, no quisieron. El Señor los invitó a que pusieran la mira en las cosas de arriba, pero no quisieron, porque no estuvieron dispuestos a salir de Babilonia, no estuvieron dispuestos a despojarse del viejo hombre y de los deseos terrenales, no quisieron hacer morir lo terrenal, no anhelaron la venida de Cristo, no quisieron el cuerpo glorificado, no quisieron la sabiduría de Dios de las cosas que ojo no vio ni oído oyó ni han subido en corazón de hombre; los apóstatas dejaron la Palabra de Dios y la reemplazaron por palabra de hombre acorde con las concupiscencias de sus corazones; por ello, no manifestaron amar al Señor Jesucristo, pues amarle es guardar su Palabra (Jn 14: 15, 21, 23-24; 1 Jn 5: 3); y el que no amare al Señor Jesús sea anatema, maldito (1 Co 16: 22) y el que predicare otro evangelio sea anatema, maldito (Gá 1: 8-9).

Llama la atención que en Apocalipsis 18: 7-8, cuando se habla de la Gran Ramera, esta dice que ella reina y que no va a ver dolor ni muerte:

[7] Cuanto ella se ha glorificado y ha vivido en deleites, tanto dadle de tormento y llanto; **porque dice en su corazón: Yo estoy sentada como reina, y no soy viuda, y no veré llanto**;
[8] por lo cual en un solo día vendrán sus plagas; muerte, llanto y hambre, y será quemada con fuego; porque poderoso es Dios el Señor, que la juzga.

Aquí está hablando la Perversa porque se usa la palabra "corazón" (dice **en su corazón;** gr. *kardia*) que también alude a los pensamientos y sentimientos. Noten cómo ella dice que está sentada como reina, recordemos que el Señor dice que el pecado (la Perversa) reinó

para muerte (Ro 5: 21); también exhorta al creyente que el pecado (la Perversa) no reine en el cuerpo mortal de manera que lo obedezca en sus concupiscencias (Ro 6: 12).

Otro hecho importante de resaltar en Apocalipsis 18: 7 es que la Gran Ramera dice que no es viuda ni verá llanto; esta es una clara referencia al matrimonio y, por ende, a la descendencia; por lo tanto, se remite a la Perversa naturaleza de pecado, pues ella se ha reproducido en los seres humanos a través de los hijos en la unión de un hombre y una mujer; desde el pecado de Adán, ha habido generaciones de muerte, generaciones de la Perversa porque nacen en pecado, las cuales se describen en Génesis 5: 1-28; se repite siete veces la expresión "y murió" sin incluir a Adán; leamos los versículos 1-2 y 6-8:

[1] Este es **el libro de las generaciones de Adán**. El día en que creó Dios al hombre, a semejanza de Dios lo hizo.
[2] **Varón y hembra los creó**; y los bendijo, y llamó el nombre de ellos Adán, el día en que fueron creados.
[6] Vivió Set ciento cinco años, y engendró a Enós.
[7] Y vivió Set, después que engendró a Enós, ochocientos siete años, y engendró hijos e hijas.
[8] Y fueron todos los días de Set novecientos doce años; **y murió**.

Llama la atención que la Biblia le denomina a Satanás "el príncipe de la potestad del aire" (Ef 2: 2), "el príncipe de este mundo" (Jn 12: 31; 14: 30; 16: 11). Esto quiere decir que hay una reina que es la Perversa, la naturaleza de pecado y un príncipe que es Satanás. Esto es bien importante que lo entendamos, porque se ha minimizado a la Perversa naturaleza de pecado, diciendo que son solo unas obras y desconociendo que ella está entronizada en los hombres naturales, los inconversos, posesionada totalmente de estos; y en el hijo de Dios también se encuentra dentro, pero se le llama "vieja naturaleza, viejo hombre", debido a que ya hay un hombre nuevo, una nueva criatura.

El Señor quiere que la Iglesia entienda cómo la Perversa vieja naturaleza la ha engañado, para que minimice y desconozca la identidad de ella, sus características, sus obras desde dentro las cuales se manifiestan como dice Gálatas 5: 19-21.

En Apocalipsis 17 y 18 se describe a la Perversa y el juicio sobre esta el cual es la destrucción de sus obras, de todo lo que ella ha construido en las naciones y ciudades a través de los seres humanos. Aquí es necesario detenernos para que veamos la relación entre Babilonia y la Perversa. Leamos Apocalipsis 17: 1-6:

[1] Vino entonces uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo diciéndome: Ven acá, y te mostraré la sentencia contra **la gran ramera**, la que está sentada sobre muchas aguas;
[2] con la cual **han fornicado los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación.**

[3] Y me llevó en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos.
Y la mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas, y tenía en la mano un **cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación;**
[5] y en su frente un nombre escrito, un misterio: **BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA.**
[6] Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús; y cuando la vi, quedé asombrado con gran asombro.

Las características de Babilonia, la Gran Ramera, son las siguientes:

- Su nombre es "la Gran Ramera", referida a la fornicación; y al usarse "gran" indica que está por encima de todas las rameras. La Perversa es fornicaria (Gá 5: 19); ella contiene las cuatro clases de fornicaciones: físicas, espirituales, con la Tierra y con el mundo; y por eso los apóstatas son fornicarios y adúlteros porque abandonaron al Señor, al Esposo, Cristo.
- Está sentada sobre muchas aguas, las cuales son todas las naciones, pueblos, gente y lenguas: "Me dijo también: Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas". (Ap 17: 15).
- Los reyes de la Tierra han fornicado con la Gran Ramera, es decir, que ella ha tenido el gobierno de todas las naciones a través de los reyes. Todos los moradores de la Tierra han fornicado también con ella. La Perversa entronizada en los seres humanos ha reinado. En Apocalipsis 17: 7-12 leemos:

[7] Y el ángel me dijo: ¿Por qué te asombras? Yo te diré **el misterio de la mujer**, **y de la bestia que la trae**, la cual tiene las siete cabezas y los diez cuernos.
[8] La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será.
[9] Esto, para la mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer,
[10] **y son siete reyes.** Cinco de ellos han caído; uno es, y el otro aún no ha venido; y cuando venga, es necesario que dure breve tiempo.
[11] La bestia que era, y no es, es también el octavo; y es de entre los siete, y va a la perdición.
[12] **Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia**.

El ángel le llama "misterio" a la mujer, es decir, algo que debe ser revelado; cuando dice "la bestia que la trae" se refiere a lo que dice Apocalipsis 17: 3 que ella está sentada sobre la bestia, lo cual se remite al dominio sobre esta. Como la bestia es el anticristo, la referencia es al gobierno. Esto se reitera en el versículo 10 cuando habla de los 7 reyes y en el versículo 12 que habla de los 10 reyes que recibirán reino y autoridad con la bestia. Sigamos viendo las otras características de Babilonia descritas en Apocalipsis 17: 1-6:

- El vestido y adornos de la Gran Ramera muestra la vanidad en que se han movido los seres humanos durante toda la historia.
- El nombre es "Babilonia la grande, la madre de las rameras"; al llamarse "grande" se está indicando su alcance sobre toda la humanidad; y el nombre "madre" se remite a que ha dado hijos. La Perversa está en todos los seres humanos y se ha reproducido en toda la descendencia, pues esta nace en pecado, es decir, con la Perversa, la naturaleza de pecado.
- En el nombre también está "la madre de las abominaciones de la tierra", es decir de todos los pecados. La Perversa ha manifestado todas sus obras pecaminosas en los seres humanos.
- La otra característica es que asesinó a los santos y los mártires de Jesús: "Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús; y cuando la vi, quedé asombrado con gran asombro" (Ap 17: 6). Recordemos que el Señor Jesucristo acusa a los religiosos y les dice: "para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de Zacarías hijo de Berequías, a quien matasteis entre el templo y el altar" (Mt 23: 35).

La Perversa ha construido religiones desde Edén cuando la mujer pecó, pues codició ser como Dios, codició la sabiduría más perversa que es justamente la adoración a Satanás y los demonios, la religión. Los religiosos conspiraron contra Jesús para matarlo, porque les vino a enseñar que Él es Rey y tiene un reino que no es de este mundo. Los religiosos con sus Perversas detestaron lo que el Señor predicaba porque amaban esta Tierra. Así hacen los apóstatas, matan (con la lengua) a los que les predican del Reino Eterno, las promesas eternas del Rey y de la venida de Cristo por la Iglesia. Romanos 1: 21-24 dice:

[21] Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. [22] Profesando ser sabios, se hicieron necios, [23] y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. [24] Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos….

El apóstol describe la sabiduría diabólica de la religión que está en el corazón del hombre y que busca la adoración hacia sí mismo; el yoísmo de la Perversa; por ello dice en el versículo 24 que Dios entregó a los hombres a la inmundicia, en las concupiscencias (la Perversa) de sus corazones.

La Perversa edifica ciudades; Caín salió a construir una ciudad después de que asesinó a Abel (Gn 4: 17); los hombres, después del Diluvio, salieron a edificar una ciudad y una torre que llegara al cielo la cual representa la idolatría: "Y dijeron: Vamos, **edifiquémonos una**

**ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo**; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra" (Gn 11: 4).

El misterio de la Gran Ramera es la Perversa naturaleza de pecado y sus productos, sus obras: las ciudades, el sistema religioso, la idolatría; por eso es Babilonia y se relaciona con la bestia, el anticristo y el falso profeta. La Perversa ha ejercido poder en los gobiernos y en los sistemas religiosos; por ello, la Iglesia apóstata reúne estos dos elementos: el sistema religioso idolátrico con la teología de la Perversa, las falsas doctrinas centradas en esta Tierra y sus ciudades, los falsos profetas cuyo sello es la predicación de prosperidad material, de triunfos en esta Tierra; el otro elemento son los poderes de los gobiernos; por ello, los ministros impíos apóstatas se han vuelto gobernantes en las naciones.

A la Perversa naturaleza de pecado la Biblia la llama "reina y señora" y a Satanás le llama "príncipe", y es porque esa naturaleza de pecado está dentro del ser humano, es la persona que habita en el ser humano y ha tomado control totalmente de ella, como es el caso de Eva, de Adán y luego de toda la descendencia en pecado. La Perversa, o la carne, empezó a gobernar sobre la humanidad, porque el gobierno le fue dado al hombre, a Adán cuando no tenía pecado; esta es la razón por la cual en Apocalipsis 17: 1-2 dice que la Gran Ramera está asentada sobre naciones, ha hecho fornicar a todas las naciones y le ha dado de beber de sus fornicaciones.

Entendemos que el peor enemigo es la naturaleza de pecado, que en el nacido de nuevo es el viejo hombre, la vieja naturaleza; por eso es tan terrible y sumamente peligroso el hecho de que ella se haya entronizado otra vez en el nacido de nuevo, porque este cayó bajo la esclavitud de ella; esto explica por qué la Iglesia apóstata ha querido buscar tronos, gobiernos humanos, posiciones de autoridad humana, terrenal; y ha engañado, torciendo las Escrituras, enseñando que el reino es ahora, yendo en contra del Reino Milenial y el Reino Eterno que son las promesas del Rey.

Cuando los apóstatas dicen que el reino es ahora, están negando el juicio sobre la Perversa naturaleza de pecado, el hombre viejo, la naturaleza vieja; y este juicio va a acontecer en la Tribulación, porque todas las obras que ella ha producido van a ser arrasadas, destruidas. Hay una sentencia de destrucción (Ap 17: 1b) sobre Jezabel, sobre Babilonia, sobre la Perversa naturaleza de pecado, pues dice la Escritura que el Señor Jesucristo condenó a la Perversa, al pecado (Ro 8: 3), y dice también el Señor que va a destruir el cuerpo del pecado (Ro 6: 6).

Esta destrucción de la Perversa inicia con sus obras, las que produjo en la estructura del mundo, porque la que creó la estructura del mundo fue la Perversa naturaleza de pecado, reinando, gobernando en compañía de Satanás, el príncipe de este mundo; las obras que

vemos en esta Tierra son producto de ella y de su sabiduría. La Perversa ha hecho que la humanidad y la Iglesia apóstata se postren a los pies de Satanás para adorarlo.

El Señor ha prometido destruir la sabiduría humana, la sabiduría de la Perversa que inició con el pecado de Eva y Adán: "… y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría…" (Gn 3: 6); es la sabiduría de la vanidad y la vanagloria que ha producido ciencia, arte y todo tipo de conocimiento que ha aumentado como señal del tiempo del fin; leamos Daniel 12: 4: "Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará."

Toda esta sabiduría de la Perversa será destruida por el Señor, tal como leemos en Isaías 29: 14:

14 por tanto, he aquí que nuevamente excitaré yo la admiración de este pueblo con un prodigio grande y espantoso; porque perecerá la sabiduría de sus sabios, y se desvanecerá la inteligencia de sus entendidos.

El apóstol Pablo cita este versículo en 1 Corintios 1: 19-20 donde se aprecia claramente el decreto de destrucción sobre la sabiduría diabólica de la Perversa:

19 Pues está escrito:
Destruiré la sabiduría de los sabios,
Y desecharé el entendimiento de los entendidos.
20 ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?

Todas las obras de la Perversa, las que produjo su sabiduría del siglo malo, serán destruidas durante el juicio de la Tribulación, donde serán consumidas por el fuego; pero la Iglesia santa, que ya ha conocido la sabiduría en misterio de las promesas eternas del Rey se gozará al recibirlas en la Nueva Jerusalén; leamos 1 Corintios 2: 6-9 dice:

6 Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; **y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen.**
7 **Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria,**
8 la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria.
9 Antes bien, como está escrito:
Cosas que ojo no vio, ni oído oyó,
Ni han subido en corazón de hombre,
Son las que Dios ha preparado para los que le aman.

Las cosas que ojo no vio ni oído oyó ni han subido en corazón de hombre son las que en breve veremos en la Nueva Jerusalén, por la gracia del que nos amó, el Cristo de la gloria que ha derramado su amor por el Espíritu Santo que nos ha dado, las arras de nuestra

herencia; por eso amamos al Rey y le alabamos por quien es Él, porque nos salvó, nos perdonó, nos hizo partícipes de su santidad; le amamos por todo lo que nos ha preparado en su reino de poder y gloria, al que entraremos porque nos ha dado la victoria sobre Satanás, el mundo y la Perversa.

En el desierto, Satanás tentó al Señor Jesucristo para que la Perversa naturaleza de pecado entrara en Él, como hizo con Eva y a través de Eva, con Adán; el diablo tentó al Señor con la interpretación terrenal de las Escrituras, de la sabiduría del siglo malo, con el fin de eliminar cualquier esperanza de redención; pero el Rey de la gloria, Cristo, venció, ¡aleluya!, venció a Satanás. El Señor nació sin pecado, sin la naturaleza de pecado, sin la Perversa y nunca pecó. Cuando Satanás tentó al Señor para que la naturaleza de pecado fuera engendrada en el Cristo vivo, no pudo porque el Rey venció con la Palabra, "escrito está y escrito está también".

El Señor Jesús nació, vivió y murió sin pecado y por eso con su muerte condenó al pecado y destruyó al que tenía el imperio de la muerte, esto es al diablo (Heb 2: 14). Noten que se habla de "imperio", es decir, un reino y recordemos que la muerte reinó desde Adán (Ro 5: 14) y que el aguijón de la muerte es el pecado (1 Co 15: 55), la Perversa, pero el Señor la echará al Lago de Fuego (Ap 20: 14); no obstante la Iglesia santa tiene victoria sobre la muerte antes de que ocurra el Arrebatamiento, por causa del gemido por el cuerpo glorificado, y cuando lo reciba y ocurra la transformación del cuerpo en que lo mortal será absorbido por la vida; por ello nosotros cantaremos la victoria "dónde está oh muerte tu aguijón", pues este aguijón es el pecado, la Perversa (1 Co 15: 55-56).

## 6.3 Las etapas de la guerra contra la Perversa, la naturaleza de pecado

Para terminar, es necesario que veamos la línea de tiempo sobre la guerra contra la Perversa, la vieja naturaleza; ¿cuándo comenzó y cuándo terminará? Esta guerra tiene tres etapas: (1) antes de la Ley; (2) en la Ley; (3) después de la Ley, en la gracia:

### *6.3.1 El inicio de la guerra contra la Perversa: La maldición contra ella antes de la Ley*

Podemos decir que la guerra comenzó en Edén, desde que Adán pecó, porque fue allí donde nació la Perversa en el corazón de Eva y luego en el del varón. El método que usó el Señor fue la maldición; primero maldijo a la serpiente, a Satanás quien engendró a la Perversa, el pecado (Gn 3: 14); la segunda maldición fue contra la Tierra, por causa del pecado de Adán (Gn 3: 17), pues este había entrado a la creación; la Perversa y sus efectos, la corrupción, la vanidad y la muerte, fueron introducidos en el mundo (Ro 5: 12). La tercera maldición, y primera hacia un hombre directamente, la encontramos en Génesis 4: 11 contra Caín,

debido al resultado de su Perversa (Gn 4: 5-7), el homicidio de Abel (Gn 4: 8; cf. Gá 5: 20-21). La cuarta vez que encontramos el uso de la maldición es en Génesis 9: 25 cuando Noé, al enterarse del pecado de su hijo Cam cuando vio la desnudez de su padre (Gn 9: 23), maldice a Canaán. Lo que se aprecia hasta aquí es que maldecir a un hombre también es maldición contra la Perversa que habita en dicho hombre.

La anterior conclusión es importante, porque vemos que el método que usó el Señor contra la Perversa, el pecado, es la maldición; y aparece en el Pacto Adámico, en el Pacto Noético y en el Pacto Abrahámico cuando el Señor pronuncia la maldición contra los que maldijeren a Abraham (Gn 12: 3; 27: 29). Esta maldición no se puede ver solo con respecto al varón (es decir, que el Señor estaba defendiendo a Abraham), sino principalmente contra los enemigos del plan de Dios para traer a la Simiente, Cristo, y la salvación para Israel y todas las naciones.

### *6.3.2 La continuación de la guerra contra la Perversa: Las maldiciones de la Ley contra ella*

El método de maldecir se establece y consolida en el Pacto de la Ley, pues en esta el Señor exhibió el pecado, a la Perversa en sus manifestaciones; y todo aquel que viviera bajo el dominio del pecado sería maldito, por cuanto violaba la Ley (Dt cap. 27, 28). Leamos Gálatas 3: 10:

[10] **Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición**, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas.

El objetivo del Señor con la Ley era que todo el mundo quedara bajo su juicio (Ro 3: 19), encerrar todo bajo pecado para poder juzgarlo completamente, a fin de que los que están bajo el dominio, señorío y reinado de la Perversa no heredaran, sino solo los de la fe (Gá 3: 21-22).

### *6.3.3 El juicio sobre la Perversa con la victoria de Cristo*

La guerra contra la Perversa continuó con la primera venida de Cristo. En el desierto, el Señor tuvo victoria sobre la tentación que le presentó Satanás la cual fue la misma que este le hizo a la mujer y a través de ella, a Adán; este fracasó, pero Cristo, el postrer Adán (1 Co 15: 45), venció ante el ofrecimiento que le hizo el diablo sobre la Perversa, los deseos de los ojos, los deseos de la carne y la vanagloria de la vida (Mt 4: 1-11; 1 Jn 2: 16). Asimismo, Cristo tuvo varios ataques de las Perversas de los que estaban alrededor con el fin de que desobedeciera a Dios Padre, en cuanto a eventos y tiempos; veamos algunos: el ataque de María en las bodas de Caná, al inicio del ministerio de Jesús, quien tuvo que decirle que aún

no había llegado su hora (Jn 2: 3-4); el ataque de los hombres que vieron la multiplicación de los panes y peces y querían hacerle rey (Jn 6: 14-15); el ataque cuando Pedro le dijo al Señor que no le acontecieran los padecimientos, muerte y resurrección; el Señor aquí les enseña a sus discípulos el despojo como requisito del discípulo (Mt 16: 21-28). Aún al final de su ministerio, cuando Jesús estaba en la cruz, las Perversas de los que estaban alrededor lo atacaron, diciéndole que se salvara a sí mismo y se bajara de la cruz (Mt 27: 40-43; Lc 23: 35, 37, 39).

Pero Jesús venció hasta el final, consumó su obra y condenó al Pecado en su carne, condenó a la Perversa para darnos la victoria en la guerra final contra ella, contra el pecado, porque a través de Cristo se cumple en nosotros la justicia de la Ley, es decir, cumplimos las demandas de justicia y santidad que el Padre les hace a todos los seres humanos; en Cristo cumplimos la Ley, por lo tanto, no podemos andar en la carne, es decir, guiados por la Perversa naturaleza de pecado; Romanos 8: 2-4 dice:

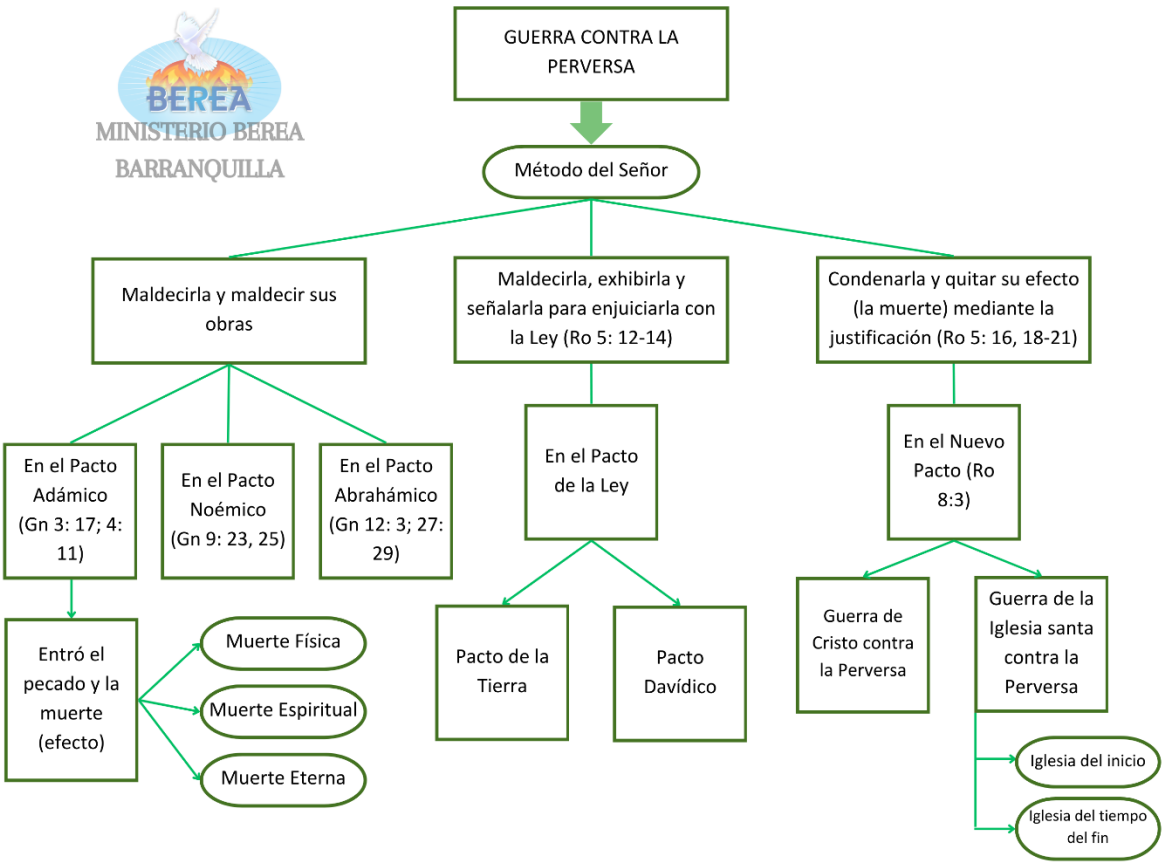
[2] Porque **la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.**
[3] Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, **condenó al pecado en la carne**
[4] **para que la justicia de la ley se cumpliese en nosotros**, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

Lo anterior es bien importante, porque a la Iglesia santa del tiempo del fin el Señor le ha dado la misión de guerrear contra la maldita Perversa vieja naturaleza, y Él nos está diciendo que estamos peleando contra un enemigo derrotado, pero que por todos los medios engaña para dar a entender que no lo está, sino que tiene poder y aún señorea y reina.

Veamos en la siguiente figura lo expuesto en las páginas anteriores:

**Figura 7**

*El método del Señor en la guerra contra la Perversa, la naturaleza de pecado.*



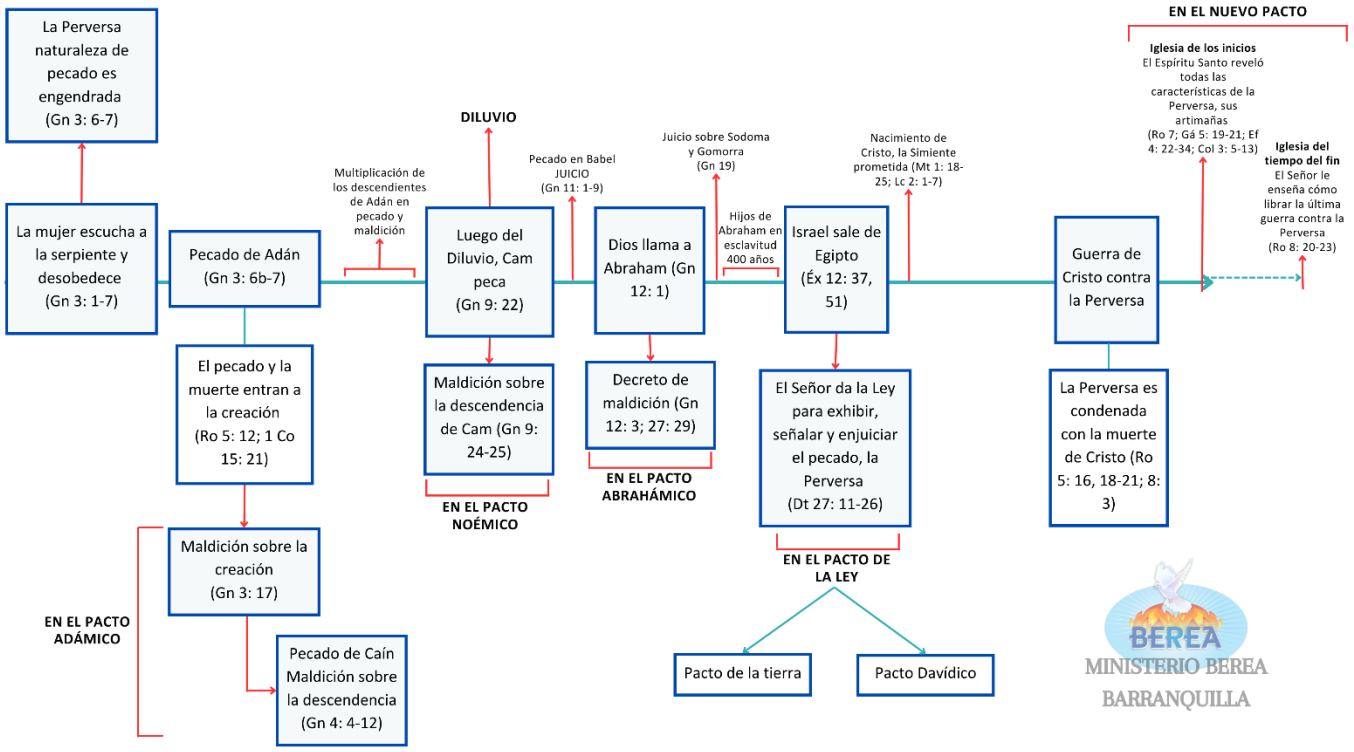

La Iglesia en sus inicios tuvo la guerra contra la Perversa y esto se describe en todos los escritos del apóstol Pablo. El Espíritu Santo le reveló todas las características, cómo actúa, se oculta, se camufla, cómo engaña. Por ello, en Romanos capítulo 7 y Gálatas 5: 19-21, el apóstol describe el actuar de la Perversa y cómo la Ley la señala detalladamente mostrando sus perversiones, depravaciones y abominaciones; y cómo la Perversa está en el cuerpo, en los miembros; a raíz de lo cual el apóstol clama: "[24] ¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte?" (Ro 7: 24).

Hay una línea de tiempo entre el capítulo 7 y 8 de Romanos la cual muestra la guerra contra la Perversa que tuvo la Iglesia en sus inicios, y la que tendría la Iglesia del tiempo del fin, la que tenemos ahora. Esta guerra se describe en Romanos 8, pues el tiempo descrito es justo antes de la redención del cuerpo, la cual acontecerá en la venida de Cristo por su Iglesia.

Veamos el resumen de todo lo anterior en la siguiente figura:

**Figura 8**

*Breve historia de la guerra contra la Perversa, la naturaleza de pecado.*




## 6.4 La guerra de la Iglesia de los inicios y de la Iglesia del tiempo del fin contra la Perversa

La guerra contra la Perversa que libró la Iglesia de los inicios se puede resumir de la siguiente manera:

El Espíritu Santo exhibió a la Perversa vieja naturaleza así: (a) enseñándole a la Iglesia de los inicios cómo la Ley describía a la Perversa en sus pecados sobremanera pecaminosos (Ro 8: 13); (b) enseñándole a la Iglesia cómo actúa la Perversa tomando ocasión de la Ley (Ro 7: 7-12); (c) y cómo la Perversa reina y señorea, tomando los miembros del cuerpo como instrumentos de injusticia (Ro 7: 21-23).

La guerra de la Iglesia santa del tiempo del fin, contra la Perversa, que se describe en el capítulo 8 de Romanos, es la siguiente:

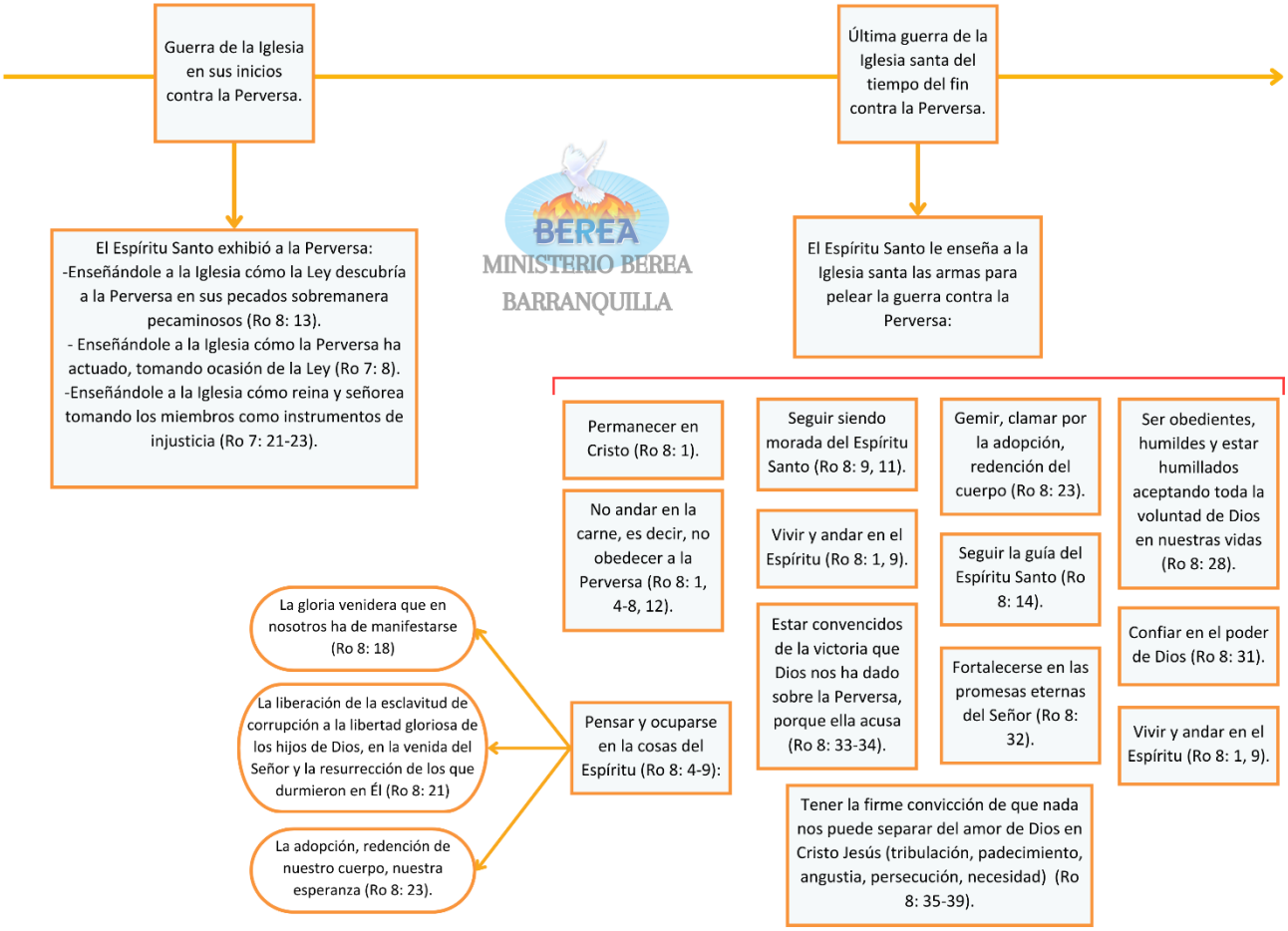
(a) Es la última guerra, porque el último enemigo es la muerte (1 Co 15: 26) y su aguijón es el pecado, la Perversa; la Iglesia santa será la primera en ser liberada de la muerte, por lo tanto, de la Perversa, por el poder de la resurrección y la glorificación (1 Co 15: 26, 50-56).
(b) El Espíritu Santo le enseña a la Iglesia santa las armas para pelear la guerra contra la Perversa vieja naturaleza, a fin de hacerla morir con sus obras, pues es la manera en que la Iglesia santa puede ser vivificada, glorificada para ir a la Nueva Jerusalén (Ro 8: 13); las armas son:

- Permanecer en Cristo (Ro 8: 1).
- No andar en la carne, es decir, no obedecer a la Perversa (Ro 8: 1, 4-8, 12).
- Seguir siendo morada del Espíritu Santo (Ro 8: 9, 11).
- Vivir y andar en el Espíritu (Ro 8: 1, 9).
- Pensar y ocuparse en las cosas del Espíritu (Ro 8: 4-9, 18), las cuales son: la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse (Ro 8: 18), la liberación de la esclavitud de corrupción a la libertad gloriosa de los hijos de Dios, la venida del Señor y la resurrección de los que durmieron en Él (Ro 8: 21), la adopción, redención de nuestro cuerpo, nuestra esperanza (Ro 8: 23).
- Gemir, clamar por la adopción, la redención del cuerpo (Ro 8: 23).
- Seguir la guía del Espíritu Santo (Ro 8: 14).
- Ser obedientes, humildes y estar humillados aceptando toda la voluntad de Dios en nuestras vidas (Ro 8: 28).
- Fortalecerse en las promesas eternas del Señor (Ro 8: 32).
- Confiar en el poder de Dios (Ro 8: 31).
- Estar convencidos de la victoria que Dios nos ha dado sobre la Perversa, porque ella acusa (Ro 8: 33-34).
- Tener la firme convicción de que nada nos puede separar del amor de Dios en Cristo Jesús; ninguna dificultad, tribulación, padecimiento, angustia, persecución, necesidad; no podemos abandonar al Señor por causa de esto, porque Él nos ha dado todo para vencer (Ro 8: 35-39).

La Perversa naturaleza está exhibida, condenada por Cristo y a nosotros, la Iglesia santa, Él nos dio la misión de hacerla morir con todas sus obras, pues es un enemigo derrotado; esta es la última guerra; veámosla resumida en la siguiente figura:

**Figura 9**

*La guerra de la Iglesia en sus inicios y la Iglesia del tiempo del fin contra la Perversa.*



# CAPÍTULO 7

# EL ENSUEÑO DE LA IGLESIA
# LA DESPOSADA

La promesa que le hizo el Señor Jesucristo a la Iglesia es que la llevaría a la casa del Padre donde fue a preparar lugar para ella, las moradas (Jn 14: 1-3), a fin de tomarla como esposa en las Bodas del Cordero (Ap 19: 6-9). Cuando el Señor les dijo esto a los discípulos, que serían la futura Iglesia, en el discurso del Aposento Alto, usó la metáfora de la boda judía en sus dos elementos, el desposorio, pero solamente en algunos aspectos, no en todos, como veremos a continuación[49].

## 7.1 Contexto cultural de la boda judía

La boda judía y galilea se iniciaba con las esponsales (*Ketubah*) que consistían en un contrato matrimonial bajo juramento. Esto se confirma en Ezequiel 16: 8, cuando el Señor le recuerda a Israel cómo lo desposó; lo cual se aprecia en las expresiones: "extendí mi manto sobre ti", "te di juramento" y "entré en pacto contigo": "Y pasé yo otra vez junto a ti, y te miré, y he aquí que tu tiempo era tiempo de amores; y extendí mi manto sobre ti, y cubrí tu desnudez; y te di juramento y entré en *pacto* contigo, dice Jehová el Señor, y fuiste mía" (Ez 16: 8). Veamos algunos elementos de la boda judía y su relación con la Iglesia, en esta metáfora que usó el Señor Jesucristo en el discurso del Aposento Alto (Fontaine, 2011):

[49] Este capítulo se encuentra en Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *La Iglesia en el Tiempo del Fin: La Iglesia que espera a su Señor* (2.ª ed.). Ediciones Berea. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros

**Tabla 1**

*Ketubah en la boda judía y en el desposorio de Cristo con su Iglesia*

| ***Ketubah*: Contrato matrimonial. Esponsales.** | |
|---|---|
| **ANTIGUO ISRAEL** | **LA IGLESIA** |
| El matrimonio en el antiguo Israel era concertado y aprobado por los padres, normalmente era el padre quien escogía la esposa para el hijo. Era posible también, en algunos casos, que se usara un ayudante.<br>Un ejemplo de esto es cuando Abraham busca esposa para Isaac y envía a su siervo Eliezer (Gn cap. 24). | La Iglesia fue escogida por el Padre desde antes de la fundación del mundo, con base en su presciencia (Ro 8: 29-30; 1 P 1: 2); en su misericordia nos atrajo a Cristo (Jn 6: 44). El Espíritu Santo es el agente ejecutor (El Consolador, el Ayudador). En el caso del ejemplo del matrimonio de Isaac, el Espíritu Santo es representado por Eliezer. |
| El novio debía pagar una dote, el *mohar*, que era el precio fijado para poder "adquirir" a la novia. Podía ser un pago en especie o trabajo. Ejemplos de esto son los dones que Eliezer llevó para Rebeca (Gn 24: 10, 22, 53) y los 14 años que Jacob trabajó a Labán por Lea y Raquel (Gn 29: 15-18, 27-28). | Cristo pagó el precio por su esposa, la Iglesia, ofreciéndose como sacrificio perfecto por nosotros, Él nos redimió de nuestros pecados con su muerte en la cruz (1 P 1: 18-20). (Cristo murió por todos [Jn 3: 16], todo aquel que le reciba en esta dispensación forma parte de la Iglesia; y aquellos que le reciban durante la Tribulación, no serán Iglesia, pero serán salvos, los de Israel y las naciones). |
| El *Ketubah* o contrato matrimonial era entregado a la futura esposa y su padre. Dentro del contrato se describían los derechos y obligaciones del esposo y la esposa. | Para la Iglesia, su contrato matrimonial es la Biblia, en ella encontramos lo que el Esposo, Cristo, hizo por nosotros, lo que hace ahora por nosotros como Sumo Sacerdote de los bienes venideros (Heb 9: 11), y lo que hará, entregarnos los bienes, las promesas eternas. En este contrato también encontramos las obligaciones de la esposa, la Iglesia. El contrato específico en el caso de la Iglesia es el Nuevo Pacto. |
| La novia debía dar su consentimiento, lo cual se evidenciaba cuando tomaba de la copa de vino (*Kosberit*: copa de la alianza); así, se daba por concluido el compromiso. | En el Aposento Alto, los discípulos tomaron el vino sin fermentar de la misma copa del Señor. El Señor dijo que la Iglesia tomara la cena para recordar su muerte y su venida (1 Co 11: 23-26). |
| Cuando el novio y la novia habían bebido de la misma copa, eran considerados como esposo y esposa, pero no vivían juntos ni tenían relaciones sexuales. Por ejemplo, José había desposado a María y dice la Palabra que él no la conoció hasta que nació el Señor Jesucristo (Mt | El Señor desposó a la Iglesia, y esta es considerada como su esposa; por ello, al irse con otro señor, la Iglesia ha caído en adulterio; esto le aconteció a la Iglesia apóstata la cual es adúltera y fornicaria, porque dejó a su primer amor, Cristo (Ap 2: 4). Lo mismo hizo Israel y por ello, el Señor |

| | |
|---|---|
| 1: 18, 25). El vínculo en el desposorio era tan fuerte, que la Ley establece la lapidación para una joven virgen desposada si tenía relaciones con un hombre quien también era apedreado (Dt 22: 23-24).<br>El desposorio o *ketubah* era un contrato escrito que especificaba la fecha, el lugar y el alcance del matrimonio, al igual que el registro de la dote y los términos de la continuación del matrimonio. Este contrato lo poseía la novia. Para deshacer el contrato era necesario una carta de divorcio y la causa era si encontraba algo indecente en la joven. | le dio carta de despido (Jer 3: 8). De la misma manera, el Señor le dio carta de despido a la Iglesia apóstata, por adúltera y fornicaria; la amonestó en Apocalipsis 2 y 3, pero ella no se quiso arrepentir. |
| El prometido y su sirviente le entregaban los regalos a la novia. | El Señor le da a la Iglesia los regalos; los ministerios y los dones del Espíritu Santo (1 Co cap. 12). |
| La novia llevaba a cabo un baño ritual o *mikvah*, como símbolo del abandono de su antigua vida y el<br>comienzo de su nueva vida con su amado. | El creyente en el bautismo en agua manifiesta que tiene una vida nueva en Cristo (1 P 3: 21). La Iglesia debe bañarse permanentemente con la Palabra eterna. |
| El novio se regresaba a la casa de su padre para preparar un lugar (la morada, el *chadar*) para la desposada, el cual normalmente era una extensión de la casa de su padre. | El Señor Jesús les dijo a sus discípulos que iba a preparar un lugar para ellos en la casa del Padre (Jn 14: 1-3). |
| La novia en ese momento no sabía cuándo regresaría su amado; pero en el contrato se especificaba la fecha de la boda; por lo tanto, la novia sabía cuándo se aproximaría el novio.<br>El padre del prometido fijaba fecha en que su hijo iba a buscar a la novia, dependiendo de la preparación de la morada. | El Señor les dijo a los discípulos que no se sabía el día ni la hora (no dijo que no se sabría), y por ello, la Iglesia debía velar y orar, para saberlo, porque solo a las vírgenes insensatas, los siervos malos nunca sabrían el día y la hora (Mt 24: 42, 48-51). |
| La palabra para “prometida” en hebreo es *Kallah* que significa “completa” o “sellada”. Ella se consagraba y se preparaba para su esposo. El contrato era la garantía. | La Iglesia es la desposada y debe estar consagrada hacia Cristo; santificada; sellada (Cnt 4: 12), completa; por ello, en la Palabra dice que la Iglesia será arrebatada cuando entre la plenitud de los gentiles (Ro 11: 25), para que Israel sea salvo durante la Tribulación. |

*Nota*. Adaptado de Fontaine (2011), como se citó en Ferrer y Rodríguez (2023g, pp. 56-57).

Durante el discurso del Aposento Alto, Jesús realizó acciones relacionadas con el

desposorio como: dar a beber de la misma copa de Él a los discípulos (Mt 26: 27); decirles que se iba a la casa de Padre a preparar las moradas y que vendría otra vez a buscar a su esposa para llevarla a dichas moradas (Jn 14: 1-3). No obstante, en lo que respecta a los eventos de la boda no se aplican las características de la boda judía, por cuanto en esta el novio se demoraba un año en preparar las moradas y esto no ha acontecido con la Iglesia, pues después del desposorio en el Aposento Alto y la partida del Señor a la casa del Padre no pasó un año, sino que han transcurrido casi dos mil.

Varios autores han planteado con respecto a la boda judía que por cuanto en esta la novia nunca sabía el día ni la hora en que vendría el Esposo, tampoco la Iglesia lo sabrá; pero esto tampoco se aplica, porque la Biblia establece que la desposada debía velar y orar, pues no sabía el día y la hora, y orando y velando el Espíritu Santo le revelaría este poderoso tiempo.

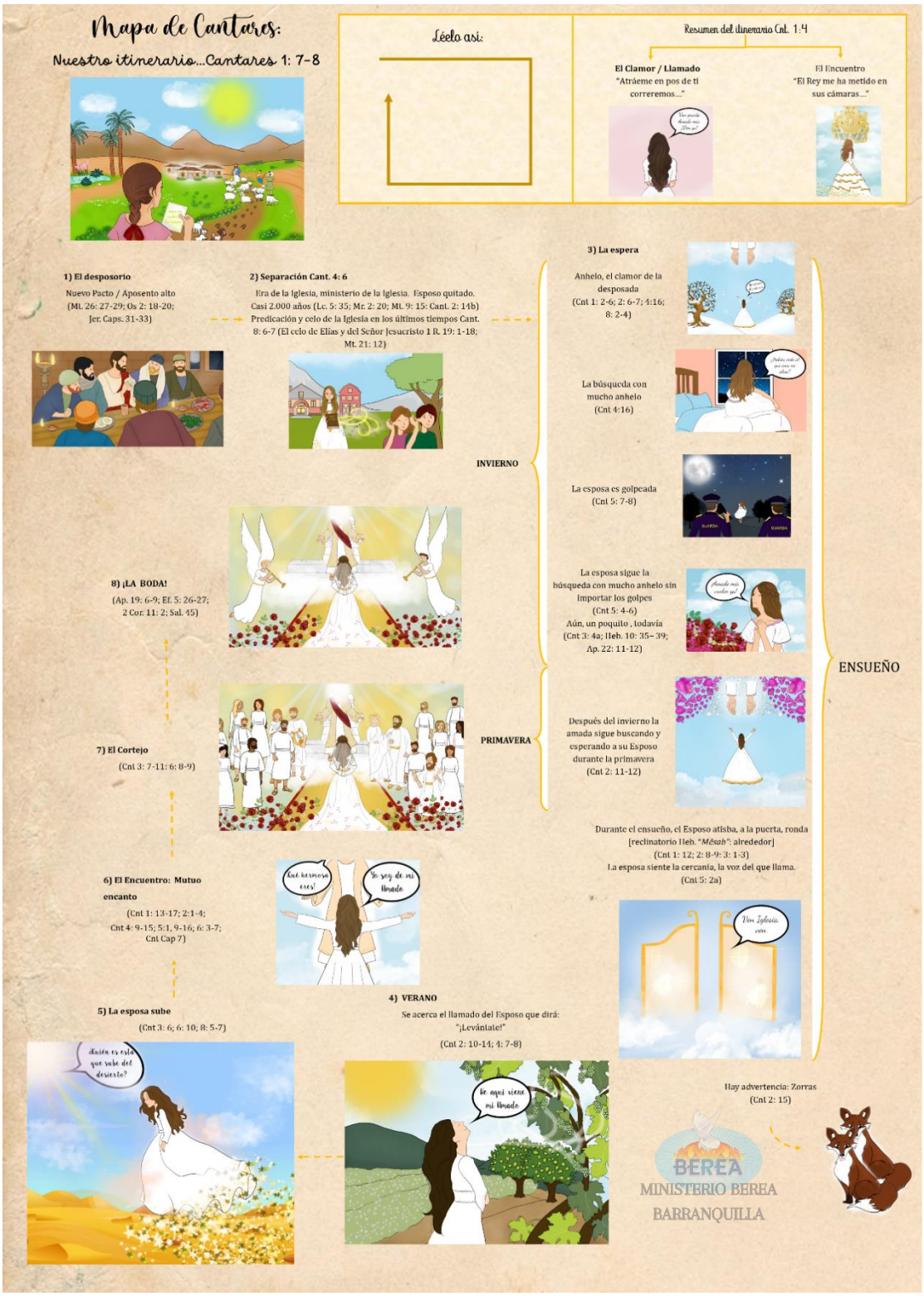
Lo anterior se confirma en que el Señor dijo que el Espíritu Santo conduciría a la Iglesia a toda verdad y le enseñaría todas las cosas (Jn 14: 26; 16: 13-14); por esta razón, en el versículo de Marcos 13: 32 Jesús no menciona al Espíritu Santo, cuando dice que ni los ángeles ni el Hijo sabían la hora, sino sólo el Padre; y cuando el Espíritu Santo le hiciera saber a la Iglesia el día y la hora de la venida de Cristo por ella, se cumplirá la Palabra de Juan 14: 26 y de Juan 16: 13-14, donde el mismo Jesús prometió que el Espíritu Santo los glorificaría al tomar lo de Él y del Padre y lo haría saber a la Iglesia; asimismo, se cumplirá la Palabra de 1 Corintios 2: 9-16, pues el Espíritu Santo escudriña lo más profundo de Dios y nos revela todas las cosas. La Biblia establece que el que no sabe el día ni la hora es el siervo malo y la Iglesia muerta (Mt 24: 48-51; Ap 3: 3).

### 7.2 El itinerario de Cantares y el Arrebatamiento de la Iglesia santa

El libro de Cantares no está organizado en una temporalidad lineal, sino que sus partes deben organizarse con base en las relaciones temáticas. A partir del análisis, hemos establecido los siguientes eventos en una estructura temporal subyacente al libro, la cual hemos plasmado en un mapa que se describe a continuación:

**Figura 1**

*Mapa del libro El Cantar de los Cantares: Eventos en relación con la Iglesia.*



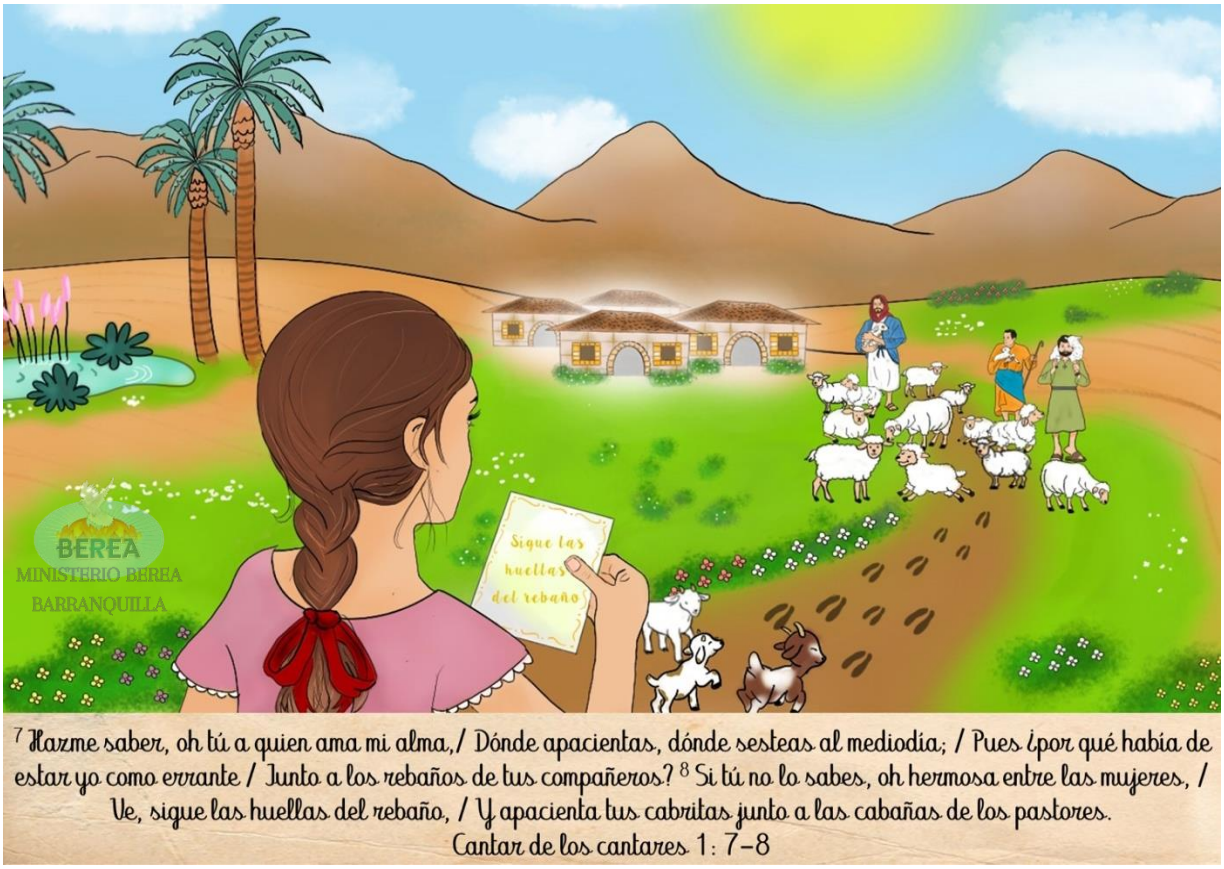

*Nota.* Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023g, p. 59).

Este mapa de cantares es un itinerario que el Señor dejó escrito para que el Espíritu Santo lo enseñara a la Iglesia Santa del tiempo del fin; este itinerario se aprecia en Cantares 1 del 7 al 8:

[7] Hazme saber, oh tú a quien ama mi alma,
Dónde apacientas, dónde sesteas al mediodía;
Pues ¿por qué había de estar yo como errante junto a los rebaños de tus compañeros?
[8] Si tú no lo sabes, oh hermosa entre las mujeres,
Ve, **sigue las huellas del rebaño,**
Y apacienta tus cabritas junto a las cabañas de los pastores.

**Figura 2**

*La amada sigue las huellas del rebaño.*




*Nota*. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023g, p. 60).

El mapa o itinerario se aprecia en la expresión “sigue las huellas del rebaño”. Ahora bien, es necesario aclarar que dicho itinerario es un ciclo en el que la novia recorre las estaciones hasta que halla a su amado; y tiene 8 pasos o etapas, que son:

- EVENTO 1: El desposorio.

- EVENTO 2: La separación, el celo por la casa de Jehová.
- EVENTO 3: La espera, durante las estaciones de invierno y la primavera; el clamor de la desposada, la búsqueda con mucho anhelo; la esposa es golpeada, la esposa sigue la búsqueda con mucho anhelo sin importar los golpes, el Esposo la atisba.
- EVENTO 4: El verano, el llamado definitivo se acerca.
- EVENTO 5: La novia sube.
- EVENTO 6: El encuentro, el mutuo encanto.
- EVENTO 7: El cortejo para la Boda. La corte de invitados (santos del Antiguo Pacto).
- EVENTO 8: La Boda.

El itinerario se resume en dos eventos: (a) El clamor de la Iglesia; (b) El encuentro con el Señor.

**Figura 3**

*Resumen del mapa-itinerario de Cantares.*

*Nota.* Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023g, p. 61).

Hay un clamor y un encuentro; nosotros, la Iglesia santa, estamos ahora en el clamor (ver capítulo 3 de este libro) y estamos soñando con la Nueva Jerusalén; creyendo que estamos a punto de entrar a la ciudad celestial; y ese clamor es "Atráeme; en pos de ti correremos"; leamos Cantares 1: 4:

[4] Atráeme; en pos de ti correremos.
El rey me ha metido en sus cámaras;
Nos gozaremos y alegraremos en ti;
Nos acordaremos de tus amores más que del vino;
Con razón te aman.

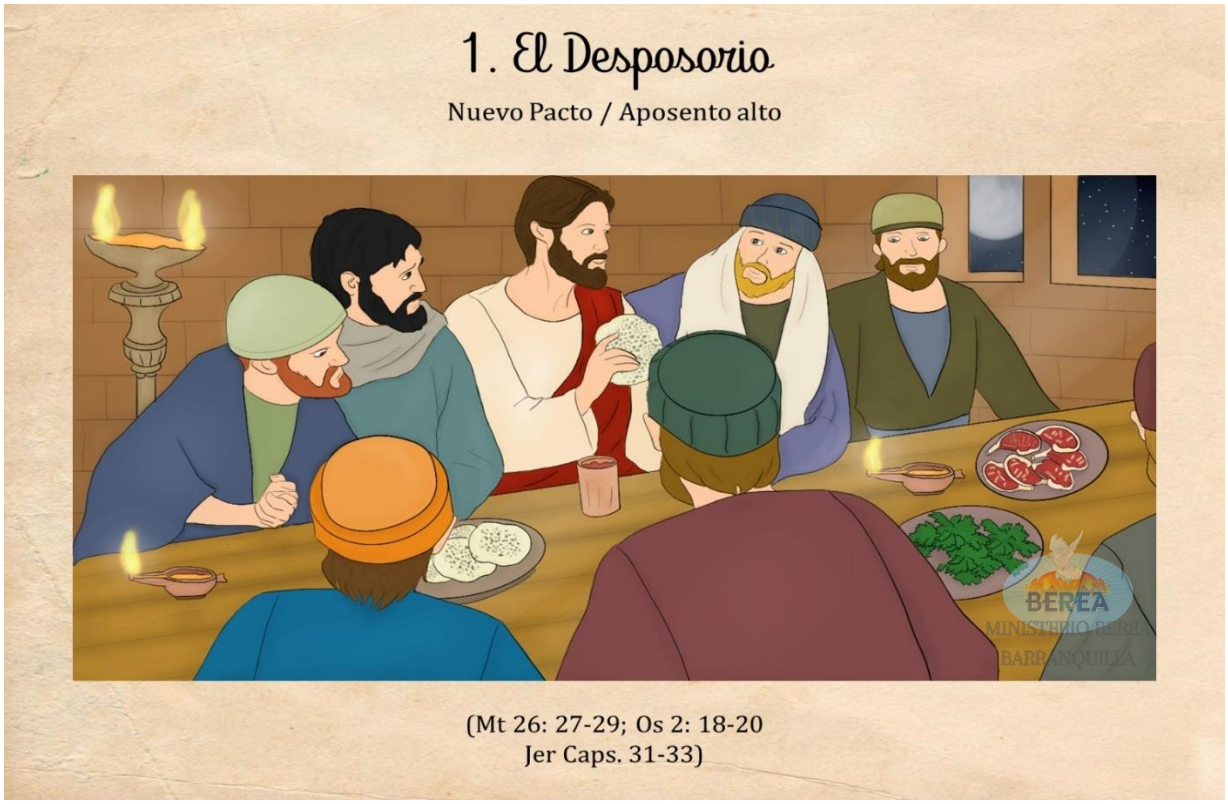
Cuando dice "Atráeme en pos de ti", le estamos diciendo al Señor "atráenos por favor, porque vamos a correr, nos queremos apresurar, Señor, ven pronto Amado mío, ven ya"; esto es lo que dice la esposa; y el Señor prometió que nos atraerá hacia Él el día del Arrebatamiento, como dice Juan 14: 3: "Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, **y os tomaré a mí mismo**, para que donde yo estoy, vosotros también estéis".

El final de nuestro camino son las moradas, las cabañas de los pastores, y en el versículo de Cantares 1: 4 está representado cuando dice: "El Rey me ha metido en sus *cámaras…*", es decir, en sus moradas, en sus habitaciones, en su casa.

### *7.2.1 Evento 1: El desposorio*

**Figura 4**

*El desposorio en el Aposento Alto.*




*Nota*. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023g, p. 62).

¿Dónde inicia el itinerario de la Iglesia santa? Inicia en el desposorio, el día que fue desposada por el Señor Jesucristo en el anuncio del inicio del Nuevo Pacto en el Aposento Alto, en la cena de la Pascua, de la misma manera como el pueblo de Israel fue sacado de Egipto, comió la Pascua y el Señor los libertó de la esclavitud para que fuera su pueblo, su esposa, porque Él también le llama en el Antiguo Testamento "la esposa", y por ello, cuando

Israel cayó en apostasía le dice "adúltera, fornicaria"; en el libro de Oseas, el Señor le reitera a Israel este pecado. La Iglesia apóstata es adúltera y faltó a la fidelidad que debía tener como desposada, por lo tanto el Señor le dio carta de divorcio, por cuanto en los esponsales de la boda judía se consideraba que el novio y la novia estaban ya unidos, lo cual no podía disolverse excepto por un divorcio regular y la falta de fidelidad se consideraba como adulterio (Edersheim, 2016, p. 83); esas características se aplican a la relación entre Cristo y su Iglesia como parte de la relación metafórica que estableció Cristo en el Aposento Alto. La carta de despido que el Señor le hizo a la Iglesia apóstata, en medio del desposorio, se confirma cuando el Apocalipsis 2: 4-5 y dice que quitará el candelero del su lugar por causa de haber dejado al primer amor, es decir al desposado y en Apocalipsis 3: 16 cuando dice que la vomitará de su boca.

En la cena de la Pascua, en el Aposento alto, el Señor tomó pan y vino con los discípulos, la futura Iglesia; el pan y el vino representaban el cuerpo y la sangre que iban a ser entregados en sacrificio por los pecados; de la misma copa bebieron todos los discípulos, rememorando el evento de los esponsales en la bodas judías y galileas, cuando el novio le daba la copa a la novia y ambos bebían. Leamos Mateo 26: 27-29:

[27] Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: **Bebed de ella todos;**
[28] porque esto es mi Sangre del Nuevo Pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.
[29] Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre.

En este versículo, también encontramos el resumen del itinerario, el inicio que es la celebración del pacto en el Aposento Alto; y el final, el cual es volver a beber nuevo este vino en el Reino del Padre, lo cual alude a la Boda, y obviamente, la referencia es a las Bodas del Cordero. Leamos Oseas 2: 18-20:

[18] En aquel tiempo haré para ti Pacto con las bestias del campo, con las aves del cielo y con las serpientes de la tierra; y quitaré de la tierra arco y espada y guerra, y te haré dormir segura.
[19] Y te desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia, juicio, benignidad y misericordia.
[20] Y te desposaré conmigo en fidelidad, y conocerás a Jehová.

Es importante señalar que en el versículo 27 de Mateo 26, cuando Jesús les dice a los discípulos que beben de la misma copa, también se estaba refiriendo a los padecimientos de los que serían partícipes; pues en Mateo 20: 23 a, les dice:

[23] Él les dijo: A la verdad, **de mi vaso beberéis, y con el bautismo con que yo soy bautizado**, seréis bautizados…

Este bautismo también se refiere a los padecimientos del Señor Jesucristo de los cuales es partícipe la Iglesia santa (1 P 4: 13; Fil 3: 10), como cumplimiento de lo que el Señor les dijo a los discípulos. Este punto es bien importante, porque, como afirmamos anteriormente, la metáfora de la boda judía no se aplica totalmente a la relación entre el Señor Jesucristo y la desposada, la Iglesia, pues esta padece mientras Él está ausente, lo cual se ilustra en el Cantar de los cantares con el tormento de la separación (Cnt cap. 5).

### *7.2.2 Evento 2: La separación*

**Figura 5**

*La separación.*

*Nota*. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023g, p. 64).

La Separación se refiere al ministerio de la Iglesia durante el tiempo en que el Esposo nos ha sido quitado, del cual han transcurrido casi 2000 años. Lucas 5: 35 dice: “Mas vendrán días cuando **el esposo les será quitado**; entonces, en aquellos días ayunarán” (cf. Mr 2: 20; Mt 9: 15). La separación está implícita en Cantares 2: 14b: “Muéstrame tu rostro, hazme oír tu voz; / Porque dulce es la voz tuya, y hermoso tu aspecto”. Cuando dice “…hazme oír tu voz”, “muéstrame tu rostro” se refiere a que el Señor, el Esposo, quiere ver a su amada ya glorificada cuando subamos a las nubes y nos encontremos con Él en el Arrebatamiento.

En el capítulo 5, vemos en algunas Biblias el título de editorial "El tormento de la separación"; y cuando habla de tormento, se está refiriendo a no tener a nuestro Esposo, al Señor Jesucristo, y por eso hay un clamor debido al primer amor. Es absurdo pensar en una Iglesia o un creyente que ama al Señor Jesucristo y no quiera estar con Él; si lo ama, es porque quiere hacerlo. Y nos ha dado esta promesa en las Escrituras y nadie nos va a quitar ese gozo (Jn 16: 22). El fruto inmediato del primer amor es el anhelo ferviente por ir a donde está el Señor, quien también anhela a su amada, su Iglesia, lo cual manifestó en Juan 17: 24:

[24] Padre, aquellos que me has dado, **quiero [gr. θέλω, *thelō*]** que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.

El Señor en la oración manifiesta su anhelo de estar con la amada, y si el Rey hace esto, ¿por qué la amada no lo experimenta y manifiesta? Es absurdo que un creyente diga: "Yo amo al Señor", pero está cómodo en esta Tierra y anhela las cosas en ella; esto demuestra que realmente no tiene ese anhelo ferviente, lo cual ve el Señor, porque Él escudriña la mente y el corazón. La manifestación del anhelo de querer ir a casa y estar con el Señor, porque hay una separación, es aborrecer el mundo, no querer estar en este mundo (Jn 12: 25), porque no estamos con el Esposo y el mundo aborrece al Señor (Jn 7: 7; 15: 18); por eso anhelamos fervientemente que el Señor venga, que seamos glorificados sin ver muerte, para que estemos con Él para siempre.

Las iglesias apóstatas no tienen este anhelo, por ello no quieren que el Señor venga, pues están arraigados en esta Tierra, buscan las cosas del mundo, quieren prosperar y tener triunfos terrenales; aún, el ministerio se ha vuelto una posición humana para gloria personal; los apóstatas dicen amar al Señor, porque le están sirviendo, pero en realidad ellos se sirven a sí mismos, a sus propios vientres y las ovejas las tienen atrapadas, esclavizadas bajo corrupción (2 P 2: 17-19).

Las iglesias dormidas y muertas, que han abandonado la Palabra y que están cómodas en esta Tierra, no están sintiendo ningún vacío de la separación, no está sufriendo ningún tormento por la separación y la Biblia dice que antes del Arrebatamiento, los verdaderos creyentes experimentaríamos esto, pues sería el mismo Espíritu Santo con su gemido que haría esta obra en la Iglesia, la amada, la desposada. Por ello, en el libro de Cantares se hace énfasis en cómo el Amado anhela y busca a su amada; al igual que esta lo inquiere, lo anhela con todo el corazón. Y es evidente esto, pues la sulamita no oculta su amor; y hace que otros lo acojan, lo cual significa que la Iglesia santa predica de la venida del Señor por ella, muestra su anhelo ferviente por su Amado, comparte su primer amor; esto se aprecia cuando dice en Cantares 2: 7:

[7] Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalén,
Por los corzos y por las ciervas del campo,
Que no despertéis ni hagáis velar al amor,
Hasta que quiera.

La Palabra enseña en el libro de Cantares que la Iglesia, la amada, entraría en el ensueño de amor cuando ya se acercara la venida del Rey; y ella declararía "no despertéis ni hagáis velar al amor, / Hasta que quiera"; "no me despiertes, no quiero despertar hasta que vea a mi Amado, mi amor". ¡Aleluya! la Iglesia estaría buscando al Señor, es decir, queriendo verlo cara a cara; leamos Cantares 3: 1-3:

[1] Por las noches **busqué** en mi lecho al que ama mi alma;
Lo **busqué,** y no lo hallé.
**[2]** Y dije: Me levantaré ahora, y rodearé por la ciudad;
Por las calles y por las plazas
**Buscaré** al que ama mi alma;
Lo **busqué,** y no lo hallé.
**[3]** Me hallaron los guardas que rondan la ciudad,
Y les dije: ¿Habéis visto al que ama mi alma?

Cuatro veces se repite el término "buscar"; nótese que en el versículo 3b dice que la amada les preguntó a los guardas si habían visto al que ama su alma, lo cual simboliza la manifestación del anhelo por la venida del Señor en el Arrebatamiento. Al ver a la Iglesia en este ensueño y al escucharla repetir "no me despiertes", algunos dirían lo que leemos en Cantares 6: 1:

[1] ¿A dónde se ha ido tu amado, oh la más hermosa de todas las mujeres?
¿A dónde se apartó tu amado,
**Y lo buscaremos contigo?**

Este versículo es profético, pues señala que algunos acogerían el fuego por la venida del Rey; esto está ocurriendo ahora; fue el Señor Jesucristo quien creó el ensueño para su amada y la hizo entrar; por ello le dice en Cantares 8: 6:

[6] Ponme como un sello sobre tu corazón, como una marca sobre tu brazo;
Porque fuerte es como la muerte el amor;
Duros como el Seol los celos;
Sus brasas, brasas de fuego, fuerte llama.

Cuando dice "Duros como el Seol los celos" se refiere al celo por el Señor, por su Palabra, por su casa, el que experimentó el mismo Señor Jesucristo cuando, antes de padecer y morir por nuestros pecados, limpió el templo al inicio de su ministerio, lo cual describe el Evangelio de Juan (Jn 2: 13-22), y al final narrado en los Evangelios sinópticos, Mateo, Marcos y Lucas (Mt 21: 12-13; Mr 11: 15-18; Lc 19: 45-46). Aquí se muestra que el Señor

tuvo celo por la Casa del Dios y les recuerda la Palabra a los discípulos: "el celo de tu casa me consume" (Jn 2: 17) del Salmo 69: 9.

Este celo lo experimentó Elías cuando vio que Israel estaba corrompido por causa de Jezabel y el culto a los baales, como en este tiempo del fin el cual se profetizó en Apocalipsis 2: 20. Ella es la que dirige las iglesias apóstatas con el espíritu de la falsa profecía que lleva a la terrenalidad, a la mundanalidad, a los ídolos y a poner la mirada en esta Tierra, cuya consecuencia es apartarse del Señor. Elías comprendió que el pueblo de Israel estaba perdido, el altar del Señor arruinado, por lo cual le pidió al Señor que lo sacara de la Tierra, y el Señor le dijo: "¿Qué haces aquí Elías?" (1 R 19: 9-10; Mt 21:12); la respuesta del siervo fue: "He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida" (1 R 19: 10).

Dentro del calendario profético del tiempo de fin que el Señor dejó en las Escrituras, y el itinerario de Cantares, está el experimentar el celo por el Señor y la defensa del evangelio eterno; se confirma que es en este tiempo antes del Arrebatamiento, por la última señal antes del inicio del día del Señor o la Tribulación con la manifestación del anticristo, la cual es la apostasía (2 Ts 2: 1-3). Durante la etapa de la Separación la Iglesia llevaría a cabo la predicación y celo por el Señor, en los últimos tiempos durante los cuales hay una predicación más intensa relacionada con la venida de Cristo y la predicación contra la apostasía; esta es la finalización de la separación, con el clamor y celo por el Señor, por su Palabra, por su casa; por lo cual ella contendería ardientemente por la fe, como dice Judas 1: 3:

[3]Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos.

Dentro del itinerario, la Iglesia manifestaría su amor profundo hacia el Señor, obedeciéndolo, manifestando el celo por Él, predicando contra la apostasía, contendiendo ardientemente por la fe; en otras palabras, poniendo al Señor como un sello sobre su corazón, como una marca sobre su brazo, declarando que el amor por Él no lo podrá apagar nadie, como dice Cantares 8: 7:

[7] Las muchas aguas no podrán apagar el amor,
Ni lo ahogarán los ríos.
Si diese el hombre todos los bienes de su casa por este amor,
De cierto lo menospreciarían.

### *7.2.3 Evento 3: La espera. El ensueño*

**Figura 6**

*La espera. El ensueño (invierno).*

*Nota*. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023g, p. 67).

La Biblia dice que la Iglesia llegaría a un tiempo de espera, justo antes de que viniera el Señor Jesucristo por ella, y ocurrirían cosas muy importantes. Satanás y la Perversa han engañado a muchas iglesias y les han dicho que el ministerio es solo en esta Tierra, que estos casi 2.000 años lo ha estado haciendo bien, que ha estado predicando bien. Pero la realidad es otra, pues la mayoría de las iglesias no han estado predicando de las promesas eternas y el Reino Eterno, tampoco del Infierno; por lo tanto, lo que ha predicado la mayoría de las iglesias no es el evangelio del Reino Eterno, el cual lleva a anhelar la eternidad de vida al lado del Señor, desear el Reino Eterno, la casa del Señor, ir a su presencia, anhelar el cuerpo glorificado, la resurrección de los que durmieron en Cristo. La apostasía lleva a todo lo contrario, conduce a poner el corazón en esta Tierra, en las cosas de este mundo, en los bienes materiales.

La espera en el tiempo del fin son las estaciones del invierno y la primavera mencionadas en Cantares; la primera se relaciona con las tinieblas, la multiplicación de la maldad de la que habló el Señor Jesucristo (Mt 24: 12), el enfriamiento de las iglesias, la frialdad, el abandono del Señor y la Palabra de Dios.

**Figura 7**

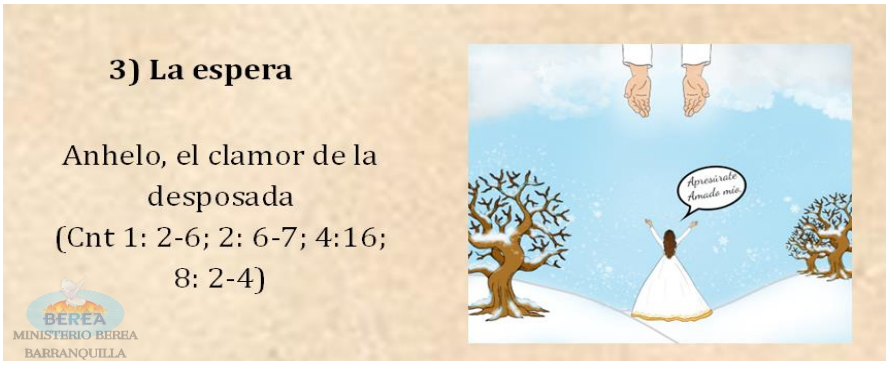
*El Esposo atisba durante la espera.*

*Nota*. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023g, p. 68).

El invierno también se relaciona con la apostasía en el tiempo antes de la venida del Señor, como Él mismo lo estableció en el discurso del Monte de los Olivos, que la gente estaría imbuida en la terrenalidad, la mundanalidad, comiendo, bebiendo, comprando, edificando, vendiendo, casándose y dándose en casamiento (Mt 24: 38; Lc 17: 28); es decir, que no habría expectativa sobre la venida del Señor; y esa es la oscuridad de las tinieblas, el invierno; y el Señor profetizó que sería justo antes de su venida.

**Figura 8**

*La espera, el clamor de la desposada.*




*Nota*. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023g, p. 69).

La Iglesia santa estaría como luz ahí en medio, consiente de esa oscuridad que está alrededor y, por tanto, en esa espera le clamaría al Señor: "Ven Señor Jesús, ven por mí";

ese es el anhelo, el clamor y el gemido de la desposada que iría a la par con el gemido de la creación. Leamos Cantares 1: 2-6:

[2] ¡Oh, si él me besara con besos de su boca!
Porque mejores son tus amores que el vino.
[3] A más del olor de tus suaves ungüentos,
Tu nombre es como ungüento derramado;
Por eso las doncellas te aman.
[4] Atráeme; en pos de ti correremos.
El rey me ha metido en sus cámaras;
Nos gozaremos y alegraremos en ti;
Nos acordaremos de tus amores más que del vino;
Con razón te aman.
[5] Morena soy, oh, hijas de Jerusalén, pero codiciable
Como las tiendas de Cedar,
Como las cortinas de Salomón.
[6] No reparéis en que soy morena,
Porque el sol me miró.
Los hijos de mi madre se airaron contra mí;
Me pusieron a guardar las viñas;
Y mi viña, que era mía, no guardé.

Todo este escenario es metafórico; se describe al novio y a la desposada, y el anhelo de esta de estar con el Amado, en presencia física; algunos dirán: "Pero es que el Señor está en nosotros, está el Espíritu Santo, ¿cómo podemos sentir el tormento de la separación, si es que el Señor está con nosotros?". El Señor está con nosotros, pero no físicamente como Él lo prometió, porque estamos en este cuerpo de muerte donde mora la carne de pecado, y el Señor prometió que llegaría el momento en que ya estaríamos glorificados y estaríamos con Él. Por eso, en Cantares 1: 2-6 hay tanto énfasis en la parte física; el centro es cómo el Amado es deseable, o como dice la Reina Valera 1960 "codiciable" (Cnt 5: 16), en el sentido que la amada quiere al Amado, y no tiene sus ojos puestos en otra parte. Leamos Cantares 5:16:

[16] Su paladar, dulcísimo, y todo él codiciable.
Tal es mi amado, tal es mi amigo,
Oh doncellas de Jerusalén.

**Figura 9**

*La búsqueda con mucho anhelo.*

*Nota*. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023g, p. 70).

El libro de Cantar de los cantares es un entretejido, entre las diferentes etapas que pasaría la desposada, en relación con el novio. Por eso es que dichas etapas se mencionan en diferentes capítulos, no en un orden cronológico. En Cantares 4: 16, se reitera que la amada llama al Amado:

16 Levántate, Aquilón, y ven, Austro;
Soplad en mi huerto, despréndanse sus aromas.
Venga mi amado a su huerto,
Y coma de su dulce fruta.

En este versículo también se observa el anhelo por el Esposo, es decir, el clamor de la esposa para que el Esposo venga y que coma de su dulce fruta, lo cual señala el disfrute de la presencia de la desposada, porque nosotros somos esa ofrenda, ese fruto que está anhelando el Señor, pues vamos a fructificar. Cuando dice "Venga mi amado", se manifiesta que la amada le pide al Señor que regrese por ella. Ahora leamos Cantares 8: 2-4:

2 Yo te llevaría, te metería en casa de mi madre;
Tú me enseñarías,
Y yo te haría beber vino
Adobado del mosto de mis granadas.
3 Su izquierda esté debajo de mi cabeza,
Y su derecha me abrace.
4 Os conjuro, oh doncellas de Jerusalén,
Que no despertéis ni hagáis velar al amor,
Hasta que quiera.

Se reitera la petición de la amada: "Que no despertéis ni hagáis velar al amor hasta que quiera"; la cual corresponde a la etapa en la que estamos, en la espera y en el ensueño. La esposa sigue la búsqueda del Esposo con mucho anhelo, sin importar los golpes.

**Figura 10**

*La esposa es golpeada.*

*Nota*. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023g, p. 71).

La esposa es golpeada, porque el mundo, Satanás y los apóstatas que no están en el ensueño la rechazan. Hasta el momento hemos visto que aparece la estación del invierno, el anhelo, el clamor de la desposada, la búsqueda con mucho anhelo, pero después vemos el ensueño de la amada, la desposada, la Iglesia santa que está dentro de este ensueño, porque afuera hay invierno, tinieblas, multiplicación de la maldad, apostasía. Nuestra arma poderosa es estar dentro del ensueño. Sin embargo, como Satanás y la Perversa saben que la desposada está en el ensueño, buscan la manera de sacarla y por eso es golpeada con vituperios, con persecuciones, con tribulaciones de todo tipo, y el Señor permite que acontezcan, porque son parte de la prueba que tiene la Iglesia. Leamos Cantares 5: 7-8:

[7] Me hallaron los guardas que rondan la ciudad;
Me golpearon, me hirieron;
Me quitaron mi manto de encima los guardas de los muros.
[8] Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalén, si halláis a mi amado,
Que le hagáis saber que estoy enferma de amor.

La Iglesia verdadera, que está en el ensueño y que está esperando al Señor con ferviente anhelo, con celo por Él y por su casa, tiene que vivir persecución; el apóstol Pablo dijo: "…Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios" (Hch 14: 22b). El mismo Señor Jesucristo dijo que tendríamos persecuciones y que seríamos aborrecidos

por el mundo; esto lo dijo en el discurso del Aposento Alto, justo cuando hizo el pacto con la desposada, con la Iglesia; el día que comió el pan y el vino (Jn 15: 18-21).

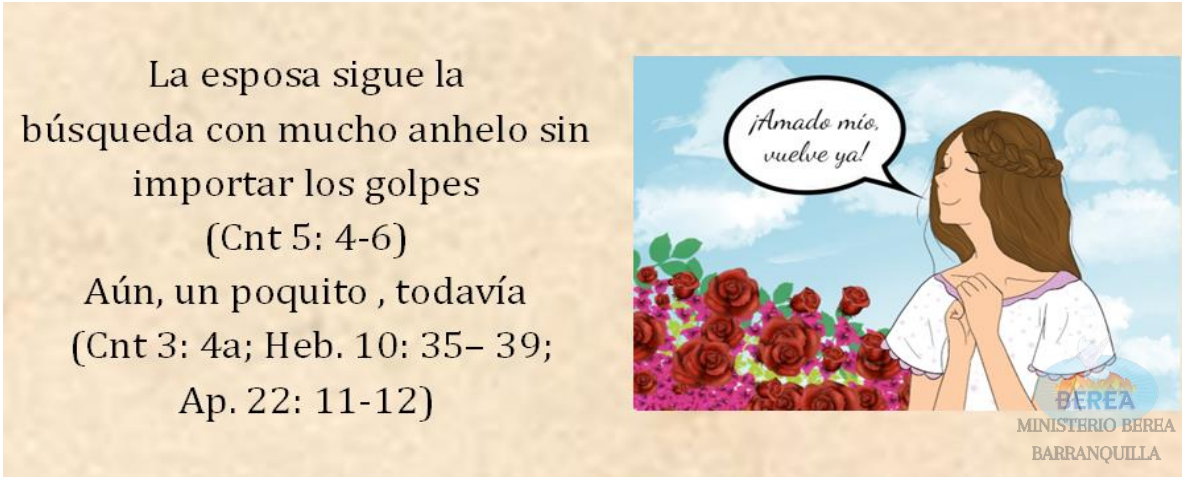
A la amada no le importa las persecuciones, los padecimientos, los vituperios. En Hebreos 10 dice que la Iglesia padecería, sería vituperada, por causa de la iluminación referida a las promesas eternas; lo cual se ubica en el tiempo del fin, antes del Arrebatamiento, pues después dice que faltaría un poquito para la venida del Señor; leamos Hebreos 10: 32-33, 35-38:

[32] Pero traed a la memoria los días pasados, en los cuales, después de haber sido iluminados, sostuvisteis gran combate de padecimientos;
[33] por una parte, ciertamente, con vituperios y tribulaciones fuisteis hechos espectáculo; y por otra, llegasteis a ser compañeros de los que estaban en una situación semejante.
[35] No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón;
[36] porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa.
[37] Porque aún un poquito,
Y el que ha de venir vendrá, y no tardará.
[38] Mas el justo vivirá por fe;
Y si retrocediere, no agradará a mi alma.

En el versículo 36 se habla de la paciencia, lo cual se remite al tiempo de la espera en el que la amada, la Iglesia, está sumergida en el ensueño de su Amado. El apóstol Pedro también dice que tendríamos padecimientos y pruebas y que es necesaria que nuestra fe sea probada como el oro, para que sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado nuestro Señor Jesucristo, refiriéndose al Arrebatamiento de la Iglesia (1 P 1: 7).

**Figura 11**

*La esposa busca al Amado a pesar de los golpes.*




*Nota*. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023g, p. 72).

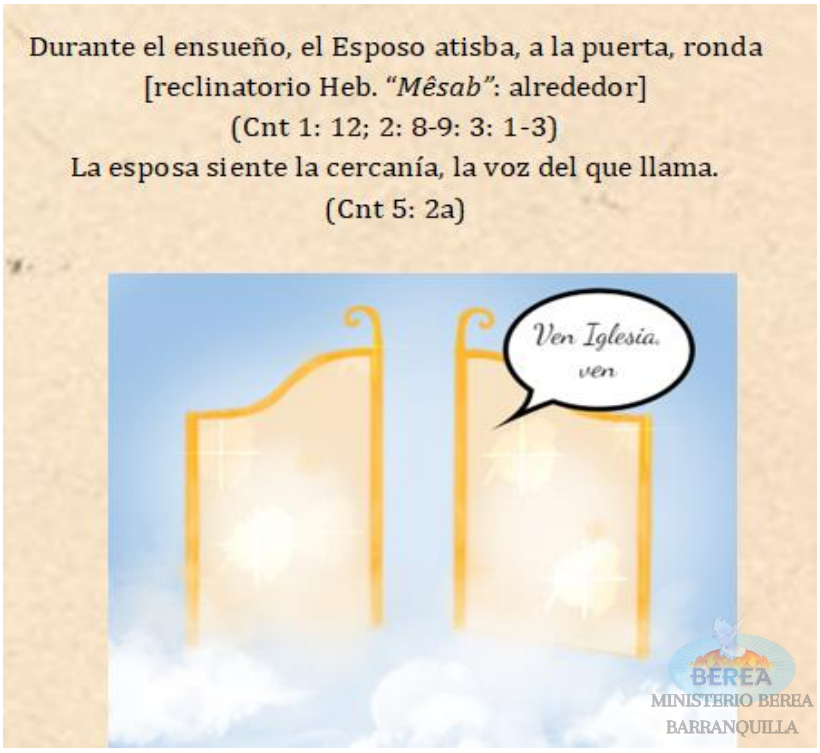
No obstante, las persecuciones, tribulaciones y padecimientos, la esposa sigue la búsqueda con mucho anhelo sin importarle los golpes, al contrario, estos le han avivado más el anhelo por la venida del Señor, y el clamor: "Sácame de esta Tierra, de este Egipto, de esta Babilonia y llévame a casa porque quiero estar contigo". Leamos Cantares 5: 4-6:

[4] Mi amado metió su mano por la ventanilla,
Y mi corazón se conmovió dentro de mí.
[5] Yo me levanté para abrir a mi amado,
Y mis manos gotearon mirra,
Y mis dedos mirra, que corría
Sobre la manecilla del cerrojo.
[6] Abrí yo a mi amado;
Pero mi amado se había ido, había ya pasado;
Y tras su hablar salió mi alma.
Lo busqué, y no lo hallé;
Lo llamé, y no me respondió.

En este pasaje dice que la amada experimentó una sensación profunda y casi real de que el amado ya estaba ahí, de que tenía su mano por la ventanilla; esto lo vivió la amada, porque es muy grande su anhelo de ver y estar con el esposo.

**Figura 12**

*El Esposo atisba durante la espera.*




*Nota.* Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023g, p. 73).

En esta tercera etapa de la espera, el Señor también nos anhela y nos está llamando, nos está diciendo: "Ven Iglesia ven", y aquí es donde el Esposo está atisbando, está a la puerta, está rondando, la esposa siente esa cercanía y siente la voz del que la está llamando, por el Espíritu Santo, porque Apocalipsis 22: 17 dice:

17 Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.

Si el Espíritu mora en nosotros, la Iglesia debe escuchar su clamor, su voz que está diciendo "Ven"; en cambio, en la Iglesia que está muerta no está el Espíritu Santo, porque Él es vida y es el que nos va a vivificar, pues está dentro de nosotros, es el sello, son las arras. La iglesia que no está orando, clamando por la venida de Cristo en el Arrebatamiento, que no está buscándolo, sino que está buscando las cosas de esta Tierra y que dice que el Señor tarda en venir, esa Iglesia está muerta y no puede escuchar la voz del Espíritu Santo que está diciendo "ven Señor Jesús", pues Él ya no mora en dicha Iglesia muerta. Las Escrituras dicen que, llegado el tiempo en que Cristo ya estuviera para venir, escucharíamos el gemido del Espíritu, escucharíamos su voz que dice: "Ven"; y agrega el Señor en Apocalipsis 22: 17: "Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente". Esta es la voz de Cantares 2: 8-9:

8 **¡La voz de mi amado!** He aquí él viene
Saltando sobre los montes,
Brincando sobre los collados.
9 Mi amado es semejante al corzo,
O al cervatillo.
Helo aquí, está tras nuestra pared,
Mirando por las ventanas,
Atisbando por las celosías.

Cuando dice que el Amado está atisbando, significa que Él tiene un anhelo profundo por la amada; y esto ocurre dentro de esta etapa de la espera de la esposa en medio de ese invierno en esta Tierra en la que estamos; en este tiempo ella sigue buscando intensamente al Amado, como manifestación de que está totalmente sumergida en el ensueño en el que la hizo entrar su Rey. Este anhelo profundo del Amado por su amada se manifiesta desde Cantares 1:12:

12Mientras el rey estaba en su reclinatorio,
Mi nardo dio su olor.

El término "reclinatorio" en hebreo es מְסַב (*mêsab*), que significa "alrededor", por lo tanto, la traducción este versículo es: "Mientras el Rey estaba alrededor / mi nardo dio su olor"; el nardo es la santidad de la Iglesia, la que nos ha dado el Señor, y que practicamos, porque en Apocalipsis 22: 11b dice: " el que es santo, santifíquese todavía", pues el que tiene la

esperanza bienaventurada se purifica para encontrarse con el Rey (1 Jn 3: 2-3); y la santidad lleva a la amada a decir: "el anhelo que tengo por Él, la alabanza y la adoración con la que me ha perfumado el Señor, mis vestiduras santas, son las vestiduras que despiden ese aroma a nardo puro, ese olor delicioso que percibe el Señor, porque está alrededor, está atisbando.

En la espera, el libro de Cantares también habla de la estación de la primavera; leamos Cantares 2: 11-12:

[11] Porque he aquí ha pasado el invierno,
Se ha mudado, la lluvia se fue;
[12] Se han mostrado las flores en la tierra,
El tiempo de la canción ha venido,
Y en nuestro país se ha oído la voz de la tórtola.

**Figura 13**

*La espera. El ensueño (primavera).*

*Nota*. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023g, p. 75).

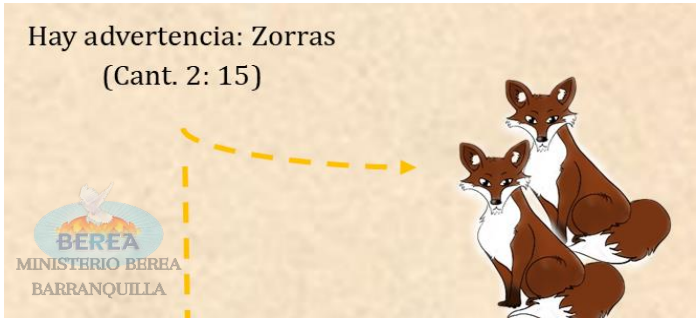
Se habla de la primavera por dos razones: (1) porque está cerca la venida del Esposo, cercanía relacionada con el verano, para la partida de la desposada hacia Él (Cnt 2: 13); y (2) es que durante la primavera acontece la Fiesta de la Pascua y la Fiesta de Pentecostés, la de las Primicias del Trigo, la cual se relaciona con el nacimiento de la Iglesia y con el final de esta dispensación, pues la ofrenda debe ser recogida para ser presentada delante del Señor, la cual son todos los resucitados y glorificados, la plenitud de los gentiles, la Iglesia completa que va a participar de las Bodas del Cordero.

Durante la etapa de la espera, también hay unas advertencias que da el Señor. Leamos Cantares 2: 15:

[15] Cazadnos las zorras, las zorras pequeñas, que echan a perder las viñas;
Porque nuestras viñas están en cierne.

**Figura 14**

*Advertencia: Las zorras.*




*Nota.* Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023g, p. 76).

Las zorras son todas las herramientas que usa Satanás como instrumentos de carne y sangre, preocupaciones, diversas situaciones para que nos salgamos del ensueño, y hay que estar atentos, hay que cazarlas y matarlas, es decir, no alimentarlas y no dejarnos engañar.

### *7.2.4 Evento 4: El llamado definitivo se acerca. El verano*

**Figura 15**

*El llamado definitivo se acerca: Verano.*

*Nota*. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023g, p. 76).

Cuando el Esposo llame a la desposada le dirá: "Levántate". El primer llamado preparatorio corresponde a la búsqueda de la Iglesia con mucho anhelo sin importarle los golpes, porque fue allí donde ella sintió la voz del Señor y ella abrió la puerta, pero Él se había ido, lo cual es metafórico, pues señala el anhelo profundo de la amada por su amado (Cnt 5: 2-7). Este llamado preparatorio corresponde a la parábola de las vírgenes sensatas e insensatas donde dice: "¡Aquí viene el esposo!"; leamos Mateo 25: 6-7 comparado con Cantares 2: 8:

**Tabla 2**

*Llamado preparatorio en Mateo 25 y Cantares 2*

| **MATEO 25: 6-7** | **CANTARES 2: 8** |
|---|---|
| 6Y a la medianoche se oyó un clamor:<br>**¡Aquí viene el esposo;** salid a recibirle!<br>**7** Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas. | 8¡La voz de mi amado! **He aquí él viene**<br>Saltando sobre los montes,<br>Brincando sobre los collados. |

*Nota*. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023g, p. 77).

En Mateo 25: 7-10, se narra que el esposo no llegó inmediatamente cuando se oyó el clamor, sino que pasó un tiempo durante el cual las vírgenes insensatas se dieron cuenta de que no tenían aceite y les pidieron a las vírgenes sensatas, quienes no les dieron. Luego, las vírgenes insensatas se fueron a comprar y mientras pasó esto, llegó el esposo. En Cantares 2: 8 también se da un clamor "He aquí", como si el Amado fuera a llegar ahí mismo, pero no acontece.

Mientras que en Cantares 2: 8 está el primer llamado o llamado preparatorio, en Cantares 2: 10 y 13b vemos el llamado definitivo. Leamos Cantares 2: 10 -14:

**10Mi amado habló, y me dijo:**
**Levántate, oh, amiga mía, hermosa mía, y ven.**
11 porque he aquí ha pasado el invierno,
Se ha mudado, la lluvia se fue;
12 Se han mostrado las flores en la tierra,
El tiempo de la canción ha venido,
Y en nuestro país se ha oído la voz de la tórtola.
13 La higuera ha echado sus higos,
**Y las vides en cierne dieron olor;**
**Levántate, oh, amiga mía, hermosa mía, y ven.**
14 Paloma mía, que estás en los agujeros de la peña, en lo escondido de escarpados parajes,
Muéstrame tu rostro, hazme oír tu voz;
Porque dulce es la voz tuya, y hermoso tu aspecto.

El Esposo le explica a la amada las razones por las cuales ha venido a buscarla y se relacionan con el tiempo, específicamente las estaciones que ya han pasado: el invierno "porque he aquí ha pasado el invierno" (Cnt 2: 11); la primavera "Se han mostrado las flores en la tierra…" (Cnt 2: 12); y el inicio del verano "La higuera ha echado sus higos, / Y las vides en cierne dieron olor" (Cnt 2: 13a). Esto se relaciona con lo que el Señor les dijo a sus discípulos en el discurso del Monte de los Olivos, el cual va dirigido a la Iglesia del tiempo del fin que vería las señales descritas ahí, dos de ellas son el renacer de la Higuera, Israel, lo cual se cumplió el 14 de mayo de 1948 y la señal de la generación. En Lucas 21: 28-33 el Señor dice que, con las señales, la Iglesia del tiempo del fin sabría que **el verano, la redención y el reino de Dios estarían cerca**; leamos:

[28] Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque **vuestra redención está cerca.**
[29] También les dijo una parábola: Mirad la higuera y todos los árboles.
[30] Cuando ya brotan, viéndolo, sabéis por vosotros mismos que **el verano está ya cerca**.
[31] Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que **está cerca el reino de Dios.**
[32] De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.
[33] El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

En el ciclo de la vid, las uvas en cierne aparecen a finales de junio, y el verano inicia el 21 de este mes. Es impactante ver que el Señor usa las estaciones en el itinerario de Cantares y también en el discurso de los eventos del tiempo del fin. En Génesis 1: 14 el Señor dice que el Sol y la Luna son señales de las estaciones, días y años:

[14] Dijo luego Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; *y* **sirvan de señales para las estaciones, para días y años…**

Las estaciones se producen a partir de la inclinación del eje de la Tierra: "Cuando el polo norte se inclina hacia el Sol, es verano en el hemisferio norte y, cuando el polo sur se inclina hacia el Sol, es invierno en el hemisferio norte" (NASA, 2021).

### *7.2.5 Evento 5: La novia sube*

**Figura 16**

*La novia sube.*

*Nota*. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023g, p. 79).

La novia sube a la voz del Amado, en el llamado definitivo; este glorioso evento se encuentra en varios versículos de Cantares; veamos:

- Cantares 3: 6: "¿**Quién es ésta que sube del desierto como columna de humo,** / Sahumada de mirra y de incienso / Y de todo polvo aromático?"
- Cantares 6: 10: "¿**Quién es ésta que se muestra como el alba, / Hermosa como la luna**, / Esclarecida como el sol, / Imponente como ejércitos en orden?"
- Cantares 8: 5 a: "**Quién es ésta que sube del desierto, / Recostada sobre su amado**?"

El desierto es este mundo, lleno de espinos y abrojos, los afanes, la corrupción; y la descripción de la amada sahumada de mirra, de incienso, llena de aromas se relaciona con la alabanza, la santidad, la pureza, la abundancia de Palabra eterna, que forma parte de la preparación de la Iglesia.

### *7.2.6 Evento 6: El mutuo encanto del encuentro*

**Figura 17**

*El mutuo encanto del encuentro.*

*Nota*. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023g, p. 80).

Después del Arrebatamiento, acontecerá el encuentro en las nubes para ir a la casa del Padre y así acontezca el mutuo encanto entre el Esposo y la esposa; Cantares describe este evento en el que el Señor alaba la santidad, la belleza, la hermosura, la pureza de la novia, la Iglesia, pues es la primera vez que seres humanos con sus cuerpos resucitados y glorificados, sin muerte y sin pecado, estarán en la Nueva Jerusalén. Leamos Cantares 7: 1-5:

[1] ¡Cuán hermosos son tus pies en las sandalias,
Oh hija de príncipe!
Los contornos de tus muslos son como joyas,
Obra de mano de excelente maestro.
[2] Tu ombligo como una taza redonda
Que no le falta bebida.
Tu vientre como montón de trigo
Cercado de lirios.
[3] Tus dos pechos, como gemelos de gacela.
[4] Tu cuello, como torre de marfil;
Tus ojos, como los estanques de Hesbón junto a la puerta de Bat-rabim;
Tu nariz, como la torre del Líbano,

Que mira hacia Damasco.
[5] Tu cabeza encima de ti, como el Carmelo;
Y el cabello de tu cabeza, como la púrpura del rey
Suspendida en los corredores.

En las descripciones que encontramos en Cantares, cuando el esposo alaba a la esposa, se describe la belleza del cuerpo físico, que evidentemente es el glorificado; y la razón de esto es porque el Rey anhela la descendencia santa, pura, sin muerte que se multiplicará por la eternidad y que solo es posible a través del grande misterio del matrimonio, la unión en una sola carne del hombre y la mujer glorificados, sin pecado y sin muerte, cuyo fin es la descendencia para Dios (Mal 2: 15). Por ello, en Cantares 7: 2 se usan figuras relacionados con la multiplicación de la descendencia, como "Tu vientre como montón de trigo". En otros pasajes de Cantares se usan estas figuras; veamos[50]:

En Cantares 4 vemos la clave de todos los versículos y es la MULTIPLICACIÓN Y LA FRUCTIFICACIÓN que se relaciona con la descendencia eterna, con los ríos de adoradores, las fuentes de agua viva, los renuevos o pozos de aguas vivas, como le llama este pasaje poderoso de Cantares 4; leamos el versículo clave que habla de esto en Cantares 4: 13-15:

[13] **Tus renuevos** son paraíso de granados, con frutos suaves,
De flores de alheña y nardos;
[14] Nardo y azafrán, caña aromática y canela,
Con todos los árboles de incienso;
Mirra y áloes, con todas las principales especias aromáticas.
[15] Fuente de huertos,
Pozo de aguas vivas,
Que corren del Líbano.

En el versículo 13 se habla de los renuevos de la esposa, es decir, la descendencia; la palabra "renuevo" en hebreo es שְׁלַח (*shelach*) que significa "brote de crecimiento, crecimiento extendido o que se extiende". El Señor dice que estos renuevos son paraíso de granados con FRUTOS suaves; aquí se habla de fructificación. En el versículo 15 dice que estos renuevos son fuente de huertos, pozos de aguas vivas, los pozos de aguas vivas que el Señor le enseñó a la samaritana; pero estos pozos correrán interminablemente.

[50] Estas figuras se encuentran en Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2020). *Preparados para la venida del Rey. Parte 19.* https://www.ministeriobereabarranquilla.com/preparados-para-la-venida-del-rey
Ferrer, G., Rodríguez, Y. [Berea Films Barranquilla]. (2020, 12 de abril). *Preparados para la venida del Rey. Parte 19* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=7SVNzQ64E38

La otra figura del capítulo 4 de Cantares que caracterizan a la esposa y señalan multiplicación y fructificación como la marca principal de la esposa, es "manada de cabras"; leamos Cantares 4: 1:

[1] He aquí que tú eres hermosa, amiga mía; he aquí que tú eres hermosa;
Tus ojos entre tus guedejas como de paloma;
Tus cabellos como **manada de cabras**
Que se recuestan en las laderas de Galaad.

En Cantares 4: 2, las figuras de la multiplicación y la fructificación, que es la promesa de la descendencia santa por la eternidad, son "manada de ovejas", "crías gemelas y ninguna es estéril"; leamos:

[2] Tus dientes como **manadas de ovejas** trasquiladas,
Que suben del lavadero,
Todas con **crías gemelas,**
Y **ninguna entre ellas estéril.**

Sigamos leyendo Cantares 4: 3:

[3] Tus labios como **hilo de grana**,
Y tu **habla** hermosa;
Tus mejillas, como cachos de granada detrás de tu velo.

En este versículo las figuras de la multiplicación y la fructificación son: "hilo de grana" y "tu habla". El hilo de grana rememora el parto de Tamar; leamos Génesis 38: 28:

[28] Sucedió cuando daba a luz, que sacó la mano el uno, y la partera tomó y ató a su mano un **hilo de grana**, diciendo: Este salió primero.

Sabemos que la descendencia de Tamar formó parte de la genealogía de Cristo, pues ella tuvo a Zara a quien la partera le puso el hilo de grana, pero Fares salió después abriendo brecha y formó parte de la ascendencia del Señor Jesucristo.

La figura del habla también implica multiplicación, porque el lenguaje es la multiplicación de palabras, enunciados, frases, discursos infinitos; sigamos leyendo Cantares 4: 4:

[4] Tu cuello, como la torre de David, edificada para **armería;**
**Mil escudos** están colgados en ella,
Todos escudos de **valientes.**

En este versículo, las figuras de la multiplicación y la fructificación son: "armería", que señala el lugar donde hay armas, "mil escudos" y "valientes". La relación entre la descendencia y las armas se encuentra en la misma palabra hebrea שֶׁלַח (*shelach*) del versículo 13 de Cantares 4, cuando habla de los renuevos y esta palabra significa "armas";

pero también el Salmo 127 hace la relación entre los hijos y las armas; leamos el Salmo 127: 3-4:

[3] He aquí, herencia de Jehová son los hijos;
Cosa de estima el fruto del vientre.
**[4] Como saetas en mano del valiente,**
Así son los hijos habidos en la juventud.

Y es interesante ver que el versículo 1 del Salmo 127 habla de Dios que edifica la casa; leamos:

[1] Si Jehová no **edificare la casa,**
En vano trabajan los que la edifican;
Si Jehová no guardare la ciudad,
En vano vela la guardia.

Este versículo se refiere al Reino Eterno cuando nunca más habrá trabajo en vano ni se dará a luz para maldición (Is 65: 23). Cuando dice "edificare la casa" no se refiere a la casa física, sino a la familia, pues se usa el mismo término del Pacto Davídico que es en hebreo בַּיִת (*bayith*); la expresión "edificar la casa" es la misma que el Señor le dijo a David en 2 de Samuel 7: 27:

[27] Porque tú, Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, revelaste al oído de tu siervo, diciendo: **Yo te edificaré [heb. בָּנָה *bânâh*] casa [heb. בַּיִת *bayith*].** Por esto tu siervo ha hallado en su corazón valor para hacer delante de ti esta súplica.

"Edificar casa" es "edificar tu descendencia por la eternidad" que significa, "te daré descendencia por la eternidad"; como dice el Salmo 89: 4[51]; leamos:

[4] **Para siempre confirmaré tu descendencia,**
Y edificaré tu trono por todas las generaciones.

Este Salmo 89 habla de la descendencia eterna que es edificada por el Señor, como el cumplimiento del Pacto Davídico; y el Salmo 127 habla de los hijos como saetas en manos de valientes, que se relacionan con los hijos multiplicados como la armas en la armería, como dice Cantares 4: 4 y, por ello, rememoran la torre de David, recordando el pacto; volvamos a leer Cantares 4: 4:

[4] Tu cuello, **como la torre de David, edificada para armería;**
Mil escudos están colgados en ella,
Todos escudos de valientes.

[51] Consideramos que este salmo lo escribió el siervo David a causa de la temática y por el hecho de que Dios hizo pacto con él (2 Samuel 7: 5-29).

Sigamos leyendo la fructificación y la multiplicación en los otros versículos de Cantares 4: 5:

[5] Tus dos pechos, como **gemelos de gacela,**
Que se apacientan entre lirios.

Los símbolos de la fructificación y la multiplicación son "gemelos de gacela" que se relaciona con las crías gemelas del versículo 2. Finalmente, el Señor le habla con amor a su esposa, la Iglesia, y le dice en Cantares 4: 8-11:

[8] Ven conmigo desde el Líbano, oh esposa mía;
Ven conmigo desde el Líbano.
Mira desde la cumbre de Amana,
Desde la cumbre de Senir y de Hermón,
Desde las guaridas de los leones,
Desde los montes de los leopardos.
[9] Prendiste mi corazón, hermana, esposa mía;
Has apresado mi corazón con uno de tus ojos,
Con una gargantilla de tu cuello.
[10] ¡Cuán hermosos son tus amores, hermana, esposa mía!
¡Cuánto mejores que el vino tus amores,
Y el olor de tus ungüentos que todas las especias aromáticas!
[11] Como panal de miel destilan tus labios, oh esposa;
Miel y leche hay debajo de tu lengua;
Y el olor de tus vestidos como el olor del Líbano.

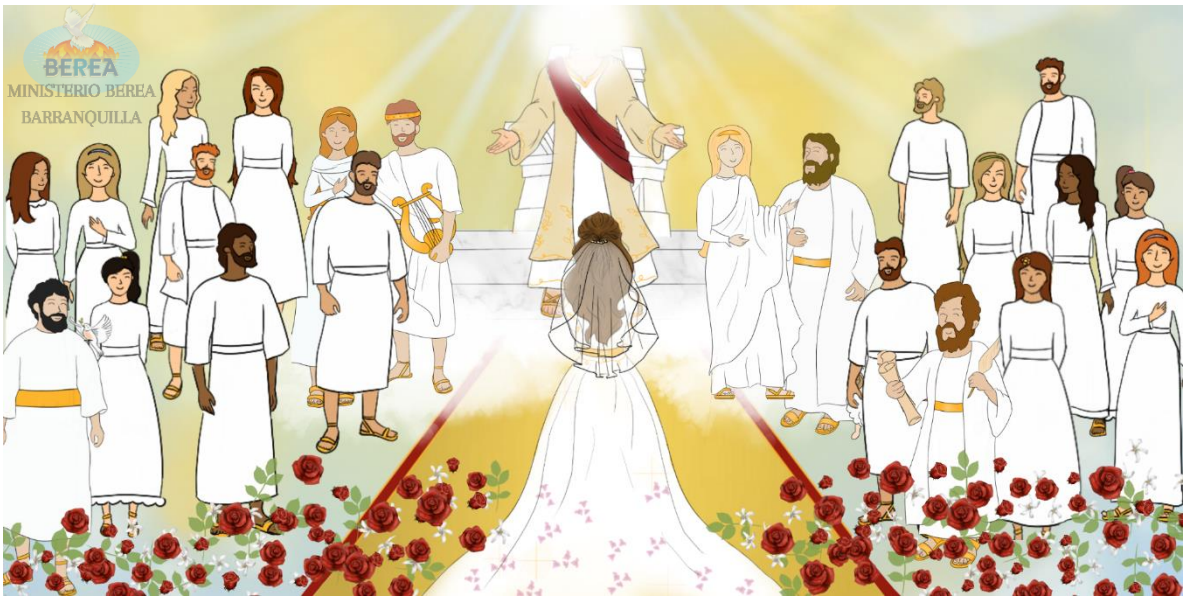
El capítulo 4 de Cantares termina con símbolos de adoración al Rey, mirra, incienso, aromas que nos recuerdan la adoración a Cristo cuando nació. El Esposo está ahora llenando de aromas a su esposa, la Iglesia, por cuanto ya viene por ella para llevarla a casa.

Los siguientes pasajes se refieren al mutuo encanto donde el Señor le habla a la Iglesia de su hermosura y santidad; la esposa también alaba al Esposo (Cantares 1: 13-17; 4: 9-15; 5: 9-16; 6: 3-7; cap. 7).

### *7.2.7 Evento 7: El cortejo de bodas*

**Figura 18**

*El cortejo de la boda.*




*Nota*. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023g, p. 84).

Cuando estemos en la Nueva Jerusalén, después del Arrebatamiento, acontecerá el cortejo de la Boda, que encontramos en Cantares 3: 7-11 y en el capítulo 6, el cortejo es el encuentro para la unión entre el Esposo y la novia preparada, con los invitados alrededor que son los antiguos, los salvos del Antiguo Pacto; leamos Cantares 3: 7-11:

[7] He aquí es la litera de Salomón;
Sesenta valientes la rodean,
De los fuertes de Israel.
[8] Todos ellos tienen espadas, diestros en la guerra;
Cada uno su espada sobre su muslo,
Por los temores de la noche.
[9] El rey Salomón se hizo una carroza De madera del Líbano.
[10] Hizo sus columnas de plata,
Su respaldo de oro,
Su asiento de grana,
Su interior recamado de amor Por las doncellas de Jerusalén.
[11] Salid, oh doncellas de Sion, y ved al rey Salomón
Con la corona con que le coronó su madre en el día de su desposorio,
Y el día del gozo de su corazón.

Ahora leamos Cantares 6: 8-9:

[8]Sesenta son las reinas, y ochenta las concubinas,

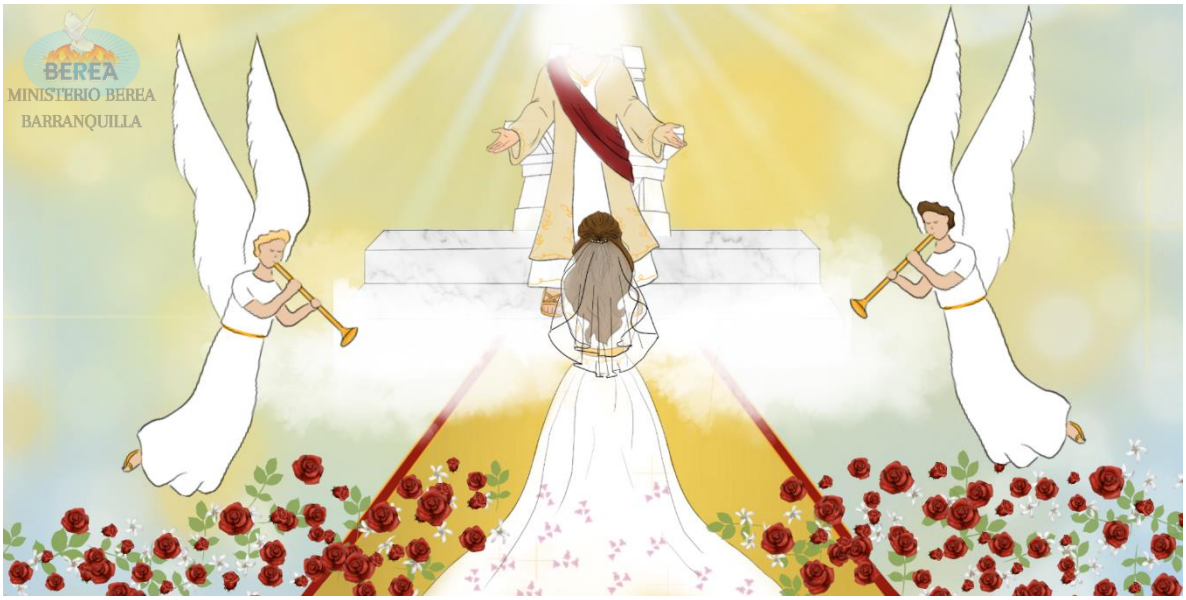
Y las doncellas sin número;
[9] Mas una es la paloma mía, la perfecta mía;
Es la única de su madre,
La escogida de la que la dio a luz.
La vieron las doncellas, y la llamaron bienaventurada;
Las reinas y las concubinas, y la alabaron.

Estos pasajes se refieren al estado especial de la Iglesia que es la esposa del Cordero, frente a todo el cortejo que va a estar en las Bodas; este cortejo estará formado por los santos del Antiguo Testamento, los santos que suban después de morir durante la Tribulación por causa del testimonio de Cristo; estos son los valientes, las concubinas y las doncellas de Cantares 6: 9b que van a formar parte de ese gran cortejo cuando acontezcan las Bodas del Cordero.

### *7.2.8 Evento 8: La boda*

**Figura 19**

*La boda.*




*Nota*. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023g, p. 86).

Las Bodas del Cordero se describen en Apocalipsis 19: 6-9:

[6] Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!
[7] Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.
[8] Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

9 Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios.

En varios pasajes, se anuncia el evento de las Bodas; leamos Efesios 5: 25b-27:

25… así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella,
26 para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra,
27 **a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa**, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.

En el Salmo 45 se profetiza el mutuo encanto del esposo y la esposa, al igual que las Bodas; leamos los versículos 2, 8-9, 13-15:

2 Eres el más hermoso de los hijos de los hombres;
La gracia se derramó en tus labios;
Por tanto, Dios te ha bendecido para siempre.
8 Mirra, áloe y casia exhalan todos tus vestidos;
Desde palacios de marfil te recrean.
9 Hijas de reyes están entre tus ilustres;
Está la reina a tu diestra con oro de Ofir.
13 Toda gloriosa es la hija del rey en su morada;
De brocado de oro es su vestido.
14 Con vestidos bordados será llevada al rey;
Vírgenes irán en pos de ella,
Compañeras suyas serán traídas a ti.
15 Serán traídas con alegría y gozo;
Entrarán en el palacio del rey.

En los versículos 16 y 17 de este Salmo 45, encontramos la relación entre las Bodas y la descendencia, como acontece en el libro de Cantares. En Isaías 53 encontramos la causa por la cual vamos a ir a estas Bodas y la Iglesia dará descendencia santa, linaje bendito, y es la Obra Redentora Cristo; leamos Isaías 53: 10:

10 Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, **verá linaje***,* vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada.

¡Qué poderosa promesa! El Rey nos enseñó esta relación entre el Grande misterio de la piedad (1 Tim 3: 16), que es la Obra Redentora de Cristo, y el grande misterio del matrimonio en el capítulo 2 del Evangelio de Juan, porque el Señor inició su ministerio con la primera señal en unas bodas en Caná de Galilea, que fue el agua convertida en vino; la abundancia de agua se convirtió en jugo del fruto de la vid, pues el Rey juró por sí mismo que nos bendecirá y multiplicará, dos cosas inmutables en las cuales es imposible que Dios mienta (Heb 6: 13-20). Por este poderoso juramento, nuestra descendencia será en muchas aguas (Nm 24: 7a).

# CAPÍTULO 8

# LA IGLESIA PREPARADA, AFIRMADA Y CONFIRMADA

El Señor estableció que la Iglesia santa que va a levantar en el Arrebatamiento se preparara para ir a las Bodas del Cordero. Este es uno de los argumentos que derriba la interpretación equivocada de la inminencia, según la cual la Iglesia nunca sabría el tiempo, el día ni la hora de la venida de Jesús por ella; esto ha causado que la Iglesia no se prepare, sino que se arraigue en esta Tierra, buscando las cosas de este mundo. Dentro de la preparación, el Señor también determinó hacer a sus sacerdotes y sumos sacerdotes dentro de la Iglesia santa.

## 8.1 La preparación de la desposada con las vestiduras para el Arrebatamiento

Hay varias etapas de la preparación las cuales se relacionan con la misión que el Señor le dio a su Iglesia santa. A través de esta preparación, el Señor determinó vestirla y perfumarla para levantarla y llevarla a la Nueva Jerusalén. La Iglesia debe tener las siguientes vestiduras:

### *8.1.1 La vestidura de la armadura de Dios (Ef 6: 11-18)*

El Señor le ordena a la Iglesia que se vista con toda su armadura; leamos Efesios 6:11:

[11] **Vestíos** de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.

Esta orden es para la Iglesia de todos los tiempos; pero hay una orden especialmente para el tiempo del fin; leamos Romanos 13: 12:

[12] **La noche está avanzada, y se acerca el día**. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y **vistámonos las armas de la luz**.

Pablo se refiere al tiempo del fin cuando enuncia que la noche está avanzada, porque este tiempo es el de tinieblas del pecado, de la multiplicación de la maldad (Mt 24: 12); y cuando el apóstol dice que se acerca el día, se remite al día del Arrebatamiento. A través de Pablo, El Señor nos está hablando a nosotros, la Iglesia del tiempo del fin, los que viviríamos las

tinieblas de la noche antes de que el lucero de la mañana resplandeciera en nuestros corazones, es decir, la luz del día como leemos en 2 Pedro 1: 19:

[19] Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, **hasta que el día esclarezca** y **el lucero de la mañana** salga en vuestros corazones…

Pedro dice "hasta que el día esclarezca" que es la misma afirmación de Pablo "la noche está avanzada, y se acerca el día". Pero Pedro también le está hablando a la generación que vivirá el Arrebatamiento, pues dice que estemos atentos a la palabra profética más segura como antorcha que alumbra en lugar oscuro, es decir, la noche avanzada de la que habla Pablo. Veamos otros versículos donde se comprueba que el día del que habla los dos apóstoles se refiere al Arrebatamiento; leamos Isaías 60: 1-2:

[1] Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti.
[2] Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones; mas sobre ti amanecerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria.

Isaías habla de la futura gloria de Sion; este versículo 1 es palabra profética para la Iglesia, porque nos levantaremos y resplandeceremos el día del Arrebatamiento; la luz vendrá sobre nosotros y la gloria de Jehová nacerá sobre nuestros cuerpos glorificados. La prueba de que el Señor le habla a la Iglesia está en el versículo 2 de Isaías 60 referido a los 7 años de Tribulación, que seguirán después del Arrebatamiento cuando la Iglesia se vaya a la Nueva Jerusalén; Isaías 60: 1 se remite a este tiempo y el versículo 2 a la Tribulación que el profeta describe como de tinieblas y oscuridad, términos asociados a la noche avanzada de la que habla Pablo en Romanos 13: 12. Cuando la Iglesia sea arrebatada, sobre nosotros resplandecerá la luz y la gloria de Dios, así como leemos en Isaías 60: 2 en la parte **b**; esto es lo mismo que menciona Pedro sobre el lucero de la mañana que resplandecerá en nuestros corazones.

Aclarado el tiempo del que habla Romanos 13: 12 y Efesios 6: 11-18 sobre la orden a la Iglesia de ponerse la vestidura de la armadura de Dios con sus armas de luz, veamos de qué está formada, a partir de Efesios 6: 11-18:

(a) *El cinto de la verdad*: El Señor ordena que estemos ceñidos los lomos con la verdad, lo cual se refiere a la Palabra de Dios que debe llenar completamente nuestro entendimiento, todo nuestro ser, estar tan unida a nuestra vida que sea imposible quitarla.

(b) *La coraza de justicia*: que corresponde a estar justificados en Cristo delante de Dios Padre, revestidos de su justicia para poder ser transformados al haber sido declarados justos, ya no culpables.

(c*) El calzado del apresto del evangelio de la paz*: que implica conocer y vivir el evangelio; predicarlo. Se refiere a crecer en el conocimiento de la Palabra de vida eterna.

(d) *El escudo de la fe*: que nos permite repeler todos los dardos de fuego del maligno, sus mentiras, engaños, falsas doctrinas y enseñanzas que pululan en estos últimos tiempos; la fe viva y preciosa es la que lleva a la eternidad y surge del oír la Palabra de Dios (Ro 10: 17).

(e) *El yelmo de la salvación*: que permite estar firme en la gracia, en el evangelio, en la Palabra de Dios sin apostatar, sin apartarse, pues con el yelmo podemos valorar la salvación como lo más preciado y defenderla por encima de todo; este yelmo es la eternidad dentro de nuestra alma y espíritu.

(f) *La oración en el Espíritu*: la cual nos permite guerrear contra las huestes satánicas y estar en comunión con el Señor; esta clase de oración solo puede hacerse con la Palabra de Dios y con la fe que mira hacia la Nueva Jerusalén, hacia el Reino Eterno.

(g) *La espada del Espíritu*: que es la Palabra de Dios, la cual resume todos los demás atavíos; es la que nos sostiene y nos guarda, porque es la Palabra de la paciencia que nos permite ser guardados de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero (Ap 3: 10).

El centro de la vestidura de la armadura de Dios es su Palabra, por lo tanto, el que se despoja de ella queda desnudo y es vencido por la Perversa, por Satanás y todos sus demonios, los cuales enuncia Pablo en Efesios 6: 12.

Muchas iglesias cayeron en el engaño de la apostasía, porque se desnudaron de la vestidura de la Palabra de Dios, la cual es la que nos reviste de justicia, guarda nuestra mente como casco, nos llena de verdad, produce el escudo de la fe. La Palabra de Dios es la que nos permite tener el calzado, pues ella contiene el evangelio de salvación; es la que también nos ayuda a orar en el Espíritu. Por causa de haberse desnudado de la Palabra de Dios, la Iglesia apóstata sufrió el juicio del desamparo (Ap 3: 16-17).

### *8.1.2 La vestidura de la humildad (Col 3:12)*

Esta vestidura es de suma importancia en el tiempo del fin, antes del Arrebatamiento, pues la Perversa, el viejo hombre, es altiva, soberbia, altanera, orgullosa, vanagloriosa, quiere tener el primer lugar, ser reconocida, alabada y busca por todos los medios usar el cuerpo del creyente para lograrlo. El Señor le advirtió a la Iglesia que no se ensoberbeciera como aconteció con Israel, porque si lo hacía sería cortada (Ro 11: 20-22), es decir, caería el juicio del desamparo sobre ella. Israel se ensoberbeció y las causas fueron el abandono de la Palabra de Dios, y el creerse linaje de Abraham, el pueblo escogido de Dios, que nunca iba a ser cortado, porque tenía la Ley y el templo.

Durante la primera venida de Cristo a Israel se le olvidó que fue esclavo en Egipto, que el Señor los liberó con mano fuerte, que la generación rebelde y altiva pereció en el desierto, que durante la época de los jueces Dios los desamparaba por causa de la desobediencia del pueblo, para que los pueblos alrededor los oprimieran como castigo; a Israel se le olvidó que ya había vivido el juicio de la cautividad, la destrucción del templo y de Jerusalén y desde ahí quedó bajo la esclavitud de los imperios gentiles. A pesar de todo esto, cuando el Señor vino por primera vez, los de Israel siguieron diciendo que nunca habían sido esclavos (Jn 8: 33-34), pero sí lo fueron y lo siguieron siendo a manos del Imperio Romano, y de la Perversa, la vieja naturaleza de pecado que es la peor esclavitud (Ro 6: 16-20). Israel rechazó a Cristo y no quiso ser verdaderamente libre (Jn 8: 35-36).

De la misma manera que Israel, a la Iglesia apóstata se le olvidó que antes de recibir a Cristo fue esclava de la Perversa, de la naturaleza de pecado (Tit 3: 3; Ro 6: 17-20); se le olvidó que Cristo la libertó, pero dicha Iglesia apóstata quiso regresar a la esclavitud de la Perversa, de sus concupiscencias, la esclavitud del pecado, de corrupción (2 P 2: 19-22; Ro 6: 16); prefirió dejar de ser esclavo o siervo de Cristo (1 Co 7: 22; Ro 1: 1; Gá 1: 10; Ef 6: 6; Fil 1: 1; Col 4: 12; Tit 1: 1; Stg 1: 1; Jud 1: 1; Ap 1: 1).

La Iglesia apóstata se volvió altiva, se ensoberbeció con la doctrina calvinista afirmando que era imposible que el Señor la cortara, que es imposible que una persona nacida de nuevo se vaya al Infierno si apostata de la fe, abandona a Cristo y su Palabra; pero el Señor le dijo a la Iglesia que temiera, de lo contrario también sería cortada (Ro 11: 20-22), lo cual es el juicio del desamparo que lleva a la perdición en el Infierno, pues la Iglesia apóstata cortada será dejada en el Arrebatamiento y nunca más será pueblo, por cuanto fue lavada con la sangre de Cristo (lo cual no aconteció con Israel), pero la tuvo por inmunda, pisoteó al Hijo de Dios e hizo afrenta al Espíritu Santo (Heb 10: 29).

Es muy importante que el hijo de Dios mantenga la vestidura de la humildad, de la mansedumbre, pues causa lo siguiente:

- Permite recibir y permanecer en la Palabra eterna (Stg 1: 21; Is 66: 2).
- Los humildes serán hermoseados con la salvación (Sal 149: 4).
- Los humildes heredarán la Tierra Nueva (Sal 37: 11; Mt 5: 5).

### *8.1.3 La vestidura de amor (Col 3:14)*

Esta vestidura aparece en Colosenses 3: 14: " Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto". Para ser levantada en el Arrebatamiento, la Iglesia debe tener la vestidura del amor hacia el Señor que es el primer mandamiento; leamos Mateo 22: 36-38:

[36] Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley?

[37] Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.
[38] Este es el primero y grande mandamiento.

La vestidura de amor hacia el Rey implica desnudarse de esta Tierra, de este mundo, poniendo todo el corazón en la Nueva Jerusalén, en las moradas que Él nos prometió. Filipenses 3: 7-111:

[7] Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo.
[8] Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,
[9] y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe;
**[10] a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte,**
**[11] si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos.**

Cuando la persona no tiene el primer amor ni lo practica acontece lo siguiente: (a) no está vestida de entrañable amor, no tiene la vestidura de amor que es necesaria para participar del Arrebatamiento, (b) no ama al prójimo y (c) fácilmente Satanás lo lleva a confundir el amor con la emoción y el sentimiento que son carnales, circunstanciales y efímeros. Aquí surgen dos peguntas: ¿Cómo se puede amar al prójimo, incluyendo a los familiares, si no se ama a Dios? ¿Cómo se hace para no confundir el amor verdadero, el amor bíblico, con el sentimiento y la emoción, y así estar vestido de amor como lo demanda el Señor? La respuesta a las dos preguntas es: No se puede amar al prójimo si no se tiene el primer amor hacia el Señor, que es guardar su Palabra cuyo centro es la eternidad de vida, porque el amor es salvación.

La Biblia claramente dice que el amor de Dios se manifestó en que dio a su Hijo unigénito, a Cristo, para que todo aquel que en Él crea no se pierda en el Infierno, sino que tenga vida eterna (Jn 3: 16); el Señor dice en su Palabra que Cristo nos amó primero cuando éramos sus enemigos (1 Jn 4: 19; Ro. 5: 10). La evidencia de amar al prójimo es amar a Dios, que es guardar su Palabra para salvación.

### *8.1.4 La vestidura del nuevo hombre (Ef 4: 22-24)*

Cuando nacemos de nuevo, Dios hace una nueva criatura dentro de nosotros, nos da un espíritu nuevo, la mente de Cristo, un entendimiento renovado por su Palabra. Pero dentro de nosotros sigue la naturaleza de pecado, la Perversa, que la Biblia le denomina “el viejo hombre” en oposición al hombre nuevo, creado según Dios (Ef 4: 24; Jn 1: 12-13). El hombre nuevo es una vestidura que debemos tener, manteniendo crucificado al viejo hombre con

sus pasiones y deseos (Gá 5: 24), a fin de que no use más los miembros de nuestro cuerpo como instrumentos de iniquidad (Ro 6: 13, 19). Leamos Romanos 13: 12-14:

[12] La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz.
[13] **Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia,**
[14] **sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne.**

La orden que el Señor nos da a la Iglesia del fin es que nos vistamos del Señor Jesucristo y que no proveamos para los deseos de la carne las cuales se enuncian en el versículo 13 como las glotonerías, borracheras, lujurias y lascivias, contiendas y envidias. Es interesante ver que esta lista se relaciona con la parábola del siervo malo que se refiere al tiempo del fin y a la antesala al Arrebatamiento. Leamos Mateo 24:48-51:

[48] Pero si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir;
[49] y comenzare a golpear a sus consiervos, y aun a comer y a beber con los borrachos,
[50] vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe,
[51] y lo castigará duramente, y pondrá su parte con los hipócritas; allí será el lloro y el crujir de dientes.

Este siervo malo dejó de creer en la pronta venida del Señor y empezó a practicar la glotonería y las borracheras; además empezó a ejercer violencia, contiendas y envidias con los consiervos; puso su mirada en esta Tierra y empezó a fornicar con esta, se quitó la vestidura de amor, la vestidura de salvación, la vestidura de Cristo. Así están muchos creyentes, se han dejado engañar de la Perversa y del diablo, han apostatado de la fe, se han ido al mundo y a iglesias que fornican con este y con la Tierra, que fornican espiritual y físicamente en la estructura del siglo malo, pues han desechado el Siglo Venidero.

¿Qué significa estar vestido del Señor Jesucristo como dice Romanos 13: 14? Para responder esta pregunta, leamos Efesios 4: 22-24:

[22] En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos,
[23] y renovaos en el espíritu de vuestra mente,
[24] y **vestíos del nuevo hombre**, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.

En este pasaje, el apóstol Pablo habla de dos vestiduras, la del viejo hombre que está viciado conforme a los deseos engañosos y del que debemos despojarnos; y la del nuevo hombre. Esto quiere decir que una persona que ha recibido a Cristo puede caer en el pecado de ponerse la vestidura del hombre viejo; el que hace esto no participará del Arrebatamiento, porque la Palabra dice en Gálatas 2: 18: “Porque si las cosas que destruí, las mismas vuelvo a edificar, transgresor me hago”.

El Señor advierte que la vestidura del viejo hombre contrista al Espíritu Santo y le dice a la Iglesia que no lo haga, porque Él es la garantía para el día del Arrebatamiento. Leamos Efesios 4: 30:

30 Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para **el día de la redención.**

Cuando Pablo habla del día de la redención, se está refiriendo al día del Arrebatamiento para el cual debemos estar ataviados con la vestidura del nuevo hombre del versículo 24 de Efesios 4: "24… y **vestíos del nuevo hombre**, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad".

La vestidura del viejo hombre es la de las obras de la carne, de la Perversa; es la vestidura de carne y sangre, de corrupción la cual impide que la persona se atavíe para entrar a las Bodas del Cordero; el que tiene las vestiduras de corrupción y de pecado, de la Perversa, no puede participar del Arrebatamiento, porque la carne y la sangre no pueden heredar el Reino de Dios ni la corrupción hereda la incorrupción; leamos 1 Corintios 15: 50:

50 Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.

Esta afirmación contundente se reitera en Gálatas 5: 16-21:

16 Digo, pues: **Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne**.
17 Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis.
18 Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley.
19 **Y manifiestas son las obras de la carne,** que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia,
20 idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías,
21 envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que **los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.**

En el versículo 21 claramente dice el Señor que los que tienen la vestidura de las obras de la carne no heredarán el Reino de Dios, y esto se refiere a que no participarán del día de la redención de la Iglesia, que es el Arrebatamiento. Pero la mayoría de las iglesias en toda la Tierra lamentablemente se han vestido de vestiduras viles, de la vestidura de las obras de la carne, de los deseos de la carne como dice Romanos 13: 14, de los deseos engañosos como dice Efesios 4: 22; la Iglesia está vestida de mundo, de los deseos de los ojos, los deseos de la carne, la vanagloria de la vida y los anhelos de los moradores del mundo; por ello se ha vuelto enemiga de Dios (Stg 4: 4; 1 Jn 2: 15-16).

Los que tienen la vestidura de las obras de la carne son los que están totalmente dominados por la Perversa naturaleza de pecado; son los que están vestidos de terrenalidad, de muerte, de lo efímero, vanidad, gloria de hombres y mundanalidad; son los que tienen el corazón de la Perversa, cuyas características podemos ver en el siguiente diagrama:

**Figura 1**

*El corazón donde reina la Perversa, la vieja naturaleza.*

### *8.1.5 La vestidura de cilicio*

La Iglesia antes del Arrebatamiento también debe tener puesta la vestidura de cilicio. Esto parece contradictorio, pues saber que el tiempo de nuestra redención está cerca debe producir en nosotros gozo; y así es, pero la Palabra del Señor nos enseña lo que significa la vestidura de cilicio.

El cilicio era una vestidura de piel de cabra o de camello que, por su aspereza no era cómoda; por lo tanto, era usada por la persona en señal de tristeza, duelo, dolor, padecimiento, arrepentimiento. Dios le ordenó a la Iglesia santa que se ataviara con la vestidura de cilicio en estos tiempos del fin, la cual tiene varias manifestaciones; veamos:

(1) El cilicio de la misión profética.
(2) El cilicio del clamor por la Iglesia perdida, la que está en apostasía.
(3) El cilicio del clamor por el esposo.

(4) El cilicio del gemido por la adopción de cuerpo.
(5) El cilicio del clamor para ser dignos de escapar de todo lo que vendrá.

Veamos cada una de las manifestaciones:

#### 8.1.5.1 La vestidura de cilicio de la misión profética.

La Biblia enseña que la vestidura de cilicio también es la de la misión profética; esto lo comprobamos en la Biblia, porque el cilicio podía ser un vestido de piel de cabra o de camello; esta era usada por los profetas del Antiguo Testamento como Elías; leamos 2 de Reyes 1:6-8:

6 Ellos le respondieron: Encontramos a un varón que nos dijo: Id, y volveos al rey que os envió, y
decidle: Así ha dicho Jehová: ¿No hay Dios en Israel, que tú envías a consultar a Baal-zebub dios de
Ecrón? Por tanto, del lecho en que estás no te levantarás; de cierto morirás.
7 Entonces él les dijo: ¿Cómo era aquel varón que encontrasteis, y os dijo tales palabras?
8 Y ellos le respondieron: **Un varón que tenía vestido de pelo**, y ceñía sus lomos con un cinturón de
cuero. Entonces él dijo: Es Elías tisbita.

El contexto de este pasaje es el evento en el que el rey de Israel, Ocozías, al quedar enfermo por la caída de una ventana, mandó a sus mensajeros a consultar a los demonios y Elías les salió a su encuentro para dar esta profecía de juicio de muerte. En el versículo 8 dice que Elías estaba vestido de pelo que corresponde a la piel de camello. Esta misma vestidura la usaba Juan el Bautista quien como Elías cumplió su misión profética. Leamos Mateo 3: 1-4:

1 En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea,
2 y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.
3 Pues éste es aquel de quien habló el profeta Isaías, cuando dijo:
Voz del que clama en el desierto:
Preparad el camino del Señor,
Enderezad sus sendas.
4 **Y Juan estaba vestido de pelo de camello**, y tenía un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y su
comida era langostas y miel silvestre.

La misión profética de Juan fue preparar el camino del Señor Jesucristo en su primera venida, como cumplimiento de lo dicho por los profetas del Antiguo Testamento y también predicar el arrepentimiento tal como dice el versículo 2. El Señor Jesús dice que Juan el Bautista fue profeta; leamos Mateo 11:13-15:

13 **Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan**.
14 Y si queréis recibirlo, él es aquel Elías que había de venir.
15 El que tiene oídos para oír, oiga.

Juan tuvo el ministerio de Elías en el Nuevo Testamento, por lo tanto, tuvo celo por la casa del Señor, predicó sin temor contra el pecado, con denuedo, contendiendo ardientemente por la fe; leamos Lucas 3: 7-9:

[7] Y decía a las multitudes que salían para ser bautizadas por él: ¡Oh generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera?
[8] Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento, y no comencéis a decir dentro de vosotros mismos: Tenemos a Abraham por padre; porque os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras.
[9] Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto se corta y se echa en el fuego.

Juan el Bautista anunció el ministerio del Señor Jesús, la salvación en Él cuando dijo que Él era el Cordero que quita el pecado del mundo; pero Juan también anunció la ira venidera refiriéndose al juicio de la Tribulación. Como leímos en los versículos de Lucas 3, él no agradaba a hombres, sino que les exhibía su pecado; profetizó el nacimiento de la Iglesia cuando dijo que aun de las piedras Dios podía levantar hijos a Abraham. Juan predicó del Infierno cuando habló del fuego en el cual será echado todo árbol que no da fruto; su mensaje profético fue completo, tenía puesta la vestidura de cilicio profético y testificó, así como Elías lo hizo, contra el pecado del pueblo de Israel.

En esta dispensación de la gracia, el ministerio de Juan el Bautista que es el mismo de Elías, lo tiene la Iglesia santa la cual debe tener puesta la vestidura de cilicio y predicar el arrepentimiento de pecados, la salvación en Cristo, predicar contra la apostasía; debe predicar la esperanza bienaventurada que es el Arrebatamiento de la Iglesia; debe predicar de los juicios, de la ira venidera y también de las promesas eternas, del Milenio y del Reino Eterno en el cual gozaremos disfrutando la herencia, los bienes venideros eternamente y para siempre.

La vestidura del cilicio profético se confirma también en los dos testigos que profetizarán durante la segunda mitad del juicio de la Tribulación. Leamos Apocalipsis 11:3-6:

[3] Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, **vestidos de cilicio**.
[4] Estos testigos son los dos olivos, y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de la tierra.
[5] Si alguno quiere dañarlos, sale fuego de la boca de ellos, y devora a sus enemigos; y si alguno quiere hacerles daño, debe morir él de la misma manera.
[6] Estos tienen poder para cerrar el cielo, a fin de que no llueva en los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran.

Este ministerio poderoso de los dos testigos es muestra de la misericordia y el amor del Señor, pues predicarán el evangelio, el arrepentimiento de pecados y la salvación en Cristo. Asimismo, predicarán de los juicios, del Infierno; dirán por qué se está derramando la ira de Dios sobre los moradores del mundo. Muchos no querrán escuchar este mensaje y por eso el anticristo matará a los dos testigos y sus cuerpos serán vistos por todos los habitantes de la Tierra. Leamos Apocalipsis 11: 9-10:

[9] Y los de los pueblos, tribus, lenguas y naciones verán sus cadáveres por tres días y medio, y no permitirán que sean sepultados.

[10] Y los moradores de la tierra se regocijarán sobre ellos y se alegrarán, y se enviarán regalos unos a otros; porque estos dos profetas habían atormentado a los moradores de la tierra.

Los habitantes de la Tierra no querrán escuchar la predicación de los dos testigos vestidos de cilicio; y esto se confirma en el versículo 10 el cual dice que los moradores de la Tierra se alegrarán con la muerte de los dos testigos, porque su predicación los atormentará.

Así ocurre en estos tiempos del fin cuando la Iglesia santa ha tomado la vestidura del cilicio profético, y está predicando de la venida de Cristo por su Iglesia en el Arrebatamiento, está predicando de la ira vendiera, del juicio; pero los apóstatas y demás moradores del mundo no quieren escuchar este mensaje que los atormenta por la cautividad en la que están, porque solo quieren escuchar mensajes de prosperidad, paz, felicidad; no quieren escuchar sobre las promesas eternas, porque lo que quieren oír son las cosas del mundo, las cosas materiales; como en la época de Jeremías, cierran sus oídos y no quieren escuchar; pero el Señor dice: el que tiene oídos, oiga (Ap 2: 7, 11, 17, 29; 3: 6, 13, 22).

La Iglesia debe tener la vestidura del cilicio profético permanentemente, porque el tiempo del Arrebatamiento está a la puerta y el juicio, la ira de Dios está cerca. Los profetas del Antiguo Testamento profetizaron sin cesar durante muchos años al pueblo de Israel que estaba en apostasía. Jeremías dice en el capítulo 25 versículos 3 al 7:

[3] Desde el año trece de Josías hijo de Amón, rey de Judá, hasta este día, **que son veintitrés años, ha venido a mí palabra de Jehová, y he hablado desde temprano y sin cesar; pero no oísteis**.
[4] **Y envió Jehová a vosotros todos sus siervos los profetas, enviándoles desde temprano y sin cesar; pero no oísteis, ni inclinasteis vuestro oído para escuchar**
[5] cuando decían: Volveos ahora de vuestro mal camino y de la maldad de vuestras obras, y moraréis en la tierra que os dio Jehová a vosotros y a vuestros padres para siempre;
[6] y no vayáis en pos de dioses ajenos, sirviéndoles y adorándoles, ni me provoquéis a ira con la obra de vuestras manos; y no os haré mal.
[7] Pero no me habéis oído, dice Jehová, para provocarme a ira con la obra de vuestras manos para mal vuestro.

Por amor, el Señor nos ha vestido de vestidura del cilicio profético para anunciar su venida y su ira; y el juicio ya comenzó sobre la Iglesia apóstata la cual ya fue cortada, vomitada en el juicio del desamparo que Dios ejecutó sobre ella con una cuenta regresiva de 50 días que finalizó el 28 de enero de 2021.

#### 8.1.5.2 La vestidura de cilicio del clamor por la Iglesia perdida, la que está en apostasía.

Antes de que el Señor ejecutara el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata, dentro de su calendario del tiempo del fin, al Señor le plació que su Iglesia santa, llorara, ayunara, clamara, se compungiera por la Iglesia apóstata, por los que apostataron de la fe, abandonaron la Palabra, el evangelio, no quisieron las promesas, pisotearon al Hijo de Dios, tuvieron por inmunda su sangre e hicieron afrenta al Espíritu Santo. Este mandato se lo dio

el Señor a la Iglesia santa en medio del cumplimiento de su misión profética, vestida con el cilicio de la intercesión, del clamor por la Iglesia perdida, con dos objetivos poderosos:

**Primer objetivo:** Para que la Iglesia santa no se envaneciera y terminara como los fariseos asumiendo que era santa y se le levantara la altivez, la soberbia, el orgullo, la vanagloria; pues la Palabra de Dios dice que el que piensa estar firme, mire que no caiga (1 Co 10: 12).

**Segundo objetivo:** El Señor no quería que la Iglesia santa dejara de lado la misericordia. La Iglesia que se viste del cilicio profético tiene las siguientes características: (1) aborrece el pecado y todo lo que atenta contra Dios, su Palabra y sus planes eternos, por lo cual la Iglesia contiende ardientemente por la fe, tiene celo por la casa del Señor, por sus caminos; y (2) además de exhortar fuertemente a los apóstatas, de parte de Dios para arrepentimiento, el profeta también se compungió en su corazón, gimió, clamó, oró por ellos y los llamó al arrepentimiento, a volverse al Señor, regresar a su Palabra, a la senda antigua. Veamos un ejemplo de esto con Daniel, que como vimos en el capítulo 3, este siervo se vistió de cilicio del gemido por el pueblo que estaba en apostasía.

En primer lugar, recordemos que este siervo no rehuyó su misión profética en un tiempo terrible de apostasía de Judá, y de derramamiento de juicio de Dios sobre este pueblo por esta causa. Daniel estaba vestido de cilicio profético, pero también del cilicio del gemido, del llanto por el pueblo judío que estaba perdido. Leamos Daniel 9: 1- 3:

[1] En el año primero de Darío hijo de Asuero, de la nación de los medos, que vino a ser rey sobre el reino de los caldeos,
[2] en el año primero de su reinado, yo Daniel miré atentamente en los libros el número de los años de que habló Jehová al profeta Jeremías, que habían de cumplirse las desolaciones de Jerusalén en setenta años.
[3] Y volví mi rostro a Dios el Señor, buscándole en oración y ruego, en ayuno, cilicio y ceniza.

En el versículo 2 se afirma que Jeremías escribió la profecía sobre el juicio que Dios derramaría sobre Judá, y que ya se estaba cumpliendo en la época de Daniel (cf. Jer cap. 36), el cual tenía el libro de Jeremías donde este profetizó 70 años de las desolaciones de Jerusalén; el versículo 2 de Daniel 9 dice que este profeta estaba leyendo específicamente lo que ahora corresponde en nuestras Biblias al capítulo 25. Cuando Daniel se detuvo en esta Palabra, se espantó, temió, se compungió, tuvo profundo dolor en su corazón, no solamente por las desolaciones de Jerusalén y todo Judá, profecía que se estaba cumpliendo delante de sus ojos, sino también por el resto de la Palabra la cual tiene un alcance futuro y global sobre todas las naciones de la Tierra. Daniel entendió esto, porque con él estaba el Espíritu Santo. Leamos Jeremías 25: 8-12:

[8] Por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos: Por cuanto no habéis oído mis palabras,
[9] he aquí enviaré y tomaré a todas las tribus del norte, dice Jehová, y a Nabucodonosor rey de Babilonia, mi siervo, y los traeré contra esta tierra y contra sus moradores, y contra todas estas naciones en derredor; **y los destruiré, y los pondré por escarnio y por burla y en desolación perpetua**.

[10] Y haré que desaparezca de entre ellos la voz de gozo y la voz de alegría, la voz de desposado y la voz de desposada, ruido de molino y luz de lámpara.
[11] **Toda esta tierra será puesta en ruinas y en espanto; y servirán estas naciones al rey de Babilonia setenta años.**
[12] Y cuando sean cumplidos los setenta años, castigaré al rey de Babilonia y a aquella nación por su maldad, ha dicho Jehová, y a la tierra de los caldeos; y la convertiré en desiertos para siempre.

Daniel leyó esta profecía de Jeremías y se dio cuenta de su cumplimiento en lo que estaba viviendo él y el pueblo judío, el juicio de Dios cumplido con el instrumento del Imperio Babilónico, el cual arrasó a la nación judía. En el versículo 9 de Jeremías 25 dice que toda esa generación judía que sufrió el juicio se fue al Infierno, pues dice: "**y los destruiré, y los pondré por escarnio y por burla y en desolación perpetua"** (Jer 25: 9); esto es perdición eterna en el Infierno. Esta desolación eterna indica pérdida de todo, de la tierra prometida a Abraham, Isaac y Jacob, la Nueva Tierra, pérdida del gobierno prometido a David por la eternidad; y pérdida de la descendencia santa eterna que el Señor prometió en todos los pactos desde el Edénico hasta el Nuevo Pacto, que el mismo Jeremías profetizó en el capítulo 31. La pérdida de la descendencia eterna para los rebeldes se describe en el versículo 10 de Jeremías 25: 10:

[10] Y haré que desaparezca de entre ellos la voz de gozo y la voz de alegría, la voz de desposado y la voz de desposada, ruido de molino y luz de lámpara.

El Señor no está diciendo que nunca más habrá voz de desposado y de desposada en Jerusalén y en el pueblo de Israel, sino específicamente "de entre ellos" indicando que es solo esa generación perversa, los moradores de ese momento, a los que el Señor les dice que los pondrá en escarnio, burla y desolación perpetua y nunca tendrán el gozo y la alegría de los matrimonios.

Después del pasaje de Jeremías 25, referido al pueblo judío, el Señor le revela el juicio sobre todas las naciones que están alrededor de Israel y Judá. Para que confirmemos el dolor que experimentó Daniel cuando leyó la profecía de Jeremías, y por lo cual se puso la vestidura de cilicio, leamos Jeremías 25:15-26:

[15] Porque así me dijo Jehová Dios de Israel: **Toma de mi mano la copa del vino de este furor, y da a beber de él a todas las naciones a las cuales yo te envío.**
[16] Y beberán, y temblarán y enloquecerán, a causa de la espada que yo envío entre ellas.
[17] Y tomé la copa de la mano de Jehová, y di de beber a todas las naciones, a las cuales me envió Jehová:
[18] a Jerusalén, a las ciudades de Judá y a sus reyes, y a sus príncipes, para ponerlos en ruinas, en escarnio y en burla y en maldición, como hasta hoy;
[19] a Faraón rey de Egipto, a sus siervos, a sus príncipes y a todo su pueblo;
[20] y a toda la mezcla de naciones, a todos los reyes de tierra de Uz, y a todos los reyes de la tierra de Filistea, a Ascalón, a Gaza, a Ecrón y al remanente de Asdod;
[21] a Edom, a Moab y a los hijos de Amón;
[22] a todos los reyes de Tiro, a todos los reyes de Sidón, a los reyes de las costas que están de ese lado del mar;

[23] a Dedán, a Tema y a Buz, y a todos los que se rapan las sienes;
[24] a todos los reyes de Arabia, a todos los reyes de pueblos mezclados que habitan en el desierto;
[25] a todos los reyes de Zimri, a todos los reyes de Elam, a todos los reyes de Media;
[26] a todos los reyes del norte, los de cerca y los de lejos, los unos con los otros, **y a todos los reinos del mundo que están sobre la faz de la tierra**; y el rey de Babilonia beberá después de ellos.

Esta profecía tendrá un cumplimiento total durante el juicio de la Tribulación que está a punto de acontecer. Esto se comprueba en los otros versículos de Jeremías 25: 27-29:

[27] Les dirás, pues: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Bebed, y embriagaos, y vomitad, y caed, y no os levantéis, a causa de la espada que yo envío entre vosotros.
[28] Y si no quieren tomar la copa de tu mano para beber, les dirás tú: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Tenéis que beber.
[29] Porque he aquí que a la ciudad en la cual es invocado mi nombre yo comienzo a hacer mal; ¿y vosotros seréis absueltos? No seréis absueltos; **porque espada traigo sobre todos los moradores de la tierra**, dice Jehová de los ejércitos.

En estos pasajes el Señor describe el segundo sello de la Tribulación, cuando quite la paz de sobre la Tierra tal como dice Apocalipsis 6: 3-4:

[3] Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente, que decía: Ven y mira.
[4] Y salió otro caballo, bermejo; y al que lo montaba **le fue dado poder de quitar de la tierra la paz, y que se matasen unos a otros; y se le dio una gran espada**.

El juicio que profetiza Jeremías 25: 27-29 sobre el pueblo judío y todas las naciones es el de la Tribulación que está a punto de acontecer, porque cuando el anticristo haga el tratado de paz, vendrá destrucción repentina (1 Ts 5: 3); no habrá paz y seguridad, pues se desatará el segundo sello del Apocalipsis con el cual la paz será quitada de sobre la faz de la Tierra, pues habrá guerra y conflictos en todos los rincones de la Tierra. Jeremías sigue profetizando acerca de este juicio del Señor sobre todos los moradores de la Tierra, en todas las naciones. Leamos Jeremías 25:30-33:

[30] Tú, pues, profetizarás contra ellos todas estas palabras y les dirás: Jehová rugirá desde lo alto, y desde su morada santa dará su voz; rugirá fuertemente contra su morada; canción de lagareros cantará contra todos los moradores de la tierra.
[31] **Llegará el estruendo hasta el fin de la tierra, porque Jehová tiene juicio contra las naciones**; él es el Juez de toda carne; entregará los impíos a espada, dice Jehová.
[32] **Así ha dicho Jehová de los ejércitos: He aquí que el mal irá de nación en nación, y grande tempestad se levantará de los fines de la tierra**.
[33] Y yacerán los muertos de Jehová en aquel día desde un extremo de la tierra hasta el otro; no se endecharán ni se recogerán ni serán enterrados; como estiércol quedarán sobre la faz de la tierra.

Esta profecía detallada de juicio sobre el pueblo judío y todas las naciones fue la que consternó a Daniel, cuando leyó el libro de Jeremías; este juicio ya está a la puerta, ¡está a punto de derramarse la ira de Dios sobre toda Tierra! Esto ha llevado a la Iglesia santa a

ponerse las dos vestiduras, la del cilicio profético y la del cilicio de llanto, ruego, clamor, como el siervo Daniel (Dn 9: 2-3):

La oración completa del siervo (Dn cap. 9) la estudiamos en el capítulo 3 "La misión sacerdotal de la Iglesia de los tiempos del fin: orar y clamar", pero es de destacar que el Señor quiere que ahora intercedamos, gimamos, clamemos, delante de Él con la vestidura de cilicio por las iglesias en toda la Tierra, sobre las que no se ejecutó el juicio del desamparo y forman parte del remanente que Cristo va a levantar; esas iglesias van a ser saladas, purificadas, limpiadas para que puedan participar del Arrebatamiento, porque están dormidas, sin la Palabra de Dios, vaciadas de la fe bíblica incorruptible, sin el fuego por la venida del Señor, están sin preparación para la venida del Rey, están sin esperanza. Leamos Daniel 9: 17-19:

[17] Ahora pues, Dios nuestro, oye la oración de tu siervo, y sus ruegos; y haz que tu rostro resplandezca sobre tu santuario asolado, por amor del Señor.
[18] Inclina, oh Dios mío, tu oído, y oye; abre tus ojos, y mira nuestras desolaciones, y la ciudad sobre la cual es invocado tu nombre; porque no elevamos nuestros ruegos ante ti confiados en nuestras justicias, sino en tus muchas misericordias.
[19] Oye, Señor; oh Señor, perdona; presta oído, Señor, y hazlo; no tardes, por amor de ti mismo, Dios mío; porque tu nombre es invocado sobre tu ciudad y sobre tu pueblo.

La respuesta que da el Señor a esta oración de Daniel es la profecía de las 70 semanas, es decir, la reiteración del juicio que profetizó Jeremías; pero a Daniel el Señor le detalla el juicio de los 7 años de Tribulación. Esta es la misma respuesta que el Señor nos ha dado; que viene el juicio sobre todos los moradores del mundo, Israel y los apóstatas cortados.

El clamor por el remanente de la Iglesia también va encaminado a que sean alumbradas en su entendimiento, para que reciban las promesas eternas, en especial, la que ensancha el corazón, la de la descendencia santa multiplicada eternamente.

#### 8.1.5.3 La vestidura de cilicio del clamor por el Esposo.

El Señor dejó escrito en su Palabra que llegado el tiempo cercano a su venida por la Iglesia, esta clamaría, ayunaría por el Esposo que es Jesucristo. Leamos Mateo 9:14-15:

[14] Entonces vinieron a él los discípulos de Juan, diciendo: ¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos muchas veces, y tus discípulos no ayunan?
[15] Jesús les dijo: ¿Acaso pueden los que están de bodas tener luto entre tanto que el esposo está con ellos? **Pero vendrán días cuando el esposo les será quitado, y entonces ayunarán.**

Este mandato de ayunar se asocia al cilicio, porque en el Antiguo Testamento cuando había clamor en ayuno se acompañaba con el cilicio. Daniel 9:2-3 dice:

[2] en el año primero de su reinado, yo Daniel miré atentamente en los libros el número de los años de que habló Jehová al profeta Jeremías, que habían de cumplirse las desolaciones de Jerusalén en setenta años.
[3] Y volví mi rostro a Dios el Señor, buscándole en oración y ruego, **en ayuno, cilicio** y ceniza.

Estamos gozosos porque nuestra redención está cerca, pero la ausencia del esposo produce en nosotros un gemido que nos lleva a clamar: "Ven, Señor Jesús" (Ap 22: 17a). Y en Apocalipsis 22: 20 dice nuevamente: "[20] El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; **sí, ven, Señor Jesús**".

El clamor de la esposa por su esposo, el cual sería más intenso cuando estuviera cerca como leímos en Apocalipsis 22: 20, está escrito en el libro de Cantares; leamos Cantares 2: 17:

[17] Hasta que apunte el día, y huyan las sombras,
**Vuélvete, amado mío**; sé semejante al corzo, o como el cervatillo
Sobre los montes de Beter.

La Iglesia está clamando, diciéndole al Señor: "vuélvete amado mío, vuelve; ven Señor". En Cantares 5 se habla de la separación del esposo y la esposa la cual estamos viviendo ahora; y esto se expresa a través del símbolo de la sierva que sale a buscar a su esposo, pero no lo halla y entonces dice en Cantares 5: 8:

[8] Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalén, si halláis a mi amado,
Que le hagáis saber que estoy enferma de amor.

La Iglesia santa está vestida de cilicio del clamor por el esposo y le está diciendo: "estoy enferma de amor por ti, Señor; quiero verte, quiero tocar tus manos, quiero ver tu rostro, quiero que me lleves a la morada que has preparado para mí en la casa del Padre. Señor, amado mío, no tardes, ven". La Iglesia le está diciendo al Señor en Cantares 8:7 leamos:

[7] Las muchas aguas no podrán apagar el amor,
Ni lo ahogarán los ríos.

La Iglesia santa, que ha entendido el tiempo que está viviendo cerca a la venida de Cristo, le está diciendo en su clamor lo que afirmó Pablo en Romanos 8: 35-39 leamos:

[35] ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?
[36] Como está escrito:
Por causa de ti somos muertos todo el tiempo;
Somos contados como ovejas de matadero.
[37] Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.
[38] Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir,
[39] ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

El Señor atavió a su Iglesia santa con mucha paciencia, con su Palabra; pero a medida que se aproximaba el tiempo del Arrebatamiento, la preparación fue más intensa en el tiempo en que el Señor empezó a andar en medio de los candeleros, lo cual fue en el 2019, cuando

Israel tuvo 72 años proféticos, por cuanto la Higuera y la generación son la medida de tiempo, tal como el Señor dijo en Mateo 24: 32-34, Marcos 13: 28-30 y Lucas 21: 29-32.

A partir de ese año 2019, se empezó a cumplir la profecía de los capítulos 1, 2 y 3 de Apocalipsis. Leamos Apocalipsis 1: 12-13:

12 Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro,
13 **y en medio de los siete candeleros**, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro.

En medio de los candeleros, el Señor usó siervos a través de los cuales empezó a hablarles a los pastores que son designados como ángeles en Apocalipsis 1, pues son los mensajeros del Señor; los candeleros son las iglesias en toda la Tierra, porque en Apocalipsis 1: 20 dice:

20 El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y de los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias.

El mensaje de Apocalipsis es para la Iglesia que viviría el tiempo del fin, los últimos días; y ya ha llegado este tiempo final, por lo tanto, el mensaje es para nosotros, la Iglesia de ahora. Dice Juan que en los últimos días el Señor estaría caminando en medio de los candeleros, las iglesias, hablándoles a los pastores a fin de que se prepararan junto con la Iglesia para el Arrebatamiento.

Desde el 2017, cuando Israel cumplió 70 años, en el calendario profético, el Señor estuvo amonestando y ordenándoles a las iglesias extraviadas de toda la Tierra que se arrepintieran de la apostasía. Este llamado continuó en el 2018, cuando Israel tuvo los 70 años en el calendario gentil, siguió en los años 2019 y 2020 con una pandemia mediante la cual el Señor envió a todas las iglesias de la Tierra a sus casas.

A pesar de todos los llamados al arrepentimiento, las iglesias apóstatas no quisieron arrepentirse; y por ello, el Señor ejecutó el juicio del desamparo sobre ellas en enero de 2021. El Señor Jesucristo también estuvo, y está, en medio de las iglesias santas hablándoles de su venida, fortaleciéndolas, preparándolas, ataviándolas, confirmándolas para llevarlas con Él en el Arrebatamiento. Las órdenes que el Señor le ha dado a los pastores-ángeles de las iglesias en todo el mundo son: (a) “Prepara a mi Iglesia porque voy a venir por ella; prepárala con la Palabra predicada, enseñada, que estoy abriendo; y con la alabanza que es la Palabra cantada, porque la vestidura de la alabanza es una de las preparaciones de mi amada, de mi desposada, mi Iglesia que voy a levantar”. (b) La segunda orden que el Señor les dio a las iglesias santas es: “Ve y predica que ya vengo por mi Iglesia, que se preparare; ve por los caminos, veredas, pueblos y ciudades, y convida a todos a las bodas que ya están preparadas; ve y predícales a las iglesias sobre los juicios y que clamen para ser dignas de

escapar de todo lo que vendrá sobre la Tierra; ve y predica que hay un Reino Eterno, predica de mis promesas y de la herencia, del Siglo Venidero, del Reino Venidero".

Para cumplir estas órdenes, las iglesias debían comprender que ya estamos en el tiempo del fin, debían entender el calendario con cada uno de los eventos, a través del Espíritu Santo. Pero las iglesias apóstatas no obedecieron las órdenes del Señor, porque no quisieron dejar las mentiras del siervo malo: el Señor tarda en venir, viene como ladrón, no se sabe el día ni la hora.

El Señor les hizo un llamado muy claro a todas las iglesias de la Tierra, diciéndoles que ya se acercaba el juicio del desamparo sobre los apóstatas; este llamado fue con el gemido de la creación a través de la enfermedad del Covid-19, declarada pandemia por la OMS desde el 11 de marzo de 2020, a través de la cual Dios envió a las iglesias a las casas para que meditaran sobre sus caminos y se arrepintieran; pero no quisieron, antes buscaron que los gobiernos las dejaran regresar a sus templos; muchos vieron el cierre de estos como un ataque de Satanás, pero fue el Señor quien lo hizo, porque ya se aproximaba el juicio del desamparo sobre los apóstatas, el cual ya se ejecutó con una cuenta regresiva de 50 días que inició el 9 de diciembre de 2020 y finalizó el 28 de enero de 2021. No obstante, los apóstatas no se han dado por enterados y siguen en sus prácticas religiosas, de la misma manera como hizo Israel, después del nacimiento de la Iglesia, y el Señor ya le había dejado su casa desierta.

Cuando terminó la cuenta regresiva en el 2021, y la Iglesia apóstata fue cortada del Buen Olivo (Ro 11: 17-22), inició el *Yâsaph*, el tiempo en que el Señor comenzó a buscar a los cojos, pobres, mancos, ciegos, buenos y malos (Mt 22: 10; Lc 14: 21) a fin de consumar la plenitud de los gentiles, y preparar los eventos para la Tribulación durante la cual Israel será limpiado para ser admitido, injertado en el Buen Olivo (Ro 11: 23-27).

#### 8.1.5.4 La vestidura de cilicio del gemido por la adopción del cuerpo.

El Señor dejó escrito en su Palabra que la Iglesia del tiempo del fin se vistiera de cilicio con un clamor y gemido profundos por la redención del cuerpo, para ser librados del cuerpo del muerte, es decir de la Perversa vieja naturaleza.

El apóstol Pablo dijo en Romanos 7: 24: "¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte?", pues entendió por el Espíritu Santo la ley del pecado que estaba en sus miembros (Ro 7: 23), la carne que desde dentro quiere imponer sus deseos, anhelos, pensamientos y voluntad. Pero el apóstol Pablo en Romanos 8: 1 afirma que no hay ninguna condenación para los que están en Cristo Jesús y no andan conforme a la carne sino conforme al Espíritu. En este pasaje el apóstol describe la guerra que tendría la Iglesia del tiempo del fin contra la Perversa, el aguijón de la muerte, el pecado, pero también describe

las armas para vencer, las cuales describimos en el capítulo 6 "La última guerra de la Iglesia santa: La derrota de la Perversa".

El cilicio del clamor del gemido por la adopción del cuerpo lo encontramos en Romanos 8: 23:

[23] y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, **nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo**.

Este gemido por la redención del cuerpo se reitera en 2 de Corintios 5: 1-4; leamos:

[1] Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos.
[2] **Y por esto también gemimos [gr. στενάζω, *stenazō*]**, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial;
[3] pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos.
[4] Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo **gemimos [gr. στενάζω, *stenazō*] con angustia [gr. βαρέω, *bareō*]**; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que **lo mortal sea absorbido por la vida**.

Esta oración por el cuerpo glorificado es intensa, con gemidos angustiosos, pues se usan los términos griegos στενάζω (*stenazō*) "gemir" y βαρέω (*bareō*) que significa "con angustia, agobiado, mucha carga". La Escritura dice que la Iglesia santa gemiría así antes del Arrebatamiento, pues en el versículo 4 dice "para que lo mortal sea absorbido por la vida", lo cual es lo mismo que leemos en 1 Corintios 15: 54 cuando dice que lo mortal se vestirá de inmortalidad y la muerte será sorbida:

[54] Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: **Sorbida es la muerte en victoria**.

Esto se refiere a la resurrección y glorificación de la Iglesia santa para partir a la Nueva Jerusalén.

#### 8.1.5.5 La vestidura de cilicio del clamor para ser dignos de escapar de todo lo que vendrá.

A la Iglesia del tiempo del fin el Señor también le ordenó que se pusiera el cilicio del clamor por ser dignos del escapar de los juicio de la Tribulación; esto lo encontramos en Lucas 21: 36:

[36] Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre.

El Señor nos mandó a que veláramos y oráramos constantemente para ser librados de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero; para obedecer este mandato la

Iglesia debía guardar la Palabra de Dios y escuchar la voz del Espíritu; leamos Apocalipsis 3: 10:

[10] Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra.

La única manera de que la Iglesia santa pudiera velar y orar constantemente, para ser sacada de la Tierra en el Arrebatamiento y no sufrir los 21 juicios de la Tribulación, es que ella conociera el tiempo de la venida de Cristo, pues ciertamente no la tomaría como ladrón en la noche (1 Ts 5: 4-5), los verdaderos creyentes obedecieron el mandato del Señor y se vistieron de cilicio del clamor para ser dignos de escapar, pues el día de la eternidad se acerca, pero hay una Iglesia dormida que no fue cortada en el juicio del desamparo y que debe cumplir el mandato del Señor, y lo va a hacer en medio de las pruebas, tribulaciones y fuertes disciplinas que el Señor les pondrá para poder salarla.

### *8.1.6 La vestidura de la alabanza y la adoración*

La vestidura de la alabanza y la adoración es el cumplimiento de profecías específicas de las Escrituras, las cuales se encuentran en los libros de Cantares, Amós y los Hechos, principalmente; estudiaremos esta vestidura explicando los perfumes de la Iglesia, la esposa amada y la restauración del Tabernáculo de David que corresponde a la adoración en espíritu y en verdad mediante los sacrificios de alabanza.

#### 8.1.6.1 Los perfumes de la amada.

Esta vestidura se describe en el libro de Cantares, pues muestra a la amada, la esposa que es la Iglesia, aromada, perfumada. En el pasaje de Cantares 4 no solamente vemos numerosos símbolos de la fructificación y la multiplicación de la descendencia santa eterna[52], sino que también vemos símbolos abundantes que representan la alabanza y la adoración; estos símbolos son los aromas de las especias aromáticas; leamos Cantares 4: 6:

[6] Hasta que apunte el día y huyan las sombras,
Me iré al **monte de la mirra,**
**Y al collado del incienso**.

El esposo, el Señor Jesucristo, está hablando de su partida a las moradas celestiales donde prometió que prepararía lugar para su Iglesia santa, su esposa (Jn 14: 2-3); por ello dice en este versículo 6 que se fue al monte de la mirra y al collado del incienso, refiriéndose al

[52] Para profundizar este tema, ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. [Berea Films Barranquilla]. (2020). *Preparados para la venida del Rey. Parte 19* [Video]. YouTube https://youtu.be/XGnVCtmuqn8
Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2020). Preparados para la venida del Rey. Parte 19. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/un-corazon-conforme-al-corazon-de-david

monte santo (Sal 2: 6; 3: 4; 15: 1; 24: 3; 43: 3; 48: 1), la Nueva Jerusalén, el Tercer Cielo; porque en Cantares 2 dice que el Esposo, el Señor Jesús, viene saltando por los collados; leamos Cantares 2: 8:

[8] ¡La voz de mi amado! He aquí él viene
Saltando sobre los montes,
Brincando sobre los collados.

La mirra y el incienso son símbolos de adoración, porque son dos especias aromáticas que los sabios de Oriente llevaron a la casa, donde estaba el Señor Jesús después de su nacimiento; leamos Mateo 2: 11:

[11] Y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre María, **y postrándose, lo adoraron**; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra.

En Cantares 4: 6 dice "hasta que apunte el día y huyan las sombras", lo cual se refiere a la venida de Cristo por su Iglesia, por cuanto esta misma figura la usa el apóstol en 2 de Pedro 1: 18-19:

[18] Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con él en el monte santo.
[19] Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, **hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones**…

La expresión de Cantares 4: 6, "hasta que apunte el día", es la misma de este versículo 19 de 2 Pedro 1, cuando dice "hasta que el día esclarezca"; en el versículo 18 se habla del monte santo que, en la escena recordada por Pedro, se trata del monte Hermón en el evento de la transfiguración de Cristo; pero este monte simboliza el monte santo en el Tercer Cielo y por ello Pedro le llama de esta manera, debido a que todo lo que aconteció allí en la transfiguración fue celestial: El cuerpo de gloria del Señor, los cuerpos de Moisés y Elías, rodeados de gloria, y la voz del Padre que el apóstol se escuchó claramente.

Pedro habla de la venida de Cristo en este pasaje de 2 de Pedro 1: 16 y 17; leamos:

[16] Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad.
[17] Pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia.

Muchos han dicho que aquí se habla de la Segunda Venida de Cristo, pero consideramos que la referencia es al Arrebatamiento de la Iglesia, por cuanto Pedro dice en el versículo 19 que tenemos la Palabra profética más segura, a la que debemos estar atentos como antorcha que alumbra en lugar oscuro hasta que el día esclarezca, es decir, hasta que venga la luz, Cristo, hasta que aparezca el príncipe de los pastores, el Rey de gloria.

Hay otra relación más entre Cantares 4: 6 y 2 de Pedro 1: 19; en el primero dice "y huyan las sombras", lo cual se relaciona con lo que dice Pedro del lugar oscuro donde alumbra la antorcha que es la profecía, la cual habla de nuestra pronta reunión con Cristo en las nubes.

Ahora bien, el Señor Jesús dice en Cantares 4: 6b que se irá al monte de la mirra y el collado del incienso, porque no solamente está hablando de la adoración y la alabanza infinitas que hay en el Tercer cielo, en la Nueva Jerusalén, sino que también Cantares 4: 6 se refiere a la preparación en el Cielo para que la novia, la Iglesia, suba. Hay unos preparativos que ya están listos en el Cielo para recibir a la Iglesia santa, y estos preparativos incluyen un poderoso salterio de alabanzas y adoraciones arregladas especialmente para ese día eterno cuando nosotros, la Iglesia lleguemos a la Nueva Jerusalén.

Todo este tiempo en que el Señor nos ha estado preparando para su venida, en el Cielo ha habido un estruendo, mucho movimiento de ángeles, de los santos del Antiguo Testamento y de los que durmieron en Cristo, porque han estado haciendo los preparativos para la llegada de la esposa; los que durmieron en Cristo han sido partícipes, porque ellos son la Iglesia y están gozosos de venir con Cristo para resucitar incorruptibles rodeados de gloria, vivificados, llenos de gloria, llenos de mirra y de incienso.

En el Cielo ha habido una preparación de adoración y alabanza para recibir a la Iglesia y al mismo tiempo que aquí nosotros, la Iglesia santa del Señor, nos hemos preparado también por el Espíritu Santo. Esto se confirma en dos pasajes; el primero es Cantares 3 que vamos a relacionar con otros versículos; leamos Cantares 3: 6:

[6] ¿Quién es ésta que sube del desierto como columna de humo,
**Sahumada de mirra y de incienso**
**Y de todo polvo aromático?**

Aquí está hablando el Señor Jesucristo gozoso, porque la novia está subiendo a las nubes dejando el desierto que es este mundo, esta Tierra, Egipto, Sodoma y Babilonia. Este versículo de Cantares 3: 6 aparece en el pasaje del cortejo de bodas y plantea un simbolismo muy claro de la Iglesia que va a ir a la Nueva Jerusalén a las Bodas del Cordero. El Señor nos ha dicho que ya estemos preparados para ir a estas Bodas; y en el Cielo, en la Nueva Jerusalén, todo ya está preparado para las Bodas. Es importante que entendamos que hay una preparación simultánea aquí en la Tierra, en la Iglesia santa, y en el Cielo.

En Cantares 4: 6 el Señor dice que se irá al monte de la mirra y al collado del incienso hasta el día de su venida por la Iglesia en el Arrebatamiento; y en Cantares 3: 6, el Señor describe a la Iglesia, la esposa, como la que sube sahumada de mirra y de incienso. ¡Qué poderosa relación hace aquí el Espíritu Santo!

¿Y cómo nos ha estado ataviando el Señor con los aromas de mirra e incienso de su monte santo? El Señor nos ha estado ataviando de mirra e incienso de su adoración y alabanza, con la Palabra cantada que nos ha regalado en ese salterio poderoso que nos ha revelado en su Palabra, ¡aleluya! En los ríos de alabanza y adoración. Aquí en el ministerio Berea Barranquilla nos ha regalado tres ríos de alabanza y adoración, pero el Señor nos ha dicho que hay un cuarto río, ¡aleluya! El Señor ha hecho descender melodías, armonías, y letras de mirra e incienso de su monte santo; y ahora estamos sahumados con todo polvo aromático para que ese día y esa hora cercanos, escuchemos la voz de nuestro Rey que nos llamará.

Sigamos analizando los símbolos de la vestidura de alabanza y adoración, con la que el Señor atavió a su esposa, la Iglesia, ya lista para partir con Él. Leamos Cantares 4: 10:

10 ¡Cuán hermosos son tus amores, hermana, esposa mía!
¡Cuánto mejores que el vino tus amores,
Y el olor de tus ungüentos que todas las especias aromáticas!

El Señor habla del olor de los ungüentos de la esposa, la Iglesia, que es mejor que todas las especias aromáticas; este ungüento rememora el aceite de la unción y el incienso de Éxodo 30: 22-25; leamos:

22 Habló más Jehová a Moisés, diciendo:
23 Tomarás **especias finas**: de **mirra** excelente quinientos siclos, y **de canela aromática** la mitad, esto es, doscientos cincuenta, de **cálamo aromático** doscientos cincuenta,
24 de **casia** quinientos, según el siclo del santuario, y de aceite de olivas un hin.
25 Y harás de ello **el aceite de la santa unción**; **superior ungüento, según el arte del perfumador**, **será el aceite de la unción santa.**

Este superior ungüento, como le llama el Señor aquí, es la unción santa y su aplicación a la Iglesia indica su santidad, sin mancha y sin arruga como dice Cantares 4: 7:

7 Toda tú eres hermosa, amiga mía,
Y en ti no hay mancha.

Este superior ungüento, el aceite de la unción santa también es la revelación de las Escrituras que el Espíritu Santo le ha dado a su redil santo, en este tiempo del fin, sobre las poderosas promesas eternas que se encuentran en toda la Biblia, pero que se destacan especialmente en los mensajes a las siete iglesias de Apocalipsis 2 y 3, en los cuales dichas promesas, junto a las advertencias sobre la apostasía, son el contenido cuando el Señor afirma “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”. El aceite de la unción santa es la enseñanza del Espíritu Santo como dice 1 Juan 2: 26-27:

26 Os he escrito esto sobre los que os engañan.

[27] Pero **la unción** que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; **así como la unción misma os enseña todas las cosas**, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él.

Sabemos que "La Unción" es el Espíritu Santo, porque Juan dice "que vosotros recibisteis" y "os enseña todas las cosas", y esto mismo es lo que dijo el Señor cuando les habló a los discípulos del Espíritu Santo en Juan 14: 26:

[26] Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, **él os enseñará todas las cosas**, y os recordará todo lo que yo os he dicho.

La vestidura de la alabanza es también la del superior ungüento que es la de la Palabra abierta por el Espíritu Santo, y forma parte de la vestidura sacerdotal. ¡Aleluya! Este ungüento especial, superior, que son la santidad y la adoración, en Éxodo 30 dice que se ponía en todo el Tabernáculo; leamos Éxodo 30: 26-30:

[26] Con él ungirás el tabernáculo de reunión, el arca del testimonio,
[27] la mesa con todos sus utensilios, el candelero con todos sus utensilios, el altar del incienso,
[28] el altar del holocausto con todos sus utensilios, y la fuente y su base.
[29] Así los consagrarás, y serán cosas santísimas; todo lo que tocare en ellos, será santificado.
[30] **Ungirás también a Aarón y a sus hijos, y los consagrarás para que sean mis sacerdotes**

Moisés habla aquí del Tabernáculo y de los sacerdotes, y ambos nos simbolizan a nosotros, la Iglesia, porque somos el templo del Espíritu Santo, el Tabernáculo como dice Pablo en 2 Corintios 5: 1-5:

[1]Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, **este tabernáculo,** se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos.
[2] Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial;
[3] pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos.
[4] Porque asimismo los que estamos **en este tabernáculo** gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida.
[5] Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu.

Y todo lo que está en nosotros, el Tabernáculo, el templo santo del Señor, debe ser santo y estar ungido con el santo ungüento de la santa unción el cual es la adoración en la hermosura de la santidad y la Palabra enseñada por el Espíritu Santo, la Unción. Dice Éxodo 30 que los sacerdotes que somos la Iglesia, pues somos real sacerdocio, estamos consagrados y todo lo que está en nosotros debe ser santísimo y esta santidad implica adoración; leamos el Salmo 110: 3:

[3] Tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente en el día de tu poder,
**En la hermosura de la santidad.**
Desde el seno de la aurora
Tienes tú el rocío de tu juventud.

Confirmemos esto en el Salmo 29: 2:

[2] Dad a Jehová la gloria debida a su nombre;
**Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad**.

Leamos también el Salmo 96: 9:

[9] **Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad;**
Temed delante de él, toda la tierra.

La Iglesia sahumada de mirra e incienso, de aromas de alabanza y adoración, será la primera nación completa que adorará al Rey en la hermosura de la santidad; y desde ahora, a punto de partir, ya estamos ataviados de adoración y alabanza. ¡Aleluya! Sigamos leyendo Cantares 4: 11:

[11] Como panal de miel destilan tus labios, oh esposa;
Miel y leche hay debajo de tu lengua;
**Y el olor de tus vestidos como el olor del Líbano**

Esta miel y leche de los labios de la esposa, de la Iglesia, simbolizan la Palabra eterna, que en este versículo 11 se refiere a la Palabra cantada, las alabanzas y las adoraciones que daremos al Rey desde el momento en que seamos glorificados; por eso dice, en la segunda parte de este versículo 11 de Cantares 4: "Y el olor de tus vestidos como el olor del Líbano"; es el aroma de la alabanza y de la adoración, de la Palabra cantada con todo el corazón, en Espíritu y en verdad, ¡aleluya!

Hay más simbología del atavío de adoración y alabanza con la que ya está vestida la Iglesia santa, que está a punto de ser arrebatada; leamos Cantares 4: 10-11:

[10] ¡Cuán hermosos son tus amores, hermana, esposa mía!
¡Cuánto mejores que el vino tus amores,
Y **el olor de tus ungüentos que todas las especias aromáticas**!
[11] Como panal de miel destilan tus labios, oh esposa;
Miel y leche hay debajo de tu lengua;
**Y el olor de tus vestidos como el olor del Líbano**.

El Señor le dice a la Iglesia que el olor de sus ungüentos es mejor que los de todas las especias aromáticas; en el versículo 11b habla de los vestidos de la amada y sus aromas.

Esta vestidura de la alabanza y la adoración también se relaciona con las promesas eternas, en especial, la de la descendencia santa multiplicada eternamente. La alabanza y la adoración se simbolizan en Cantares con las especias aromáticas y las flores, que se relacionan con la descendencia eterna, con los ríos de adoradores, las fuentes de agua viva, los renuevos o pozos de aguas vivas, como le llama este pasaje poderoso de Cantares 4: 13-15:

[13] **Tus renuevos [heb. שְׁלַח *shelach*]** son paraíso de granados, con frutos suaves,
**De flores de alheña y nardos**;

[14] **Nardo y azafrán, caña aromática y canela,**
Con todos **los árboles de incienso;**
**Mirra y áloes**, con todas las principales **especias aromáticas**.
[15] Fuente de huertos,
Pozo de aguas vivas,
Que corren del Líbano.

En el versículo 13 se habla de los renuevos de la esposa, es decir, la descendencia; estos renuevos en hebreo es שֶׁלַח (*shelach*) que significa "brote de crecimiento", "crecimiento extendido o que se extiende". El Señor dice que estos renuevos son paraíso de granados con FRUTOS suaves; aquí se habla de fructificación. En el versículo 15 dice que estos renuevos son fuente de huertos, pozos de aguas vivas, la fuente de agua viva que el Señor le enseñó a la samaritana (Jn 4: 14).

Además de esta descripción, Cantares 4: 13-14 caracteriza la descendencia santa de la Iglesia, con flores y especias aromáticas que simbolizan la adoración, pues dicha descendencia son ríos de adoradores que Adán no pudo dar por el pecado; en estos versículos habla de flores de alheña, nardos, azafrán, caña aromática, canela, incienso, mirra y áloes.

#### 8.1.6.2 La restauración del Tabernáculo de David.

Dentro del calendario profético, Dios determinó restaurar la alabanza en los últimos tiempos, antes de levantar a su Iglesia santa, por cuanto la apostasía corrompería la adoración al Señor con cánticos mundanos, carnales, llenos de lujuria, vanidad y vanagloria. Muchas iglesias cometerían el mismo pecado de Israel de pervertir la alabanza a Dios. Y esto ya ha acontecido y se ha desarrollado en las últimas décadas llegando a un clímax de corrupción análoga a la prostitución idolátrica que practicaba Israel.

En las Escrituras hay profecías específicas sobre la restauración de la alabanza en este último tiempo, porque, como vimos anteriormente, es un requisito que la esposa esté perfumada y ataviada de alabanza y adoración, glorificando el nombre de Jesús, antes de ser levantada. Antes de estudiar las profecías específicas de este punto tan importante en el calendario de la Iglesia del tiempo del fin, hagamos un recorrido histórico sobre la restauración del Tabernáculo de David[53]:

Dios le reveló a David que debía renovarse la alabanza con cánticos de adoración, de júbilo, de guerra, de acción de gracias, cantos proféticos. Y David obedeció instaurando lo que la

[53] La siguiente explicación también se encuentra en: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *Un corazón conforme al corazón de David*. Ediciones Berea. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros

Biblia llama el "Tabernáculo de David" (Is 16: 5; Am 9: 11; Hch 15: 16), el cual marcó de manera definitiva la manera en que Israel llevó a cabo la alabanza al Dios de la gloria.

La alabanza y la adoración en Israel giraban en torno al Arca del Pacto, la cual simbolizaba la presencia de Dios en medio del pueblo. Recordemos que la tapa del arca era el propiciatorio sobre el cual se derramaba la sangre del cordero perfecto que era sacrificado, para cubrir durante un año los pecados del pueblo. Dentro del arca se encontraban las tablas de la Ley de Moisés, la vara de Aarón que reverdeció y el maná. Pero el hecho de que el arca estuviera en medio del pueblo de Israel no garantizaba la presencia y el poder de Dios a favor de este, por cuanto en la Biblia encontramos casos en que el pueblo estaba en pecado y, cuando fueron a la guerra, Dios no los respaldó ni les dio la victoria, a pesar de que el arca estaba con ellos. En la época del sacerdote Elí, tanto este como sus hijos y el pueblo estaban en pecado y cuando los filisteos fueron en batalla contra Israel, lo vencieron a pesar de que este tenía el arca en medio; fue la época en que capturaron el arca (1 S 4: 3-11).

El pueblo pensaba que, con la sola presencia del arca, ya había victoria; pero no fue así, porque no se trataba del objeto, - aunque era sagrado -, sino de los corazones que no eran santos y aceptos delante de Dios. Recordemos que los filisteos recibieron juicio de parte de Dios por tener el arca en medio de ellos; por lo cual la devolvieron a Israel (1 S 6: 15).

Debido a que los hombres de Bet-semes miraron dentro del arca, el Señor los hizo morir; por lo tanto, ellos enviaron el arca a Quiriat-jearim. El arca permaneció en este lugar 20 años; Israel se había olvidado del arca, lo cual señalaba el estado espiritual del pueblo, pues estaba indicando la falta de disposición del corazón para alabar, para adorar al Señor y estar en su presencia. Leamos 1 Samuel 7: 1-2:

[1] Vinieron los de Quiriat-jearim y llevaron el arca de Jehová, y la pusieron en casa de Abinadab, situada en el collado; y santificaron a Eleazar su hijo para que guardase el arca de Jehová.
[2] Desde el día que llegó el arca a Quiriat-jearim pasaron muchos días, veinte años; y toda la casa de Israel lamentaba en pos de Jehová.

El estado espiritual pecaminoso del pueblo de Israel se confirma en 1 Samuel 7: 3:

[3] Habló Samuel a toda la casa de Israel, diciendo: Si de todo vuestro corazón os volvéis a Jehová, quitad los dioses ajenos y a Astarot de entre vosotros, y preparad vuestro corazón a Jehová, y sólo a él servid, y os librará de la mano de los filisteos.

Después de esto, Samuel le predicó a Israel para que el pueblo se arrepintiera de su pecado, lo cual hizo y por lo tanto vino victoria sobre los filisteos. Sin embargo, el arca permaneció en Quiriat-jearim, incluso durante los 40 años del reinado de Saúl.

Durante la época de su travesía en el desierto, el pueblo de Israel adoraba con holocaustos en el Tabernáculo de Moisés, el cual era un "templo" que se movía de un lugar a otro; cuando Israel entró en la tierra prometida estableció el Tabernáculo de Moisés en Silo (Jos 18: 1, 8-10; 19: 51; Jue 18: 31; 21: 19; 1 S 1: 3, 24), en Samaria, donde se hicieron los sacrificios ceremoniales por 400 años, en el tiempo de los jueces, durante el cual hubo oscuridad espiritual, por cuanto los judíos adoraban ídolos o demonios. Después de este período, Israel pidió un rey durante el tiempo en que Samuel juzgó a este pueblo; esta es la época en que el arca fue capturada por los filisteos y llevada a Quiriat-jearim. Durante este tiempo, el Tabernáculo de Moisés fue movido hacia Nob por un tiempo (1 S 21: 1), y después a Gabaón donde se mantuvo allí hasta cuando el Templo de Salomón fue construido. Leamos 2 de Crónicas 1: 3:

[3] Y fue Salomón, y con él toda esta asamblea, al lugar alto que había en Gabaón; porque allí estaba el tabernáculo de reunión de Dios, que Moisés siervo de Jehová había hecho en el desierto.

Algo bien importante en esta historia resumida es que, durante los 70 años de transición, entre el tiempo de los jueces y el de los reyes, no hubo gloria de Dios en el Tabernáculo de Moisés que se encontraba en Gabaón; por lo tanto, los sacrificios que ofrecían los sacerdotes eran un ritual, por cuanto la gloria de Dios ya no estaba. En este tiempo era muy fácil regresar el Arca del Pacto que estaba en Quiriat-jearim, porque este lugar no se encontraba situado muy lejos de Gabaón donde se hallaba el Tabernáculo de Moisés; sin embargo, en Israel nadie se preocupó por hacerlo; Saúl cuando fue rey no se preocupó por hacerlo. Pero cuando David ascendió al trono, enseguida quiso llevar el arca al lugar donde Israel podía adorar al Señor, pues sabía cuál era el significado simbólico del Arca del Pacto, y tomó la determinación de no descansar hasta que el arca tuviera un lugar de reposo; esto se cantó en el Salmo 132: 1-5[54]:

[1] Acuérdate, oh Jehová, de David,
Y de toda su aflicción;
[2] De cómo juró a Jehová,
Y prometió al Fuerte de Jacob:
[3] No entraré en la morada de mi casa,
Ni subiré sobre el lecho de mi estrado;
[4] No daré sueño a mis ojos,
Ni a mis párpados adormecimiento,
[5] Hasta que halle lugar para Jehová,
Morada para el Fuerte de Jacob.

[54] Este salmo no aparece con autoría, pero el contenido menciona el deseo y dicho de David, e incluye también parte de la oración de Salomón en la dedicación del templo (compárese el Salmo 132: 8-10 con 2 Crónicas 6: 41-42).

David tomó la decisión de llevar el Arca del Pacto a Jerusalén y no a Gabaón, que era considerado el lugar santo del Tabernáculo de Moisés. Por eso David puso una tienda en Jerusalén donde ubicó el arca; con ello instituyó un nuevo concepto de adoración y alabanza. Leamos 1 Crónicas 16: 1-3:

[1] Así trajeron el arca de Dios, y la pusieron en medio de la tienda que David había levantado para ella; y ofrecieron holocaustos y sacrificios de paz delante de Dios.
[2] Y cuando David acabó de ofrecer el holocausto y los sacrificios de paz, bendijo al pueblo en el nombre de Jehová.
[3] Y repartió a todo Israel, así a hombres como a mujeres, a cada uno una torta de pan, una pieza de carne, y una torta de pasas.

En esta época, se introdujeron instrumentos musicales y se escribieron muchos salmos de alabanza y adoración para ser cantados; se establecieron sacerdotes especiales para ministrar música y exaltación a Dios delante del arca continuamente. Leamos 1 Crónicas 16: 4-6:

[4] Y puso delante del arca de Jehová ministros de los levitas, para que recordasen y confesasen y loasen a Jehová Dios de Israel:
[5] Asaf el primero; el segundo después de él, Zacarías; Jeiel, Semiramot, Jehiel, Matatías, Eliab, Benaía, Obed-edom y Jeiel, con sus instrumentos de salterios y arpas; pero Asaf sonaba los címbalos.
[6] También los sacerdotes Benaía y Jahaziel sonaban continuamente las trompetas delante del Arca del Pacto de Dios.

Por orden del Señor, David instauró este sacrificio de adoración, alabanza y júbilo para exaltarlo por su misericordia y sus maravillas, publicar sus obras con alegría, invocar su nombre y dar acción de gracias (Sal 27: 6; 116: 17); y aconteció de manera continua, lo cual era diferente a lo que hacía el sumo sacerdote antes, quien solamente una vez al año podía ministrar delante del arca en el Tabernáculo de Moisés.

David reformó totalmente la alabanza y la adoración, pues en el Tabernáculo de Moisés no había cánticos ni celebración; la adoración era un ritual solemne centrado en los sacrificios de animales. Un único ejemplo de gozo espontáneo que tenemos en medio de Israel, antes de David, fue cuando María, la hermana de Moisés, danzó con un pandero y se regocijó por la destrucción de faraón y su ejército; esto se registra en el cántico de Moisés en Éxodo 15.

La renovación de la alabanza que hizo David hizo, salía de un corazón santo conforme al de Dios, lleno de fe, de la comunión con el Señor, lleno de gozo, amor, fidelidad, benignidad, templanza, humildad y humillación ante el Rey de reyes y Señor de señores. No era una alabanza fingida, falsa, mecánica ni ritual hecha con el cuerpo, sino una verdadera adoración con una vida santa que era el verdadero sacrificio delante del Señor.

De tal manera que David adoraba con un corazón limpio, contrito, humillado; y todos los ministros de alabanza así lo hacían, con todo regocijo; la alabanza del Tabernáculo de David era de la siguiente manera:

- Con palmas; leamos el Salmo 47: 1:

[1] Pueblos todos, batid las manos;
Aclamad a Dios con voz de júbilo.

- Aclamando con voz de júbilo. En el Salmo que acabamos de leer podemos comprobar esto.
- Cantando a viva voz; leamos el Salmo 47: 6-7:

[6] Cantad a Dios, cantad;
Cantad a nuestro Rey, cantad;
[7] Porque Dios es el Rey de toda la tierra;
Cantad con inteligencia.

- Danzando espontáneamente[55], como leemos en el Salmo 149: 3:

[3] Alaben su nombre con danza;
Con pandero y arpa a él canten.

- Agitando las manos; leamos el Salmo 134: 2:

[2] Alzad vuestras manos al santuario,
Y bendecid a Jehová.

- Alzando pendones o pancartas, como dice el Salmo 20: 5:

[5] Nosotros nos alegraremos en tu salvación,
Y alzaremos pendón en el nombre de nuestro Dios;
Conceda Jehová todas tus peticiones.

- Con muchos instrumentos; leamos 1 de Crónicas 15: 16:

[16] Asimismo dijo David a los principales de los levitas, que designasen de sus hermanos a cantores con instrumentos de música, con salterios y arpas y címbalos, que resonasen y alzasen la voz con alegría.

David cambió la manera de alabar y adorar, por mandato del Señor. Leamos 2 de Crónicas 29: 25-26:

[55] No se trataba de danza con coreografías como tienen las iglesias apóstatas hoy, con personas vestidas impúdicamente, haciendo movimientos carnales; este tipo de danza no es bíblica y no le agrada al Señor.

[25] Puso también levitas en la casa de Jehová con címbalos, salterios y arpas, conforme al mandamiento de David, de Gad vidente del rey, y del profeta Natán, porque aquel mandamiento procedía de Jehová por medio de sus profetas.
[26] Y los levitas estaban con los instrumentos de David, y los sacerdotes con trompetas.

Dios le ordenó a David esta renovación completa de la alabanza, como una manera de anunciar previamente la gloria de la Era de la Iglesia, la llenura del Espíritu Santo que vendría en cumplimiento de la profecía de Joel 2, y la manera como los creyentes en la Iglesia se acercarían confiadamente al Señor, de manera directa con sacrificio de alabanza.

La alabanza conforme al corazón de David se mantuvo en Israel hasta que el pueblo entró en idolatría, en apostasía; durante el tiempo del pecado de Israel, ya no había sacrificio de alabanza; y en Judá hubo unos períodos de restauración de la alabanza de David, por ejemplo, en la época de Ezequías; leamos 2 de Crónicas 29: 27- 31:

[27] Entonces mandó Ezequías sacrificar el holocausto en el altar; **y cuando comenzó el holocausto, comenzó también el cántico de Jehová, con las trompetas y los instrumentos de David rey de Israel**.
[28] **Y toda la multitud adoraba, y los cantores cantaban, y los trompeteros sonaban las trompetas;** todo esto duró hasta consumirse el holocausto.
[29] Y cuando acabaron de ofrecer, se inclinó el rey, y todos los que con él estaban, y adoraron.
[30] Entonces el rey Ezequías y los príncipes dijeron a los levitas que alabasen a Jehová con las palabras de David y de Asaf vidente; y ellos alabaron con gran alegría, y se inclinaron y adoraron.
[31] Y respondiendo Ezequías, dijo: Vosotros os habéis consagrado ahora a Jehová; acercaos, pues, y presentad sacrificios y alabanzas en la casa de Jehová. **Y la multitud presentó sacrificios y alabanzas**; y todos los generosos de corazón trajeron holocaustos.

Esta explosión de alabanza y adoración aconteció, porque previamente Ezequías había mandado al pueblo y a los sacerdotes que se santificaran. Leamos de Crónicas 29: 15-17:

[15] Estos reunieron a sus hermanos, y se santificaron, y entraron, conforme al mandamiento del rey y las palabras de Jehová, para limpiar la casa de Jehová.
[16] Y entrando los sacerdotes dentro de la casa de Jehová para limpiarla, sacaron toda la inmundicia que hallaron en el templo de Jehová, al atrio de la casa de Jehová; y de allí los levitas la llevaron fuera al torrente de Cedrón.
[17] Comenzaron a santificarse el día primero del mes primero, y a los ocho del mismo mes vinieron al pórtico de Jehová; y santificaron la casa de Jehová en ocho días, y en el día dieciséis del mes primero terminaron.

No puede haber verdadera alabanza y adoración sin santificación; es necesario estar limpio, santo. Si el pueblo de Judá con los sacerdotes lo hicieron, - porque se arrepintieron y obedecieron la Palabra del Señor, pero no tenían la sangre preciosa, el sacrificio perfecto de Cristo -, cuanto más la Iglesia debe santificarse, purificarse si está bajo el Nuevo Pacto en la sangre santa y pura del Cordero, el Cristo vivo que se entregó por ella.

Pero al igual que Israel, Judá continuó su apostasía y vino el juicio, pero desde antes de la caída de Samaria, el Tabernáculo de David se había caído y estuvo así mucho tiempo; por ello, el Señor mandó la profecía a través del profeta Amos; leamos Amós 5: 21-23:

[21] Aborrecí, abominé vuestras solemnidades, y no me complaceré en vuestras asambleas.
[22] Y si me ofreciereis vuestros holocaustos y vuestras ofrendas, no los recibiré, ni miraré a las ofrendas de paz de vuestros animales engordados.
[23] Quita de mí la multitud de tus cantares, pues no escucharé las salmodias de tus instrumentos.

Aquí se confirma que el tabernáculo de David se había caído, por causa de la apostasía de Israel; sus habitantes hacían muchas reuniones y desplegaban muchísimos cánticos con los instrumentos, pensando que estaban bien y que estaban alabando al Señor, pues también ofrecían holocaustos con animales. El Señor dice a través de Amós que todo eso que hicieron fue inmundicia y abominación delante de Él.

Como Israel, ha hecho y siguen haciendo las iglesias apóstatas; tiene muchos templos atiborrados de gente, muchos cantantes que se autodenominan "adoradores, salmistas y ministros de alabanza", realizan muchísimas reuniones, cultos, ayunos, vigilias, campañas, etc., lo cual asumen como una muestra del respaldo de Dios; pero no es así, sino que ofrecen inmundicia, sus mesas están llenas de vómito. Los verdaderos hijos de Dios no se pueden dejar engañar con lo que hacen los apóstatas, así estos estén triunfando, saquen muchas producciones musicales, tengan dinero, fama, y demás cosas terrenales. La verdad es que son miserables, pobres, ciegos y desnudos; sobre todos los apóstatas cayó el juicio del desamparo, y siguen bajo juicio, pues se cumplen los otros, la vergüenza de su desnudez, la mortandad sobre Jezabel, y ser dejados atrás en el Arrebatamiento, para que sobre todos ellos caigan los juicios del poder engañoso, los sellos, las trompetas y copas de la Tribulación.

El Señor no se quedó sin testimonio antes los apóstatas antes de cortarlos del Buen Olivo, sino que, de la misma manera como hizo con Israel, les envió anuncios, exhortaciones, a través de sus verdaderos profetas; uno de estos anuncios fue el de la palabra profética que el Señor dio a través de Berea el 27 de marzo de 2018[56] de la cual citamos el siguiente fragmento:

[56] Para escuchar la Palabra profética completa ver: Ferrer, G. [Berea Films Barranquilla]. (2018, 16 de Agosto). *Palabra de Jesucristo a los pastores e iglesias de todo el mundo* [Video]. Youtube. https://youtu.be/WUzmGB0ZArU
Puede leer la Palabra profética completa en: https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica

¿Dónde estás tú Iglesia ahora? ¡Te pregunto, como lo hice con Adán! ¿Dónde estás?, que te escondes de mi presencia; estás desnuda Iglesia; y ahora, ¿a quién culpas? A los que te amonestan, ¡como ahora Yo lo hago desde el Cielo, desde mi Trono Santo! Pobre de ti Iglesia; ¡Mira cómo has caído a los pies de Satanás! ¡Y le estás adorando! ¿Cómo le adoro?, dices; cuando publicas sus mentiras diciendo que es la verdad de mi Palabra.

¿Cómo le adoro?, dices; cuando cantas sus canciones inmundas; cantores de injusticia, cantores de impiedad, cantores adúlteros que se regodean con el mundo, cantores que cantan sus anhelos, sus deseos; cantores que espuman su propia vergüenza, estrellas errantes, nubes sin agua. ¿Quién te dijo que mi gloria está en tus salmodias, si a Satanás adoras? ¡Quita de mí la multitud de tus cantares, pues no escucho las salmodias de tus instrumentos que tocas con lujuria, altivez y vanidad de tu corazón!

¿De verdad crees que me ofreces sacrificio de alabanza? ¿De verdad crees que es mi tabernáculo de cánticos, himnos y salmos a mi nombre? ¡Cómo puedes creerlo si hace mucho tiempo abandonaste mi Palabra! ¡Cómo puedes creerlo si hace mucho tiempo te olvidaste de a quién adoras! Y te has puesto tú en mi lugar; si hace tanto tiempo que tu altar está arruinado, resquebrajado, sucio; ya no hay olor grato, ya no hay cantores sacrificio vivo, santo, agradable delante de mi presencia.

¿¡Y crees Iglesia que así te voy a levantar!? ¿¡Qué dice mi Palabra!? Una Iglesia gloriosa, que no tuviese mancha, ni arruga, ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. ¿Qué vas a hacer entonces? Llora, compunge tu corazón, llora, clama a mí por perdón y misericordia. ¿Qué no ves que te estoy llamando? ¿Qué no ves que el tiempo está cumplido? ¿Cómo no puedes ver los arreboles en el cielo, los anuncios de que todo está cumplido? ¿Qué no te das cuenta de que hay un despertar de mi pueblo en toda la Tierra que está clamando "¡Ahí viene el esposo!"? ¿No puedes escuchar ese clamor? ¿Se ha engrosado tu corazón, tus oídos se han ensordecido y tus ojos se han cegado? Búscame en arrepentimiento y Yo me volveré a ti, te limpiaré de la inmundicia y te levantaré en gloria.

El Señor ya ha cortado a las iglesias infieles, adúlteras, fornicarias, adoradoras de Satanás y sus demonios, sin embargo, el Señor no se ha detenido en su calendario del tiempo del fin, por lo tanto, antes de derramar el juico del desamparo sobre los apóstatas, cumplió su Palabra profética de restaurar el tabernáculo caído de David, a fin de preparar a su Iglesia santa para arrebatarla y llevarla a la Nueva Jerusalén. Esta profecía se encuentra en varios pasajes de la Biblia; leamos Amós 9: 11:

[11] En aquel día yo levantaré el tabernáculo caído de David, y cerraré sus portillos y levantaré sus ruinas, y lo edificaré como en el tiempo pasado…

Esta profecía la cita Jacobo en su discurso que leemos en el libro de los Hechos, para referirse a la Iglesia que fue comprada con precio de sangre, la sangre del Señor Jesús, sacrificio que permite ofrecerle adoración en espíritu y en verdad. Leamos Hechos 15: 15-18:

[15] Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito:
[16] Después de esto volveré
Y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído;
Y repararé sus ruinas,
Y lo volveré a levantar,
[17] Para que el resto de los hombres busque al Señor,
Y todos los gentiles, sobre los cuales es invocado mi nombre,
[18] Dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos.

Esta profecía tuvo su primer cumplimiento en ese momento del nacimiento de la Iglesia, y se confirma, porque en el Nuevo Testamento se registran los himnos y cánticos, por ejemplo, los del apóstol Pablo (Ef 1: 3-23; Fil 2: 1-11; Col 1: 15-23; Heb 2: 5-18), los cuales les revelaba el Espíritu Santo en medio de la apertura de las Escrituras y la inspiración para plasmarlas. Pero, el Señor también dijo en su Palabra que, después de este cumplimiento, el Tabernáculo de David se volvería a caer al final de los tiempos, debido a la apostasía de la Iglesia; y sería necesario que se volviera a levantar. Esto se aprecia cuando en Hechos 15: 16 dice "y reedificaré el tabernáculo de David"; nótese que no dice "edificaré", como se enuncia en la profecía Amós; y es evidente que cuando nació la Iglesia, se cumplió, pues se edificó el Tabernáculo caído de David. La REEDIFICACIÓN de este tabernáculo indica el tiempo del fin, antes de que la Iglesia santa sea levantada. Algo poderoso que también se revela en Hechos 15: 17 es que dice "…Y todos los gentiles …", refiriéndose a que busquen al Señor; esto corresponde a la plenitud de los gentiles (Ro 11: 25) que entrará para que ocurra el Arrebatamiento.

Una evidencia de que en el inicio de la Iglesia aconteció la EDIFICACIÓN del tabernáculo de David y que al final de esta era, acontecería la REEDIFICACIÓN, es que muchas iglesias cayeron en apostasía, desde el siglo pasado, el siglo XX; el Tabernáculo de David se cayó, pues la alabanza se volvió apóstata, una alabanza y una adoración muertas, por cuanto sin santidad y sin Palabra de Dios no hay verdadera adoración.

Sin embargo, el amor y la misericordia del Señor son tan grandes que cuando ya hemos llegado al tiempo tan esperado para que ocurra el Arrebatamiento de la Iglesia, Dios está restaurando el Tabernáculo de David en las iglesias santas, las que no están en apostasía, porque el Señor quiere levantar una Iglesia santa, sin mancha, sin arruga, envuelta en una

nube de gloria, de alabanza, de adoración a Cristo, al Esposo que llamará a su esposa y le dirá como lo afirma Cantares 2: 10b-13:

10b …Levántate, oh amiga mía, hermosa mía, y ven.
11 Porque he aquí ha pasado el invierno,
Se ha mudado, la lluvia se fue;
12 Se han mostrado las flores en la tierra,
El tiempo de la canción ha venido,
Y en nuestro país se ha oído la voz de la tórtola.
13 La higuera ha echado sus higos,
Y las vides en cierne dieron olor;
Levántate, oh amiga mía, hermosa mía, y ven.

Esta Iglesia santa que va a ser levantada está formada por adoradores en espíritu y en verdad, es decir, santos, con un corazón adorador en todo tiempo como el de David. Esto lo profetizó el Señor en Juan 4: 23-24 cuando le dijo a la samaritana:

23 Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren.
24 Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.

Cuando el Señor dijo "ahora es", con respecto a la hora de los verdaderos adoradores en espíritu y en verdad, se refería a ese tiempo en que estaba en medio y tuvieron la oportunidad de alabarlo (como hizo el ciego de nacimiento que adoró a Jesús: Juan 9: 38); pero el Señor Jesús con el "ahora es" también se refería al inicio de la Iglesia, cuando esta recibiera al Espíritu Santo, tal como se cumplió y demostramos en páginas anteriores. Cuando dice, también "la hora viene" se refiere a la Iglesia del tiempo de fin, cerca al Arrebatamiento de la Iglesia y a cuando sea glorificada y pueda adorar a Dios en santidad absoluta y completa, sin el cuerpo de muerte, sin la Perversa vieja naturaleza.

Estos dos tiempos, del inicio de la Iglesia y del final, profetizados en Hechos 15 y Juan 4 se confirman en Juan 14, cuando el Señor pronuncia el discurso del Aposento Alto en el cual dice que el Espíritu Santo lo glorificaría; leamos Juan 16: 14:

14 Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber.

El verbo en griego para "glorificará" es δοξάζω (*doxazō*) que significa "rendir gloria, magnificar". Nótese que el acto de adorar o glorificar es por causa de los creyentes, es decir, que el Señor se estaba refiriendo a cómo el Espíritu Santo desde dentro movería a la Iglesia a alabar a Cristo, como parte de su labor. En estos últimos días, cuando estamos a punto de ser arrebatados, el Espíritu Santo está guiando a los verdaderos hijos de Dios a que adoren a Cristo, con cánticos nuevos, himnos, salterios poderosos de Palabra cantada. Esto es lo

que ha hecho en la iglesia Berea en Barranquilla; nos ha regalado 3 ríos de alabanza poderosa, santa, para glorificar a Dios, al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Los dos tiempos que hemos estado estudiando se confirman en el discurso del Aposento Alto, porque el Señor Jesucristo desde el inicio les habla a sus discípulos de su venida en el Arrebatamiento (Jn 14: 1-3); por lo tanto, el mensaje es para los dos tiempos. Esto forma parte del calendario de la Iglesia del final de los tiempos, en cuanto a poderoso cumplimiento profético de la restauración del Tabernáculo caído de David.

Una última consideración que confirma esta restauración, para que la Iglesia esté preparada con alabanza en santidad esperando a Cristo en el Arrebatamiento, es que ella debe presentarse delante del Señor sin mancha y sin arruga, como sacrificio vivo, santo, agradable al Rey (Ro 12: 1). Pero hay creyentes que deben santificarse (no estamos hablando de los apóstatas cortados), los que el Señor conoce y que no cayeron bajo el juicio del desamparo; por lo tanto, el Señor va a salar con disciplina fuerte, con pruebas, a dichos creyentes, a fin de que se conviertan en la adoración pura para el Rey, es decir, que sean tabernáculos santos con sacrificios de alabanza en espíritu y en verdad.

### *8.1.7 La vestidura sacerdotal*

La vestidura sacerdotal es la vestidura de las promesas eternas, con un elemento principal que es la promesa de la descendencia eterna. El Señor determinó ataviar a la Iglesia santa con sus promesas antes de levantarla, y esto se confirma mediante dos hechos: (1) el sumo sacerdocio que le entregaría; y (2) los últimos mensajes que el Espíritu Santo le daría a la Iglesia, de Apocalipsis 2 y 3, los cuales están centrados en las promesas eternas.

Una de estas promesas es la piedrecita blanca relacionada con el sacerdocio real, eterno, el sumo sacerdocio que tenemos ahora en arras por el Espíritu Santo, gracias al Señor Jesucristo, el Sumo Sacerdote de los bienes venideros, las promesas eternas. La Biblia enseña que los sacerdotes de la Iglesia santa deben hacerse y ser edificados, como veremos en el apartado que sigue.

Leamos Apocalipsis 2: 17:

[17] El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, **y le daré una piedrecita blanca**, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.

Es importante señalar que en este versículo 17 se habla de la piedrecita blanca como parte de la vestidura sacerdotal que recibiremos en la Nueva Jerusalén, por ello dice “y le daré”. Sin embargo, hablamos de la vestidura sacerdotal desde aquí, antes del Arrebatamiento,

porque el Señor nos ha ataviado con ella a través de su Palabra, de la fe preciosa y viva y con la enseñanza del Espíritu Santo, la Unción que enseña, las arras de nuestra herencia (1 Jn 2: 27; Ef 1: 13-14). Partiendo de esto, vamos a explicar la vestidura sacerdotal con una de sus partes, la piedrecita blanca.

En primer lugar, es necesario decir que esta piedrecita blanca es una piedra preciosa relacionada con el sacerdocio como parte de la promesa del

gobierno eterno, el cual también incluye el reinado, por cuanto los 24 ancianos que representan a la Iglesia santa, dicen en Apocalipsis 5: 9-10:

9 y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido **para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación;**
10 y nos has hecho para nuestro Dios **reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra**.

Veamos cómo la piedrecita blanca que recibiremos se relaciona con la promesa del gobierno en cuanto al sacerdocio:

En el Antiguo Testamento, la vestidura sacerdotal llevaba piedras preciosas; leamos Éxodo 28: 9-12:

9 Y tomarás **dos piedras de ónice, y grabarás en ellas los nombres de los hijos de Israel**;
10 **seis de sus nombres en una piedra, y los otros seis nombres en la otra piedra**, conforme al orden de nacimiento de ellos.
11 De obra de grabador en piedra, como grabaduras de sello, **harás grabar las dos piedras con los nombres de los hijos de Israel;** les harás alrededor engastes de oro.
12 **Y pondrás las dos piedras sobre las hombreras del efod, para piedras memoriales a los hijos de Israel; y Aarón llevará los nombres de ellos delante de Jehová sobre sus dos hombros por memorial**.

En este capítulo 28 de Éxodo se describen las vestiduras sacerdotales sagradas. El Señor le enseña a Moisés cómo deben ir estas vestiduras y qué deben contener. En Éxodo 28: 4 dice:

4 Las vestiduras que harán son estas: el pectoral, el efod, el manto, la túnica bordada, la mitra y el cinturón. Hagan, pues, las vestiduras sagradas para Aarón tu hermano, y para sus hijos, para que sean mis sacerdotes.

Estas vestiduras sacerdotales son muy importantes para nosotros, la Iglesia santa que va a ser arrebatada, porque el Señor nos las ha puesto y nos ataviará nuevamente en la Nueva Jerusalén con las vestiduras del sumo sacerdocio según el orden de Melquisedec. Recordemos que lo que fue escrito y aconteció en el Antiguo Testamento, el Antiguo Pacto, es figura y sombra en el Nuevo Testamento, el Nuevo Pacto.

Las vestiduras sacerdotales sagradas que se describen en Éxodo 28: 4 están formadas por la mitra, el manto, la túnica bordada y el efod, sobre el cual estaba el cinturón y el pectoral;

en Éxodo 28: 12 dice que a cada lado de las hombreras del efod debían ponerse las dos piedras, y en cada una de ellas estaban grabados seis nombres de los hijos de Israel, tal como se repite en Éxodo 28 del 9 al 12. Aquí vemos la relación con la piedrecita blanca que recibiremos, por cuanto en ella estará grabado nuestro nombre nuevo como leímos en Apocalipsis 2: 17: "… **y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo…"**

Las dos piedras preciosas del efod del sacerdote, en el Antiguo Pacto, eran de ónice; las que nosotros recibiremos son piedrecitas blancas; pero hay dos clases de ónice, negro y blanco; por tanto, la piedrecita blanca que recibiremos puede ser de ónice, como la del sacerdote en el Antiguo Pacto. No obstante, en la Nueva Jerusalén, las piedras preciosas no son iguales a las de esta Tierra, pues son piedras preciosas inimaginables, así como el oro limpio semejante al cristal del que está hecha la ciudad celestial.

Ahora bien, es necesario mencionar también que el pectoral del sumo sacerdote, que también estaba sobre el efod, tenía piedras preciosas en las cuales estaban inscritos los nombres de las 12 tribus o familias de Israel; leamos Éxodo 28: 15-21:

15 Harás asimismo el pectoral del juicio de obra primorosa, lo harás conforme a la obra del efod, de
oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido.
16 Será cuadrado y doble, de un palmo de largo y un palmo de ancho;
17 y lo llenarás de pedrería en cuatro hileras de piedras; una hilera de una piedra sárdica, un topacio
y un carbunclo;
18 la segunda hilera, una esmeralda, un zafiro y un diamante;
19 la tercera hilera, un jacinto, una ágata y una amatista;
20 la cuarta hilera, un berilo, un ónice y un jaspe. Todas estarán montadas en engastes de oro.
**21 Y las piedras serán según los nombres de los hijos de Israel, doce según sus nombres; como grabaduras de sello cada una con su nombre, serán según las doce tribus.**

El efod tenía 4 hileras de tres piedras preciosas cada una; por tanto, eran 12 piedras y en cada una tenía inscrito un nombre de las doce tribus o familias de Israel. Nuevamente, se relacionan las piedras preciosas con los nombres grabados. Estos poderosos simbolismos apuntan a nuestras promesas; la Nueva Jerusalén tiene doce puertas y cada una es una piedra preciosa, que es una perla; leamos Apocalipsis 21: 10-13 y 21:

10 Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de
Jerusalén, que descendía del Cielo, de Dios,
11 teniendo la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra
de jaspe, diáfana como el cristal.
12 **Tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel;**
13 al oriente tres puertas; al norte tres puertas; al sur tres puertas; al occidente tres puertas.
21 **Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era una perla**. Y la calle de la ciudad
era de oro puro, transparente como vidrio.

En los versículos 12 y 21 dice que las 12 puertas son 12 perlas y en ellas estaban los nombres inscritos de los hijos de Israel, como las 12 piedras preciosas del pectoral del sumo sacerdote. La ciudad celestial también tiene 12 cimientos, que son 12 piedras preciosas con los nombres grabados de los doce apóstoles del Cordero, es decir, la Iglesia santa; leamos Apocalipsis 21: 14 y 19-20:

[14] Y el muro de la ciudad tenía **doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero**.
[19] **y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa**. El primer cimiento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, ágata; el cuarto, esmeralda;
[20] el quinto, ónice; el sexto, cornalina; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el noveno, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista.

¡Qué ciudad tan gloriosa nos espera! ¡Aleluya! La piedrecita blanca que recibiremos no solamente representa el sacerdocio, el cual nos entregará el Señor después del Arrebatamiento cuando lleguemos al Tribunal de Cristo, sino que también representa nuestro derecho a entrar por las puertas de la ciudad, que son perlas con los nombres de las 12 tribus de Israel. Recordemos que nosotros somos israelitas, pues hemos recibido la ciudadanía de Israel (Ef 2: 12-13); y somos nosotros, la Iglesia santa y no Israel, la que entrará primero por esas puertas de la Nueva Jerusalén, las 12 perlas, ¡aleluya!; nosotros, la Iglesia santa, somos los primeros que caminaremos por las calles de la ciudad celestial, cuyos fundamentos son 12 piedras preciosas que tienen los nombres de los 12 apóstoles. ¡Aleluya!

Tendremos la piedrecita blanca con nuestro nombre nuevo y este es nuestro sacerdocio, pero también es el derecho que nos ha dado Cristo a entrar por las puertas, caminar y vivir en la ciudad celestial, la ciudad del Dios vivo.

Hay varias razones por las cuales la Iglesia santa, sin mancha y sin arruga recibirá la piedrecita blanca; veamos:

(1) La primera razón es porque la Iglesia santa se ha sustentado, se ha fundamentado y ha caminado en la piedra angular, preciosa que es Cristo; Isaías 28: 16 dice:

[16] por tanto, Jehová el Señor dice así: He aquí que yo he puesto en Sion **por fundamento una piedra, piedra probada, angular, preciosa, de cimiento estable**; el que creyere, no se apresure.

El profeta Isaías se refiere a Cristo como el fundamento y la piedra aprobada, angular, preciosa y de cimiento estable; y dice que Él es el fundamento de Sion, la cual se refiere a la Nueva Jerusalén, la casa del Padre. Lo que dice el profeta es que solamente a través de Cristo, la piedra preciosa, angular, es que se puede entrar por las puertas de la ciudad celestial, Sion, la Nueva Jerusalén.

(2) La segunda razón por la cual la Iglesia santa recibirá la piedrecita blanca es, porque el Señor Jesucristo la ha hecho piedra viva; leamos 1 de Pedro 2: 4-6:

[4] **Acercándoos a él, piedra viva**, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa,
[5] vosotros también, **como piedras vivas**, sed edificados como **casa espiritual y sacerdocio santo**, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.
[6] Por lo cual también contiene la Escritura:
He aquí, pongo en Sion **la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa**;
Y el que creyere en él, no será avergonzado.

En el versículo 5 el apóstol Pedro dice que, al ser piedras vivas, somos edificados como casa espiritual y sacerdocio santo por medio de Jesucristo, la piedra preciosa. Claramente se establece la relación entre la piedra preciosa que es Cristo, la piedra viva que es la Iglesia santa, la casa que nos remite a la casa del Padre, la Nueva Jerusalén, y el sacerdocio; y recordemos que los sacerdotes llevaban las piedras preciosas en su pectoral.

El apóstol Pedro también habla de los que no quisieron ser piedras vivas y de los que fueron piedras vivas, pero dejaron de serlo por causa de haber desechado la piedra preciosa, la piedra angular que es Cristo, por causa de haber desechado la Palabra de Dios, por haber apostatado de la fe. Leamos 1 de Pedro 2: 7-8:

[7] Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso; pero para los que no creen,
La piedra que los edificadores desecharon,
Ha venido a ser la cabeza del ángulo;
[8] y:
Piedra de tropiezo, y roca que hace caer, porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; a lo cual fueron también destinados.

Para los que creen en la piedra preciosa, Cristo la piedra angular, los que le aman, los que permanecen en Él y en su Palabra, dice el apóstol Pedro que Cristo es precioso. Pero los que no creen, dice el apóstol Pedro que desechan a Cristo, quien es la cabeza del ángulo, la piedra preciosa; ahora bien, Pedro dice "para los que no creen", y luego cita las palabras del Salmo 118: 22:

[22] La piedra que desecharon los edificadores
Ha venido a ser cabeza del ángulo.

Esto rememora lo que dijo Isaías 28: 16 lo cual leímos anteriormente, donde afirma que la piedra angular, preciosa, es el fundamento de Sion, de la Nueva Jerusalén. Pero, ¿por qué Pedro está diciendo que para los que no creen se les da esta Palabra del Salmo 118: 22 e Isaías 28: 16? La respuesta es que el profeta Isaías después habla del juicio; leamos Isaías 28: 17:

[17] Y ajustaré el juicio a cordel, y a nivel la justicia; y granizo barrerá el refugio de la mentira, y aguas arrollarán el escondrijo.

Sobre este juicio, agrega más adelante el profeta, en Isaías 28: 21-22:

**21** Porque Jehová se levantará como en el monte Perazim, como en el valle de Gabaón se enojará;
para hacer su obra, su extraña obra, y para hacer su operación, su extraña operación.
**22** Ahora, pues, no os burléis, para que no se aprieten más vuestras ataduras; porque destrucción ya
determinada sobre toda la tierra he oído del Señor, Jehová de los ejércitos.

Cuando el apóstol Pedro dice que esta Palabra de Isaías es para los que no creen en el Señor, está afirmando que para ellos viene juicio y son los juicios sobre los apóstatas, el de la ceguera, el del desamparo que ya acontecieron, el de la vergüenza que está en marcha, el de enfermedad y muerte que está a punto de ejecutarse, y también los juicios de ser dejados atrás, el del poder engañoso y el de hervor de fuego y perdición que acontecerá durante la Tribulación. Para los incrédulos, los que desechan la fe, los apóstatas, Cristo se convirtió en piedra de tropiezo y roca que hace caer, porque tropezaron en la Palabra, la cual para ellos es impedimento para hacer sus anhelos, deseos, su propia voluntad, su propia vida. La Palabra de Dios se volvió tropiezo para estas personas, pero esto también significa que se convirtió en juicio para ellos, pues al rechazarla, se volvieron desobedientes. El apóstol Pedro afirma que todo aquél que considera la Palabra como tropiezo para su vida, y por tanto la rechaza y la desecha, está destinado a la desobediencia.

Y llama la atención por qué el Señor repite la frase, "La piedra que desecharon los edificadores, / Ha venido a ser cabeza del ángulo"; lo dice en el Salmo 118: 22, hace una referencia en Isaías 28: 16, y luego el Señor vuelve a mencionarlo en su primera venida, en Mateo 21 cuando les habla a los religiosos, a los que les narra la parábola de los labradores malvados (esta parábola se narra también en Marcos 12: 1-11 y en Lucas 20: 9-18). Leamos Mateo 21: 38-44:

[38] Mas los labradores, cuando vieron al hijo, dijeron entre sí: Este es el heredero; venid,
matémosle, y apoderémonos de su heredad.
[39] Y tomándole, le echaron fuera de la viña, y le mataron.
[40] Cuando venga, pues, el señor de la viña, ¿qué hará a aquellos labradores?
[41] Le dijeron: A los malos destruirá sin misericordia, y arrendará su viña a otros labradores, que le
paguen el fruto a su tiempo.
[42] Jesús les dijo: ¿Nunca leísteis en las Escrituras:
La piedra que desecharon los edificadores,
Ha venido a ser cabeza del ángulo.
El Señor ha hecho esto,
Y es cosa maravillosa a nuestros ojos?
[43] Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que
produzca los frutos de él.
[44] Y el que cayere sobre esta piedra será quebrantado; y sobre quien ella cayere, le desmenuzará.

Ciertamente este es el cumplimiento de la Palabra profética del Salmo 118 e Isaías 28, y es para el pueblo de Israel que desechó al Señor Jesucristo, pues no lo quiso recibir como el

Mesías Salvador y, por ello, Dios desechó a este pueblo, quitándole por un tiempo el sacerdocio y la administración de su Palabra, que corresponde a todo el período de la Iglesia, a la cual se le ha dado la administración de la viña para que dé fruto.

Llama la atención cómo nuevamente aparece el mensaje sobre la piedra como cabeza angular referida a Cristo, en el período de la Iglesia, en tres contextos; veamos:

(1) El primero contexto está en Hechos 4: 11 al 12, leamos:

[11] **Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo**.
[12] Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.

La referencia aquí es a lo que el Señor Jesús enseñó con la parábola de los labradores malvados; y los edificadores que reprobaron la piedra, los que rechazaron a Cristo, es el pueblo de Israel, al cual le testifica Pedro diciéndoles a los religiosos que solo en Jesús hay salvación.

(2) El segundo contexto de la expresión, "la piedra como cabeza de ángulo" está en Efesios 2, referido a los que creen; leamos Efesios 2: 20-22:

[20] edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, **siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo,**
[21] en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor;
[22] en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.

El Señor se refiere a la Iglesia santa, a los que creen, para quienes Jesús es precioso y, por tanto, se han vuelto edificio, pues se han edificado con la Palabra de Dios, el fundamento de los apóstoles y profetas, con la principal piedra del ángulo que es Jesucristo mismo. La Iglesia santa, los creyentes verdaderos y fieles, ha ido creciendo espiritualmente para convertirse en un templo santo en el Señor para morada de Dios en el Espíritu. Y ser morada de Dios es la garantía para ser arrebatados.

(3) Finalmente, el tercer contexto de la expresión, "la piedra como cabeza del ángulo lo encontramos en el pasaje que leímos de 1 de Pedro 2: 4-8:

**[4]** Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa,
**[5]** vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.
**[6]** Por lo cual también contiene la Escritura:
He aquí, pongo en Sion **la principal piedra del ángulo**, escogida, preciosa;
Y el que creyere en él, no será avergonzado.

**7** Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso; pero para los que no creen,
La piedra que los edificadores desecharon,
Ha venido a ser la cabeza del ángulo;
**8** y:
Piedra de tropiezo, y roca que hace caer, porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes;
a lo cual fueron también destinados.

En este pasaje, el Señor ya no se refiere al pueblo de Israel que desechó a Cristo, la piedra angular, sino a la Iglesia santa que es edificada como sacerdocio espiritual, pues el Señor la atavía con la vestidura del sumo sacerdocio, con la alabanza, la adoración, la santidad. Pedro también habla de la Iglesia apóstata que ha desechado a Cristo y su Palabra, por lo cual, le espera una horrenda expectación de juicio y de hervor de fuego (Heb 10: 26-31); el juicio de la Tribulación.

Cuando el Señor Jesucristo enseñó la parábola de los labradores malvados, le estaba hablando a Israel, en especial a los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos del pueblo, y les estaba diciendo que les quitaría la viña para dársela a otros, refiriéndose a la Iglesia gentil; el Señor estaba diciendo que el programa de Israel se detendría e iniciaría el de la Iglesia, para que esta diera los frutos. Pero cuando el apóstol, en 1 de Pedro 2: 4-8, vuelve a mencionar la piedra que es cabeza del ángulo, no le estaba hablando a Israel; sí se refirió a este cuando dijo que Jesús era la piedra que fue desechada; pero cuando el apóstol dice que para los que no creen, el Señor se convierte en piedra de tropiezo y roca que hace caer, se está refiriendo al juicio sobre la Iglesia apóstata a la cual se le aplicó lo que el Señor Jesucristo les dijo a los ancianos, sacerdotes y escribas, y es que le quitaría la viña a esa Iglesia infiel, porque no dio fruto de arrepentimiento, fruto de salvación, fruto de alabanza a Dios, fruto de labios que confiesan su nombre.

La Iglesia santa será arrebatada, pero la Iglesia apóstata será dejada en la Tribulación y no tendrá oportunidad de arrepentirse; y la viña que el Señor le había dado para administrarla, se la dará nuevamente a Israel durante la Tribulación, ¡aleluya!, porque habrá 144.000 judíos que predicarán el evangelio, darán los frutos, mientras los apóstatas serán parte de la Gran Ramera, seguirán al anticristo, caerán. Pero además de los 144.000 judíos, el pueblo de Israel se convertirá a la mitad de los 7 años de Tribulación, dará fruto de arrepentimiento, fruto para salvación. De tal manera que la Palabra que el Señor Jesucristo dijo en Mateo 21: 40 al 41 se cumplirá nuevamente; leamos:

**40** Cuando venga, pues, el señor de la viña, ¿qué hará a aquellos labradores?
**41** Le dijeron: A los malos destruirá sin misericordia, y arrendará su viña a otros labradores, que le paguen el fruto a su tiempo.

Con base en 1 de Pedro 2 del 4 al 8, lo que dijo el Señor Jesús en la parábola de los labradores en Mateo 21: 40 al 41 lo podemos leer también así: cuando el Señor venga por su Iglesia

santa en el Arrebatamiento, a los labradores malvados de la Iglesia apóstata los destruirá sin misericordia, y arrendará su viña a otros labradores, que es nuevamente el Israel de los 144.000 y los que se convertirán durante la Tribulación, para que le den el fruto a su tiempo.

Cristo fue la piedra angular para el Israel que lo desechó en su primera venida; al ser desechado por Israel, el Señor se convirtió en la cabeza del ángulo, en la cabeza de la Iglesia. Durante este largo período de la Iglesia, el Señor sigue siendo la piedra angular, pero nuevamente ha sido rechazada por muchas iglesias por causa de su apostasía, por causa del abandono de la Palabra de Dios; en estas iglesias, el Señor es roca que hace caer, pues dichas Iglesias serán quebrantadas, juzgadas y desechadas en la Tribulación, como lo fue aquella generación de escribas, sacerdotes, ancianos, fariseos, saduceos y el pueblo que lo rechazaron. Por esta razón, el Señor, cuando vuelva a injertar a Israel en el Buen Olivo como dice Romanos 11: 12, 15, 23-27, recibirá el encargo de la viña nuevamente y Cristo será piedra preciosa para los judíos salvos. Se cumple aquí otra vez la profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios, porque así como la desobediencia de Israel permitió que los gentiles fueran injertados en el Buen olivo y convertidos en nación, asimismo, la desobediencia y el pecado de la Iglesia apóstata permitirá que el encargo de la viña o el sacerdocio les sean devueltos a Israel, en el juicio de la Tribulación; por cuanto nosotros, la Iglesia santa, ya nos habremos ido, habiendo cumplido la misión de Elías, el manto le quedará a Israel como lo recibió Eliseo.

Es necesario decir también que una piedra angular se refiere a una piedra base o fundamento en la construcción de una cimentación importante, pues todas las otras piedras se establecerán en referencia a esta piedra angular. Así hemos sido nosotros, la Iglesia, a las que el Señor ha llamado “piedras vivas”, y nos hemos establecido sobre la Roca que es Cristo, la piedra preciosa.

Pero en una edificación, la piedra angular también se refiere a la piedra, usualmente de gran tamaño, que se colocaba en una esquina para darle rigidez, al sostener o unir dos grandes muros. Y esta piedra angular puede estar embellecida, sirviendo, además de refuerzo, como decoración. Por ello, Cristo es la piedra angular preciosa, ¡aleluya!

Cristo cumple las dos funciones: es la base o fundamento, pero como es piedra preciosa, además de sostener, esta piedra está embellecida, porque Él es el Amado y su belleza es inagotable; Cristo es el más hermoso de los hijos de los hombres; Él es el Rey; leamos el Salmo 45: 2:

[2] Eres el más hermoso de los hijos de los hombres;
La gracia se derramó en tus labios;
Por tanto, Dios te ha bendecido para siempre.

Este Salmo habla de las bodas del Rey y describe al Señor Jesucristo como el Esposo hermoso, porque es santo, ha amado la justicia y aborrecido la maldad, porque Dios lo ha ungido con óleo de alegría, porque sus vestidos exhalan mirra y áloe; sigamos leyendo el Salmo 45: 7-8:

[7] Has amado la justicia y aborrecido la maldad;
Por tanto, te ungió Dios, el Dios tuyo,
Con **óleo de alegría** más que a tus compañeros.
**[8] Mirra, áloe y casia exhalan todos tus vestidos;**
Desde palacios de marfil te recrean.

El Salmo también habla de la esposa, la Iglesia que es la reina; leamos el Salmo 45: 9:

[9] Hijas de reyes están entre tus ilustres;
Está la reina a tu diestra con oro de Ofir

Pero la Iglesia también es la hija del Rey; el Salmo 45: 13-15 dice:

[13] Toda gloriosa es la hija del rey en su morada;
De brocado de oro es su vestido.
[14] Con vestidos bordados será llevada al rey;
Vírgenes irán en pos de ella,
Compañeras suyas serán traídas a ti.
[15] Serán traídas con alegría y gozo;
Entrarán en el palacio del rey.

El palacio es la casa del Padre, la Nueva Jerusalén, y la Iglesia solo puede entrar porque ha puesto su fe en la piedra angular, la piedra preciosa, Cristo, y ha sido edificada como sacerdocio santo, morada de Dios en el Espíritu con vestiduras sacerdotales aromadas con ungüento aromático, del mejor perfume, casia, nardo, incienso, mirra, áloes y todo polvo aromático: seremos llevados al Rey a la casa del Padre, al palacio del Rey, a las Bodas del Cordero, cuando seamos glorificados, con nuestra vestiduras bordadas, de brocado de oro, totalmente envueltos en el perfume de adoración y alabanza, ungidos con el nardo puro.

El mismo Salmo 118: 22, que habla de la piedra que desecharon los edificadores y ha venido a ser cabeza del ángulo, se refiere a los que sí creen como dice el apóstol Pedro, para los que la piedra llegar a ser preciosa; leamos el Salmo 118: 19-21:

[19] Abridme las puertas de la justicia;
Entraré por ellas, alabaré a JAH.
[20] Esta es puerta de Jehová;
Por ella entrarán los justos.
[21] Te alabaré porque me has oído,
Y me fuiste por salvación.

Estas puertas son las puertas de la Nueva Jerusalén por las que entrarán los justos y, por tanto, alabaremos al Señor, porque ha sido nuestra salvación y nos ha vestido de sus promesas, dentro de las cuales está la piedrecita blanca. Pero los que desechan a Cristo, la piedra preciosa, perderán todo, no comerán del árbol de la vida, no recibirán la corona de la vida y sufrirán la segunda muerte; no comerán del maná escondido y perderán la piedrecita blanca.

Finalmente, hay algo más que es necesario mencionar sobre esta piedrecita blanca y su relación con el sacerdocio. Ya vimos que el apóstol Pedro nos dice que seamos edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios aceptables a Cristo; esta orden es para este tiempo en que estamos, en la dispensación de la Iglesia, la cual ya está a punto de terminar. Y la Biblia habla no solamente de la edificación, sino también de la sobreedificación. Leamos 1 Corintios 3 del 10-15:

10 Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento,
y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica.
11 Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.
**12 Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca,**
13 la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada;
y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará.
14 Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa.
15 Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.

Pablo habla del fundamento que es Cristo, la piedra angular; dice, además, que sobre este fundamento se sobreedifican varios tipos de materiales: oro, plata, piedras preciosas, madera, heno y hojarasca. Si se sobreedifica oro, plata y piedras preciosas, dice el Señor que habrá recompensa; pero si se sobreedifica madera, heno u hojarasca, se sufrirá pérdida, porque esta obra se quemará, pero el creyente será salvo como por fuego.

Esta enseñanza del apóstol Pablo se refiere a la recompensa del gobierno, en especial en cuanto al sacerdocio. El que fue salvo como por fuego, por cuanto no sobreedificó oro, plata ni piedras preciosas de su vestidura, no ejercerá las funciones sacerdotales, aunque tendrá parte de la promesa de la Tierra en su entrada a la Nueva Jerusalén, y también tendrá parte de la promesa de la descendencia santa multiplicada eternamente. Por ello, Pedro nos advierte que seamos edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, porque somos linaje escogido, real sacerdocio, nación santa y pueblo adquirido por Dios (1 P 2: 9).

### 8.2 La preparación de la desposada: La Iglesia se afirma y el Señor la confirma

Después de hacer la labor de cortar a la Iglesia apóstata, maldita, infiel, el Señor se queda con su remanente, la Iglesia no cortada que va a levantar, pero debe limpiar a los que

necesitan santificación, y que Él conoce. Por lo tanto, el Señor disciplina, purifica a su Iglesia-remanente, la cual también debe afirmarse, porque nada inmundo entrará en su casa (Ap 21: 27). Además de limpiar a la Iglesia que va a levantar, el Señor la confirma, leamos 1 Corintios 1: 8:

[8]… **el cual también os confirmará hasta el fin**, para que seáis irreprensibles **en el día de nuestro Señor Jesucristo.**

En este versículo se observa cómo la confirmación que hace el Señor de su Iglesia se relaciona con la purificación que llevará a cabo sobre ella, con disciplina, prueba, pues dice "para que seáis irreprensibles en el día de nuestro Señor Jesucristo", referido a su venida por la Iglesia en el Arrebatamiento. Leamos otros versículos sobre la confirmación de la Iglesia para ser levantada, en 2 Corintios 1: 20-22:

[20] **porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios.**
[21] **Y el que nos confirma con vosotros en Cristo,** y el que nos ungió, es Dios,
[22] el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones.

Una de las maneras que el Señor determinó para confirmar a su Iglesia para levantarla es a través de las promesas eternas, pues Él conoció de antemano el velo que se pondría sobre ella, la cual le impediría verlas y entenderlas; en especial la principal que es la descendencia santa multiplicada eternamente. Este velo lo tuvo (y tiene) Israel debido a su rechazo hacia Cristo (2 Co 3: 14-15); en el caso de la Iglesia apóstata, el velo también se debe al rechazo hacia el Señor, porque ella acogió un falso cristo, el de las cosas corruptibles, de la terrenalidad, totalmente opuesto al Cristo de la gloria quien murió y resucitó para darnos salvación y las promesas eternas, para que entremos a su Reino Eterno. La Iglesia apóstata extendió sus doctrinas falsas en toda la Tierra y parte de la Iglesia que no fue cortada, acogió el velo y se le embotó el entendimiento, por lo cual el Señor debe salarla con fuerte disciplina, le va a arrancar el velo con pruebas.

Nótese que en 2 Corintios 1: 20 Pablo dice que las promesas eternas son en Cristo SÍ y en Él AMÉN; luego, en el versículo 21 habla de la confirmación en Él, para enseguida mencionar que el Espíritu Santo es el sello y las arras de la herencia eterna (2 Co 5: 5; Ef 1: 14). Por lo tanto, aquí se aprecia la relación clara entre la confirmación de la Iglesia y las promesas eternas, las cuales son el medio que usa el Señor para esto.

### *8.2.1 La preparación y confirmación de la Iglesia del tiempo del fin: La multiplicación en calidad*

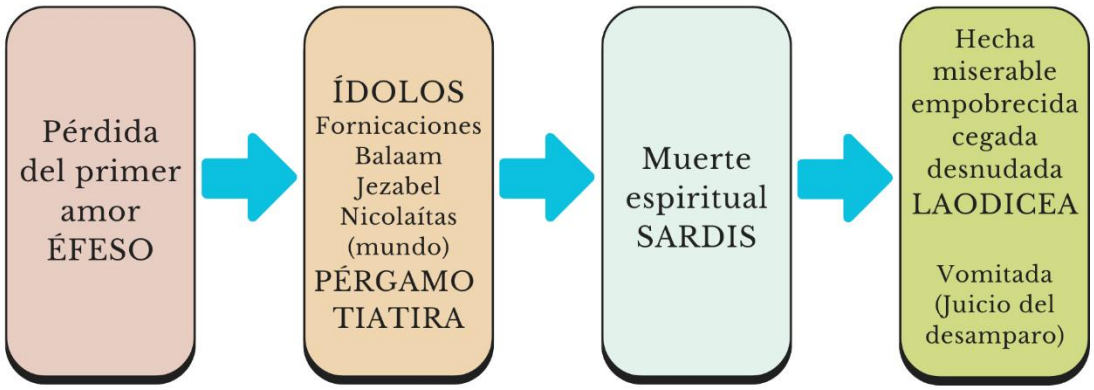
La Iglesia santa, la manada pequeña, empezó a ser confirmada por el Señor, mientras las iglesias apóstatas crecieron y se multiplicaron en cantidad como un árbol monstruoso,

cumpliéndose la profecía de los montones (2 Tim 4: 3) y de los muchos que siguen las disoluciones y concupiscencias de la carne (2 P 2: 1-2). Dentro de la preparación y confirmación de la Iglesia santa, el Señor haría la multiplicación en calidad, en fruto. Él dijo que la enriquecería en conocimiento, revelación, crecimiento espiritual, fortaleza, gozo, alabanza, gracia, fe, paciencia, paz, fuego, poder, amor, unidad, en la Palabra, en sus promesas, las de su Reino Eterno. La Iglesia apóstata, por el contrario, recibiría los juicios de ser cegada, hecha desventurada, miserable, empobrecida, desnudada. Veamos esto con las iglesias de Apocalipsis 2 y 3: Si relacionamos las 5 iglesias apóstatas, podemos ver un deterioro progresivo, entendiendo que juntas representan a la Iglesia apóstata del tiempo del fin la cual contiene todos los pecados allí descritos:

**Figura 2**

*Deterioro progresivo de la Iglesia apóstata.*

BEREA
MINISTERIO BEREA
BARRANQUILLA




Hay una oposición clara entre la Iglesia santa y la Iglesia apóstata que ya sufrió los dos primeros juicios, de la ceguera y del desamparo; y está a punto de recibir los juicios de la vergüenza, el de enfermedad y muerte, para luego recibir los juicios de ser dejados atrás, el del poder engañoso y el de hervor de fuego y perdición en el Infierno.

Es importante que reflexionemos sobre las cinco características que el Señor le da a la iglesia de Laodicea, el clímax de la apostasía, en Apocalipsis 3: 17:

[17] Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un **desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.**

Las cinco características se definen de la siguiente manera (Meyers, 2000):

**Desventurado:** gr. ταλαίπωρος (*talaipōros*): miserable, desdichado.
**Miserable**: gr. ἐλεεινός (*eleeinos*): miserable.
**Pobre**: gr. πτωχός (*ptōchos*): pobre, indigente, (denota estrictamente la mendicidad absoluta o pública).
**Ciego**: gr. τυφλός (*tuphlos*).
**Desnudo**: gr. γυμνός (*gumnos*).

Cuando el Señor le dice a esta iglesia de Laodicea "ciego", se está refiriendo al juicio de la ceguera; y las otras cuatro características también son judiciales, es decir que es el Señor el que a dicha iglesia apóstata la hace desventurada, miserable y la desnuda; mientras a la Iglesia santa, el Señor la ilumina, la alumbra más y más en conocimiento (no está ciega), la enriquece con las promesas eternas (no está pobre), la llena de bienaventuranza, la hace doblemente feliz (gr. μακάριος, *makarios*), le da gozo tras gozo (no es desventurada), la ha vestido con las siete vestiduras (no está desnuda). ¡Aleluya! veamos el contraste entre la Iglesia santa y la apóstata en el tiempo del fin:

**Tabla 1**

*Contraste entre la Iglesia santa y la Iglesia apóstata al final de los tiempos*

| IGLESIA SANTA | IGLESIA APÓSTATA JUZGADA |
|---|---|
| **Llena de bienaventuranza, de gozo, de bendiciones espirituales, bendita** (Fil 2: 16-18; 4: 4-5. Ef 1. Heb 6: 7). | **Hecha desventurada**: Desventurada, que en griego es ταλαίπωρος (*talaipōros*) (Ro 7: 24), definido como: desgraciada, avergonzada, reprobada (gr. ἀδόκιμος, *adokimos,* anatema; "maldecida": He 6: 8) (Ap 3: 17. Fil 3: 19). También se define como **miserable** y esto se relaciona con el hecho de que los apóstatas no serán glorificados, no serán revestidos de la habitación celestial, no serán liberados del cuerpo de muerte. |
| **Llevada de gloria en gloria** (Ro 9: 23, 2 Co 3: 18). | **Hecha miserable**: Miserable (gr. ἐλεεινός *eleeinos*: sin misericordia) (Stg 2: 13): los que son objeto del juicio sin misericordia, porque no hicieron misericordia (Ap 3: 17. Stg 5: 1-6. En Santiago 5: 7-8 se da el contexto del tiempo del fin, referido al Arrebatamiento). |

| | |
|---|---|
| **Enriquecida:** La Iglesia santa es enriquecida en los siguientes aspectos:<br><br>• En entendimiento, sabiduría, revelación, ciencia, Palabra y conocimiento (Col 1: 27; 2: 2; Ef 1: 17-18; 3: 8; 2 P 1: 3; 2 P 3: 17-18; 1 Co 1: 4-8).<br>• En iluminación, alumbramiento (2 Co 4: 6).<br>• En fortaleza, firmeza (Ef 3: 16; Col 1: 11).<br>• En gracia (Ef 2: 7; 2 Co 4: 15; 2 P 3: 18).<br>• En fe (Ro 4: 20; 15: 13).<br>• En alabanza (Ro 4: 20; Ro 5: 2; 2 Co 1: 20; 3: 8-9, 18; 1 P 1: 7).<br>• En paz (Ro 2: 10).<br>• En gloria (Ro 8: 18; 9: 23; 2 Co 3: 18; 4: 17; He 3: 6).<br>• En gozo, paz (Ro 15: 13; Fil 4: 4-5).<br>• En paciencia (1 P 1: 13. Stg 5: 7-8).<br>• En amor (Ef 3: 17; 4: 16; Col 2: 19; 2 P 1: 1-11; 1 Jn 4: 17; 5: 3; 2 Jn 1: 6; Jud 1: 21).<br>• En unidad (en la Palabra eterna) (Jn 17: 21-24; Ef 4: 3, 13; He 10: 24-25). | **Empobrecida**: Pobre (Ap 3: 17). Por menospreciar el consejo de Dios, su Palabra (Prov 13: 18), por su avaricia (Prov 28: 22). |
| **Alumbrada, iluminada:** El Señor enriquece a su remanente con el entendimiento del Reino Eterno, de los pactos y las promesas eternas, en especial la promesa principal, la descendencia santa multiplicada eternamente (Ef 1: 8). | **Cegada**: Ciega (Ap 3: 17; Is 6: 9-13; Jn 12: 39-41; Mt 13: 14-17). |
| **Vestida con:**<br><br>• La vestidura de la armadura de Dios (Ef 6: 11-18).<br>• La vestidura de la humildad (Col 3: 12).<br>• La vestidura del amor (Col 3: 14).<br>• La vestidura del nuevo hombre (Ef 4: 22-24).<br>• La vestidura de cilicio: (a) El cilicio de la misión profética (Mt 3:1-4); (b) el cilicio del clamor por los que están perdidos (Jud 1:21-23); (c) el cilicio del clamor | **Desnudada**: Desnuda (Ap 3: 17); leamos 2 Corintios 5: 2-5:<br>"2 Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial; 3 pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos. 4 Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida. 5 Mas el que nos hizo |

| | |
|---|---|
| por el esposo; (d) el cilicio del gemido por la adopción de cuerpo (Ro 8: 23); (e) el cilicio del clamor para ser dignos de escapar de todo lo que vendrá (Lc 21: 36).<br>• La vestidura de la alabanza y adoración (Cnt 3: 6 4: 10-11)<br>• La vestidura sacerdotal (Ex 28: 4; 40: 13).<br>Y en breve será vestida con la vestidura de honra, de novia, de boda, de lino limpio, blanco y resplandeciente:<br>(a) vestidura del cuerpo glorificado (1 Co 15: 51-54; Ro 8: 23).<br>(b) la vestidura del culto celestial (Ap 4: 4).<br>(c) la vestidura de boda (Ap 19: 7-8).<br>(d) la vestidura de la segunda venida (Ap 19: 14). | para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu".<br>La desnudez de la Iglesia apóstata será exhibida en el juicio de la vergüenza (cf. Nah 3: 4-6; Ez 16: 6-39; Lv 20: 10; Dt 22: 22; Ez 23: 45; Gn 9: 6; Ex 21: 12, 20, 36). |

### *8.2.2 La preparación de los sacerdotes y sumos sacerdotes en la Iglesia del tiempo del fin*

La Iglesia apóstata ha pervertido la promesa del sacerdocio real que el Señor le ha dado a la Iglesia, diciendo que en este tiempo antes del Arrebatamiento todos los de la Iglesia son reyes y las evidencias son la riqueza y prosperidad material. Pero la Biblia enseña que la Iglesia santa ejercerá el reinado, como parte de la promesa del gobierno, durante el Milenio y en el Reino Eterno.

Lo que explicaremos aquí pareciera inaudito, pero es lo que está en las Escrituras: La Iglesia no ha ejercido ni el reinado ni el sacerdocio durante la dispensación de la Iglesia en esta Tierra postdiluviana, porque son promesas eternas que forman parte de su futuro gobierno; no obstante, la Iglesia santa sí ha llevado a cabo la misión que el Señor le entregó con los ministerios los cuales son: apóstoles (misioneros), evangelistas, profetas, pastores y maestros (Ef 4: 11); no se menciona la palabra "sacerdote" dentro de estos ministerios; se ha asumido que todos los de la Iglesia son sacerdotes, pero eso no lo dice la Biblia, sino que esta usa el término "ministros" (gr. λειτουργός, *leitourgos*) (Ro 15:16; 2 Co 3:6; 6: 4; Ef 3:7; 6:21; Col 1: 7, 23, 25; 4: 7; 1 Tim 4: 6).

La palabra "sacerdote" se utiliza en el Antiguo testamento que en hebreo es כֹּהֵן (*kôhên*) junto al de sumo sacerdote (heb. גָּדוֹל כֹּהֵן *gâdôl kôhên*); y un ejemplo es Aarón. En el Nuevo Testamento, al único que se le aplica el término "sacerdote" (gr. ἱερεύς, *hiereus*) (Heb 5: 6;

7: 3, 11, 15, 21) y "sumo sacerdote" (gr. ἀρχιερεύς, *archiereus*) es al Señor Jesucristo (Heb 2: 17; 3: 1; 4: 14-15; 5: 10; 6: 20; 7: 26; 8: 1; 9: 11).

El único pasaje donde aparece la palabra "sacerdocio" aplicado a la Iglesia es en 1 Pedro 2: 9:

[9] Mas vosotros sois linaje escogido, **real [gr. βασίλειος, *basileios*] sacerdocio [gr. ἱεράτευμα, *hierateuma*]**, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable…

Este versículo dice literalmente "Pero vosotros generación escogida, sacerdocio real, nación santa pueblo adquirido (comprado), que publica (celebra) la alabanza (excelencia) de quien te llamó fuera de las tinieblas a su luz maravillosa". La Reina Valera 1960 agrega "sois", pero este verbo no aparece en la versión en griego. Este versículo se refiere a nuestro sacerdocio real que ejerceremos en la Nueva Jerusalén cuando nos vayamos en el Arrebatamiento, y después en el Milenio y el Reino Eterno.

Este versículo de 1 Pedro 2: 9 ha sido tergiversado por los apóstatas diciendo que en este tiempo ellos son sacerdotes y reyes; pero, como planteamos al inicio de este apartado, esto no es así, pues el apóstol Pedro se está refiriendo a la promesa eterna que recibiremos cuando vayamos a la Nueva Jerusalén como parte del gobierno. Otro versículo donde aparece la palabra "sacerdocio", pero aplicada colectivamente es 1 Pedro 2: 5, donde el apóstol dice que la Iglesia debe ser edificada como sacerdocio santo:

[5] vosotros también, como piedras vivas, sed edificados **[gr. οἰκοδομέω, *oikodomeō*]** como casa espiritual y **sacerdocio [gr. ἱεράτευμα, *hierateuma*] santo**, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.

Es de notar que no se usa el término "sacerdote", sino el colectivo "sacerdocio" (gr. ἱεράτευμα, *hierateuma*); también es importante resaltar que este sacerdocio se construye o edifica; el término griego οἰκοδομέω (*oikodomeō*) significa "construir una casa". El Señor determinó hacer, construir o edificar a sus sacerdotes en la dispensación de la Iglesia con su Palabra, pruebas, tribulaciones y persecuciones.

Durante el *Yâsaph*, el Señor prepara a sus sacerdotes y sumos sacerdotes que usa como jueces, testigos y evidencias contra los apóstatas que ya fueron cortados y sobre los cuales Dios ejecutará los otros juicios: el de la vergüenza, el de enfermedad y muerte (sobre Jezabel y sus hijos, de Apocalipsis 2: 22-23); los demás juicios caerán sobre los apóstatas cuando la Iglesia santa sea levantada: el juicio de ser dejado atrás en el Arrebatamiento, el juicio del poder engañoso y el juicio de destrucción y perdición en el Infierno en medio de los 21 juicios de la Tribulación.

La Biblia enseña que los sacerdotes deben HACERSE, lo cual implica una obra del Señor para prepararlos con la Palabra; leamos dos versículos donde se confirma esto:

- Apocalipsis 1: 6: "… **y nos hizo [gr. ποιέω, *poieō*] reyes y sacerdotes** para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén".
- Apocalipsis 5: 10 dice: "… y nos has **hecho [gr. ποιέω, *poieō*]** para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra".

El término griego para "hacer" es ποιέω (*poieō*) que implica un proceso para construir algo; también significa "constituir, producir, efectuar la purificación", entre otros sentidos. Veamos las razones por las cuales el real sacerdocio es promesa para cuando estemos glorificados:

- El sacerdocio y el reinado para la Iglesia siempre se mencionan juntos como vimos en 1 Pedro 2: 9, Apocalipsis 1: 6 y 5: 10.
- El sacerdocio de la Iglesia depende del sacerdocio del Señor Jesucristo, el cual es el sumo sacerdocio que forma parte de su obra vicaria para darnos este sumo sacerdocio a la Iglesia santa; el Señor lo tuvo para siempre y también de manera vicaria cuando resucitó glorificado y ascendió al Cielo.
- El sello del sumo sacerdocio son los bienes venideros, que son las promesas eternas, dentro de las cuales la principal es la descendencia santa multiplicada eternamente. Leamos Hebreos 9: 11-12:

[11] Pero estando ya presente Cristo, **sumo sacerdote de los bienes venideros**, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación,
[12] y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, **entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo**, habiendo obtenido eterna redención.

El Señor Jesucristo le ha ofrecido a la Iglesia santa el sacerdocio real y el sumo sacerdocio según el orden de Melquisedec, y Él asumió este sumo sacerdocio para siempre a fin de entregárnoslo; esto se confirma en Hebreos 10: 19-21:

[19] Así que, hermanos, **teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo** por la sangre de Jesucristo,
[20] **por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne,**
[21] y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios…

Solo los sumos sacerdotes pueden entrar al Lugar Santísimo, como ocurría en el Antiguo Testamento, pero la Iglesia santa no entrará al lugar en esta Tierra, sino en el Cielo mismo, de la misma manera que aconteció con el Señor Jesucristo como dice Hebreos 9: 12; por ello, en Hebreos 10: 20 dice que es a través del camino nuevo y vivo que Él nos abrió, su

carne, podremos entrar al Lugar Santísimo lo cual acontecerá cuando seamos glorificados y seamos levantados para ir a la Nueva Jerusalén.

Por cuanto en Hebreos 10: 20 se habla de entrar al Lugar Santísimo como sumos sacerdotes, por la obra vicaria de Cristo, entonces, la preparación para ser sacerdotes y sumo sacerdotes la intensificaría, afirmaría y confirmaría el Señor antes de levantar a su Iglesia; y esto lo ha estado haciendo después de que ejecutó el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata, la cual perdió todas las promesas eternas, al perder la salvación.

# CAPÍTULO 9

# EL CALENDARIO DE LA IGLESIA EN EL TIEMPO DEL FIN

El calendario es tiempo y las Escrituras enseñan que solo hay dos: el efímero y el eterno. El ser humano se mueve en la cronología de lo efímero, del tiempo lineal, de lo que perece. Pero Dios es eterno y ha hecho pactos eternos con promesas igualmente eternas que cumplirá, cuando los seres humanos llenen el requisito de ser eternamente vivos, pues los que irán al Infierno serán atormentados y perderán las promesas para siempre. ¿Cómo se introdujo el tiempo efímero en la Tierra? Veamos:

## 9.1 La introducción del tiempo efímero en la Tierra

La tradición teológica ha enseñado que la Iglesia es un paréntesis añadido al plan del Señor; lo cual es falso. Hay un solo calendario que el único Dios omnipotente planeó desde antes de la fundación del mundo, en el cual contempló a Israel y los gentiles. El Señor estableció crear el Universo, los ángeles y los seres humanos; estos últimos los diseñó para que se multiplicaran y fructificaran por toda la eternidad para poblar el Universo.

Por lo tanto, el calendario del Señor parte de la contemplación de toda la humanidad en la eternidad, que sería la descendencia de Adán santa, sin pecado, sin muerte, una descendencia eterna para Dios que cumpliera la misión principal por la cual Dios creó al ser humano, y es para adorarle por toda la eternidad. La descendencia infinita son los ríos de adoradores que alabarán a Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu por los siglos de los siglos, de generación en generación.

Pero el pecado de Adán detuvo este plan temporalmente (lo cual conocía el Señor, porque tiene los atributos de la omnisciencia y la presciencia); sin embargo, no lo anuló, porque los propósitos de Dios no los invalida ni elimina nadie; por cuanto Él es soberano y estableció 8 pactos eternos que garantizan el cumplimiento de su plan y propósitos, los cuales plasmó en promesas eternas que son sus juramentos sustentados en todos sus atributos. ¡Aleluya!

Dios planeó, entonces, a la humanidad dentro del tiempo eterno; pero el pecado de Adán introdujo la muerte al Universo y a toda su descendencia, la humanidad, con lo cual se incluyó en la Tierra un tiempo ligado a lo corruptible y a la vanidad, es decir, a lo efímero;

se trata del periodo de la vida física del cuerpo que se convierte en polvo al morir. No obstante, la eternidad permaneció en el alma y espíritu del hombre, los cuales no perecen, no se aniquilan cuando el cuerpo físico muere y aun este mismo no desaparece, a pesar de convertirse en polvo, sino que Dios estableció el decreto de la resurrección. Todos los cuerpos de los seres humanos se levantarán del polvo, unos para vida eterna y otros para condenación eterna (Jn 5: 29; Dn 12: 2), por cuanto el ser humano es responsable de sus actos delante de Dios y debe recibir retribución.

Desde antes de la fundación del mundo, Dios planeó la redención en Cristo para que se recupere la eternidad de vida, pues sabía que el hombre iba a pecar, tal como se afirma en 1 Pedro 1: 18-20:

[18] sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata,
[19] sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación,
[20] **ya destinado desde antes de la fundación del mundo,** pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros…

Después del pecado de Adán, Dios en su paciencia siguió tratando con la humanidad, hasta que la maldad se multiplicó en demasía y el Señor aplicó el juicio del Diluvio; después, siguió tratando con toda la humanidad la cual continuó en su pecado hasta que empezaron a edificar la torre de Babel y la ciudad, lo que desencadenó el juicio de Dios en el que confundió todas las lenguas y aconteció la dispersión.

### 9.2 El calendario de Dios para Israel y la Iglesia (los gentiles)

Luego de los juicios del Diluvio y sobre Babel, el Señor puso en marcha su plan de elegir y hacer pacto con Abraham, ratificarlo en Isaac y en Jacob de cuyos hijos salió el pueblo de Israel, al cual Dios tenía planeado convertirlo en un reino de sacerdotes y gente santa (Éx 19: 6); el Señor le dio la administración de su Palabra, el sacerdocio y las promesas eternas.

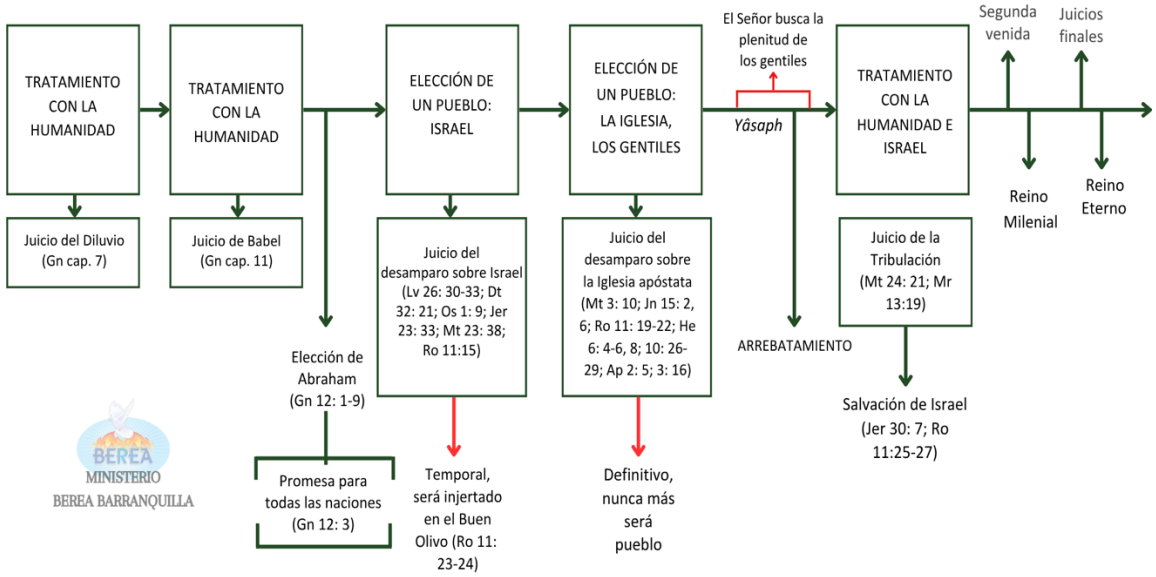
El Señor siempre ha sido soberano sobre su creación, sobre todas las naciones; no obstante, en su plan eterno empezó a tratar con Israel, el cual eligió para cumplir la venida de la Simiente prometida en los pactos Adámico y Abrahámico. El cumplimiento de esta promesa es la principal razón por la cual Dios preservó a Israel, y no ejecutó el juicio del desamparo definitivo, de la casa desierta (Mt 23: 38), antes de la primera venida de Cristo.

Cuando se cumplió la venida de la Simiente, el Señor llamó primero a Israel (Mt 10: 6; 15: 24), pero este lo rechazó, por lo que Dios ejecutó el juicio del desamparo sobre este pueblo con una cuenta regresiva de 50 días, contada desde la resurrección de Cristo, la Fiesta de las Primicias de la Cebada, hasta el Pentecostés, la Fiesta de las Primicias del Trigo cuando el Señor tomó a otro pueblo, la Iglesia.

Dios usó el rechazo de Israel hacia Él para poner en marcha su plan con los gentiles, adquiriendo un nuevo pueblo, la Iglesia; pues la transgresión y defección de Israel es la riqueza de los gentiles (Ro 11: 12), su exclusión (temporal) es la reconciliación del mundo (Ro 11: 15). Israel, por su incredulidad, fue desgajado para que los gentiles fueran injertados (Ro 11: 19-20). El Señor ya había profetizado esto cuando le dijo a Moisés que provocaría a celos a Israel con un pueblo que no era pueblo, refiriéndose a los gentiles (Dt 32: 21; Ro 10: 19). En este punto, el Señor vuelve a tratar con toda la humanidad, con las naciones, los gentiles. Veamos esto en el siguiente diagrama:

**Figura 1**

*Tratamiento de Dios con la humanidad e Israel.*




Desde el nacimiento de la Iglesia en Pentecostés (Hch cap. 2), el Señor ha invitado a los gentiles a formar parte de su pueblo, la nación santa, el pueblo adquirido por Cristo a través de su sangre preciosa, de su sacrificio en la cruz (1 P 2: 9-10). Pero en el tiempo del fin, que estamos viviendo, se cumplió la profecía del Señor según la cual la Iglesia apostataría de la fe, haciendo lo que hizo Israel, cayendo en la incredulidad porque reemplazó la fe incorruptible, la fe preciosa que mira lo eterno (2 P 1: 1, 4), por la fe corruptible que pone la mira en las cosas de esta Tierra; la Iglesia apóstata desechó la Palabra de Dios, yéndose tras los ídolos (las cosas materiales, la vanidad, la vanagloria, la sabiduría humana), abandonando al Señor, dejando el primer amor, el Esposo, Jesús (Ap 2: 4).

El Señor le advirtió a la Iglesia que no se ensoberbeciera, porque sería cortada como Israel (Ro 11: 22), es decir, que sufriría el juicio del desamparo, pero sin oportunidad de arrepentirse, como veremos más adelante. Así como el Señor tuvo misericordia de los

gentiles, cuando Israel fue cortado temporalmente, ahora está extendiendo su misericordia sobre los otros gentiles, los cojos, mancos, pobres, ciegos, de las parábolas proféticas de las bodas de Mateo 22: 1-14 y de la gran cena de Lucas 14: 15-24. Aquí hay calendario profético del tiempo del fin.

También en Romanos 11 hay calendario, por cuanto después de la explicación del juicio del desamparo sobre Israel (defección, exclusión, ramas desgajadas: Ro 11: 12, 15, 17-20), el Señor anuncia el juicio del desamparo para la Iglesia apóstata (Ro 11: 22). Luego, habla de la entrada de la plenitud de los gentiles, referida a lo que el Señor está haciendo ahora, recogiendo el trigo, buscando a los cojos, mancos, pobres, ciegos que están siendo injertados y están ocupando el lugar que fue dejado por los apóstatas cortados. Dice el apóstol que cuando haya entrado la plenitud de los gentiles a la Iglesia y ya haya sido arrebatada, Israel será salvo lo cual acontecerá en la Tribulación. ¡Aleluya! ¡Qué calendario tan poderoso! Resumamos estos poderosos hechos, evidencia indiscutible de la misericordia de Dios:

El Buen Olivo que es Jesús, llamó a Israel "mi pueblo" con el Pacto de la Ley; Israel tropezó en la Palabra y en la Roca que hace caer (Ro 9: 31-33), pues desechó los mandamientos de Dios y a Dios mismo (Dt 32: 15), a Cristo en su primera venida; por esta razón, Israel fue cortado del Buen Olivo y dejó de ser pueblo[57] (Ro 11: 17-20). Por causa de esto, el Señor tomó a los gentiles, el olivo silvestre que no era pueblo (Dt 32: 21; Ro 10: 19; 11: 11; 1 P 2: 10), y lo injertó en el Buen Olivo (Ro 11: 11-12, 17-20, 24), convirtiéndolo en pueblo adquirido, nación santa (1 P 2: 9).

Pero al final de los tiempos, vendría la apostasía de la Iglesia como señal clara de la cercanía del Arrebatamiento; es así como surgió la Iglesia apóstata que está representada en las cinco iglesias que amonesta el Señor en los capítulos 2 y 3 de Apocalipsis, Éfeso, Tiatira, Pérgamo, Sardis y Laodicea; esta última representa el clímax de la apostasía. Además de la profecía sobre la apostasía, está la de los juicios de Dios sobre la Iglesia apóstata, por cuanto

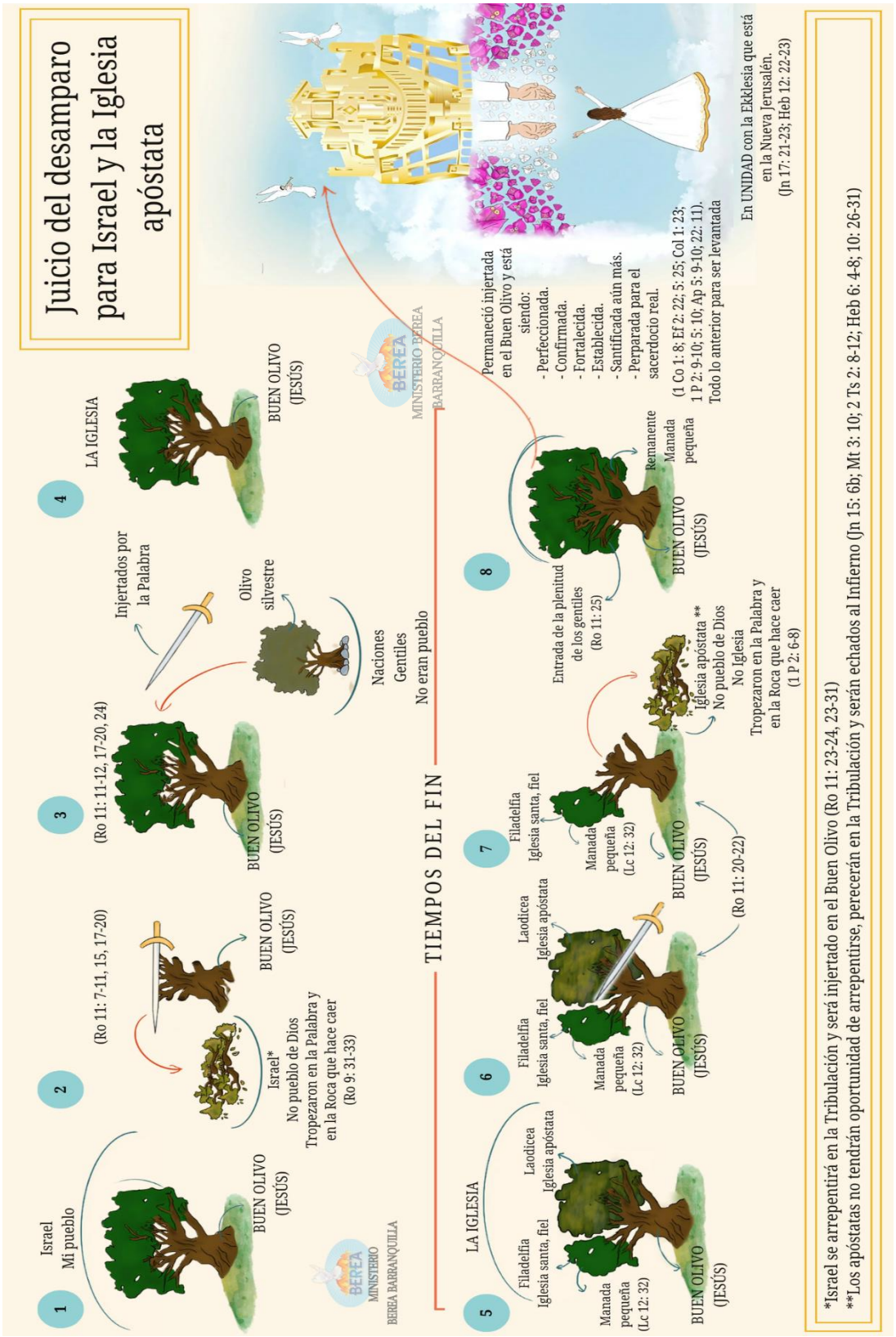
[57] Hay una diferencia entre "ser pueblo" y "ser nación"; Dios llamó "mi pueblo" a Israel cuando lo tomó con el Pacto de la Ley. Es el Señor el que lo denomina "pueblo" y esto se relaciona con su protección. Cuando Israel estuvo en apostasía en la época de los jueces, el Señor no lo consideró su pueblo y por eso lo desamparó, quitó su protección; pero esto fue momentáneo, pues el Señor nunca desechó a Israel (Ro 11: 1), y por eso no dejaba que lo destruyeran completamente. Israel se convirtió en nación cuando tomó la tierra prometida. En el juicio de las cautividades bajo los imperios Asirio y Babilónico, Israel dejó de ser nación, pues fue expulsado de su tierra y el amparo de Dios también fue quitado. No obstante, el Señor lo siguió guardando por causa de su pacto con Abraham y de su Palabra profética en la que estableció sus propósitos con Israel. En 1948, Israel se convirtió en nación nuevamente, pues regresó a su tierra y es considerado dentro de las otras naciones; pero en este momento, Dios no lo considera su pueblo (Os 1: 9), porque el juicio del desamparo está sobre Israel; no obstante, en la Tribulación el Señor lo llamará "mi pueblo" (Os 1: 10; 2: 14-16), cuando Israel se arrepienta y reciba a Jesús como Señor, Salvador y Dios, entonces se cumplirá la profecía "…hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor" (Mt 23: 39).

tropezaron en la Palabra como Israel (1 P 2: 7-8), desecharon la piedra preciosa, escogida, principal, Cristo, la cabeza del ángulo; los apóstatas lo pisotearon, tuvieron por inmunda su sangre y afrentaron al Espíritu Santo, porque usaron el Nuevo Pacto, la obra redentora de Cristo para hacer los anhelos en esta Tierra, predicar y enseñar prosperidad material, obtener bienes terrenales, vanidad, y vanagloria. Por esta causa, Dios derramó sobre la Iglesia apóstata el juicio de la ceguera y el juicio del desamparo, quedó desnuda, miserable y pobre, sin promesas eternas, sin sacerdocio, sin candelero, sin morada en la Nueva Jerusalén (Ap 3: 17). La Iglesia apóstata fue cortada del Buen Olivo (Ro 11: 20-22) y por eso ya no es Iglesia, dejó de ser pueblo de Dios, nación santa. El Señor se ha quedado con su Iglesia santa, Filadelfia y Esmirna, y a ella está injertando gentiles que no están preguntando por Él ni lo están buscando.

Después de cortar a la Iglesia apóstata infiel, adúltera y fornicaria, el Señor está perfeccionando a su Iglesia santa, confirmándola, estableciéndola, santificándola, llevándola a que practique la justicia todavía, en el poquito de tiempo que falta para que la levante en el Arrebatamiento y la lleve a la Nueva Jerusalén, a las Bodas del Cordero, ¡aleluya! (1 Co 1: 8; Ef 2: 22; 5: 25-27; Col 1: 23; 1 P 2: 9-10; 5: 10; Ap 5: 9-10; 22: 11). Veamos lo anterior en la siguiente figura:

**Figura 2**

*Juicio del desamparo sobre Israel y la Iglesia apóstata del tiempo del fin.*



Los apóstatas malditos anatemas al ser cortados, dejaron de ser Iglesia, pues el candelero fue quitado de su lugar (Ap 2: 5); recordemos que el candelero se refiere a la Iglesia (Ap 1: 20). Y es necesario que la Iglesia esté en su plenitud, es decir, completa; por eso, el Señor está llamando a los que no están preguntando por Él.

Pentecostés significa también plenitud, por cuanto, el número 50 lo usa el Señor en las Escrituras con este sentido; con la referencia al cumplimiento de la plenitud de algo. Por ejemplo, el Señor habla de 50 años, referido al reposo de la tierra en el año de jubileo, y de 50 días para la Fiesta de las Primicias del Trigo; ahora bien, el significado de "plenitud" del número 50 lo establecen las Escrituras en la manera como el Señor ordena que se haga la cuenta, que es el mismo patrón para los dos eventos; veamos:

**Tabla 1**

*El número 50 y el significado de plenitud en el año del jubileo y en Pentecostés*

| **AÑO 50: Jubileo (Lv 25)** | **DÍA 50: Fiesta de las Primicias del Trigo (Pentecostés) (Lv 23)** |
|---|---|
| [8] **Y contarás siete semanas de años, siete veces siete años, de modo que los días de las siete semanas de años vendrán a serte cuarenta y nueve años**. [9] Entonces harás tocar fuertemente la trompeta en el mes séptimo a los diez días del mes; el día de la expiación haréis tocar la trompeta por toda vuestra tierra. [10] **Y santificaréis el año cincuenta,** y pregonaréis libertad en la tierra a todos sus moradores; ese año os será de jubileo, y volveréis cada uno a vuestra posesión, y cada cual volverá a su familia. [11] **El año cincuenta os será jubileo**; no sembraréis, ni segaréis lo que naciere de suyo en la tierra, ni vendimiaréis sus viñedos, [12] porque es jubileo; santo será a vosotros; el producto de la tierra comeréis. | [15] **Y contaréis desde el día que sigue al día de reposo, desde el día en que ofrecisteis la gavilla de la ofrenda mecida; siete semanas cumplidas serán**. [16] Hasta el día siguiente del séptimo día de reposo **contaréis cincuenta días**; entonces ofreceréis el nuevo grano a Jehová. |
| 7 semanas de años son 49 años y el año siguiente es el 50. | 7 semanas son 49 días y al día siguiente es el 50. |

Una pregunta que nos podemos hacer es ¿por qué el Señor no habla enseguida de 50 años y 50 días, sino que ordena una cuenta que da 49, y luego hace énfasis en el 50? La respuesta es que el Señor quiere que se entienda la compleción (acción y efecto de completar) y la completud (atributo de completo, pleno) o plenitud. El año 50 es el jubileo y se proclama libertad, regreso a la posesión, a la familia y el descanso de la tierra; el día 50, por su parte, es la plenitud de los días para hacer la ofrenda de las primicias del trigo.

En el caso de la aplicación del número 50 al juicio del desamparo sobre Israel, en el día 50 hubo un cierre de era, de la dispensación de la Ley; aconteció una conclusión; también aconteció el evento de cortar (temporalmente) a Israel, abandonarlo, dejó de ser pueblo. Pero la compleción implicó la apertura de algo; en el caso de la cuenta regresiva de 50 días para el Pentecostés en Hechos 2, se trata del nacimiento de un nuevo pueblo, la Iglesia, y

del inicio de la dispensación de la gracia, el llamado a los gentiles. Es impactante ver cómo el Señor establece comparaciones entre lo que aconteció al pie del Monte Sinaí, cuando Moisés recibió la Ley y al bajar encontró al pueblo desenfrenado en pecado y en Hechos 2; dice la Escritura que murieron como 3.000 de Israel (Éx 32: 28); en Hechos 2, en el Aposento alto, nacía la Iglesia cuando el Espíritu Santo descendió y luego se convirtieron como 3.000 (Hch 2: 41).

En lo concerniente a este tiempo del fin que estamos viviendo, con la cuenta regresiva de los 50 días entre el 9 de diciembre de 2020 y el 28 de enero de 2021 hubo compleción, y fue el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata por haber rechazado la invitación a las Bodas del Cordero y la enseñanza de la Resurrección. El Señor cumplió las parábolas proféticas de las bodas de Mateo 22: 1-14 y de la cena de las bodas de Lucas 14: 15-24, por lo que se abrió el tiempo para buscar la plenitud de los gentiles, a fin de que el Señor pueda cerrar el Pentecostés que inició en Hechos 2, el cual ha durado casi 2000 años, durante la extensión milagrosa del tiempo de la semana 69 que solo Dios puede hacer. El tiempo del Rey no es el mismo humano, pues Él muda los tiempos como dice Daniel 2: 21:

[21] **Él muda los tiempos y las edades**; quita reyes, y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos.

El Señor le reveló a Daniel los tiempos proféticos del sueño de Nabucodonosor; por ello, en Daniel 2: 21 dice que Dios da la sabiduría a los sabios y ciencia a los entendidos, pues solo estos pueden comprender los tiempos del Señor, mediante la revelación del Espíritu Santo, porque está escrito "…ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos comprenderán" (Dn 12: 10b). La Iglesia debía orar, clamar, gemir para tener entendimiento, espíritu de sabiduría y revelación a fin de comprender los tiempos proféticos, tal como oró Moisés en el Salmo 90: 12:

[12] Enséñanos de tal modo a contar nuestros días,
Que traigamos al corazón sabiduría.

Pero la mayoría de las iglesias se dedicaron a orar por las cosas corruptibles, pues pusieron el corazón en los bienes terrenales y no en los bienes venideros. La Iglesia apóstata se dedicó a predicar y enseñar un evangelio corruptible, otro evangelio, que es maldición, anatema, el cual hace que los que acogen y practican este evangelio de hombre, sean malditos y se vayan al Infierno.

El Espíritu Santo es la Unción que enseña, pues le fue dada la misión de guiar a la Iglesia santa a toda verdad, y enseñarle todas las cosas, dentro de las cuales está el entendimiento del tiempo profético, el calendario del final de los tiempos; leamos 1 Jn 2: 24-29:

[24] **Lo que habéis oído desde el principio, permanezca en vosotros.** Si lo que habéis oído desde el principio **permanece** en vosotros, también vosotros **permaneceréis** en el Hijo y en el Padre.

[25] Y esta es la promesa que él nos hizo, la vida eterna.
[26] **Os he escrito esto sobre los que os engañan**.
[27] Pero **la unción** que vosotros recibisteis de él **permanece** en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; **así como la unción misma os enseña todas las cosas**, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, **permaneced** en él.
[28] Y ahora, hijitos, **permaneced** en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, **para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados.**
[29] Si sabéis que él es justo, sabed también que todo el que hace justicia es nacido de él.

En este pasaje, el Señor le está hablando a la Iglesia del tiempo del fin, y el contexto es antes del Arrebatamiento ("en su venida": v. 28); se habla de los apóstatas, del engaño ("los que os engañan"; v. 26). Hay una advertencia para la Iglesia y es "Lo que habéis oído desde el principio, permanezca en vosotros" (v. 24), la cual es la misma que el Señor da en Apocalipsis 3: 3 a la iglesia muerta de Sardis: "Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepiéntete"; esta iglesia no atendió a la advertencia de 1 Juan 2: 24, y corresponde a la Iglesia apóstata de ahora en los tiempos del fin, por lo cual cayó el juicio del desamparo sobre ella, fue cortada, vomitada, echada fuera.

En 1 Juan 2: 27, el Señor habla de la unción que recibió la Iglesia y se refiere al Espíritu Santo que enseña todas las cosas, lo cual se remite a Juan 14: 26:

[26] Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, **él os enseñará todas las cosas**, y os recordará todo lo que yo os he dicho.

Hay una reiteración de la advertencia sobre PERMANECER en Cristo y que su Palabra PERMANEZCA en la Iglesia; seis veces se menciona este término "permanecer" (vs. 24, 27 y 28). Este mandato se traduce en: NO abandones la Palabra, NO te vayas del Señor Jesucristo, NO apostates. Pero la mayoría de las iglesias no atendieron a esta advertencia, sino que se apostataron, dejaron de PERMANECER en Cristo; la Palabra eterna no PERMANECIÓ en ellos, y por eso fueron cortados, desamparados, echados fuera; lo que le espera es el juicio de la vergüenza. Por ello, Juan dice: "para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados"; lo que significa que cuando se acerque la venida de Cristo en el Arrebatamiento, la persona convertida se aleje de Cristo apostatando (alejarse), y sobre ella caiga el juicio de la vergüenza. Ciertamente, sobre los apóstatas ya cayó el juicio del desamparo, están lejos del Señor y tienen asegurada la vergüenza. Esto les aconteció por no permanecer en la Palabra, no entender los tiempos proféticos, el calendario del tiempo del fin el cual tiene la sabiduría del Rey que solo el Espíritu Santo puede enseñar.

Se necesita la sabiduría de la Unción que enseña, del glorioso Espíritu Santo, para poder entender que, en el tiempo o *kairós* del Señor, una semana de 7 días se convierte en una semana de 7 años (Gn 29: 27; Lv 25: 8; Dn 9: 24), un día es como mil años y mil años como un día (Sal 90: 4; Os 6: 2; 2 P 3: 8). Se necesita la enseñanza del Espíritu Santo, el Consolador,

para contar con sabiduría los días, como oró Moisés; para entender que, en su calendario, el Señor ha extendido en el tiempo la semana 69 durante la cual nació la Iglesia, y se ha desarrollado estos casi 2000 años. Pero el final de esta semana se acerca con el cierre del Pentecostés el día del Arrebatamiento de la Iglesia, cuando el Señor traiga a los que durmieron en Él (1 Ts 4: 13-14).

Reiteramos que solo hay un calendario profético del tiempo del fin, que la Iglesia no es un paréntesis ni un agregado en este calendario, que ella es resultado del sacrificio de Cristo en la cruz, de su muerte con la cual se inició el Nuevo Pacto. La semana 69 se cumplió cuando Jesús hizo su entrada triunfal a Jerusalén, que es la profecía de Daniel 9: 25 "hasta el Mesías príncipe…". Por ello, en Daniel 9: 24-26 dice:

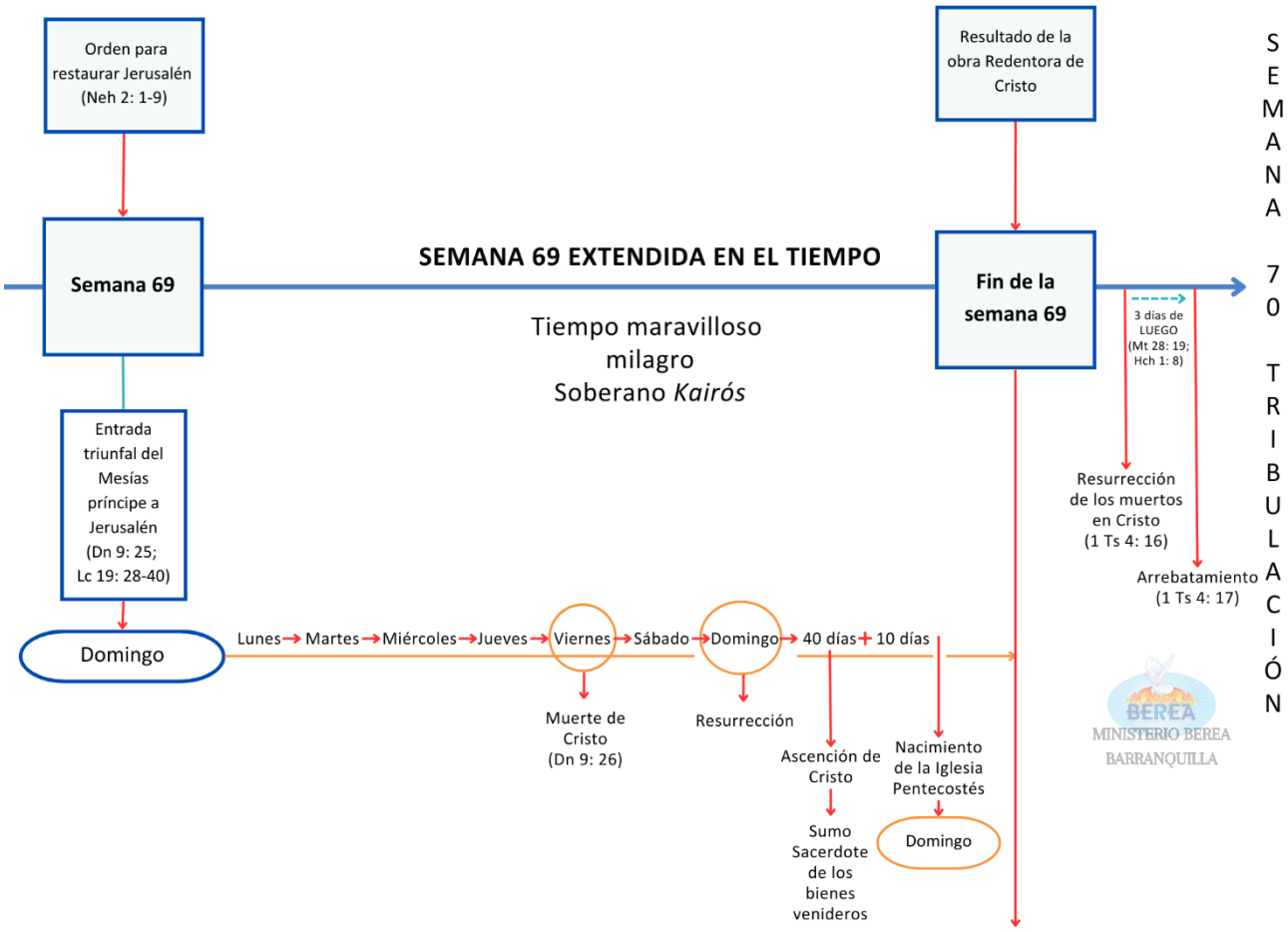
[24] **Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo** y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos.
[25] Sabe, pues, y entiende, que **desde** la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén **hasta el Mesías Príncipe**, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos.
[26] Y después de las sesenta y dos semanas **se quitará la vida al Mesías**, mas no por sí…

El Señor dice que las 70 semanas **completas** están determinadas para el pueblo de Israel, porque la Iglesia no va a pasar por el juicio de la Tribulación, que es la semana 70 o Septuagésima Semana de Daniel. Pero es de notar que en los versículos 25 y 26 se habla del Nuevo Pacto, pues se profetiza la venida del Mesías y el evento de su entrada triunfal a Jerusalén, cuando fue adorado como Rey (Mt 21: 5, 9), cumpliéndose la profecía de Zacarías 9: 9, por cuanto dice "Mesías Príncipe". La profecía del Nuevo Pacto en este pasaje de Daniel 9 se confirma en el versículo 26 cuando habla de la muerte de Cristo, por la que tenemos perdón de pecados. Israel rechazó los beneficios de la obra redentora de Cristo y quedó fuera del Nuevo Pacto, al que sí entró el remanente de judíos con el que inició la Iglesia y los gentiles de todas las naciones.

Es necesario mencionar que los 483 años (69 semanas) se cumplieron cuando Jesús entró a Jerusalén y fue aclamado como Rey; lo cual indica que, a partir de allí el tiempo transcurrido, la semana en que el Señor padeció, murió y resucitó, se ubica dentro de la semana 69 detenida y extendida soberanamente por Dios; y desde allí siguió la extensión hasta ahora en la venida de Cristo por su Iglesia, cuando la arrebate para que inicie la semana 70. Estamos, en consecuencia, en un tiempo-milagro, en un tiempo del *kairós* de Dios que corresponde a la era de la Iglesia, la gracia, en la que les dio entrada a los gentiles a sus pactos y promesas eternas. Veamos lo anterior en el siguiente diagrama:

**Figura 3**

*Semana 69 extendida por Dios en el tiempo.*




Es de notar que el ángel Gabriel ya le había dado el calendario de las 70 semanas a Daniel, en el capítulo 9; pero, en el capítulo 12: 6 uno de los varones del río pregunta "¿cuándo será el fin de estas maravillas?". El término para "maravillas" es פֶּלֶא (*pele'*) que significa "cosa maravillosa, milagro", lo cual se refiere a todas las obras poderosas que el Señor hará, los juicios y eventos como la resurrección.

La respuesta a la pregunta del varón fue con una medida temporal "tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo" y con una señal temporal "cuando se acabe la dispersión extendida [heb. יָד *yad*] del pueblo santo" (Dn 12: 7), referida a Israel. Daniel no entendió y preguntó "¿cuál [heb. מָה *mâh*] será el fin de estas cosas?" (Dn 12: 8). El significado de este término hebreo מָה (*mâh*) también incluye "cómo, por qué, cuándo y cuánto tiempo". Las dos preguntas se refieren al calendario del tiempo del fin dentro de las 70 semanas, y es el

calendario de la Iglesia, porque antes se mencionan eventos previos a la Tribulación, como el final de la dispersión extendida o extensa del pueblo santo que es Israel (la higuera) (Dn 12: 7b) y la primera resurrección (de vida eterna), la cual se abre con la Iglesia santa en el Arrebatamiento: "Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua" (Dn 12: 2). El Señor está dando en Daniel 12 el calendario del tiempo del fin hasta la resurrección de condenación, "…y confusión perpetua", la cual acontecerá después del reinado de mil años del Señor Jesucristo.

Es importante tener en cuenta que este capítulo 12 de Daniel no menciona los eventos en un tiempo lineal secuencial, sino que se mezclan; sin embargo, hay marcas que nos permiten establecer el orden. Veamos los eventos en orden cronológico:

**EVENTO 1:** Final de la dispersión extensa (extendida [heb. יָד *yad*]) del pueblo santo (Dn 12: 7b; cf. Mt 24: 32-33; Mr 13: 28-29; Lc 21: 29-30). Esta profecía se cumplió el 14 de mayo de 1948 con un decreto humano; y a partir de este día comenzó la cuenta regresiva del tiempo del fin para la conclusión de la semana 69 e inicio de la semana 70, que es la Tribulación.

**EVENTO 2:** Señal de la ciencia en aumento, medios de transporte (Dn 12: 4b).

**EVENTO 3:** La Iglesia santa es alumbrada y le enseña a la multitud (Dn 12: 3); el Espíritu Santo hace esta obra como parte de su ministerio en el tiempo del fin (Jn 14: 26; Jn 16: 13-15). Dios le daría a la Iglesia santa espíritu de sabiduría y revelación en el conocimiento de Él, alumbrando los ojos del entendimiento para que supiera la esperanza a la que la ha llamado, las riquezas de la gloria de su herencia en los santos y la supereminente grandeza de su poder que nos resucitará (Ef 1: 17-19), para darnos las promesas inmarchitables, eternas, la herencia incorruptible, incontaminada (1 P 1: 4) , entre las cuales la descendencia santa y bendita multiplicada eternamente es la principal (Heb 6: 12-20). La Iglesia santa conocería, mediante la revelación del Espíritu, las cosas que Dios preparó para los que lo aman, las que ojo no vio ni oído oyó ni han subido en corazón de hombre (1 Co 2: 9). El Espíritu Santo nos ha hecho saber lo que Dios nos ha concedido, lo cual hablamos y enseñamos. La Iglesia apóstata, los impíos, por el contrario, tienen el espíritu del mundo; por eso hablan y enseñan acerca de este mundo con sabiduría humana de psicología, huecas sutilezas, doctrinas de hombres (1 Co 2: 12-13).

Por lo tanto, estamos en la semana 69, la del Nuevo Pacto, la de la gracia y Dios en su misericordia la ha extendido en el tiempo, hasta que entre la plenitud de los gentiles y el Señor venga por su Iglesia en el Arrebatamiento. Ahora mismo el Señor está completando a sus ovejas para esta plenitud, para que el Pentecostés (el 50) se cierre y la ofrenda santa sea elevada y presentada ante Dios; este tiempo de buscar la PLENITUD de los gentiles para que se cumpla LA PLENITUD del Pentecostés o Fiesta de las Primicias del Trigo, se inició

después de que el Señor cortó a la Iglesia apóstata que estaba contaminando el cuerpo santo de Cristo, lo cual está profetizado en las Escrituras como vimos en "El juicio del desamparo. Parte 1"[58]; y en "El juicio del desamparo. Parte 2"[59], vimos que en las Escrituras está profetizado que el Señor le haría un primer llamado a la Iglesia (los convidados, invitados, llamados; gr. καλέω [*kaleo*]. Mt 22: 3; Lc 14: 17) y luego un último llamado cuando las Bodas y la cena estuvieran listas, cuanto todo estuviera preparado; y este llamado es dado mediante una orden directa con un cumplimiento que pareciera inmediato "venid" y "he aquí viene el esposo" (Mt 25: 6). Ante el rechazo de la invitación, la Iglesia apóstata sería excluida, desechada, cortada, echada fuera; este es el juicio del desamparo.

Ahora bien, la profecía está ligada al tiempo, pues debe cumplirse en el *kairós* de Dios y en el *chronos* humano; las preguntas al respecto son ¿cuándo cumpliría el Señor estas profecías?, y ¿cómo la Iglesia sabría el tiempo del cumplimiento? La tradición de la Iglesia es que esta nunca sabría nada; pero esto es contrario a las Escrituras, pues el Señor dijo que el Espíritu Santo le enseñaría a la Iglesia todas las cosas (Jn 14: 26); y la conduciría a toda verdad y le haría saber las cosas que habrán de venir (Jn 16: 13). Si los profetas del Antiguo Pacto comprendieron los tiempos, y el Espíritu venía sobre ellos, cuánto más la Iglesia santa que es morada del Espíritu Santo comprendería todas las cosas, como dice Juan 14: 26.

Las respuestas a las preguntas anteriores son: el Espíritu Santo le haría saber a la Iglesia santa el tiempo del cumplimiento de las profecías del tiempo del fin, mediante la comprensión de las Escrituras, por el alumbramiento del entendimiento (Ef 1: 18). Y sobre cuándo se cumplirían las profecías, la respuesta es: mediante la señal que el Señor le dio a la Iglesia y es la higuera, Israel (Os 9: 10). En el discurso del Monte de los Olivos, el Señor les dijo a los discípulos (que serían la futura Iglesia) lo siguiente en Mateo 24: 32-35:

[32] **De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas**, sabéis que el verano está cerca.
[33] Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.
[34] De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.
[35] El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

El versículo 32 se refiere al renacer de Israel como nación lo cual se cumplió en 1948, después de 1.878 años de dispersión. El Señor le dijo a la Iglesia que estuviera atenta a este evento milagroso, porque desde ahí comenzaría la cuenta regresiva para el Arrebatamiento

[58] Para leer el documento completo ver: Ferrer, G, Rodríguez, Y. (2023). *El juicio del desamparo. Parte 1*. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica
[59] Para leer el documento completo ver: Ferrer, G, Rodríguez, Y. (2023). *El juicio del desamparo. Parte 2*. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica

y el inicio de la Tribulación, la semana 70, pues cuando se cierre el Pentecostés, iniciará este juicio, la Septuagésima semana de Daniel, el tiempo de la angustia de Jacob.

Dentro del entendimiento que el Espíritu Santo le daría a la Iglesia santa (y le ha dado) están varios principios: *el principio del Yâsaph*, *el principio de la generación como medida del tiempo profético* y *el principio de la cercanía de la promesa*. El primer principio se estudió en el capítulo 5 de este libro "El *Yâsaph*: tiempo de maravillas"; veamos los otros dos:

### *9.2.1 El principio de la generación como medida del tiempo profético y el principio de la cercanía de la promesa*

El Señor dejó instituido el método temporal de la generación para enseñarles a sus siervos el cumplimiento de eventos profetizados, de sus promesas o para resaltar un acontecimiento. La primera vez que aparece es en Génesis 5: 1:

[1] Este es el **libro de las generaciones de Adán**. El día en que creó Dios al hombre, a semejanza de Dios lo hizo.

El término hebreo para "generaciones" es תּוֹלְדָה (*tôl$^{e}$dâh*). Es de notar que en este capítulo se lista la descendencia de Adán, las generaciones de muerte, por cuanto ya había pecado; no obstante, esta descendencia es contada *en relación con el cumplimiento de la venida de la Simiente, Cristo,* la cual le fue prometida a Adán en Génesis 3: 15, por cuanto es por medio de Cristo que se obtienen las promesas dadas en el Pacto Edénico antes de la introducción del pecado y la muerte en el mundo a través de Adán (Ro 5: 14-18; 1 Co 15: 21-22); en esta descendencia no se cuenta la de Caín, sino solamente la de Set por dos razones: (a) de la descendencia de Set vendría la Simiente, Cristo; (b) a partir de Set los hombres empezaron a invocar el nombre del Señor, es decir, a adorarlo (Gn 4: 26).

En Génesis 5 se describen las generaciones hasta Enoc. Aquí, el Señor hace una pausa para narrar lo que aconteció con este siervo, y es que fue a la presencia de Dios sin ver muerte, prefigurando lo que le acontecerá a la Iglesia santa que no va a dormir, sino que va a ser glorificada y arrebatada; cuando esto ocurra, por primera vez en la historia saldrá la descendencia santa y eterna, sin pecado y sin muerte, pues en la Iglesia santa se cumplirá esta promesa, la cual no se pudo realizar en Adán y su mujer, ya que no pudieron engendrar hijos santos multiplicados por la eternidad, sino que engendraron una descendencia con pecado y muerte. La Iglesia santa glorificada engendrará hijos puros, porque ella estará conformada por las primicias de las criaturas de Dios (Stg 1: 8), la nación santa completa, los hijos de Dios legítimos, por causa del postrer Adán, Cristo; leamos Génesis 5: 21-24 y Hebreos 11: 5:

**Tabla 2**

*Comparación Génesis 5 y Hebreos 11 sobre Enoc*

| GÉNESIS 5 | HEBREOS 11 |
|---|---|
| 21 Vivió Enoc sesenta y cinco años, y engendró a Matusalén. 22 **Y caminó Enoc con Dios**, después que engendró a Matusalén, trescientos años, y engendró hijos e hijas. 23 Y fueron todos los días de Enoc trescientos sesenta y cinco años. 24 **Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios.** | 5 **Por la fe Enoc y no fue hallado, porque lo traspuso Dios**; y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios. |

Es importante señalar que Enoc fue la séptima generación desde Adán, lo cual alude a la eternidad con el número 7, relacionado con el Señor. Leamos Judas 1: 14:

14 De estos también profetizó Enoc, **séptimo desde Adán**, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares…

Después de Enoc, en Génesis 5 se siguen describiendo las generaciones, y a partir de este siervo hay un patrón que Dios dejó plasmado en las Escrituras para que se conociera cuándo se iba a cumplir la promesa de la venida de la Simiente, Cristo, que nos lleva a la Nueva Jerusalén y a través de quien se cumplen todas las promesas eternas. **Este patrón es el de las catorce generaciones**, pues hay 14 desde Enoc hasta Taré; 14 desde Abraham hasta David; 14 desde David hasta Jeconías (deportación a Babilonia); 14 desde Jeconías hasta Cristo (Lc 3: 17). El Espíritu Santo les reveló a los pocos que esperaban la promesa de la Simiente, como Simeón y Ana (Lc 2: 25-38), el tiempo de la primera venida de Cristo, pues el Señor dice en Gálatas 4: 4 que cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley.

La segunda vez que el Señor usó la generación como medida del tiempo profético es cuando le reveló el juicio del Diluvio a Enoc (Jud 1: 14-15), cuyo cumplimiento lo vinculó a la muerte de Matusalén, pues su nombre significa "cuando [heb. מָתַי *mâthay*] este parta (irse, despedirse, muera, Seol)"[60], este varón fue el último de su generación, pues fue el que más años vivió, 969 años (Gn 5: 27); cuando murió, vino el Diluvio en el mismo año, el cual fue profetizado por el papá de Matusalén que es Enoc.

[60] Matusalén viene de dos palabras hebreas מַת (*math*) y שֶׁלַח (*shelach*) que según la concordancia Strong significa "el hombre del dardo (misil)" (el hombre que es lanzado); pero la palabra מַת (*math*) también se relaciona con la raíz *mot* que significa muerte.

La tercera vez que Dios usó la generación para señalar el cumplimiento del tiempo profético, fue con Abraham cuando le habló de la cuarta generación y su llegada a la tierra prometida. El Señor quería que Israel entrara a la tierra prometida en el menor tiempo posible, pero la **dureza, la incredulidad y la desobediencia** de los corazones impidió que esto ocurriera; y por tanto, el Señor tuvo que probar al pueblo.

Una evidencia de que el Señor quería que Israel entrara a la tierra prometida en el menor tiempo, son los días que hay entre el Monte Horeb o Sinaí y Cades Barnea, los cuales son 11 días como dice en Deuteronomio 1: 2: "Once jornadas hay desde Horeb, camino del monte de Seir, hasta Cades-barnea". La palabra que la Reina Valera 1960 traduce como "jornadas" en hebreo es יוֹם (*yôm*) que significa "día".

La Biblia dice que el pueblo de Israel llegó al Monte Horeb o Sinaí en el día 15 del mes tercero; lo cual quiere decir que pasaron 2 meses desde la salida de Egipto, es decir, 60 días; si sumamos estos con los 11 días de Deuteronomio 1: 2, tendríamos 71 días. Si Israel hubiera creído y obedecido, el tiempo de preparación en el Monte Sinaí hubiera sido menor e Israel hubiera entrado en ese mismo año en que salió de Egipto, cuando Moisés todavía tenía 80 años.

La profecía que el Señor le da a Abraham en Génesis 15 incluye varios eventos; leamos Génesis 15: 13-16:

13 Entonces Jehová dijo a Abram: Ten por cierto que **tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años**.
14 Mas también **a la nación a la cual servirán, juzgaré yo**; y **después de esto saldrán con gran riqueza**.
15 Y tú vendrás a tus padres en paz, y serás sepultado en buena vejez.
16 **Y en la cuarta generación volverán acá**; porque aún no ha llegado a su colmo la maldad del amorreo hasta aquí.

(1) **Habla de la descendencia**: "tu descendencia" (v. 13a). Esta parte habla de Isaac, porque el Señor le dice a Abraham que en Isaac le sería llamada descendencia (Gn 21: 12).

(2) **Dice que la descendencia moraría en tierra ajena**: "morará en tierra ajena" (v. 13b) Abraham habitó en tierra ajena, en Egipto y en la tierra prometida (Heb 11: 9); esto también hizo Isaac y Jacob; luego vemos que los hijos de este llegan a Egipto, el primero fue José y después todos sus hermanos con sus hijos y el mismo Jacob.

(3) **Dice que la descendencia sería esclava y sería oprimida 400 años:** El punto de partida es la descendencia de Abraham, y esta comenzó a partir de Isaac el cual es punto de referencia para los 400 años de opresión, que corresponde al tiempo en que Isaac fue destetado cuando tenía 5 años (Gn 21: 8-9). La opresión inició con la

persecución que hizo Ismael contra Isaac y continuó hasta la esclavitud del pueblo de Israel en Egipto.

(4) **Habla del juicio que el Señor ejecutaría sobre Egipto:** Esto aconteció con las 10 plagas que el Señor envió por mano de Moisés.

(5) **Dice que la descendencia de Abraham, el pueblo de Israel, sería liberado de la esclavitud y saldría con gran riqueza**: Esto se cumplió en la época de Moisés (Éx 13: 7-13; 12: 35-36).

(6) **Habla de la descendencia natural de Abraham, Israel, que volvería a la Tierra prometida en la cuarta generación**:

En este último punto, es necesario analizar varios hechos:

¿Cuál es la cuarta generación? Algunos han planteado que se trata de los hijos de los hijos de los doce patriarcas; pero esto no corresponde con la descripción que dan las Escrituras; veamos:

Isaac: primera generación.

Jacob: segunda generación.

José: tercera generación (y los otros Hijos de Jacob)[61].

Efraín y Manasés: cuarta generación. A esta generación pertenecen los hijos de los hermanos de José que entraron a Egipto con Jacob, cuando José tenía 39 años; leamos Génesis 46: 5-7:

[5] Y se levantó Jacob de Beerseba; y tomaron los hijos de Israel a su padre Jacob, **y a sus niños**, y a sus mujeres, en los carros que Faraón había enviado para llevarlo.
[6] Y tomaron sus ganados, y sus bienes que habían adquirido en la tierra de Canaán, y vinieron a Egipto, **Jacob y toda su descendencia consigo**;
[7] **sus hijos** [3ª generación]**, y los hijos de sus hijos consigo** [4ª generación]**; sus hijas, y las hijas de sus hijos**, **y a toda su descendencia trajo consigo a Egipto**.

En este capítulo 46 se detalla la genealogía de Jacob formada por la tercera generación, sus hijos, y la cuarta, sus nietos (hijos e hijas de sus hijos). Dentro de la cuenta que se hace en Génesis 46 se incluyen los hijos de José, Efraín y Manasés que habían nacido en Egipto; Génesis 46: 20 dice:

[61] José llegó a Egipto a los 17 años y murió a los 110 años; cuando José tenía 39, llegó Jacob con sus hijos (3ª generación) y nietos (4ª generación) a Egipto; el pueblo estuvo 71 años hasta la muerte de José y luego pasaron 64 años en la esclavitud bajo el faraón que no conocía a José, hasta el nacimiento de Moisés; hasta aquí son 135 años; sumando los 80 años de Moisés, serían 215 años en total en esclavitud.

[20] Y nacieron a José en la tierra de Egipto Manasés y Efraín, los que le dio a luz Asenat, hija de Potifera sacerdote de On.

En Génesis 46 también se lista la segunda generación que es la de Jacob, la tercera que son sus hijos y la cuarta que son sus nietos; citemos el ejemplo de Leví y de Judá en Génesis 46: 11-12:

[11] Los hijos de Leví [3ª generación]: Gersón, Coat y Merari [4ª generación].
[12] Los hijos de Judá [3ª generación]: Er, Onán, Sela, Fares y Zara [4ª generación]; mas Er y Onán murieron en la tierra de Canaán. Y los hijos de Fares fueron Hezrón y Hamul [5ª generación].

A partir de esta cuarta generación se multiplicó el pueblo de Israel. En Éxodo 6: 14-25 encontramos otra genealogía:

[14] Estos son los jefes de las familias de sus padres: Los hijos de Rubén, el primogénito de Israel: Hanoc, Falú, Hezrón y Carmi; estas son las familias de Rubén.
[15] Los hijos de Simeón: Jemuel, Jamín, Ohad, Jaquín, Zohar, y Saúl hijo de una cananea. Estas son las familias de Simeón.
[16] Estos son los nombres de **los hijos de Leví** por sus linajes: **Gersón, Coat y Merari**. Y los años de la vida de Leví fueron **ciento treinta y siete años**.
[17] **Los hijos de Gersón: Libni y Simei, por sus familias.**
[18] **Y los hijos de Coat: Amram, Izhar, Hebrón y Uziel. Y los años de la vida de Coat fueron ciento treinta y tres años.**
[19] **Y los hijos de Merari: Mahli y Musi. Estas son las familias de Leví por sus linajes**.
[20] **Y Amram** tomó por mujer a Jocabed su tía, la cual dio a luz a **Aarón y a Moisés**. Y los años de la vida de Amram fueron ciento treinta y siete años.
[21] Los hijos de Izhar: **Coré**, Nefeg y Zicri.
[22] Y los hijos de Uziel: Misael, Elzafán y Sitri. [23] Y tomó **Aarón** por mujer a Elisabet hija de Aminadab, hermana de Naasón; la cual dio a luz a **Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar**.
[24] Los hijos de Coré: Asir, Elcana y Abiasaf. Estas son las familias de los coreítas.
[25] Y **Eleazar hijo de Aarón** tomó para sí mujer de las hijas de Futiel, la cual dio a luz a **Finees**. Y estos son los jefes de los padres de los levitas por sus familias.

Veamos el linaje de Leví con respecto al Éxodo para observar las generaciones, teniendo en cuenta diferentes puntos de referencia ("desde") para el conteo de las generaciones; y la relación con la nación de Israel renacida el 14 de mayo de 1948.

**Tabla 3**

*Generaciones de Israel*

| **LINAJE DE LEVÍ [62] (3ª generación desde Isaac)** | **GENERACIÓN CON RESPECTO AL ÉXODO (cumplimiento de la promesa e Israel tomado como pueblo de Dios a través del Pacto de la Ley)** | **Israel: nació como nación en 1948; pasará por la Tribulación y luego se le cumplirá la promesa en la Tierra Milenial** |
|---|---|---|
| Coat, Gerson, Merari (4ª generación) | | |
| Amram, Izhar, Hebrón y Uziel (hijos de Coat); Mahli y Musi (hijos de Merari); Libni y Simei (hijos de Gersón). (5ª generación) | | |
| Aarón y Moisés (Hijos de Amram; hija: María), Coré, Nefeg y Zicri (hijos de Izhar); Misael, Elzafán y Sitri (hijos de Uziel) (6ª generación) | 1ª generación (Moisés a los **80 años** sale de Egipto con Israel hacia la tierra prometida). Moisés escribe el Salmo 90: 7-13:<br>7 Porque con **tu furor** somos consumidos, / Y con **tu ira** somos turbados. / 8 **Pusiste nuestras maldades delante de ti, / Nuestros yerros a la luz de tu rostro**. / 9 Porque todos nuestros días declinan **a causa de tu ira**; / Acabamos nuestros años como un pensamiento. / 10 Los días de nuestra edad son setenta años; / Y si en los más robustos son **ochenta años**, / Con todo, su fortaleza es molestia y trabajo, / Porque pronto pasan, y volamos. / 11 ¿Quién conoce **el poder de tu ira**, / Y tu i**ndignación** según que debes ser temido? / 12 Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, / Que traigamos al corazón sabiduría. /<br>13 **Vuelve**(te), oh Jehová; ¿hasta cuándo? / Y **aplácate** para con tus siervos. | 1ª Generación que nació cuando Israel se volvió nación: pasará por la Tribulación y no morirá, porque debe decir "bendito el que viene en el nombre del Señor. Mt 23: 39; 24: 34). Seguirá teniendo **80 años** al final de la Tribulación (ver más adelante la explicación de cómo no pasará la generación en el *kairós* de Dios). |
| Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar (hijos de Aarón) | | 2ª generación |

[62] Si se parte del pueblo de Israel como punto de referencia, desde los hijos de Jacob, se podría tomar a las doce tribus como la primera generación, pues es la que inicia el pueblo; Leví sería la primera, sus hijos Coat, Gerson, Merari, sería la segunda y los hijos de estos, por ejemplo, Amram, Izhar, Hebrón y Uziel (hijos de Coat), serían la tercera; y la cuarta serían los hijos de estos, por ejemplo, Moisés y Aaron, hijos de Amram. En este sentido, la cuarta generación son los que el Señor le menciona a Abraham.

| | | |
|---|---|---|
| llamados a ser sacerdotes del Señor (Éx 28: 1); Asir, Elcana y Abiasaf (hijos de Coré) (7ª generación): | → 2ª generación | |
| Finees (hijo de Eleazar) (8ª generación) | → 3ª generación | 3ª generación |
| Hijos nacidos en el desierto (9ª generación) | → 4ª generación: hijos nacidos en el desierto. | 4ª generación: nacerá en la Tribulación. Mt 24: 19; Mr 13: 17; Lc 21: 23 |

Pasados los 40 años, Israel llegó a los campos de Moab, frente a Jericó; y aconteció el evento en que Balac llamó a Balaam para que maldijera a Israel; leamos Números 22: 1-6:

1 Partieron los hijos de Israel, y acamparon en los campos de Moab junto al Jordán, frente a Jericó.
2 Y vio Balac hijo de Zipor todo lo que Israel había hecho al amorreo.
3 Y Moab tuvo gran temor a causa del pueblo, porque era mucho; y se angustió Moab a causa de los hijos de Israel. 4
Y dijo Moab a los ancianos de Madián: Ahora lamerá esta gente todos nuestros contornos, como lame el buey la grama del campo. Y Balac hijo de Zipor era entonces rey de Moab.
5 Por tanto, envió mensajeros a Balaam hijo de Beor, en Petor, que está junto al río en la tierra de los hijos de su pueblo, para que lo llamasen, diciendo: Un pueblo ha salido de Egipto, y he aquí cubre la faz de la tierra, y habita delante de mí.
6 Ven pues, ahora, te ruego, maldíceme este pueblo, porque es más fuerte que yo; quizá yo pueda herirlo y echarlo de la tierra; pues yo sé que el que tú bendigas será bendito, y el que tú maldigas será maldito.

Luego, Israel acudió a Baal-peor; los príncipes del pueblo fueron ahorcados y ocurrió el evento del varón que llevó a la madianita al campamento, a los cuales mató Finees. Murieron 24.000 debido a la mortandad. Leamos Números 25: 1-9:

1 Moraba Israel en Sitim; y el pueblo empezó a fornicar con las hijas de Moab,
2 las cuales invitaban al pueblo a los sacrificios de sus dioses; y el pueblo comió, y se inclinó a sus dioses.
3 Así acudió el pueblo a Baal-peor; y el furor de Jehová se encendió contra Israel.
4 Y Jehová dijo a Moisés: Toma a todos los príncipes del pueblo, y ahórcalos ante Jehová delante del sol, y el ardor de la ira de Jehová se apartará de Israel.
5 Entonces Moisés dijo a los jueces de Israel: Matad cada uno a aquellos de los vuestros que se han juntado con Baal-peor.
6 Y he aquí un varón de los hijos de Israel vino y trajo una madianita a sus hermanos, a ojos de Moisés y de toda la congregación de los hijos de Israel, mientras lloraban ellos a la puerta del tabernáculo de reunión.
7 Y lo vio Finees hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, y se levantó de en medio de la congregación, y tomó una lanza en su mano;

[8] y fue tras el varón de Israel a la tienda, y los alanceó a ambos, al varón de Israel, y a la mujer por su vientre. Y cesó la mortandad de los hijos de Israel.
[9] Y murieron de aquella mortandad veinticuatro mil.

Después de este evento, el Señor le ordenó a Moisés que hiciera el segundo censo en los campos de Moab, dentro del cual no se registró ninguno del primer censo, por cuanto esa generación pereció; los últimos fueron los que fornicaron. Números 26: 1-4; 63-65 dice:

[1] Aconteció después de la mortandad, que Jehová habló a Moisés y a Eleazar hijo del sacerdote Aarón, diciendo:
[2] **Tomad el censo** de toda la congregación de los hijos de Israel, de veinte años arriba, por las casas de sus padres, **todos los que pueden salir a la guerra** en Israel.
[3] Y Moisés y el sacerdote Eleazar hablaron con ellos en los campos de Moab, junto al Jordán frente a Jericó, diciendo:
[4] **Contaréis el pueblo de veinte años arriba**, como mandó Jehová a Moisés y a los hijos de Israel que habían salido de tierra de Egipto.
[63] Estos son los contados por Moisés y el sacerdote Eleazar, los cuales contaron los hijos de Israel en los campos de Moab, junto al Jordán frente a Jericó.
[64] **Y entre estos ninguno hubo de los contados por Moisés y el sacerdote Aarón, quienes contaron a los hijos de Israel en el desierto de Sinaí**.
[65] Porque Jehová había dicho de ellos: Morirán en el desierto; **y no quedó varón de ellos, sino Caleb hijo de Jefone y Josué hijo de Nun**.

El primer censo, en el Sinaí, lo encontramos en Números 1: 1-3, cuando el pueblo iba a encaminarse hacia Cades-barnea, por sus campamentos, cada uno con su bandera; leamos:

[1] Habló Jehová a Moisés en el desierto de Sinaí, en el tabernáculo de reunión, **en el día primero del mes segundo, en el segundo año de su salida de la tierra de Egipto**, diciendo:
[2] Tomad el censo de **toda la congregación de los hijos de Israel por sus familias, por las casas de sus padres, con la cuenta de los nombres, todos los varones por sus cabezas**.
**[3]** De veinte años arriba, **todos los que pueden salir a la guerra en Israel**, los contaréis tú y Aarón por sus ejércitos.

Al parecer, los levitas no murieron con la generación que pereció en el desierto; esto se pude deducir porque **no fueron contados con los varones en este censo para ir a la guerra**; leamos Números 2: 32-33:

[32] Estos son los contados de los hijos de Israel, según las casas de sus padres; todos los contados por campamentos, por sus ejércitos, seiscientos tres mil quinientos cincuenta.
[33] **Mas los levitas no fueron contados entre los hijos de Israel, como Jehová lo mandó a Moisés**.

El Señor hizo una diferencia entre esa generación del censo, que pereció en el desierto, y los sacerdotes (levitas – Dt 17: 9; 18: 1; 27: 9; Jos 3:3- y el sacerdote), por cuanto Eleazar, hijo de Aarón entró a la tierra prometida, ejerció el sacerdocio en el tiempo de Josué y luego fue reemplazado por Finees, su hijo (Nm 34: 17; Dt 10: 6; Jos 14: 1; 17: 4; Jos 24: 33).

Veamos ahora la relación entre Israel, la Iglesia y la entrada a la tierra prometida, el reposo en las siguientes tablas:

**Tabla 4**

*Israel, la Iglesia y la entrada a la tierra prometida, el reposo*

| **Abraham** | **Generación que salió de Egipto por manos de Moisés** | **Generación de los hijos que entraría por manos de Josué** | **Generación de la Iglesia apóstata** | **Generación de la Iglesia santa** | **Israel después de la Tribulación** |
|---|---|---|---|---|---|
| No entró.<br>Durmió sin recibir lo prometido; creyó en el cumplimiento de la promesa en la Tierra Postdiluviana (lo cual aconteció con Israel, su descendencia, a manos de Josué). Pero Abraham creyó principalmente en el Reino Eterno (Ciudad celestial, Nueva Jerusalén. Gn 12, 13, 15, 17, 22. Heb 11: 8-10; 14-17). | No entró, por incredulidad y desobediencia. Juicio. (Nm 14. Dt 1: 34-40). | Entró pero no era el reposo. Antes de entrar, Moisés recordó la Ley y rememoró el evento del juicio sobre la generación que no entró por incredulidad y desobediencia (Dt 1: 26-40). | No entrará por incredulidad y desobediencia. Fue cortada en el juicio del desamparo (Ro 11: 21-22; Heb 3: 7-19; 4: 1-11). | Entrará al reposo: La Nueva Jerusalén.<br>Son sacerdotes, que se pueden comparar con Finees y los sacerdotes (levitas) que no fueron contados con la generación del primer censo la cual pereció en el desierto. | Entrará al Reino Milenial a poseer la tierra, después de la Tribulación (Ez 47: 13-23; 48). Generación de 80 años y hasta la 4ª generación. |
| El Señor recuerda en el Nuevo Testamento las promesas hechas a Abraham. | El Señor recuerda este evento en los Salmos (Sal 95), y en el Nuevo Testamento: 1 Corintios 10; Hebreos 2, 3, 4; Judas 1: 5. | Libro de Josué.<br>Hebreos 4: 8-10. | Juicio del desamparo, Juicio de la vergüenza, juicio de enfermedad y muerte, Juicio de la Tribulación (Ro 11; Heb 3, 4. Heb 10). | Resurrección de los que durmieron en Cristo, glorificación de los que estén vivos para la venida del Señor por su Iglesia, Arrebatamiento<br>1 Co 15<br>1 Ts 4: 13-18. | Ezequiel 47-48. |

**Tabla 5**

*Juicio y reposo para el pueblo de Dios: Comparación Israel y la Iglesia*

| NÚMEROS 14 | DEUTERONOMIO 1 | SALMO 95 | HEBREOS 3 | HEBREOS 3 | HEBREOS 4 | HEBREOS 4 |
|---|---|---|---|---|---|---|
| **21** **Mas tan ciertamente como vivo yo, y mi gloria llena toda la tierra**, **22** todos los que vieron mi gloria y mis señales que he hecho en Egipto y en el desierto, y me han tentado ya diez veces, y no han oído mi voz, **23** no verán la tierra de la cual juré a sus padres; no, ninguno de los que me han irritado la verá. | **34** Y oyó Jehová la voz de vuestras palabras, **y se enojó, y juró diciendo**: **35** **No verá hombre alguno de estos, de esta mala generación, la buena tierra** que juré que había de dar a vuestros padres, | **7** Porque él es nuestro Dios; Nosotros el pueblo de su prado, y ovejas de su mano. **Si oyereis hoy su voz,** **8** **No endurezcáis vuestro corazón,** como en Meriba, Como en el día de Masah en el desierto, **9** Donde me tentaron vuestros padres, Me probaron, y vieron mis obras. **10** Cuarenta años estuve disgustado con la nación, Y dije: Pueblo es que divaga de corazón, Y no han conocido mis caminos. **11** **Por tanto, juré en mi furor Que no entrarían en mi reposo.** | **7** Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: **Si oyereis hoy su voz,** **8** **No endurezcáis vuestros corazones, Como en la provocación,** en el día de la tentación en el desierto, **9** Donde me tentaron vuestros padres; me probaron, Y vieron mis obras cuarenta años. **10** A causa de lo cual me disgusté contra esa **generación**, Y dije: Siempre andan vagando en su corazón… Y no han conocido mis **caminos.** **11** **Por tanto, juré en mi ira: No entrarán en mi reposo.** | **15** entre tanto que se dice: **Si oyereis hoy su voz, No endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación.** | **3** Pero los que hemos creído entramos en el reposo, de la manera que dijo: **Por tanto, juré en mi ira, No entrarán en mi reposo…** | **7** **otra vez** determina un día: **Hoy,** diciendo después de tanto tiempo, por medio de David, como se dijo: **Si oyereis hoy su voz, No endurezcáis vuestros corazones.** |

### *9.2.2 Relación promesa de Abraham-Israel-Iglesia*

Los 400 años de la profecía que el Señor le dio a Abraham se cumplen con la generación de Moisés, que tenía 80 años cuando el Señor lo llamó para liberar al pueblo de Egipto; y esto se relaciona con el Salmo 90: 10 de Moisés. Por ser este el cumplimiento de la profecía dada a Abraham sobre la salida de Egipto, y el camino a la tierra prometida, es que se referencia dicha generación en el Nuevo Testamento por causa de la promesa; y el objetivo del Señor es enseñarnos que la promesa de Abraham se cumplirá en la Iglesia; por ello, esta se relaciona con la generación de Israel que salió de Egipto.

Nosotros, la Iglesia santa, llevamos la promesa de Abraham en medio de la generación de Israel, de la higuera reverdecida, que en este año 2023 cumplió 73 años proféticos (75 en el calendario gentil), para que se cumpla la generación de los 80 años la cual entrará a la Tierra prometida (pero para la higuera reverdecida es en el Milenio), lo cual no se cumplió en aquella generación que pereció en el desierto; por lo tanto, la sabiduría para contar los días de la que habla Moisés en el Salmo 90: 12 es contar la generación de 80 años (Sal 90: 10) de Israel, pues recordemos que Moisés define la generación como "los *días* [heb. יוֹם *yôm*] de nuestra *edad* [heb. שָׁנָה *shâneh*]".

El Señor usa *la generación como medida del tiempo profético* para señalar ***la cercanía*** *del cumplimiento de la promesa hecha a Abraham*. Acabamos de analizar cómo la usó en el cumplimiento de la profecía de la salida de Israel de Egipto (Gn 15: 13-16); leamos Éxodo 1: 6-7:

**6** Y murió José, y todos sus hermanos, **y toda aquella generación**.
**7** Y **los hijos de Israel** fructificaron y se multiplicaron, y fueron aumentados y fortalecidos en extremo, y se llenó de ellos la tierra.

Cuando murió aquella **generación**, el Señor comenzó a manifestar que se aproximaba el tiempo de la promesa a Abraham y empezó a obrar para cumplirla. José murió a los 110 años y pasaron 64 años hasta el nacimiento de Moisés. La multiplicación de los hijos de Israel aconteció en esos 64 años, porque se estaba aproximando el tiempo del cumplimiento de la promesa, por cuanto Moisés sería el enviado y su **generación** marcaría la salida de Israel de Egipto hacia la tierra prometida, cuando tuviera 80 años, con los cuales finalizarían los 400 años de la profecía que el Señor le dio a Abraham.

**Dios actúa conforme al ACERCAMIENTO O CERCANÍA DE LAS PROMESAS QUE ÉL HA DADO, y cumple los tiempos que ha establecido para dichas promesas**; esto lo confirmamos con el pueblo de Israel. Leamos el discurso de Esteban en Hechos 7 en el que se demuestra que el Señor obró cuando se acercaba la promesa:

**Tabla 6**

*Cercanía de la promesa en Hechos 7*

| PROMESA INICIAL DE GÉNESIS 12 REFERENCIADA EN HECHOS 7 | PROMESA DE GÉNESIS 15 REFERENCIADA EN HECHOS 7 | PROFECÍA Y PROMESA DE GÉNESIS 15 REFERENCIADA EN HECHOS 7 | CERCANÍA DE LA PROMESA HECHOS 7 | CUMPLIMIENTO DE LA ESCLAVITUD HECHOS 7 | CERCANÍA DEL CUMPLIMIENTO DE LA PROMESA HECHOS 7 | TIEMPO DE LA PROMESA HECHOS 7 |
|---|---|---|---|---|---|---|
| "[2] Varones hermanos y padres, oíd: El Dios de la gloria apareció a nuestro padre Abraham, estando en Mesopotamia, antes que morase en Harán, [3] y le dijo: Sal de tu tierra y de tu parentela, y ven a la tierra que yo te mostraré". | "[4] Entonces salió de la tierra de los caldeos y habitó en Harán; y de allí, muerto su padre, Dios le trasladó a esta tierra, en la cual vosotros habitáis ahora. [5] Y no le dio herencia en ella, ni aun para asentar un pie; pero le prometió que se la daría en posesión, y a su descendencia después de él, cuando él aún no tenía hijo". | "[6] Y le dijo Dios así: Que su descendencia sería extranjera en tierra ajena, y que los reducirían a **servidumbre y los maltratarían**, por cuatrocientos años. [7] Mas yo juzgaré, dijo Dios, a la nación de la cual serán siervos; y después de esto saldrán y me servirán en este lugar". | "[17] Pero **cuando se acercaba el tiempo de la promesa**, que Dios había jurado a Abraham, **el pueblo creció y se multiplicó en Egipto…"**<br><br>El Señor actúa; la obra que hace es multiplicar al pueblo. | "[18] hasta que se levantó en Egipto otro rey que no conocía a José. [19] Este rey, usando de astucia con nuestro pueblo, maltrató a nuestros padres, a fin de que expusiesen a la muerte a sus niños, para que no se propagasen". | "[20] **En aquel mismo tiempo** nació **Moisés**, y fue agradable a Dios; y fue criado tres meses en casa de su padre.<br><br>Faltaban **80 años** para que se cumpliera la promesa de Dios hecha a Abraham. | [30] Pasados cuarenta años, un ángel se le apareció en el desierto del monte Sinaí, en la llama de fuego de una zarza. [31] Entonces Moisés, mirando, se maravilló de la visión; y acercándose para observar, vino a él la voz del Señor: [32] **Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob**. Y Moisés, temblando, no se atrevía a mirar. [33] Y le dijo el Señor: Quita el calzado de tus pies, porque el lugar en que estás es tierra santa. [34] Ciertamente he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, **y he oído su gemido, y he descendido para librarlos. Ahora, pues, ven, te enviaré a Egipto.**<br><br>Cuando el Señor se nombró a Sí Mismo diciendo "**Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob",** le estaba afirmando a Moisés "Yo hice |

| | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | | pacto con Abraham, Isaac y Jacob y les dí promesas que cumplo, porque Yo soy inmutable, fiel, verdadero, soy Dios de vivos y no de muertos; y ellos están vivos" (cf. Lc 20: 37-38). |

En este tiempo del fin, el Señor está usando el mismo método de actuar conforme se acercan las promesas para cumplirlas en los tiempos precisos, que Él ha establecido en su soberana voluntad. Y las promesas del Pacto Abrahámico son las que Él usó y está usando. Lo impactante es que, con su poder, el Señor junta todo y obra simultáneamente para que se cumplan sus propósitos y promesas, las cuales no se han cumplido hasta el momento, porque el requisito para esto es que haya seres humanos santos, eternos, sin pecado, sin muerte, y esto ocurrirá en la Iglesia, por primera vez en la historia.

Hace 6.000 años se han acumulado los anhelos y esperas fervientes de la creación, de los ángeles, de los salvos del Antiguo Testamento y de la *ekklēsia* que está en la Nueva Jerusalén, la cual durmió en Cristo desde que fue fundada; es el anhelo y espera para que se cumplan las promesas eternas del Señor; y a esto se suma el de la Iglesia que no va a ver muerte. Usando una metáfora, es como un globo que está henchido de espera y anhelos por las promesas y están a punto de estallar con la venida de Cristo por su Iglesia, con la resurrección de los que durmieron en Él, con la glorificación de los que estemos vivos; están a punto de estallar las promesas con el júbilo eterno del que nos habla el Señor en las Escrituras; veamos:

**Tabla 7**

*El anhelo-espera por el cumplimiento de las promesas eternas*

| **ANHELO DE LA CREACIÓN** | **ANHELO DE LOS ÁNGELES** | **ANHELO DE LOS SALVOS DEL ANTIGUO TESTAMENTO** | **ANHELO DE LA *EKKLĒSIA* QUE DURMIÓ** | **ANHELO DE LA IGLESIA SANTA QUE ESTÁ VIVA AÚN Y NO VERÁ MUERTE** |
|---|---|---|---|---|
| Romanos 8:<br>[19] **Porque el anhelo ardiente [gr. ἀποκαραδοκία, *apokaradokia*] de la creación** es el **aguardar [gr.** | 1 Pedro 1:<br>[12] A estos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban **las cosas** que ahora os son anunciadas | Hebreos 11:<br>[13] Conforme a la fe murieron todos estos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. [14] Porque los que esto | 2 Pedro 3: 13:<br>Pero nosotros **esperamos [gr. προσδοκάω, *prosdokaō*]**, según sus promesas, cielos nuevos y tierra | Apocalipsis 22:<br>**[17] Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven.** Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del |

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| **ἀπεκδέχομαι, *apekdechomai*]** la manifestación de los hijos de Dios. [20] Porque la creación fue sujetada a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; [21] porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. | por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; **cosas en las cuales anhelan [gr. ἐπιθυμέω, *epithumeō*] mirar los ángeles**. | dicen, claramente dan a entender que buscan una patria; [15] pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver. [16] Pero **anhelaban [gr. ὀρέγομαι, *oregomai*]** una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad.<br><br>Isaías 64: [8] Ahora pues, Jehová, tú eres nuestro padre; nosotros barro, y tú el que nos formaste; así que obra de tus manos somos todos nosotros. [9] **No te enojes sobremanera, Jehová, ni tengas perpetua memoria de la iniquidad**; he aquí, mira ahora, pueblo tuyo somos todos nosotros. [10] Tus santas ciudades están desiertas, Sion es un desierto, Jerusalén una soledad…[12] ¿Te estarás quieto, oh Jehová, sobre estas cosas? ¿Callarás, y nos afligirás sobremanera?<br><br>Isaías 65: 1 Fui buscado por los que no preguntaban por mí; fui hallado por los que no me buscaban. Dije a gente que no invocaba mi nombre: Heme aquí, heme aquí.<br><br>1 Pedro 1: [10] Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, [11] escudriñando qué persona [personas] y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos | nueva, en los cuales mora la justicia.<br><br>Hebreos 12: [22] sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, [23] **a la congregación [gr. πανήγυρις, *panēguris*] [y: gr. καί, *kaí*] [la iglesia: gr. ἐκκλησία, *ekklēsia*] de los primogénitos que están inscritos en los cielos**, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos, [24] a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.<br><br>Filipenses 3: [9] y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; [10] a fin de conocerle, **y el poder de su resurrección**, y la | agua de la vida gratuitamente. **[20]** El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. **Amén; sí, ven, Señor Jesús.** |

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| | | [estos sufrimientos]. [12] A estos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas… | participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, **[11] si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos**. [12] No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. | |

En la tabla anterior se aprecian los 5 anhelos ardientes por el cumplimiento de las promesas: (a) El anhelo de la creación se aprecia en Romanos 8: 19-21, en su gemido con dolores de parto (Ro 8: 22) por la libertad de la esclavitud de corrupción a la que fue sujeta desde el pecado de Adán; esta esclavitud terminará cuando la Iglesia completa, la nación santa, sea glorificada para ir al Tercer Cielo, la Nueva Jerusalén y recibir las promesas; esta es la libertad gloriosa que comenzará desde el momento en que los muertos en Cristo resuciten incorruptibles, pues ellos con sus cuerpos santos, sin pecado ni maldición, caminarán por esta Tierra durante los 3 días de El Luego.

(b) El anhelo de los ángeles también es el cumplimiento de las promesas eternas, las cuales el Señor juró que cumpliría desde Edén, cuando ellos alabaron a Dios (Job 38: 7) por la obra poderosa de la creación, especialmente la del hombre y la mujer; los ángeles se gozaron cuando presenciaron el primer matrimonio, entre Adán y su mujer, en santidad, sin pecado ni muerte, y el Señor les dio el mandamiento para los ríos de adoradores cuando les dijo: "Fructificad y multiplicaos, llenad la Tierra" (Gn 1: 28); a esto es que Pedro se refiere cuando dice "cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles" (1 P 1: 12). Los ángeles anhelan el cumplimiento de esta promesa, la cual acontecerá primero a través de la nación santa de la Iglesia en el Reino Milenial y continuará en la Nueva Creación para todos los salvos, los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva, la cual se poblará infinitamente con hijos de Dios, la descendencia de Cristo; a esta le servirán los ángeles como espíritus ministradores, pues la

Escritura dice que son enviados para servicio a favor de los herederos de la salvación (Heb 1: 14).

(c) El anhelo por el cumplimiento de las promesas también se manifestó en los antiguos, porque a ellos les fueron reveladas las promesas eternas, el cumplimiento de todos los pactos, por lo cual, como dice 1 Pedro 1: 10-11, indagaron e inquirieron diligentemente acerca de estas promesas, escudriñando cuándo y para quiénes se cumplirían, pero les fue revelado que no sería primero para Israel, sino para la Iglesia (Is 64: 8-12; 65: 1). Los antiguos sabían que ellos dormirían y no recibirían lo prometido; por ello, saludaron de lejos las promesas y declararon que eran extranjeros y peregrinos en la Tierra (Heb 11: 13), y por esa fe las alcanzaron.

(d) Asimismo, la Iglesia de los inicios supo por el Espíritu Santo que dormiría, pero resucitaría en gloria para recibir las promesas en el tiempo postrero; por ello, pusieron toda su fe en la resurrección (Fil 3: 11).

(e) Finalmente, está el anhelo ardiente, afirmado por la Escrituras, que la Iglesia del tiempo del fin debe tener; este es el tiempo en el que nos tocó vivir, en el cual se han acumulado todos los anhelos anteriores, pues la Iglesia santa debe gemir, como está gimiendo la creación y el Espíritu Santo, la Iglesia que está en santidad, escuchando la voz del Espíritu Santo, puede escuchar como Él gime desde dentro de su templo, el creyente, por la glorificación del cuerpo de este; el que está en santidad también puede escuchar al Espíritu que dice "Ven"; esta oración también la está haciendo la *ekklēsia* que está en la Nueva Jerusalén, la cual está gimiendo por ser resucitada y glorificada, es el deseo del Rey que nos anhela celosamente (Stg 4: 5; cf. Sal 42: 7).

A la Iglesia Berea Barranquilla el Señor le ha dicho: "¿acaso no dejé escrito que debía tener el anhelo profundo, ardiente, mi Iglesia, la que no va a ver muerte? Si tuvieron anhelo profundo los que vieron muerte, te digo, los antiguos y la *ekklēsia* que durmió, ¿cuánto más no debe ser tu anhelo que vas a recibir sin ver muerte?"

La Iglesia apóstata cortada, vomitada no tiene el anhelo que hemos descrito anteriormente, sino que tiene anhelo por las cosas de esta Tierra, por el reino de este mundo, por los deseos de su corazón, de la carne; aquí se aprecia el trabajo de la Perversa y Satanás. Por el contrario, a los de la Iglesia santa el Señor los hizo hijos de Abraham mediante la fe, los hizo partícipes de todos los pactos y las promesas, incluyendo las del Pacto Abrahámico; pero el Señor también conserva este pacto y sus promesas al pueblo de Israel. **El Señor determinó usar el mismo tiempo, la misma cercanía del tiempo, y los mismos eventos para que las promesas se aproximaran y se cumplieran, tanto para la Iglesia santa como para Israel;** de esta manera, se ejecuta toda justicia, su voluntad buena, agradable y perfecta.

*La cercanía del tiempo del cumplimiento de las promesas* dadas a Abraham, para el pueblo de Israel (hijos de Abraham), está marcada por el tiempo que duraría la dispensación de la Iglesia, lo cual se establece con las profecías relacionadas de 2 Pedro 3: 7-9, Oseas 6: 1-3 y el Salmo 90: 3-4. Según estas profecías, la dispensación de la iglesia acontecería en los días 1 y 2, es decir, en el primer y segundo milenio; y en el inicio del tercer milenio, el tercer día, acontecería la resurrección.

De la misma manera, el tiempo del cumplimiento de las promesas dadas a Abraham, para la Iglesia (hijos de Abraham), **está marcado por el tiempo en que se cumplirían las profecías sobre el regreso de Israel a su tierra en desobediencia** (Ez 20: 33-38) y su nacimiento como nación (Mt 24: 1; Mr 13: 1; Lc 21: 5); el cual aconteció el 14 de mayo de 1948, es decir, en el segundo milenio, coincidiendo con el día 2, tiempo en que se aproximaría el final de la dispensación de la Iglesia. Leamos Ezequiel 20: 33-38:

[33] Vivo yo, dice Jehová el Señor, que con mano fuerte y brazo extendido, y enojo derramado, he de reinar sobre vosotros;
[34] y os sacaré de entre los pueblos, y os reuniré de las tierras en que estáis esparcidos, con mano fuerte y brazo extendido, y enojo derramado;
[35] y os traeré al desierto de los pueblos, y allí litigaré con vosotros cara a cara.
[36] **Como litigué con vuestros padres en el desierto de la tierra de Egipto, así litigaré con vosotros, dice Jehová el Señor**.

En el versículo 34 el Señor dice que sacaría a Israel de entre los pueblos, los tomaría de las tierras donde estaban esparcidos, lo cual indica la dispersión que duró 1878 años y terminó el 14 de mayo de 1948; la expresión "mano fuerte, brazo extendido y enojo derramado", de los versículos 34 y 35, señala el regreso de Israel a su tierra pero en desobediencia; y también se remite al juicio de la Tribulación que sufrirá este pueblo; por ello, en el versículo 35 dice que litigará cara a cara con Israel.

Es interesante ver que, en el versículo 36 de Ezequiel 20, el Señor hace la comparación entre el Israel de este tiempo que ha regresado en desobediencia a su tierra (a una pequeña parte de ella) y la generación que salió de Egipto, pues dice: "Como litigué con vuestros padres en el desierto de la tierra de Egipto" (Ez 20: 36); el pueblo debía entrar con Moisés quien tenía 80 años, lo cual marcó el final del conteo regresivo de los 400 años profetizados por el Señor a Abraham; de la misma manera, el Señor dispuso que la generación que nació bajo el cumplimiento de la profecía de Ezequiel 20: 33-38, de la higuera reverdecida (Mt 24; Mr 13; Lc 21) y de la finalización de la dispersión del pueblo santo (Dn 12), entrara a la tierra prometida, la cual es en la Tierra Milenial, sin que se pasen los 80 años, pues la generación no pasará (Mt 24: 34). A este tiempo se refiere Ezequiel 20: 37-38:

[37] **Os haré pasar bajo la vara, y os haré entrar en los vínculos del pacto;**
[38] y apartaré de entre vosotros a los rebeldes, y a los que se rebelaron contra mí; de la tierra de sus peregrinaciones los sacaré, mas a la tierra de Israel no entrarán; y sabréis que yo soy Jehová.

La vara se refiere al juicio de la Tribulación con el cual el Señor hará que Israel entre en los vínculos del pacto; esto es conversión y salvación; pero el Señor aclara que apartará a los rebeldes, los que no se arrepientan y no entrarán a la tierra; esto quiere decir que no todos los judíos se salvarán, por tanto, cuando Pablo dice en Romanos 11: 26 "… y todo Israel será salvo", se refiere a la nación ("os haré entrar en los vínculos del pacto", Ez 20: 37), no a cada uno de los que pertenezca a esta.

Antes de los versículos citados de Ezequiel 20, el profeta hace un breve recorrido histórico de lo que aconteció con Israel cuando el Señor lo iba a sacar de Egipto y lo que ocurrió después; veamos los detalles:

(1) El Señor se dio a conocer a Israel en Egipto cuando lo escogió como pueblo: esto aconteció cuando Dios llamó a Moisés en la zarza, le dijo quién era, le recordó el pacto con Abraham y le dijo que sacaría a Israel de Egipto; el Señor le ordenó a Moisés que lo hiciera saber al pueblo, lo cual hizo; Ezequiel 20: 5-6 dice:

**5** y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: El día que escogí a Israel, y que alcé mi mano para jurar a la descendencia de la casa de Jacob, cuando me di a conocer a ellos en la tierra de Egipto, cuando alcé mi mano y les juré diciendo: Yo soy Jehová vuestro Dios;
**6** aquel día que les alcé mi mano, jurando así que los sacaría de la tierra de Egipto a la tierra que les había provisto, que fluye leche y miel, **la cual es la más hermosa de todas las tierras…**

El Señor sigue diciendo en Ezequiel que, antes del éxodo, le ordenó a Israel que dejara los ídolos de Egipto, por cuando Él era su Dios; Ezequiel 20: 7 dice:

7 entonces les dije: Cada uno eche de sí las abominaciones de delante de sus ojos, y no os contaminéis con los ídolos de Egipto. Yo soy Jehová vuestro Dios.

Pero Israel no quiso dejar los ídolos; sin embargo, el Señor lo sacó de Egipto y lo llevó al desierto donde les dio la Ley, pero el pueblo siguió pecando; a pesar de esto, el Señor no lo exterminó para que las naciones no infamaran su nombre; Ezequiel 20: 8-14 dice:

8 **Mas ellos se rebelaron contra mí, y no quisieron obedecerme; no echó de sí cada uno las abominaciones de delante de sus ojos, ni dejaron los ídolos de Egipto**; y dije que derramaría mi ira sobre ellos, para cumplir mi enojo en ellos en medio de la tierra de Egipto.
9 **Con todo, a causa de mi nombre, para que no se infamase ante los ojos de las naciones en medio de las cuales estaban, en cuyos ojos fui conocido, actué para sacarlos de la tierra de Egipto.**
10 Los saqué de la tierra de Egipto, y los traje al desierto,
11 y les di mis estatutos, y les hice conocer mis decretos, por los cuales el hombre que los cumpliere vivirá.
12 Y les di también mis días de reposo, para que fuesen por señal entre mí y ellos, para que supiesen que yo soy Jehová que los santifico.
13 Mas se rebeló contra mí la casa de Israel en el desierto; no anduvieron en mis estatutos, y desecharon mis decretos, por los cuales el hombre que los cumpliere, vivirá; y mis días de reposo profanaron en gran manera; dije, por tanto, que derramaría sobre ellos mi ira en el desierto para exterminarlos.

[14] Pero actué a causa de mi nombre, para que no se infamase a la vista de las naciones ante cuyos ojos los había sacado.

Después de este pasaje, el Señor recuerda en Ezequiel las veces que quiso exterminar al pueblo, pero no lo hizo, hasta que lo introdujo en la tierra prometida, pero ahí también pecaron a la manera de esa generación que pereció en el desierto (Ez 20: 27-31).

(2) Después de esto, el Señor anuncia la profecía de que sacará a Israel de las naciones, terminará su dispersión y lo llevará al "alto monte de Israel", el cual señala el Monte de Sion en Jerusalén; el Señor afirma que allí Israel le servirá y le dará ofrendas, primicias, dones y todas las cosas consagradas; Ezequiel 20: 40-41 dice:

[40] Pero en mi santo monte, en el alto monte de Israel, dice Jehová el Señor, allí me servirá toda la casa de Israel, toda ella en la tierra; allí los aceptaré, y allí demandaré vuestras ofrendas, y las primicias de vuestros dones, con todas vuestras cosas consagradas.
[41] Como incienso agradable os aceptaré, cuando os haya sacado de entre los pueblos, y os haya congregado de entre las tierras en que estáis esparcidos; y seré santificado en vosotros a los ojos de las naciones.

Esta profecía se refiere al Milenio, después de la Tribulación; no se puede referir al tiempo del regreso de la primera dispersión que aconteció después de los 70 años de cautividad en Babilonia, por cuanto, a pesar de edificar el templo, el pueblo se volvió a apartar del Señor y acontecieron los 400 años de silencio en cuanto a la profecía oral, para luego cumplirse la primera venida de Cristo, cuando lo rechazó Israel y después fue dispersado en el año 70 d.C., que es la segunda dispersión hasta el 14 de mayo de 1948 cuando volvió a ser nación; Ezequiel tampoco se refiere a esta segunda dispersión, porque sabemos que Israel no adoró ni adora ahora al Señor, sus ofrendas no son agradables a Dios. El tiempo milenial que describe Ezequiel 20: 40 acontecerá después de la tercera dispersión que ocurrirá a la mitad de los siete años de Tribulación, tal como lo dice el Señor en Lucas 21: 22-24:

[22] Porque estos son días de retribución, para que se cumplan todas las cosas que están escritas.
[23] Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días! porque habrá gran calamidad en la tierra, e ira sobre este pueblo.
[24] Y caerán a filo de espada, y **serán llevados cautivos a todas las naciones**; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan.

Ezequiel 20: 42-44 profetiza el arrepentimiento de Israel que acontecerá durante la Tribulación:

[42] Y sabréis que yo soy Jehová, cuando os haya traído a la tierra de Israel, la tierra por la cual alcé mi mano jurando que la daría a vuestros padres.
[43] **Y allí os acordaréis de vuestros caminos, y de todos vuestros hechos en que os contaminasteis; y os aborreceréis a vosotros mismos a causa de todos vuestros pecados que cometisteis.**
[44] Y sabréis que yo soy Jehová, cuando haga con vosotros por amor de mi nombre, no según vuestros caminos malos ni según vuestras perversas obras, oh casa de Israel, dice Jehová el Señor.

Veamos las tres dispersiones de Israel en la siguiente tabla:

**Tabla 8**

*Dispersiones de Israel*

| PRIMERA DISPERSIÓN | SEGUNDA DISPERSIÓN | TERCERA DISPERSIÓN |
|---|---|---|
| Año 586 a. C. | Año 70 d.C. | Mitad de la Tribulación |
| Terminó después de los 70 años profetizados por Jeremías. | Terminó el 14 de mayo de 1948. | Terminará con la Segunda Venida de Cristo, después de la Tribulación. |
| Jeremías 25: 11-12; 29: 10.<br>Daniel 9: 2.<br>Zacarías 1: 12; 7: 5.<br>Esdras 1: 1-11; cap. 2<br>Nehemías 1: 1-11 | Mateo 24: 1; Marcos 13: 1; Lucas 21: 5 | Lucas 21: 22-24<br>Ezequiel 20: 40-44 |

Un detalle importante de destacar es que Ezequiel hace un salto temporal desde cuando el Señor sacó a Israel de Egipto, hasta la finalización de la tercera dispersión cuando termine la Tribulación y comience el Milenio. Esto marca una relación entre esa generación que salió de Egipto con Moisés, cuando este tenía 80 años y habían finalizado los 400 años que el Señor le profetizó a Abraham, y la generación que entrará a la tierra prometida en el Milenio, la cual según el Salmo 90: 10 tendrá 80 años y no se pasará a 81. La relación se confirma, porque Israel fue tomado como pueblo cuando salió de Egipto y después de la segunda dispersión, en el año 70 d.C., no fue pueblo de Dios ni nación durante 1878 años[63] que finalizaron el 14 de mayo de 1948 cuando volvió a ser nación, pero en desobediencia; se puede hablar entonces de dos nacimientos de Israel:

(a) Cuando salió de Egipto.
(b) Cuando fue tomado de entre todas las naciones por el Señor y fue llevado a su tierra, tal como lo dice Ezequiel 20: 33-36.

[63] El cumplimiento profético del renacer de la Higuera corresponde al nacimiento de Israel como nación el 14 de mayo de 1948, después de haber desaparecido como estado en el año 722 a.C., con la caída de Samaria. Sin embargo, si consideramos a Judá como la continuación del reino, entonces tenemos una segunda fecha que es el año 586 a.C., para considerar la desaparición de la nación, debido a la deportación de los judíos. En esa fecha acontecieron los siguientes eventos: termina la monarquía davídica histórica, Jerusalén y el templo son destruidos y Judá dejó de ser reino soberano independiente.
Si consideramos que la soberanía nacional de Israel/Judá se perdió en el año 586 a.C., hasta 1948, cuando renació la nación, hay entonces 2533 años (sin contar el año cero). Es de aclarar que el nombre "Israel" no se perdió, pues Esdras lo utiliza cuando dice "todo Israel" (Esd 2: 70; Neh 7: 73), "los hijos de Israel" (Esd 6: 16), "el pueblo de Israel" (Esd 9: 1).
A partir del año 70 d.C., acontece la dispersión de los judíos; por lo tanto, transcurrieron 1878 años hasta 1948, cuando se cumplió la profecía del regreso de los judíos a su tierra.

Esta fecha del 14 de mayo de 1948, del renacer de la higuera (Mt 24: 1; Mr 13: 1; Lc 21: 5), el final de la dispersión extensa del pueblo santo (Dn 12: 7b) o nacimiento de Israel como nación, actúa como el inicio del reloj profético tanto para este pueblo como para la Iglesia, por cuanto el Señor Jesucristo juntó las dos señales la HIGUERA y la GENERACIÓN y relacionó los dos pueblos. Veamos la siguiente tabla:

**Tabla 9**

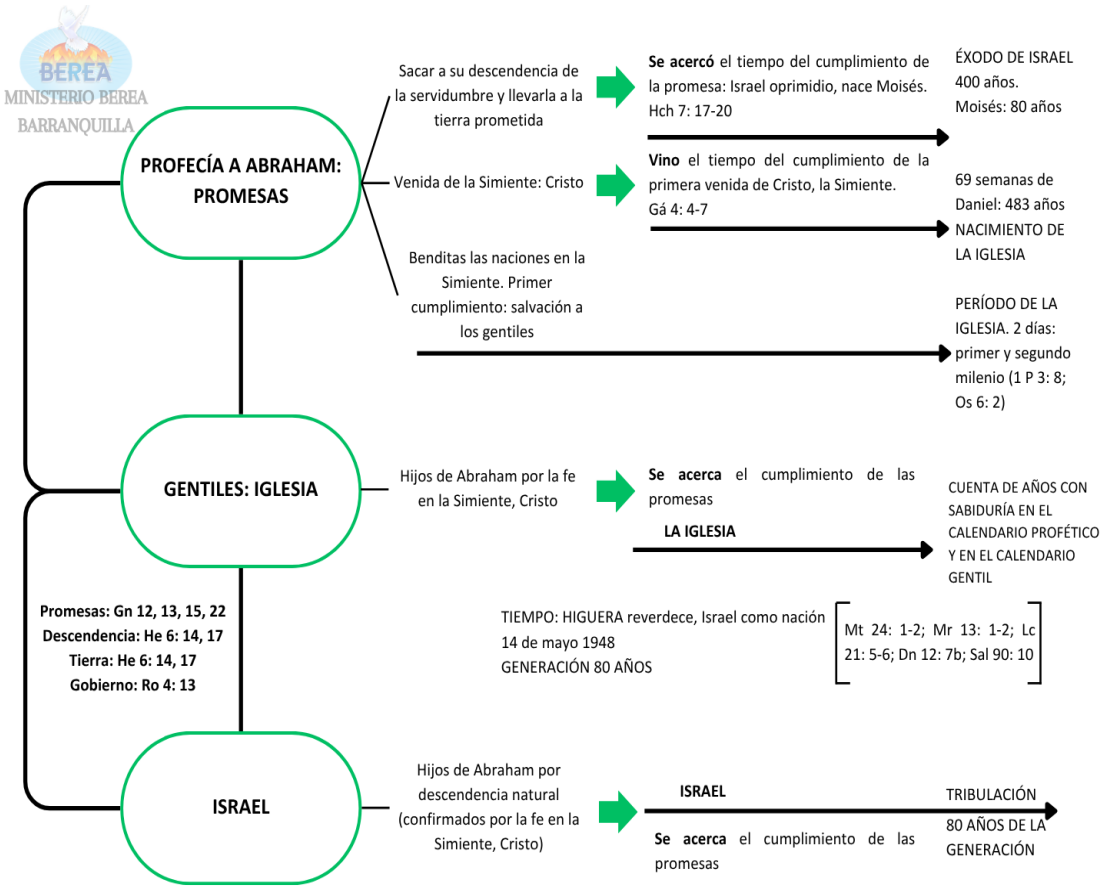
*Los dos nacimientos de Israel*

| **ISRAEL: nace como pueblo de Dios. Éxodo de Egipto** | **ISRAEL: nace como nación. Sacado de las naciones y reunidos en su tierra** |
|---|---|
| Nació como pueblo (nación) en el éxodo. | Nació como nación cuando los judíos regresan de la dispersión el 14 de mayo de 1948. |
| Nació con la generación de 80 años de Moisés. | Se inicia el conteo de la generación de 80 años (Salmo 90: 10 de Moisés). |
| Se cumplió la profecía dada a Abraham de la salida de su descendencia de la servidumbre después de 400 años. | Se cumplieron las profecías del nacimiento y renacer de la Higuera (Os 6: 2; Ez 20: 33-38; Is 6: 8; Dn 12: 7; Mt 24: 32-34; Mr 13: 28-32; Lc 21: 29-32). |
| La generación de Moisés (80 años) no pudo entrar; y La segunda generación (desde Moisés; 7ª desde Isaac) debía entrar, pero pereció en el desierto, excepto Caleb y Josué (y los levitas y sacerdotes que no fueron censados). | Al final de la Tribulación, la generación que nació con el establecimiento de Israel como nación tendrá 80 años y podrá entrar a la tierra prometida en el Milenio. Se cumplirá la Palabra que el Señor le dio a Moisés. |
| La cuarta generación (con respecto a Moisés) que nació en el desierto entró a la tierra prometida por manos de Josué. Se cumplió la profecía que el Señor le dio a Abraham. | La cuarta generación que nacerá en la Tribulación entrará a la tierra prometida, en el Milenio. Se cumplirá la profecía que el Señor le dio a Abraham. |

Veamos un resumen de lo explicado anteriormente en el siguiente diagrama:

**Figura 4**

*Profecía del Señor a Abraham y su relación con Israel y la Iglesia.*




Hemos visto el *principio de la cercanía de la promesa* que ha operado en la manera como el Señor maneja el tiempo profético; analizamos la relación de este principio con la cuenta regresiva de los 400 años que le dio a Abraham; veamos ahora la relación entre este principio y las otras cuentas regresivas:

## 9.3 Las cuentas regresivas en las Escrituras y su cumplimiento

### *9.3.1 La cuenta regresiva para el juicio del Diluvio*

El Señor estableció cuentas regresivas en su calendario profético con el fin de llevar a cabo propósitos específicos; todas las cuentas regresivas se relacionan con la ejecución de un juicio por parte de Dios; veamos:

El Señor le dio a Noé la cuenta regresiva de 120 años al cabo de los cuales ejecutó el juicio del Diluvio; le dio instrucciones precisas al siervo para construir el arca en que su casa se salvase (Heb 11: 7); Noé predicó durante estos 120 años, mientras la cuenta regresiva avanzaba, por eso es llamado el pregonero de justicia (2 P 2: 5). Leamos los versículos 3, 12-14 y 17 de Génesis 6:

[3] Y dijo Jehová: No contenderá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; **mas serán sus días ciento veinte años**.
[12] Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra.
[13] Dijo, pues, Dios a Noé: He decidido el fin de todo ser, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra.
[14] Hazte un arca de madera de gofer; harás aposentos en el arca, y la calafatearás con brea por dentro y por fuera.
[17] Y he aquí que yo traigo un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir toda carne en que haya espíritu de vida debajo del cielo; todo lo que hay en la tierra morirá.

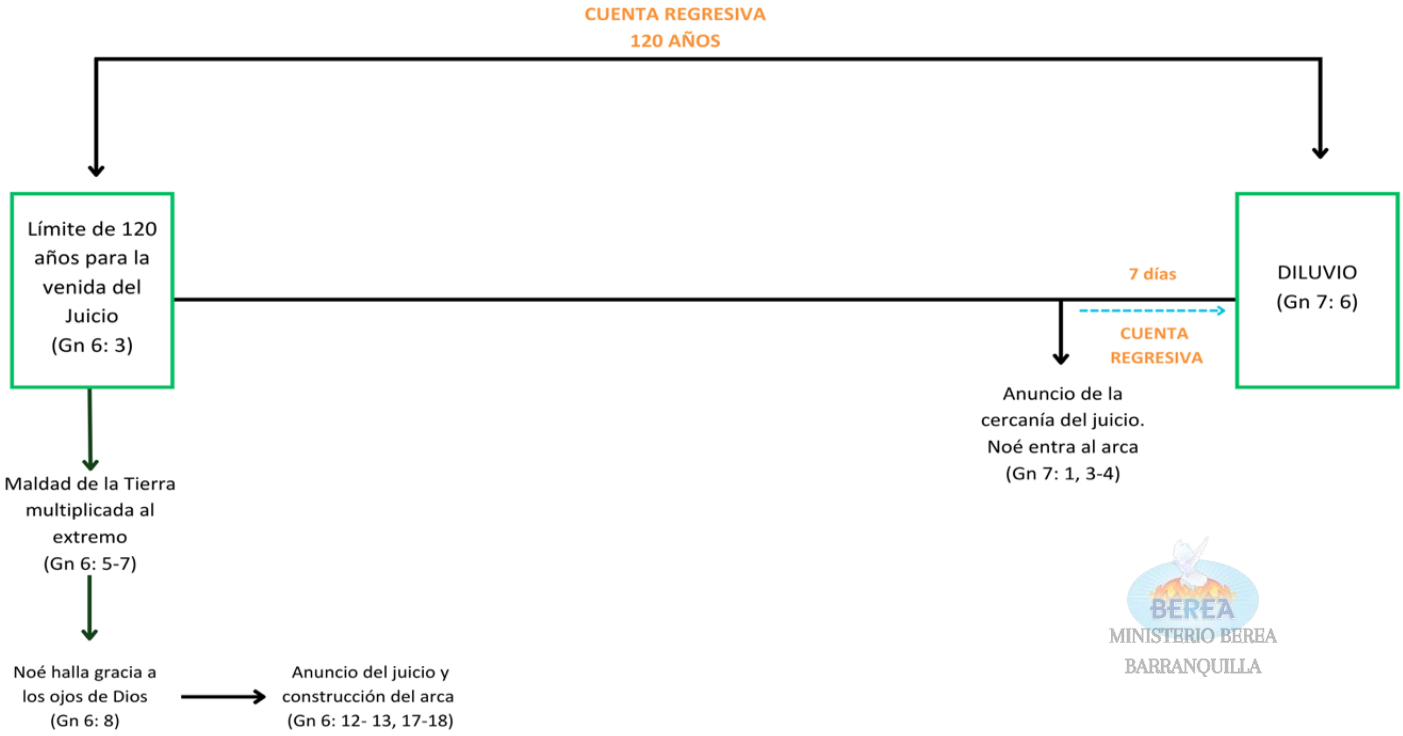
Dentro de la cuenta regresiva de los 120 años para el juicio del Diluvio, el Señor dio otra de 7 días al final de los cuales se cumplió la profecía; leamos Génesis 7: 1-5:

[1] Dijo luego Jehová a Noé: Entra tú y toda tu casa en el arca; porque a ti he visto justo delante de mí en esta generación.
[2] De todo animal limpio tomarás siete parejas, macho y su hembra; mas de los animales que no son limpios, una pareja, el macho y su hembra.
[3] También de las aves de los cielos, siete parejas, macho y hembra, para conservar viva la especie sobre la faz de la tierra.
[4] **Porque pasados aún siete días,** yo haré llover sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches; y raeré de sobre la faz de la tierra a todo ser viviente que hice.
[5] E hizo Noé conforme a todo lo que le mandó Jehová.

Veamos la cuenta regresiva para el juicio del Diluvio en la siguiente figura:

**Figura 5**

*Cuenta regresiva para el cumplimiento del juicio del Diluvio.*




### *9.3.2 La cuenta regresiva para la liberación de Israel de la esclavitud, su nacimiento como pueblo y el juicio sobre Egipto*

El Señor le dio a Abraham una cuenta regresiva de 400 años para la liberación de su descendencia y el juicio sobre Egipto. Leamos Génesis 15: 13-16:

[13] Entonces Jehová dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, **y será oprimida cuatrocientos años**.
[14] Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza.
[15] Y tú vendrás a tus padres en paz, y serás sepultado en buena vejez.
[16] Y en la cuarta generación volverán acá; porque aún no ha llegado a su colmo la maldad del amorreo hasta aquí.

El Señor le dijo a Abraham que en la cuarta generación llegarían a dicha tierra, en Génesis 15: 16; antes, el Señor estableció el tiempo de esclavitud de Israel en Egipto, el cual sería de 400 años según Génesis 15: 13 (ratificado en Hechos 7: 6). No obstante, en Éxodo 12: 40-41 y Gálatas 3: 17 se afirma que fueron 430 años. La explicación para esta diferencia es el punto de partida desde el cual se hace la cuenta regresiva; para el caso de los 430 años, el número de años se cuenta desde Génesis 12 cuando el Señor llamó a Abraham y le dio las promesas de la tierra y la descendencia, hasta la salida de Israel de Egipto; pues desde

ese tiempo de Génesis 12, Abraham ya era extraño y afligido en Egipto (Gn 12: 10-20); noten que la profecía que el Señor le da a Abraham es segura, pues dice "ten por cierto", que en hebreo es el verbo "conocer" (יָדַע *yâda*ʿ), repetido dos veces: יָדֹעַ (de יָדַע *yâda*ʿ) y תֵּדַע (de יָדַע *yâda*ʿ), que significa "conociendo, conocerás).

La profecía que el Señor le da a Abraham dice lo siguiente con respecto a su descendencia: (a) morará en tierra ajena; (b) será esclava en dicha tierra; (c) y será oprimida. Esto por supuesto incluyó la residencia en Egipto, pero también contempla el tiempo de Abraham, Isaac y Jacob en adelante, pues moraron en tierra ajena (Gn 17: 8; Sal 105: 11); y se registra la aflicción que sufrió Isaac por la burla y persecución de Ismael (Gn 21: 9; Gá 4: 29-30) y luego en Gerar (Gn 26: 7, 14, 15).

En cuanto al punto de partida para el conteo de los 400 años de aflicción, se toma el tiempo desde la persecución de Ismael hacia Isaac, cuando este tenía 5 años; y desde este tiempo hacia atrás, 30 años antes, se encuentra la manifestación del Señor hacia Abraham en Génesis 12, cuando le dio la promesa. Por ello, Pablo en Gálatas 3: 17 dice que la Ley que vino 430 años después no invalida la promesa. Por tanto, desde aquí hasta la persecución de Ismael, hijo de Agar, hacia Isaac y luego la esclavitud de Israel en Egipto y su liberación, se cuentan 430 años de aflicción; pero si se cuenta desde el evento de la persecución de Ismael hacia Isaac, hasta la salida de Israel de Egipto, se tendrían 400 años (Wright, D. 2010).

Ahora bien, en Éxodo 12: 40, dice que Israel estuvo en Egipto 430 años; pero este pueblo inició con Abraham (Gn cap. 12) y justamente este siervo habitó en Egipto, por tanto, la cuenta se debe sacar desde ahí; en consecuencia, el pasaje de Éxodo 12: 40-41 contempla a Abraham, Isaac e Israel dentro de la nación.

La cuenta regresiva se evidencia en cómo Dios usó ***el principio de la cercanía de la promesa*** que encontramos en Hechos 7: 17-21; leamos:

17 Pero **cuando se acercaba el tiempo de la promesa**, que Dios había jurado a Abraham, el pueblo
creció y se multiplicó en Egipto,
18 hasta que se levantó en Egipto otro rey que no conocía a José.
19 Este rey, usando de astucia con nuestro pueblo, maltrató a nuestros padres, a fin de que
expusiesen a la muerte a sus niños, para que no se propagasen.
20 En aquel mismo tiempo nació Moisés, y fue agradable a Dios; y fue criado tres meses en casa de
su padre.
21 Pero siendo expuesto a la muerte, la hija de Faraón le recogió y le crio como a hijo suyo.

Nótese cómo el Señor mueve eventos, cuando se acerca el tiempo de la promesa, el cual se relaciona con la cuenta regresiva; en otras palabras, cuando la cuenta regresiva va llegando a su final, es porque el tiempo de la promesa se acerca. Los eventos que el Señor movió en su soberanía, listados en el discurso de Esteban de Hechos 7: 17-19, son: (a) el pueblo de Israel (descendencia de Abraham) creció y se multiplicó (Éx 1: 7); (b) se levantó otro rey en

Egipto, el cual no conocía a José (Éx 1: 8); (c) este rey comenzó a maltratar y a matar al pueblo para que dejara de multiplicarse (Éx 1: 11-16). El Señor en su soberanía hizo que el pueblo estuviera afligido para que clamara por liberación (Éx 3: 9). Veamos los eventos:

**Tabla 10**

*La cuenta regresiva desde la promesa a Abraham hasta Moisés*

| EDAD DE LOS PATRIARCAS | EVENTO | PASAJE | AÑOS DESDE LA PROMESA | AÑOS HACIA EL ÉXODO CUENTA REGRESIVA |
|---|---|---|---|---|
| Abraham: 75 | Dios le hace la promesa a Abraham y sale de Harán. | Gn 12: 1-4 | 0 | 430 |
| Abraham: 75-85 | Dios le dice a Abraham que su descendencia sería extranjera, esclava y afligida por 400 años. | Gn 15: 13 | 0-10 | 430-420 |
| Abraham: 85 | Abraham vive en Canaán por 10 años, toma a Agar y concibe a Ismael. | Gn 16: 3-4 | 10 | 420 |
| Abraham: 86 | Ismael nace. | Gn 16: 15-16 | 11 | 419 |
| Abraham: 100<br>Ismael: 14 | Isaac nace. | Gn 21: 5 | 25 | 405 |
| Abraham: 105<br>Isaac: 5<br>Ismael: 19 | Isaac es destetado. Ismael se burla de él/lo persigue. | Gn 21: 8-9<br>Gá 4: 29 | 30 | 400 |
| Abraham: 140<br>Isaac: 40 | Isaac se casa con Rebeca. | Gn 24: 1-67<br>Gn 25: 20 | 65 | 365 |
| Abraham: 160<br>Isaac: 60 | Esaú y Jacob nacen. | Gn 25: 26 | 85 | 345 |
| Abraham: 175<br>Isaac: 75<br>Jacob: 15 | Abraham muere. | Gn 25: 7 | 100 | 330 |
| Isaac: 151<br>Jacob: 91 | José nace. | Gn 30: 22-24 | 176 | 254 |
| Isaac: 168<br>Jacob: 108<br>José: 17 | José es vendido por sus hermanos y es llevado a Egipto. | Gn 37 | 193 | 237 |
| Isaac: 180<br>Jacob: 120<br>José: 29 | Isaac muere. | Gn 35: 28-29 | 205 | 225 |
| Jacob: 121<br>José: 30 | José fue hecho el segundo en el mando, por Faraón. | Gn 41: 46 | 206 | 224 |
| Jacob: 130<br>José: 39 | José se revela a sus hermanos, a los 2 años de la hambruna, faltando 5. Jacob se reúne con Faraón. | Gn 45: 4-6<br>Gn 47: 9 | 215 | 215 |

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| Jacob: 147<br>José: 56 | Jacob muere. | Gn 47: 28-49: 33 | 232 | 198 |
| José: 110 | José muere. | Gn 50: 26 | 286 | 144 |
| | Solo pasan 64 años desde el tiempo de la muerte de José hasta que nace Moisés. | Éx 6: 16-20 | | |
| **Moisés: 3 meses** | **Nacimiento de Moisés, es puesto en un canastillo y adoptado por la hija de faraón.** | **Éx 2** | **350** | **80 años** |
| Moisés: 80 | Moisés y Aaron le hablan a Faraón y comienza el éxodo desde Egipto. | Éx 7: 7 | 430 | 0 |

*Nota. Datos tomados de Wright (2010) (traducido y adaptado por los autores).*

Es impactante ver que cuando se acercaba el cumplimiento de la promesa que el Señor le dio a Abraham, nace Moisés, **justo cuando faltaban 80 años para que se cerrara la cuenta regresiva de los 400 años** que el Señor le dio al siervo Abraham en relación con los dos eventos: (a) la liberación de su descendencia, la cual sería esclava en tierra ajena; (b) y el juicio sobre la nación que la sometería a la servidumbre, Egipto.

La promesa de estos dos eventos se acercó cuando Moisés cumplió **80 años** (Éx 7: 7). Los 80 años tienen un significado poderoso, de la misma manera que el número 70; por ello, el mismo Moisés en el Salmo 90: 10 le dice al Señor:

[10] **Los días de nuestra edad** son **setenta años**;
Y si en los más robustos son **ochenta años**,
Con todo, su fortaleza es molestia y trabajo,
**Porque pronto pasan, y volamos.**

¿Por qué Moisés escribió esto si él tenía 80 años cuando el Señor lo llamó para cumplir la misión, y era evidente que no moriría inmediatamente? Hay un límite de tiempo que el Espíritu Santo le dijo a Moisés que escribiera, que son 80 años referidos en el Salmo a la edad máxima de una generación, la cual aparece en la expresión “días de nuestra edad”; en hebreo es יוֹם (*yôm*) שָׁנָה (*shâneh*); los 80 años se muestran como límite, pues luego dice “Porque pronto pasan, y volamos”. Es evidente que hay un mensaje profético poderoso que el Señor quiere dar, pues recordemos que el tema del Salmo es el TIEMPO; veamos las expresiones de tiempo reiteradas en la siguiente tabla:

**Tabla 11**

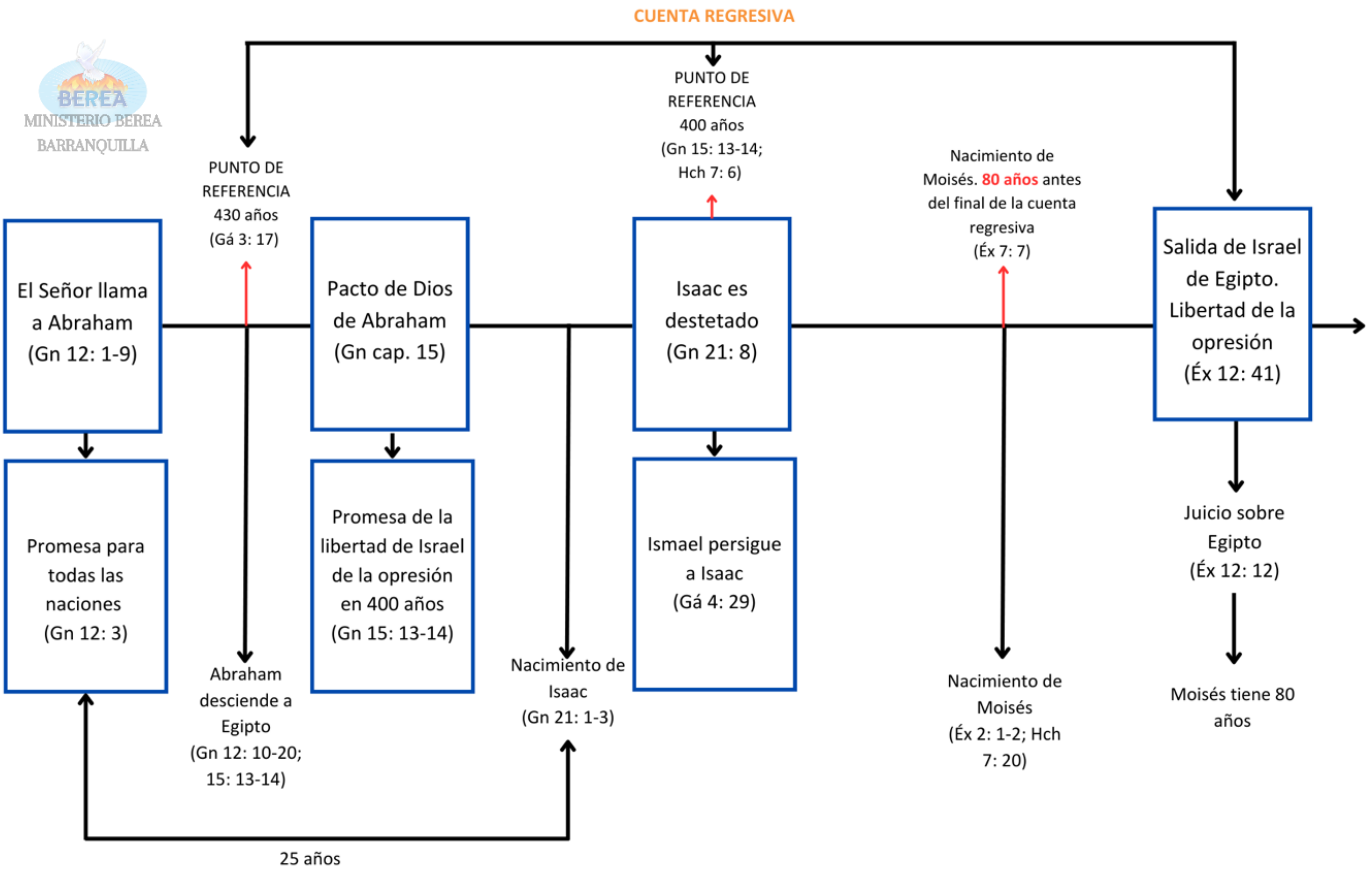
*Las expresiones de tiempo en el Salmo 90 de Moisés*

| VERSÍCULO DEL SALMO 90 | EXPRESIÓN DE TIEMPO |
|---|---|
| [1] Señor, tú nos has sido refugio<br>**De generación en generación**. | De generación en generación |
| [2] Antes que naciesen los montes<br>Y formases la tierra y el mundo,<br>**Desde el siglo y hasta el siglo,** tú eres Dios. | Desde el siglo y hasta el siglo |
| [4] Porque **mil años** delante de tus ojos<br>Son como **el día de ayer**, que pasó,<br>Y como **una de las vigilias de la noche**. | Mil años<br>El día de ayer<br>Una de las vigilias de la noche |
| [5] Los arrebatas como con torrente de aguas; son como sueño,<br>Como la hierba que crece en **la mañana**. | La mañana |
| [6] **En la mañana** florece y crece;<br>**A la tarde** es cortada, y se seca. | La mañana<br>La tarde |
| [9] Porque todos **nuestros días** declinan a causa de tu ira;<br>Acabamos **nuestros años** como un pensamiento. | Nuestros días<br>Nuestros años |
| [10] **Los días de nuestra edad son setenta años**;<br>Y si en los más robustos son **ochenta años**,<br>Con todo, su fortaleza es molestia y trabajo,<br>Porque pronto pasan, y volamos. | Días<br>Edad<br>Setenta años<br>Ochenta años |
| [12] Enséñanos de tal modo a contar **nuestros días,**<br>Que traigamos al corazón sabiduría. | Nuestros días |
| [13] Vuélvete, oh Jehová; ¿**hasta cuándo**?<br>Y aplácate para con tus siervos. | Hasta cuándo |
| [14] De **mañana** sácianos de tu misericordia,<br>Y cantaremos y nos alegraremos **todos nuestros días.** | Mañana<br>Todos nuestros días |
| [15] Alégranos conforme a **los días** que nos afligiste,<br>Y **los años** en que vimos el mal. | Los días<br>Los años |

El mensaje profético poderoso que el Señor quiere dar en el versículo 10 del Salmo 90 es la medida del tiempo que es **la generación**, la cual el Señor Jesucristo menciona en Mateo 24: 34, cuando dice: "De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca". Las relaciones con el Salmo 90 son: (a) Moisés en este Salmo está orando por Israel, porque en el versículo 8 dice que el Señor puso las maldades del pueblo delante de Él; (b) hay una referencia al juicio de la Tribulación que vivirá Israel, pues en el versículo 11 Moisés dice: "¿Quién conoce el poder de tu ira, / Y tu indignación según que debes ser temido?", versículo que sigue al 10 el cual habla del tiempo de la generación que son 70 u 80 años; en el versículo 13, Moisés pide que se aplaque la ira de Dios sobre sus siervos, refiriéndose a Israel. Veamos la cuenta regresiva para el cumplimiento de la salida de Israel de la esclavitud bajo Egipto y el juicio sobre este:

**Figura 6**

*Cuenta regresiva para la salida de Israel de Egipto.*




### *9.3.3 La cuenta regresiva para la venida de la Simiente, Cristo y el juicio sobre Israel*

Esta cuenta regresiva debería estar al principio, pero la hemos ubicado aquí por su proyección profética. Se inicia en Adán, cuando se le da la promesa de la venida de la Simiente, Cristo en el marco del Pacto Adámico; leamos Génesis 3: 15:

15 Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y **la simiente suya**; esta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.

A partir de esta promesa, inició la cuenta regresiva que llega hasta el año 0 en que nació el Señor Jesucristo, cuando fue introducido en el mundo; leamos Hebreos 1: 5-6:

5 Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás:
Mi Hijo eres tú,
Yo te he engendrado hoy,
y otra vez:
Yo seré a él Padre,
Y él me será a mí hijo?

**6** Y otra vez, **cuando introduce al Primogénito en el mundo**, dice:
Adórenle todos los ángeles de Dios.

El año 0 es en realidad el año 1 a.C. debido a que el año 0 no se nombra en el calendario gregoriano[64]. El cálculo del año 0 o 1 a.C. cómo el año del nacimiento del Señor se basa en dos pasajes en los evangelios donde podemos encontrar datos históricos fundamentales; el primero se encuentra en Lucas capítulo 3 versículos 1-4, donde se relata que durante el año decimoquinto del imperio de Tiberio César, Juan el bautista hace su aparición pública por mandato del Señor (Lc 3: 2), Lucas agrega que durante este mismo año Poncio Pilato era gobernador de Judea, Herodes tetrarca en Galilea, Felipe de Iturea y Traconite, y Lisanias de Abilinia, ahora bien, la historia reconoce que el decimoquinto año de Tiberio César empezó el 19 de agosto del año 28 d.C., por la tanto, la primera Pascua del ministerio público del Señor se fija en Nisán del año 29 d.C.; a estas evidencias se agrega que al principio de su ministerio el Señor tenía "como unos 30 años" (Lc 3: 23). Para resumir, tenemos que, contando regresivamente desde al año 29 d.C. (primera Pascua del ministerio del Señor) hasta el año 0 o 1 a.C. (año de su nacimiento), hay exactamente 29 años.

Otro pasaje importante de mencionar es Juan 2: 2 donde se relata la primera purificación que el Señor le hace al templo judío, durante la primera Pascua de su ministerio; leamos los versículos 13-20:

13 Estaba cerca la pascua de los judíos; y subió Jesús a Jerusalén,
14 y halló en el templo a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas allí sentados.
15 Y haciendo un azote de cuerdas, echó fuera del templo a todos, y las ovejas y los bueyes; y esparció las monedas de los cambistas, y volcó las mesas;
16 y dijo a los que vendían palomas: Quitad de aquí esto, y no hagáis de la casa de mi Padre casa de mercado.
17 Entonces se acordaron sus discípulos que está escrito: El celo de tu casa me consume.
18 Y los judíos respondieron y le dijeron: ¿Qué señal nos muestras, ya que haces esto?
19 Respondió Jesús y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.
20 Dijeron luego los judíos: **En cuarenta y seis años fue edificado este templo**, ¿y tú en tres días lo levantarás?

La historia ubica el inicio de la obra de ampliación y embellecimiento del templo de Herodes (que era el mismo construido en la época de Zorobabel) durante la Pascua del año 18 a.C., y cuarenta y seis años contados a partir de esta fecha daría exactamente el 29 d.C. que fue

[64] "It may be well to offer here two explanatory remarks. First, in reckoning years from B. C. to A. D., one year must always be omitted; for it is obvious, ex. gr., that from B. C. 1 to A. D. I was not two years, but one year. B. C. 1 ought to be described as B. C. 0, and it is so reckoned by astronomers." (Anderson, S. R., 1894).
(Traducción de los autores: "Tal vez convenga hacer aquí dos observaciones aclaratorias. En primer lugar, al contar los años desde a. C. hasta d. C., siempre debe omitirse un año; porque es obvio, por ejemplo, que desde el 1 d. C. hasta el 1 a. C. no hubo dos años, sino un año. 1 a. C debe ser descrito como 0 a. C., y así es contado por los astrónomos)" (Anderson, S. R., 1894).

el año del inicio del ministerio público del Señor a sus casi 30 años, como afirma Lucas, y por tanto, su nacimiento se ubicaría en el año 4 a.C.

Ahora bien, si relacionamos las genealogías de Mateo 1 y Lucas 3, tenemos que la cuenta regresiva para el cumplimiento de la promesa de la venida de la Simiente, Cristo, parte de Adán (a quien se le hizo la promesa), sigue hasta Abraham (a quien se le ratificó la promesa), y termina en Cristo, el cumplimiento; veamos:

- De Adán Hasta Abraham: 2.000 años.
- De Abraham hasta Cristo: 2.000 años.

Además, hay una línea temporal que parte de Adán hasta Cristo en Lucas 3: 38 donde se describe su genealogía.

*El principio de la cercanía de la promesa* también se aplicó en esta cuenta regresiva para la venida de la Simiente, como en el caso de la cuenta regresiva para el cumplimiento de la promesa a Abraham, con respecto a la salida de Israel de Egipto y el juicio sobre este. Leamos Gálatas 4: 4:

[4] Pero **cuando vino el cumplimiento del tiempo**, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley…

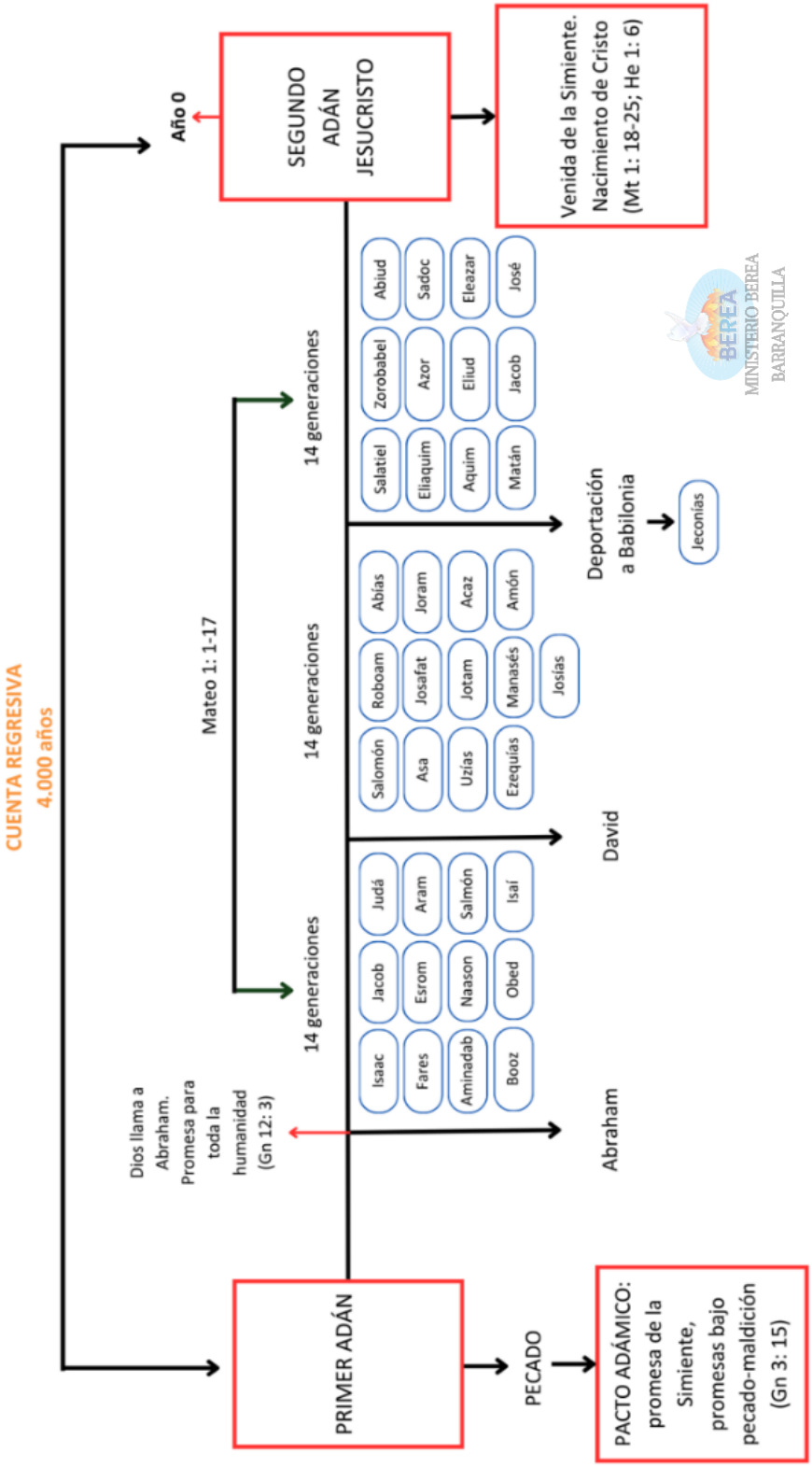
Pablo resalta el cumplimiento del tiempo de la venida de la Simiente, Cristo, la promesa que le fue ratificada a Abraham, Isaac y Jacob (Gn 22: 18; 26: 4; 28: 14).

La medida de tiempo de **la generación** también se aplicó en esta cuenta regresiva, pues el Señor estableció un conteo de 14 generaciones desde Abraham hasta David, 14 desde David hasta la deportación y 14 desde la deportación hasta Cristo[65]. Veamos la cuenta regresiva para el cumplimiento de la venida de la Simiente en la siguiente figura:

[65] Para la explicación detallada de la medida profética de las 14 generaciones, puede leer: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2026). *La Perversa Parte 2: El misterio*. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica

**Figura 7**

*Cuenta regresiva sobre la promesa de la venida de la Simiente.*



La venida de la Simiente está relacionada con el juicio sobre Israel, pues el Señor vino a buscar las ovejas perdidas de la casa de Israel (Mt 15: 24) y este lo rechazó (Jn 1: 11). Este juicio se ejecutó en la cuenta regresiva para el desamparo que veremos a continuación:

### *9.3.4 La cuenta regresiva para el juicio del desamparo sobre Israel*

Como se explicó en el libro *El juicio del desamparo Parte sobre la Iglesia apóstata*[66], el Señor ejecutó este juicio sobre Israel con una cuenta regresiva de 50 días que partió de la Fiesta de las Primicias de la Cebada, – cuando Cristo resucitó –, y terminó en Pentecostés, la Fiesta de las Primicias del Trigo cuando el Señor tomó otro pueblo, la Iglesia.

El Señor usó la misma cuenta regresiva que Israel había creado dentro de su tradición aplicada a la Fiesta de las Semanas, en la cual celebraban la entrega de la Ley por parte del Señor. Fue la Ley la que Dios aplicó sobre Israel en el juicio del desamparo, en dicha cuenta regresiva.

El término "pentecostés" viene del griego πεντηκοστή (*pentēkostē*) que significa cincuenta y se refiere a la fiesta de las semanas que aparece en Levítico 23: 15-16:

15 Y **contaréis [heb. סָפַר *sâphar*]** desde el día que sigue al día de reposo, desde el día en que ofrecisteis la gavilla de la ofrenda mecida; siete semanas cumplidas serán.
16 **Hasta el día siguiente del séptimo día de reposo contaréis cincuenta días [heb. יוֹם חֲמִשִּׁים *yôm chămishshîym*]** entonces ofreceréis el nuevo grano a Jehová.

Cuando el Señor usó la cuenta regresiva de la Fiesta de las Semanas o Pentecostés para derramar el juicio del desamparo sobre Israel, estaba dándole un mensaje y es: "Tú celebras en esta fiesta la entrega de la Ley, después de que saliste de Egipto, pues a los 50 días te di la Ley; y esta misma Ley que habla del juicio del desamparo (Lv 26: 30) es la que uso para ejecutarlo sobre ti, porque abandonaste mi Palabra, no me recibiste, no me creíste, no atendiste a lo dicho en la Ley, los profetas y los Salmos que dan testimonio de mí". El Señor les dijo a los religiosos en Juan 5: 39:

39 Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí…

También les dijo en Juan 5: 46:

46 Porque si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él.
47 Pero si no creéis a sus escritos, ¿cómo creeréis a mis palabras?

---

66 Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2026). *El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata.* https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros

Cuando el Señor le dio la Ley a Israel, lo tomó como pueblo; a los 50 días de haber salido de Egipto le dio la Ley, por ello, el Señor usó la cuenta regresiva de 50 días para ejecutar el juicio que tanto le advirtió. Ahora bien, esta fiesta de Pentecostés también la eligió el Señor como parte del cumplimiento de su calendario profético dado a Israel, descrito en Levítico 23 con las fiestas o tiempos puntuales (heb. מוֹעֵד *môʿêd*), relacionados con las estaciones.

Israel no cumplió el calendario, no cumplió todas las fiestas por causa de sus pecados; por lo tanto, el Señor mismo decidió venir a cumplirlas en sí mismo: cumplió la Fiesta de la Pascua y los Panes sin Levadura con su cuerpo santo entregado como sacrificio por los pecados; la Fiesta de las Primicias de la Cebada, cuando resucitó. La siguiente fiesta es la de las semanas, o Pentecostés, la cual se abrió con el nacimiento de la Iglesia y ha continuado durante casi 2.000 años, y se cumplirá totalmente con el levantamiento de la Iglesia. El Señor es el dueño del tiempo (Dn 2: 20-21), y decidió extender la semana 69 hasta hoy, pues la Iglesia no es un paréntesis, como han afirmado muchos teólogos, sino el programa con los gentiles, planeado por Dios desde antes de la fundación del mundo. Hay pues, un solo calendario profético en el cual Dios contempló a los judíos y a los gentiles.

Durante su ministerio, el Señor exhortó fuertemente a los religiosos los cuales asumían ser los entendidos de la Ley; pero Cristo los puso en evidencia, les exhibió su ignorancia con respecto a la Ley, pues los religiosos nos pudieron entender que el fin de la Ley es Cristo (Ro 10: 4), no pudieron comprender las promesas eternas guardadas dentro de la Ley para que solo se pudieran recibir por medio de la fe en Cristo; los religiosos impedían que la gente comprendiera la Palabra de Dios y por eso le cerraban la puerta para entrar al reino de los Cielos (Mt 23: 13); los religiosos quitaron la llave de la ciencia (Lc 11: 52) que es la promesa de la descendencia santa multiplicada eternamente (Heb 6: 13-20). Debido a la ignorancia de los religiosos, Pablo dice en Romanos 2: 17-24:

[17] He aquí, tú tienes el sobrenombre de judío, y te apoyas en la ley, y te glorías en Dios,
[18] y conoces su voluntad, e instruido por la ley apruebas lo mejor,
[19] y confías en que eres guía de los ciegos, luz de los que están en tinieblas,
[20] instructor de los indoctos, maestro de niños, que tienes en la ley la forma de la ciencia y de la verdad.
[21] Tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas que no se ha de hurtar, ¿hurtas?
[22] Tú que dices que no se ha de adulterar, ¿adulteras? Tú que abominas de los ídolos, ¿cometes sacrilegio?
[23] Tú que te jactas de la ley, ¿con infracción de la ley deshonras a Dios?
[24] Porque como está escrito, el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros.

Con la fiesta que celebraban los judíos sobre la entrega de la Ley en Sinaí, a los 50 días de haber salido de Egipto, el Señor derramó el juicio del desamparo; en su propia cuenta

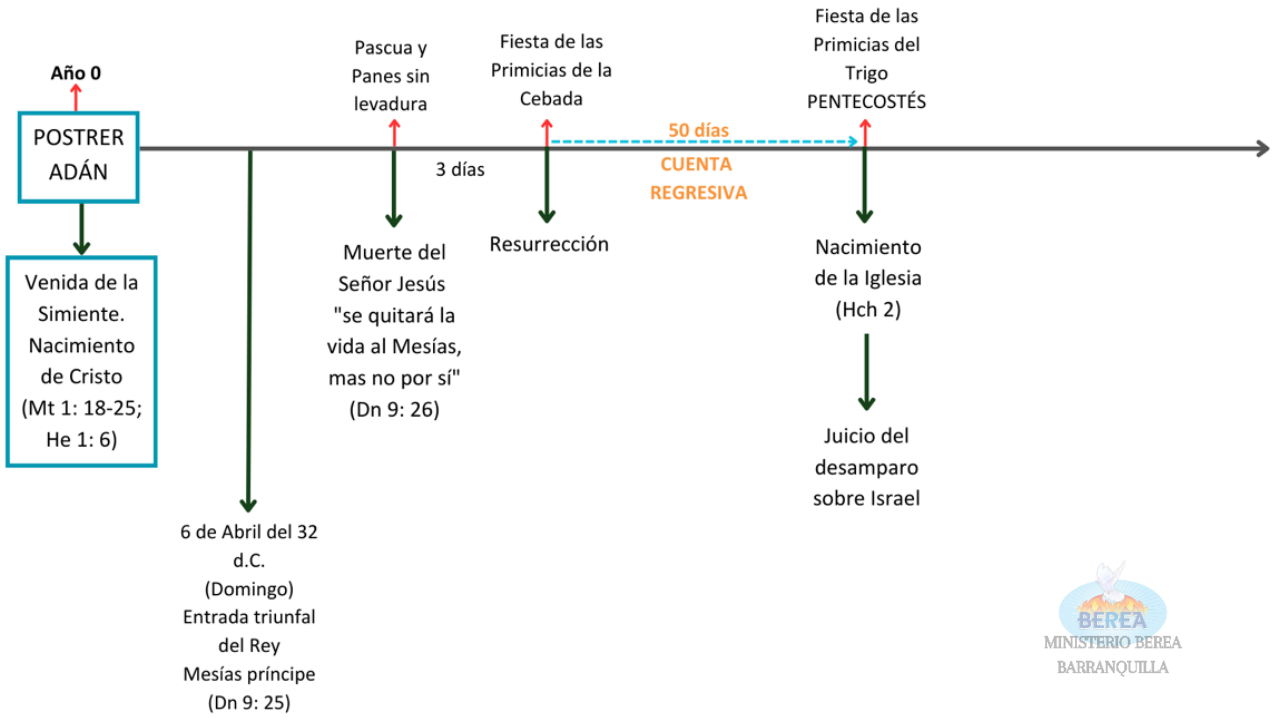
regresiva que inició el domingo en que Cristo resucitó. Mientras los religiosos estaban en el templo celebrando un ritual muerto correspondiente a la Fiesta de las Primicias de la Cebada, en el huerto, estaba ocurriendo el glorioso evento de la victoria del segundo Adán sobre la muerte, la cual es victoria para todo aquel que cree en Él, pues como postrer Adán tomó nuestro lugar, de manera vicaria, para cargar nuestros pecados y matarlos en su propio cuerpo y sacar a la luz la vida y la inmortalidad por el evangelio.

A partir de ese domingo, comenzó la cuenta regresiva de 50 días para la Fiesta de las Primicias del Trigo, el Shavuot, la Fiesta de las semanas, el Pentecostés. Cuando la cuenta regresiva avanzaba, los religiosos seguían en el templo y en sus sinagogas con sus rituales muertos, mientras Jesús les enseñaba a sus discípulos sobre el Reino de los Cielos, el Reino Eterno (Hch 1: 3); finalizados los 40 días, el Señor ascendió al Cielo, pero antes les dijo que dentro de no muchos días serían bautizados con el Espíritu Santo y recibirían poder (Hch 1: 5); y la cuenta regresiva continuó: 10, 9, 8, 7, 6, 5, 4, 3, 2, 1; y llego el día cero.

Mientras los religiosos celebraban su ritual muerto de la Fiesta de las Primicias del trigo, en el Aposento Alto acontecía el evento glorioso de la venida del Espíritu Santo sobre los casi 120 discípulos que esperaron con fe en la promesa del Padre; nació la Iglesia, y el Señor sería buscado por los que no estaban preguntando por Él y sería hallado de los que no lo buscaban (Is 65: 1), los gentiles, el pueblo que no era pueblo. Al final de la cuenta regresiva, Israel dejó de ser pueblo y el que no era pueblo (Dt 32: 21; Ro 9: 25; 10: 19; 1 P 2: 10), los gentiles, era tomados como pueblo, nación santa, pueblo adquirido por Dios para anunciar las virtudes, las maravillas, las promesas eternas de aquél que los llamó de las tinieblas a su luz admirable (1 P 2: 9).

**Figura 8**

*Cuenta regresiva juicio del desamparo sobre Israel.*




### *9.3.5 La cuenta regresiva para el Arrebatamiento de la Iglesia santa*

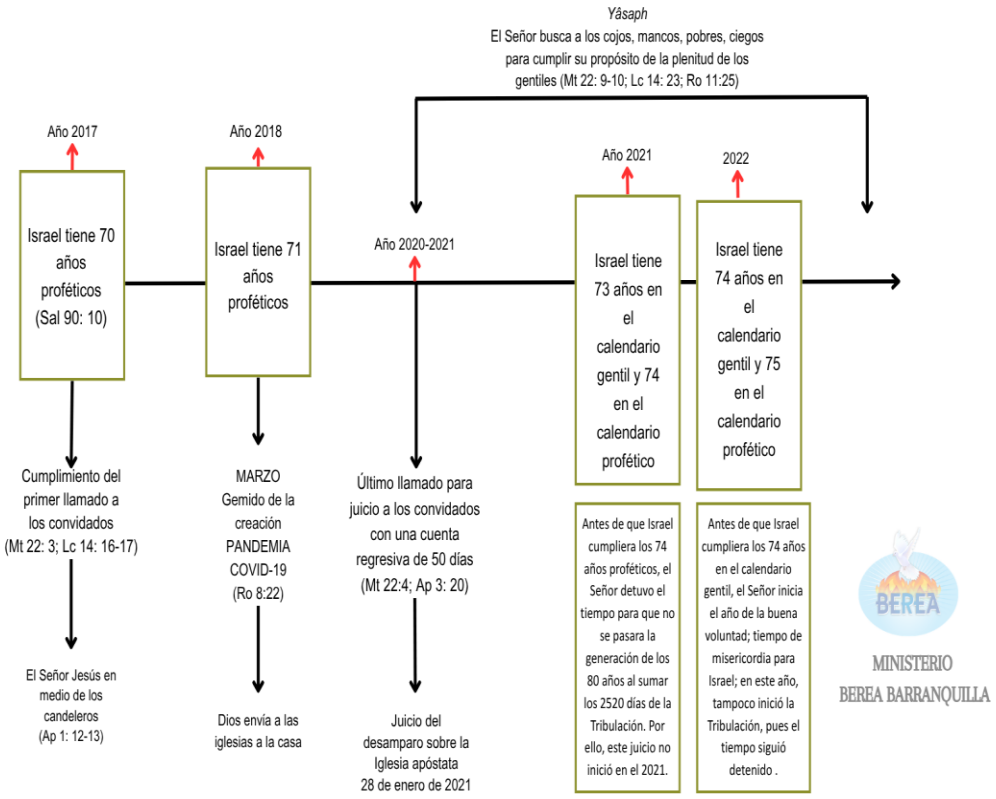
Después del juicio del desamparo sobre Israel, este pueblo fue echado de su tierra desde el año 70 d.C., cuando cayó el juicio de la vergüenza y de destrucción. En todo este tiempo se ha confirmado que las consecuencias de la desobediencia escritas en la Ley se han cumplido en Israel; pero el Señor profetizó que lo regresaría a su tierra, estando el pueblo en desobediencia, con el fin de litigar con él y hacerlo entrar en los vínculos del pacto, con vara, con enojo derramado, lo cual se remite al juicio de los 7 años de Tribulación, el tiempo de la angustia de Jacob (Ez 20: 34-37).

Esta profecía se cumplió en 1948, cuando Israel se volvió nación después de no existir durante 1.878 años y estar disperso en todas las naciones, tal como la Ley lo establece en castigo por la desobediencia (Lv 26: 33). Este renacer lo profetizó el Señor Jesucristo en Mateo 24: 32 cuando habló de la higuera que reverdecería; pero recordemos que esta profecía, y la de la generación que no pasará (Mt 24: 34), fue dada a la Iglesia como señal para el cumplimiento de su redención, de la cercanía del Reino de los Cielos, lo cual se remite al Arrebatamiento. La Iglesia debía estar atenta a esta señal para que entendiera, por el Espíritu Santo, que desde 1948 inició la cuenta regresiva para el Arrebatamiento. La

Iglesia debía contar los días proféticos con sabiduría. Este año 2023, la generación que nació con la ciudadanía de la nación de Israel tiene 74 años proféticos en el *Kairós* de Dios.

**Figura 9**

*Años proféticos de la Higuera, Israel.*




### *9.3.6 La cuenta regresiva para el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata*

El Señor ejecutó el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata como está profetizado en las Escrituras[67]. Lo hizo de la misma manera como lo aplicó sobre Israel, con una cuenta regresiva de 50 días. El Señor le dijo a la Iglesia apóstata: "Te hice nacer en una cuenta regresiva de 50 días, en Pentecostés, no eras pueblo y te tomé como pueblo cuando desamparé a Israel; eras olivo silvestre y te injerté en el Buen Olivo; te advertí que permanecieras en mi Palabra eterna, para que permanecieras en mí, en mi Padre y siguieras siendo morada del Espíritu Santo para plena certeza de la esperanza, para que obtuvieras la herencia incorruptible, las promesas eternas. Pero abandonaste mi Palabra eterna, y la cambiaste por palabra de hombre, palabra corruptible; reemplazaste la fe incorruptible que

[67] Para una mayor comprensión sobre las profecías del juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2026). *El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata.* https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros

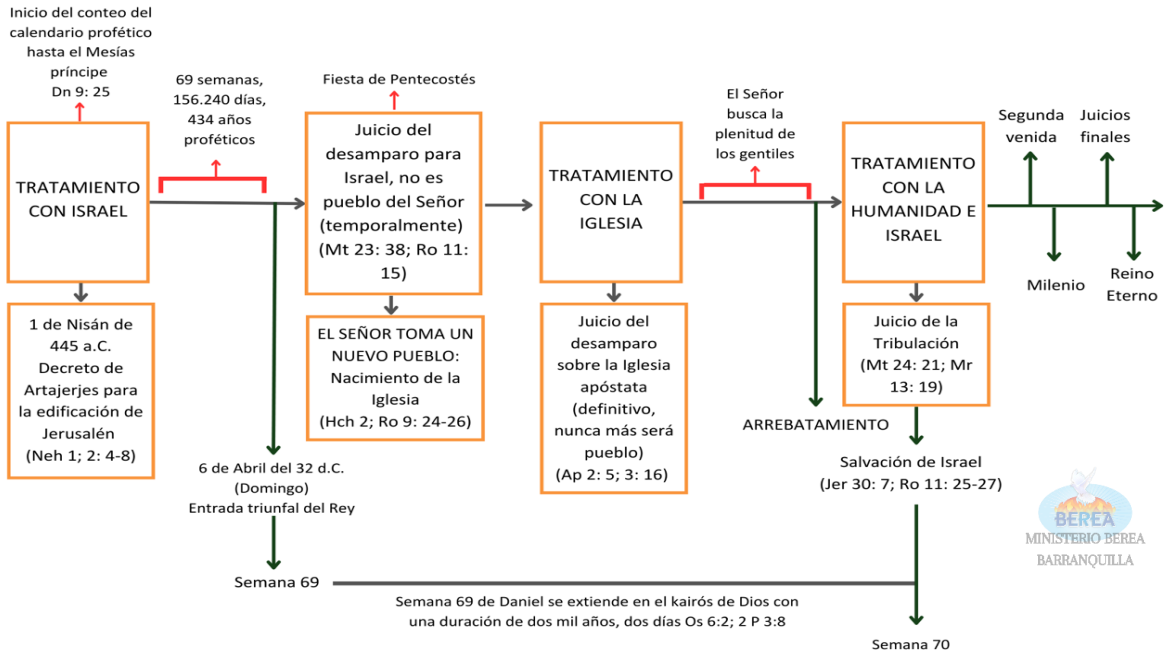
mira lo eterno, la de Hebreos 11, por la fe corruptible, la que mira esta Tierra. Iglesia apóstata, te fuiste tras los baales, no te arrepentiste de la doctrina de Balaam, de la doctrina nicolaíta, de la doctrina de Jezabel, preferiste ser rica en esta Tierra y no te diste cuenta de que eres desventurada, pobre, miserable y estás desnuda. Por cuanto esto hiciste, con la misma cuenta regresiva con que te hice nacer, derramé el juicio del desamparo sobre ti, Iglesia apóstata, porque eres anatema maldita; nunca más serás pueblo, porque quité el candelero de tu lugar, te vomité de mi boca, te di carta de divorcio, te eché fuera de mi presencia, te desarraigué del Buen Olivo, tus ramas han sido cortadas y se han secado para ser echadas en el fuego. Por cuanto te caíste de la gracia y quedaste bajo la Ley, te juzgué con la misma Ley, de la misma manera que hice con Israel, con una cuenta regresiva de 50 días, como el Pentecostés cuando te hice nacer; te juzgué con la ley de las adúlteras[68], porque abandonaste tu primer amor".

Cuando finalizó la cuenta regresiva de los 50 días el 28 de enero del 2021, el Señor ejecutó el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata (los convidados de Mateo 22: 3 y Lucas 14: 16-17), porque ella rechazó el último llamado a las Bodas del Cordero, el cual se le hizo para evidenciar este rechazo hacia el Rey, hacia su casa, la Nueva Jerusalén, hacia sus promesas eternas, hacia su Reino Eterno. Esto ya lo conocía el Señor en su omnisciencia; por ello, dicho llamado fue para juicio, profetizado en Mateo 22: 3-4 y en Lucas 14: 17. Veamos la cuenta regresiva en la siguiente figura:

[68] Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023), *Dios es el Juez de toda la Tierra*: *El juicio sobre la Iglesia apóstata*. Ediciones Berea https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros

**Figura 10**

*Juicio del desamparo sobre Israel y sobre la Iglesia apóstata.*



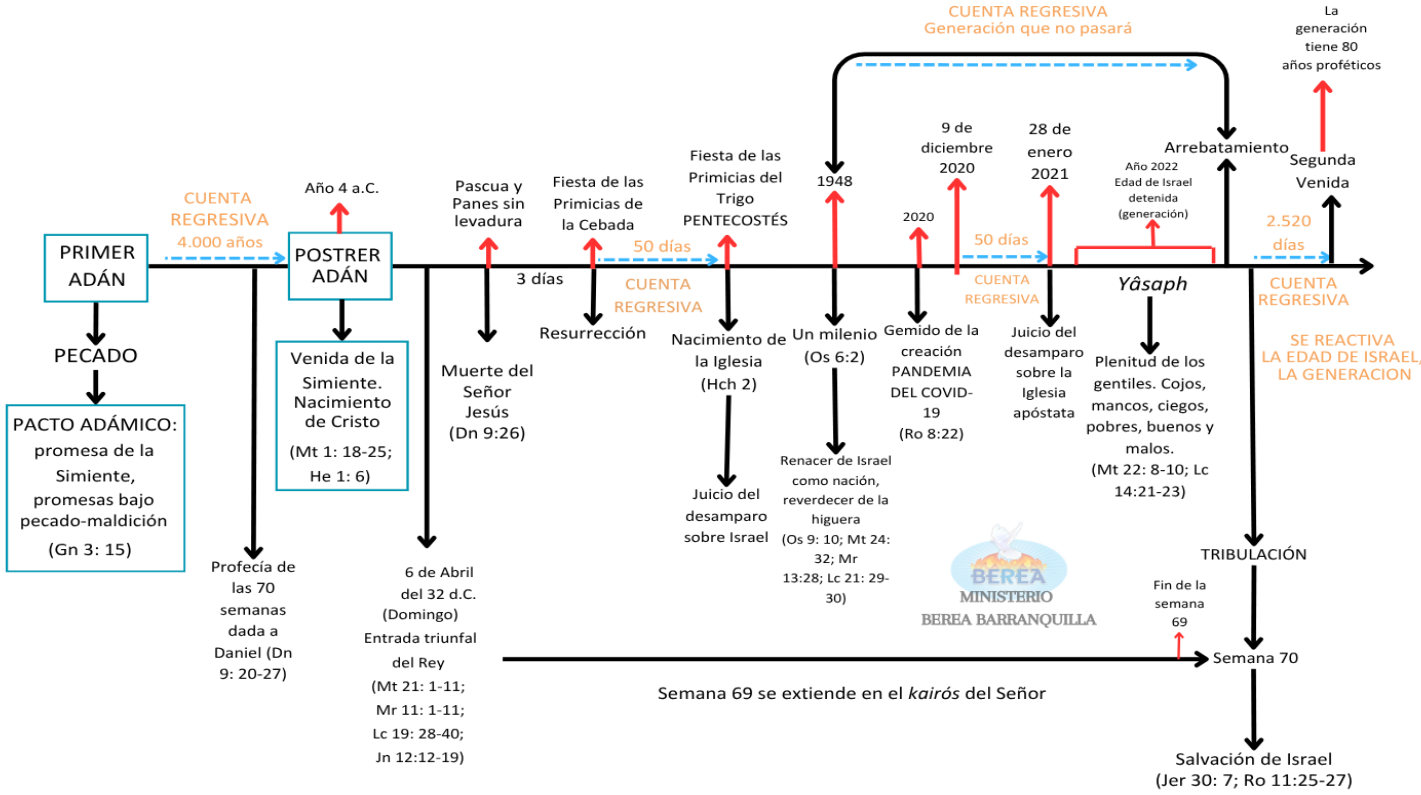

Las cuentas regresivas son un método profético que el Señor usa para ejecutar juicio y cumplir los eventos dentro de su plan. Él la utilizó en el Diluvio y en las Escrituras dice que antes del Arrebatamiento acontecería como en los días de Noé y como en lo días antes del Diluvio en Mateo 24: 37-39:

37 **Mas como en los días de Noé**, así será la venida del Hijo del Hombre.
38 Porque **como en los días antes del diluvio** estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca,
39 y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre.

La referencia temporal es antes del Arrebatamiento y no a la Tribulación, por cuanto durante este juicio la humanidad no va a estar tranquila y desapercibida comiendo, bebiendo, casándose y dándose en casamiento, sino que habrá Gran Tribulación cual nunca la ha habido desde el principio de la creación (Mr 13: 19). La afirmación profética de los días de Noé, y los días antes del Diluvio, sustentan que el Señor usaría una cuenta regresiva para ejecutar juicio sobre la Iglesia apóstata. Veamos las cuentas regresivas resumidas en la siguiente figura:

**Figura 11**

*Cuentas regresivas desde Adán hasta la Tribulación.*




La Iglesia apóstata hizo como Israel, a pesar de las múltiples advertencias que el Señor le hizo en las Escrituras. El Señor le dijo: “Te puse la comparación con Israel y no atendiste”.

### 9.4 El itinerario de la Iglesia del tiempo del fin: Las jornadas

El calendario del Señor para la Iglesia del tiempo del fin posee jornadas, etapas, tiempos, días que conducen hacia el día y la hora del Arrebatamiento, el día de la eternidad. Este es un tiempo especial dentro del *kairós* de Dios, que tiene una manifestación en el cronos humano, pero que debe discernirse espiritualmente, pues las cosas que son del Espíritu de Dios se han de discernir espiritualmente, acomodando lo espiritual a lo espiritual (1 Co 2: 13-14), por cuanto nos llevan a recibir la riquezas inescrutables de Cristo, las cosas que ojo no vio ni oído oyó ni han subido a corazón de hombre, las cuales ha preparado el Señor para los que lo aman (1 Co 2: 9). Veamos este tiempo poderoso, las jornadas del Rey para su Iglesia.

### *9.4.1 La semana 69, el día de Pentecostés y el año de la buena voluntad*

Hay tres tiempos poderosos que el Señor estableció para su Iglesia santa, los cuales no coinciden con el calendario gentil, y que hemos referenciado en páginas anteriores. Estos tiempos son: (a) la semana 69 durante la cual la Iglesia se ha desarrollado a partir de la consumación de la obra redentora de Cristo; (b) el día de Pentecostés cuando nació la Iglesia que debe cerrarse cuando sea levantada la ofrenda el día del Arrebatamiento; y (c) el año de la buena voluntad; expliquemos este último comparando tres textos: el de Isaías 61: 1-2, el del Señor Jesucristo en Lucas 4: 16-20 y el de Romanos 12: 1-2:

**Tabla 12**

*Comparación Isaías 61, Lucas 4 y Romanos 12*

| ISAÍAS 61 | LUCAS 4 | ROMANOS 12 |
|---|---|---|
| [1] El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; [2] **a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová**, y el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados… | [16] Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer. [17] Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito:<br>[18] El Espíritu del Señor está sobre mí,<br>Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres;<br>Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón;<br>A pregonar libertad a los cautivos,<br>Y vista a los ciegos;<br>A poner en libertad a los oprimidos;<br>[19] **A predicar el año agradable del Señor.**<br>[20] Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él. [21] Y comenzó a decirles: **Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros.** | [1] Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. [2] No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea **la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.** |

¿Cuál es el año de la buena voluntad? Pareciera que el Señor se refiriera al año de popularidad que inició con ese evento en Nazareth, pues Lucas 4: 14-15 dice:

[14] Y Jesús volvió en el poder del Espíritu a Galilea, y se difundió su fama por toda la tierra de alrededor.
[15] Y enseñaba en las sinagogas de ellos, y era glorificado por todos.

En estos versículos el tiempo es el segundo año del ministerio del Señor cuando hizo muchos milagros, lo cual concuerda con la descripción de la profecía de Isaías 61: 1-2. Pero el

objetivo del Señor en su primera venida no era hacer milagros como las sanidades, sino consumar su obra redentora; y dio pruebas indubitables de que era el Mesías profetizado en el Antiguo Testamento, la Simiente prometida a Adán, a Abraham y el descendiente prometido a David. Por lo tanto, el centro del ministerio del Señor fue la predicación del evangelio para salvación en Él. Por ello, en Lucas 4: 18 dice "buenas nuevas" que en griego es εὐαγγελίζω (*euaggelizō*); asimismo, las expresiones "sanar a los quebrantados de corazón", "pregonar libertad a los cautivos", "vista a los ciegos" y "poner en libertad a los oprimidos" se refieren a salvación, a romper las cadenas de la opresión del pecado, de los demonios, a quitar la ceguera espiritual a través de la Palabra (Jn 9: 39-41).

La lista de Isaías 61: 1-2 y Lucas 4: 18-21 finaliza con la expresión "A predicar (proclamar) el año de la buena voluntad"; aquí el Señor no puede estar refiriéndose al año de popularidad, pues el centro de todo su ministerio fue la predicación de su Palabra, del Reino de los Cielos, el Reino Eterno, y los tres años y medio fueron importantes, poderosos. Es importante que nos fijemos en el término usado por el Señor "proclamar, predicar" que en griego es κηρύσσω (*kērussō*) y en hebreo es קָרָא (*qârâ'*); el Señor en Lucas 4: 19 dice que va a anunciar el año de la buena voluntad, año poderoso que podemos comprender con Isaías 61: 2, pues el Señor nos dice la otra parte de la profecía; leamos Isaías 61: 2-4:

[2] a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, **y el día de venganza del Dios nuestro**; a consolar a todos los enlutados;
[3] a ordenar que a los afligidos de Sion se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya.
[4] Reedificarán las ruinas antiguas, y levantarán los asolamientos primeros, y restaurarán las ciudades arruinadas, los escombros de muchas generaciones.

El Señor menciona "el día de la venganza del Dios nuestro" referido al tiempo del fin, al juicio. Hay, pues una línea de tiempo en Isaías 61 que se refiere a la obra redentora de Cristo y su resultado. Creemos que el año de la buena voluntad es el último antes del inicio del juicio de la Tribulación; y en ese año a los afligidos de Sion se les dará gloria, óleo de gozo, manto de alegría; aquí hay una clara referencia a la Iglesia, porque nosotros seremos los primeros hijos de Sion glorificados, que seremos liberados del pecado y de la muerte en la venida de Cristo por su Iglesia santa; por ello, Isaías usa los términos "afligidos, ceniza, luto, espíritu angustiado". Es de notar que Isaías también dice que los que reciban la gloria y el gozo serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, una alusión a la descendencia santa y eterna, la cual se reitera en el versículo 4 de Isaías 61, cuando habla de los escombros de muchas generaciones; la palabra en hebreo traducida "escombros" en la Reina Valera 1960 es שְׁמֵם (*shâmêm*) que significa "desolaciones, destrucciones". Esta bendición de la descendencia santa, que nacerá sin pecado y sin muerte, se reitera en Isaías 61: 9:

[9] Y la descendencia de ellos será conocida entre las naciones, y **sus renuevos** en medio de los pueblos; todos los que los vieren, reconocerán que son linaje **bendito de Jehová**.

Este escenario es la Iglesia glorificada que ya habrá regresado con el Señor Jesucristo, vivirá y tendrá descendencia santa durante el Milenio, la cual será reconocida por todos. El año de la buena voluntad como el año del Arrebatamiento de la Iglesia y del inicio de la Tribulación, se confirma en Isaías 63: 2-4:

[2] ¿Por qué es rojo tu vestido, y tus ropas como del que ha pisado en lagar?
[3] He pisado yo solo el lagar, y de los pueblos nadie había conmigo; los pisé con mi ira, y los hollé con mi furor; y su sangre salpicó mis vestidos, y manché todas mis ropas.
[4] **Porque el día de la venganza está en mi corazón, y el año de mis redimidos ha llegado**.

El año de los redimidos es el año de la buena voluntad, el año del Arrebatamiento de la Iglesia, porque es en este tiempo cuando se cerrará el Pentecostés con la ofrenda de trigo levantada, pura, santa, resucitada y glorificada; es el fruto de la obra redentora de Cristo que consumó al final de su ministerio de 3 años y medio, este fruto son los primeros redimidos.

El día de la venganza se remite al juicio, más exactamente a la Tribulación, como mencionamos antes; no obstante, las Escrituras enseñan que el juicio comienza por la casa de Dios, pues antes del inicio de la Tribulación, el Señor haría juicio sobre las iglesias apóstatas guiadas por Jezabel; por lo tanto, el día de la venganza se remite a los dos eventos: (a) el juicio sobre la Iglesia apóstata, en específico, de enfermedad y muerte (Ap 2: 20-23), el cual ocurre antes de la Tribulación; (b) y el juicio de los siete años de Tribulación para la Iglesia; es la misma profecía con dos aplicaciones y dos tiempos. Esto se confirma en Deuteronomio 32: 35 y Hebreos 10: 29-31; veamos la comparación en la siguiente tabla:

**Tabla 13**

*Comparación Deuteronomio 32 y Hebreos 10. Juicio sobre la Iglesia apóstata*

| **Deuteronomio 32: 35.**<br>**PARA ISRAEL** | **Hebreos 10: 29-31.**<br>**PARA LA IGLESIA** |
|---|---|
| [35] **Mía es la venganza y la retribución;**<br>A su tiempo su pie resbalará,<br>Porque el día de su aflicción está cercano,<br>Y lo que les está preparado se apresura.<br>[36] **Porque Jehová juzgará a su pueblo,**<br>Y por amor de sus siervos se arrepentirá,<br>Cuando viere que la fuerza pereció,<br>Y que no queda ni siervo ni libre. | [29] ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia? [30] Pues conocemos al que dijo: **Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor**. Y otra vez: **El Señor juzgará a su pueblo**. [31] ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo! |

La teología nunca enseñó que la Iglesia apóstata sería juzgada antes de la Tribulación, debido al calvinismo y por negar la apostasía, señal final que el Señor le dio a la Iglesia santa para que reconociera el tiempo de su redención, el año de la buena voluntad.

La línea de tiempo de Isaías 61 es la siguiente:

(1) Isaías 61: 1-2: Habla del cumplimiento de la venida del Mesías, la Simiente, quien vino a predicar arrepentimiento para salvación, a consumar su obra redentora y a proclamar el año del fruto de esta obra, esto es, el año de la buena voluntad. La profecía de la venida del Mesías se cumplió en Lucas 4: 18-21.

(2) Isaías 61: 3-4: Habla del cumplimiento del año de la buena voluntad, en medio del *Yâsaph* para recoger la plenitud de los gentiles, sus redimidos, para que sean glorificados y adoren a Dios, reciban las promesas eternas, dentro de las cuales está la descendencia santa eterna. El *Yâsaph* se está cumpliendo en este tiempo.

(3) Isaías 61: 2: Habla del día de la venganza que se refiere al juicio sobre los apóstatas antes de la Tribulación y a este juicio de 7 años después del Arrebatamiento. No se menciona en Lucas 4: 18-21.

**Figura 12**

*Proclamación y cumplimiento del año de la buena voluntad.*

Para finalizar, es importante mencionar que el año de la buena voluntad debía ser entendido por la Iglesia, pero la apóstata no pudo comprenderlo debido a su anhelo por esta Tierra y no por la venida del Señor en el Arrebatamiento. En Romanos 12: 1-2, Pablo dice que era necesario que la Iglesia no se conformara a este siglo malo, para que pudiera comprobar cuál era la voluntad de Dios agradable y perfecta; la referencia es a tiempo,

porque en Romanos 11 el apóstol describe lo que le aconteció a Israel, el juicio del desamparo, y lo que le aconteció a la Iglesia apóstata que fue este mismo juicio por no obedecer al Señor y no ver el ejemplo de Israel que el Señor le presentó muchas veces. Hay línea de tiempo en este capítulo 11 de Romanos que veremos más adelante.

### *9.4.2 El itinerario de la Iglesia: Jornadas, estaciones y líneas de tiempo*

Así como Israel tuvo jornadas desde Egipto hasta Cades-barnea y la tierra prometida, dirigidos por Moisés, la Iglesia santa tendría un itinerario con jornadas. Esto se confirma en la comparación que hace el Señor entre los dos pueblos, en los ejemplos que hemos visto de pasajes como 1 Corintios 10, Hebreos 3 y 4, y en las muchas advertencias que el Señor le hace a la Iglesia para que no cayera en el ejemplo de incredulidad y desobediencia de la generación de Israel que pereció en el desierto.

#### 9.4.2.1 Jornadas y las estaciones de la Iglesia del tiempo del fin.

Comparamos a la Iglesia con Israel en lo concerniente a las jornadas hacia la tierra prometida, por las siguientes razones:

(1) Israel era la congregación que iba por el desierto hacia la tierra prometida; y la Iglesia santa va camino a la Nueva Jerusalén en medio del desierto que es este mundo; en Hechos 7: 38, Esteban usa el término "congregación" (gr. ἐκκλησία, *ekklēsia*) para referirse a Israel en el desierto.

[38] Este es aquel Moisés que estuvo **en la congregación [gr. ἐκκλησία, *ekklēsia*] en el desierto** con el ángel que le hablaba en el monte Sinaí, y con nuestros padres, y que recibió palabras de vida que darnos …

(2) El Señor le dio a Israel el calendario con base en las fiestas levíticas (Lv cap. 23) relacionadas con las estaciones; pero Israel violó este calendario y el Señor empezó a cumplirlo en su primera venida con la primera fiesta que es la de la Pascua. El día de su entrada triunfal a Jerusalén se cumplió la semana 69 y, como dijimos en páginas anteriores, esta se empezó a prolongar hasta este tiempo, pues se cerrará el día del Arrebatamiento de la Iglesia santa, para que inicie la Semana Setenta que es el juicio de la Tribulación.

En su primera venida, el Señor cumplió las fiestas de primavera, la de la Pascua y los Panes sin levadura con su muerte, la de las Primicias de la Cebada con su resurrección; y la Fiesta de las Primicias del Trigo se inició el día del nacimiento de la Iglesia en Hechos 2, en Pentecostés; pero, como sabemos, esta fiesta se ha prolongado durante casi 2.000 años, por cuanto la ofrenda no ha sido levantada; lo cual acontecerá el día del Arrebatamiento,

cuando además de cerrarse la semana 69, se cerrará el Pentecostés, dándose cumplimiento total a la Fiesta de las Primicias de la cebada.

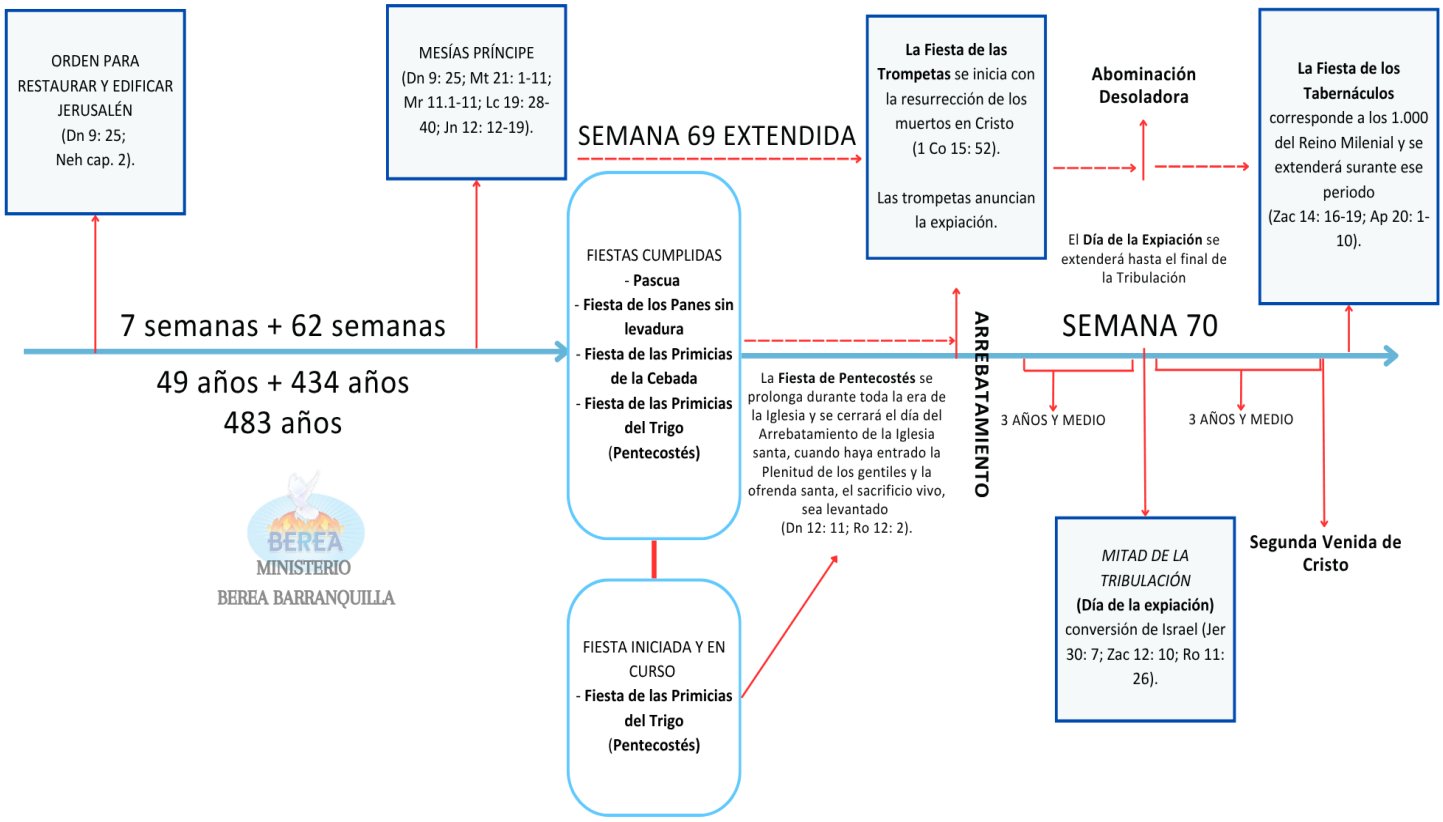
Por lo tanto, dentro del calendario de las 70 semanas que el Señor le dio a Daniel está incluido el calendario de las fiestas dadas a Israel como medida del tiempo. En consecuencia, en las 70 semanas que el Señor le dio a conocer a Israel a través de Daniel, el calendario de las fiestas no se eliminó, sino que se incluyó en ese calendario profético para el tiempo del fin, revelado por el ángel Gabriel al profeta (Dn 9: 24).

Retomando el calendario de las 70 semanas, recordemos que son 7 semanas equivalentes a 49 años durante los cuales Jerusalén fue restaurada, más 62 semanas para un total de 69 semanas que se cumplieron con la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén para consumar su obra redentora con su muerte; al tercer día el Señor resucitó; así, durante la semana 69 se cumplieron tres fiestas: La Fiesta de la Pascua, la Fiesta de los panes sin levadura (muerte del Señor) y la Fiesta de las Primicias de la Cebada (Resurrección de Cristo). Cuando se cumplieron los 50 días después de la resurrección, se inició el cumplimiento de la Fiesta de las Primicias del Trigo en el nacimiento de la Iglesia; ya vimos que este día de Pentecostés se ha prolongado en el tiempo hasta que acontezca el Arrebatamiento de la Iglesia santa cuando cierre dicho día, y se dé cumplimiento de la Fiesta de las Primicias del Trigo; asimismo, la semana 69 se ha prolongado en el tiempo hasta su cierre con el levantamiento de la Iglesia, para que inicie la semana 70 que es el juicio de la Tribulación.

Ahora bien, con la venida de Cristo por la Iglesia santa, se iniciará el cumplimiento de la Fiesta de las Trompetas la cual se prolongará también hasta la mitad de la Tribulación, cuando se cumplirá el día del *Yom Kipur* (Día de la Expiación), en el arrepentimiento de Israel; pero este día se extenderá hasta el final de la Tribulación, cuando venga el Señor Jesucristo por segunda vez a esta Tierra con su Iglesia para iniciar el Reino Milenial, con lo cual se prolongará la Fiesta de los Tabernáculos durante mil años. Aquí se completará el calendario de las fiestas, para que luego se inicie el Reino Eterno, después de que Dios haga Cielos Nuevos y Tierra Nueva. Veamos todo lo anterior en el siguiente esquema:

**Figura 13**

*El calendario de las fiestas levíticas y el calendario de las 70 semanas de Daniel.*

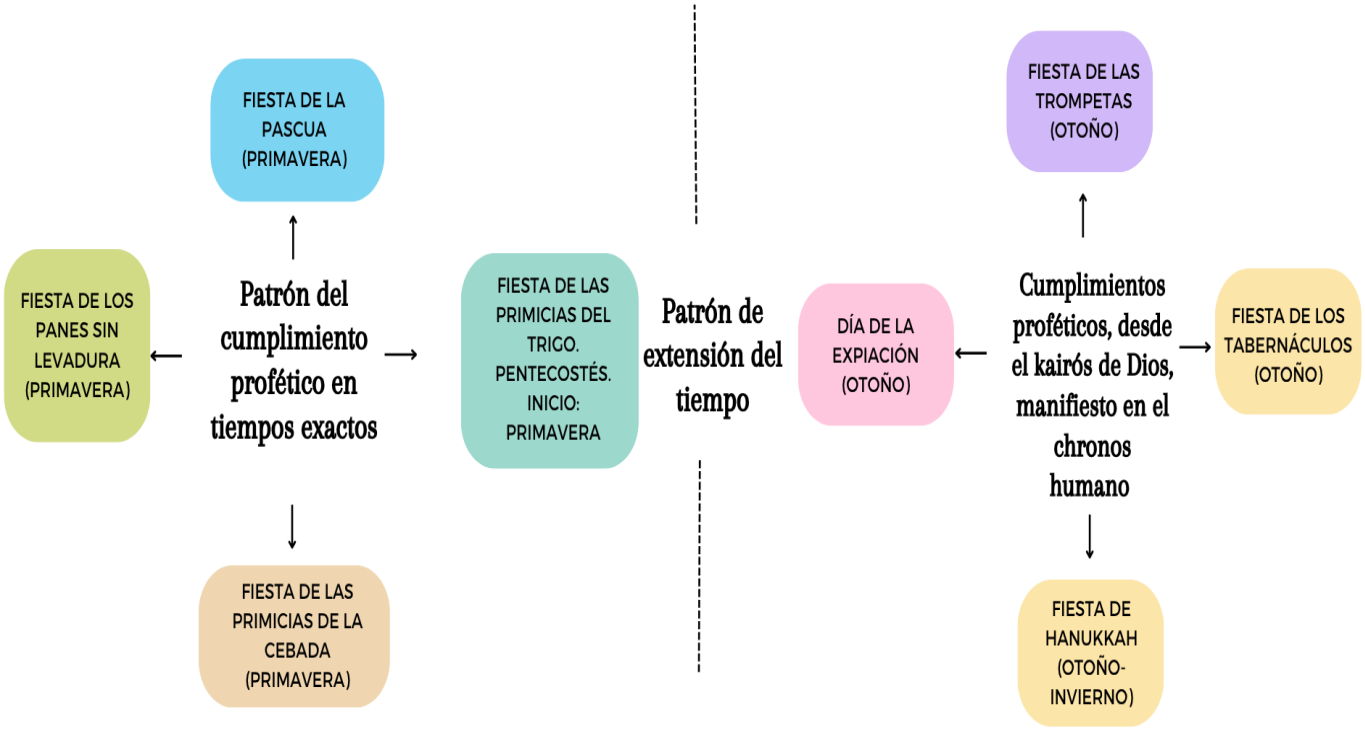



Es importante que veamos los dos patrones temporales en el calendario del Señor sobre las fiestas levíticas: (a) *el patrón del cumplimiento en tiempos exactos*, el cual opera para las fiestas de la Pascua, Panes sin levadura (muerte de Cristo) y Primicias de la Cebada cuyo cumplimiento profético es la Resurrección de Cristo, la victoria sobre la muerte. Cuando el Señor resucitó, estuvo 40 días enseñando sobre el Reino Eterno a sus discípulos, dentro de la cuenta regresiva de los 50 días para la Fiesta de la Primicias del Trigo o Pentecostés; 10 días después de la ascensión de Cristo acontece el glorioso evento de la venida del Espíritu Santo sobre los casi 120 que estaban reunidos en el Aposento Alto; a partir de aquí inició la era o dispensación de la Iglesia o la era del Espíritu; el inicio del cumplimiento del Pentecostés; (b) desde este momento, se aplica *el patrón de extensión del tiempo*, pues el día de Pentecostés se ha prolongado casi 2.000 años y se cerrará con el Arrebatamiento cuando sea levantada la Iglesia, la ofrenda santa, el sacrifico continuo que será quitado (Dn 12: 11); este patrón de extensión del tiempo también se aplicará en la Fiesta de las Trompetas que se cumplirá con la resurrección de los que durmieron en Cristo (1 Co 15: 52), evento que anuncia el juicio para Israel y los moradores del mundo; no obstante, la Fiesta

de las Trompetas se prolongará durante la Tribulación hasta el Día de la Expiación que es el arrepentimiento de Israel, pero este día se extenderá hasta el final de la Tribulación cuando termine el juicio y ocurra la Segunda Venida de Cristo con nosotros, su Iglesia, y comience el Reino Milenial, simbolizado en la Fiesta de los Tabernáculos, la cual se prolongará durante mil años. Veamos lo anterior en el siguiente diagrama:

**Figura 14**

*Patrones del tiempo de las fiestas y las estaciones en el calendario del Señor.*




Veamos las fiestas, las estaciones y los meses y su relación con las semanas 69 y 70, su aplicación y duración proféticas, en la siguiente tabla:

**Tabla 14**

*El calendario de las fiestas levíticas y el Hanukkah en relación profética con el calendario de las 70 semanas*

| Fiesta | Estación | SEMANA 69 | Meses | Aplicación profética | Duración temporal y profética |
|---|---|---|---|---|---|
| Fiesta de la Pascua. | Primavera. | | 14 de Nisán Marzo-abril. | Obra Redentora de Cristo: Cordero pascual. | 1 día. |
| Fiesta de los Panes sin levadura. | Primavera. | | 15 de Nisán Marzo-abril. | Obra Redentora de Cristo: Ofrenda santa. | 7 días. |
| Fiesta de las Primicias de la Cebada. | Primavera. | | Un día después del día de reposo (Lv 23: 15-16) Nisán Marzo-abril. | Resurrección de Cristo. | 1 día. |
| **CONTEO REGRESIVO DE 50 DÍAS PARA LA FIESTA DE LAS PRIMICIAS DEL TRIGO** | | | | | |
| Fiesta de las Primicias del Trigo | Primavera. | SEMANA 69 | 7 semanas después del primer día de la semana de la Fiesta de las Primicias de la Cebada (domingo) y al día siguiente (50 días) Siván Mayo-junio. | Pentecostés: Nacimiento de la Iglesia. | Casi 2.000 años. |
| Fiesta de las trompetas<br><br>Fiesta de la dedicación | Verano: 21 junio - 23 septiembre Otoño: 22 septiembre - 22 diciembre Invierno: 22 de diciembre- | SEMANA 69 | Estaciones asociadas al Arrebatamiento que es el cierre de la semana 69 (Finalización de la dispensación de la Iglesia). | El Pentecostés se ha prolongado hasta su cierre, el cual acontecerá cuando se levante la ofrenda pura que es la Iglesia santa, formada por los resucitados y los que hayamos quedado; y seremos | 3 días de "el LUEGO" (venida de Cristo con los Gloriosos, predicación de estos; y después, el levantamiento en el día y la hora determinados por el Señor). |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| | 21 de marzo | **PROLONGADA** | | transformados, glorificados. También los templos del Espíritu Santo, que son los creyentes de la Iglesia santa, serán dedicados. | |
| Fiesta de las Trompetas.<br><br>Día de la Expiación. | | **SEMANA 70** | Tishri Septiembre-octubre.<br><br>Tishri. | Anuncio de juicio y de perdón (Se prolonga en las trompetas de la Tribulación).<br><br>Conversión de Israel; arrepentimiento y perdón. | 7 años de la Tribulación.<br><br>Mitad de la Tribulación; conversión nacional de Israel. 1.260 días. |
| Fiesta de los Tabernáculos. | Otoño. | | Tishri. | Reino Milenial. | 1.000 años. |

Cuando Israel salió de Egipto, se inició el calendario de las fiestas; el 14 de Aviv comió la Pascua, el 15 el pueblo salió, durante la Fiesta de los Panes sin levadura. Las jornadas del viaje de Israel en el desierto acontecieron durante las estaciones en las que se desarrollaron los eventos. Veamos esto en la siguiente tabla:

**Tabla 15**

*Cronología del éxodo de Israel: De Egipto a Cades-barnea*

| Coordenada temporal | Referencia bíblica y evento | Mes calendario judío | Mes calendario gregoriano | Estación |
|---|---|---|---|---|
| **15 del mes primero.** | Israel sale de Egipto (Nm 33: 3). | Nisán / Abib (primero). | Marzo-abril. | Primavera. |
| **3 días sin hallar agua** | Llegan a Mara (Éx 15: 22-27). | Nisán / Abib (primero). | Marzo-abril. | Primavera. |

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| **(18 del mes primero).** | | | | |
| **15 días del mes segundo.** | De Elim al desierto de Sin (Éx 16: 1-5). Queja y maná en el desierto. | Iyar (segundo). | Abril-mayo. | Primavera. |
| **15 del mes tercero.** | Llegan al Monte Horeb o Monte Sinaí (Éx 19: 1-2). | Sivan (tercero). | Mayo-junio. | Primavera. |
| **6-7 días (22 de mes tercero).** | La nube de Jehová se posó y cubrió 6 días el Monte Sinaí y al 7º día llamó a Moisés. | Sivan (tercero). | Mayo-junio. | Verano. |
| **40 días y 40 noches (al final es 2 del mes quinto).** | Moisés en el Monte Sinaí (Éx 24: 16-18). Tablas de la Ley. Al bajar ve al pueblo desenfrenado en el pecado. Juicio sobre el pueblo. (Éx 32: 30-34; 33: 1-3). | Av (quinto). | Julio-agosto. | Verano. |
| **Al día siguiente (3 del mes quinto).** | Moisés sube a Horeb e intercede por el pueblo. | Av (quinto). | Julio-agosto. | Verano. |
| **40 días y 40 noches (al final era el 13 del mes sexto).** | Moisés vuelve a subir al Monte Horeb para recibir otra vez la Ley en las tablas. (Éx 34: 28). | Elul (sexto). | Agosto-septiembre. | Verano. |
| **Día primero del primer mes, en el segundo año** | Moisés erige el Tabernáculo (Éx 40: 16-17). | Nisán /Abib (primero). | Marzo-abril. | Primavera. |
| **Mes primero, a los catorce días del mes, entre las dos tardes.** | Celebración de la pascua (Nm 9: 1-5). | Nisán /Abib (primero). | Marzo-abril. | Primavera. |

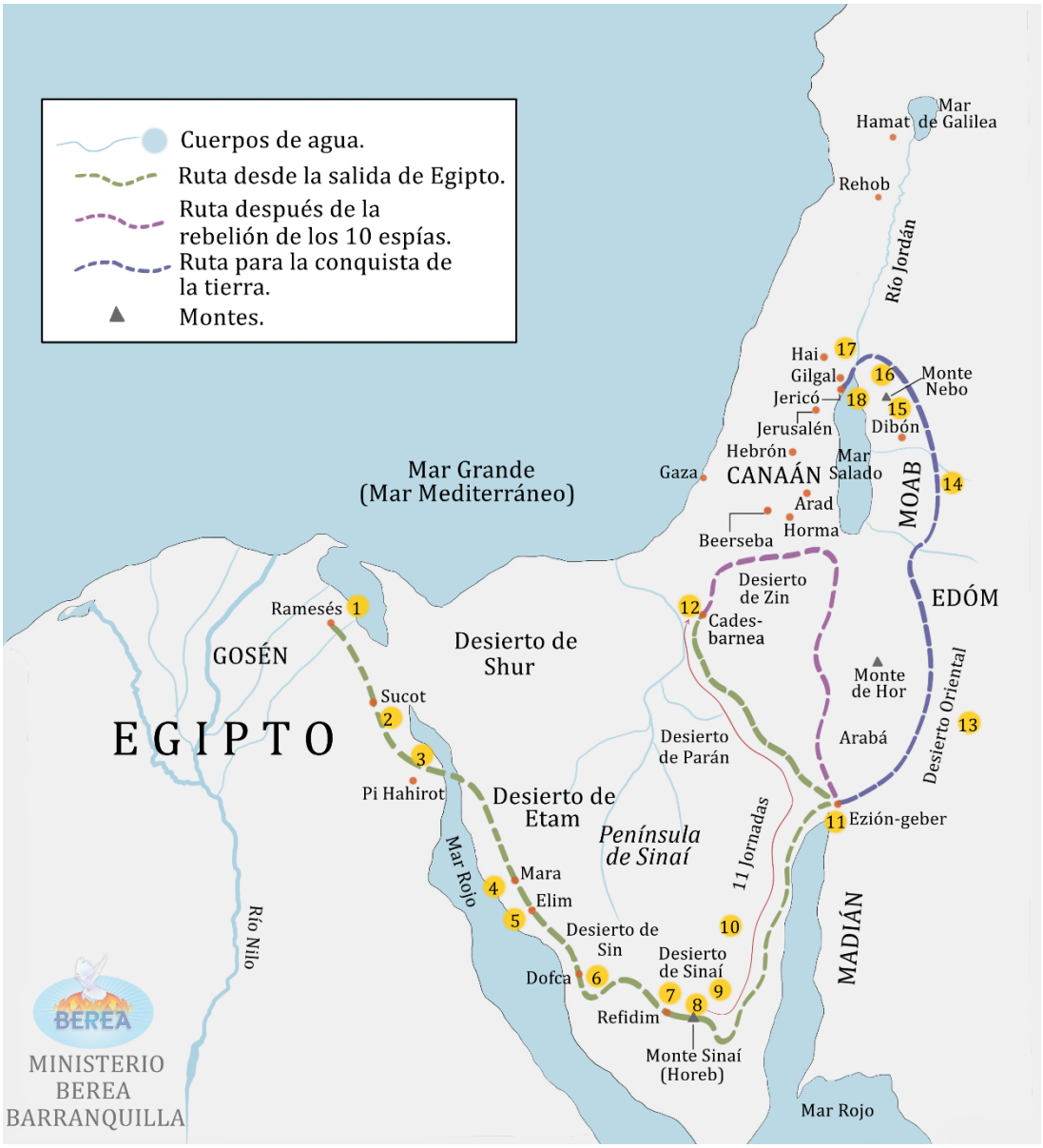
| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| **En el día primero del mes segundo** | Censo (Nm 1: 1-3; 18-19). | Iyar (segundo). | Abril-mayo. | Primavera. |
| **En el año segundo, en el mes segundo, a los veinte días del mes (final del mes).** | La nube se levanta del Tabernáculo e Israel camina hacia la tierra prometida (Nm 10: 11-14). | Iyar (segundo). | Abril-mayo. | Primavera. |
| **Camino de tres días (23 del mes segundo).** | Van de camino 3 días (Nm 10: 33-34). | Iyar (segundo). | Abril-mayo. | Primavera. |
| **Un mes entero (23 del mes tercero) (Final de mes).** | El pueblo se queja (Nm 11: 1-3); juicio por fuego en uno de los extremos del campamento. Luego el pueblo se queja otra vez y pide carne; y Jehová manda codornices, camino de Tabera a Kibrot-hataava (Nm 11: 18-22; 34-35). | Sivan (tercero). | Mayo-junio. | Verano. |
| **No se especifican los días.** | Israel marcha desde Kibrot-hataava a Hazerot. | ---- | ---- | Verano. |
| **7 días.** | Israel acampa en Hazerot (Nm 33: 17). María y Aaron murmuran de Moisés en Hazerot (Nm 12: 1-16). | Tamuz (cuarto). | Junio-julio. | Verano. |
| **18 lugares donde acamparon (si por lo menos** | Jornadas de Israel desde Hazerot hasta Cades, donde Moisés | Av (quinto). | Julio-agosto (Campamentos). | Verano. |

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| **son 2 días por campamento, serían 36 días).** | envió a los 12 espías. | | | |
| **Y era el tiempo de las primeras uvas.** | Moisés envía a los 12 espías a reconocer la tierra prometida (Nm 13: 19-20). | Elul (sexto). | Agosto-septiembre (Llegada a Cades). | Verano. |
| **40 días.** | Reconocimiento de la tierra prometida. Al final, traen el fruto de la tierra (Uvas, higos, granadas) (Nm 13: 25-26). | Tishri (séptimo). | Septiembre-octubre. | Otoño. |
| **El mismo día cuando regresaron, a los 40 días.** | Rebelión de los 10 espías y del pueblo; juicio (Nm 13: 27-33; 14: 20-35). Juramento de ira: La generación perversa no entraría al reposo, a la tierra prometida. | Tishri (séptimo). | Septiembre-octubre. | Otoño. |

Veamos las jornadas del viaje de Israel en el desierto de la tabla anterior, en el siguiente mapa:

**Figura 15**

*Mapa de las jornadas de Israel en el desierto.*




Es de notar que, en estas jornadas de Israel, las Escrituras mencionan las estaciones de primavera, verano y otoño; en este último fue el evento de la rebelión de los 10 espías y el pueblo, sobre los que cayó el juramento de ira y por ello perecieron en el desierto, no entraron al reposo, a la tierra prometida (Heb 3: 11, 16-19; 4: 3-6). Veamos un mapa de la ruta que los espías tomaron en el reconocimiento de la tierra prometida:

**Figura 16**

*Mapa de la ruta de los 12 espías para el reconocimiento de la tierra prometida.*

Israel permaneció aproximadamente de 10 a 11 meses en Sinaí; luego, en el segundo año, estuvo alrededor de 7 a 8 meses en el desierto hasta llegar a Cades-Barnea. En la cronología de la tabla 13, se sitúa la llegada a Cades y el envío de los doce espías en agosto; y después de los 40 días, acontece el regreso de estos, aproximadamente en septiembre. La coordenada temporal de Números 13: 20 del envío de los doce espías es importante; dice "era el tiempo de las primeras uvas". Clarke (1967), en su comentario bíblico, afirma lo siguiente:

> From what is mentioned Numbers 13:20, Now the time was the time of the first-ripe grapes, it is very probable that the spies received their orders about the beginning of August, and returned about the middle of September, as in those countries grapes, pomegranates, and figs, are ripe about this time; see Harmer, vol. i., p. 108-110. At Sheeraz, in Persia, I find from a MS. journal, that the small white grape, askerie, came into season August 6; and pomegranates September 6; and the large red grape, sahibi, September 10[69].

En el comentario bíblico de Jamieson-Fausset-Brown (1871) también dice: "'era el tiempo de las primeras uvas'- Era en agosto cuando se cosechaban los primeros racimos, los segundos en septiembre, y los terceros en octubre". En el comentario de Ellicott (1982) dice: "Las primeras uvas maduran en Palestina ya en agosto, o incluso en julio, aunque la vendimia no tiene lugar hasta septiembre u octubre".

En las notas de Barnes (1983) de la Biblia se afirma lo siguiente:

> The time ... of the firstripe grapes - The first grapes ripen in Palestine in July and August: the vintage is gathered in September and October. This indication of date tallies with what we should have inferred from the previous narrative. For the Israelite host had quitted Sinai on the 20th day of the second month Numbers 13:10, Numbers 13:11, or about the middle of May: since then they had spent a month at Kibroth-hattaavah and a week at Hazeroth, and had accomplished, in all, from 150 to 200 miles of march: it therefore must have been at least the beginning of July, and may have been a month later, when the spies were despatched into the land of promise.[70]

La conclusión de las citas anteriores es que era el mes de agosto cuando Israel llegó a Cades-barnea, y en septiembre o principios de octubre fue cuando regresaron, desde donde

[69] De lo que se menciona en Números 13:20, "era el tiempo de las primeras uvas", es muy probable que los espías recibieran sus órdenes a principios de agosto y regresaran a mediados de septiembre, ya que en esos países las uvas, las granadas y los higos están maduros en esta época; véase Harmer, vol. i, p. 108-110. En Sheeraz, en Persia, según un diario manuscrito, la uva blanca pequeña, askerie, entró en temporada el 6 de agosto; las granadas, el 6 de septiembre; y la uva roja grande, sahibi, el 10 de septiembre. (Traducción de los autores)

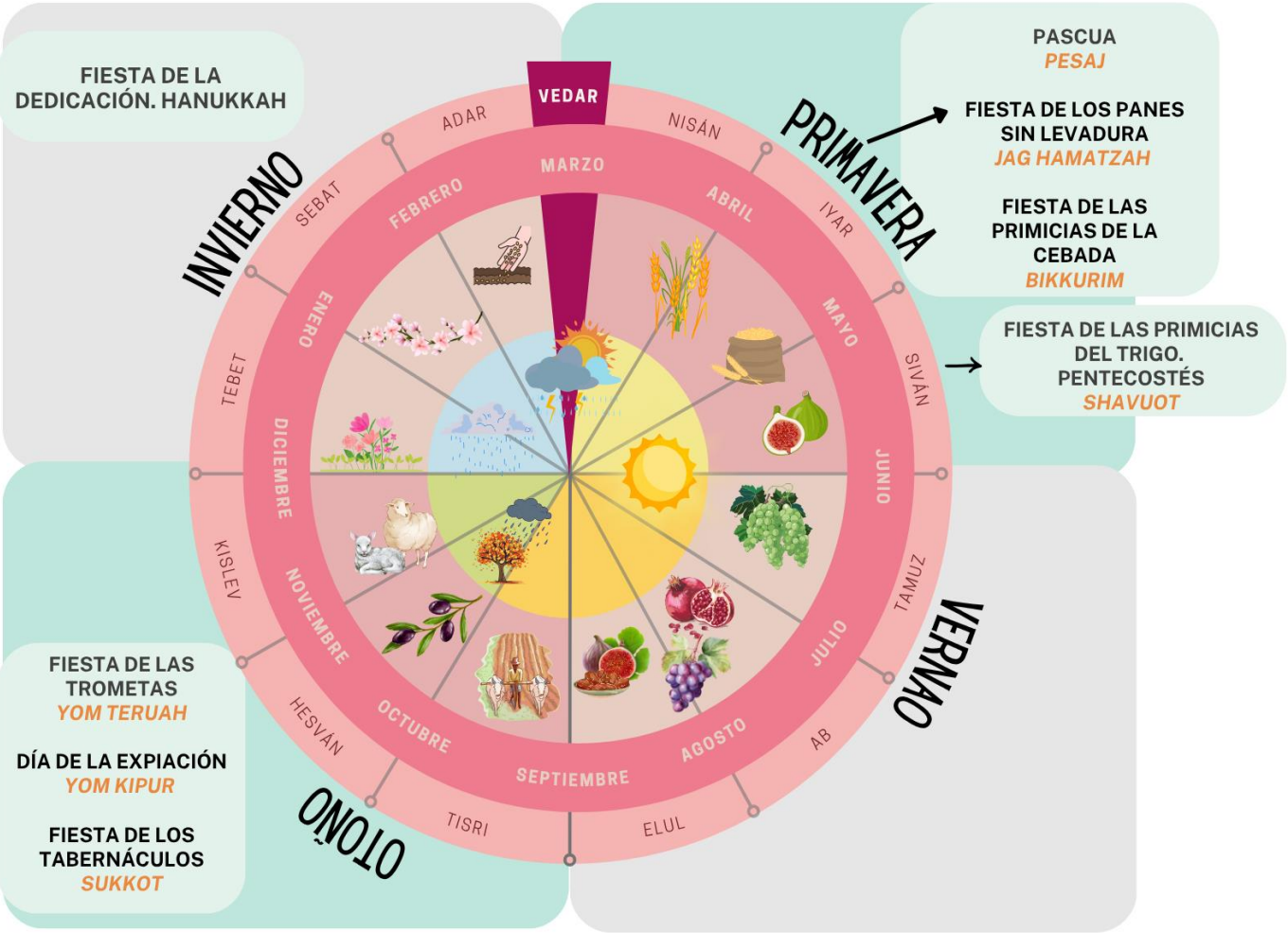
[70] Las primeras uvas maduran en Palestina en julio y en agosto: la vendimia se recolecta en septiembre y en octubre. Esta indicación de fechas concuerda con lo que deberíamos haber inferido de la narración anterior. Porque el ejército de los israelitas había salido del Sinaí el día 20 del segundo mes Números 13: 10, Números 13: 11, o a mediados de mayo: desde entonces habían pasado un mes en Kibrot-hataava y una semana en Hazerot, y habían recorrido, en total, de 150 a 200 millas de camino: por lo tanto, debe haber sido al menos a principios de julio, y puede haber sido un mes más tarde, cuando los espías fueron enviados a la tierra prometida. (Traducción de los autores).

debían tomar la tierra, pero la vituperaron, la rechazaron por incredulidad la cual los llevó a la desobediencia.

Veamos los meses, las estaciones y las fiestas levíticas en el calendario de Israel en la siguiente figura:

**Figura 17**

*Los meses, las estaciones, las fiestas levíticas y el Hanukkah en el calendario de Israel.*




En los capítulos 3 y 4 de Hebreos hay una comparación entre la generación de Israel que no quiso entrar a la tierra prometida, y la Iglesia a la que se le advierte que retenga hasta el fin la confianza y se gloríe de la esperanza (Heb 3: 6, 14); que no endurezca su corazón (Heb 3: 7-8, 15); que no haya corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo (Heb 3: 12); que no se endurezca por el pecado (Heb 3: 13b); que no caiga en semejante ejemplo de

incredulidad y desobediencia (Heb 3: 18-19; Heb 4: 6-7, 11); que tema no sea que parezca no alcanzar la promesa de entrar en el reposo (Heb 4: 1).

Además de la relación de las jornadas de Israel en el desierto con las de la Iglesia, plasmada en los capítulos 3 y 4 de Hebreos, hay dos contextos más que la sustentan: el de Cantares 2 y Mateo 24 (cf. Mr 13; Lc 21); veamos:

Como estudiamos en el capítulo 7 "El Ensueño de la Iglesia: La Desposada", el Señor dejó un calendario para la Iglesia en relación con las estaciones; veamos:

**Tabla 16**

*Cantares 2, las estaciones y el Arrebatamiento de la Iglesia santa*

| **VERSÍCULO CANTARES 2** | **ESTACIÓN** |
|---|---|
| **PRIMER LLAMADO PARA EL ARREBATAMIENTO:**<br>**[10] Mi amado habló, y me dijo:**<br>Levántate, oh amiga mía, hermosa mía, y ven. | |
| **[11] Porque he aquí ha pasado el invierno,**<br>Se ha mudado, **la lluvia [heb. גֶּשֶׁם *geshem*] se fue**… | **INVIERNO (terminó)** |
| **[2] Se han mostrado las flores en la tierra,**<br>El tiempo de la canción ha venido,<br>Y en nuestro país se ha oído la voz de la tórtola. | **PRIMAVERA** |
| **[13] La higuera ha echado sus higos,**<br>Y las vides en cierne dieron olor; | **VERANO** |
| **CERCANÍA DEL ÚLTIMO LLAMADO PARA EL ARREBATAMIENTO:**<br>[13b] Levántate, oh amiga mía, hermosa mía, y ven. | |

En este pasaje de Cantares 2 se aprecian dos de los llamados que el Señor le haría a su Iglesia, el preparatorio y el definitivo; el primero se relaciona con dos coordenadas temporales: las estaciones de invierno, que se ha ido, y la primavera que ha llegado; esta última se caracteriza con tres eventos hermosos: Las flores que han brotado, el tiempo de la canción y la voz de la tórtola, ave cuyo canto anuncia la primavera y migra entre los meses de abril y septiembre (Mitchell, 2022).

En Cantares 2: 13, Salomón alude a la estación de verano, cuando habla de la higuera que ha echado sus higos y las vides en cierne que dieron olor; estas uvas que empiezan a brotar

se relacionan con las primeras uvas de Números 13: 20 cuando Israel llegó a Cades-barnea y los espías fueron a reconocer la tierra.

Es de notar que el primer llamado de Cantares 2: 10 se relaciona con la primavera; y en esta estación acontece la primera fiesta, la Pascua, la cual anunció la salida de Israel de Egipto cuando inició el calendario dado por el Señor (Éx cap. 12); y la Pascua también antecedió a la entrada a la tierra prometida de Israel al mando de Josué (Jos 5: 10). Podemos decir entonces que, antes de levantar a su Iglesia santa en el Arrebatamiento, el Señor le haría saber su cercanía en la primavera y con la Pascua, para en verano anunciar que le hará el último llamado; esto se confirma en el segundo contexto que es el discurso del Monte de los Olivos; veamos:

**Tabla 17**

*Las estaciones en el discurso del Monte de los Olivos y el Arrebatamiento*

| **MATEO 24** | **MARCOS 13** | **LUCAS 21** |
|---|---|---|
| 32 De la higuera aprended la parábola: **Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas [PRIMAVERA],** sabéis que **el VERANO está cerca.** 33 Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, **conoced que está cerca, a las puertas.** | 28 De la higuera aprended la parábola: **Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas [PRIMAVERA],** sabéis que **el VERANO está cerca**. 29 Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, **conoced que está cerca, a las puertas.** | 29 También les dijo una parábola: Mirad la higuera y todos los árboles. 30 Cuando ya brotan, **[PRIMAVERA]** viéndolo, sabéis por vosotros mismos que **EL VERANO está ya CERCA.** 31 Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, **sabed que está CERCA el reino de Dios**. |

Las Escrituras afirman que cuando la Iglesia sea removida de la Tierra en el Arrebatamiento, seguirá el juicio de la Tribulación; hemos visto que estos eventos se asocian con la estación del verano, en cuanto a la cercanía. Vamos a concluir este punto citando a Amos 8: 1-3:

1 Así me ha mostrado Jehová el Señor: He aquí **un canastillo de fruta [heb. כְּלוּב *k$^e$lûb*] de verano [heb. קַיִץ *qayits*]**.
2 Y dijo: ¿Qué ves, Amós? Y respondí: **Un canastillo de fruta de verano**. Y me dijo Jehová: Ha venido **el fin [heb. קֵץ *qêts*]** sobre mi pueblo Israel; **no [heb. לֹא *lo*]** lo **toleraré [heb. עָבַר *'âbar*] más [heb. יָסַף *yâsaph*] [heb. עוֹד *'ôd*].**
3 Y los cantores del templo gemirán en aquel día, dice Jehová el Señor; muchos serán los cuerpos muertos; en todo lugar los echarán fuera en silencio.

El primer cumplimiento de esta profecía fue con el juicio de la cautividad sobre Israel, durante la caída de Samaria en el 722 a.C. Pero hay un segundo cumplimiento en la Tribulación, y se refiere al juicio sobre Israel, pues en Amos 8: 9 se hace una referencia al evento de las tinieblas que acontecerá durante este juicio (cf. Mt 24: 29). Este canastillo de verano señala el fin de la cosecha cuyo resultado fueron las frutas, que se recogieron durante esta, finalizado el verano. La relación de este canastillo con el juicio ineludible está en que señala dicho fin (heb. קֵץ *qêts*) referido a que el tiempo del *Yâsaph* (heb. יָסַף) para Israel terminó (Am 8: 2), aunque sabemos que no fue inmediatamente, pues Amos profetizó aproximadamente en el 767-753 a.C. y la caída de Samaria fue en el 722 a.C. No obstante, este tiempo de Amós fue un punto de inflexión hacia la destrucción y la deportación del pueblo hacia Asiria; fue la época de Jeroboam II (793-752) y a partir de aquí los reyes tuvieron períodos cortos de gobierno, mientras el país seguía siendo cercenado hasta que solo quedó la capital y fue tomada por los asirios.

La figura del canastillo de fruta de verano es significativa, por cuanto señala dicho fin de la cosecha, en especial de las uvas, pues la vendimia acontecía en Israel en los meses de septiembre y octubre, como lo plantea Barnes (1983); leamos nuevamente: "The time ... of the firstripe grapes - The first grapes ripen in Palestine in July and August: the vintage is gathered in September and October[71]". Esto se confirma en la cita de Ellicot (1982) que leímos anteriormente: "Las primeras uvas maduran en Palestina ya en agosto, o incluso en julio, aunque la vendimia no tiene lugar hasta septiembre u octubre". Es de notar que cuando regresaron los espías de reconocer la tierra prometida, trajeron un sarmiento con un racimo de uvas (Nm 13: 23-24); era principios de otoño cuando ellos regresaron al cabo de los 40 días; es decir, finales de septiembre o inicio de octubre.

En las Escrituras, el Señor compara a Israel con la vid y con el evento de la vendimia, en relación con el juicio sobre dicho pueblo; veamos:

- Deuteronomio 32: 32-36:

**32 Porque de la vid de Sodoma es la vid de ellos,**
**Y de los campos de Gomorra;**
**Las uvas de ellos son uvas ponzoñosas,**
**Racimos muy amargos tienen.**
**33** Veneno de serpientes es **su vino,**
Y ponzoña cruel de áspides.
**34** ¿No tengo yo esto guardado conmigo,
Sellado en mis tesoros?
**35** Mía es la venganza y la retribución;

[71] Las primeras uvas maduran en Palestina en julio y en agosto: la vendimia se recolecta en septiembre y en octubre. (Traducción de los autores).

A su tiempo su pie resbalará,
Porque el día de su aflicción está cercano,
Y lo que les está preparado se apresura.
[36] Porque Jehová juzgará a su pueblo,
Y por amor de sus siervos se arrepentirá,
Cuando viere que la fuerza pereció,
Y que no queda ni siervo ni libre.

Moisés profetiza lo que haría Israel en cuanto a la apostasía, y cómo el Señor ejecutaría su juicio; la referencia es al juicio de la Tribulación, pues en el versículo 35 el Señor da una Palabra profética con dos cumplimientos, uno para la Iglesia apóstata (c.f. Heb 10: 30) que ya empezó con los juicios de la ceguera, del desamparo, de la vergüenza y continuará con el de enfermedad y muerte (Ap 2: 22-23), hasta los juicios de ser dejados atrás, el poder engañoso (2 Ts 2: 11) y el de hervor de fuego en el Infierno (Heb 10: 27), por cuanto los apóstatas ya fueron cortados y no tendrán oportunidad de arrepentirse; el otro cumplimiento profético es para Israel, tal como lo dice Moisés en Deuteronomio 32: 35-36 y acontecerá durante la Tribulación; pero Israel sí tendrá oportunidad de arrepentirse, pues serán injertados en el Buen Olivo de donde fueron desgajados (Ro 11: 23); por ello, Moisés proféticamente dice en Deuteronomio 32: 36b que por amor de sus siervos el Señor se arrepentirá, es decir, extenderá su misericordia para salvación (Ro 11: 26-27).

En los versículos 32 al 33 el Señor da las causas por las cuales derramará su juicio sobre Israel son sus pecados de fornicaciones, inmundicias y depravaciones que compara con Sodoma y Gomorra, ponzoña, veneno de serpientes; dice, además el Señor, que Israel es una vid que dan racimos amargos, uvas y vino amargos. Esto es una referencia a cuando la vid da las uvas, a la vendimia y la producción de vino que acontece inmediatamente después; todo esto ocurre en septiembre y octubre.

- Salmo 80: 8-14:

[8] Hiciste venir **una vid** de Egipto;
Echaste las naciones, y la plantaste.
[9] Limpiaste sitio delante de ella,
E hiciste arraigar sus raíces, y llenó la tierra.
[10] Los montes fueron cubiertos de su sombra,
**Y con sus sarmientos** los cedros de Dios.
[11] Extendió sus vástagos hasta el mar,
Y hasta el río sus renuevos.
[12] ¿Por qué aportillaste sus vallados,
**Y la vendimian** todos los que pasan por el camino?
[13] La destroza el puerco montés,
Y la bestia del campo la devora.
[14] Oh Dios de los ejércitos, vuelve ahora;
Mira desde el cielo, y considera, **y visita esta viña**…

Asaf eleva una oración al Señor por Israel, haciendo un resumen de su historia: cuando lo sacó de Egipto, echó a las naciones de la tierra prometida para plantarlo hasta que ejecutó el juicio sobre este pueblo usando a los imperios gentiles. No obstante, el Salmo es profético y se proyecta hasta la Tribulación, porque esta oración la hará Israel en medio de la angustia "Mira desde el cielo, y considera, y visita esta viña…" (Sal 80: 14), y el Señor la responderá con salvación. Es de notar que nuevamente el Señor compara a Israel con la viña, la vid y el juicio con la vendimia: "[12] ¿Por qué aportillaste sus vallados, / Y la vendimian todos los que pasan por el camino?" (Sal 80: 12).

- Isaías 5: 1-7:

[1] Ahora cantaré por mi amado el cantar de mi amado a **su viña**. Tenía mi amado **una viña** en una ladera fértil.
[2] La había cercado y despedregado y
**plantado de vides escogidas**; había edificado en medio de ella una torre, y hecho también en ella **un lagar; y esperaba que diese uvas, y dio uvas silvestres.**
[3] Ahora, pues, vecinos de Jerusalén y varones de Judá, juzgad ahora entre mí y **mi viña.**
[4] ¿Qué más se podía hacer a **mi viña,** que yo no haya hecho en ella? ¿Cómo, esperando yo que **diese uvas, ha dado uvas silvestres**?
[5] Os mostraré, pues, ahora lo que haré yo a **mi viña**: Le quitaré su vallado, y será consumida; aportillaré su cerca, y será hollada.
[6] Haré que quede desierta; no será podada ni cavada, y crecerán el cardo y los espinos; y aun a las nubes mandaré que no derramen lluvia sobre ella.
[7] Ciertamente **la viña de Jehová de los ejércitos es la casa de Israel**, y los hombres de Judá planta deliciosa suya. Esperaba juicio, y he aquí vileza; justicia, y he aquí clamor.

Esta es la parábola profética de la viña la cual es Israel (Is 5: 7) y que el Señor escogió especialmente, plantó y cuidó para que diera buen fruto, uvas, pero dio uvas silvestres (Is 5: 2b, 4b), es decir pequeñas, agrias y venenosas (heb. בְּאֻשִׁים *be'ûshîym*; cf. Dt 32: 32b). El Señor profetiza el juicio del desamparo sobre Israel y Judá, cuya consecuencia es la destrucción lo cual ocurrió en el juicio de las cautividades; por ello dice que quitará el vallado de la viña y será consumida y hollada (Is 5: 5). Pero esta parábola tuvo su segundo cumplimiento en la primera venida de Cristo cuando el Señor dijo que la casa de Israel quedaría desierta (Mt 23: 38), ese decir, el juicio del desamparo cuya consecuencia fue la destrucción de Jerusalén y el templo en el año 70 d.C. A esto se refirió el Señor Jesucristo en la parábola de los labradores malvados (Mt 21: 33-41). Además de estos dos cumplimientos, la parábola profética tendrá un tercero durante la Tribulación, en lo que respecta a que Israel será vendimiado, consumido y será dispersado nuevamente a la mitad de la Tribulación, cuando sea perseguido por el anticristo; pero Israel tendrá salvación.

- Jeremías 2: 21:

[21] Te planté de vid escogida, simiente verdadera toda ella; ¿cómo, pues, te me has vuelto sarmiento de vid extraña?

El profeta Jeremías se refiere a la misma descripción que hace Isaías (Is 5: 2) sobre la vid escogida que fue Israel/Judá, plantada por el Señor y su transformación en sarmiento y vid extraña. Este capítulo 2 de Jeremías describe los pecados de Judá, su apostasía (Jer 2: 13, 19), su idolatría y adoración hacia los demonios, los baales, sus fornicaciones (Jer 2: 19-20, 23-28).

- Jeremías 12: 7-13:

[7] He dejado mi casa, desamparé mi heredad, he entregado lo que amaba mi alma en mano de sus enemigos.
[8] Mi heredad fue para mí como león en la selva; contra mí dio su rugido; por tanto, la aborrecí.
[9] ¿Es mi heredad para mí como ave de rapiña de muchos colores? ¿No están contra ella aves de rapiña en derredor? Venid, reuníos, vosotras todas las fieras del campo, venid a devorarla.
[10] Muchos pastores **han destruido mi viña**, hollaron mi heredad, convirtieron en desierto y soledad mi heredad preciosa.
[11] Fue puesta en asolamiento, y lloró sobre mí desolada; fue asolada toda la tierra, porque no hubo hombre que reflexionase.
[12] Sobre todas las alturas del desierto vinieron destruidores; porque la espada de Jehová devorará desde un extremo de la tierra hasta el otro; no habrá paz para ninguna carne.
[13] Sembraron trigo, y segaron espinos; tuvieron la heredad, mas no aprovecharon nada; se avergonzarán de sus frutos, a causa de la ardiente ira de Jehová.

En este pasaje se describe el juicio del desamparo sobre Judá (Jer 12: 7) debido a su pecado de rebelión contra el Señor (Jer 12: 8) y a los reyes que tuvo, denominados "pastores", los cuales la destruyeron espiritualmente. El Señor también habla de las consecuencias que vendrían y es que sería hollada y devorada; por ello en el Jeremías 12: 9b Él convoca a las naciones, las aves de rapiña y las fieras del campo para que la devoren; y este es el Imperio Babilónico. El juicio es del Señor, pues en Jeremías 12: 12 se habla de la espada de Jehová que devorará.

- Ezequiel 19: 10-14:

[10] **Tu madre fue como una vid en medio de la viña, plantada junto a las aguas, dando fruto y echando vástagos** a causa de las muchas aguas.
[11] Y ella tuvo varas fuertes para cetros de reyes; y se elevó su estatura por encima entre las ramas, y fue vista por causa de su altura y la multitud de sus sarmientos.
[12] **Pero fue arrancada con ira, derribada en tierra, y el viento solano secó su fruto;**
sus ramas fuertes fueron quebradas y se secaron; las consumió el fuego.
[13] Y ahora está plantada en el desierto, en tierra de sequedad y de aridez.
[14] **Y ha salido fuego de la vara de sus ramas, que ha consumido su fruto, y no ha quedado en ella vara fuerte para cetro de rey.**

El Señor le reitera a Israel lo mismo que le dijo a través de los otros profetas cuando lo amonestó por su pecado; lo compara con una viña y le recuerda todo lo que hizo cuando lo fundó como nación hasta que fue asolado por los enemigos (Ez 19: 8-9, 12-14), por causa de su altivez y rebelión contra el Señor.

- Oseas 10: 1-2:

[1] **Israel es una frondosa viña, que da abundante fruto para sí mismo**; conforme a la abundancia de su fruto multiplicó también los altares, conforme a la bondad de su tierra aumentaron sus ídolos.
[2] **Está dividido su corazón. Ahora serán hallados culpables; Jehová demolerá sus altares, destruirá sus ídolos.**

Nuevamente, el Señor le dice a Israel que es una viña que no dio fruto para Él, sino que se deleitó en pecar con la idolatría; hay un anuncio de juicio que se cumplió en el juicio de las cautividades, pero habrá un cumplimiento final durante la Tribulación.

- Amos 5: 16-20:

[16] Por tanto, así ha dicho Jehová, Dios de los ejércitos: En todas las plazas habrá llanto, y en todas las calles dirán: ¡Ay! ¡Ay!, y al labrador llamarán a lloro, y a endecha a los que sepan endechar.
[17] **Y en todas las viñas habrá llanto**; porque pasaré en medio de ti, dice Jehová.
[18] ¡Ay de los que desean el día de Jehová! ¿Para qué queréis este día de Jehová? Será de tinieblas, y no de luz;
[19] como el que huye de delante del león, y se encuentra con el oso; o como si entrare en casa y apoyare su mano en la pared, y le muerde una culebra.
**[20] ¿No será el día de Jehová tinieblas, y no luz; oscuridad, que no tiene resplandor?**

El Señor sigue amonestando a Israel; el profeta Amós profetiza el juicio y menciona un evento de tribulación y dolor en las viñas (Am 5: 17); la profecía tiene un alcance futuro en el día de Jehová (Am 5: 20), es decir, el juicio de la Tribulación.

- Mateo 21: 33-41:

[33] Oíd otra parábola: Hubo un hombre, padre de familia**, el cual plantó una viña, la cercó de vallado, cavó en ella un lagar,** edificó una torre, y la arrendó a unos labradores, y se fue lejos.
[34] Y cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió sus siervos a los labradores, para que recibiesen sus frutos.
[35] Mas los labradores, tomando a los siervos, a uno golpearon, a otro mataron, y a otro apedrearon.
[36] Envió de nuevo otros siervos, más que los primeros; e hicieron con ellos de la misma manera.
[37] Finalmente les envió su hijo, diciendo: Tendrán respeto a mi hijo.
[38] Mas los labradores, cuando vieron al hijo, dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémosle, y apoderémonos de su heredad.
[39] Y tomándole, le echaron fuera de la viña, y le mataron.
[40] Cuando venga, pues, el señor de la viña, ¿qué hará a aquellos labradores?

41 Le dijeron: A los malos destruirá sin misericordia, **y arrendará su viña a otros labradores, que le paguen el fruto a su tiempo.**

El Señor Jesucristo les narra esta parábola a los sacerdotes, escribas y ancianos; estos son los labradores y la viña es el pueblo de Israel que les fue encargada a estos para que dieran fruto, pero esto no aconteció, sino que mataron a los siervos que fueron enviados para buscar el fruto, al igual que al hijo; por esta causa, el padre de familia, que representa al Señor Jesucristo, destruyó sin misericordia a los malos y arrendó su viña a otros labradores. Esto significa el juicio del desamparo sobre Israel el cual aconteció el día de Pentecostés con el nacimiento de un nuevo pueblo, la Iglesia, 50 días después de la resurrección del Señor Jesús (Hch 2), contados regresivamente; pues la viña le fue quitada a Israel y entregada a la Iglesia que es principalmente gentil, el pueblo que no era pueblo tal como profetizó Moisés en la Ley (Dt 32: 21). Esto se confirma cuando el Señor dice que Él es la vid verdadera, Dios Padre es el labrador y nosotros, la Iglesia, somos los pámpanos, las ramas de la vid (Jn 15: 1, 5).

Pero esta parábola de los labradores malvados también apunta proféticamente a este tiempo del fin, cuando la Iglesia apóstata ya fue echada fuera, vomitada, cortada en el juicio del desamparo que aconteció el 28 de enero de 2021 con una cuenta regresiva de 50 días, pues la viña, que es la administración de la Palabra y las ovejas, les fue quitada a los apóstatas, dentro de los cuales aquellos que no perezcan en el juicio sobre Jezabel (Ap 2: 22-23), que ya está a punto de acontecer, sufrirán el juicio de ser dejados atrás, pero nunca más serán iglesia ni pueblo; por ello, durante la Tribulación, la viña le será devuelta a la Israel, a los 144.000 que predicarán durante los 7 años de Tribulación, después de que el remanente de la Iglesia santa, sea levantado.

El evento profético cumplido de quitar a los apóstatas de la vid, lo cual implica quitarles la viña, también se confirma en Juan 15; leamos los versículos 1-6:

1 **Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador.**
2 Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto.
3 Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado.
4 **Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid**, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.
5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.
6 El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.

En los versículos 2 y 6, el Señor profetiza el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata, pues dice que el pámpano que no lleva fruto es quitado, y el que no permanece en Cristo y en su Palabra (Jn 15: 7) es echado fuera y se seca; esto fue lo que les pasó a los apóstatas, pues no permanecieron en Cristo, sino que lo abandonaron al no guardar la Palabra y predicar un evangelio corrompido; por ello, el Señor ejecutó el juicio del desamparo sobre ellos y han sido echados fuera de la Iglesia, de la nación santa, el pueblo adquirido por Dios a los apóstatas les espera el juicio de hervor de fuego (Heb 10: 27) que se describe en el versículo 6 cuando dice "… y los recogen, y los echan en el fuego, y arden" (Jn 15: 6b).

Finalmente, la relación entre la vendimia y el juicio la encontramos en Apocalipsis 14: 18-20:

18 Y salió del altar otro ángel, que tenía poder sobre el fuego, y llamó a gran voz al que tenía la hoz aguda, diciendo: **Mete tu hoz aguda, y vendimia los racimos de la tierra, porque sus uvas están maduras.**
19 Y el ángel arrojó su hoz en la tierra, **y vendimió la viña de la tierra, y echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios.**
20 **Y fue pisado el lagar fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre** hasta los frenos de los caballos, por mil seiscientos estadios.

Todas las referencias anteriores, del Antiguo y el Nuevo Testamentos, apuntan al juicio de la Tribulación; y en este pasaje de Apocalipsis 14: 18-20 vemos claramente la relación entre la vendimia y el juicio cuando dice "… y vendimió la viña de la tierra, y echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios". Esta figura del lagar que es pisado, relacionado con la ira del Señor, lo encontramos también en Isaías 63 cuando el profeta habla del "día de la venganza", el cual corresponde a los 7 años de Tribulación; leamos Isaías 63: 1-4:

1 ¿Quién es este que viene de Edom, de Bosra, con vestidos rojos? ¿Este hermoso en su vestido, que marcha en la grandeza de su poder? Yo, el que hablo en justicia, grande para salvar.
2 ¿Por qué es rojo tu vestido, **y tus ropas como del que ha pisado en lagar**?
3 **He pisado yo solo el lagar**, y de los pueblos nadie había conmigo; **los pisé con mi ira, y los hollé con mi furor;** y su sangre salpicó mis vestidos, y manché todas mis ropas.
4 **Porque el día de la venganza está en mi corazón**, y el año de mis redimidos ha llegado.

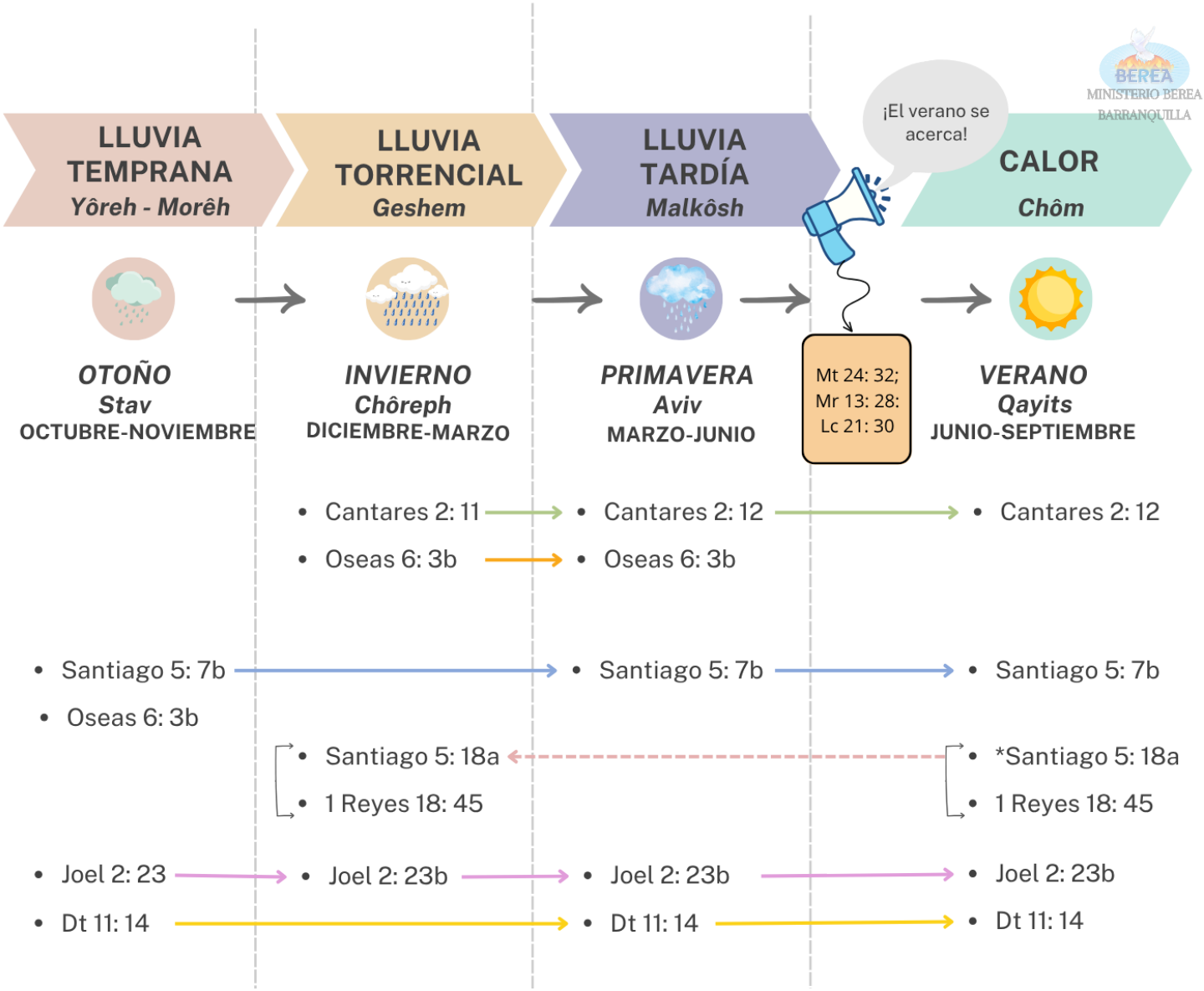
Después de la vendimia, cuando ha pasado la cosecha y las uvas se han recolectado, lo cual ocurre entre los meses de septiembre y octubre, seguía la elaboración del vino que se hacía en el lagar donde se pisaban las uvas. Esta es la escena que se describe metafóricamente en Isaías 63: 1-4.

Como hemos visto hasta el momento, hay una relación clara entre las estaciones, los cultivos, la cosecha de la vid, la vendimia, las jornadas y las estaciones en lo que respecta a Israel; y hemos analizado algunas relaciones con el Arrebatamiento de la Iglesia, veamos ahora otras asociaciones con las lluvias, pues se vinculan a las estaciones:

En Cantares 2: 11, el Señor dice: "Porque he aquí **ha pasado el invierno**, / Se ha mudado, la lluvia **[heb. גָּשַׁם *geshem*]** se fue…"; hay una relación entre las lluvias, las estaciones y la partida de la Iglesia a la Nueva Jerusalén, veamos el siguiente diagrama:

**Figura 18**

*Las lluvias, las estaciones y los meses en la Biblia y su relación con el Arrebatamiento.*




Veamos los versículos citados en la figura anterior, y su interpretación, en relación con el Arrebatamiento de la Iglesia:

**(1) Las lluvias y el Arrebatamiento de la Iglesia en Santiago 5: 7-8**

A través de Santiago, el Señor le habla a la Iglesia del tiempo del fin sobre su venida en el Arrebatamiento; y nos da dos instrucciones, tener paciencia y afirmar el corazón, las cuales compara con la espera de la lluvia temprana y tardía y el precioso fruto de la Tierra. Aquí hay una referencia a cuatro estaciones, otoño (lluvia temprana), primavera (lluvia tardía), verano y otoño (precioso fruto de la Tierra); lo cual indica que la cercanía de la venida del Señor se asocia con el verano y el otoño, tal como encontramos en Mateo 24: 32-33 (cf. Mr 13: 28-29; Lc 21: 29-31). Es evidente que Santiago implícitamente se refiere al invierno, pues habla del proceso de espera del labrador desde la lluvia temprana hasta la tardía y en medio está la lluvia torrencial de invierno (heb. גֶּשֶׁם *geshem*).

El recorrido reiterado de las estaciones en relación con las lluvias, que se describe en Santiago 5: 7-8, asociado a la venida de Cristo por su Iglesia santa, es el mismo de Cantares 2: 10-13, pues habla del invierno que pasó, la lluvia (heb. גֶּשֶׁם *geshem*) que se fue, luego menciona la primavera con las flores, para finalmente referirse al verano y el otoño con los frutos. Veamos la siguiente tabla:

**Tabla 18**

*Las lluvias en Santiago 5: 7-8*

| [7] Por tanto, hermanos, **tened paciencia hasta la venida del Señor**. Mirad cómo el labrador espera el **precioso fruto de la tierra**, aguardando con **paciencia** hasta que reciba **la lluvia temprana y la tardía**. [8] Tened también vosotros **paciencia**, y afirmad vuestros corazones; **porque la venida del Señor se acerca.** | | |
|---|---|---|
| **ESTACIONES** | **VERSÍCULOS DE SANTIAGO 5** | **MESES** |
| Otoño: lluvia temprana (heb. יוֹרֶה *yôreh*). | [7b] aguardando con paciencia hasta que reciba **la lluvia temprana** | Octubre-diciembre. |
| Primavera: lluvia tardía. (heb. מַלְקוֹשׁ *malqôsh*). | [7b] **y la tardía** | Marzo-junio |
| Verano | [7a] Mirad cómo el labrador espera **el precioso fruto de la tierra,** | Junio-septiembre |
| Se acerca el verano (cf. Mt 24: 32-33) (el precioso fruto de la Tierra), después de la lluvia temprana y tardía. | [8b] porque la venida del Señor se acerca. | Junio-septiembre |
| INSTRUCCIONES: (a) tener paciencia; (b) afirmar el corazón. | [7a] Por tanto, hermanos, **tened paciencia** hasta la venida del Señor.<br>[8a] Tened también vosotros paciencia y **afirmad vuestros corazones** | |

**(2) Las lluvias y el Arrebatamiento de la Iglesia en Oseas 6: 1-3**

En este pasaje de Oseas 6: 1-3, hay una profecía poderosa sobre la venida del Señor por su Iglesia, pues habla de la apertura de la primera resurrección, la de los que durmieron en Cristo (1 Ts 4: 14-18); veamos la estructura del pasaje en la siguiente tabla:

**Tabla 19**

*Las lluvias en Oseas 6: 1-3*

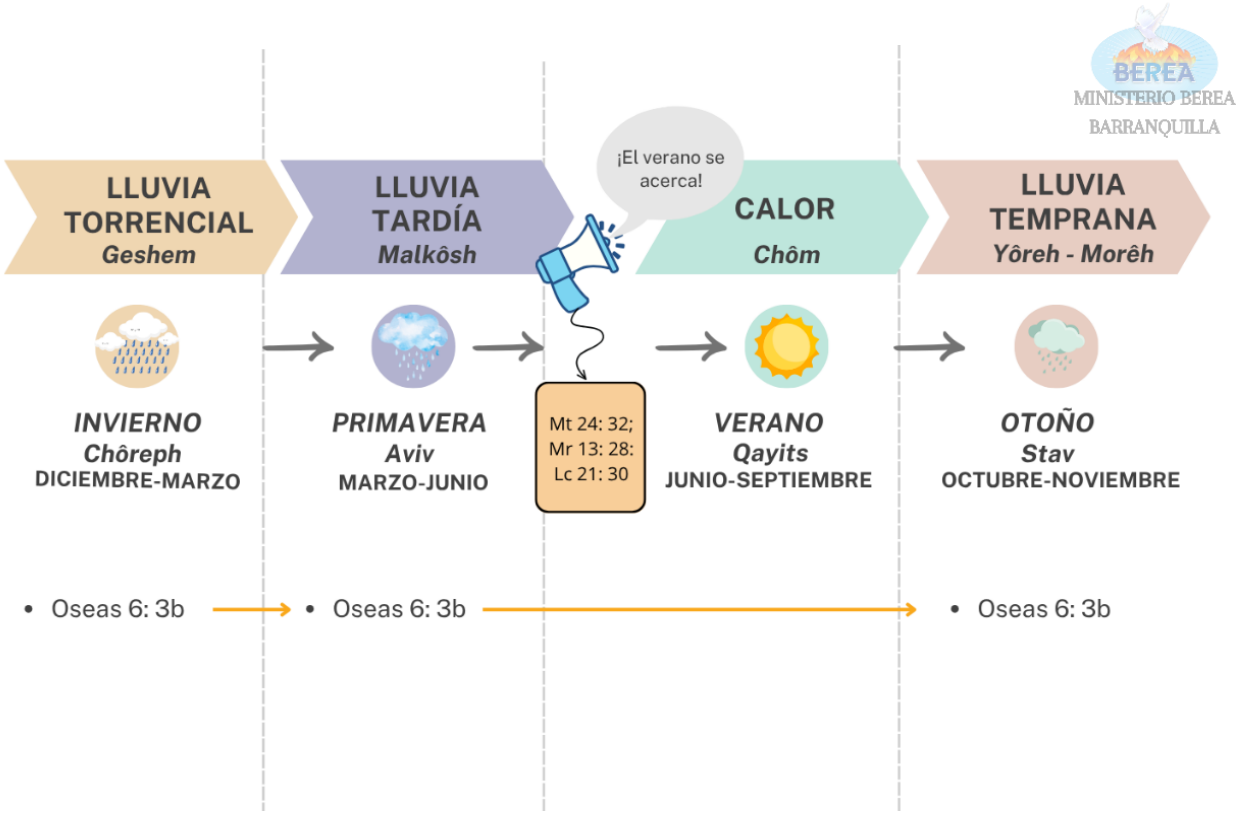
| [1] Venid y volvamos a Jehová; porque él arrebató, y nos curará; hirió, y nos vendará. [2] Nos dará vida después de dos días; en el tercer día nos resucitará, y viviremos delante de él. [3] Y conoceremos, y proseguiremos en conocer a Jehová; **como el alba está dispuesta su salida, y vendrá a nosotros como la lluvia [גֶּשֶׁם *geshem*], como la lluvia tardía [heb. מַלְקוֹשׁ *malqôsh*] y temprana [heb. יוֹרֶה *yôreh*] a la tierra.** | | |
|---|---|---|
| **TIEMPO Y ESTACIÓN** | **VERSÍCULOS DE OSEAS 6** | **TRADUCCIÓN LITERAL Y SIGNIFICADOS** |
| Arrepentimiento | "[1] Venid y volvamos a Jehová; porque él arrebató, y nos curará; hirió, y nos vendará". | Su cumplimiento para Israel es a la mitad de la Tribulación, cuando Israel busque a Cristo. |
| Venida del Señor por su Iglesia<br>**Contexto**:<br>**RESURRECCIÓN: "[2] Nos dará vida** después de dos días; en el tercer día nos **resucitará…"**<br>**ETERNIDAD**: "… y viviremos delante de él. [3] Y conoceremos, y proseguiremos en conocer a **Jehová [heb. יְהוָה *Yehôvâh*]…"** | "[3b] como el alba está dispuesta su salida, y vendrá a nosotros…" | "Su salida **[heb. מוֹצָא *môtsâ'*]** [la salida de Jehová] está preparada **[heb. כּוּן *kûn*]** [como/en] la mañana **[heb. שַׁחַר *shachar*]**, y Él vendrá a nosotros…<br>**כּוּן** k***ûn***: Establecida, confirmada, determinada, asignada, citada.<br>**שַׁחַר** ***shachar***: amanecer, alba. |
| Invierno: lluvia torrencial **(גֶּשֶׁם *geshem*).** Diciembre-Marzo. | [3b]como la lluvia **[heb. גֶּשֶׁם *geshem*]…** | |
| Primavera: lluvia tardía **(heb. מַלְקוֹשׁ *malqôsh*)** Marzo-junio. | [3b] como la lluvia tardía **[heb. מַלְקוֹשׁ *malqôsh*]…** | |
| **VERANO (heb. קַיִץ qayits)** | | |
| Otoño: lluvia **temprana (heb. יוֹרֶה *yôreh*).** Octubre-Diciembre. | [3b] y temprana a la tierra.<br>**[יוֹרֶה *yôreh*]** | |

En el versículo 2 de Oseas 6, se profetiza que Israel se secaría (Mt 21: 19-22; 24: 1-2; Mr 11: 12-14, 20-26; 13: 1-3; Lc 21: 5-6), desaparecería como nación y también se profetiza su renacer; profecía que se reitera en el discurso del Monte de los Olivos, cuando el Señor habla de la higuera que reverdecerá (Mt 24: 32; Mr 13: 28; Lc 21: 29-30). La profecía se cumplió exactamente, pues en el segundo día, que es el segundo milenio, en 1948 nació el estado de Israel después de 1.878 años durante los cuales los judíos estuvieron dispersos ("nos dará vida después de dos días"). En el mismo versículo 2, se profetiza la primera resurrección "en el tercer día nos resucitará", que corresponde al tercer milenio en el cual nos encontramos ahora en el 2023.

En el versículo 3 de Oseas 6, hay una referencia al Reino Eterno, pues dice que proseguiremos en conocer al Señor. Después, se habla de las lluvias de las estaciones: La torrencial **(heb. גֶּשֶׁם *geshem*)** que es la de invierno; la tardía **(heb. מַלְקוֹשׁ *malqôsh*)** y luego la temprana **(heb. יוֹרֶה *yôreh*)**. Aquí vemos una línea de tiempo, y es de notar que no se menciona el verano (**heb. קַיִץ qayits)**, pero sabemos que este se encuentra entre la lluvia temprana (de otoño) y la tardía (primavera). Veamos lo anterior en la siguiente figura:

**Figura 19**

*Las lluvias, las estaciones y los meses en Oseas 6: 1-3.*



### (3) Las lluvias y el Arrebatamiento de la Iglesia en Joel 2: 23-24

En esta parte, el Señor habla de la promesa de dar la primera lluvia y luego la temprana y la tardía, es decir de las estaciones de otoño y primavera respectivamente, haciendo una referencia al verano, pues se habla de los lagares rebozando de vino y aceite, lo que supone el tiempo de la cosecha; leamos Joel 2: 23-24:

[23] Vosotros también, hijos de Sion, alegraos y gozaos en Jehová vuestro Dios; porque os ha dado **la primera lluvia [heb. מוֹרֶה *morêh*]** a su tiempo, y hará descender sobre vosotros la lluvia **[heb. גֶּשֶׁם *geshem*] lluvia temprana [heb. מוֹרֶה *morêh*]** y **tardía [heb. מַלְקוֹשׁ *malqôsh*]** como al principio.
[24] **Las eras se llenarán de trigo, y los lagares rebosarán de vino y aceite**.

Este pasaje de Joel se relaciona con el tiempo del fin, pues más adelante, en los versículos 28-31, dice:

[28] Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones.
[29] Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días.
[30] Y daré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo.
[31] El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová.

Los versículos 28 y 29 tuvieron un primer cumplimiento en la venida del Espíritu Santo, cuando inició la Iglesia en Hechos 2; Pedro cita la profecía (Hch 2: 28-32), a pesar de que no toda se estaba cumpliendo allí; sin embargo, se estaba reiterando la proyección profética atinente a toda la dispensación de la Iglesia hasta el final de esta; los versículos 30-32 de Joel 2 se refieren al tiempo justo antes del inicio de la Tribulación, lo cual también cita Pedro (Hch 2: 19-20), pues dice "…antes que venga el día grande y espantoso de Jehová" (Jl 2: 31b). Esta coordenada temporal es muy importante "antes de la Tribulación"; y lo que acontecerá también es la salvación de los que el Señor conoce y llamará; en Joel 2: 32 dice:

[32] Y todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo; porque en el monte de Sion y en Jerusalén habrá salvación, como ha dicho Jehová, y entre el remanente al cual él habrá llamado.

El final del versículo habla del remanente de la Iglesia, porque recordemos que la coordenada temporal es "…antes que venga el día grande y espantoso de Jehová". La primera parte del versículo, "Y todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo", también la cita el apóstol Pablo en Romanos 10: 13 cuando explica la predicación del evangelio, no solamente desde el inicio de la dispensación de la Iglesia, sino también al final, porque menciona el Salmo 19: 4 al referirse a la voz de Dios que ha salido por toda la Tierra (Ro 10: 18), la cual es la predicación que el Señor está haciendo ahora en toda la Tierra, buscando la plenitud de los gentiles. Esto se confirma, porque en Romanos 11 el apóstol Pablo habla del remanente (Ro 11: 5), de la relación entre Israel y la Iglesia y de cómo

terminará la dispensación de esta con la plenitud de los gentiles para que todo Israel sea salvo (Ro 11: 25-27).

Para terminar, es necesario mencionar que cuando en Joel 2: 23 se habla de los hijos de Sion en el contexto de las lluvias, también se refiere a la Iglesia santa, porque ella está formada por los que serán los primeros hijos de Sion (Gá 4: 26-27), los hijos de Dios directos, sin pecado y sin muerte cuando acontezca la resurrección de los que durmieron en Cristo en su venida por la Iglesia. Veamos la estructura de este pasaje en la siguiente tabla:

**Tabla 20**

*Las lluvias en Joel 2: 23-24*

| [23] Vosotros también, hijos de Sion, alegraos y gozaos en Jehová vuestro Dios; porque os ha dado la **primera lluvia [heb. מוֹרֶה *morêh*]** a su tiempo, y hará descender sobre vosotros la lluvia**[heb. גֶּשֶׁם *geshem*] lluvia temprana [heb. מוֹרֶה *morêh*] y tardía [heb. מַלְקוֹשׁ *malqôsh*]** como al principio. [24] Las eras se llenarán de trigo, y los lagares rebosarán de vino y aceite. | | |
|---|---|---|
| **TIEMPO Y ESTACIÓN** | **VERSÍCULO DE JOEL 2** | **MESES** |
| Otoño: lluvia temprana **(heb. מוֹרֶה *morêh*).** | "[23] …porque os ha dado la primera lluvia a su tiempo…" | Octubre-Diciembre. |
| Invierno: lluvia torrencial **(heb. גֶּשֶׁם *geshem*).** | "[23] …[la lluvia]" | Diciembre-Marzo |
| Otoño: lluvia temprana **(heb. מוֹרֶה *morêh*).** | "[23]…y hará descender sobre vosotros lluvia temprana)" | Octubre-Diciembre. |
| Primavera: lluvia tardía **(heb. מַלְקוֹשׁ *malqôsh*).** | "[23]…y tardía como al principio" | Marzo-junio |
| Verano **(heb. קַיִץ *qayits*)** | "[24] Las eras se llenarán de trigo, y los lagares rebosarán de vino y aceite." | junio-septiembre |

### 9.4.2.2 Líneas de tiempo en el itinerario de la Iglesia del tiempo del fin.

En las Escrituras encontramos varios pasajes donde el Señor dejó líneas de tiempo que se refieren a lo que viviría la Iglesia cuando se acercara el Arrebatamiento; veamos:

**(1) Línea de tiempo de Romanos 11**

Leamos Romanos 11: 25-26:

[25] Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles;
[26] **y luego todo Israel será salvo**, como está escrito…

El apóstol Pablo hace una relación espiritual y temporal entre Israel y la Iglesia gentil, planteando las advertencias que el Señor le hace a esta, tomando el ejemplo de aquel. La línea de tiempo se refiere al juicio del desamparo que ejecutó Israel, el nacimiento de la Iglesia, el juicio del desamparo para esta y la salvación de Israel.

**Tabla 21**

*Relación de tiempos en los pueblos Israel y los gentiles (Ro 11)*

| ISRAEL | GENTILES |
|---|---|
| Transgresión (v. 11) | Salvación (v. 11) |
| Transgresión / defección (v. 12) | Riqueza del mundo, de los gentiles (v. 12) |
| Exclusión (v. 15) | Reconciliación del mundo (v. 15) |
| Ramas desgajadas (v. 17, 19, 24) | Injertado en lugar de Israel (v. 17, 19, 24) |

Veamos los eventos de la línea de tiempo de este pasaje de Romanos 11:

- Inicia con el endurecimiento de Israel (el cual es en parte, porque tendrá oportunidad de arrepentirse en la Tribulación), y el juicio del desamparo sobre este (Ro 11: 11-15, 17, 19-29), que fue el mismo día de Pentecostés, cuando nació la Iglesia en Hechos 2; a esto se refiere Pablo en Romanos 11-15 cuando habla de la salvación de los gentiles, la reconciliación del mundo, la riqueza del mundo y de los gentiles (Ro 11: 11-12, 15).
- Después de este tiempo, Pablo habla del final de la dispensación de la Iglesia cuando dice “hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles” (Ro 11: 25); esta plenitud es la que el Señor está haciendo entrar a la Iglesia santa, desde cuando inició el *Yâsaph* cuando fue cortada la Iglesia apóstata, es decir, cuando se ejecutó sobre ella el juicio del desamparo que profetiza Pablo en Romanos 11: 22.
- La línea de tiempo continúa con EL LUEGO de Israel salvo, lo cual acontecerá a la mitad de la Tribulación cuando se ponga la abominación desoladora, que es el anticristo sentándose en el templo de Dios (tercer templo) haciéndose pasar por Dios (2 Ts 2: 4). La mitad de la Tribulación son los 1260 días de Apocalipsis (Ap 11: 3; 12: 6).

### (2) Línea de tiempo de Daniel 12

En Daniel 12 encontramos otra línea de tiempo. El profeta habla de un punto de referencia que es “cuando acabe la dispersión extensa del pueblo santo”, remitiéndose al renacer de

la Higuera, la señal que el Señor dio en Mateo 24, Marcos 13 y Lucas 21; y la señal de la generación la cual es de 80 años, los robustos o los de "por fuerza", que señala el extremo, el límite. Esta es la generación que nació con la ciudadanía de Israel, cuando volvió a ser nación después de 1878 años de haberse secado. El extremo es el último año en que Israel tuviera el tiempo límite que al sumarse los 2.520 días de la Tribulación, para la segunda venida de Cristo no se pasará dicha generación; y este límite son 74 años proféticos que se cumplen en el 2023. Ahora bien, Daniel habla de una fecha profética y es la que se cumplió el 14 de mayo de 1948.

Daniel 12 da dos coordenadas temporales más que son 1.290 y 1.335 días; hay seis razones por las cuales esos 1290 días se cuentan regresivamente.

**Primera razón:** Este capítulo de Daniel 12 habla de la resurrección de los que durmieron en Cristo. Leamos Daniel 12: 2a: "Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados". Aquí se habla de la primera resurrección la cual se abre con los que durmieron en Cristo, por lo tanto, hay una referencia directa a la Iglesia, y esto se confirma en 1 de Corintios 15: 23, pues se habla del orden de la primera resurrección: "[23] Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida".

**Segunda razón:** Daniel 12: 3 habla de la glorificación y el levantamiento de la Iglesia santa: "Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad". Esta es una referencia a la glorificación, porque los primeros que resplandecerán con sus cuerpos vivificados son los creyentes de la Iglesia santa. Nosotros somos las estrellas a perpetua eternidad, los que vamos a brillar como el resplandor del firmamento, pues también daremos descendencia santa como las estrellas del cielo, lo cual será el cumplimiento de la promesa dada a Abraham ratificada en Isaac (Gn 15: 5; 22: 17; 26: 4).

**Tercera razón:** Daniel 12 habla de la Palabra que para el tiempo del profeta estaría sellada, pero en el tiempo del fin ya no lo estaría; leamos Daniel 12: 4a: "Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin". Esta es una referencia al tiempo antes del Arrebatamiento, porque sería el Espíritu Santo el que abriría las Escrituras a los que se mantuvieron en la Palabra eterna, pusieron su corazón en las cosas celestiales, en la herencia eterna, y no en las cosas de esta Tierra. Las Escrituras no se abrieron al que apostató de la fe bíblica, abandonó la Palabra y por ello no entiende. El Señor dijo: "¿Por qué no entendéis **mi lenguaje**? Porque no podéis escuchar **mi** palabra (Jn 8: 43). Los apóstatas no escucharon ni recibieron la Palabra, no entendieron el lenguaje del Señor, y por eso no entienden la resurrección y glorificación, no entienden el juicio del desamparo que el Señor ejecutó sobre ellos con una cuenta regresiva de 50 días.

El Señor solo les da a conocer su Palabra a sus discípulos, cuyos requisitos son: despojarse de todo (Lc 14: 26, 33), llevar la cruz (Lc 14: 27), negarse a sí mismo (Mt 16: 24), amar y permanecer en la Palabra que es amar al Señor (Jn 8: 31; 14: 23-24).

El discípulo es al que el Señor le enseña los misterios del Reino de los Cielos, el Reino Eterno y el Espíritu Santo le enseña todas las cosas y lo conduce a toda verdad (Mt 13: 11; Lc 8: 10; Jn 14: 26: 16: 13).

Por el contrario, los apóstatas cortados tienen la ceguera espiritual, su entendimiento está embotado, las Escrituras están selladas y cerradas para ellos, tienen un velo puesto, el velo de la terrenalidad, de la vanidad y la corrupción. Cuando leen las Escrituras la aplican toda a esta Tierra postdiluviana, a conseguir bienes terrenales, prosperidad material. Daniel 12: 9 también nos habla de esto, veamos: "[9] Él respondió: Anda, Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin". En el tiempo del fin ya no estarían selladas las Palabras proféticas; por ello en Apocalipsis 22: 10-12 dice:

[10] Y me dijo: No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca.
[11] El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía.
[12] He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.

Este es el tiempo antes del Arrebatamiento que estamos viviendo ahora, y es después del juicio del desamparo, pues el Señor habla de los que seguirían su curso, siendo inmundos e injustos; luego, en el versículo 12 anuncia su venida pronto. Por lo tanto, lo que el Señor le dice a Daniel es "Sella las Palabras hasta el tiempo del Arrebatamiento", es decir, el tiempo en que el Señor diría Yo vengo pronto, el tiempo está cerca.

**Cuarta razón:** Daniel 12 habla de una de las señales antes del Arrebatamiento y es la ciencia aumentada, los viajes, las comunicaciones. Leamos Daniel 12: 4b: "Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará". Esta es una señal clara antes del Arrebatamiento y la estamos viendo.

**Quinta razón:** Daniel 12 habla de la señal de la higuera, el renacer de Israel, que le fue dada a la Iglesia por el Señor Jesucristo, en el discurso del Monte de los Olivos, para que estuviera atenta e hiciera la cuenta regresiva con la señal de la generación, para el Arrebatamiento. Leamos Daniel 12: 7b: "Y cuando se acabe la dispersión del poder (heb. יָד *yâd*: extensa) del pueblo santo, todas estas cosas serán cumplidas. En hebreo no dice: "poder del pueblo santo" sino: "cuando se acabe la dispersión extensa del pueblo santo", es decir, la dispersión en todo el mundo.

**Sexta razón:** Daniel 12 habla del tiempo antes del Arrebatamiento en que muchos serían limpios, emblanquecidos y purificados, mientras los impíos procederían impíamente y no

entenderían. Esto lo leemos en Daniel 12: 10: "Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; los impíos procederán impíamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos comprenderán".

Ese es el tiempo que estamos viviendo ahora. ¿Cómo sabemos que esto es antes del Arrebatamiento?, por el paralelo que podemos hacer entre este versículo 10 de Daniel 12 con Apocalipsis 22: 11. Veamos:

**Tabla 22**

*Relación Daniel 12 y Apocalipsis 22*

| **DANIEL 12** | **APOCALIPSIS 22** |
|---|---|
| **4** Pero tú, Daniel, **cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin**. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará.<br>9 Él respondió: Anda, Daniel, **pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin**. | 10 Y me dijo: **No selles las palabras de la profecía de este libro**, porque el tiempo está cerca. |
| 10 Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; **los impíos procederán impíamente**, y ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos comprenderán. | 11 **El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía**; y el que es justo, practique la justicia todavía; **y el que es santo, santifíquese todavía.** |
| **12 Bienaventurado el que espere, y llegue a mil trescientos treinta y cinco días.** | **14 Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad.** |
| 3 Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como **las estrellas a perpetua eternidad.** | 16 Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, **la estrella resplandeciente de la mañana.** |

Por estas seis razones es que en Daniel 12: 7a dice: "tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo", lo cual se refiere a la primera mitad de la Tribulación, es decir, los primeros 1260 días o 42 meses, pues la Tribulación tendrá una duración de 1520 días, 7 años de 360 días cada uno (año profético); por lo tanto, cada mitad es de tres años y medio (tiempo: un año; tiempos: dos años; y mitad de un tiempo: medio año). Leamos ahora Daniel 12: 7:

7 Y oí al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, el cual alzó su diestra y su siniestra al cielo, y juró por el que vive por los siglos, que será **por tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo**.

Esta es la respuesta a la pregunta que aparece en Daniel 12: 6: "Y dijo uno al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río: ¿Cuándo será el fin de estas maravillas?"

Estos tres años y medio de Daniel 12: 7 corresponden a la primera mitad, porque en el pasaje se relaciona con el Arrebatamiento de la Iglesia, pues Daniel 12: 11 dice:

[11] Y desde **[heb. מִן *min*]** el tiempo **[heb. עֵת *ʻêth*]** que sea quitado el continuo sacrificio hasta **[que sea puesta: heb. נָתַן *nâthan*]** la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días".

En este hay dos puntos de **referencia**: (a) cuando sea quitado el continuo sacrificio; (b) hasta que sea puesta la abominación desoladora; en la versión Reina Valera 1960 no aparece la expresión "que sea puesta" que en hebreo es נָתַן (*nâthan*). En medio de estos dos puntos de referencia hay 1290 días, por lo tanto el "continuo sacrificio" no se puede estar refiriendo a la ofrenda de los judíos en el tercer templo, pues este ya se encontrará en la primera mitad de la Tribulación y los judíos harán sus sacrificios todo durante este tiempo hasta la mitad de la Tribulación, la mitad de la semana en la que el anticristo hará cesar el sacrificio y la ofrenda para ponerse él como dios y ser adorado (Dn 9: 27; 11: 31; 2 Ts 2: 4); y es evidente que no hay 1290 días entre quitar el sacrificio de los judíos en el templo y la abominación desoladora puesta dentro; sino que en el mismo día acontecerán los dos eventos.

Por lo tanto, el continuo sacrificio del que habla Daniel 12: 11 es otro; y al contar los 1290 días desde la abominación desoladora de la mitad de la Tribulación hacia atrás, el tiempo cae en la dispensación de la Iglesia, pues dicho juicio iniciará cuando esta ya haya sido arrebatada y se manifieste el anticristo (Dn 9: 27a; 2 Ts 2: 4; Ap 6: 2).

Como desde la mitad de la Tribulación hacia su inicio hay 1260 días, entonces quedan 30 días para que se completen los 1290 de los que habla Daniel 12: 11. Esto indica que antes del inicio de la Tribulación hay 30 días que no son una brecha entre el Arrebatamiento y este juicio, pues la Biblia enseña que cuando sea quitada la Iglesia, el Espíritu Santo dejará de impedir la manifestación del anticristo (2 Ts 2: 6-8) y "… cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina…" (1 Ts 5: 3), y esta paz es el tratado que hará el anticristo ("confirmará el pacto con muchos": Dn 9: 27), a lo cual se refiere el símbolo del caballo blanco del sello 1 (Ap 6: 2).

Durante estos 30 días, el Señor hará algo poderoso con la Iglesia y consideramos que es la ejecución de los otros juicios sobre la Iglesia apóstata; y también la finalización del cumplimiento de la profecía sobre la plenitud de los gentiles, para que el Señor inicie el tratamiento con Israel en la Tribulación, el tiempo de la angustia de Jacob, a fin de que sea salvo (Jer 30: 7; Ro 11: 25-26).

Además de los 1.290 días, Daniel habla de 1.335 días que en la cuenta regresiva, desde la mitad de la Tribulación (1.260 días, abominación desoladora puesta), agrega 45 días hacia atrás. En total, hay 75 días que se desarrollan durante el final de la dispensación de la Iglesia

antes de ser arrebatada; durante los cuales el Señor hace obras poderosas de juicio y misericordia (salvación de los gentiles para la plenitud).

En consecuencia, el sacrificio continuo que será quitado se refiere a la Iglesia santa que va a ser quitada de la Tierra, pues no sufrirá la Tribulación. El término "quitado" en hebreo es תָּמִיד (*sûr*) y significa "partir, remover, sacar". Daniel no dice "desde el día", sino "desde **[heb. מִן *min*]** el tiempo **[heb. עֵת *ʿêth*]**"; habla de un tiempo el cual corresponde a los 45 días y 30 días de las coordenadas temporales que da Daniel.

Dentro de las cosas poderosas que hará el Señor está su obra de salar y disciplinar a la Iglesia que va a levantar (no a los apóstatas porque ya están cortados, los cuales son los impíos que procederán impíamente (Dn 12: 10); y los injustos e inmundos que seguirán siéndolo (Ap 22: 11)). Las obras poderosas del Rey en los 45 y 30 días corresponden a Daniel 12: 10: "Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados".

La Iglesia no cortada y que no ha entendido los tiempos, la cual el Señor conoce, va a entender el año de la buena voluntad a través de la prueba, porque el Señor la va a salar, va a llevarla a que cumpla el mandato de velar y clamar para ser digna de escapar de la Tribulación (Lc 21: 36).

Veamos cómo se realiza el conteo de los 45 y 30 días de Daniel 12 que acabamos de explicar:

**Tabla 23**

*Conteo de los 1.290 y 1.335 días de Daniel 12*

<table>
<tr><th colspan="5">AÑO 2021: Israel tiene 73 años y 9 meses (aprox.) en el tiempo detenido (calendario profético).<br>AÑO 2022 (Año de la buena voluntad): Israel tiene 73 años y 8 meses (aprox.) en el tiempo detenido (calendario gentil)</th></tr>
<tr><td>PUNTO DE REFERENCIA</td><td colspan="2">Tiempo en que el Señor vuelve a la Iglesia sacrificio vivo para levantarla santa en el Arrebatamiento. →</td><td>Cuando ya esté listo el sacrificio vivo, la ofrenda, salada, entonces será levantada, quitada, para que se cierre el Pentecostés. →</td><td>INICIO DE LA TRIBULACIÓN. →</td><td>MITAD DE LA TRIBULACIÓN. →</td></tr>
<tr><td rowspan="3">…[7b]Y cuando se acabe la dispersión del poder [extensa יָד *yâd*] del pueblo santo, todas estas cosas serán</td><td colspan="2">[10] Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; los impíos procederán impíamente, y ninguno de los impíos entenderá (Dn 12) (Iglesia apóstata). (Ap 22: 11).</td><td rowspan="3">[11] Y desde [heb. מִנֵּי *minni*, (desde)] el tiempo [heb. עֵת *ʿêth*] que sea quitado el continuo sacrificio.</td><td rowspan="3"></td><td rowspan="3"></td></tr>
<tr><td>45 días.</td><td>30 días.</td></tr>
<tr><td colspan="2"></td></tr>
</table>

<table>
<tr><td rowspan="2">cumplidas. (Dn 12).</td><td colspan="2">75 días.</td><td>Cierre del Yâsaph, cierre del Pentecostés, de la dispensación de la Iglesia, del año de la buena voluntad.</td><td>Primera mitad de la Tribulación.</td><td>Hasta la abominación desoladora.</td></tr>
<tr><td>1.335 días.</td><td>1290 días.</td><td colspan="2"></td><td>MITAD DE LA TRIBULACIÓN 1.260 días.</td></tr>
</table>

Para poder comprender todo lo anterior, es necesario que el Espíritu Santo le abra las Escrituras a la Iglesia; y esto es lo que dice Daniel 9: 10 al final: "…pero los entendidos comprenderán"; lo cual se relaciona con lo que afirman Marcos 13: 14 y Mateo 24:15: "el que lea entienda", porque la Palabra ya no estaría sellada, como leíamos en Apocalipsis 22:10 y 11. En Mateo 24, Marcos 13 y Lucas 21, el Señor Jesucristo les está enunciando el discurso del Monte de los Olivos a sus discípulos, la futura Iglesia, para que reconocieran los eventos como señales del tiempo del fin; y para que supieran que dichos eventos también se refieren a lo que acontecerá durante la Tribulación, que vivirán Israel y las naciones, no la Iglesia santa porque ya no estará en la Tierra sino en la Nueva Jerusalén, pues ya habrá sido arrebatada. De tal manera que los eventos del discurso del Monte de los Olivos son señales para la Iglesia, pero también son acontecimientos para los que se van a quedar en la Tribulación: Israel y los gentiles que no se convirtieron, que tendrán la oportunidad de arrepentirse; y los apóstatas cortados, los cuales no tendrán dicha opción.

En este contexto, cuando el Señor habla del sitio y destrucción de Jerusalén y de la abominación desoladora se refiere a señales temporales, en lo que respecta al mensaje para la Iglesia. Anteriormente afirmamos que la abominación desoladora corresponde al punto de referencia temporal para contar regresivamente los 1.290 y los 1.335 días de Daniel 12: 11-12 .

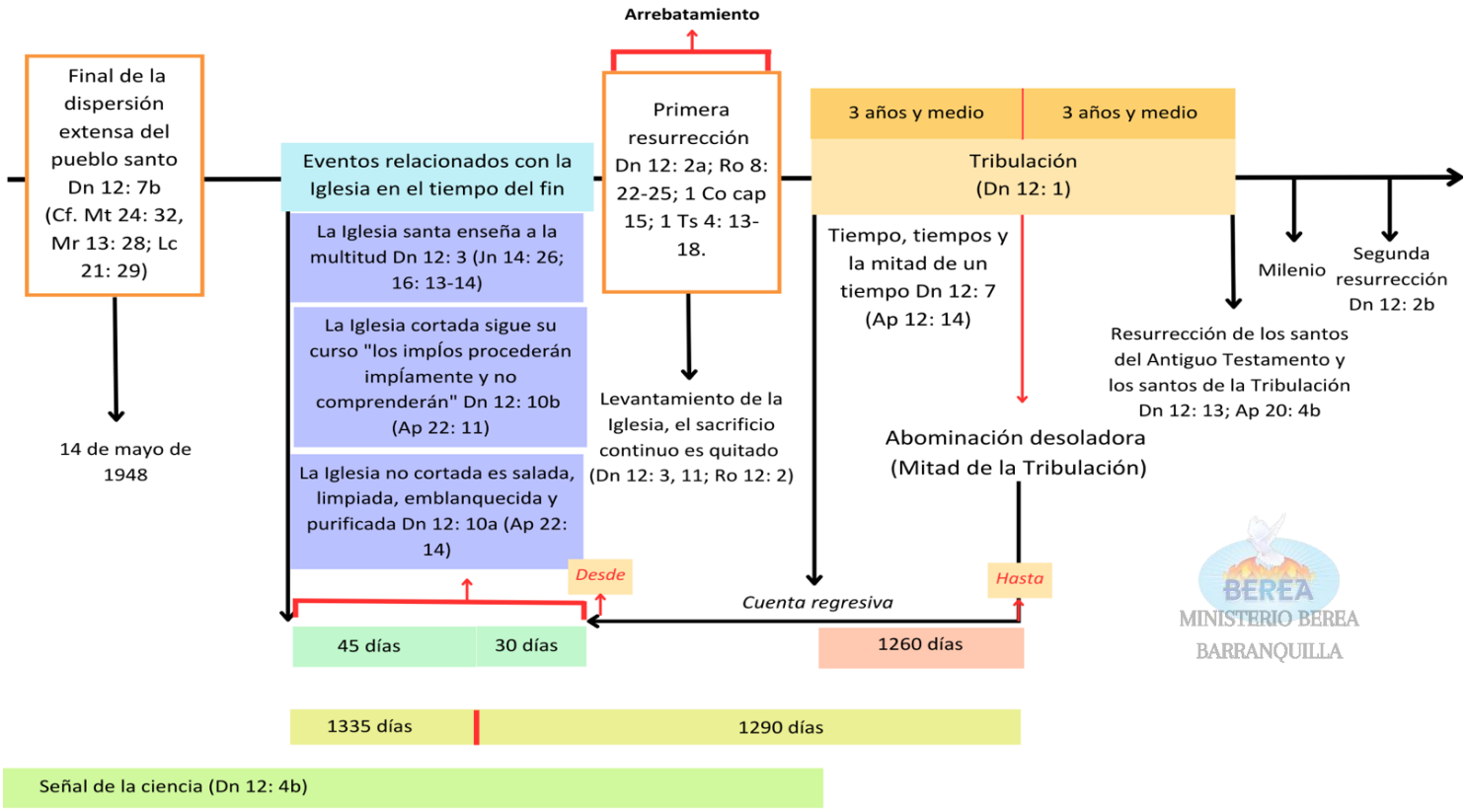
En lo que respecta al sitio y destrucción de Jerusalén como señales temporales, la referencia es a cuando ocurrieron estos eventos y son conmemorados por Israel; pues la Iglesia no va a estar en la Tribulación, por lo tanto, no puede ver estos acontecimientos cuando ocurran en su tercer cumplimiento. En consecuencia, la expresión "cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado" (Lc 21: 20), para la Iglesia del tiempo del fin, se refiere a señales o símbolos temporales que el Espíritu Santo le revelaría con las Escrituras, pues dice "(el que lee, entienda)" (Mt 24: 15); no se refiere a que la Iglesia del tiempo del fin vaya a ver los acontecimientos ocurriendo durante la Tribulación[72].

[72] No obstante, para la Iglesia en sus inicios, sí hubo un primer cumplimiento que ella logró ver y correspondió al sitio y destrucción de Jerusalén y el templo en el año 70 d.C., que es la profecía del Señor Jesucristo en su primera aplicación, pues la segunda ocurrirá en la Tribulación y la vivirá Israel, no la Iglesia santa.

Veamos a continuación un resumen de lo explicado en las páginas anteriores:

**Figura 20**

*Línea de tiempo de Daniel 12.*




### 9.4.2.3 La generación no pasará.

¿Cómo puede el Señor cumplir esta Palabra de la generación que no pasará? Si tenemos en cuenta la señal de la Higuera y de la generación, considerando el conteo de 70 a 80 años del Salmo 90: 10 de Moisés, esta se pasó tanto en el calendario gentil como en el profético (de 360 días). Para que no se pase de 80 años, Israel debe tener 74 años cuando entre al período de la Tribulación, el cual es de 2520 días o 6 años, 10 meses y tres semanas. En el calendario profético, Israel tuvo 75 años en el 2022; en el calendario gentil los cumplió en el 2023; al sumarles los 2520 días o 6 años, 10 meses y tres semanas, se hubiera pasado la generación a los 81 años para el final de la Tribulación; veamos:

**Figura 21**

*Cuenta de los años proféticos de la generación que llegará al final de la Tribulación.*

| |
|---|
| 75 años<br>6 años, 10 meses, 3 semanas (2520 días de la Tribulación: 1260+1260)<br>_____<br>81 años para el final de la Tribulación (la generación se pasa de 80 años) |

Dada esta situación, se podría pensar que la generación no es de 80 años y que habría que buscar otro conteo. No obstante, consideramos que el Espíritu Santo le reveló a Moisés el número de años de la generación que verá la Segunda Venida de Cristo a fin de que se cumpla la profecía de Mateo 23: 39: "Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor".

Hemos visto que el Señor es dueño del tiempo y los muda (Dn 2: 21); y hemos mencionado cómo Él cuenta los años y los días desde su soberanía: un día son mil años, mil años un día; una semana son 7 días y 7 años; una semana se extiende casi dos mil años (la semana 69), un día (Pentecostés) se ha extendido casi dos mil años; y el Señor no contó los 93 años durante la época de los jueces cuando Israel estuvo bajo el juicio del desamparo.

La única manera de que no se pase la generación de Israel, para que en la Segunda Venida de Cristo no llegue a 81 años, es que el Señor no cuente años después de que Israel cumplió los 74 años, lo cual ocurrió en el 2021, en el calendario profético, y en el calendario gentil, fue en el 2022. Pareciera algo inaudito; pero es bíblico este método, pues lo usó el Señor cuando no contó los 93 años en la época de los jueces, y tampoco contó las generaciones después de Joram, hijo de Josafat, desde Ocozías hasta Amasías, en la genealogía de Cristo que aparece en Mateo 1: 1-17, debido a que cayeron en el juicio de Dios contra Jezabel; veamos:

Jezabel creía que ya tenía el control de todo, de Israel y de Judá; había matado a los profetas y por todos estos pecados, Dios pronunció sentencia de destrucción sobre ella (2 R 9: 6-10); este decreto se mantiene hasta ahora, pues Jezabel está entronizada en la Perversa de los apóstatas, ella reina en sus iglesias; y no es cosa ligera que la Iglesia tenga a Balaam y a Jezabel, pues se ejecutó juicio sobre el primero en la época antes de la entrada de Israel a la tierra prometida y sobre la segunda en la época de Elías; y hoy este juicio sigue. Cuando

el Señor dice en Apocalipsis 2: 14, 20 “tengo unas pocas cosas”, lo que realmente le está diciendo a las iglesias apóstatas es: “¿Te parece poca cosa lo que haces, que tienes ahí la doctrina de Balaam y Jezabel?, hiciste lo mismo que Israel, y te voy a juzgar por eso, ve a mirar, ve a leer las sentencias, los juicios, lo que hice con ellos”. El juicio es muerte; leamos Apocalipsis 2: 22-23:

[22]He aquí, yo la arrojo en cama, y en gran tribulación a los que con ella adulteran, si no se arrepienten de las obras de ella.
[23]Y a sus hijos heriré de muerte, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y os daré a cada uno según vuestras obras.

Este juicio caerá sobre los apóstatas en toda la Tierra, Dios los herirá de muerte, enviará mortandad sobre los falsos apóstoles (autonombrados), pastores, falsos profetas y maestros. Todas las iglesias en toda la Tierra verán este juicio, porque el Señor dice: “Y a sus hijos heriré de muerte, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y os daré a cada uno según vuestras obras”. El Señor conoce las obras de estos apóstatas, sus predicaciones y canciones inmundas, sus decretos impíos, sus enseñanzas corruptibles llenas de concupiscencias, de los deseos de la carne, de la Perversa. Por ello, el juicio sobre los apóstatas es juicio sobre Jezabel y a su vez es juicio sobre la Perversa.

En el Nuevo Testamento, hay muchas advertencias del Señor hacia la Iglesia, usando el ejemplo de Israel; pero la Iglesia hizo caso omiso, no quiso escuchar, se volvió altiva, engreída, soberbia, terrenal, mundana, religiosa, llena de costumbres de Oriente, llena de sabiduría humana, filosofías y huecas sutilezas. No es poca cosa tener a los que retienen la doctrina de Balaam, no es poca cosa tolerar que Jezabel enseñe; tanto esta como aquel enseñaron a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos, los demonios, los dioses del dinero, los bienes materiales, los frutos codiciados por el alma. ¿Acaso es poca cosa la fornicación, los ídolos? Por supuesto que no; son abominaciones, perversiones, depravaciones delante del Señor.

Es tan terrible hacer alianzas con Jezabel, que el Señor aplicó el juicio sobre Israel y Judá con la Ley, sobre su visita de la maldad de los padres hasta la tercera y cuarta generación, debido a la adoración a dioses ajenos (Éx 20: 3-5). Este juicio se aplicó sobre la descendencia real, pues los tres reyes de Judá después de Joram, los cuales son Ocozías, Joas y Amasías, no son contados en la genealogía del Señor Jesucristo que aparece en Mateo capítulo 1, centrada justamente en la línea real (los reyes), la cual el Espíritu Santo reveló que se divide en tres bloques de 14 generaciones: 14 desde Abraham hasta David (incluyendo a este), 14 desde David hasta la deportación a Babilonia (el número 14 es Josías); y 14 desde Jeconías hasta Cristo (incluyendo al Señor).

En el segundo grupo, hay varios hechos interesantes: primero, no son contados los tres reyes mencionados, los cuales estaban relacionados con Jezabel y cayeron bajo el juicio de la ley; segundo, tampoco se incluyen tres reyes más: Joacaz, hijo de Josías, quien reinó solo 3 meses, fue destronado, llevado a Egipto y allí murió (1 R 23: 33; 34), ni Joacim (Eliaquim; hijo de Josías), quien fue puesto por Faraón Necao. Estos dos reyes no se incluyen en la genealogía del Señor Jesucristo, porque el Señor puso un límite hasta Josías (2 R 22: 14-20; 2 Cr 34: 22-28). El juicio se inició en el reinado de Joacaz y siguió en el reinado de Joacim; Sedequías (Matanías) tampoco se cuenta, porque no está en la línea de sucesión, pues era tío de Jeconías. Una explicación de la ausencia de estos tres reyes en la genealogía de Cristo es que cayeron dentro del juicio de la Ley (recordemos que con los reyes asociados a Jezabel aconteció lo mismo).

Ahora bien, en lo que respecta a Jeconías, es de notar que en la lista de Mateo capítulo 1 no es contado en el segundo grupo, sino que se hace énfasis en la deportación de Judá hacia Babilonia, señalando el Señor el cumplimiento del juicio; pues después debía venir el rey que seguiría, el Mesías, el Ungido, el Rey de Israel, el Señor Jesucristo; leamos Mateo 1: 11-12 y 17:

[11] Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos, **en el tiempo de la deportación a Babilonia.**
[12] **Después de la deportación a Babilonia,** Jeconías engendró a Salatiel, y Salatiel a Zorobabel.
[17] De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David son catorce; desde David hasta **la deportación a Babilonia,** catorce; y **desde la deportación a Babilonia** hasta Cristo, catorce.

Las generaciones divididas en grupos de 14 fue el calendario que el Señor le dio a Israel, para que supiera con certeza cuándo se cumpliría la promesa de la venida de la Simiente prometida a Abraham, del hijo de David, del Rey de Israel, el Mesías, la entrada del primogénito en el mundo (Heb 1: 6). Este calendario lo entendió Simeón (Lc 2: 25-30); pero Israel no entendió y por eso no recibieron al Señor (Jn 1: 11). Al final de la genealogía, se hace énfasis 4 veces en el juicio de la deportación a Babilonia; también se hace énfasis dos veces en Jeconías y en el versículo 17 no dice “desde David hasta Jeconías”, sino “desde David hasta la deportación a Babilonia” y “desde la deportación a Babilonia hasta Cristo”.

**La conclusión que podemos sacar de lo anterior es que las generaciones bajo juicio, en cumplimiento de la Ley, no son contadas en la genealogía de Cristo**; por eso no se cuentan los reyes bajo juicio por causa de Jezabel, del culto a Baal; la adoración a los demonios, a los ídolos incluido Baal y todas las perversiones que hizo el pueblo. El tercer grupo generacional se inicia con Jeconías, porque desde la deportación a Babilonia, Israel/Judá estuvo bajo juicio hasta la primera venida de Cristo (recordemos que siguieron bajo la servidumbre de los imperios gentiles); y con la primera venida de Cristo se consolidó el juicio del desamparo para Israel (Mt 23: 38), con una cuenta regresiva de 50 días que se inició con

la resurrección de Cristo hasta el Pentecostés, la fiesta de las primicias del trigo, cuando nació la Iglesia, el nuevo pueblo de Dios[73].

Después de este juicio del desamparo, siguió el de la vergüenza y muerte en el año 70 d.C., cumplimiento profético (Mt 24: 2; Mr 13: 2; Lc 21: 6), cuando Israel fue echado de su tierra, fue quemado el templo y Jerusalén; a partir de aquí transcurrieron 1.878 años de dispersión, la higuera se secó; y en 1948, Israel renació en cumplimiento de la profecía del Señor Jesús en el discurso del Monte de los Olivos (Mt 24: 32; Mr 13: 28; Lc 21: 29-30).

El calendario que el Señor le dio a la Iglesia para la cuenta regresiva hasta el Arrebatamiento, parte de ese año 1948; y está incluido en las 70 semanas de Daniel, porque la Iglesia no es un paréntesis, no es un agregado, sino que el Señor la incluyó dentro de su Kairós en el calendario profético con días y años contados dentro de los dos calendarios, el gentil y el profético; el Señor preparó dicho tiempo desde antes de la fundación del mundo. Veamos la relación entre los reyes de Israel y Judá con la genealogía de Cristo.

**Tabla 24**

*Los reyes de Israel y Judá en la genealogía de Cristo*

| **REYES EN ISRAEL** | **REYES EN JUDÁ** | **GENEALOGÍA DE CRISTO: las 14 generaciones desde David hasta Jeconías (Joaquín) (Mt 1: 6-11)** |
|---|---|---|
| David (2 S 5). | David | David (v. 6). |
| Salomón (1 R 1: 30) | Salomón | Salomón (v. 6-7). |
| Jeroboam (reino dividido) (1 R 12: 20). | Roboam (1 R 11: 43; 1 R 12: 17). | Roboam (v. 7). |
| | Abiam (Abías. 1 Cr 3: 10). | Abías (v. 7). |
| Nadab (1 R 14: 20; 15: 25). | | Asa (vs. 7-8). |

[73] El Pentecostés es la única fiesta de Israel que es contada regresivamente, tal como afirma Lagford: "The number 50 is also important in the Bible as to its spiritual significance. Obviously, the counting of fifty days gave an aura of mystery and expectancy for this particular Feast. The 'countdown,' so to speak, kept the attention and expectation of the people focused on the blessings of the early summer harvest. This was the only Feast which had such a countdown." (Langford, 2014, Chapter 5, paragraph 1): "El número 50 también es importante en la Biblia por su significado espiritual. Obviamente, la cuenta de cincuenta días daba un aura de misterio y expectación a esta fiesta en particular. La "cuenta regresiva", por así decirlo, mantenía la atención y la expectación del pueblo centradas en las bendiciones del comienzo de la cosecha de verano. Esta era la única fiesta que tenía una "cuenta regresiva" (Traducción de los autores). Langford agrega: "Thus, the arrival of the 50th year or the 50th day was greatly anticipated as arranged and ordered by God. The 50th year or 50th day celebration simply commemorated the God-ordained fullness or completion of time for whichever purpose God assigned to it." (Langford, 2014, Chapter 5, paragraph 4): Así pues, la llegada del año número 50 o del día número 50 era muy esperada, según lo dispuesto y ordenado por Dios. La celebración de los 50 años o 50 días simplemente conmemoraba la plenitud ordenada por Dios o la terminación del tiempo para cualquier propósito que Dios le asignara" (Traducción de los autores). El propósito de Dios en la cuenta regresiva de 50 días desde la resurrección de Cristo hasta el nacimiento de la Iglesia fue ejecutar el juicio del desamparo sobre Israel, la casa desierta.

<table>
<tr><th>REYES EN ISRAEL</th><th>REYES EN JUDÁ</th><th>GENEALOGÍA DE CRISTO: las 14 generaciones desde David hasta Jeconías (Joaquín) (Mt 1: 6-11)</th></tr>
<tr><td>Baasa (1 R 15: 33).</td><td rowspan="4">Asa (2 Cr 14: 1).</td><td rowspan="4"></td></tr>
<tr><td>Ela (1 R 16: 6).</td></tr>
<tr><td>Zimri (1 R 16: 15).</td></tr>
<tr><td>Omri (1 R 16: 23).</td></tr>
<tr><td>Acab (con Jezabel) (1 R 16: 28).</td><td rowspan="2">Josafat (1 R 22: 41-42).</td><td rowspan="2">Josafat (v. 8).</td></tr>
<tr><td>Ocozías (hijo de Acab con Jezabel). (Cayó por una ventana, quedó enfermo y de esto murió) (1 R 22: 51; 2 R 1: 2-3, 15-17).</td></tr>
<tr><td>Joram (2 R 1: 17; 2 R 3: 1; hijo de Acab con Jezabel; cuando murió Ocozías, al este no tener hijos, reinó Joram su hermano. 2 R 1: 17; 2 R 3: 2; 8: 25).</td><td>Joram (Comenzó a reinar cuando aún Josafat, su padre, era rey. 1 R 22: 50; 2 R 8: 16). Se casó con Atalía, hija de Acab y Jezabel. Joram mató a sus hermanos y Elías le envió la carta de juicio.</td><td>Joram (v. 8).</td></tr>
<tr><td>Jehú (Ejecuta el juicio que el Señor decretó sobre Acab, su casa y Jezabel. 2 R 10: 11. También mata a Ocozías rey de Judá, y todos los hermanos de este. 2 R 10: 13-14).</td><td>Ocozías (hijo de Joram, hijo de Josafat. 2 R 8: 24-26. Fue muerto por Jehú. 2 R 9: 27).<br>Al morir Ocozías, Atalía, hija de Jezabel usurpa el trono y mata a todos la descendencia real, pero Josaba, hermana de Ocozías esconde a Joás y lo salva. 2 R 11: 2; 2 Cr 24).</td><td rowspan="3">Estos tres reyes (Ocozías, Joás y Amasías) no aparecen en la genealogía de Cristo, porque quedaron bajo el juicio de la ley, según la cual el Señor visita la maldad de los padres hasta la tercera y cuarta generación. El juicio de Dios cayó sobre esas tres generaciones. Fue el juicio sobre Jezabel y Acab.</td></tr>
<tr><td>Joacaz (hijo de Jehú. 2 R 13: 1).</td><td rowspan="2">Joás (Comienza a reinar, guiado por el sumo sacerdote Joiada. 2 R 11: 21); hizo lo recto mientras los dirigía Joiada. 2 R 12: 2). Joás fue muerto por sus siervos</td></tr>
<tr><td>Joás (hijo de Joacaz. 2 R 13: 10)</td></tr>
<tr><td></td><td>Amasías (Hijo de Joás, rey de Judá. 2 R 14: 1).</td><td></td></tr>
<tr><td>Jeroboam (Hijo de Joás de Israel. 2 R 14: 16, 23).</td><td rowspan="6">Azarías (Uzías. 2 R 15: 1-7. 1 Cr 3: 12. Hijo de Amasías).</td><td rowspan="6">Uzías (v. 8-9).</td></tr>
<tr><td>Zacarías (2 R 14: 29)</td></tr>
<tr><td>Salum (Hijo de Jabes. 2 R 15: 13). Reinó un mes, porque lo mató Manahem (2 R 15: 14).</td></tr>
<tr><td>Manahem (2 R 15: 17-22).</td></tr>
<tr><td>Pekaía (Hijo de Manahem. 2 R 15: 23-24). Lo mató Peka hijo de Remalías, capitán de Pekaía. 2 R 15: 25).</td></tr>
</table>

<table>
<tr><th>REYES EN ISRAEL</th><th>REYES EN JUDÁ</th><th>GENEALOGÍA DE CRISTO: las 14 generaciones desde David hasta Jeconías (Joaquín) (Mt 1: 6-11)</th></tr>
<tr><td rowspan="2">Peka (Hijo de Remalías. 2 R 15: 27). En este tiempo, Tiglat-pileser, rey de los asirios tomó muchas ciudades de Israel y llevó pueblo cautivo a Asiria. 2 R 15: 29).</td><td></td><td></td></tr>
<tr><td>Jotam (2 R 15: 7, 32; 2 Cr cap 27. Hijo de Azarías o Uzías).</td><td>Jotam (v. 9).</td></tr>
<tr><td rowspan="8">Oseas (Hijo de Ela. 2 R 15: 30; 17: 1); fue siervo de Salmanasar rey de Asiria. Caída de Samaria (2 R cap 17; 18: 9-12).</td><td>Acaz (2 R 16: 1-19. Hijo de Jotam).</td><td>Acaz (v. 9).</td></tr>
<tr><td>Ezequías (2 R 16: 20. Hijo de Acaz).</td><td>Ezequías (v. 9-10)</td></tr>
<tr><td>Manasés (2 R 20: 21; cap 21. Hijo de Ezequías).</td><td>Manasés (v. 10)</td></tr>
<tr><td>Amón (2 R 21: 19-23. Hijo de Manasés).</td><td>Amón (v. 10)</td></tr>
<tr><td>Josías (2 R 21: 26; cap 22. Hijo de Amón)</td><td>Josías (v. 10-11)</td></tr>
<tr><td>Joacaz (2 R 23: 31). Reinó solo 3 meses. Fue destronado y llevado a Egipto y allí murió (2 R 23: 31-34).</td><td rowspan="2">Estos dos reyes no se incluyen en la genealogía del Señor Jesucristo, porque el Señor puso un límite hasta Josías (2 R 22: 14-20; 2 Cr 34: 22-28). El juicio se inició en el reinado de Joacaz; y Joacim fue puesto por el Faraón; no ocupó el trono por sucesión real.</td></tr>
<tr><td>Joacim (Eliaquim. Hijo de Josías) (2 R 23: 34, 36-37). Fue puesto por Faraón Necao.</td></tr>
<tr><td>Jeconías (Joaquín. Hijo de Joacim) (2 R 24: 6-8; Jer 24: 1; 27: 20).</td><td rowspan="3">Jeconías (v. 11). Hasta aquí llega la genealogía de Cristo en el segundo grupo de 14 generaciones. Sedequías tampoco se cuenta porque no está en la línea de sucesión.</td></tr>
<tr><td>Sedequías (Matanías, tío de Jeconías o Joaquín (2 R 24: 17-20).</td></tr>
<tr><td>Deportación (Caída de Jerusalén. Juicio de la cautividad bajo el Imperio Babilónico. Cautiverio de Judá).</td></tr>
</table>

El juicio del desamparo cayó sobre la Iglesia apóstata el 28 de enero de 2021, en el calendario gentil, y fue cortada del Buen Olivo; luego comenzó el *Yâsaph* de las maravillas y la paciencia. En el 2022, en este mismo calendario, comenzó el año de la buena voluntad, antes de que Israel cumpliera 74 años, porque es el límite de la generación de la Higuera, Israel.

La causa del juicio del desamparo es la apostasía de la Iglesia por las falsas doctrinas y la principal es la doctrina de Jezabel y de Balaam (Ap 2: 14, 20-23). Desde cuando se cumplió la profecía del juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata, no ha parado el juicio desde

el estrado del Señor, pues se debe cumplir la sentencia contra Jezabel cuyas consecuencias están a punto de manifestarse.

En este tiempo de juicio contra Jezabel, el Señor ha detenido el tiempo; no está contando los días de este juicio, por lo tanto, la generación no se ha pasado y no pasará, pues el año de la buena voluntad debe terminar con la venida de Cristo y de los que durmieron en Él, los cuales resucitarán incorruptibles. Veamos a continuación los eventos:

## 9.5 Últimos eventos en el calendario de la Iglesia antes de ser arrebatada

### *9.5.1 El varón con el espíritu y poder de Elías durante el juicio sobre Jezabel*

La Iglesia del tiempo del fin tiene una misión especial, que está representada en el ministerio del profeta Elías, leamos Mateo 17: 10-13:

10 Entonces sus discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Por qué, pues, dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?
11 Respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías viene primero, y restaurará todas las cosas.
12 Mas os digo que Elías ya vino, y no le conocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron; así también el Hijo del Hombre padecerá de ellos.
13 Entonces los discípulos comprendieron que les había hablado de Juan el Bautista.

El contexto de este pasaje es la transfiguración del Señor Jesucristo en el monte Hermón delante de Pedro, Jacobo y Juan en la cual el Señor enseñó dos poderosas verdades: (a) la del Arrebatamiento de la Iglesia, por cuanto Jesús les estaba mostrando su gloria y la gloria de la que estaban rodeados Moisés y Elías los cuales estaban vivos (y siguen vivos aún en el Tercer Cielo); el Señor les estaba diciendo a sus tres discípulos que así lo verían a Él, rodeado de gloria el día del Arrebatamiento, y también les estaba diciendo que sus cuerpos resplandecerían de gloria, como los de Moisés y Elías; (b) el Señor Jesús estaba enseñando sobre su segunda venida, cuando se manifieste en gloria a los ojos de toda la humanidad, para juzgar y para cumplir promesas a Israel, la Iglesia y las naciones.

Este es el contexto en el que los discípulos le preguntan al Señor sobre el Elías que había de venir. Ellos se estaban refiriendo a la profecía de Malaquías, el último profeta del Antiguo Testamento, cuyo libro termina con una fuerte exhortación referida a los 7 años de juicio de la Tribulación. Leamos Malaquías 4: 5-6:

5 He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible.
6 Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.

Sabemos que todas las profecías tienen dos o más cumplimientos, y en cuanto a la venida de Elías, el primero aconteció con Juan el Bautista quien le preparó el camino al Señor Jesús en su primera venida, como leímos en Mateo 17: 10-13; el segundo cumplimiento está

ocurriendo a través de la Iglesia santa del final de los tiempos, es decir, ahora. El Señor ha levantado el ministerio de Elías en la Iglesia, para que proclame el evangelio de salvación y su venida y el juicio que seguirá; esta es la misión profética de la Iglesia santa de los últimos tiempos, es el calzado del apresto del evangelio de la paz, porque estamos predicando y enseñándole a la gente para que se ponga a paz para con Dios por medio del Señor Jesucristo, porque ya viene y pronto va a juzgar toda la Tierra.

Al Señor le ha placido reunir los dos llamados, el de Elías y el de Juan el Bautista, en uno solo en la Iglesia santa del final de los tiempos; el de Elías porque en su época había apostasía en Israel como la hay ahora dentro de la Iglesia de Cristo; y el llamado de Juan el Bautista, porque él preparó el camino del Señor, es decir su primera venida. La Iglesia hoy está preparando el camino del Señor tanto para su venida por la Iglesia santa en el Arrebatamiento, como la segunda venida de Cristo que será para los que se queden en la Tribulación.

Dentro de este segundo cumplimiento de la profecía de Malaquías 4: 6 en la Iglesia santa, hay un evento que está a punto de acontecer, veamos: En los mensajes a las 7 Iglesias, el Señor advierte del espíritu de la falsa profecía o el espíritu de Jezabel que estaría dentro de la Iglesia apóstata; leamos Apocalipsis 2: 20-21:

[20] Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos.
[21] Y le he dado tiempo para que se arrepienta, pero no quiere arrepentirse de su fornicación.

Al leer estos versículos, surge una pregunta, ¿por qué menciona a Jezabel en este contexto, si se está dirigiendo a la Iglesia?, la respuesta es que con esto el Señor nos está diciendo “ve a leer, porque lo que aconteció allá es lo está aconteciendo ahora”. Jezabel reina en las iglesias apóstatas, en sus predicaciones inmundas, en sus profecías falsas de prosperidad material, en sus salmodias demoniacas, y todos los que siguen estas falsas enseñanzas son como los 850 profetas que comían las cosas sacrificadas a los ídolos, en la mesa de Jezabel (1 R 18: 19). Por este motivo, al igual que en el tiempo de Elías, el Señor juzgará a Jezabel y a sus hijos en el juicio de la vergüenza y el de enfermedad y muerte, como dice Apocalipsis 2: 22-23; leamos:

[22] He aquí, yo la arrojo en cama, y en gran tribulación a los que con ella adulteran, si no se arrepienten de las obras de ella.
[23] Y a sus hijos heriré de muerte, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y os daré a cada uno según vuestras obras.

Ya está en marcha el juicio contra Jezabel y sus hijos, los cuales son los apóstatas que comen y predican palabra inmunda cuyo objetivo es que la gente se arraigue a esta Tierra, a los

ídolos del materialismo, la vanidad, la vanagloria, el dinero, la fama, el "Yo". Ya está a punto de cumplirse la Palabra de Apocalipsis 2: 23, porque todas las iglesias sabrán que Dios escudriña la mente y el corazón.

De la misma manera que aconteció con el siervo Elías, el Señor en este tiempo preparó a un varón con el espíritu y el poder de Elías, que tiene el mismo ministerio de este profeta y de Juan el Bautista, porque el Rey siempre ha usado instrumentos, vasos para ejecutar su juicio. Este varón fue preparado por el Rey con su Poderosa Palabra, está lleno del fuego y del celo por la casa de Jehová, que es el celo por la santidad de Dios, por su Palabra, porque la Iglesia apóstata, al igual que Israel en el tiempo de Elías, abandonó el pacto (1 R 19: 10, 14), pero ahora es el Nuevo Pacto en la sangre de Cristo, teniéndola por inmunda; la Iglesia apóstata pisotea al Hijo de Dios y hace afrenta al Espíritu Santo (Heb 10: 29).

El varón con el ministerio de Juan el Bautista ya comenzó su misión de ir a los lugares que le ordenó el Señor, a iglesias y pastores apóstatas que ya fueron cortados, a los que le anunció el terrible juicio de Hebreos 10: 29-31, la venganza y el castigo del Señor manifiesto en lo horrendo que es caer en sus manos. Dios siempre anuncia sus juicios antes de ejecutarlos, para cumplir toda justicia; leamos Hebreos 10: 29-31:

[29] ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?
[30] Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo.
[31] ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!

La tradición calvinista demoniaca ha cegado a la Iglesia haciéndole creer que no va a haber juicio sobre ella, porque dicha tradición niega la apostasía al afirmar que la salvación no se pierde; pero la Biblia enseña que el Señor ejecutará juicio sobre las iglesias apóstatas, las dirigidas por Jezabel, antes del Arrebatamiento, pues las Escrituras dicen que el juicio comienza por la casa de Dios (1 P 4: 17); leamos los contextos comparados de Hebreos 10: 30, 1 Pedro 4: 17-18 y Apocalipsis 2: 22:

**Tabla 25**

*Contextos en los cuales se enuncia que el juicio comienza por la casa de Dios*

| HEBREOS 10 | 1 PEDRO 4 | APOCALIPSIS 2 |
|---|---|---|
| [30] Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: **El Señor juzgará a su pueblo.** | [17] Porque es tiempo de que **el juicio comience por la casa de Dios**; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios? [18] Y: | [22] He aquí, **yo la arrojo en cama, y en gran tribulación a los que con ella adulteran**, si no se arrepienten de las obras de ella. |

| | | |
|---|---|---|
| | Si el justo con dificultad se salva,<br>¿En dónde aparecerá el impío y el pecador? | [23] **Y a sus hijos heriré de muerte, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón**; y os daré a cada uno según vuestras obras. |

Los tres contextos confirman que el juicio sobre la Iglesia apóstata es antes del Arrebatamiento; esto se corrobora en Apocalipsis 2: 23 cuando dice "y todas las iglesias sabrán"; este evento es en la Tierra, porque se habla de dos juicios, enfermedad y muerte, y se agrega que habrá una enseñanza para TODAS las iglesias, las cuales verán el terrible castigo, la horrenda consecuencia de la apostasía.

El varón con el espíritu, el celo y fuego de Elías es el instrumento que el Señor está usando para esto, y forma parte del segundo cumplimiento del Elías que habría de venir, como dice Malaquías 4: 6; ya anunció y ahora hablará con juicios para todos los apóstatas cortados, juicios que se cumplirán inmediatamente, pues Dios tiene pleito contra Jezabel y sus hijos y ejecutará su venganza contra ellos, contra todos los profetas de Baal y las profetizas de Asera.

Hay un tercer y último cumplimiento de la profecía sobre el ministerio de Elías, el cual acontecerá durante los 7 años de Tribulación en los dos testigos que predicarán y profetizarán 1.260 días o 3 años y medio de la Tribulación; esto se confirma en el tipo de predicación y las señales que harán como Elías. Apocalipsis 11: 3-7 dice:

[3] Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio.
[4] Estos testigos son los dos olivos, y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de la tierra.
[5] Si alguno quiere dañarlos, sale fuego de la boca de ellos, y devora a sus enemigos; y si alguno quiere hacerles daño, debe morir él de la misma manera.
[6] Estos tienen poder para cerrar el cielo, a fin de que no llueva en los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran.
[7] Cuando hayan acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, y los vencerá y los matará.

### *9.5.2 El anuncio del cierre del año de la buena voluntad y la venida de Cristo con los que durmieron en Él: El ángel del pacto*

Hay un evento muy importante antes de la venida de Cristo por su Iglesia santa y es el anuncio; leamos Malaquías 3: 1-5:

[1] He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, **y el ángel del pacto**, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos.
**[2]** ¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿o quién podrá estar en pie cuando él se manifieste? Porque él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores.
**[3]** Y se sentará para afinar y limpiar la plata; porque limpiará a los hijos de Leví, los afinará como a oro y como a plata, y traerán a Jehová ofrenda en justicia.
**[4]** Y será grata a Jehová la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, y como en los años antiguos.
**[5]** Y vendré a vosotros para juicio; y seré pronto testigo contra los hechiceros y adúlteros, contra los que juran mentira, y los que defraudan en su salario al jornalero, a la viuda y al huérfano, y los que hacen injusticia al extranjero, no teniendo temor de mí, dice Jehová de los ejércitos.

En este pasaje, hay una línea de tiempo; veamos:

(1) "He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí…": Profecía sobre Juan el Bautista (Mt 11: 10).
(2) "… y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis": primera venida de Cristo, quien se manifestó cuando inició su ministerio. Recordemos que purificó el templo en este tiempo (Jn 2: 13-22).
(3) "… **y el ángel del pacto**, a quien deseáis vosotros": no se refiere al Señor Jesucristo; sino al mensajero, el ángel Gabriel que vendrá a anunciarle a la Iglesia el cierre de la dispensación y a confirmar el día y la hora.
(4) La Tribulación: Cuando dice "¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿o quién podrá estar en pie cuando él se manifieste? Porque él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores.", se refiere al Señor Jesucristo, mencionado en el versículo 1 cuando dice "y vendrá súbitamente el Señor"; la limpieza de los hijos de Leví se remite a Israel que será tratado por Dios para arrepentimiento y salvación (cf. Mal 3: 5).
(5) El Milenio: Cuando habla de la ofrenda limpia que le presentará Israel al Señor se refiere al reinado de mil años de Cristo.

Planteamos que el ángel del pacto es Gabriel, porque fue el elegido por Dios para anunciar los mensajes del Nuevo Pacto y del tiempo del fin. Hay cuatro contextos donde aparece este ángel; veamos:

- Cuando se le aparece a Daniel en el capítulo 9 en respuesta a la oración que hace el profeta (Dn 9: 1-19).

El ángel Gabriel le da sabiduría a Daniel y le enseña la profecía de las 70 semanas, dentro de las cuales, la 69 corresponde a la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén para consumar su obra redentora (Dn 9: 20-27).

- Cuando el ángel Gabriel se le aparece a Zacarías.

El segundo contexto es cuando se le presenta a Zacarías, él estaba ofreciendo incienso, ve a Gabriel quien le da el cumplimiento de la profecía de Malaquías 2: 1 sobre el mensajero que prepararía el camino del Señor. Zacarías no creía que él y su hijo prometido fueran el cumplimiento de esta profecía tan poderosa, en la que se aprecia que el Señor activó el reloj profético, el que le dio a Daniel, para que se cumpliera la venida de Juan el Bautista y la semana sesenta y nueve con la entrada triunfal a Jerusalén y la muerte del Mesías, el inicio del Nuevo Pacto.

La profecía fue dada a Malaquías, pero la vuelve a dar Gabriel recordándosela a Zacarías; leamos Lucas 1: 11-19:

[11] Y se le apareció un ángel del Señor puesto en pie a la derecha del altar del incienso.
[12] Y se turbó Zacarías al verle, y le sobrecogió temor.
[13] Pero el ángel le dijo: Zacarías, no temas; porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Elisabet te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Juan.
[14] Y tendrás gozo y alegría, y muchos se regocijarán de su nacimiento;
[15] porque será grande delante de Dios. No beberá vino ni sidra, y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre.
[16] Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor Dios de ellos.
[17] **E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.**
[18] Dijo Zacarías al ángel: ¿En qué conoceré esto? Porque yo soy viejo, y mi mujer es de edad avanzada.
[19] Respondiendo el ángel, le dijo: **Yo soy Gabriel, que estoy delante de Dios; y he sido enviado a hablarte, y darte estas buenas nuevas**.

Gabriel le recuerda a Zacarías las profecías de Malaquías 3: 1 y 4: 5 y también le rememora la escena de Daniel, pues el ángel se revela como Gabriel y la única referencia anterior es cuando se le presentó a Daniel para revelarle los tiempos.

- La tercera ocasión de aparición del ángel Gabriel es a María:

La tercera manifestación del ángel Gabriel fue cuando se le apareció a María al sexto mes de haber concebido Elisabet; leamos Lucas 1: 30-33:

[30] Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios.
[31] Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS.
[32] Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre;
[33] y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.

El ángel Gabriel anuncia el cumplimiento de la profecía que le dio a Daniel sobre la venida del Mesías y recuerda la de Isaías 9: 7 sobre el imperio dilatado que no tendrá fin (Lc 1: 33); también recuerda el Pacto Davídico y las promesas eternas.

- El cuarto contexto es el anuncio a la Iglesia del final de la dispensación de la Iglesia: el fruto del Nuevo Pacto.

Es el cumplimiento de la profecía de Malaquías 3: 1 que se remite al Nuevo Pacto, por cuanto se refiere al anuncio de Juan el Bautista y la primera venida del Señor; y como vimos anteriormente, sigue con el tiempo en que el ángel Gabriel, el ángel del pacto, anunciará la venida del Señor por su Iglesia santa.

### *9.5.3 El Luego de los Gloriosos: Tiempo poderoso de cumplimiento profético*

Dentro del calendario del Señor para la Iglesia santa, está un tiempo poderoso cuando resuciten los muertos que durmieron en Cristo, al cual le hemos llamado "EL LUEGO", a partir de 1 Tesalonicenses 4: 13-17:

[13] Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.
[14] Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, **así también** traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.
[15] Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.
[16] Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.
[17] **Luego [gr. ἔπειτα, *epeita*]** nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

Estudiemos este pasaje con detenimiento: Pablo da varias enseñanzas en el versículo 13 de 1 de Tesalonicenses 4:

(1) Habla de la iglesia que está en ignorancia acerca de los que duermen, es decir, sobre la resurrección de los muertos en Cristo y del evento del Arrebatamiento; y por ello, el apóstol va a enseñar lo que el Espíritu Santo le ha revelado. En ese momento, la iglesia de Tesalónica ignoraba esto; pero como la profecía se proyecta hacia este tiempo que estamos viviendo, se infiere que Pablo también se está refiriendo a las iglesias del tiempo del fin.

(2) La iglesia cayó en tristeza, debido a la ignorancia sobre los que duermen y sobre todos los eventos, el de la resurrección de los que duermen, la glorificación de nuestros cuerpos y el Arrebatamiento.

(3) La iglesia se estaba comportando como los que no tienen **esperanza**; es decir, los mundanos.

Estas tres enseñanzas las da el apóstol en el versículo 13 de 1 de Tesalonicenses 4. Ahora bien, en el versículo 14, el apóstol agrega la enseñanza de la fe en la obra redentora de Cristo, haciendo énfasis en su muerte y resurrección; leamos 1 de Tesalonicenses 4: 14:

[14] Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, **así también** traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.

Hay dos eventos poderosos que el apóstol enseña como el argumento de no ignorar acerca de la resurrección de los que duermen en Cristo; y estos son:

(1) Cristo murió y resucitó; y esto debemos CREERLO; Pablo dice "si creemos".

(2) Por cuanto Cristo murió y resucitó, el Padre ha decidido que Jesús traerá a los que durmieron en Él. Y esto lo creemos firmemente.

Cuando Pablo dice en el versículo 14 de 1 Tesalonicenses 4 "**así también**", está enseñando algo poderoso en esta pequeña expresión que en griego es οὕτω (*houtō*), cuyo sentido es "de la misma manera, del mismo modo". Este significado apunta a que, así como ocurrió algo precedente, en consecuencia, lo que sigue acontecerá de la misma forma. El Señor está explicando cómo será la resurrección de los muertos en Cristo, qué harán cuando resuciten y lo que ocurrirá después.

Es muy importante tener en cuenta esto, porque se han dado enseñanzas equivocadas de la resurrección y del Arrebatamiento, por causa de no leer con detenimiento las palabras, las expresiones, las comparaciones, los versículos y pasajes de la Biblia. La enseñanza equivocada que muchos siguen repitiendo es que el Arrebatamiento será en un abrir y cerrar de ojos; y esto no es así. **Lo que ocurrirá en un abrir y cerrar de ojos será la transformación o glorificación del cuerpo**.

Pablo dice que, así como aconteció con el Señor Jesucristo, le acontecerá a su iglesia santa, pues los que murieron con la fe en Cristo, la fe en su muerte y resurrección, resucitarán de la misma manera. Pero cuando el Señor resucitó acontecieron varios eventos y Pablo se está refiriendo a esto, por lo que detalla después; veamos estos eventos:

#### 9.5.3.1 El orden de los eventos de la venida del Señor por su Iglesia: La apertura de la primera resurrección.

Para comprender el orden de los eventos cuando el Señor Jesús venga por la Iglesia santa, es necesario escudriñar las Escrituras; leamos 1 de Tesalonicenses 4: 15-17:

[15] Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.
[16] Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

[17] **Luego** nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

En este pasaje, Pablo establece un orden temporal en los eventos; veamos:

(1) El sonar de la trompeta de Dios en el Cielo la cual solo escuchará la iglesia santa que no es del mundo y no está en el mundo; la iglesia que ha MIRADO las señales del fin y se ha convencido del tiempo que estamos viviendo, la iglesia que ha VELADO y ORADO (Mr 13: 33), y por ello está esperando con anhelo la venida de Cristo, porque quiere verle y adorarle cara a cara, ir a la Nueva Jerusalén, anhela las promesas y la herencia eternas que Cristo obtuvo con su muerte y resurrección, en favor nuestro.

(2) En medio del sonar de la trompeta de Dios, el Señor Jesucristo descenderá del Tercer Cielo, y dice la Escritura que vendrá con los que durmieron en Él para que tomen sus cuerpos que resucitarán incorruptibles. En 1 de Tesalonicenses 4: 14 dice que Cristo traerá con Él a los que durmieron en Él.

Este sonar de la trompeta de Dios solo lo escucharán los santos, los que estén irreprensibles, los que estén como los siervos vigilantes esperando a que venga su Señor, los que son como las vírgenes sensatas que ya han arreglado sus lámparas, porque el Espíritu Santo está diciendo "Aquí viene el esposo" y estas vírgenes han escuchado y creído el llamado del Señor (Mt 25: 4). Pero los apóstatas, las iglesias apóstatas, los incrédulos, los que se han enamorado del mundo y de esta Tierra y tienen en ella sus vidas, y no están dispuestos a perder sus vidas terrenales, no escucharán ninguna trompeta, porque este es un evento poderoso de parte del Señor, un milagro que no puede percibirse con oídos carnales, con oídos que se han engrosado con las falsas doctrinas, cargados de los afanes de esta vida terrenal y llenos de codicia y avaricia, llenos de terrenalidad y materialismo.

(3) El tercer evento que acontecerá será la resurrección de los muertos en Cristo, la apertura de la primera resurrección; dice la Escritura que resucitarán incorruptibles, es decir, glorificados. 1 de Tesalonicenses 4: 16 dice:

[16] Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; **y los muertos en Cristo resucitarán primero.**

Es de notar esta palabra "**primero**" que en griego es πρῶτον (*prōton*) y que significa "primeramente". Es muy importante esta descripción, porque Pablo establece claramente un orden; y esto no lo han enseñado, pues la mayoría de los teólogos e iglesias han afirmado que en un mismo instante ocurrirá la resurrección y el Arrebatamiento, el levantamiento de la Iglesia santa; incluso hay películas cristianas que muestran que los muertos resucitados y los vivos desaparecen simultáneamente. Y esto no es lo que dicen las Escrituras; más adelante explicaremos esto.

Así como los discípulos vieron a Cristo resucitado, de la misma manera nosotros veremos a los resucitados, porque recuerden que Pablo dijo "de la misma manera". Nosotros seremos testigos del evento de la resurrección de los que durmieron en Cristo, es decir, de verlos vivos incorruptibles, glorificados. Todo lo que aconteció en la resurrección de Cristo hasta su ascensión, así acontecerá con la Iglesia santa.

Hay entonces, un tiempo entre la resurrección de los muertos en Cristo y el momento mismo en que la Iglesia santa completa será arrebatada por el Señor Jesucristo y este tiempo es lo que Pablo llama "LUEGO". Leamos 1 de Tesalonicenses 4: 17:

[17] **Luego [gr. ἔπειτα, *epeita*]** nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

El apóstol Pablo dice "LUEGO" que en griego es ἔπειτα (*epeita*) la cual significa "después de eso"; por tanto, hay un tiempo después de la resurrección de los muertos, los que resucitarán incorruptibles como dice 1 de Corintios 15: 51-52:

[51] He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,
[52] en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y **los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados**.

Pablo dice que la transformación del cuerpo, es decir la glorificación, será en un abrir y cerrar de ojos, no el Arrebatamiento. Al final del versículo 51, Pablo afirma que todos seremos transformados y continúa diciendo, al inicio del versículo 52: "en un abrir y cerrar de ojos, **a la final trompeta**".

Ahora bien, noten cómo Pablo se regresa al inicio de los eventos en el versículo 52, después de señalar el abrir y cerrar de ojos de la transformación del cuerpo, la cual será en el último sonar de la trompeta, porque recordemos que en 1 de Tesalonicenses 4: 16 dice que sonará la trompeta de Dios para que Cristo descienda y traiga a los resucitados, los cuales enseguida resucitarán incorruptibles; en este versículo 52 Pablo dice esto.

Pareciera que en este versículo 52, de 1 de Corintios 15, Pablo juntara todos los eventos como si ocurrieran simultáneamente, pero en 1 de Tesalonicenses 4: 16-17 vemos que el apóstol da el orden. Veamos el cuarto evento:

(4) El Arrebatamiento de los resucitados y los vivos glorificados.

Regresemos a 1 de Tesalonicenses 4: 17-18:

[17] Luego nosotros los que vivimos, **los que hayamos quedado, seremos arrebatados** juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.
[18] Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.

Nótese cómo dice que el evento final es el ser arrebatado en las nubes por el Señor Jesucristo, juntamente con los resucitados, para estar siempre con el Señor en la Nueva Jerusalén.

#### 9.5.3.2 EL LUEGO: Los días y la misión de los Gloriosos.

Hemos confirmado el orden de eventos en la venida de Cristo por su Iglesia santa, ahora es necesario que nos detengamos en EL LUEGO, en el DESPUÉS de que los muertos en Cristo resuciten incorruptibles; ¿cuánto tiempo estarán los Gloriosos antes de que sean levantados con nosotros a las nubes? ¿Qué harán los Gloriosos durante ese tiempo?

##### *9.5.3.2.1 Los Gloriosos estarán con nosotros, la Iglesia santa que no dormirá.*

Creemos firmemente que cuando resuciten los muertos en Cristo llegarán a nuestras casas y pasaremos tiempo con ellos. A los incrédulos esto les parece locura, pero la Biblia da evidencias de resucitados que compartieron con las personas. ¿Acaso tiene algo de extraño que la omnipotencia de Dios se manifieste? Lázaro murió, su carne se pudrió, pero el Señor Jesús lo resucitó y luego estuvo con su familia, comió con ella y con Jesús, aunque sabemos que Lázaro no fue glorificado; pero el hecho es que todos vieron que murió, se pudrió y luego volvió a la vida. Cuando el Señor Jesucristo resucitó, dice la Escritura que muchos de los santos que habían muerto, resucitaron y fueron a varios lugares; leamos Mateo 27: 52-53:

52 … y se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron;
53 y saliendo de los sepulcros, **después de la resurrección de él, vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos**.

La Biblia no dice que los muertos en Cristo resucitarán y enseguida saldrán disparados desde sus tumbas hacia las nubes; esta es una interpretación ligada a la falsa enseñanza de que el Arrebatamiento será en un abrir y cerrar de ojos. La *ekklēsia* que está en el Tercer Cielo (Heb 12: 23) resucitará y estará en esta Tierra unos días establecido por el Señor para terminar la misión que el Señor le entregó; esto es así, porque el apóstol Pablo dice que lo que aconteció con el Señor Jesucristo cuando resucitó, así acontecerá con su Iglesia; esto lo leímos en 1 de Tesalonicenses 4: 14 cuando Pablo dice "así (de la misma manera)", y cuando usa la expresión "traerá con Jesús".

Volvamos a leer este poderoso versículo: "14Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, **así también traerá** Dios con Jesús a los que durmieron en él" (1 Ts 4: 14). Este verbo "traerá" en griego es ἄγω (*agō*) y significa que los resucitados vendrán y, por supuesto, se refiere a venir a la Tierra para ser juntados con nosotros, la Iglesia santa, sin mancha y sin arruga.

Hay otra evidencia de que los Gloriosos estarán en la Tierra, leamos 1 Corintios 15: 35-37:

[35] Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿**Con qué cuerpo vendrán**?
[36] Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes.
[37] Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, ya sea de trigo o de otro grano…

Pablo dice en el versículo 35 que alguien puede preguntar "¿con qué cuerpo vendrán los que van a resucitar"; el contexto es alguien que preguntaría poniendo en duda la resurrección; pero lo importante es que el mismo apóstol plantea la pregunta para responderla y ciertamente lo hace en los versículos subsiguientes; leamos 1 Corintios 15: 42-49:

[42] Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción.
[43] Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder.
[44] Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual.
[45] Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante.
[46] Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual.
[47] El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo.
[48] Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales.
[49] Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.

En esta respuesta, Pablo está dando respuesta a las preguntas del versículo 35 de 1 Corintios 15, "¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo **vendrán**?", con lo que el apóstol está afirmando que los Gloriosos vienen, lo cual corresponde a 1 Tesalonicenses 4: 14b "… así también **traerá** Dios con Jesús a los que durmieron en él". En griego, la palabra "vendrán" es ἔρχομαι (*erchomai*) que también significa "aparecer, manifestarse"; los resucitados aparecerán delante de nosotros con cuerpos celestiales, incorruptibles, de gloria, de poder.

Así como Jesús resucitó y fue visto por más de 500 hermanos, y comió y bebió con ellos, de la misma manera ocurrirá con los resucitados. Leamos 1 Corintios 15: 3-5:

[3] Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras;
[4] y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;
[5] y que apareció a Cefas, y después a los doce.
[6] **Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez**, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen.

En Hechos 10: 39-41, el apóstol Pedro dice que el Señor Jesús comió y bebió con los discípulos, después de que resucitó; leamos:

[39] Y nosotros somos testigos de todas las cosas que Jesús hizo en la tierra de Judea y en Jerusalén; a quien mataron colgándole en un madero.
[40] A éste levantó Dios al tercer día, e hizo que se manifestase;

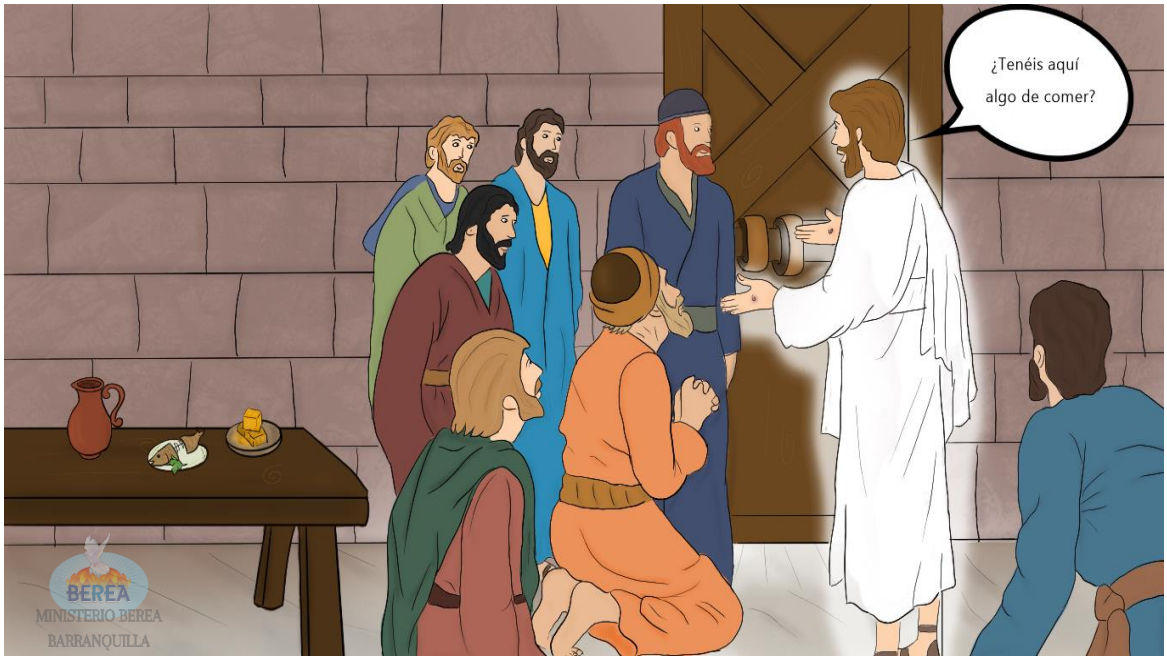
**41 no a todo el pueblo, sino a los testigos que Dios había ordenado de antemano, a nosotros que comimos y bebimos con él después que resucitó de los muertos**.

Pedro dice que Cristo resucitó al tercer día y se manifestó no a todo el pueblo, sino a los que el Padre había ordenado de antemano; y afirma que estos que lo vieron y estuvieron con Cristo, comieron y bebieron con Él; y por supuesto, sabemos por Hechos 1: 3 que el Señor les habló sobre el Reino de Dios, es decir, el Reino Eterno. Recordemos que cuando Cristo resucitó y se les apareció a los discípulos les preguntó si tenían algo de comer. Leamos Lucas 24: 36-43:

36 Mientras ellos aún hablaban de estas cosas, Jesús se puso en medio de ellos, y les dijo: Paz a vosotros.
37 Entonces, espantados y atemorizados, pensaban que veían espíritu.
38 Pero él les dijo: ¿Por qué estáis turbados, y vienen a vuestro corazón estos pensamientos?
39 Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo.
40 Y diciendo esto, les mostró las manos y los pies.
41 Y como todavía ellos, de gozo, no lo creían, y estaban maravillados, les dijo: **¿Tenéis aquí algo de comer?**
**42 Entonces le dieron parte de un pez asado, y un panal de miel.**
**43 Y él lo tomó, y comió delante de ellos.**

**Figura 22**

*El Señor Jesús se presenta glorificado delante de los discípulos.*

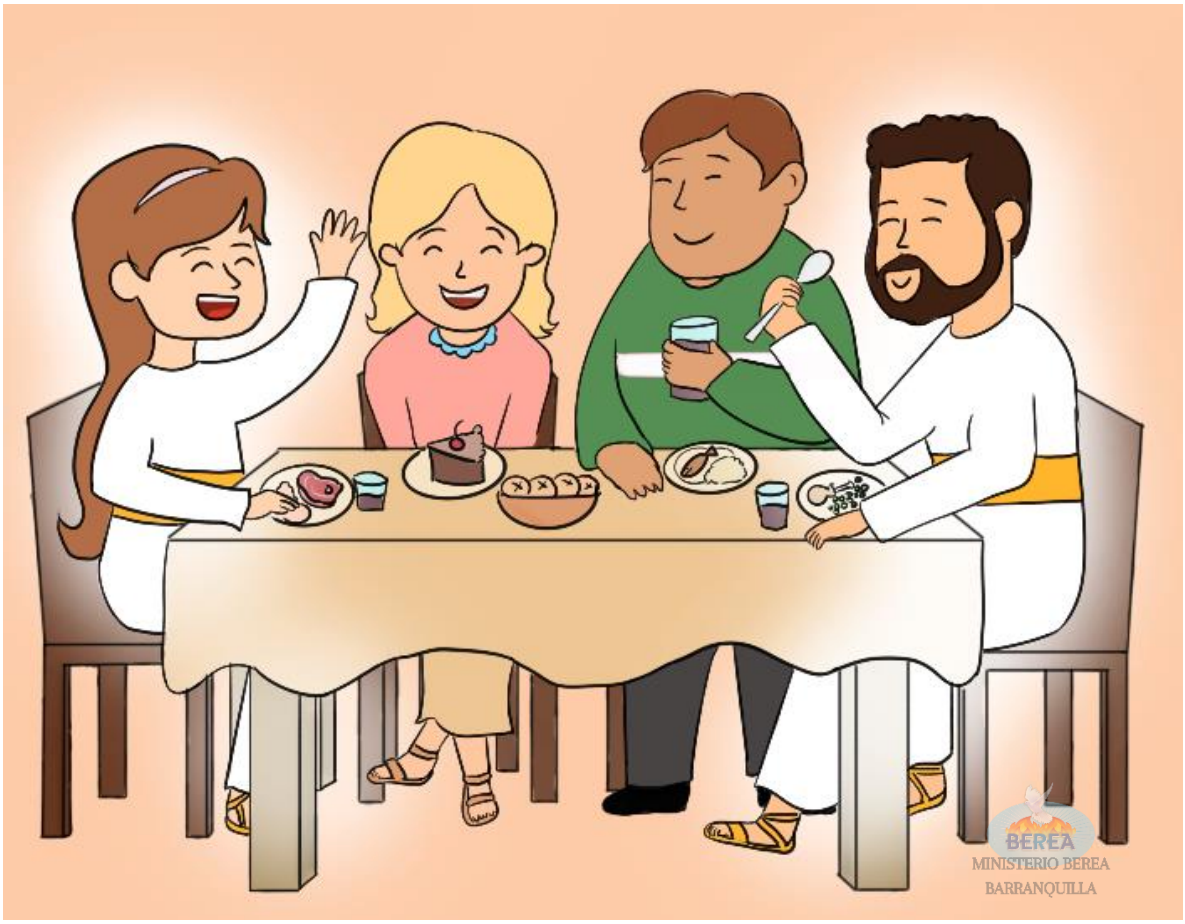



Como se describe en Lucas 24: 36-43, así acontecerá con los resucitados que vienen en pocos días, comerán con nosotros y nos gozaremos escuchándoles todas sus experiencias

en la Nueva Jerusalén. Los discípulos no estaban esperando al Señor, a pesar de que Él les había anunciado que resucitaría después de tres días; les había dicho el tiempo exacto para que lo esperaran, y ese domingo estuvieran de madrugada vigilando, esperando a que el Señor resucitara; pero en el huerto no había nadie, porque los discípulos no creyeron. Pero nosotros somos privilegiados, **porque si creemos que Jesús murió y resucitó**, así también **traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él,** como dice 1 de Tesalonicenses 4: 14. ¡Aleluya! Sí tenemos *la fe del huerto*, creemos que vendrán los Gloriosos y los esperaremos el día y la hora de la venida de Cristo.

**Figura 23**

*Los Gloriosos y la Iglesia santa.*




### *9.5.3.2.2 Los Gloriosos cantarán: El tiempo de la canción y la melodía del llamado.*

El Señor ha dispuesto una melodía para llamar a su Iglesia, es la melodía del llamado, la melodía del amor, la melodía del gozo, la melodía de la vida-vida, la cual traerán los Gloriosos, pues la Biblia enseña que antes de levantar a su Iglesia santa, vendrá el tiempo de la canción; pero antes de la venida de los Gloriosos con este cántico, la Iglesia santa lo

conocerá, porque el Señor ya ha puesto esta melodía en los corazones de los adoradores de su coro santo, a quienes les ha dado el encargo de ser los vasos para el cumplimiento de esta poderosa promesa. Al Ministerio Berea Barranquilla, el Señor le ha hablado de esta poderosa melodía. No obstante, antes de que la Iglesia conozca la melodía del llamado, el Señor la está llamando con el cántico "Iglesia ven[74]":

Coro
Ven, Iglesia, ven
Ven, Iglesia, ven
La eternidad te mostraré
Mi Reino de gloria
Mi trono de misericordia
Ven, a mi palacio, ven
Ven, mi amada, ven
Ven, ven, ven
Estrofa I
Yo te ataviaré
De amor te vestiré
Con aromas de tu Rey
Ven, la mesa lista está
Las rosas, mira el vino, el pan
Yo te amo y te amaré
Te llamo, deja todo atrás y ven
(Coro)
Estrofa II
Tu vestidura lista está
Yo, tu esposo, tu amado
Tu morada he preparado
Con mi fe viva y preciosa
Mis promesas eternas y gloriosas
Y gloriosas
(Coro)
Puente
¿Quién es el valiente y esforzado
Que escucha mi llamado?
Deja todo, todo atrás
Mira mi paz
Iglesia, mis tesoros, las flores
Tu vestido y el brocado
Ven a tu Amado
(Coro)
Estrofa III
Para mí te rescaté, Iglesia
Un cuerpo nuevo te daré
Tu descendencia multiplicaré
Tu gozo a la puerta está
Nadie te lo quitará
Mi rostro tú verás
Tú verás
Coro final
Ven, Iglesia, ven
Ven, Iglesia, ven
Ven, a mi palacio, ven
Ven, mi amada, ven
Ven, ven, ven
Ven, Iglesia, ven

En las Escrituras, podemos encontrar la referencia a la melodía del llamado en Cantares 2: 12; leamos:

[12] Se han mostrado las flores en la tierra,
**El tiempo de la canción [heb. זָמִיר *zâmîyr*] ha venido…**

La palabra "canción" en hebreo es זָמִיר (*zâmîyr*) y significa "canto que se acompaña con música instrumental, Salmo, canto, canción", y proviene de זָמַר (*zâmar*) que tiene el

[74] Para leer la Palabra profética completa ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2019). *Preparándonos para la venida del Rey: Parte 145.* https://www.ministeriobereabarranquilla.com/preparados-para-la-venida-del-rey
Predicación oral: Ferrer, G., Rodríguez, Y. [Berea Films Barranquilla]. (2019). *Preparándonos para la venida del Rey: Parte 145* [Video] . YouTube. https://www.youtube.com/watch?reload=9&v=COrBe5iy8Rk

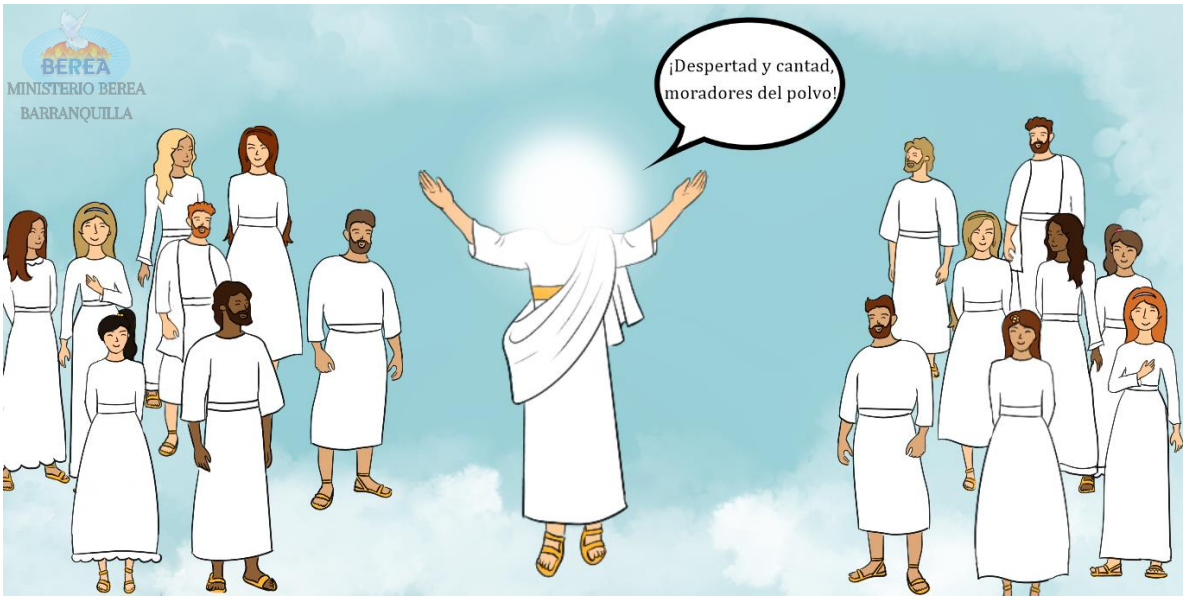
siguiente sentido: Hacer música, acompañada de la voz celebrar con canciones y música, alabar, cantar alabanzas, salmos" (Meyers, 2000, e-Sword X).

Los muertos en Cristo resucitarán glorificados, cantando y alabando al Señor para que se cumpla la profecía de Isaías 26: 19:

[19] **Tus muertos vivirán [heb. חָיָה *châyâh*]; sus cadáveres resucitarán [heb.קוּם *qûm*]**. ¡Despertad y **cantad [heb. רָנַן *rânan*],** moradores del polvo! porque tu rocío es cual rocío de hortalizas, y la tierra dará sus muertos.

**Figura 24**

*El cántico de los Gloriosos.*




Dice el profeta que los muertos despertarán y cantarán; esta palabra en hebreo es רָנַן (*rânan*) y significa "gritar de alegría, cantar en voz alta, de alegría, triunfar" (Meyers, 2000, e-Sword X). Con el cántico de los Gloriosos, el Señor llamará a toda la Iglesia santa que Él conoce y que va a levantar. Los tres días de duración de El Luego serán de alabanza, enseñanza y predicación de los Gloriosos, porque ellos van a cumplir la misión que está profetizada en las Escrituras, y que veremos más adelante.

Otra Palabra que confirma que los resucitados alabarán es el Salmo 9 de David, leamos los versículos 13 y 14:

[13] Ten misericordia de mí, Jehová;
Mira mi aflicción que padezco a causa de los que me aborrecen,
**Tú que me levantas [heb. רוּם *rûm*] de las puertas [heb. שַׁעַר *sha'ar*] de [heb.מִן *min*] la muerte [heb. מָוֶת *mâveth*]**

**[14] Para que cuente yo todas tus alabanzas**
En las puertas de la hija de Sion,
Y me goce en tu salvación.

En el versículo 13b se profetiza la resurrección de vida cuando dice "Tú que me levantas de las puertas de la muerte"; el verbo "levantas" en hebreo es רוּם (*rûm*); dice en el versículo 14 que los resucitados cantarán las alabanzas del Señor, lo cual corresponde a lo que dice Isaías 26: 19 cuando dice que los moradores del polvo cantarán. Es impactante ver el orden de eventos que el Señor le revela proféticamente a David, pues en este Salmo 9 en el versículo 14 dice después que los resucitados seguirán alabando en las puerta de la hija de Sion, en la Nueva Jerusalén y se gozarán en la salvación de Dios. Después, en el Salmo 9: 15-17, David profetiza los eventos que siguen cuando la Iglesia sea levantada y llevada a la Nueva Jerusalén; leamos:

[15] Se hundieron las naciones en el hoyo que hicieron;
En la red que escondieron fue tomado su pie.
[16] Jehová se ha hecho conocer en el juicio que ejecutó;
En la obra de sus manos fue enlazado el malo. *Higaion. Selah*
[17] Los malos serán trasladados al Seol,
Todas las gentes que se olvidan de Dios.

David profetiza el juicio de la Tribulación, cuando dice "Se hundieron las naciones en el hoyo que hicieron…" y cuando afirma "Jehová se ha hecho conocer en el juicio que ejecutó…". Luego, David profetiza el juicio de hervor de fuego en el Infierno sobre los apóstatas, cuando dice "Los malos serán trasladados al Seol / Todas las gentes que se olvidan de Dios" (Sal 9: 17).

Pero a las iglesias y creyentes que no apostataron de la fe y de la Palabra de Dios, que no cometieron los pecados que registra Hebreos 10: 29, participarán de El Luego poderoso, verán a los Gloriosos, pues ellos solo se manifestarán a los que están ordenados, como aconteció cuando Cristo resucitó. Con los Gloriosos alabaremos al Señor tres días y después ascenderemos al Cielo.

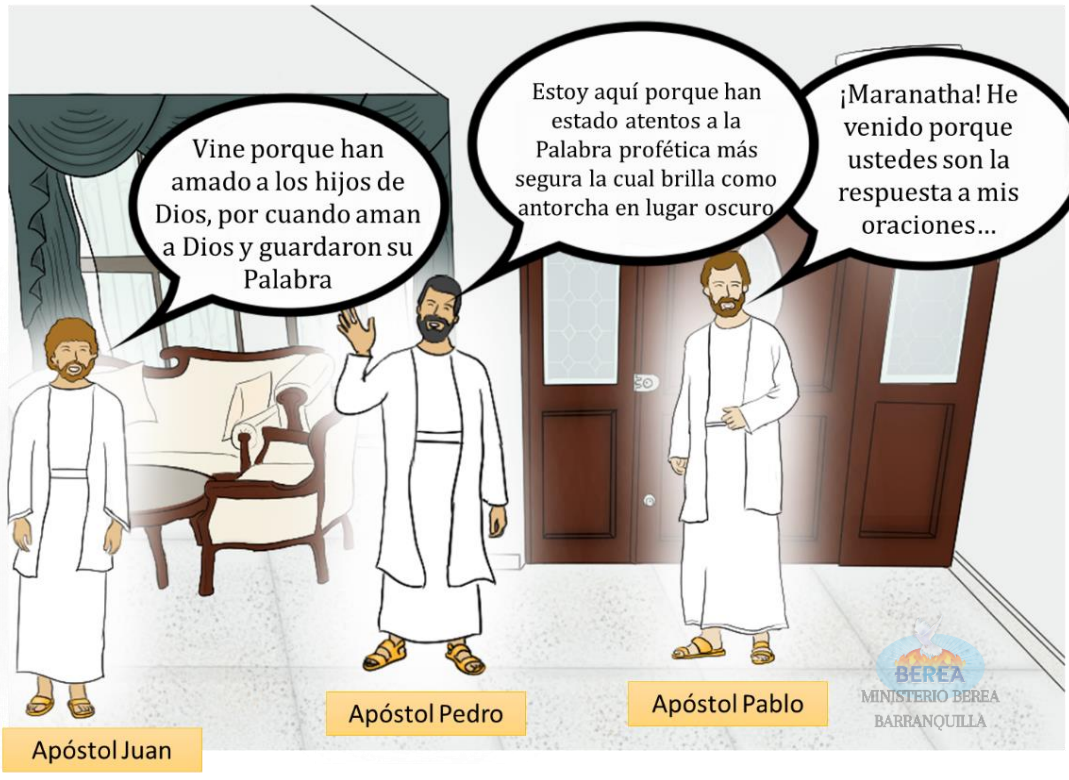
Ahora estamos esperando a los resucitados que pronto vendrán; y por primera vez veremos la vida a plenitud, veremos a los primeros seres humanos totalmente vivos, plenamente vivos. Pero las iglesias muertas como Sardis seguirán su curso; los que se dicen creyentes pero tienen una fe corruptible, seguirán en sus asuntos terrenales y no serán testigos del sonar de la trompeta, de ver a los muertos en Cristo resucitados, de alabar con ellos al Señor y tampoco vivirán la transformación de sus cuerpos ni el Arrebatamiento, porque estarán demasiado ocupados con sus religiones, con sus templos, con sus coliseos, con sus "ministerios", con sus familias, comiendo y bebiendo con los muertos, celebrando cumpleaños, subiendo fotos a las redes sociales como los mundanos inconversos.

### *9.5.3.2.3 La misión de los Gloriosos en los 3 días de El Luego.*

Los resucitados estarán con nosotros, no 40 días como estuvo Jesús con sus discípulos, sino 3 días en ese poderoso LUEGO del que habla el apóstol Pablo quien, con Pedro, demás apóstoles y discípulos, y todos los otros resucitados, vienen con instrucciones específicas y van a visitar rediles pequeños fieles, como cuando Pablo hizo sus viajes misioneros e iba de una iglesia a otra a enseñar, a fortalecer, a llevar gozo. Pero ahora Pablo viene con un cuerpo resucitado en poder, en gloria y podrá viajar de un lugar a otro con velocidades inimaginables en toda la Tierra. Los resucitados traspasarán paredes y en lo más recóndito de la Tierra llegarán, en los 5 continentes, donde haya una oveja del Señor en África, Asia, Europa, Oceanía, Sur América, Centro América, Norteamérica; en todo lugar, en la selva, desiertos, estepas, cárceles; donde haya un alma que el Rey conoció de antemano que va a ser salva, pues el Señor es poderoso para hacerlo.

**Figura 25**

*La misión de los Gloriosos.*




La evidencia bíblica de lo anterior es que hay dos profecías que deben cumplirse literalmente y que fueron dadas a los apóstoles y discípulos; leamos Hechos 1: 8:

[8] … pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en **Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra**.

Esta profecía es literal, no es una metáfora, y debe cumplirse en los que estaban reunidos con el Señor en el Monte de los Olivos cuando iba a ascender al Tercer Cielo. Él estaba hablando la Gran Comisión en la cual debían llevar el evangelio eterno a todos los lugares de la Tierra; el término griego para "lo último" es ἔσχατος (*eschatos*) y significa "lo más lejano, final (de lugar o tiempo), extremos de, último, último extremo" (Meyers, 2000, e-Sword X). El Señor profetiza que esos discípulos irían a los lugares más extremos de la Tierra a testificar del Rey, de su Palabra; y esto solo es posible cuando resuciten y tengan el cuerpo glorificado que no tiene límite. Esto mismo se profetiza en Mateo 28: 18-20:

[18] Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.
[19] Por tanto, id, **y haced discípulos [gr. μαθητεύω, *mathēteuō*: enseñar] a todas las naciones [gr. ἔθνος *ethnos*: nación, pueblo, raza, tribu]**, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;
[20] enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, **hasta el fin [gr. συντέλεια, *sunteleia*] del mundo**. Amén.

Esta expresión "haced discípulos a todas las naciones" se refiere a la misión de enseñanza que harán los Gloriosos; porque nos enseñarán sobre el Reino Eterno, la Nueva Jerusalén, el Padre, el Señor Jesucristo, el Espíritu Santo, los eventos que seguirán con la Tribulación, y muchas cosas más; nos enseñarán maravillas y nos regocijaremos, pues será el tiempo del doble gozo; los Gloriosos nos enseñarán (gr. μαθητεύω, *mathēteuō*. Mt 28: 19), de la misma manera como el Señor les enseñó a sus discípulos después que resucitó.

Lo anterior también se relaciona con Hechos 1: 8 sobre el mandato que el Señor les dio a los discípulos de ser "testigos … hasta lo último de la tierra" y "hasta el fin del mundo". El término griego para "fin" es συντέλεια (*sunteleia*) que significa "terminación completa, consumación (de una dispensación), fin" (Meyers, 2020, e-Sword X); y la palabra traducida "mundo" en la Reina Valera 1960 es αἰών (*aiōn*) que, además de traducirse con este sentido, significa "era" referida a período de tiempo. La interpretación "terminación de la era, dispensación" no contradice el significado "fin del mundo", pues cuando finalice la era de la Iglesia, comenzará el fin del mundo con la Tribulación, en el sentido del juicio contra el sistema de la Perversa, la naturaleza de pecado, la estructura y sabiduría del mundo que perecerán.

En Marcos 16: 15 también se menciona la predicación a toda criatura; leamos los versículos de 14 al 16:

[14] Finalmente se apareció a los once mismos, estando ellos sentados a la mesa, y les reprochó su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que le habían visto resucitado.

15 Y les dijo: **Id por todo el mundo [gr. κόσμος, *kosmos*] y predicad el evangelio a toda [gr. πᾶς, *pas*] criatura [gr. κτίσις, *ktisis*].**
16 El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.

Esta profecía se debe cumplir a cabalidad; tanto la predicación a TODA CRIATURA, como el mandato para la Iglesia de todos los tiempos, y para los discípulos que estaban ahí lo cual acontecerá con los resucitados en la venida de Cristo. En Lucas 24: 46-47 también se reitera la profecía de la predicación en todas las naciones; leamos:

46 y les dijo: **Así está escrito**, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día;
47 y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados **en todas las naciones**, comenzando desde Jerusalén.

El Señor dice que está profetizada la predicación del arrepentimiento y el perdón de pecados a todas las naciones, lo cual se encuentra en varios versículos; veamos:

- 2 Samuel 22: 50 (Sal 18: 49): "Por tanto, **yo te confesaré entre las naciones**, oh Jehová, / Y cantaré a tu nombre".

- Salmo 19: 4: "Por toda la tierra salió su voz, / Y hasta el extremo del mundo sus palabras".

Pablo cita este versículo cuando habla de la predicación del evangelio en Romanos 10: 18; leamos desde el versículo 8:

8 Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. **Esta es la palabra de fe que predicamos:**
9 que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.
10 Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.
11 Pues la Escritura dice: **Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado.**
12 Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan;
13 **porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo**.
14 ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? **¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?**
15 **¿Y cómo predicarán si no fueren enviados?** Como está escrito: **¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!**
16 Mas no todos obedecieron **al evangelio**; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio?
17 Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.
18 Pero digo: ¿No han oído? Antes bien,
**Por toda la tierra ha salido la voz de ellos,**
**Y hasta los fines de la tierra sus palabras**.

Aquí hay varias profecías que se refieren a la predicación del evangelio desde el inicio de la Iglesia, pero se proyectan hasta el final de la dispensación, tanto en los que estamos vivos

ahora, como en los resucitados que van a predicar para que se complete la plenitud de los gentiles de todas las naciones (Ro 11: 25); veamos las citas que hace el apóstol Pablo en el pasaje de Romanos 10:

**Tabla 26**

*Profecías del Antiguo Testamento citadas en Romanos 10*

| ROMANOS 10 | PALABRA CITADA | EXPLICACIÓN |
|---|---|---|
| [8] Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. | Deuteronomio 30: 14: Porque muy cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón, para que la cumplas (Dt 30). | En Deuteronomio 30, Moisés profetiza la predicación del evangelio en la dispensación de Iglesia, mediante la referencia de la Palabra que el Señor le daba a Israel a través de Moisés. Desde el inicio del capítulo, la Palabra se aplica hacia el futuro, pues desde el versículo 1 hasta el 6 se profetiza la dispersión de Israel y su reunión por la mano poderosa de Dios para hacerlo entrar al Milenio y al Reino Eterno. En el versículo 10 se habla de la conversión con todo el alma y el corazón, y del 11 hasta el 14 el Señor explica que ha hecho todo para que Israel tenga su Palabra. |
| [11] Pues la Escritura dice: **Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado.** | Isaías 28: 16: por tanto, Jehová el Señor dice así: He aquí que yo he puesto en Sion por fundamento una piedra, piedra probada, angular, preciosa, de cimiento estable; **el que creyere, no se apresure.** | En Isaías 28, se profetiza la primera venida de Cristo y el que cree en Él no se apresurará, en el sentido de que no estará bajo juicio y, por tanto, no será avergonzado. |
| [13] **porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo**. | Joel 2: [30] Y daré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo. [31] El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, **antes que venga el día grande y espantoso de** | El contexto de Joel 2 es el tiempo del fin antes de la Tribulación (día grande y espantoso de Jehová); el Señor da señales de la naturaleza y habla de la predicación del evangelio para que invoquen el nombre del Señor. Consideramos que se refiere a la predicación de los resucitados que irán a todas las naciones, serán |

| | | |
|---|---|---|
| | **Jehová.** [32] **Y todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo;** | testigos de Cristo hasta lo último de la Tierra. |
| [15] … Como está escrito: **¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!** | Isaías 52: 7: ¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación, del que dice a Sion: Tu Dios reina! Nahúm 1: 15: He aquí sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz. | El Señor dice que las buenas nuevas, el evangelio, son las noticias de salvación, la paz para con Dios que solo es posible a través de Jesucristo (Ro 5: 1); es también el gozo de las promesas eternas, pues habla del reinado de Cristo en Sion. Los resucitados cantarán, alabarán anunciando la cercanía del Reino Milenial después de la Tribulación. |

En lo que respecta a las profecías mencionadas sobre la predicación del evangelio a toda criatura, en toda la Tierra, en todas las naciones y hasta lo último de la Tierra, se ha interpretado que se refieren a que los discípulos serían testigos de Cristo en Judea, Samaria. Asimismo, se ha planteado que con los viajes misioneros de Pablo se cumplió la profecía, pues se entiende que lo último de la Tierra era lo conocido hasta el momento; pero esta interpretación concibe a Dios de una manera limitada. También se ha dicho que "lo último de la tierra" se cumplió con la Iglesia en los demás siglos que ha llevado el evangelio hasta ahora; pero la profecía de Hechos 1: 8 es literal y se debe cumplir en los que la recibieron. Esto se confirma en Mateo 24: 14:

**14** Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.

Recordemos que el discurso del Monte de los Olivos de Mateo 24 (Marcos 13 y Lucas 21) se refiere simultáneamente a dos destinatarios y a dos clases de eventos. El primer destinatario es la Iglesia a la que el Señor le da los eventos allí descritos como señales, pues ella no pasará por la Tribulación, ya que va a ser arrebatada antes; y el segundo destinatario es Israel, al cual se le dirigen los eventos que vivirán, por cuanto este pueblo sí va a pasar por la Tribulación.

Con base en la aclaración anterior, se puede entender que cuando el Señor dice que será predicado el evangelio del reino en todo el mundo, se refiere a una de las señales que anteceden al inicio de la Tribulación; y esto solo se pude cumplir con los resucitados, los Gloriosos, que irán a todas las partes del mundo a visitar y llevar la buena nueva a los que el Señor les ordenará, los cuales se arrepentirán, pues Él en su presciencia los conoce de

antemano. Nótese que en Mateo 24: 14 dice que después de la señal de la predicación del evangelio en todo el mundo, viene el fin, es decir, el inicio de la Tribulación.

Algunos han planteado que la Iglesia está a punto de cumplir su meta de llevar el evangelio a todas las naciones, debido al evangelismo; pero esto no es cierto, pues la apostasía ha crecido enormemente y las iglesias apóstatas no predican el evangelio; tampoco se puede considerar que el pueblo que se entera del nombre de Jesús ya ha recibido el evangelio. Ciertamente, los verdaderos creyentes (tierra que da fruto) se han reducido conforme avanza el tiempo para el Arrebatamiento, tal como el Señor lo profetizó en Mateo 13: 23 con la reducción del 100 hacia el 60 y 30 por uno.

Para terminar este apartado de la misión de predicación y enseñanza de los Gloriosos, sustentada por las Escrituras, veamos una última profecía y es sobre los llamados y encontrados en la última hora, la undécima.

Hay otras profecías sobre la obra poderosa que el Señor hará durante EL LUEGO; la maravilla. Estas profecías son las que se refieren a los primeros que serán postreros y los postreros primeros.

En Mateo 19: 25-30, el Señor habla de cómo salvará las almas en el tiempo del fin, del requisito del despojo para su Iglesia, antes del Arrebatamiento y de las promesas eternas de la descendencia santa multiplicada, la Tierra y el gobierno. El contexto de estos versículos es la afirmación de que una persona con el corazón en las riquezas materiales no puede entrar al Reino de Dios, (previamente está la escena del joven rico que rechaza al Señor); ante esto, los discípulos preguntaron "¿Quién, pues, podrá ser salvo?"; aquí vemos que el pasaje se refiere a la salvación; y el Señor les dice cómo se llevará a cabo lo cual es mediante el poder de Dios para quien todo es posible (Mt 19: 26).

Es evidente que la salvación es una obra poderosa que hace el Señor, pero es interesante ver cómo Jesús se refirió al final de los tiempos, ante la afirmación de Pedro de que él y los discípulos lo habían dejado todo para seguirlo, lo cual rechazó el joven rico a quien Jesús le dijo que vendiera todo, lo diera a los pobres y lo siguiera (Mt 19: 21). El Señor les enseña a los discípulos del Reino Eterno, cuando habla de la regeneración; Mateo 19: 28-30:

[28] Y Jesús les dijo: De cierto os digo que **en la regeneración**, cuando el Hijo del Hombre se siente en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido **también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel [promesa del gobierno eterno para la Iglesia].**
[29] Y cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, **recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna [promesas de la descendencia santa multiplicada y de la tierra].**
[30] Pero muchos primeros serán postreros, y postreros, primeros.

Esta enseñanza de las promesas eternas ubica a este pasaje en el tiempo del fin, porque la Iglesia estaría cerca a recibirlas; esto se confirma en el versículo 30 cuando el Señor dice "Pero muchos primeros serán postreros, y postreros, primeros", lo cual se refiere a los que serán salvos y obtendrán las promesas. Este pasaje de Mateo 19: 28-30 describe a la Iglesia en el tiempo del fin, antes del Arrebatamiento, específicamente, a los que el Señor llamó al servicio y no se quisieron despojar de esta Tierra, pero el Señor los va a salar con disciplina fuerte, con pruebas para que se santifiquen (Mr 9: 49; Heb 12: 5-11); pero en este tiempo, durante el *Yâsaph* y El Luego, el Señor va a salvar a los postreros que terminarán siendo primeros, conforme a la profecía que el Señor dio en Mateo 19: 30.

En Lucas 13: 23-30, volvemos a encontrar esta profecía en el mismo contexto de salvación; leamos:

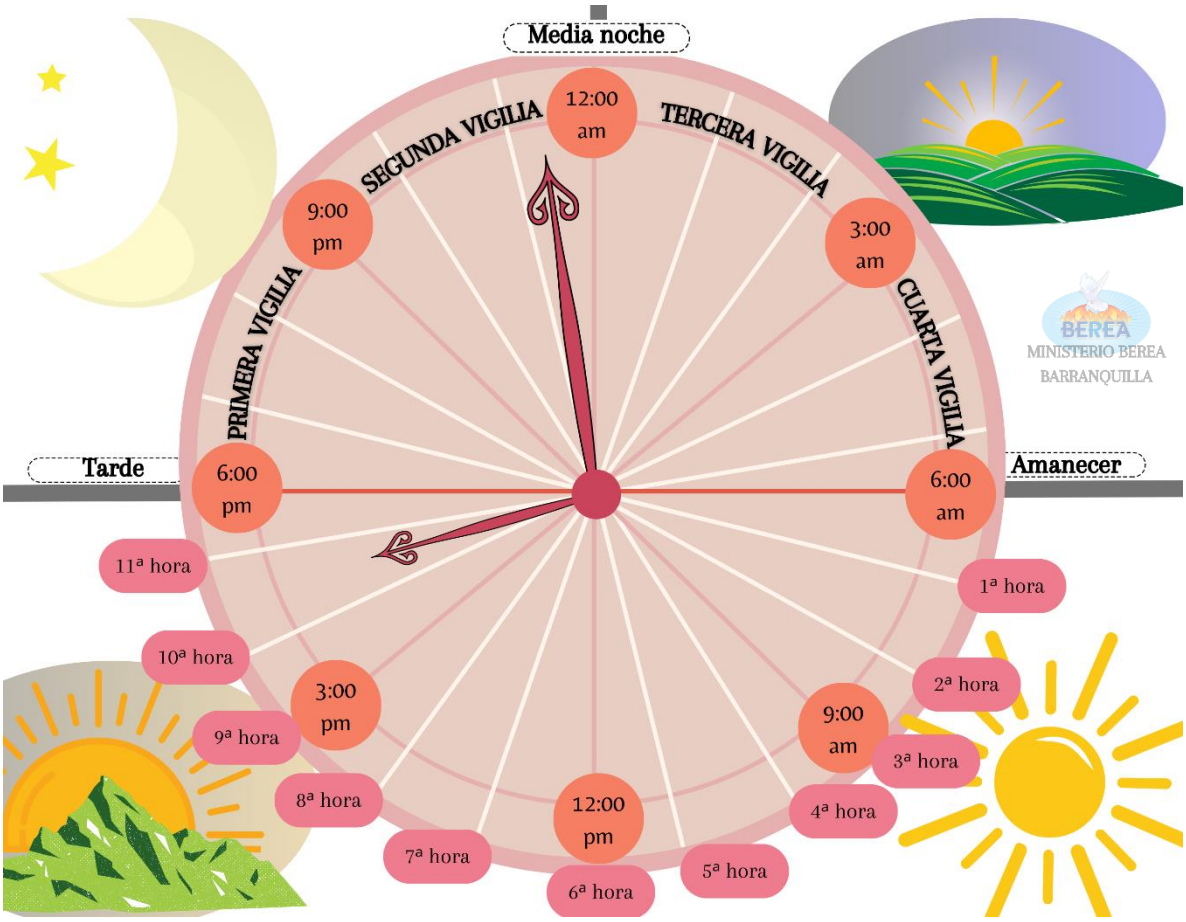
[23] Y alguien le dijo: Señor, **¿son pocos los que se salvan?** Y él les dijo:
[24] Esforzaos a entrar por la puerta angosta; porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán.
[25] Después que el padre de familia se haya levantado y cerrado la puerta, y estando fuera empecéis a llamar a la puerta, diciendo: Señor, Señor, ábrenos, él respondiendo os dirá: No sé de dónde sois.
[26] Entonces comenzaréis a decir: Delante de ti hemos comido y bebido, y en nuestras plazas enseñaste.
[27] Pero os dirá: Os digo que no sé de dónde sois; apartaos de mí todos vosotros, hacedores de maldad.
[28] Allí será el llanto y el crujir de dientes, cuando veáis a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, y vosotros estéis excluidos.
[29] Porque vendrán del oriente y del occidente, del norte y del sur, y se sentarán a la mesa en el reino de Dios.
[30] **Y he aquí, hay postreros que serán primeros, y primeros que serán postreros.**

En el versículo 23 alguien pregunta si son pocos los que se salvan; y la respuesta del Señor es que los que entran por la puerta angosta son los salvos; los muchos que procurarán entrar son los no salvos, los excluidos del Reino de Dios; en el versículo 30 el Señor reitera que habrá salvos en un tiempo final, que interpretamos como antes del Arrebatamiento, los postreros que serán primeros. La escena que se describe en el versículo 28 es futura, pues dice que los perdidos verán a Abraham, Isaac, Jacob y los profetas en el reino de Dios y ellos estarán excluidos. En este pasaje de Lucas 13: 23-30, se reitera la profecía de que el Señor salvará a los que conoce, al final, pues se arrepentirán en un tiempo extremo.

Un contexto final sobre la obra de salvación poderosa del Señor antes del Arrebatamiento, en relación con la profecía de los postreros que serán primeros, es la parábola de los obreros de la viña de Mateo 20: 1-16, la cual trata de un hombre padre de familia que en la mañana salió a contratar obreros para su viña y convino con ellos un denario de pago; luego salió a la hora tercera, sexta, novena y undécima y contrató obreros también por un denario. Veamos el siguiente esquema que ilustra las horas del día y las vigilias en el horario bíblico:

**Figura 26**

*Las horas del día y las vigilias en el horario bíblico.*




La Escritura dice que el mayordomo empezó a pagarles a los obreros desde los postreros hasta los primeros, por mandato del hombre padre de familia; todos recibieron un denario, pero los primeros contratados se quejaron, porque pensaron que merecían mayor paga. Al final de la parábola, el Señor dice en Mateo 20: 16:

[16] Así, los primeros serán postreros, y los postreros, primeros; porque muchos son llamados, mas pocos escogidos.

Si bien el contexto es de trabajo en una obra, la parábola la podemos aplicar a la salvación; y en este sentido el Señor está diciendo que, hasta la última hora, la undécima, estará recogiendo almas, llamándolas para que entren a la Iglesia y formen parte de la nación santa.

Esto ha acontecido durante el *Yâsaph*, que está a punto de terminar, y acontecerá durante El Luego, cuando los Gloriosos cumplan las profecías sobre el final del ministerio, predicando el evangelio a toda criatura, en todas las naciones, para que venga el fin, el juicio

de la Tribulación (Mt 28: 19-20; Mr 16: 15; Hch 1: 8). Los dos tiempos poderosos, tiempos-maravillas de *Yâsaph* y de El Luego, son los de los postreros que serán salvos y recibirán las promesas eternas.

Una pregunta importante es ¿por qué el tiempo poderoso de El Luego de los Gloriosos va a durar tres días?, ¿dónde se encuentra esto en las Escrituras? La explicación está en que hay una relación entre los eventos: La venida del ángel del pacto, Gabriel, que anunciará el cierre de la dispensación de la Iglesia, que será siete días antes de la venida del Señor con los que durmieron en Él, porque el Señor dice que su venida será como los días antes del Diluvio, que fueron siete días. Leamos Mateo 24: 36-41:

[36] Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino solo mi Padre.
[37] Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre.
[38] **Porque como en los días antes del diluvio** estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca,
[39] y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre.
[40] Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado.
[41] Dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada.

En los versículos 38 y 39 se habla de la venida de Cristo por la Iglesia y dice "como en los días antes del diluvio", en lo cual hay una referencia temporal precisa de siete días (Gn 7: 4). Creemos que la preparación de 10 días para la venida del Espíritu Santo y el inicio de la dispensación de la Iglesia, es la misma para su finalización; por ello, faltarían 3 días para completarlos y corresponden a la duración de El LUEGO, tiempo poderoso durante el cual se completará la plenitud de los gentiles con la predicación de los Gloriosos en toda la Tierra, para que se cumplan las profecías que vimos en páginas anteriores (2 S 22: 50; Sal 19: 4; Mt 19: 25-30; 28: 18-20; Mr 16: 15; Lc 13: 23-30; 24: 47; Hch 1: 8; Ro 10: 18-18). En Mateo 24: 40-41 se narra esta obra poderosa, pues dice que de dos que estarán en el campo, uno será "tomado"; este término en griego es παραλαμβάνω (*paralambanō*) que significa "recibir cerca, asociar con uno mismo (en cualquier acto o relación familiar o íntima)" (Meyers, 2000, e-Sword X). El término "dejado" de Mateo 24: 40b en griego es ἀφίημι (*aphiēmi*) que significa "dejar de lado, omitir, poner lejos".

Tradicionalmente se han aplicado estos dos versículos 40 y 41 a cómo acontecería el Arrebatamiento de la Iglesia, es decir, en un abrir y cerrar de ojos, pero esto no lo dice la Biblia; lo que acontecerá en un abrir y cerrar de ojos es la transformación del cuerpo de los creyentes (1 Co 15: 52); por lo tanto, la interpretación de los que serán tomados, de Mateo 24: 40-41, como la desaparición de repente no es bíblica. Lo que describen estos versículos es la predicación que harán los Gloriosos durante El LUEGO en toda la Tierra y uno formará parte de la Iglesia santa, será recibido en la familia de Dios, hecho cercano (Ef 2: 9); y el otro será excluido, dejado de lado, puesto lejos.

Veamos en el siguiente diagrama cómo acontecieron los 10 días poderosos antes de la venida del Espíritu Santo, los cuales se relacionan con los 10 días poderosos de la finalización de la dispensación de la Iglesia, cuando en los siete días primeros el Espíritu Santo dejará lista la ofrenda de las iglesias que no dormirá para unirse con los Gloriosos, los resucitados en la venida del Señor Jesucristo.

**Figura 27**

*Los 40 días antes de la ascensión de Señor, los 10 días de preparación para la venida del Espíritu Santo y los últimos 10 días de la Iglesia en la Tierra.*

El Señor va a cerrar la dispensación de la Iglesia con maravillas, pues el mismo tiempo de la semana 69 extendida es una maravilla, el día de Pentecostés extendido casi dos mil años es una maravilla; y el día 28 de enero en que el Señor ejecutó el juicio del desamparo sobre la iglesia apóstata, día extendido en el tiempo con el inicio del *Yâsaph* hasta su final, es una maravilla. Por ello el Señor profetizó en Isaías 29: 14:

[14] por tanto, he aquí que **nuevamente excitaré [heb. יָסַף *Yâsaph*]** yo **la admiración [heb. פָּלָא *pâlâ'*: obra maravillosa]** de este pueblo con **un prodigio** grande **[heb. פָּלָא *pâlâ'*: obra maravillosa**] y **espantoso [heb. פֶּלֶא *pele'*: maravilla]**; porque perecerá la sabiduría de sus sabios, y se desvanecerá la inteligencia de sus entendidos.

La traducción precisa de este versículo es: "Por tanto, he aquí *Yâsaph* obra maravillosa entre este pueblo, una obra maravillosa, una maravilla; porque perecerá la sabiduría de sus sabios, y se desvanecerá la inteligencia de sus entendidos". Consideramos que esta es una profecía específica sobre el *Yâsaph* que iniciaría cuando se ejecutara el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata, el cual aconteció el 28 de enero de 2021; ya demostramos que en este tiempo el Señor ha estado llamando a los gentiles que faltan para completar la plenitud y levantar a la Iglesia; pero también durante el *Yâsaph* el Señor sigue ejecutando los otros juicios sobre la Iglesia apóstata, el de la vergüenza y el de enfermedad y muerte (juicio sobre Jezabel de Apocalipsis 2: 22-23).

En el tiempo de juicio en el que estamos ahora, dentro del *Yâsaph* el Señor lleva a cabo lo que dice en Isaías 29: 14b: "porque perecerá la sabiduría de sus sabios, y se desvanecerá la inteligencia de sus entendidos", que es juicio sobre la Perversa y sobre la estructura del mundo, el cual inicia con el juicio sobre Jezabel y continúa en la Tribulación.

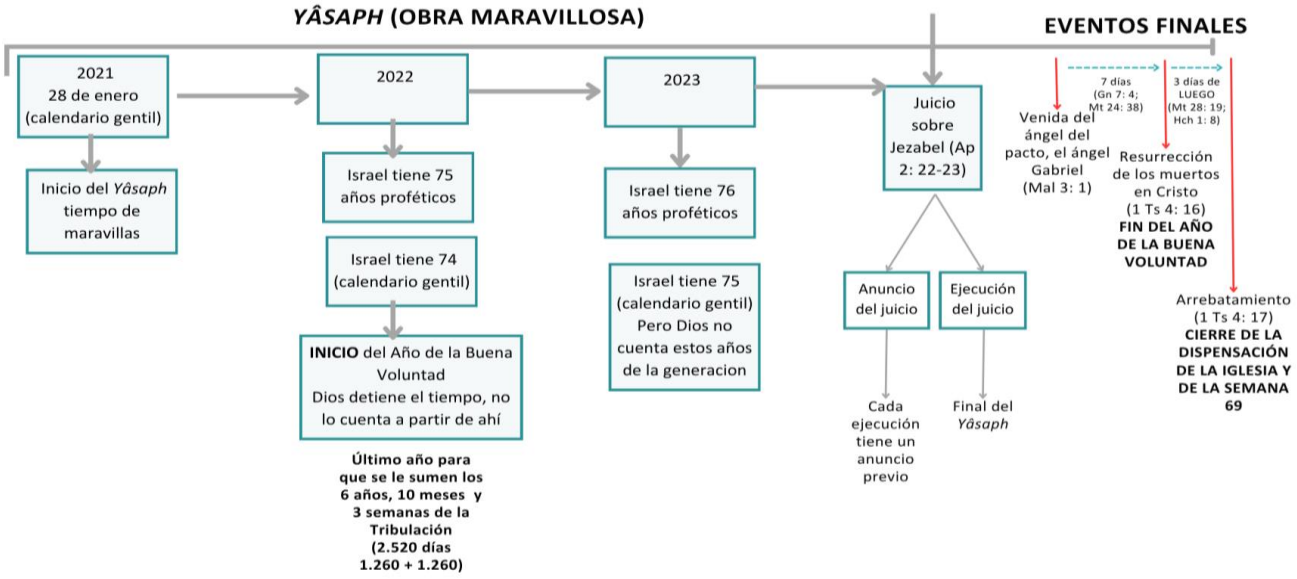
Dentro de las maravillas que el Señor va a hacer al final de la dispensación de la Iglesia está EL LUEGO, durante el cual el Señor juntará la *ekklēsia* o congregación que está en la Nueva Jerusalén y traerá Cristo el día de su venida con nosotros, la Iglesia santa que ha permanecido y guardado la Palabra de la paciencia.

Solamente los que serán salvos tendrán la visitación de los resucitados, de los Gloriosos, porque el Señor Jesucristo se les presentó a los que fueron ordenados por el Padre de antemano. Los resucitados estarán tres días con nosotros y nos enseñarán sobre el Reino Eterno y sobre nuestra próxima partida a la Nueva Jerusalén. Pero el mundo seguirá su curso y la iglesia apóstata y todos los carnales y mundanos que se dicen creyentes, que no creen en la venida del Señor, seguirán su curso, comiendo, bebiendo, casándose, dándose en casamiento, comprando, vendiendo, edificando. Así como cuando el Señor resucitó, los demás quedaron en sus asuntos y siguieron con la mentira de que no hay resurrección y de que Cristo murió y no era el Mesías.

Esas iglesias muertas, apóstatas, guiadas por Balaam y Jezabel seguirán su curso como el resto de los moradores del mundo, hasta que ocurra el Arrebatamiento, cuando seamos levantados y entonces comience el caos en todo el mundo, allí será el lloro y el crujir de dientes.

Veamos en el siguiente diagrama los tiempos poderosos del Señor sobre el *Yâsaph*, El Luego y el levantamiento de la Iglesia, el cierre del año de la buena voluntad y de la semana 69, que explicamos en páginas anteriores:

**Figura 28** *Eventos que sucederán al finalizar el Yâsaph.*




A continuación, presentamos un resumen de los eventos del calendario de la Iglesia del tiempo del fin, antes del Arrebatamiento, basados en los 9 capítulos de este libro:

### 9.6 Resumen del calendario de la Iglesia del tiempo del fin

1. **El Señor le dio a la Iglesia las señales de la higuera y de la generación para que mirara las señales.**

Cuando nació el estado de Israel el 14 de mayo de 1948, comenzó la cuenta regresiva del tiempo del fin para la Iglesia hacia el cierre de la dispensación. La Iglesia debía obedecer el primer mandato “mirad” que el Señor le dio en Marcos 13: 33: “Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo”; estos tres mandatos tienen un orden; primero la Iglesia debía mirar las señales (de la naturaleza, de la ciencia, de la sociedad, las señales espirituales), luego debía velar y orar para saber el tiempo, el día y la hora de la venida de Cristo por la Iglesia santa. Pero este “mirar” es con la Palabra, viendo el cumplimiento de las profecías del tiempo del fin. La Iglesia santa debía predicar de la venida de Cristo en el Arrebatamiento y el juicio de la Tribulación. El Señor empieza a preparar a su Iglesia con la enseñanza de las profecías bíblicas; la preparación es con la Palabra.

**2. Enseñanza de la Palabra y predicación contra la apostasía: El Señor usa a la Iglesia santa para amonestar a las iglesias apóstatas.**

El Señor le da la misión a su Iglesia santa de contender ardientemente por la fe predicando contra la apostasía (Jud 1: 3), la cual cada día iba en aumento, como un árbol monstruoso; la Iglesia santa debía poder identificar la Iglesia apóstata, su falso evangelio y su falso cristo (Mt 24: 5; Gá 1: 6-9). Berea cumplió la misión de contender ardientemente por la fe y confrontar a la Iglesia apóstata con su pecado, y en 2018 el Señor dio una Palabra profética para los pastores e iglesias de todo el mundo[75], llamándolos al arrepentimiento y anunciando los juicios que caerían sobre ellos si no se arrepentían.

La Iglesia santa sigue anunciando el Arrebatamiento y el juicio de la Tribulación. El Señor la sigue preparando con la Palabra, la profecía y la alabanza santa, la Palabra cantada.

**3. Primera preparación de la Iglesia: El Señor empieza a preparar a su Iglesia, enseñándole su Palabra y amonestándola.**

El Señor le dijo a la Iglesia que mirara a la higuera, que es Israel, y la generación para saber los tiempos del fin. En la cercanía del cumplimiento de los 70 años proféticos (de 360 días) de Israel, la Iglesia debía prepararse y el Señor da todas las herramientas, pues continúa usando a su Iglesia santa en la enseñanza de la sana doctrina y la predicación contra la apostasía; hay llamado al arrepentimiento, pues la santificación forma parte de la preparación.

El reloj profético avanza y las señales del tiempo del fin aumentan en frecuencia e intensidad. La Iglesia santa sigue predicando de la venida del Señor y el juicio de la Tribulación. El Señor examina a las iglesias, mientras les enseña su Palabra, pues la prueba principal es que ellas la guarden y así tengan y manifiesten el amor hacia Dios. Como parte de la preparación el Señor usa la alabanza santa, pues restaura el tabernáculo caído de adoración, pues la apostasía lo arruinó con las salmodias inmundas y cantores de impiedad.

Dios da su Palabra cantada para que la Iglesia santa se perfume en santidad. La preparación de la Iglesia continúa hasta el final del calendario, con la Palabra predicada, enseñada, profetizada y cantada; los ríos de alabanza continúan hasta la melodía del llamado (el tiempo de la canción) cuando resuciten los que durmieron en Cristo, en su venida por la Iglesia.

[75] Para escuchar la Palabra profética completa ver: Ferrer, G. [Berea Films Barranquilla]. (2018, 16 de Agosto). PALABRA DE JESUCRISTO A LOS PASTORES E IGLESIAS DE TODO EL MUNDO. YouTube. https://youtu.be/WUzmGB0ZArU

**4. Reedificación del Tabernáculo caído de David en los últimos tiempos.**

Las Escrituras afirman que el Tabernáculo de David se volvería a caer al final de los tiempos, debido a la apostasía de la Iglesia; y sería necesario que se volviera a levantar. Este evento fue profetizado en Hechos 15: 16 cuando Jacobo retoma la Palabra de Amos 9: 11: "En aquel día yo levantaré el tabernáculo caído de David, y cerraré sus portillos y levantaré sus ruinas, y lo edificaré como en el tiempo pasado…"

En la Iglesia en los tiempos del fin y desde el siglo XX, la alabanza se volvió apóstata, ha habido una alabanza y una adoración muertas, por cuanto sin santidad y sin Palabra de Dios no hay verdadera adoración, es por esto que Jacobo dice que es necesario que el Tabernáculo de David sea reedificado.

En estos últimos días, cuando estamos a punto de ser arrebatados, el Espíritu Santo está guiando a los verdaderos hijos de Dios a que adoren a Cristo, con cánticos nuevos, himnos, salterios poderosos de Palabra cantada. Esto es lo que ha hecho en la iglesia Berea en Barranquilla; nos ha regalado 3 ríos de alabanza poderosa, santa, para glorificar a Dios, al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**5. El Señor cumple su Palabra de andar en medio de los candeleros (Ap 1: 12-16, 20). Llamado para la Iglesia apóstata.**

Las Escrituras dicen que el Señor le haría un primer llamado a la Iglesia para arrepentimiento y santificación. Desde el 2017, cuando Israel cumplió 70 años en el calendario profético, este llamado se intensificó, acompañado de señales como el reconocimiento de Jerusalén como capital de Israel, por parte de Estados Unidos y la inauguración de su embajada en esa ciudad, en el 2018, año en el que Israel cumplió los 70 años, en el calendario gentil.

La misericordia del Señor es tan grande que este llamado lo hizo durante un tiempo largo; desde el 2019, que empezó a andar en medio de los candeleros, las iglesias, hizo el llamado y continuó en el 2020; se intensificó con el gemido de la creación en la pandemia del Covid-19, hasta que comenzó la cuenta regresiva el 9 de diciembre de 2020 durante la cual el Señor hizo el último llamado para juicio.

La Biblia enseña que el Señor Jesús en medio de los candeleros implica examinar a las iglesias, pues dice Apocalipsis 1: 16:

[16] **Tenía en su diestra siete estrellas**; **de su boca salía una espada aguda de dos filos**; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.

Cuando dice que tiene en su diestra a las estrellas, los pastores, (cf. Ap 1: 20; 2: 1), esto significa que va a sopesar sus obras, va a juzgarlos con la Palabra que es la espada aguda de

dos filos; la descripción del Señor Jesucristo también indica juicio (Ap 1: 13-15; 2: 18); y en los mensajes a las iglesias, en Apocalipsis 1 y 2, la expresión "yo conozco tus obras" señala examen, juicios; asimismo, los cargos que les hace el Señor a las 5 iglesias apóstatas forman parte del juicio. El Señor examina a las iglesias con las siguientes pruebas[76]:

- La prueba de la fe.
- La prueba de santidad que es fidelidad.
- La prueba del servicio.

Para la Iglesia apóstata, los cargos se describen en Apocalipsis 2: 4- 5; 12-16; 18-23; 3: 2-3; 3:15-19; el Señor también anuncia las sentencias: (1) juicio de la ceguera (Ap 3: 18b); (2) el juicio del desamparo: "… quitaré el candelero de su lugar" (Ap 2: 5), "te vomitaré de mi boca" (Ap 3: 16); (3) el juicio de la vergüenza (Ap 3: 18b); (4) el juicio de enfermedad y muerte (Ap 2: 22-23); (5) el juicio de ser dejados atrás, "… vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti" (Ap 2: 3b).

Para la Iglesia santa el examen es con base en su padecimiento, tribulaciones y pruebas por Cristo; prueba de la obediencia y de fe para guardar la Palabra (Ap 2: 9-10; 3: 10).

6. **Apertura de las promesas eternas: El Señor le abre a su Iglesia las promesas que forman parte de la herencia eterna.**

El Señor alumbra el corazón de la Iglesia santa para enseñarle las promesas eternas y la principal, la promesa de la descendencia santa multiplicada eternamente (Ef 1: 17-19), el Reino Eterno, el imperio dilatado que no tendrá fin (Is 9: 7). El conocimiento de estas promesas es requisito para que el Señor confirme a la Iglesia santa que va a levantar (2 Co 1: 20-22); con ellas también la atavía.

7. **Cuenta regresiva de 50 días para ejecutar el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata. Último llamado a la Iglesia apóstata.**

Las Escrituras enseñan que el Señor haría un último llamado a la Iglesia para invitarla a las Bodas del Cordero (Mt 22: 4; Lc 14: 16-17), antes de ejecutar el juicio del desamparo. El Señor inició una cuenta regresiva el 9 de diciembre de 2020 hasta el 28 de enero de 2021, durante la cual recordó y enseñó la resurrección de los que durmieron en Cristo, la glorificación de los que vivimos, el Arrebatamiento, las promesas eternas. Durante esta cuenta regresiva, el Señor hizo la invitación a las Bodas del Cordero.

[76] Para una explicación detalla de las pruebas que la Iglesia debía pasar en los tiempos del fin ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *Las pruebas de la Iglesia al final de los tiempos*. Ediciones Berea. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros

**8. La Iglesia santa padece por el alumbramiento de las promesas eternas, por esperar al Señor y anhelar la resurrección y glorificación.**

La Iglesia santa fue perseguida por los apóstatas; pero con esto, ella fue hecha partícipe de los padecimientos de Cristo; pues así está escrito que acontecería (Fil 3: 10; Heb 10: 32, 1 P 4: 13, 1 P 5: 9).

**9. Ejecución del juicio de la ceguera y el juicio del desamparo para los apóstatas.**

El resultado del examen para los apóstatas es la ceguera y el juicio del desamparo que ejecutó el Señor con la cuenta regresiva de 50 días; rechazaron todos los mensajes de eternidad y la invitación a las Bodas del Cordero; el 28 de enero de 2021 la Iglesia apóstata fue cortada, vomitada. Los apóstatas fueron abandonados, vomitados, su casa fue dejada desierta, fueron cortados.

**10. El Señor hace una separación entre la Iglesia apóstata y la Iglesia santa.**

Cuando el Señor ejecuta el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata, separa a esta de la Iglesia santa, y esto se corrobora bíblicamente en que el Señor separa el trigo de la paja como dice Mateo 3: 10-12; a través de Juan el Bautista. Cuando habla del hacha se refiere al juicio del desamparo que ya se ejecutó; la evidencia de que este pasaje se aplica a la Iglesia es que Juan el Bautista profetiza el inicio de esta, cuando habla de sacar piedras de los hijos de Abraham (Mt 3: 9) y del bautismo en Espíritu Santo y fuego (Mt 3: 11); también profetiza el final de la era de la Iglesia.

**Tabla 27**

*Inicio y final de la era de la Iglesia en Mateo 3*

| **INICIO DE LA IGLESIA MATEO 3** | **FINAL DE LA ERA DE LA IGLESIA MATEO 3** |
|---|---|
| 9b… porque yo os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras. | 10 Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado en el fuego. [Juicio del desamparo]. |
| 11 Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego. | 12 Su aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará. [Dios limpia a la Iglesia que Él conoce; y recoge su trigo para levantarla; luego se habla del juicio durante la Tribulación para la Iglesia apóstata dejada atrás]. |

En el pasaje de las vírgenes sensatas e insensatas (Mt 25:1-12), también hay una separación entre las vírgenes insensatas que se van y las sensatas que se quedan y luego entran a las bodas. En la parábola de las bodas, también hay una separación entre los que rechazaron la invitación y los que el Señor mandó a buscar (Mt 22: 1-10).

El Señor se queda con su Iglesia santa, le perfuma sus vestiduras con alabanza y adoración y le recuerda su Palabra. Como en el libro de Deuteronomio, que antes de entrar a la Tierra prometida el Señor le dice a Moisés que les recordara toda la Palabra.

**11. El Señor inicia el tiempo del *Yâsaph*, tiempo de maravillas y de paciencia.**

El Señor pone en marcha el tiempo añadido, el *Yâsaph*, que tenía planeado desde antes de la fundación del mundo. El inicio de este estuvo marcado por la ejecución del juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata, pues así está escrito en las parábolas proféticas de Mateo 22: 4-10 y Lucas 14: 17-24, que después de ser cortados los llamados a las Bodas por su rechazo a la invitación, el Señor buscaría a los cojos, mancos, pobres, ciegos, buenos y malos para completar la plenitud de los gentiles (Ro 11: 25). Durante este tiempo el Señor hace a sus sacerdotes y sumos sacerdotes.

**12. El Señor hace a los sacerdotes y sumos sacerdotes.**

Durante el *Yâsaph*, el Señor prepara a sus sacerdotes y sumos sacerdotes que usa como jueces, testigos y evidencias contra los apóstatas que ya fueron cortados y sobre los cuales Dios ejecutará los otros juicios: El de la vergüenza, el de enfermedad y muerte (sobre Jezabel y sus hijos); los demás juicios caerán sobre los apóstatas cuando la Iglesia santa sea levantada: El juicio de ser dejado atrás en el Arrebatamiento, el juicio del poder engañoso y el juicio de destrucción y perdición en el Infierno en medio de los 21 juicios de la Tribulación.

La Biblia enseña que los sacerdotes deben HACERSE, lo cual implica una obra del Señor para prepararlos con la Palabra; leamos dos versículos donde se confirma esto:

- Apocalipsis 1: 6: "… **y nos hizo [gr. ποιέω, *poieō*] reyes y sacerdotes** para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén".
- Apocalipsis 5: 10 dice: "… y nos has **hecho [gr. ποιέω, *poieō*]** para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra".

El término griego para "hacer" es ποιέω (*poieō*) que implica un proceso para construir algo; también significa "constituir, producir, efectuar la purificación", entre otros sentidos.

**13. La Iglesia apóstata desechada, cortada y condenada sigue su camino, mientras la Iglesia santa se sigue santificando.**

La Iglesia apóstata, después de ser cortada del Buen Olivo en el juicio del desamparo, ha seguido su curso participando del siglo malo, arraigada en esta Tierra; ha continuado en su impiedad, regodeándose en la inmundicia, tal como profetizó el Señor (Ap 22: 11). Muchos pensarán que las iglesias apóstatas no han sido cortadas, ni sobre ellas ha caído el juicio del desamparo, porque siguen en sus templos haciendo reuniones en las que adoraran a los baales, a Satanás, creyendo que es a Dios a quien le sirven; y tienen a muchos engañados con la falsa prosperidad a partir de la cual los apóstatas dicen que el Señor está con ellos; pero no es así, porque la verdad es que las ovejas que tienen atrapadas ahí están dispersas como si no tuvieran pastor, pues en las iglesias apóstatas no hay siervos de Dios.

En uno de los períodos de mayor apostasía de Israel, que fue durante la época de Acab y Jezabel, había prosperidad y los profetas falsos profetizaban en el nombre de Jehová, pero el Señor dijo, a través de Micaías, que Israel estaba esparcido como si no tuvieran pastor (1 R 22: 17); y en esa época había templo y 400 profetas (2 Cr 18: 5).

En la época de la primera venida de Cristo, también había templo, sinagogas, prácticas religiosas, sacerdotes, escribas, ancianos, doctores e intérpretes de la Ley, grupos de fariseos y saduceos; los judíos practicaban el sistema de ofrendas y fiestas levíticas, pero la Escritura dice que las ovejas estaban dispersas como si no tuvieran pastor y por esto, el Señor Jesús sintió compasión por ellas (Mt 9: 36).

De la misma manera, en este tiempo del fin, hay muchos templos llenos de feligreses, con pastores apóstatas asalariados (cf. Jn 10: 12), falsos profetas y maestros, autodenominados apóstoles, entre otras denominaciones; hay un sistema religioso bien organizado, pero el Señor dice que sus ovejas están dispersas como si no tuvieran pastor, las ovejas que Él conoce y que están atrapadas en esos templos de perdición, sinagogas de Satanás (Ap 2: 9, 13, 24; 3: 9).

No obstante, el Señor va a santificar su nombre a través del juicio sobre Jezabel, de enfermedad y muerte, con el juicio sobre Balaam y sus seguidores (Ap 2: 14, 20-23), porque Dios va a cumplir su Palabra de demostrarles a todas las iglesias que Él es el que escudriña la mente y el corazón (Ap 2: 23); ciertamente Él va a recoger a sus ovejas, porque en las Escrituras dijo que ellas oyen su voz, lo siguen y luego las saca (Jn 10: 3-4); es decir, las saca de esta Tierra para llevarlas en el Arrebatamiento a la Nueva Jerusalén. ¡Aleluya!

Veamos los versículos donde se confirma que los apóstatas seguirían su curso:

**Tabla 28**

*La Iglesia apóstata sigue su curso*

| | |
|---|---|
| 2 Timoteo 3: 13 | [13] mas los malos hombres y **los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados.** |
| Daniel 12: 10 | [10] Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; **los impíos procederán impíamente, y ninguno de los impíos entenderá,** pero los entendidos comprenderán. |
| Apocalipsis 22: 11 | **[11] El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía;** y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía. |

**14. La Iglesia se acerca cada vez más a su Señor y a la *ekklēsia* que está en la Nueva Jerusalén.**

Mientras las iglesias apóstatas cortadas, vomitadas y desamparadas siguen su curso en sus templos, haciendo sus prácticas religiosas inmundas, la Iglesia santa se sigue santificando, practicando la justicia, perseverando en la Palabra de Dios, en la sana doctrina, guardándose en el amor de Dios que es su Palabra eterna, avanzando hacia la Nueva Jerusalén, anhelando más y más la venida de Cristo.

**15. El Señor recoge el trigo en el granero y la plenitud de los gentiles.**

El Señor busca a los pobres, cojos, mancos, ciegos, (Lc 14: 21; Mt 22: 9-10); sigue recogiendo el trigo, sacando a sus ovejas de las iglesias apóstatas donde las tienen atrapadas los pastores impíos.

**Tabla 29**

*El Señor recoge el trigo en el granero*

| | |
|---|---|
| Mateo 22:8-10 | [8] Entonces dijo a sus siervos: Las bodas a la verdad están preparadas; mas los que fueron convidados no eran dignos.<br>[9] Id, pues, a las salidas de los caminos, y llamad a las bodas a cuantos halléis.<br>[10] Y saliendo los siervos por los caminos, juntaron a todos los que hallaron, juntamente malos y buenos; y las bodas fueron llenas de convidados. |
| Apocalipsis 2:24-25 | [24] Pero a vosotros y a los demás que están en Tiatira, a cuantos no tienen esa doctrina, y no han conocido lo que ellos llaman las profundidades de Satanás, yo os digo: No os impondré otra carga;<br>[25] pero lo que tenéis, retenedlo hasta que yo venga. |

**16. Confirmación y misión de los sumos sacerdotes.**

El Señor confirma a sus sumos sacerdotes con su Palabra, enseñándoles el calendario. Dentro de la misión de los sumos sacerdotes, está la oración imprecatoria y de maldición contra los apóstatas cortados para que se cumplan los juicios sobre ellos (Heb 6: 8); también

está la oración por el alumbramiento y la iluminación del remanente en la Tierra. La Fe de los sumos sacerdotes es arma de guerra en las manos del Señor.

**17. Levantamiento del varón con el espíritu y poder de Elías.**

En la Biblia encontramos la profecía del Elías que habría de venir y prepararía el camino del Señor, la cual tiene tres cumplimientos; el primero fue con Juan el Bautista quien preparó la primera venida del Cristo y el inicio de su ministerio; el segundo cumplimiento lo tiene la Iglesia de tiempo del fin a quien le fue dada la misión de preparar el camino para la venida del Cristo en el Arrebatamiento, en cual se cerrará la semana 69 de Daniel y el día de Pentecostés que inició en Hechos 2.

El Ministerio Berea Barranquilla cumplió el ministerio de Elías contendiendo ardientemente por la fe y el Señor tiene preparado a un varón con el espíritu y poder de Elías que ya comenzó su misión de ir a los lugares que el Señor le ordenó, a las iglesias y pastores apóstatas cortados para anunciarles el juicio escrito en Hebreos 10: 29-31 y Apocalipsis 2: 22-23, la venganza y el castigo del Rey contra ellos.

El tercer cumplimiento acontecerá después que la Iglesia haya partido a la Nueva Jerusalén, y será con los dos testigos que profetizarán 1.260 días o 42 meses.

**18. Inicio del juicio de la vergüenza sobre la Iglesia apóstata cortada.**

El Señor usa a su Iglesia santa como juez, evidencia y testigo contra los apóstatas cortados en los otros juicios; se cumple la Palabra que espuman su propia vergüenza (Jud 1: 13), porque la Palabra viva que enseña la Iglesia santa exhibe la inmundicia, mentira, injusticia de los apóstatas; la vergüenza es que siguen atormentados cada vez más y siguen siendo engañados (2 Tim 3: 13). Finalmente, la vergüenza se intensificará, porque el Señor exhibirá sus inmundicias ocultas, mostrará su desnudez (Is 29: 16; Ap 3: 18).

**19. Ejecución del juicio sobre Jezabel: juicio de enfermedad y muerte.**

El Señor cumple su Palabra escrita en Apocalipsis 2: 22-23 de echar a Jezabel en cama y herir a su hijos de muerte. Aquí finaliza el *Yâsaph*. El Señor comenzará a exterminar la casa de Acab (hijos de Jezabel) el culto a Baal, tal como aconteció en cuando Israel estaba en apostasía (2 R cap. 10).

**20. Los creyentes que no están santos, que el Señor conoce y forman parte del remanente que Él va a levantar, son salados, purificados.**

Dentro del calendario de la Iglesia del tiempo del fin, está profetizado que el Señor purificaría con disciplina a los que lo necesitan; los que tienen apostasía en el corazón y no

fueron cortados, por cuanto son hijos conocidos por el Señor desde antes de la fundación del mundo, son limpiados con padecimientos, pruebas, dolor.

La ofrenda para el cierre del Pentecostés debe quedar limpia, lista; por ello la purificación con pruebas de los creyentes cojos, de manos caídas, rodillas paralizadas, para que sean sanados y no se salgan del camino (Heb caps. 12-13). El Señor hará que estos creyentes cumplan su mandato de clamar para ser dignos de escapar de las cosas que vendrán, es decir, de los juicios de la Tribulación (Lc 21: 36); de decirle al Señor Jesús, con el Espíritu Santo, "Ven" (Ap 22: 17), "Amén; sí ven Señor Jesús" (Ap 22: 20), de gemir por la redención del cuerpo (Ro 8: 23), gemir con angustia para ser revestido de la habitación celestial, para que lo mortal sea absorbido por la vida (2 Co 5: 2-4); y solo en medio de la prueba dura, la disciplina fuerte del Señor, los padecimientos, podrán hacerlo, por cuanto no quisieron hacerlo en la obediencia del mandato del Rey en el tiempo en que Él lo ordenó.

**21. Llegada del ángel del pacto.**

Para confirmar el calendario y anunciar la venida de los Gloriosos, el ángel del Nuevo Pacto (Mal 3: 1), Gabriel, cumple la misión de anunciar el fin de la dispensación de la Iglesia y el cierre del año de la buena voluntad. El ángel llegará 7 días antes de la venida de Cristo y la resurrección de los muertos en Cristo, porque debe cumplirse la Palabra de Mateo 24: 38 que dice "como los días antes del Diluvio", refiriéndose a los 7 días antes.

**22. Venida de Cristo por su Iglesia santa. Apertura de la resurrección de vida.**

Suena la trompeta, un arcángel da la voz, el Señor viene y trae a los que durmieron en Él; se levantan de las tumbas, cantan al que es digno de gloria (Is 26: 19), huestes de ángeles cantan, porque los hijos de Dios se han manifestado gloriosamente, con cuerpos resucitados incorruptibles (1 Co 15: 42-44, 52). Se cumple 1 Tesalonicenses 4: 16: "Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero".

**23. El Luego: La visita de los gloriosos.**

Los resucitados (los Gloriosos) llegan a las casas de las personas que han sido ordenadas de antemano; vienen a terminar la Gran Comisión, a recoger lo último de la plenitud de los gentiles, a ser testigos de Cristo en toda la Tierra, a que se cumplan las profecías de que el evangelio sea predicado en todas las naciones y hasta lo último de la Tierra para que venga el fin (el juicio de la Tribulación) (Mt 24: 14; Mr 13: 10; 16: 15; Hch 1: 8). Los moradores del mundo y todos apóstatas, los cuales se van a quedar en la Tribulación, no van a ver a los resucitados, porque estos solo se presentarán a las personas que el Señor les ha ordenado; tal como cuando el Señor Jesucristo hizo cuando resucitó. Además, se debe cumplir la

Palabra "como los días de Noé y los días de Lot", pues la gente va a estar comiendo, bebiendo, casándose y dándose en casamiento, comprando, vendiendo y edificando (Mt 24: 37-38; Lc 17: 26- 30).

**24. La entrada de la plenitud de los gentiles.**

Los Gloriosos cumplen la misión y se completa la plenitud de los gentiles. Leamos Romanos 1: 25:

**25** Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles…

**25. Glorificación, transformación de la iglesia que no ha dormido.**

Por fin llega el momento en que recibamos la respuesta a nuestras oraciones, clamores y gemidos por la adopción y redención del cuerpo, ser revestidos de la habitación celestial; experimentaremos la gloria de la vida-vida, de la eternidad de vida; lo mortal será absorbido por la vida, nuestros cuerpos serán revestidos de incorrupción, de inmortalidad, de poder y gloria (1 Co 15: 51-53; Ro 8: 23; 2 Co 5: 2-4). La Perversa vieja naturaleza será destruida por el poder de la resurrección y glorificación y el fuego de la vida del Espíritu Santo, y cantaremos nuestra victoria escrita en 1 Corintios 15: 54-55:

54 Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.
55 ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?

Este es nuestro triunfo, gracias al Padre que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo (1 Co 15: 57).

**26. Llamado definitivo para la Iglesia santa para ir a la Nueva Jerusalén.**

Ya vimos que la Iglesia santa tiene dos últimos llamados, uno preparatorio y uno definitivo; completada la plenitud de los gentiles, y juntados los Gloriosos con los que hemos quedado, el Señor nos hace este llamado definitivo para ser levantados. Juan 14: 3 dice:

3 Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.

El Señor recibe el cumplimiento de su oración de Juan 17: 24:

24 Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.

Se cumple el itinerario de Cantares que dice en el capítulo 2, versículo 10:

[10] Mi amado habló, y me dijo: /Levántate, oh amiga mía, hermosa mía, y ven.

Se cumple Mateo 25: 10b:

[10] …vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta.

**27. Arrebatamiento de la Iglesia.**

El Señor Jesucristo levanta a la Iglesia y la lleva a la Nueva Jerusalén. ¡Poderoso tiempo, glorioso! Iremos a la Bodas del Cordero ¡Estaremos para siempre con el Señor! Llegaremos a la Nueva Jerusalén; conoceremos al Padre y a todos los salvos del Antiguo Pacto; y nos prepararemos para venir con el Señor a reinar mil años. ¡Aleluya!

# REFERENCIAS


Allon, N. (2007). Seth is Baal: Evidence from the Egyptian Script [Seth es Baal: Evidencias de los escritos egipcios]. *International Journal for Egyptian Archaeology and Related Disciplines*. (17), 15-22. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2603215

Anderson, S. R. (1894). *The Coming Prince*. https://www.whatsaiththescripture.com/

Barnes, A. (1983). *Barnes Notes on the Old and New Testaments*. https://biblehub.com/commentaries/barnes/numbers/13.htm

BibleGetaway (n.d.). *Talmud. Encyclopedia of the Bible*. https://www.biblegateway.com/resources/encyclopedia-of-the-bible/Talmud

Biblia Paralela (s.f.). *Yâsaph*. https://bibliaparalela.com/hebrew/3254.htm

Clarke, A. (1967). *Clarke's Commentary: The Holy Bible Containing the Old and New Testaments with a Commentary and Critical Notes* (*Vol. 1)* [Comentario de Clarke: La santa Biblia conteniendo el Antiguo y Nuevo Testamentos con comentario y notas críticas (Vol. 1)]. https://www.bibliaplus.org/en/commentaries/7/adam-clarke-bible-commentary/numbers/13/23

Edersheim, A. (2016) *Sketches of jewish social life* [Bosquejos de la vida social judía]. Grand Rapids.

Ellicott. C. (1982). *Comentario de Ellicott sobre toda la Biblia*. https://www.bibliaplus.org/es/commentaries/67/comentario-de-ellicott-sobre-toda-la-biblia/numeros/13/20

Ferrer, G. Rodríguez, Y. (2021). *Discipulados. Las promesas eternas del Rey.* https://www.ministeriobereabarranquilla.com/discipulados

Ferrer, G., Rodríguez Y. (2003a). *El juicio del desamparo. Parte 2*. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2019a). *Preparándonos para la venida del Rey: Parte 109*. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/predicas-preparandonos-para-la-venida-del-rey

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2019b). *Preparándonos para la venida del Rey. Parte 130*. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/predicas-preparandonos-para-la-venida-del-rey

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2020a). *La santidad escucha la voz del Espíritu Santo. Parte* 5. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/la-santidad-escucha-la-voz-del-espiritu-santo

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023b). *Cómo nombra el Señor a los apóstatas en las Escrituras*. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023c). *Dios es el juez de toda la Tierra: El juicio sobre la Iglesia apóstata*. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023d). *El juicio del desamparo. Parte 1.* https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023e). *El juicio del desamparo. Parte 4: Los hechos. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica*

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023f). *El Reino Eterno: Descendencia, Tierra y Gobierno*. Ediciones Berea. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023g). *La Iglesia en el Tiempo del Fin: La Iglesia que espera a su Señor* (2.ª ed.). Ediciones Berea. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023h). *La Perversa. Parte 2. El Misterio.* https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023i). *Los nombres de la Perversa.* https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica

Ferrer, G., Rodríguez, Y. [Berea Films Barranquilla] (2019c). *Preparándonos para la venida del Rey: Parte 109* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=omCMkBsowdQ&list=PL2xb9peCdEMlN1eOatAterhJHJmP3vpxc&index=101

Ferrer, G., Rodríguez, Y. [Berea Films Barranquilla] (2019d, 14 de julio). *Preparándonos para la venida del Rey. Parte 130*. Berea Films Barranquilla [Video]. https://www.youtube.com/watch?v=0tz6yI3f3l8&t=3309s

Ferrer, G., Rodríguez, Y. [Berea Films Barranquilla] (2020b). *La santidad escucha la voz del Espíritu Santo. Parte 5* [Video]. https://www.youtube.com/watch?v=BowfrRsBwG8

Ferrer, G., Rodríguez, Y. [Ministerio Berea Barranquilla]. (2023j, 27 de Mayo). *La señal del profeta Jonás. Parte 2* [Video]. https://www.youtube.com/watch?v=qaj5_b5F0bk&feature=youtu.be

Ferrer, G., Rodríguez, Y. [Ministerio Berea Barranquilla]. (2023k, 22 de Mayo). *La señal del profeta Jonás* [Video]. https://youtu be/tTwXIoEx7Hs

Fontaine, P. (2011). Déroulement du mariage juif à l'époque de Jésus [El matrimonio judío en la época de Jesús]. https://sfcbelgium.net/wp-content/uploads/2019/01/D%C3%A9roulement-du-mariage-juif-%C3%A0-l%C3%A9poque-de-J%C3%A9sus.pdf

Fontaine, P. (2011). *Impact de Feu* [Impacto de Fuego]. RDF-Éditions.

Hebrew 4 christians. (s.f.). *Shavuot-week Revelation and the fruit of the Spirit* [Semana-Shavuot Revelación y el fruto del Espíritu]. https://www.hebrew4christians.com/Holidays/Spring_Holidays/Shavuot/shavuot.html#loaded

Herbst, A. (s.f.). *¿Fue la entrega de la Torá en Shavuot?.* https://bama.org.ar/sitio2014/sites/default/files/_archivos/merkaz/Jomer_on_line/shavuot_entrega_Tora.pdf

Hernández I., Rodríguez, Y. [Berea Films Barranquilla] (2021, 14 de Junio). *El ensueño de la esposa* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=kq8lFdo6Kpc

Hernández I., Rodríguez, Y. [Berea Films Barranquilla] (2021, 14 de Febrero). *Mi Redentor vive* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=aSfIz7dHvjU

Jamieson, R., Fausset, A. R., Brown, D. (1871). *Comentario Exegetico y Explicativo de La Biblia: Tomo I, El Antiguo Testamento.* https://www.bibliaplus.org/es/commentaries/1/comentario-critico-y-explicativo-de-toda-la-biblia/numeros/13/20

Langford, Jack W. (2014). *The Pentecostal Rapture of the Church of Jesus Christ*. Xulon Press. Edición de Kindle.

Meyers, R. (2000). e-Sword X [Software de computador]. https://www.e-sword.net/

Mitchell, C. J. (2022). *Turtle Dove: A Bird in Season.* https://answersingenesis.org/birds/turtle-dove/

NASA. (2021). *¿Cuál es la causa de las estaciones?.* https://spaceplace.nasa.gov/seasons/sp/#:~:text=La%20inclinaci%C3%B3n%20del%20eje%20de,invierno%20en%20el%20hemisferio%20norte.

One for Israel. (n.d.). *What is Shavuot?. https://www.oneforisrael.org/holidays/biblical-feasts/spring-feasts/what-is-shavuot-countdown-to-pentecost/*

Packer, J.I., Tenney, M., White, W. (1982). *Mundo del Antiguo Testamento*. Editorial Vida.

Perdue, Leo G., and Warren Carter. Baker, Coleman A (eds.). (2015). *The Assyrian Empire, the Conquest of Israel, and the Colonization of Judah. Israel and Empire: A Postcolonial History of Israel and Early Judaism*. Bloomsbury T&T Clark. https://www.bloomsburycollections.com/monograph-detail?docid=b-9780567669797&tocid=b-9780567669797-chapter3

Ross, A. (2004). *A Call for Faith and the Sign of Immanuel (Isaiah 7: 1-25).* https://bible.org/seriespage/4-call-faith-and-sign-immanuel-isaiah-71-25

Strong, J. (2002). *Concordancia exhaustiva de la Biblia*. Thomas Nelson Publisher.

Wright, D. (2010). How Long Were the Israelites in Egypt? [¿Cuánto tiempo estuvieron los israelitas en Egipto?]. https://answersingenesis.org/bible-questions/how-long-were-the-israelites-in-egypt/

# ÍNDICE DE TABLAS

**CAPÍTULO 2**

*Tabla 1 Eventos de la Iglesia en el tiempo del fin, mandamientos e instrucciones 20*
*Tabla 2 Comparación mediante la citación de versículos del AT en el NT 30*
*Tabla 3 Términos y expresiones para el principio de la comparación profética 31*

**CAPÍTULO 2**

*Tabla 1 Versículos sobre las características de la fe bíblica 40*
*Tabla 2 La fe de la resurrección 46*
*Tabla 3 El sello y las arras de la herencia 63*

**CAPÍTULO 3**

*Tabla 1 El reposo de Dios en Hebreos 4 y en el Salmo 95 90*
*Tabla 2 Oración de David en relación con el Pacto Davídico 92*
*Tabla 3 Profecías del Antiguo Testamento citadas en Romanos 10 97*
*Tabla 4 Diferencias entre los apóstatas y los siervos de Dios en Isaías 65 98*
*Tabla 5 El Milenio en Isaías 65 99*
*Tabla 6 El Reino Eterno en Isaías 65 99*
*Tabla 7 Causas y consecuencias del juicio sobre Israel 109*
*Tabla 8 Inicio de la oración de Nehemías y la de Daniel 117*
*Tabla 9 Confesión del pecado en las oraciones de Daniel, Esdras y Nehemías 118*
*Tabla 10 Recuerdo de la Ley en la oración de Nehemías 118*
*Tabla 11 Contenido de la oración de los levitas en Nehemías 9 120*
*Tabla 12 Profecías citadas en la oración del Señor en la Cruz 127*
*Tabla 13 Relación de la oración de Isaías caps. 63 -65 y la de Pablo en Romanos 11 129*
*Tabla 14 Citas de Deuteronomio 32 e Isaías 65 en la oración de Pablo de Romanos 10 129*
*Tabla 15 La Iglesia e Israel en Romanos 9 130*
*Tabla 16 Respuesta de Dios a la oración de Pablo 131*
*Tabla 17 Profecías de Apocalipsis 21, 22 e Isaías 55 143*

**CAPÍTULO 4**

*Tabla 1 El proceso legal en el Antiguo Pacto y el Nuevo Pacto 157*
*Tabla 2 Causas del juicio del desamparo en Deuteronomio 31 158*
*Tabla 3 Causas del juicio del desamparo en Deuteronomio 32 159*
*Tabla 4 Causas del juicio del desamparo en Levítico 26 160*
*Tabla 5 Causas y expresiones del juicio del desamparo en el libro de los Jueces 160*
*Tabla 6 El juicio del desamparo en 2 de Reyes 17 162*
*Tabla 7 Expresiones para el juicio del desamparo en 2 de Reyes 17 162*
*Tabla 8 El juicio del desamparo y sus causas en 2 de Crónicas 24 163*
*Tabla 9 Pasajes en los que se usa el término hebreo ʿâzab (עָזַב) para señalar el juicio del desamparo 164*

*Tabla 10 Consecuencias del juicio del desamparo en la oración del profeta Isaías 166*
*Tabla 11 Clamor de los siervos a causa del juicio del desamparo 166*
*Tabla 12 Términos en el Antiguo Testamento usados para señalar el juicio del desamparo 168*
*Tabla 13 La expresión "cortar" en el Nuevo Testamento usada para indicar el juicio del desamparo 169*
*Tabla 14 La expresión "entregar" usada para indicar el juicio del desamparo en el Nuevo Testamento 170*
*Tabla 15 Términos en Romanos 11 usados para señalar el juicio del desamparo 170*
*Tabla 16 Expresión "desarraigar" usada para indicar el juicio del desamparo en el Nuevo Testamento 171*
*Tabla 17 Expresión "desarraigar" usada en Hechos 3 para indicar el juicio del desamparo 172*
*Tabla 18 Términos en Apocalipsis 2 y 3 que señalan el juicio del desamparo 173*
*Tabla 19 Resumen de los términos asociados al juicio del desamparo 174*
*Tabla 20 Consecuencias del juicio del desamparo sobre los que es derramado 187*
*Tabla 21 Profecía de los 70 años de desolaciones y los 70 años de cautividad 197*
*Tabla 22 La profecía de los 70 años de servidumbre y las bendiciones futuras 200*
*Tabla 23 La profecía de los 70 años de desolaciones y el juicio de la Tribulación 201*
*Tabla 24 Israel y la Iglesia gentil en Romanos 9 203*
*Tabla 25 Años proféticos de la higuera y su relación con el calendario de la Iglesia 204*
*Tabla 26 Parábola de la higuera en los evangelios 206*
*Tabla 27 Versículos sobre el juramento de ira 223*
*Tabla 28 Versículos sobre el juramento de bendición 225*

**CAPÍTULO 5**

*Tabla 1 Término Yâsaph en las Escrituras y sus contextos 229*
*Tabla 2 Cronología de los reyes, los profetas de Israel y Judá y los Yâsaph en el Antiguo Testamento 246*
*Tabla 3 Los Yâsaph que el Señor aplicó sobre Israel 251*
*Tabla 4 Juicios de la ceguera y de la vergüenza sobre Israel y el Yâsaph en Isaías 29 254*
*Tabla 5 Juicios de la ceguera, del desamparo y de muerte y el Yâsaph para la Iglesia 254*
*Tabla 6 Relaciones entre Juan 12, Juan 17 y 1 Corintios 15 256*
*Tabla 7 Profecías sobre el Yâsaph en el tiempo final de la Iglesia 261*

**CAPÍTULO 6**

*Tabla 1 Relación entre la sabiduría humana y la adoración a las criaturas 270*
*Tabla 2 Israel y Balaam en el Antiguo Testamento 285*
*Tabla 3 La Iglesia apóstata y la doctrina de Balaam 287*
*Tabla 4 Sentencias proféticas sobre el exterminio del culto a Baal y Asera 301*
*Tabla 5 Juicios sobre la Iglesia apóstata con base en eventos del Antiguo Testamento 302*

**CAPÍTULO 7**

*Tabla 1 Ketubah en la boda judía y en el desposorio de Cristo con su Iglesia 324*
*Tabla 2 Llamado preparatorio en Mateo 25 y Cantares 2 346*

**CAPÍTULO 8**

*Tabla 1 Contraste entre la Iglesia santa y la Iglesia apóstata al final de los tiempos 405*

**CAPÍTULO 9**

*Tabla 1 El número 50 y el significado de plenitud en el año del jubileo y en Pentecostés 417*
*Tabla 2 Comparación Génesis 5 y Hebreos 11 sobre Enoc 425*
*Tabla 3 Generaciones de Israel 429*
*Tabla 4 Israel, la Iglesia y la entrada a la tierra prometida, el reposo 432*

*Tabla 5 Juicio y reposo para el pueblo de Dios: Comparación Israel y la Iglesia 433*
*Tabla 6 Cercanía de la promesa en Hechos 7 435*
*Tabla 7 El anhelo-espera por el cumplimiento de las promesas eternas 436*
*Tabla 8 Dispersiones de Israel 443*
*Tabla 9 Los dos nacimientos de Israel 444*
*Tabla 10 La cuenta regresiva desde la promesa a Abraham hasta Moisés 449*
*Tabla 11 Las expresiones de tiempo en el Salmo 90 de Moisés 451*
*Tabla 12 Comparación Isaías 61, Lucas 4 y Romanos 12 464*
*Tabla 13 Comparación Deuteronomio 32 y Hebreos 10. Juicio sobre la Iglesia apóstata 466*
*Tabla 14 El calendario de las fiestas levíticas y el Hanukkah en relación profética con el calendario de las 70 semanas 472*
*Tabla 15 Cronología del éxodo de Israel: De Egipto a Cades-barnea 473*
*Tabla 16 Cantares 2, las estaciones y el Arrebatamiento de la Iglesia santa 481*
*Tabla 17 Las estaciones en el discurso del Monte de los Olivos y el Arrebatamiento 482*
*Tabla 18 Las lluvias en Santiago 5: 7-8 491*
*Tabla 19 Las lluvias en Oseas 6: 1-3 492*
*Tabla 20 Las lluvias en Joel 2: 23-24 495*
*Tabla 21 Relación de tiempos en los pueblos Israel y los gentiles (Ro 11) 496*
*Tabla 22 Relación Daniel 12 y Apocalipsis 22 499*
*Tabla 23 Conteo de los 1.290 y 1.335 días de Daniel 12 501*
*Tabla 24 Los reyes de Israel y Judá en la genealogía de Cristo 507*
*Tabla 25 Contextos en los cuales se enuncia que el juicio comienza por la casa de Dios 512*
*Tabla 26 Profecías del Antiguo Testamento citadas en Romanos 10 530*
*Tabla 27 Inicio y final de la era de la Iglesia en Mateo 3 542*
*Tabla 28 La Iglesia apóstata sigue su curso 544*
*Tabla 29 El Señor recoge el trigo en el granero 545*

# ÍNDICE DE FIGURAS

**CAPÍTULO 1**

*Figura 1 Cuenta de los días para el cumplimiento de las 69 semanas. 37*

**CAPÍTULO 2**

*Figura 1 Características del corazón de Abraham. 49*
*Figura 2 El inicio de la fe en el consejo divino inmutable. 73*

**CAPÍTULO 3**

*Figura 3 La historia de la promesa de la Simiente. 79*
*Figura 4 La historia de la fe de Hebreos 11. 83*

**CAPÍTULO 4**

*Figura 1 Los motivos de oración en el Nuevo Testamento. 121*
*Figura 2 Bosquejo de la oración de María en Lucas 1: 46-55. 122*
*Figura 3 Las oraciones del apóstol Pablo. 128*
*Figura 4 La oración de Pablo en Efesios 1. 134*
*Figura 5 La oración de Pablo en Filipenses 1. 139*
*Figura 6 La oración de Pablo en Colosenses 1: 9-14. 140*
*Figura 7 La oración de Pedro en 1 Pedro 1. 141*
*Figura 8 Los clamores del Espíritu Santo y la Iglesia santa. 147*
*Figura 9 La misión sacerdotal de la Iglesia santa. 154*

**CAPÍTULO 5**

*Figura 1 La historia del juicio del desamparo sobre Israel. 181*
*Figura 2 Calendario final antes del Arrebatamiento. 193*
*Figura 3 La señal de la Higuera para la Iglesia: Años proféticos. REEMPLAZAR 212*

**CAPÍTULO 6**

*Figura 1 El pacto y la misericordia en la aplicación del juicio. 236*
*Figura 1 Juicio de Dios sobre los ángeles que pecaron en los días de Noé y sobre la Iglesia apóstata. 274*
*Figura 2 Comparación entre el juicio de Dios sobre las generaciones en los días de Noé y sobre la Iglesia apóstata. 277*
*Figura 3 Comparación entre el juicio de Dios sobre Sodoma y Gomorra, y la Iglesia apóstata. 281*
*Figura 4 Comparación entre el juicio de Dios sobre Coré, Datán y Abiram, y la Iglesia apóstata. 284*
*Figura 5 Comparación entre el juicio de Dios sobre la generación de Israel y la Iglesia apóstata que siguió a Balaam. 292*
*Figura 6 Comparación entre el juicio de Dios sobre Israel y la Iglesia apóstata que siguió a Jezabel. 302*
*Figura 7 El método del Señor en la guerra contra la Perversa, la naturaleza de pecado. 319*
*Figura 8 Breve historia de la guerra contra la Perversa, la naturaleza de pecado. 320*

*Figura 9 La guerra de la Iglesia en sus inicios y la Iglesia del tiempo del fin contra la Perversa. 322*

**CAPÍTULO 7**

*Figura 1 Mapa del libro El Cantar de los Cantares: Eventos en relación con la Iglesia. 327*
*Figura 2 La amada sigue las huellas del rebaño. 328*
*Figura 3 Resumen del mapa-itinerario de Cantares. 329*
*Figura 4 El desposorio en el Aposento Alto. 330*
*Figura 5 La separación. 332*
*Figura 6 La espera. El ensueño (invierno). 336*
*Figura 7 El Esposo atisba durante la espera. 337*
*Figura 8 La espera, el clamor de la desposada. 337*
*Figura 9 La búsqueda con mucho anhelo. 339*
*Figura 10 La esposa es golpeada. 340*
*Figura 11 La esposa busca al Amado a pesar de los golpes. 341*
*Figura 12 El Esposo atisba durante la espera. 342*
*Figura 13 La espera. El ensueño (primavera). 344*
*Figura 14 Advertencia: Las zorras. 345*
*Figura 15 El llamado definitivo se acerca: Verano. 345*
*Figura 16 La novia sube. 348*
*Figura 17 El mutuo encanto del encuentro. 349*
*Figura 18 El cortejo de la boda. 354*
*Figura 19 La boda. 355*

**CAPÍTULO 8**

*Figura 1 El corazón donde reina la Perversa, la vieja naturaleza. 364*
*Figura 2 Deterioro progresivo de la Iglesia apóstata. 404*

**CAPÍTULO 9**

*Figura 1 Tratamiento de Dios con la humanidad e Israel. 413*
*Figura 2 Juicio del desamparo sobre Israel y la Iglesia apóstata del tiempo del fin. 416*
*Figura 3 Semana 69 extendida por Dios en el tiempo. 421*
*Figura 4 Profecía del Señor a Abraham y su relación con Israel y la Iglesia. 445*
*Figura 5 Cuenta regresiva para el cumplimiento del juicio del Diluvio. 447*
*Figura 6 Cuenta regresiva para la salida de Israel de Egipto. 452*
*Figura 7 Cuenta regresiva sobre la promesa de la venida de la Simiente. 455*
*Figura 8 Cuenta regresiva juicio del desamparo sobre Israel. 459*
*Figura 9 Años proféticos de la Higuera, Israel. 460*
*Figura 10 Juicio del desamparo sobre Israel y sobre la Iglesia apóstata. 462*
*Figura 11 Cuentas regresivas desde Adán hasta la Tribulación. 463*
*Figura 12 Proclamación y cumplimiento del año de la buena voluntad. 467*
*Figura 13 El calendario de las fiestas levíticas y el calendario de las 70 semanas de Daniel. 470*
*Figura 14 Patrones del tiempo de las fiestas y las estaciones en el calendario del Señor. 471*
*Figura 15 Mapa de las jornadas de Israel en el desierto. 477*
*Figura 16 Mapa de la ruta de los 12 espías para el reconocimiento de la tierra prometida. 478*
*Figura 17 Los meses, las estaciones, las fiestas levíticas y el Hanukkah en el calendario de Israel. 480*
*Figura 18 Las lluvias, las estaciones y los meses en la Biblia y su relación con el Arrebatamiento. 490*
*Figura 19 Las lluvias, las estaciones y los meses en Oseas 6: 1-3. 493*
*Figura 20 Línea de tiempo de Daniel 12. 503*
*Figura 21 Cuenta de los años proféticos de la generación que llegará al final de la Tribulación. 504*

*Figura 22 El Señor Jesús se presenta glorificado delante de los discípulos. 522*
*Figura 23 Los Gloriosos y la Iglesia santa. 523*
*Figura 24 El cántico de los Gloriosos. 525*
*Figura 25 La misión de los Gloriosos. 527*
*Figura 26 Las horas del día y las vigilias en el horario bíblico. 534*
*Figura 27 Los 40 días antes de la ascensión de Señor, los 10 días de preparación para la venida del Espíritu Santo y los últimos 10 días de la Iglesia en la Tierra. 536*
*Figura 28 Eventos que sucederán al finalizar el Yâsaph. 538*

**Este libro trata de los eventos de la Iglesia del tiempo del fin, y explica la razón por la cual el libro de los Hechos en la Biblia no posee una conclusión explícita. De esta manera, el Señor da a entender que la historia de la Iglesia proseguiría, pues ella continuaría hasta ser llevada a la Nueva Jerusalén para que finalice la dispensación de la Iglesia.**

**En *Los Hechos de la Iglesia del tiempo del fin: El calendario,* el lector encontrará un análisis profundo de las profecías específicas escritas en el Antiguo y el Nuevo Testamentos, sobre lo que la Iglesia debería hacer y también viviría, antes del Arrebatamiento. Este libro les permitirá a los creyentes obedecer las instrucciones del Señor para que la Iglesia esté preparada y afirmada, a fin de que Él la confirme y la establezca hasta el día de la eternidad.**

Gabriel Ferrer es pastor y maestro de la Iglesia Cristiana Berea en Barranquilla, Colombia. Es Doctor en Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Magíster en Teología de Laurel University (EEUU) y Magíster en Literatura Hispanoamericana del Instituto Caro y Cuervo; autor de muchos libros sobre Teología y Biblia.

Yolanda Rodríguez es maestra de Biblia en la Iglesia Cristiana Berea en Barranquilla, Colombia. Es Doctora en Lingüística de El Colegio de México, Magíster en Teología de Laurel University (EEUU) y Magíster en Lingüística Española del Instituto Caro y Cuervo; autora de libros sobre Teología y Biblia.

Ediciones Berea